



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN HISTORIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS / INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTOR EN HISTORIA
Presenta: Francisco Ávila Coronel

**Historia social de la guerrilla del Partido de los Pobres (Atoyac, Guerrero)
(1920-1974)**

Tutora principal:
Dra. María Alba Pastor Llana
Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM

Miembros del Comité Tutor:
Dra. María del Carmen Collado Herrera
Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora
Ignacio Sosa Álvarez
Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM

Ciudad de México, octubre de 2018



Calle principal de la colonia "Juan R. Escudero" en Cacalutla (Atoyac).
Fuente: AGA, Dotación, Cacalutla, exp. 23-9857, Leg. 2.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Xenia y Lucio

Índice.

Introducción.....	1
Capítulo 1. De la violencia social a la política.....	13
1.1. Antecedentes del reparto agrario cardenista.....	13
1.2. El inicio de los ejidos y el problema agrario.....	19
1.3. Rapto de mujeres: expresiones del poder de abajo hacia arriba.....	25
1.4. Las meretrices: una expresión de la dominación masculina y de la lógica mercantil del poder caciquil.....	29
1.5. Algunas fuentes culturales del caciquismo: patriarcas minados, alcoholismo y violencia.....	34
1.6. Rapto, abandono y violencia familiar. El caso de las familias Gervacio, Iturio, De la Cruz, Barrientos y Cabañas.....	39
1.7. La propiedad común y particular: violencia y tensiones.....	46
1.8. <i>Los mecanismos del poder caciquil en la Costa Grande de Guerrero</i>	51
1.9. El joven Lucio Cabañas y su ingreso a la Normal Rural de Ayotzinapa.....	56
1.10. La rapiña caballerista y las bases agrarias del movimiento campesino.....	62
1.11. El MLN y la matanza de Iguala de 1962.....	69
1.12. La Central Campesina Independiente (CCI), el Frente Electoral del Pueblo (FEP) y el regreso de Lucio Cabañas Barrientos a la sierra de Atoyac.....	74
Capítulo 2. Las bases políticas, sociales y subjetivas de la rebelión en los años sesenta.....	79
2.1. El movimiento de la Escuela “Modesto Alarcón”.....	79
2.2. El movimiento escolar-campesino de la Escuela “Juan Álvarez” de Atoyac.....	91
2.3. La matanza del 18 de mayo de 1967 en la plaza de Atoyac.....	100
2.4. Los campesinos no querían guerrilla buscaban venganza.....	104
2.5. Venganza, tradición y comunismo en Atoyac. Una historia de los primeros pasos del núcleo armado campesino en la segunda mitad de 1967.....	111
2.6. La corrupción gubernamental, la represión estatal y los primeros pasos de la guerrilla en 1968.....	118
2.7. Elementos para explicar la mentalidad campesina de los primeros guerrilleros de la BCA.....	126
Capítulo 3. El proceso insurreccional en la sierra de Atoyac (1969-1972).....	130
3.1. Imaginarios populares de gavilleros y guerrilleros. Complejidades del proceso de insurrección del Partido de los Pobres.....	130
3.2. La primera Dirección política de la guerrilla: tensiones por la autoridad y choques culturales entre marxistas y campesinos.....	138
3.3. El Plan Teleraña de la SDN y el castigo ejemplar al comisario ejidal de San Martín de las Flores, Julio Hernández Hinojosa.....	144
3.4. El autoritario Estado Mexicano y la desarticulación de la protesta civil en Atoyac.....	148
3.5. Subjetividad, género y autoridad.....	158

3.6. Las debilidades estructurales de la BCA y la muerte de Genaro Vázquez Rojas.	164
3.7. El primer Ideario del PDLP y la división de la Dirección de la BCA.	170
3.8. La primera emboscada al Ejército y las rupturas en la Dirección de la BCA.	176
Capítulo 4. Género, política y tensiones por la igualdad y la justicia en la BCA del PDLP	183
4.1. El plan anual de la guerrilla y la segunda emboscada al Ejército Mexicano	183
4.2. Tensiones en torno al concepto campesino de justicia.	187
4.3. Asimetrías de género y tensiones en las relaciones de parentesco al interior de la BCA	194
4.4. La dirección provisional de Carmelo Cortés y la lucha con la Organización Partidaria (OP) por el control de la guerrilla rural.	200
4.5. La expulsión de Carmelo Cortés y Lilia	205
4.6. La Segunda Asamblea del PDLP y la ruptura entre la Liga Comunista 23 de Septiembre y la BCA. Inmanencias de un “comunismo mesiánico”	212
4.7. El recorrido de propaganda armada en la sierra de Coyuca de Benítez: emboscadas, convivencias, bailes, bandoleros, caciques y legitimidad de la guerrilla	219
4.8. Matrimonio, poder y asimetrías de género.	227
Capítulo 5. Terrorismo de Estado e inmanencias campesinas que perfilaron la derrota de la BCA. 236	
5.1. Ajusticiamientos selectivos de la BCA y el asalto al Beneficio del Instituto Mexicano del Café en El Porvenir: el doble filo de la justicia campesina	236
5.2. Tensiones por el bien común y particular: apropiaciones materiales e inmateriales del patrimonio comunitario	241
5.3. Emboscadas, indisciplina, crítica y autocrítica: el peso de la costumbre	247
5.4. El surgimiento de la Brigada 18 de mayo y el terrorismo de Estado	253
5.5. Los riesgos de la justicia tradicional: el caso de Leovigildo Fonseca.	259
5.6. El secuestro de Rubén Figueroa	263
5.7. El cerco militar en la sierra de Atoyac y el aislamiento de la BCA.	270
5.8. La tercera fractura de la Dirección política de la BCA del PDLP	276
5.9. La derrota de la BCA del PDLP	282
Conclusiones.....	292
Bibliografía.....	302
APÉNDICES.....	1
Apéndice 1. Gráficas.....	2
Apéndice 2. Mapas.....	9
Apéndice 3. Documentos	12
Apéndice 4. Fotos.....	21
Apéndice 5. Citas finales documentales y testimoniales.....	52

Siglas

(AALCA) Asociación Agrícola Local de Cafeticultores de Atoyac de Álvarez
(ACG) Asociación Cívica Guerrerense
(ACNR) Asociación Cívica Nacional Revolucionaria
(BCA) Brigada Campesina de Ajusticiamiento
(B18M) Brigada 18 de mayo
(CCI) Central Campesina Independiente
(CNC) Confederación Nacional Campesina
(D.F.) Distrito Federal (Hoy Ciudad de México)
(DFS) (Dirección Federal de Seguridad)
(DGIPS) Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales
(FECSM) Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México
(FEP) Frente Electoral del Pueblo
(JCA) Juventud Comunista de Atoyac
(LARSEZ) Liga Agraria Revolucionaria del Sur “Emiliano Zapata”
(LC23S) Liga Comunista 23 de Septiembre
(MAR) Movimiento de Acción Revolucionaria
(MLN) Movimiento de Liberación Nacional
(MLREM) Movimiento Libertario de Regeneración de la Economía Mexicana
(MRM) Movimiento Revolucionario del Magisterio
(PCM) Partido Comunista Mexicano
(PDLP) Partido de los Pobres
(PGR) Procuraduría General de la República
(PRI) Partido Revolucionario Institucional
(PRM) Partido de la Revolución Mexicana (PRM)
(POA) Partido Obrero de Acapulco
(PP) Partido Popular
(SDN) Secretaría de la Defensa Nacional
(SEP) Secretaría de Educación Pública
(SNTE) Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación
(UAG) Universidad Autónoma de Guerrero
(UASCA) Unidad Agraria de la Sierra Cafetera de Atoyac

Archivos:

Archivo Municipal de Atoyac (AMA)
Archivo General Agrario (AGA)
Archivo General de la Nación (AGN)
 Galería 5. Fondo Secretaría General de Gobierno (SGG)
 Galería 2. Fondo Secretaría de la Defensa Nacional (SDN)
 Galería 2. Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (IPS)
 Galería 1. Fondo Dirección Federal de Seguridad (DFS)
Archivo del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS)

Códigos de entrevistas.

No.	Entrevistado	Fecha	Lugar	Entrevistador	Código
1	Bernardo y Telésforo Ríos Gómez	Diciembre de 2010	Petatlán, Gro.	Francisco Ávila Coronel	HSPP/ByTRG/12-2010/01
2	Elio Anzo	Diciembre de 2010	Petatlán, Gro.	Francisco Ávila Coronel	HSPP/EA/12-2010/02
3	Pedro Magaña	Diciembre de 2010	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel	HSPP/PM/12-2010/03
4	Zoelio Chávez	Diciembre de 2010	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel	HSPP/ZCH/12-2010/04
5	Concepción Eugenio Hernández	Diciembre de 2014	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel y Eneida Martínez	HSPP/CEH/11-2014/05
6	Gregoria Tabárez Rebolledo	Diciembre de 2014	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel y Eneida Martínez	HSPP/GTR/12-2014/06
7	Jesús Martínez Tabárez	Diciembre de 2014	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel y Eneida Martínez	HSPP/JMT/12-2014/07
8	Nicolasa Téllez Moreno	Diciembre de 2014	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel y Eneida Martínez	HSPP/NTM/12-2014/08
9	Víctor Cardona Galindo	Diciembre de 2014	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel y Eneida Martínez	HSPP/VCG/12-2014/09
10	Dagoberto Ríos Armenta	Enero de 2015	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel y Eneida Martínez Ocampo	HSPP/DRA/01-2015/10
11	Gabriel Servando Castro	Enero de 2015	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel y Eneida Martínez	HSPP/GSC/01-2015/11
12	Marino Sánchez Martínez, ("La Hormiga")	Enero de 2015	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel	HSPP/MSM/01-2015/12
13	Noé Mendoza	Enero de 2015	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel	HSPP/NM/01-2015/13
14	Silvano Piza Barrientos	Enero de 2015	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel	HSPP/SPB/01-2015/14
15	Trinidad López Ayerdi	Enero de 2015	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel y Dagoberto Ríos Armenta	HSPP/TLA/01-2015/15
16	José Félix Hoyo Arana	Noviembre de 2015	Ciudad de México	Francisco Ávila Coronel	HSPP/JFHA/11-2015/16

No.	Entrevistado	Fecha	Lugar	Entrevistador	Código
17	Rosa Ocampo Martínez ("Estela")	Noviembre de 2015	Estado de México	Francisco Ávila Coronel y Eneida Martínez	HSPP/ROM/11-2015/17
18	Desidor Silva Valle	Enero de 2016	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel	HSPP/DSV/01-2016/18
19	Guillermina Cabañas ("Hortensia")	Enero de 2016	Ciudad de México	Francisco Ávila Coronel	HSPP/GC/01-2016/19
20	María Dolores Manrique	Enero de 2016	Ciudad de México	Francisco Ávila Coronel	HSPP/MDM/01-2016/20
21	Mario Ramírez Salas ("Benito")	Enero de 2016	Ciudad de México	Francisco Ávila Coronel	HSPP/MRS/01-2016/21
22	Pedro Martínez Gómez ("Manuel")	7 nov 2015, 11 ene 2016, 18 ene 2016, 26 ene 2016, 18 feb 2016, 25 abril 2016, 10 jun 2016 y 15 dic 2016	Estado de México	Francisco Ávila Coronel y Eneida Martínez	HSPP/PMG/01-2016/22
23	Soldado "Tacho"	Enero de 2016	Ciudad de México	Francisco Ávila Coronel	HSPP/T/01-2016/23
24	"Eusebio"	4 julio 2012 21 mayo 2015 29 febrero 2016	Ciudad de México	Francisco Ávila Coronel	HSPP/E/02-2016/24
25	Pablo Cabañas Barrientos	14 dic 2015, 17 dic 2015, 11 feb 2016 13 ene 2017	Ciudad de México	Francisco Ávila Coronel	HSPP/PCB/02-2016/25
26	Federico Ruizánchez	Junio de 2010	Petatlán, Gro.	Francisco Ávila Coronel	HSPP/FR/06-2010/26
27	Adalberto Loperena Martínez	Marzo de 2016	Morelos	Francisco Ávila Coronel	HSPP/ALM/03-2016/27
28	Benigna García Hernández	Marzo de 2016	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel, Eneida Martínez y Pedro Martínez	HSPP/BGH/03-2016/28
29	Fortina Rojas	Marzo de 2016	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel, Eneida Martínez y Pedro Martínez	HSPP/FR/03-2016/29
30	María Hilda Carvajal Mejía	Marzo de 2016	Morelos	Francisco Ávila Coronel	HSPP/HCM/03-2016/30
31	Humberto Rivera Leyva ("Isaías")	12 mar 2016 , 13 mar 2016, 3 may 2016	Morelos	Francisco Ávila Coronel	HSPP/HRL/03-2016/31
32	José Luis Arroyo Castro	Marzo de 2016	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel, Eneida Martínez y Pedro Martínez	HSPP/JLAC/03-2016/32
33	Lucio Mesino Lezma	Marzo de 2016	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel, Eneida Martínez y Pedro Martínez	HSPP/LML/03-2016/33

No.	Entrevistado	Fecha	Lugar	Entrevistador	Código
34	María Argüello Vázquez ("Rosario")	Marzo de 2016	Técpán de Galeana	Francisco Ávila Coronel, Eneida Martínez y Pedro Martínez	HSPP/MAV/03-2016/34
35	Mercedes Ocampo Martínez	Marzo de 2016	Hacienda de Cabañas, Gro.	Francisco Ávila Coronel, Eneida Martínez y Pedro Martínez	HSPP/MOM/03-2016/35
36	Ricardo Rodríguez González ("El Doc.")	Marzo de 2016	Ciudad de México	Francisco Ávila y Eneida Martínez	HSPP/RRG/03-2016/36
37	Tomás Galeana Cabañas	Marzo de 2016	Técpán de Galeana	Francisco Ávila Coronel, Eneida Martínez y Pedro Martínez	HSPP/TGC/03-2016/37
38	Pedro Martínez y Humberto Rivera,	Mayo de 2016	Morelos	Francisco Ávila Coronel	HSPP/PMYHR/05-2016/38
39	Pedro Martínez Gómez y Ricardo Rodríguez González	Mayo de 2016	Ciudad de México	Francisco Ávila Coronel	HSPP/PMYRG/05-2016/39
40	Serafín Núñez Ramos	Mayo de 2016	Chilpancingo, Gro.	Francisco Ávila Coronel, Eneida Martínez y Pedro Martínez	HSPP/SNR/05-2016/40
41	Hilario Mesino Acosta	Diciembre de 2010	Atoyac, Gro.	Francisco Ávila Coronel y Eneida Martínez	HSPP/HMA/12-2010/41
42	Rodolfo Echeverría Martínez	Diciembre de 2017	Atlixco, Puebla	Francisco Ávila Coronel en colaboración con Gladys McCormick	HSPP/REM/11-2017/42
43	Bertoldo Cabañas Ocampo	Noviembre de 2017	Ciudad de México	Francisco Ávila Coronel en colaboración con Gladys McCormick	HSPP/BCO/11-2017/43
44	Guillermo Bello López	Enero de 2018	Acapulco, Guerrero	Francisco Ávila Coronel y Eneida Martínez en colaboración con Gladys McCormick	HSPP/GBL/01/2018/44
45	José Luis Moreno Borbolla	Marzo de 2018	Ciudad de México	Francisco Ávila Coronel y Eneida Martínez en colaboración con Gladys McCormick	HSPP/JLMB/02/2018/45

Códigos de las entrevistas consultadas del fondo particular de Eneida Martínez Ocampo.

1. Entrevista a Luis León Mendiola realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, Distrito Federal Ciudad de México, 23 de julio del 2005 y 23 de enero de 2007. Código PHO/HGG/I/04.

2. Entrevista a Pedro Martínez Gómez realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, Tultitlán Estado de México, 14 de mayo del 2006, 8 de febrero del 2007, 15 de junio de 2007, 2 de julio del 2007, 4 de julio del 2007 y 12 de julio del 2007. Código PHO/HGG/I/05.

3. Entrevista a Humberto Rivera Leyva realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, Yauatepec, Morelos, 3 de marzo del 2007. Código PHO/HGG/I/06.

4. Entrevista a Ricardo Rodríguez González realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, Distrito Federal Ciudad de México, 1 de octubre 2005 y 22 de octubre de 2005. Código PHO/HGG/I/07.

5. Entrevista a Octaviano Santiago Dionicio realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, Acapulco, Guerrero, 23 de diciembre del 2005. Código PHO/HGG/I/08.

6. Entrevista a Desidor Silva Valle, realizada por Eneida Martínez Ocampo, Atoyac, Guerrero, 31 de diciembre del 2009. Sin código.

7. Entrevista a Arturo Gallegos Nájera, realizada por Eneida Martínez Ocampo, Atoyac, Guerrero, el 3 de diciembre de 2006. PHO/HGG/I/03.

Agradecimientos

Agradezco a mi asesora principal, la doctora María Alba Pastor Llana, su influencia fundamental para formular mi proyecto de investigación doctoral y, mediante los seminarios que imparte en el Posgrado de Historia de la UNAM para generar un diálogo colectivo, metodológico y heurístico que me orientó para resolver mi problema de investigación y poner especial atención en el uso de las fuentes directas. El enfoque de Historia social de esta investigación obedece a muchas de las discusiones que ahí se propusieron y a las críticas y observaciones que colectivamente se discutieron. Reconozco a Pastor el enfoque humanístico de su cátedra, así como el haber confiado en mí desde el principio y haberme apoyado en mi formación como historiador.

Un papel importante tuvieron los demás integrantes de mi Comité Tutorial, Carmen Collado Herrera, así como los lectores de mi examen de candidatura, Ricardo Pérez Montfort y Alfredo Castellanos Suárez, quienes con sus sugerencias ayudaron a matizar y orientar el trabajo de investigación. El doctor Ignacio Sosa fungió tres años como parte de dicho Comité y sus observaciones y sugerencias me ayudaron a consolidar el enfoque de mi investigación. La Dra. Verónica Oikión Solano leyó cuidadosamente toda mi investigación, me proporcionó bibliografía muy interesante y sus críticas a mi trabajo me ayudaron a pulir y mejorar todos los capítulos.

Varios colegas me asistieron en distintas etapas de mi investigación. La historiadora Eneida Martínez Ocampo me asesoró para trabajar la historia oral. Me acompañó y ayudó en múltiples entrevistas que realicé en Atoyac y la Ciudad de México y me permitió acceder a su archivo personal. Las críticas y comentarios de Camilo Vicente Ovalle me condujeron a considerar algunos elementos explicativos asociados con el problema del Terrorismo de Estado. Las etnólogas Laura Vázquez Vega y Alejandra Velasco, profesoras de la licenciatura de Etnología de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, me asesoraron para realizar trabajos etnográficos en las zonas de alto riesgo, dándome algunas recomendaciones importantes para trabajar en territorios controlados por el crimen organizado. La socióloga Xenia Catalina Hernández enriqueció la investigación con cotidianos cuestionamientos sobre el sentido y el enfoque de los problemas abordados en la investigación. Los geógrafos Stéphane Robert André Couturier y el estudiante de posgrado Luis Fernando Pérez, ambos del Instituto de Geografía de la UNAM, me apoyaron en la ubicación de algunas comunidades y me asesoraron en la realización de algunos mapas, trabajo que se ha conjuntado en un artículo en

proceso de elaboración titulado “Cartografía de la rebelión y la represión en Atoyac, Guerrero”. La doctora María Eugenia Romero Sotelo me asesoró en la elaboración e interpretación de algunas gráficas y me ayudó en la comprensión del proceso histórico económico a través de su seminario que imparte en la especialidad de Historia del Pensamiento Económico en la Facultad de Economía de la UNAM.

Estoy muy agradecido con las historiadoras Adela Cedillo, Gladys McCormick, Eugenia Allier, Aymara Flores y Aleida García, quienes compartieron conmigo su experiencia en temas metodológicos sobre el estudio de la historia del tiempo presente, me recomendaron algunas lecturas y fueron solidarias.

Agradezco a las compañeras de lucha del Consejo General de Huelga (CGH) de la UNAM (1999-2000), Sandra Hernández Bautista y Haydee Lorena Cervantes. La primera me proporcionó materiales interesantes sobre el fenómeno del alcoholismo y proporcionó algunos comentarios sugerentes sobre cómo abordar el problema. Cervantes me asistió como correctora estilo.

Un trabajo monumental realizaron Sandra Hernández y Martín Gerardo Sánchez Loza, quienes transcribieron la mayoría de las entrevistas usadas en la investigación, así como algunos documentos.

Debo agradecer a mis compañeros de clase y amigos Azalia Servín, Tania Romero, Gilberto Orozco, Luis Músquiz, Carlos Conover, Berenice Verver, Patricia Palacios y Olivia Lezama que en el proceso de la investigación me aportaron comentarios valiosos.

Como antecedente cabe mencionar a las doctoras Claudia Rangel, Andrea Radilla y Evangelina Sánchez, quienes me invitaron a participar al proyecto “Recuperación de la memoria de familiares de desaparecidos durante la guerra sucia en Atoyac de Álvarez en la década de los setenta” para hacer mis primeras búsquedas en el Archivo de Atoyac, el Archivo Paucic en Chilpancingo y del AGN. También agradezco a los comisionados de la Comisión de la Verdad de Guerrero (Comverdad), quienes me recibieron cordialmente en Acapulco para que los entrevistáramos y, por intermediación de Camilo Vicente Ovalle, me proporcionaron una parte de los archivos históricos que su equipo digitalizó.¹

Gracias a la Dra. Judith Solís Téllez de la UAG quien me permitió hospedarme en su casa de Atoyac y me dio copia de algunos materiales.

¹ Desgraciadamente no tuve acceso a todos los materiales que la Comverdad digitalizó (con presupuesto público), pues Alberto López Limón, el responsable de dicho trabajo de recuperación histórica, se adueñó de muchos materiales.

Don Pedro Martínez Gómez me acompañó a Atoyac de Álvarez y algunas partes de Guerrero y otros estados. También leyó el borrador de toda la investigación y me dio comentarios para precisar o matizar el enfoque, así como la corrección de algunos datos. El profesor Wilibaldo Rojas me acompañó y auxilió en varios momentos de mi estancia en Atoyac y me llevó a entrevistar a su madre Fortina Rojas en el ejido de San Vicente de Jesús.

El periodista Víctor Cardona, me dio un asesoramiento en todo el proceso de investigación. Su obra escrita fue un referente muy importante que me ayudó a contrastar fuentes y enriquecer mi aparato crítico. Cardona siempre me ofreció ayuda, proporcionándome libros y materiales, así como el contacto con actores importantes. Así mismo me ayudó para acceder al Archivo Histórico de Atoyac y me acompañó a lugares emblemáticos de la historia del PDLP. Durante mi estancia siempre hubo un trato cordial y tendiente a trabajar en equipo. También agradezco a los cronistas de Petatlán y Zihuatanejo, Domingo Hernández y Raúl Román por acompañarme y ayudarme en mi estancia en dichos municipios.

Un agradecimiento especial merecen “Eusebio” y Pablo Cabañas Barrientos, quienes me abrieron la puerta de sus casas en muchas ocasiones y tuvieron siempre una gran disposición para recuperar la memoria familiar y de las luchas campesinas de Atoyac.

Por último, agradezco a todos los compañeros y compañeras que me compartieron su testimonio: Rosa Ocampo, Guillermina Cabañas, María Argüello, María Hilda Carbajal, Mercedes Ocampo, María Dolores Manrique, Don “Tacho”, Nicolasa Téllez, Benigna García, Fortina Rojas, Gregoria Tabárez, Trinidad López, Zoelio Chávez, Concepción Eugenio, Jesús Martínez, Dagoberto Ríos, Serafín Núñez, Gabriel Servando, Marino Sánchez, Noé Mendoza, Silvano Piza, José Félix Hoyo, Desidor Silva, Mario Ramírez, Adalberto Loperena, Humberto Rivera, Lucio Mesino, Ricardo Rodríguez, José Luis Arroyo, Tomás Galeana, Hilario Mesino, Bernardo y Telesforo Ríos, Rodolfo Echeverría, Arturo Gallegos Nájera, Nicómedes Fuentes, Patricio Abarca, José Luis Moreno Borbolla y Guillermo Bello.

INTRODUCCIÓN.

El 18 de mayo de 1967, un grupo de aproximadamente cien personas que protestaban contra el gobierno en la plaza cívica de Atoyac (Guerrero), fueron agredidos por policías judiciales, quienes en su intento por asesinar al profesor Lucio Cabañas Barrientos, perpetraron una matanza de campesinos. Cabañas, el líder más visible en aquel momento, había logrado unificar una lucha popular con demandas estudiantiles, magisteriales y agrarias. A raíz de ello, decidió iniciar el movimiento armado del Partido de los Pobres (PDLP), que posteriormente, al fundarse la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA), se convertiría en guerrilla. Movimiento armado que atacaría al Ejército, la Policía Judicial y a caciques regionales entre 1969 y 1974.

La masacre anterior ocurrió en un contexto de polarización social. Públicamente se hablaba de un “partido de los pobres” (el movimiento popular) y un “partido de los ricos” (el Partido hegemónico). En el imaginario campesino la opulencia se identificaba con la maldad, mientras que la humildad era signo de bondad. Dicho esquema ha sido repetido por algunos de los más destacados estudiosos del PDLP.² Es, podríamos decir, un lastre que arrastran los especialistas en los movimientos sociales.

La historiografía del PDLP tiene el sesgo de estar construida a partir de varios presupuestos limitados. El primero consiste en plantear que la guerrilla es recurrente, es decir, que los problemas agrarios en Atoyac que gestaron la lucha agrarista de las décadas 1920 y 1930, son similares a las décadas de 1960 y 1970. Como se advertirá en el presente trabajo dicha interpretación es inexacta,

² En general hay un silencio sobre las injusticias que los campesinos pobres reprodujeron en su propia cotidianidad. Se invisibiliza la violencia social y familiar y se tiende a idealizar a los campesinos asignándoles ideales embellecidos. La socióloga Andrea Radilla se planteó estudiar el proceso de resistencia de los cafecultores de Atoyac, Guerrero, sin embargo en su investigación hay un sesgo, pues estudia la organización comunitaria sin considerar las jerarquías ejidales y familiares. Por lo antes dicho no pudo entender con profundidad los distintos estratos campesinos y la llevó a idealizar a los patriarcas y ejidatarios. Carlos Montemayor de igual manera no reconoce la importancia del estudio de las relaciones de poder entre los dominados, por lo tanto su interpretación es forzada, pues plantea de manera genérica que los campesinos atoyaquenses tienen una herencia zapatista y revolucionaria, asignándoles un halo de bondad al asumirlos con valores revolucionarios e igualitarios que muchas veces fueron ajenos a la vida cotidiana de la mayoría de las comunidades campesinas. (Andrea Radilla Martínez, *Poderes, saberes y sabores: una historia de resistencia de los cafecultores, 1940-1974*. México, Edición del autor, 2000; Carlos Montemayor, *La guerrilla recurrente*, México, Debate, 2007.) La investigación de Alexander Aviña plantea algunos elementos explicativos que ayudan a salir de la interpretación idílica de los guerrilleros. También aborda algunas asimetrías de género. Es uno de los trabajos mejor fundamentados hasta el momento y avizora aportes para explicar la insurrección tales como el análisis del tradicionalismo y la venganza. Su trabajo explora la tradición de lucha de los campesinos guerrerenses desde la memoria y la cultura política, pero su interés no se centró en profundizar en la comprensión de las raíces de la violencia social en Atoyac (Guerrero). Alexander Aviña, *Specters of Revolution. Peasant Guerrillas in the Cold War Mexican Countryside*, USA, Odxfort University Press, 2014.

considerando que no sólo es necesario dar cuenta de las continuidades históricas, sino matizar y revelar la especificidad histórica del PDLP a partir de las rupturas.³ El segundo consiste en estudiar a los campesinos como una masa homogénea, sin advertir la diversidad de los estratos rurales, las jerarquías en los ejidos y las tradiciones que legitimaron la autoridad de los patriarcas y caciques.⁴ El tercero, como se mencionó antes, consiste en enfocar el problema del caciquismo a sus vertientes económicas y políticas, sin considerar las condiciones subjetivas que los produjeron y reprodujeron.⁵ El cuarto consiste en magnificar el peso de la Guerra Fría como motor de la lucha armada guerrillera del PDLP, versión que se basa más en deducciones que en pruebas directas.⁶ Aunado a lo antes dicho, existe una imprecisión respecto a las coordenadas geográficas en donde operó la guerrilla. Predomina una sobreestimación del poder militar de la BCA,⁷ así como un desconocimiento de las comunidades donde tuvo mayor apoyo.⁸

³ “[Carlos] Montemayor plantea una continuidad histórica de la guerrilla, en tanto proceso. Para el novelista se trata “de la misma tierra, la misma sangre, el mismo grito” y por lo tanto el fenómeno armado se manifiesta históricamente como una continuidad, una guerrilla recurrente que es resultado de un conflicto irresuelto. La perspectiva anterior es interesante, ya que enfatiza las continuidades históricas que pudiera tener el fenómeno armado en Atoyac, Guerrero; sin embargo, dicha explicación es insuficiente, ya que aún falta dar cuenta de las rupturas.” Francisco Ávila Coronel, “Historiografía de la guerrilla del Partido de los Pobres (PDLP) (Atoyac, Guerrero)”, *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, núm. 95, mayo-agosto, 2016, pp. 152-187.

⁴ Los principales trabajos académicos publicados hasta el momento sobre el PDLP, no consideran en su análisis la diversidad de estratos rurales que había en la sociedad campesina de Atoyac (Guerrero). Armando Bartra, *Guerrero bronco. Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, México, Era, 1995; Marco Bellingeri, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres 1940-1974*, México, Casa Juan Pablos/ Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal, 2003, pp. 109-247; Andrea Radilla, *op. cit.*; Fritz Glockner, *Memoria roja. Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, México, Ediciones B, 2007, 334 pp.; Claudia Rangel Lozano y Evangelina Sánchez Serrano, “Las guerrillas de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas en Guerrero”, en Verónica Oikión Solano y M. Eugenia García Ugarte (eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, volumen II, México, Colmich/ CIESAS, 2006, pp. 337-652; Castellanos, Laura, *México armado 1943-1981*, México, Era, 2008, p. 120:

⁵ Entre los trabajos que se enfocan a las causalidades económicas o políticas sin considerar el complejo entramado de subjetividades campesinas podemos citar los siguientes: Cárdenas T., Olga y José Félix Hoyo, *Desarrollo del capitalismo agrario y lucha de clases en la costa y sierra de Guerrero*, México, Universidad Autónoma de Chapingo, Departamento de Sociología Rural, 1982, 43 pp.; José Natividad Rosales, *La muerte (?) de Lucio Cabañas*, México, Posada, 1975, 187 pp.; José Natividad, *¿Quién es Lucio Cabañas? ¿Qué pasa con la guerrilla en México?*, México, Posada (colección Duda Semanal), 1974, 158 pp.; Mayo, Baloy, *La guerrilla de Genaro y Lucio. Análisis y resultados*, México, Jaguar, 2001, 107 pp.; Restrepo, Iván, *Costa Grande de Guerrero. Estudio socio-económico*, México, Imprenta Venecia, 1975, 222 pp.; Sierra Guzmán, José Luis, *El enemigo interno. Contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*, México, Plaza y Valdés/ Universidad Iberoamericana, 2003, 342 pp.; Juan Miguel De Mora, *Las guerrillas en México y Jenaro (sic.) Vázquez Rojas (su personalidad, su vida y su muerte)*, México, Editora Latino Americana, 1972, 733 pp.; Juan Miguel de Mora, *Lucio Cabañas, su vida y su muerte*, México, Editores Asociados, 1974, 207 pp.

⁶ César Federico Macías Cervantes, *Genaro Vázquez, Lucio Cabañas y las guerrillas en México entre 1960 y 1974*, México, Universidad de Guanajuato/ Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2008, 175 pp.

⁷ Armando Bartra exagera el poderío militar de la guerrilla al afirmar que “...el partido de los Pobres tiene en jaque durante más de dos años al ejército nacional [...] los serranos de la Costa Grande han puesto a punto un robusto brazo armado, y de 1972 a 1974 los pobres imponen su ley en la región.” *op. cit.*, p. 111.

⁸ Los sesgos historiográficos aquí descritos se analizan con más profundidad en Francisco Ávila, *op. cit.*

La mayoría de las investigaciones académicas sobre el PDLP cuentan con una mirada de “vuelo de pájaro”, esto es, estudian la historia como una suma de los hechos históricos más visibles, tales como las matanzas, los homicidios, los encarcelamientos, las grandes concentraciones populares, los ajusticiamientos y las espectaculares acciones armadas de los guerrilleros. La observación es panorámica, a veces cae en lo esquemático, y a menudo se inclina por enfoques económicos o políticos, que conllevan deducciones respecto a cómo pensaban o actuaban los campesinos que participaron en la guerrilla. Cabe decir que dichas narraciones, en general no están sustentadas con fuentes directas o tienen un aparato crítico débil.⁹

Por lo anterior, en esta investigación he procurado que el campo de observación esté “al ras del suelo”, método que conlleva la inducción, el bien conocido ir de lo particular a lo general. Dicho de otra manera, trato de visibilizar a los actores más importantes y menos estudiados como son los guerrilleros y sus bases de apoyo, para después proceder a la explicación del por qué la lucha armada en Atoyac. El texto aquí presentado además de ser una historia social, se podría también considerar como una historia de la cotidianidad de los campesinos de Atoyac y de la guerrilla del PDLP, pues en la investigación se procuró un enfoque etnográfico.¹⁰

Con base en lo anterior me he preguntado: ¿Entendemos las culturas extrañas o pretendemos hacerlas familiares a las nuestras? Dicha pregunta, aplicada a los campesinos de Atoyac, ha implicado reflexionar si al estudiar el movimiento armado los investigadores hemos procurado conocer al “otro”, o más bien se han asignado valores ajenos para hacerlos comprensibles a nuestro mundo. Cuando no se entiende la lógica de una cultura, se tiende a satanizar, se le convierte en adversaria o se le dan denominativos como “bárbara”.¹¹ En esta perspectiva, la idea de un “Guerrero bronco” no ayuda al estudio de las complejas relaciones sociales de la entidad, pues reproduce estereotipos populares y distrae la atención de la falta del estudio riguroso de la cultura

⁹ Francisco Ávila Coronel, *Problemas para el estudio de la guerrilla del Partido de los Pobres (PDLP), Atoyac, Guerrero (1972-2012)*, México, UNAM/Facultad de Filosofía y Letras, tesis para obtener el grado de maestro en Historia, 2005, pp. 184; Cabe agregar que el texto académico mejor fundamentado es la tesis de Eneida Martínez, trabajo que fue una base importante en esta investigación, pues revela la historia de la guerrilla con los testimonios de varios miembros de la Dirección del PDLP. Eneida Martínez Ocampo, *op. cit.*

¹⁰ “Para documentar la vida diaria se recurre por lo general a fuentes cotidianas como pueden ser periódicos, novelas, fotos, recetarios, publicidad, documentos privados, recuentos de tradiciones o historias orales. De esta forma se hace una especie de etnología histórica pretendiendo escudriñar las expresiones culturales de diversa índole, tanto de las élites como del mundo popular. Cada fuente, a su vez, puede servir para múltiples fines, desde constatar un hecho concreto hasta mostrar una representación o un imaginario.” Ricardo Pérez Montfort, *Cotidianidades, imaginarios y contextos: Ensayos de historia y cultura en México, 1850-1950*, México, Ciesas, 2008, p. 10.

¹¹ Retomo las preguntas planteadas por Horst Kurnitzky, “Entender lo extraño”, México, *Este País*, 1-dic-2014, p. 1.

guerrerense. Con dicha visión, a los campesinos rebeldes se les han asignado falsos idearios, valores comunitarios embellecidos o satanizados, herencias históricas ideologizadas y visiones que son sacadas de los imaginarios colectivos, del folclore o de deducciones. Existe el etnocentrismo académico que consiste en querer ver al “otro” con una mirada forzada, pues a menudo se quiere estudiar a los guerrilleros sacando explicaciones de la teoría política. Los que difunden dichas versiones, no quieren o no pueden ver que en Atoyac, y en muchas otras comunidades rurales, el poder está regido por la costumbre, que está por encima de la ley, en donde el juego de la política no es secular, pues tiene rasgos que sitúan a sus colectividades en fuerte tensión con la sociedad moderna industrial. En el juego político en niveles regionales, ejidales, familiares o interpersonales, se definen los liderazgos por otras lógicas culturales que están movidas por subjetividades como los sentimientos, las afinidades, las creencias, las relaciones de parentesco, los conflictos sexuales y de género, el prestigio y el honor.¹² En estos niveles, las organizaciones “libertarias” -esgrimidas en algunas publicaciones- son coercitivas, cruzadas por intereses pragmáticos y dominadas por caudillos o caciques de “izquierda”.¹³

En esta investigación mi objetivo principal es proponer una historia social del Partido de los Pobres, con tres problemas-eje que se articulan entre sí. Uno es el estudio de las formas de despojo agrario que motivaron un proceso de contrarreforma agraria en Atoyac. Por la complejidad para comprender los mecanismos en que se apoyó el caciquismo fue necesario incursionar en las dinámicas de dominación familiar, comunitaria y regional. El segundo explora cómo las relaciones sociales produjeron continuamente elevados niveles de violencia social y política en la región, lo cual permite revelar las rupturas históricas y explicar lo inédito del movimiento campesino en los años sesenta y setenta del siglo XX. El tercero es el estudio de las bases subjetivas de la rebelión y la insurrección. Para ello eché mano de un análisis etnográfico de las tradiciones y las principales

¹² Con pruebas directas, a lo largo de los cinco capítulos que conforman esta obra, el observador constatará y podrá comprobar por sí mismo los presupuestos falsos. Como invitación a la lectura de este trabajo cabe de recuperar de nuevo a Kurnitzky: “...lo más importante para comprender una cultura extraña, aparte de echar mano de las ciencias y los instrumentos a nuestro alcance, es liberarnos de nuestros prejuicios, emociones, sentimentalismos e intereses religiosos y nacionalistas; averiguar y poner en tela de juicio nuestra propia cultura y adoptar una posición crítica frente a las fuentes, inclusive las producidas por nuestros cronistas e historiadores, y movilizar nuestra fantasía científica para imaginar lo más posible cómo esas culturas extrañas se concibieron a sí mismas.”, Kurnitzky, *op. cit.*, p. 4.

¹³ Armando Bartra en su ensayo “*Guerrero bronco*” tiende ocultar los mecanismos corporativos. Su trabajo es benevolente con la Unión Regional de Productores de Copra y el movimiento cívico, pues se empeña en ver organizaciones “independientes” o “corporativismos progresistas”, donde había prácticas priistas y autoritarias. En el cuerpo de la presente investigación, el lector encontrará evidencia empírica que fundamenta lo aquí cuestionado. Bartra, *op. cit.*, pp. 57-106.

normas comunitarias campesinas que regularon el ejercicio de la autoridad, la división del trabajo y la distribución de la riqueza.

Con base en la historia social, entendida no sólo a la manera de los historiadores de la Escuela de Annales¹⁴ y la Historia social y cultural británica,¹⁵ sino también de la Escuela de Frankfurt (Horkheimer,¹⁶ Marcuse,¹⁷ Fromm,¹⁸ Moore¹⁹) estudié al Partido de los Pobres en un contexto histórico y cultural amplio, pues busqué entender la lucha armada, los conflictos agrarios, la violencia social y política de manera integral, es decir, sin separar los hechos económicos, sociales, políticos y culturales, sino analizándolos en su interacción permanente.²⁰ El método usado no lo saqué mecánicamente de las escuelas antes mencionadas, sino que hice un esfuerzo de re-semantización, pues cada problema histórico requiere de un camino diferente para su abordaje. Por ello no me detendré en describir dichas metodologías, sino en plantear la propia.

¹⁴ De March Bloch retomé la idea de explicar la realidad social revelando las continuidades y rupturas históricas, así como la importancia del estudio de las mentalidades. Marc Bloch, *Apología para la historia o el oficio de historiador*, México, FCE, 2001, pp. 179; Bloch, *Los reyes Taumaturgos. Estudio sobre el carácter sobrenatural atribuido al poder real, particularmente en Francia e Inglaterra*, México, FCE, 2017, 663 pp.

¹⁵ Para construir el aparato crítico de la presente investigación tomé como ejemplo la obra de E. P. Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, España, Crítica, 1989, 2 tomos. De la misma manera me sirvieron los trabajos de Eric Hobsbawm, quien estudia a grupos subalternos como a los bandidos. Hobsbawm, *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en el siglo XIX y XX*, España, Crítica, p. 40-41; *Bandidos*, España, Crítica, 2001, pp. 222.

¹⁶ Para desentrañar la complejidad de las dinámicas autoritarias familiares me sirvió la mirada de Max Horkheimer, "Autoridad y familia" en *Teoría crítica*, Buenos Aires, Argentina, 1974, pp. 76-150.

¹⁷ Para entender las complejas relaciones entre los géneros y los conflictos sexuales en la moderna sociedad industrial, me ayudó la mirada de Herbert Marcuse. *Eros y civilización*, España, sarpe, 1984, pp. 247; Marcuse, *El hombre unidimensional*, México, JM, 1992, pp. 273.

¹⁸ Aunque existen cuestionamientos importantes a la teoría del carácter social de Erich Fromm, retomé la investigación de Fromm y Michael Maccoby porque me aportaron ideas interesantes sobre la importancia de estudiar las orientaciones en las relaciones y socialización de las comunidades campesinas de México. La evidencia empírica de dichos investigadores me dio pistas para revelar las tradiciones y las mentalidades que producen y reproducen el autoritarismo en niveles familiares y ejidales. Erich Fromm y Michael Maccoby, *Sociopsicoanálisis del campesinado mexicano*, México, FCE, 1973, pp. 395.

¹⁹ La propuesta metodológica para el estudio de las subjetividades en torno a la rebelión fue retomada de Barrington Moore, *La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión*, México IIS/UNAM, 2007, pp. 17-58.

²⁰ La propuesta de Marialba Pastor de problematizar la realidad histórica desde los niveles subjetivos, emocionales y su aguda visión de la importancia de las formas de relación y el estudio de los conflictos entre los géneros, fue una influencia fundamental para la construcción problemática de esta investigación. Aunque buena parte de su obra abona en este aspecto, los artículos que se ocuparon como ejemplo para construir la estrategia metodológica de este trabajo fueron: Marialba Pastor, "El marianismo en México: una mirada a su larga duración", *Cuicuilco*, vol. 17, núm. 48, enero-junio, 2010, pp. 257-277; "Los pecados de la carne en las polémicas sobre el Nuevo Mundo", *Historia y Grafía*, núm. 40, enero-junio, 2013, pp. 165-192. Otro artículo que me dio una orientación metodológica sobre la importancia del estudio riguroso de las fuentes directas es: "Hernán Cortés y sus fieles repetidores", *Historia y Grafía*, núm. 47, julio-diciembre, 2016, pp. 91-114.

En la historia aquí contada busco comprender, en la medida de lo posible, a los campesinos y guerrilleros de Atoyac, desde el estudio de su lógica completa.²¹ Para revelarla no comencé estudiando a los ejidos desde la manifestación más visible de su organización social, como podría ser el programa agrarista escuderista o vidalista de los años veinte del siglo XX, los documentos de dotación ejidal cardenista o el Ideario del Partido de los Pobres. Tampoco entendí la complejidad de la realidad costeña buscando héroes o tiranos, o como ya dije, recuperando una historia episódica basada en los “grandes momentos”. Para comprender con profundidad el fenómeno de la dominación, revelando la especificidad cultural e histórica de los campesinos y guerrilleros me pareció necesario estudiar la cotidianidad de los ejidos²² y a través de ello comprender los márgenes de dicha sociedad agraria, es decir, a los actores menos visibles, los subalternos, sin embargo no en relación con su sometimiento, sino jugando aquellos roles asociados a la producción y reproducción de la dominación caciquil.

En dichos márgenes encontré actores olvidados, como las meretrices, las mujeres, los niños, los peones, los bastardos, los alcohólicos, los gavilleros, los ladrones de poca monta, los asesinos y sus estrategias de supervivencia, grupos sociales que, como sabemos, recibieron la atención de la Historia social en Europa, sobre todo, después de la Segunda Guerra Mundial. Con ello pude reconstruir la base subjetiva que alimentaba a las tradiciones comunitarias, que funcionaron muchas veces fuera de la ley, que normalizaron la agresividad cotidiana como una forma legítima de justicia por propia mano. El estudio de la violencia ejidal, el rapto, la violación sexual y el pragmatismo en el matrimonio fueron claves para reconstruir las asimetrías en las relaciones de parentesco costeñas, así como para explicar la particular virulencia que tuvo el patriarcado en Atoyac. Con ello traté de tejer una explicación que diera cuenta de los mecanismos que legitimaron y normalizaron el autoritarismo, el despojo agrario y la dominación del más fuerte.

²¹ “Entonces, la comprensión de una cultura extraña impone la investigación y el estudio de su lógica completa, en todos sus momentos y dimensiones: lógica entendida como su estructura y organización; los vínculos sociales, relaciones entre los sexos, formas de parentesco, formas de reproducción material en la vida cotidiana; sus usos, costumbres, cultos de sacrificio y, junto con todo ello, estrechamente unidas, la lengua, la mitología, la cosmogonía y la religión.” Kurnitzky, *op. cit.*, p. 4.

²² “La historia de lo cotidiano es ante todo una historia cultural que hace uso tanto del arte como del pensamiento, del lenguaje y la literatura, de las costumbres y las tradiciones, de las representaciones, las creencias y los estereotipos. Para entender cada una de estas áreas del quehacer humano es preciso conocer los contextos en los que se expresan. Por ello no pueden separarse del resto de los elementos que forman el discurso histórico, esto es, no son independientes de la política ni de la economía y menos del entorno social y cultural. Así, al hablar de lo cotidiano se muestran diversos puntos de vista que permiten conocer una dimensión “polifónica” de los contextos históricos que rodean y forman parte integral del acontecer humano.” Ricardo Pérez Montfort, *op. cit.*, p. 10.

Al revelar lo anterior, procedí a desentrañar el proceso de insurrección guerrillera del Partido de los Pobres e intentar tejer finamente la historia de la organización, la cual narré apegándome lo más posible a sus protagonistas. Busqué articular los conflictos de género, las herencias culturales del caciquismo, los estereotipos masculinos y la marginación agraria, como vertientes problemáticas que explican la especificidad histórica de una organización que hacia afuera se dijo socialista, pero en cuyo interior abundaron objetivos, prácticas, idearios y valores tradicionales, mezclados con una particular utopía pobrista e igualitarista de corte cristiano.

El lector entrará en una historia desconocida de la guerrilla, que no presenta a guerreros “de bronce”, sino a guerrilleros con necesidades y problemáticas absorbidas de un contexto agrario que los excluía y de una matriz social y cultural que, expresada en el ideario del maestro Lucio Cabañas, alentaría sus subjetividades hacia la rebelión. En dicho nivel procuré esclarecer la complejidad de una organización armada que estuvo llena de tropiezos, cruzada por tensiones entre los géneros, disputas por la autoridad, fidelidades personales, lealtades fundadas en códigos de honor y viejas rencillas familiares. Alcancé a observar tres rupturas en la BCA y a advertir cómo, en la mayoría de ellas, las diferencias políticas no sólo consideran argumentos ideológicos, sino que respondieron a su propia base subjetiva. De esta manera expliqué cómo en la expulsión o renuncia de algunos miembros de la Dirección del PDLP se mezclaron deslealtades e infidelidades en las relaciones de pareja que tuvieron impacto negativo en la comunidad guerrillera.

En esta manera de estudiar los conflictos por el poder y la autoridad ponderé la necesidad de entender el discurso de los actores, no solamente desde sus pronunciamientos formales, es decir, a través de sus comunicados o de lo dicho oralmente. Por ello mostré cómo los silencios, las omisiones, las contradicciones entre lo que se dice y se hace, los sentimientos, el patriarcalismo y el tradicionalismo formaron parte del ejercicio de la dominación. Lo anterior con la consciencia de que un estudio que pretenda desentrañar profundamente el fenómeno del poder deberá explicar el conjunto de las subjetividades y condiciones objetivas que median las relaciones entre dominantes y dominados.

El proceso heurístico de la presente obra consistió en procurar romper con lo que aquí denominaré “historia de bronce” o “historia monumental”, que aparentemente es distinta a la historia oficial, pues en lugar de estigmatizar y denostar a los campesinos y guerrilleros, los ensalza, los enaltece y heroíza. Tal juego de opuestos en realidad forma parte de un mismo principio pragmático que implica la manipulación de las pruebas históricas con la finalidad de justificar las

simpatías ideológicas y el poder personal o de grupo. Al existir historias sesgadas que, en lugar de esclarecer el pasado, enredan más la maraña, opté por sumar a las fuentes escritas de primera mano, fuentes directas olvidadas. Éstas consisten en los testimonios orales de los exguerrilleros y los moradores de los barrios de Atoyac.

Para generar los testimonios orales, de manera que los actores no repitieran esos esquemas “de bronce” aprendidos, y para poder explorar sus recuerdos de manera más directa, seguí una estrategia de investigación en campo, apoyada en la etnografía y la historia oral. En todas las entrevistas efectué una reconstrucción biográfica, poniendo acento en las afectaciones personales de los sujetos a la luz de las coyunturas históricas que más los marcaron. Mediante la observación en campo y un continuo ir y venir con algunos entrevistados se generó un constante diálogo que permitió contrastar fuentes, completar información y explicar el porqué de cada punto de vista. Fue importante adentrarme en la sierra, conocer de primera mano el proceso de producción del café. Para ello visité algunos ejidos, conviví con familias de diverso tipo y observé de cerca algunas tensiones familiares y comunitarias, así como las subjetividades que las rodeaban.

Para entender los conflictos agrarios consulté el Archivo General Agrario (AGA)²³, buscando en muchos casos su contraparte en los actores que aún sobreviven. Para reconstruir el engranaje caciquil y articularlo con el fenómeno del presidencialismo fueron cruciales los expedientes del fondo de la Dirección General de Gobierno de la Galería 5 del AGN y el Archivo Municipal de Atoyac,²⁴ porque en dicho materiales se encuentran cartas y quejas de los comisariados ejidales y se accede al subterráneo mundo de la política corporativa del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a nivel local y estatal. Un papel destacado en mi investigación tuvieron también los archivos de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS) y la Secretaría de la Defensa Nacional (SDN), sin embargo, por ser en su mayoría fuentes indirectas, me percaté de que con las declaraciones e informes policiacos y militares es imposible

²³ Los expedientes de dicho archivo son muy extensos y las hojas no vienen foliadas. Algunos rebasan las quinientas fojas. Para facilitar la ubicación de los documentos citados en esta investigación, se hará referencia a un número de hoja, que simplemente es un aproximado, pues conté el número de hojas y establecí la denominación correspondiente a cada documento.

²⁴ El Archivo Municipal de Atoyac se encuentra desordenado y no existen instrumentos de clasificación. La mayoría de los documentos se encontraban en cajas sin rotular, desordenados, enmohecidos, en pésimo estado. Los responsables de dicho acervo fueron arbitrarios durante mi estancia, pues no me dejaron consultar irrestrictamente, sino que los propios archivistas se guardaban para sí algunos documentos. Reprografié la totalidad de las fojas a las que tuve acceso. Dispongo de un respaldo material de las fuentes citadas, que posteriormente será donado a un archivo público para su preservación.

reconstruir los movimientos armados. Por lo tanto, los emplee sólo en los casos en que la información ahí contenida resultó plausible a la luz de las fuentes testimoniales directas.

Mi texto procura recuperar la doble dimensión que historiadores sociales como Edward P. Thompson acostumbran. Ésta integra en cada página el argumento y va siempre sustentado extensamente en las notas finales, con la intención de que todo aquel lector que lo desee, pueda constatar o comprobar que lo dicho no es una invención o interpretación ligera. Hay dos tipos de citas. Unas vienen marcadas con número y se ubican al final de cada página. Otras están señaladas con letras, y están situadas al final del capitulado. Dicha forma de organizar mi aparato crítico puede parecer engorroso a simple vista, pero me resultó imprescindible ya que, como lo señalé arriba, la historiografía del tema presenta muchas limitaciones, y mi interpretación seguramente generará una serie de preguntas, sobre todo de parte de los especialistas en Guerrero, que requiere contar siempre con amplios y sólidos fundamentos. Con las notas situadas en el apéndice se procura enriquecer la investigación, pues con las extensas citas de las fuentes testimoniales y documentales, el lector adquiere una mirada etnográfica, que a manera de un diario de campo paralelo, permite recrear en su mente imágenes y situaciones que intentan apegarse a la visión del “otro”. De esta manera, al tratar de romper con el etnocentrismo, en esta propuesta consideré indispensable generar un espacio paralelo en que los propios actores se explicasen, en sus propios términos, entendiendo con ello que su lenguaje y los matices de sus significados deberían ser parte de los elementos aclaratorios contenidos en el aparato crítico.

Con las abundantes notas, el trabajo de gabinete queda al descubierto, cosa que hoy en día tal vez esté en desuso, pero que para ir “contra corriente” es del todo imprescindible. Su función es dotar de elementos al lector para generar sus propios puntos de vista, fundamentar sus conclusiones y quizás abrirle nuevos campos de estudio a fin de incitar el examen colectivo y respetuoso tan necesario para desterrar la práctica científica de repetir lo que los especialistas o autoridades cognitivas proponen.

Para definir las coordenadas espaciales y temporales de mi investigación y, por pretender aportar elementos para la construcción de la historia social de una región eminentemente agraria, la investigación comenzó con una explicación sincrónica de los problemas que corresponden a cada capítulo. Luego procedí a establecer sus vínculos a partir de un ordenamiento y matiz diacrónico que me permitieron articular la obra como el estudio de las relaciones sociales en su conjunto.

Mi interés inicial se centraba en el Partido de los Pobres, pero la propia indagación me hizo ver la necesidad de profundizar en problemas compartidos en distintos momentos. Por ello, la periodización de esta tesis pondera la explicación histórica a partir de coyunturas que se articulan a diversas temporalidades y niveles de la realidad. En este sentido, retomé la propuesta metodológica de Giovanni Levi, quien ahonda en el estudio generacional para poner al descubierto aquellas inmanencias que se transmiten entre padres e hijos, abuelos y nietos. Con ello busqué desentrañar lo que él llama la herencia inmaterial, que consiste en el ordenamiento de las subjetividades con base en un sistema de parentescos, estructura que permite a los actores generar estrategias locales de reproducción y sobrevivencia frente al poder del Estado o al de grupos que pugnan por la desestructuración de ese orden, que a la luz de los actores subordinados tiene su propia lógica, aunque para los dominantes parezca lo contrario.²⁵ Por lo antes expuesto, la obra cuenta con un extenso capítulo introductorio, que responde a esas continuidades y rupturas y se remonta a los abuelos agraristas, zapatistas o vidalistas, pasa por los padres corporativizados y priistas, y desemboca en la nueva generación de jóvenes desheredados, sin tierra, que alimentará las filas de la BCA del PDLP.

En el primer capítulo que va de 1910 a 1966 realicé cuatro cortes temporales. El inicial (1910-1940) busca explicar el proceso de lucha agrarista y la conformación de los ejidos en Atoyac de Álvarez, para comprender la estructura agraria que dio cabida a las formas de organización económica, política y social, así como a la producción y reproducción de la dominación caciquil. El segundo (1940-1955) aborda el complejo proceso de contrarreforma agraria, así como las normas comunitarias que legitimaron el despojo en niveles subjetivos, perpetrado en niveles comunitarios, familiar o interpersonales. El tercero (1950-1962) estudia el proceso del corporativismo de los ejidos costeños y los reacomodos del poder que respondieron a las coyunturas de sucesión presidencial o a la crisis producida por el desgaste del modelo de industrialización y acumulación de capital impuesto por Miguel Alemán Valdés y seguido por sus sucesores. Por ello se aborda la crisis de legitimidad que enfrentó el partido hegemónico a finales de los años cincuenta, que en Guerrero se expresó con el descontento popular hacia el gobernador Raúl Caballero Aburto. El cuarto (1962-1966) explica la emergencia de una nueva generación de jóvenes, que excluida de la estructura agraria, buscó cobijo en la utopía revolucionaria abanderada con la Revolución Cubana y que dio

²⁵ Giovanni Levi, *La herencia inmaterial: La historia de un exorcista piamontés del siglo XVII*, Madrid, Nerea, 1990, pp. 214.

cabida a un movimiento regional dirigido por el Partido Comunista Mexicano (PCM), que en Atoyac penetró con la fundación de la Central Campesina Independiente (CCI), el Frente Electoral del Pueblo (FEP) y el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM).

El segundo capítulo (1967-1968) explica la preponderancia que tuvo la célula del PCM y la Juventud Comunista de Atoyac en la concientización y organización de un movimiento estudiantil, magisterial y campesino de masas. Abordo las herencias agraristas y la centralidad que tendría la venganza como respuesta legítima ante las masacres del 18 de mayo en Atoyac y del 20 de agosto de 1967 en Acapulco.

El tercer capítulo (enero de 1968-junio de 1972) estudia el proceso de conformación de la BCA, los dos primeros ataques al cacique José Guadalupe Fierro y a la Policía Judicial, revelando las subjetividades campesinas que se oponían a la idea de Lucio Cabañas de crear un foco guerrillero, pues entre sus objetivos estaba la venganza, entendida como un golpe armado al gobierno en el que se desquitase el coraje, más no un compromiso con la revolución. Explico los choques culturales entre marxistas urbanos que llegaron a integrarse a la guerrilla y la visión tradicional campesina de los brigadistas. También analizo las primeras expropiaciones económicas y las subjetividades guerrilleras que las rodean, así como las tensiones de género que pesaron en la expulsión de Eduardo, un integrante de la Dirección, así como el pleito de “faldas” en el que se enredó el líder Lucio Cabañas y que terminó en la ruptura de la dirigencia. Se estudia la redacción del primer Ideario del PDLP por Cabañas para alumbrar el proceso de ofensiva guerrillera expresado en la primera y segunda emboscadas al Ejército y las complejidades del concepto de “justicia campesina” que chocó con los esquemas marxista-leninistas de los guerrilleros urbanos de otras latitudes del país.

El cuarto capítulo (julio de 1972 a diciembre de 1973) explico cómo en ausencia de Lucio Cabañas (por estar enfermo), Carmelo Cortés lo relevó en la Dirección. El conflicto entre estos líderes se tejió en una compleja maraña de pleitos entre guerrilleros urbanos y rurales, así como tensiones de género y diferencias ideológicas. También estudio la ruptura con la Liga Comunista 23 de Septiembre y la trato de explicar a la luz de las formas culturales de la política campesina. Además, para mostrar con profundidad las estrategias de sobrevivencia de los guerrilleros, recupero la experiencia de la BCA en Coyuca de Benítez, durante el recorrido de propaganda armada que duró seis meses.

Por último, en el quinto capítulo (1974) explico las discusiones internas en la BCA, previas al secuestro del senador Rubén Figueroa, y el gran costo que tuvo dicha acción. Busco responder por

qué fue derrotada la BCA y cómo el Ejército Mexicano profundizó un estado generalizado de guerra, que generó una mayor desestructuración de los ejidos serranos; un rompimiento del tejido social que finalmente serviría para aniquilar a la mayoría de los insurrectos, y al final, un estado de impunidad que permanece hasta la actualidad.

CAPÍTULO 1. DE LA VIOLENCIA SOCIAL A LA POLÍTICA.

1.1. Antecedentes del reparto agrario cardenista.

En 1910 la rebelión de Francisco I. Madero llegó a las costas de Guerrero alentada por los hermanos Francisco y Rómulo Figueroa, caciques de Huitzucó, quienes vieron en el Plan de San Luis una oportunidad para expandir su dominio. En Atoyac también se agitaron las aguas. El espeso bosque tropical de la agreste sierra impulsó a centenares de trabajadores rurales a ver en el programa maderista la reivindicación del derecho a la tierra. Silvestre G. Mariscal, José Inés Pino y Julián Radilla iniciaron la rebelión maderista, pero la familia Figueroa impuso su dominio en la entidad en 1911.²⁶

En mayo de 1911, el dictador Porfirio Díaz partiría exiliado a Francia, y el gobierno maderista, al no cumplir su promesa de restitución de tierras, provocaría el levantamiento zapatista de Jesús Salgado.²⁷ Dicho conflicto se mezcló con las frecuentes tragedias familiares, pues arrojó a más campesinos a la lucha armada. Un caso fue el de Doroteo Cabañas y Filogonio Macedo²⁸ quienes vivían con catorce hijos²⁹ en la apartada comunidad de El Camarón en la sierra de Atoyac. Un día, hombres de otra localidad, robaron a dos de sus hijas cuando los hermanos estaban ausentes. Doroteo Cabañas se enfrentó a ellos, pero víctima de una puñalada, murió en el acto sin poder detener a los asesinos. Los hermanos Tiburcio, Pablo y Pedro Cabañas Macedo, tras enterarse de la tragedia, salieron en busca de los ofensores. Tras rescatar a sus hermanas, los mataron. Los parientes de los violadores y asesinos culparon a Pablo Cabañas. Para evitar una oleada de agresiones entre familias, él tuvo que huir al monte e integrarse a las bases de apoyo del general Salgado, quien comandaba las tropas zapatistas en todo el Estado. Según Pablo Cabañas Barrientos,

²⁶ Ian Jacobs, *La revolución Mexicana en Guerrero. Una Revuelta de los rancheros*, México, Era, 1990, 143-150; Renato Ravelo Lecuona, "Periodo 1910-1920" en Jaime Salazar Adame, et. al., *Historia de la cuestión agraria mexicana, estado de Guerrero 1867-1940*, México, UAG/CEHAM, 1987, p. 113; Jaime Salazar Adame, "Periodo 1867-1910" en Jaime Salazar Adame, et. al., *Historia de la cuestión agraria mexicana, estado de Guerrero 1867-1940*, México, UAG/CEHAM, 1987, p. 65-66.

²⁷ Jaime Salazar Adame, "Periodo 1867-1910" en Jaime Salazar Adame, et. al., *Historia de la cuestión agraria mexicana, estado de Guerrero 1867-1940*, México, UAG/CEHAM, 1987, p. 65-66. La fuente del autor son las memorias de Gobierno del Estado de Guerrero de los años 1871, 1880, 1894 y 1902 consultadas en el Archivo General de Gobierno del Estado de Guerrero.

²⁸ Bisabuelos de Lucio Cabañas Barrientos.

²⁹ Pedro, Julián, Tiburcio, Dámaso, Francisco, Crescencio (adoptado), Pablo, Juana, Nicolasa, Ramona, Elisea, Estefanía (media hermana), Francisca (media hermana) Feliciano (media hermana) y Severiano. Pablo Cabañas Barrientos, HSPP/PCB/02-2016/25.

Pablo Cabañas Macedo sobresalió, fue nombrado general y luchó en Michoacán hasta 1916, cuando el zapatismo en Guerrero fue aniquilado y cooptado por el constitucionalismo.³⁰

Juan Ranulfo, Felipe y Francisco Escudero continuaron la lucha agrarista. Sus demandas tenían influencias magonistas. Por eso, a principios de la década de 1920 organizaron en Acapulco, a los trabajadores de oficios, barcos y lancheros para reclamar una jornada laboral de ocho horas. También fundaron el Partido Obrero de Acapulco (POA) cuyo programa contenía exigencias agrarias y reivindicaciones para los trabajadores.³¹ Juan R. Escudero, nombrado presidente del Partido,³² usó como propaganda el periódico *Regeneración*. El movimiento creció y en diciembre de 1921 Escudero, después del intento fallido de fraude electoral por parte de los “gachupines”,³³ ganó las elecciones como presidente municipal de Acapulco.

La familia Figueroa había mantenido un control de Guerrero desde la que se podría considerar la Revolución de 1910-1919, pero en 1921 se mermó su poder. El escuderismo se vio favorecido, pues el nuevo gobernador, Rodolfo Neri (1921-1925), hizo alianza con los agraristas para desmarcarse de los caciques de Huitzuc. Juan Ranulfo Escudero alentó al líder Valente de la Cruz para consolidar al POA en Técpan de Galeana, aunque su composición fue mayoritariamente campesina y no proletaria.³⁴

En 1923 el movimiento escuderista sería aplastado por la élite terrateniente de Acapulco, quienes aprovecharían la rebelión de Adolfo de la Huerta para asesinar a Juan R. Escudero y los líderes agraristas que lo apoyaban.³⁵ En Atoyac se organizó un importante contingente armado

³⁰ A Pablo Cabañas se lo contó Aldegunda Iturio y sus tías Marciana, Dominga y Felipa (Lipa). HSP/PCB/02-2016/25.

³¹ El Programa inicial del Partido Obrero de Acapulco fue: 1) Pedir un pago justo por la jornada de trabajo; 2) Defender los derechos humanos; 3) Sanear las autoridades; 4) Participar en las elecciones; 5) Exigir la jornada de ocho horas de trabajo; 6) Propagar la educación; 7) Conseguir tierras para los campesinos; 8) Hacer gestiones para la carretera México-Acapulco; 9) Empezar una campaña enérgica contra las enfermedades. Alejandro Martínez Carbajal en Rogelio Vizcaíno y Paco Ignacio Taibo II, *El socialismo en un solo puerto (Acapulco 1919-1923). El movimiento escuderista*, México, Extemporáneos, 1983, p. 29.

³² Sus primeros dirigentes fueron Juan R. Escudero, como Presidente; Juan Santiago, de oficio herrero; Sergio Romero, herrero; José C. Tellechea, empleado; Ismael Otero, zapatero; Pablo Riestra empleado y Lamberto Chávez, empleado. Los nombres de Martiniano Díaz, Francisco y Pánfilo Dorantes; Francisco García; Julio, Tomás y Ladislao Diego; Camerino Rosales; Julio Barrera; Felipe Castillo; Juan Pérez: Praxedis Lobato Sr.; Crescencio Ventura; Juan Pino; Francisco, Fulgencio y Felipe Escudero; Amadeo y Baldomero Vidales; Mucio Tellechea. Alejandro Martínez Carbajal, *Juan Escudero y Amadeo Vidales*, México, editorial revolución, 1961, p. 52.

³³ Los agraristas y escuderistas denominaron “gachupines” a la oligarquía acapulqueña que se asumía de estirpe española.

³⁴ Nélida Flores Arellano, y América Wences Román, *Doña María de la O, una mujer ejemplar*, México, UAG/CEHAM, 1992, p. 61. Las fuentes de los autores son orales.

³⁵ Los homicidios de los agraristas, Pablo y Simón Hernández, por parte de la Policía Municipal de Atoyac, así como el asesinato de Manuel Téllez en manos del comandante de policía Jesús Santiago y por orden del Presidente Municipal

dirigido por Feliciano Radilla³⁶ y los hermanos Cabañas bajaron de la sierra con los hombres que se habían refugiado ahí a lo largo de una década. Como reacción a ello, el presidente municipal atoyaquense, impuesto por los gachupines, mandó matar a varios campesinos del poblado de Corral Falso (ver mapa 1).³⁷

Los escuderistas se levantaron en armas, se enfrentaron al ejército delahuertista en Petatlán y ganaron el combate el 23 de enero de 1924.³⁸ Amadeo Vidales sobresalió en repeler a las fuerzas delahuertistas y, como recompensa, el gobierno de Álvaro Obregón le dio un importante nombramiento militar.³⁹ En estas circunstancias sobresalió la conducta del profesor Valente de la Cruz quien no aceptó adherirse al gobierno y tomó las tierras de algunas haciendas de Técpan de Galeana, entró a la lucha electoral, ganó la presidencia municipal de ese municipio en 1925, pero, para salvar la vida, tuvo que huir a la sierra pues los caciques locales buscaron matarlo.⁴⁰

Amadeo y Baldomero Vidales, apoyados desde la capital del país, se lanzaron en contra de los gachupines, quienes eran la élite que dominaba Acapulco y las costas de Guerrero. Aquí vale la pena detenerse y explicar que en la lucha de estos dos hermanos existía un interés familiar, pues ellos eran medianos comerciantes que buscaban eliminar el monopolio comercial en manos de españoles como único camino para que sus negocios se preservaran y avanzaran.⁴¹ Por eso, como contrapeso político, los Vidales decidieron ofrecer concesiones a los campesinos agraristas y ofertar las tierras de los hacendados “gachupines”. Al dejar intocados los latifundios estadounidenses y alemanes, formados durante la dictadura de Porfirio Díaz, se evidenció que su objetivo no era el reparto general de todas las haciendas, sino la eliminación de la élite en el poder que se oponía a su propio posicionamiento económico y político. Esto explica que dichos hermanos formaran el

de Atoyac (Rosalío Radilla), fueron los crímenes más sentidos por los agraristas atoyaquenses en aquel momento. AGA, Atoyac, Dotación, Exp. 9906, Tomo I.

³⁶ Alejandro Martínez Carbajal, *op. cit.*, p. 78.

³⁷ Febrero de 1925. Pedro Cabañas, vecino de Corral Falso mandó queja al Presidente Plutarco Elías Calles por delitos cometidos por Enedino Radilla, Felipe Radilla y Apolinar Radilla que atacaron armados a Candelario Ríos y demás vecinos del lugar. AGN, Galería 5, Fondo SGG, 1925- 2-80.4-49.

³⁸ Flores Arellano, Nélica y América Wences Román, *op. cit.*, p. 25. Basada en fuentes orales.

³⁹ Flores Arellano, Nélica y América Wences Román, *op. cit.*, p. 26.

⁴⁰ Informe de Valente de la Cruz a Plutarco Elías Calles: 18 de junio de 1925. AGN, Galería 5, SGG, 1925-2-80.4-49.

⁴¹ Tomás Bustamante Álvarez, “La Reconstrucción” en *Historia General de Guerrero, Revolución y Reconstrucción*, Volumen IV, México, Conaculta/INAH/Gobierno del Estado de Guerrero, 1998, p. 256. Las fuentes del autor son: 1) Crescencio Otero Galeana, un líder coprero de Técpan que recabó testimonios orales para publicar el libro *El Movimiento agrario costero y el líder profesor Valente de la Cruz*, publicado por el propio autor. 2) El trabajo periodístico de Mario Gil, *México y la Revolución de octubre, 1917*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1975.

Movimiento Libertario de Regeneración de la Economía Mexicana (MLREM) cuyo programa se condensó en el Plan del Veladero. La demanda principal inserta en este plan fue expulsar a los españoles del país. Al estar de por medio la posibilidad del reparto de tierras de la oligarquía acapulqueña, los agraristas Valente de la Cruz, Feliciano Radilla, Pablo Cabañas y Pedro Cabañas, entre otros, apoyaron a los Vidales.⁴²

No todos los campesinos fueron atraídos por la revolución. Un ejemplo interesante, es el de Cesáreo Cabañas Iturio,⁴³ quien vivió ajeno a la lucha de su padre (Pablo Cabañas Macedo). Según los recuerdos transmitidos a través de varias generaciones por la familia Cabañas, su hermano mayor,⁴⁴ Melquiades, fue jalado por la lucha guerrillera con la finalidad de unirse a su progenitor y bajó de la sierra de Atoyac hacia Acapulco acompañado de un amigo. Los soldados federales apresaron a estos muchachos en el camino y su general ordenó que los pasaran “por las armas en venganza por los que estaban adueñados del [cerro del] Veladero”.⁴⁵ Los cuerpos de los difuntos nunca fueron entregados a sus padres, lo cual alargó el sufrimiento, principalmente de la madre. Esa tristeza justificó la venganza de Pablo Cabañas que, según la tradición oral familiar, no descansó hasta matar a una parte de la parentela del general responsable. No hay fuentes que confirmen esta versión, sin embargo, el relato expresa la tradición campesina consistente en la venganza como medio de recuperación del honor y la escalada de violencia que mantendrían por décadas los conflictos entre algunos clanes familiares.

Como en todo conflicto armado, la “bola”, un remolino a veces incontrolable, hizo ataques a sus enemigos visibles, los hacendados gachupines, sin embargo, también cometió injusticias en contra de algunas comunidades y vecinos. Incluso algunos campesinos tomaron ventaja sobre sus viejos enemigos pues usaron los momentos de tensión para ajustar cuentas personales.

Las familias Iturio de la Cruz y Cabañas Macedo ya estaban confrontadas en este periodo, pues las huestes de Pablo Cabañas habían fusilado a dos de sus propios varones, acusándolos de ladrones

⁴² Acapulco, Guerrero, 6 de mayo de 1926. Plan del Veladero. 1) Se reconoce nuestra Carta Fundamental promulgada en la ciudad de Querétaro el 5 de febrero de 1917; 2) Se desconoce de ahora para siempre la cláusula 13ª del Plan de Iguala de 1821, por el que los españoles aseguraron los bienes que manejaban, despojados de la nación mexicana por la fuerza, por no ser derecho legítimo de poseer; 3) Expulsión general de españoles y nacionalización de los bienes que manejan como reintegro del despojo consumado a la nación por la cláusula No. 13 del citado Plan. Plan del Veladero consultado el 7 de mayo en: <http://www.biblioteca.tv>

⁴³ Cesáreo Cabañas fue padre de Lucio Cabañas Barrientos.

⁴⁴ Pablo Cabañas Macedo procreó con Aldegunda Iturio de la Cruz a Melquiades, Cesáreo y Dominga. Ver árbol genealógico número 1 en el anexo.

⁴⁵ Esta versión fue transmitida por las tías-abuelas de Pablo Cabañas Barrientos.

y violadores.⁴⁶ Los dos muchachos ajusticiados eran cuñados del propio Cabañas y hermanos de una de sus seis mujeres: Aldegunda Iturio de la Cruz. En venganza, la madre de los jóvenes asesinados, Ignacia de la Cruz, pensó matar a una hija del general zapatista, por eso —se ha transmitido de voz en voz— tomó a la bebé Dominga Cabañas y la levantó con sus brazos para azotarla en una piedra. En ese momento alguien se la arrebató. Desde entonces la relación entre ambas familias fue de odio y empezó un largo periodo de amenazas, chismes, injurias y acusaciones.

Los rebeldes fueron acusados de bandolerismo por parte del gobierno, sin embargo, también existieron familias que se acusaron entre sí por robos. Lo anterior se debió a los abusos que “la bola” hizo durante la rebelión vidalista. En este sentido la señora Enedina Barrientos, mujer de carácter duro, no dejó durante toda su vida de acusar a Pablo Cabañas de ser un bandido.⁴⁷

Aproximadamente en 1927, Cesáreo Cabañas dio por terminado su amasiato con María Castro y se unió con Micaela Castro. Cuenta la familia que a finales de los años veinte, en plena labor de parto creyeron presenciar el nacimiento de un “arbolario”, de un ser mágico que de niño se transformaba en luz.⁴⁸ Cuando el fogón y las antorchas de la casa se apagaron, nacieron dos bebés, uno que llamaron Sixto y otro que “se volvió una bola de luz” y salió volando de la cama para quedarse postrado en el caballete de la casa. Según el relato transmitido oralmente, permaneció niño-luz, suspendido por mucho tiempo entre los cedros y cuajinicuiles. Tal vez esta historia se ideó para ocultar el evento trágico que provocó la locura de Micaela, pues al morir su hijo, un mes después de nacido, perdió la razón y —se dice— durante algún tiempo correteó a la gente para darle garrotazos.⁴⁹

Mientras sucedían desgracias personales como la anterior, la catástrofe colectiva también acaecía. La guerrilla agrarista se vio reducida a un núcleo tan pequeño que a principios de 1929 se rindió, no sin antes llegar a un acuerdo en el cual el gobierno federal indultó a sus integrantes y les

⁴⁶ Refugio Iturio de la Cruz y otro que se desconoce su nombre. Pablo Cabañas Barrientos, *El joven Lucio*, México, La Casa del Mago, 2017, p. 30. Pablo Cabañas Macedo fue el abuelo del líder guerrillero Lucio Cabañas Barrientos.

⁴⁷ Pablo Cabañas Barrientos describe este relato con base en los comentarios de su abuela Enedina Barrientos Gervacio. Su abuela nunca le contó a Cabañas Barrientos por qué aseguraba que su abuelo Pablo Cabañas Macedo era un bandido, pero él observó un odio entre ambas familias (Cabañas y Barrientos) que más tarde se reflejaría en el trato discriminatorio de sus tías hacia él.

⁴⁸ Pablo Cabañas Barrientos, *op. cit.*, p. 31-33.

⁴⁹ “A la madrastra o la mujer de mi papá se le botó la canica, se trastornó, por mucho tiempo, dicen que agarraba a la gente y empezó a corretearlos por todo el patio a garrotazos jugando como si fuera una niña chiquita”. Pablo Cabañas Barrientos, HSPP/PCB/02-2016/25

concedió, en agosto de 1929, la fundación de la Colonia Agrícola “Juan R. Escudero” en Cacalutla (Atoyac).

En dicha Colonia hubo asimetrías en la distribución del trabajo y la apropiación de la tierra, pues se entregaron lotes de tamaños muy desiguales, que correspondieron al grado militar de los excombatientes.⁵⁰ Debido a tales desigualdades muchos campesinos se resistieron a trabajar colectivamente. Dicho proyecto fracasó, pues los vidalistas chocaron con algunos “alambrreros” que ya habían invadido la Hacienda de Cacalutla antes que ellos. Por otra parte, el terrateniente Isidro Cortés y sus hijos, Isidro (Jr.), Celerino, Francisco y Raymundo Cortés, organizaron una férrea oposición al agrarismo que llevaría a una sangrienta guerra entre ambos bandos (ver fotos 1-8).⁵¹

En los años treinta, habría permanentes choques y enfrentamientos en Atoyac entre las guardias blancas de los terratenientes y las defensas rurales agraristas.⁵² Como es posible advertir, en una parte de la gente de Atoyac la violencia estaba vinculada a la idea de justicia y el honor, aunque, también, ante la ausencia de autoridades legítimas, existía el “gusto por las armas”. Crescencio Gervacio Castro (abuelo materno de Lucio Cabañas Barrientos), campesino de San Martín de las Flores, acostumbraba embriagarse cuando asistía a alguna fiesta de su pueblo. El enemigo acérrimo de su propia comunidad, el señor Ventura Martínez, lo odiaba. Ambos eran campesinos pobres en espera de recibir un pedazo de tierra, pero “tenían pique”, por eso Martínez se propuso matar a Gervacio y esperó la oportunidad apropiada para emboscarlo. Después de una fiesta, Ventura “lo fue a cazar con machete” y el encuentro dio lugar a un combate a muerte. Gervacio estaba ebrio, pero fue más hábil, pues se cubrió un brazo con un gabán y lo usó como escudo. Mientras, con la otra mano, empuñó su daga de doble filo y “a puro puntazo lo mató”.⁵³

Quizá aquel encuentro de los dos campesinos fue el detonante para que Crescencio Gervacio empezara a mostrar sentimientos de odio o de frustración que se agravaban cuando tomara alcohol

⁵⁰ En diciembre de 1929 el Ing. Armando González recibió instrucciones de Amadeo Vidales y Feliciano Radilla de distribuir las tierras de la siguiente manera: Los lotes quedaron repartidos según lista dada por el colono Feliciano Radilla y de acuerdo con los méritos de cada colono por él conocido y con asentimiento de los colonos. Distribución de las 3000 hectáreas”: Lote para el Gral. Amadeo S. Vidales: 250 Hs.; Lote para el Segundo Colono Feliciano Radilla: 200 Hs.; 4 lotes de 50 Hs para guerrilleros más prominentes: 200 Hs; 1 lote de 35 Hs.; 5 lotes de 30 Hs; 9 lotes de 25 Hs.; 17 lotes de 20 Hs; 62 lotes de 15 Hs; 14 lotes de 10 Hs; Se incluyen 14 lotes para las viudas de los guerrilleros muertos en campaña. AGA, Dotación, Cacalutla, Exp. 9857, Leg 2, p. 84.

⁵¹ Los “alambrreros” fueron campesinos sin tierra que durante la Revolución Mexicana de 1910-1920, invadieron las haciendas y tomaron algunas tierras que sembraron con milpas, palmeras o cafetales. AGA, Dotación, Cacalutla, Exp. 9857, Leg 2 y 8.

⁵² Archivo General Agrario, Atoyac, Dotación, Exp. 9906, tomo I.

⁵³ “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

en exceso. Un día, en una fiesta en El Limón, “se pasó de copas” y, enloquecido, “andaba buscando con un machete a ver a quien macheteaba y la gente empezó a correr”. La situación se volvió peligrosa y un pariente le disparó en la mano para que soltara el arma, pero, al moverse, las balas penetraron su pecho. Esto ocurrió en 1934. Crescencio Gervacio dejó cuatro hijas huérfanas. Se dice que la mayor, Rafaela Gervacio Barrientos era una muchacha atractiva de carácter duro (ver árbol genealógico 1).

Ella había sostenido noviazgo con Cesáreo Cabañas Iturio, pero lo había concluido porque, además de ser casado, la había engañado con otra mujer. Cabañas, al verse abandonado, la agarró por la fuerza en una huerta de café y, con la ayuda de algunos amigos, se la llevó.⁵³ En noviembre de 1934, en San Andrés de la Cruz, nació la niña Facunda, producto del plagio. Esto generó un mayor distanciamiento entre las familias Cabañas y Gervacio-Barrientos, pues Cesáreo ya era despreciado por Enedina Barrientos, madre de la muchacha raptada, por ser hijo de Pablo Cabañas, considerado un bandido que había cometido abusos durante el movimiento vidalista. Tal vez por las enemistades que contrajo Pablo Cabañas durante el movimiento armado, desde 1929 hasta su muerte vivió en la capital del país y no volvió a la sierra.⁵⁴

El furor campesino, expresado en casos como el anterior, se mezclaría con las grandes contradicciones políticas. La lucha entre agraristas y antiagraristas iría en ascenso durante más de una década, tiempo en el que no habría estabilidad en Atoyac.⁵⁵ El 8 de noviembre de 1939, la violencia política comenzaría a apaciguarse, pues el presidente Lázaro Cárdenas decretó la expropiación de las haciendas para crear la Unidad Agraria de la Sierra Cafetera de Atoyac (UASCA), sin embargo, como se verá en el siguiente apartado, la violencia social perduró.

1.2. El inicio de los ejidos y el problema agrario.

El Departamento Agrario buscó que en Atoyac se organizara un solo ejido con los 21 núcleos existentes,⁵⁶ para que se trabajase colectivamente la tierra con una autoridad centralizada. Los

⁵⁴ Pablo Cabañas, HSPP/PCB/02-2016/25.

⁵⁵ Wilfrido Fierro Armenta, Monografía de Atoyac, México, Edición del autor, 1973, p. 188-221; AGA, Dotación, Cacalutla, Exp. 23-9857, Leg 2; 15 de abril de 1939. Queja de Agripino Cortés, presidente del Comité Agrario Ejecutivo de Cacalutla al presidente Lázaro Cárdenas. Cacalutla, Dotación, Exp. 9857, Leg. 6, p. 85; Carta de líderes campesinos de Atoyac que solicitan formación de Defensas Rurales. AGN, Galería 5, SGG, 1937-2-317-4-9-24505.

⁵⁶ De acuerdo con el plano del ejido definitivo de la Unidad Agraria de la Sierra Cafetera de Atoyac los poblados que se convirtieron en cabeceras ejidales fueron: Agua Fría, San Andrés de la Cruz, El Camarón, El Cacao, El Cocuyache, Cerro Prieto, San Francisco del Tibor, Las Juntas, San Juan de las Flores, Mexcaltepec, San Martín de las Flores, Rincón de las

campesinos se negaron porque antes del decreto expropiatorio muchos habían sembrado por su cuenta cafetales y se resistían a coordinar labores y repartir utilidades. Si bien el código agrario vigente estipuló un máximo de ocho hectáreas para cada ejidatario, la distribución fue desigual. En el propio decreto de creación de la UASCA aparece una larga lista de ejidatarios que fueron beneficiados con matas de café que habían pertenecido a las haciendas expropiadas. En dicha repartición se observa una asignación asimétrica, pues hay campesinos a quienes les otorgaron 300 matas de café y a otros hasta 19,500 cafetos, así como familias que iniciaron los años cuarenta con huertas bien cuidadas y con alta productividad, mientras otras, recibieron terrenos de agostadero o montes que sembraban con grandes dificultades. Dichas desigualdades generarían las condiciones para el surgimiento de cacicazgos.⁵⁷

Después de 1940, la maquinaria del PRM, dominada por el avilacamachismo, comenzó a disminuir aún más la organización independiente echando mano de los líderes agraristas en la Costa Grande con la intención de fomentar instituciones corporativas. A partir de 1940, el gobernador Alberto F. Berber depuró o compró a los agraristas o cardenistas del PRM, reposicionando a los cuadros afines con la política conservadora del presidente entrante. Los casos de cooptación más importantes fueron el de Pedro Cabañas, Crispín B. Ocampo⁵⁸ y Toribio Gómez.⁵⁹ El primero líder de la cabecera de la UASCA, San Vicente de Benítez, el segundo de Corral Falso y el último de Los Valles. Dicha cooptación se pudo observar en varios acontecimientos como la ceremonia de abanderamiento oficial de la sierra cafetalera organizada por Gómez, obedeciendo la orden del gobernador.⁶⁰

Parotas, El Paraíso, El Porvenir, El Quemado, Río Santiago, Santiago de la Unión, Las Trincheras, San Vicente de Benítez, San Vicente de Jesús y Los Valles. AGA, Atoyac, Dotación, Exp. 9906, Planos.

⁵⁷ Diario Oficial de la Federación, 4 de enero de 1939, resolución en el expediente relativo a la Unidad Agraria de la Sierra Cafetera de Atoyac, Estado de Guerrero. AGA, Dotación, San Vicente de Benítez, Exp. 23-9287, Leg 2, p. 61.

⁵⁸ Crispín B. Ocampo jugó primero del bando del gobernador Berber, pero después se convirtió al avilacamachismo. 20 de enero de 1941. Acta de la JUNTA REVISORA Y COMPUTADORA DEL 9º Distrito en donde asienta el conteo a favor de Antonio Rosas Abarca y el Dr. Roberto García Infante como Diputados Propietario y Suplente respectivamente con 12,783 votos. Firman el Presidente de la Junta Jesús de la Basterra; Secretario Jesús Ruis; Secretario, Félix Ocampo; Escrutador, Gabriel Cortez G; Escrutador, Gabino Tacuba. 24 de septiembre de 1941. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Guerrero, p. 2; Acta de desaparición de poderes del estado de Guerrero firmada por Crispín B. Ocampo como Presidente de la Junta Preparatoria y Revisora de la XXXIV Legislatura del H. AGN, Galería 5, SGG, 1940-2-311-D-L-9-1 Vol. 88.

⁵⁹ Toribio Gómez se convertiría en los años sesenta y setenta en uno de los principales caciques sierreños que se enfrentó al Partido de los Pobres.

⁶⁰ En agosto de 1940, Toribio Gómez y Francisco Ocampo, comisario ejidal de San Vicente de Benítez, entre otras autoridades agrarias, convocaron a todos los comisariados ejidales de la sierra cafetalera, para realizar una ceremonia oficial. El gobernador Alberto F. Berber envió, por medio del coronel Julián Raymundo Cacho una bandera nacional con

Entre 1942 y 1945 el sector agropecuario había sido desplazado como el centro dinámico de la economía nacional y sustituido por la industria.⁶¹ En la Costa Grande esa política había beneficiado a los ejidatarios que cultivaban coco y ajonjolí, las materias primas esenciales para el desarrollo de la industria de los aceites vegetales y los jabones. Estados Unidos era el principal importador de aceites comestibles del mundo,⁶² por tal razón, los precios de la copra subieron de \$268.00 en 1939 a \$1,241 en 1946.⁶³ En el caso del ajonjolí, tuvo un aumento de su producción de 175% de 1929 a 1939.⁶⁴ Por consiguiente, la fábrica “La Especial” y las empresas comerciales “Bola de Nieve”, y la Casa Minaya y Cía., asociadas a capitales industriales mexicanos y extranjeros fueron las que en un principio acapararon las cosechas de las oleaginosas en toda la costa guerrerense. A pesar de los intermediarios, algunos campesinos vieron incrementados sus ingresos estrepitosamente, sobre todo quienes ya producían copra y ajonjolí.⁶⁵

En la década de los cuarenta, los campesinos de Atoyac comenzaron una nueva etapa. Contaban con feraces tierras ejidales, pero en la base de las relaciones sociales predominaban añejas formas de dominación masculina que se entremezclaban o sobreponían con las prácticas del caciquismo del PRM y de todo el sistema político en su conjunto. El resultado fue una desigual distribución de la riqueza, aún dentro de las familias campesinas, quedando las mujeres, los niños y los peones entre los más desprotegidos.⁶⁶

Las mujeres eran la base de la producción y reproducción de la comunidad ejidal, pues participaban en la creación de los ejidos, no solo en la toma de tierras, sino también como trabajadoras que a la par que los hombres realizaban labores agrícolas (siembra, riego, cultivo y

la leyenda “Unidad Agraria de la Sierra Cafetera de Atoyac de Álvarez” y fue recibida en un acto solemne en el natalicio de Nicolás Bravo, el 10 de septiembre. 25 de agosto de 1940. Acta de la ceremonia de abanderamiento de la Unidad Agraria de la Sierra Cafetera de Atoyac. AGA, Atoyac, Dotación, Exp. 9906, tomo I, p. 165.

⁶¹ Entre 1942 y 1945 el PIB anual creció 5.1% gracias al crecimiento de la producción industrial. Antonio Ortiz Mena en Sergio de la Peña y Marciel Morales, *op. cit.*, p. 33.

⁶² Benjamín Retchkiman K., *Recursos y problemas económicos de la Costa de Guerrero*, México, Edición del autor, 1948, p. 119-120.

⁶³ Francisco Gómezjara, *Aceites, jabones y multinacionales*, México, Nueva Sociología, 1978, p. 29. La fuente del autor es la Dirección General de Economía Agrícola (SAG).

⁶⁴ Benjamín Retchkiman K., *Ídem*.

⁶⁵ Benjamín Retchkiman, *op. cit.*, p. 154 y 155; Ramiro Duarte Muñoz, *Copra. Una visión social del cultivo coprero en la Costa Grande a mediados del siglo XX*, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 2007, p. 207; Florencio Encarnación Ursúa, *Las luchas de los copreros guerrerenses*, México, edición del autor, 1977, p. 50.

⁶⁶ Los avecindados son campesinos que no tienen derechos ejidales, pero que viven en el lugar trabajando como peones, dedicados a oficios o el comercio. Frecuentemente estas familias eran parientes de los ejidatarios, sin embargo no fueron dotados de tierras durante el reparto o eran descendientes que esperaban heredar una parcela o ser reconocidos oficialmente como ejidatarios con certificado de derechos ejidales. Dicho trámite podía tardar hasta diez o más años, y a menudo generaba disputas agrarias.

cosecha); mientras, adicionalmente, tenían que cuidar a los hijos y realizar los trabajos domésticos. Para entender las asimetrías en la división social del trabajo de los géneros conviene entender el particular concepto de matrimonio que se tenía en la región.

El matrimonio era un contrato legal o religioso que permitía al jefe del hogar el control del patrimonio familiar. En la mayoría de los casos (con excepción de las viudas) correspondía a los varones. La condición de este acuerdo era la virginidad femenina y manifestar con ello su buena moral para asegurar, al menos simbólicamente, que el marido podía estar seguro de la limpieza de su progenie. En cambio, el hombre se comprometía a ser proveedor y protector. Sin embargo, en los hechos, el trabajo para sostener a la familia se distribuía entre todos sus miembros, cayendo en las mujeres y los infantes, muchas veces, la mayor carga (foto 9).

El matrimonio también concedía la mayoría de edad, no importando si se consumaba a los 13 o 14 años. Las ventajas eran mayoritariamente del jefe de familia, quien sometía a su mujer e hijos. Las mujeres buscaron formas de resistir a esta opresión: con protestas que apenas alcanzaban el rumor o el chisme; enfrentamientos verbales a los machos en sus casas u organizaciones que denunciaron ante las autoridades las agresiones sufridas en sus hogares y barrios.

El contrato nupcial no aseguraba a las mujeres la tenencia de la tierra, pues comúnmente se encontraban en situación de debilidad frente al divorcio, el abandono, la infidelidad, el maltrato o la muerte del conyugue. Detrás de hechos aparentemente irrelevantes, como las tragedias personales y conflictos familiares, existía un profundo problema agrario, ya que en la mayoría de los casos los desamores y duelos emocionales se combinaban con una pérdida del patrimonio o incluso de todo lo acumulado con el trabajo de toda una vida.⁶⁷

Las mujeres solteras eran vulnerables ante sus padres, ya que su estado de minoría de edad las excluía de los derechos agrarios. Era frecuente que las tierras fueran heredadas exclusivamente a los hombres.⁶⁸ Existen casos en que, a pesar de la herencia dejada a las féminas, ésta sería

⁶⁷ Un caso ejemplar es el de la atoyaquense Juana Fierro, quien después de 34 años de matrimonio, se separó de su esposo porque este la había abandonado. Para justificarse, el marido infiel la acusó a ella, la echó de su propia casa junto con siete de sus once hijos (los menores de edad), y se apoderó de las tierras y el ganado producto del trabajo familiar. [Demanda civil ante el Cabildo de Atoyac en 1947. Juana Fierro reclama a su esposo Ambrosio Peralta para que le de la mitad de los bienes que adquirieron con trabajo de ambos en 34 años de casados. Archivo Municipal de Atoyac (AMA). Dicho acervo histórico no cuenta con un catálogo, ni está ordenado.

⁶⁸ El AMA se encuentra completamente saqueado y la mayoría de los documentos están en mal estado debido a la humedad y el precario almacenamiento. A pesar de que se han tirado muchos documentos intencionalmente, pude consultar archivos de demandas civiles que van de 1947 a 1955. En dichos documentos hay una muestra de los principales conflictos que se presentaban en la época, pudiendo percatarme que los numerosos pleitos agrarios se

arrebatada a la fuerza por sus parientes varones,⁶⁹ quienes lograban su cometido dependiendo de si contaban con documentos que ayudaran en su defensa legal. En otras ocasiones las ejidatarias eran blanco de ataques de los familiares del difunto esposo (foto 16).⁷⁰

La conducta de las personas se normaba de acuerdo con la lógica de la producción campesina, mezclada con los tabúes y las creencias católicas. Por eso, en teoría, un hombre tenía la obligación de no desear a una mujer ajena, debía respetar el honor de las familias, sobre todo a las mujeres vírgenes. Sin embargo, las prácticas violentas hacia las mujeres iban desde las promesas incumplidas de matrimonio, la seducción y el engaño marital, hasta el rapto, la violación sexual y los golpes. El despojo de derechos ejidales o huertas privadas, aunque no era exclusivo del género femenino, expresa la cultura caciquil que lo legitima moralmente, fundado en la separación del trabajo: los varones dedicados al trabajo agrícola; las féminas al cuidado de los hombres y de los hijos y la atención del hogar. De este modo, si los “machos” podían justificar el despojo de tierras de sus propios familiares, también los caciques el saqueo de los ejidos.^b

El sistema caciquil fortaleció el sistema de “préstamo al tiempo” que consistía en que algunos comerciantes adinerados, coludidos con las autoridades municipales o el gobierno estatal,⁷¹ otorgaban préstamos a los campesinos para que sobrevivieran mientras las cosechas llegaban, o a veces para pagar alguna situación imprevista (enfermedad, mala cosecha en el año pasado, plagas, una boda, una dote, etc.). Los campesinos también recurrían al anticipo por mala administración del patrimonio causado por el alcoholismo del jefe de familia o el despilfarro en refresquerías, juegos, cantinas, meretrices y cabarets. Los archivos delatan la articulación entre el despojo de

relacionan con problemas de género. Durante dichos años se observa una constante en las disputas por los derechos de la tierra por parte de las mujeres, quienes tratan de defender sus derechos ejidales o de huertas privadas. Frecuentemente estos conflictos involucran el despojo de alguna mujer, y son frecuentes las agresiones verbales, las amenazas de muerte o incluso, en algunos casos, extremos, la agresión física o el homicidio. AMA.

⁶⁹ En el Archivo General Agrario consulté documentos entre 1947 y 1955. La mayoría implican el despojo en agravio de alguna mujer, procediendo su defensa legal siempre y cuando tuvieran un documento que las amparara frente a las autoridades agrarias. AGA, Atoyac de Álvarez, Dotación, Exp. 9906, tomo I.

⁷⁰ Oficio del Delegado del Dpto. Agrario en Chilpancingo, Javier Barrera, se dirige al Presidente del Comisariado Ejidal de San Vicente de Benítez, Atoyac. AMA.

⁷¹ En la década de 1950 empezaron a realizarse embargos del producto de la cosecha de huertas de ejidatarios de Atoyac por orden del Juez de Primera Instancia establecido en la cabecera distrital de Técuán de Galeana. En oficios del ejidatario José Urioste García se denuncian los despojos de él y otros campesinos de El Humo, comunidad de Atoyac, donde, en contubernio con el teniente del ejército Gonzalo Arredondo Zavala, se despojó las cosechas de las huertas de varios campesinos quienes debían a algún prestamista o acaparador. Dicho procedimiento violaba el Código Agrario que estipulaba que las cosechas ejidales no son embargables. El procedimiento a veces se llevaba a cabo por parte del militar sin una orden judicial. Junio de 1958, José Urioste García, Presidente Municipal de Atoyac manda oficio de cuestionarios estadísticos firmando al Jefe de Zona Ejidal, AMA.

parcelas, huertas, cosechas y los conflictos sexuales; también dan cuenta de los roles asignados culturalmente a cada género y la diferenciada participación en la producción y reproducción de las propias relaciones sociales de dominación.

A nivel nacional, el consumo de alcohol estaba interiorizado en la mentalidad de los mexicanos, pues desde finales del siglo XIX, les dio a los campesinos cierta identidad.⁷² A nivel nacional y en Guerrero, desde los años treinta, las mujeres lucharon organizadamente para acabar con los centros de vicio, los cabarets, los centros de juego y las cantinas.⁷³ Su acción política fue más allá de una moral católica que prohíbe el libertinaje, la fornicación no reproductiva, el ocio y la corrupción, pues buscó la defensa de los bienes y el valor colectivo generado familiarmente. Combatieron la práctica patriarcal que concentraba los ingresos en manos del hombre que terminaban en los bolsillos de los propietarios de los centros de vicio.⁷⁴ La dominación masculina había adquirido una singular fuerza, pues no solamente relegaban a la parte femenina de la sociedad agraria atoyaquense, sino que en la práctica cotidiana se ocultaba a esta parte de la sociedad para fortalecer la cultura conservadora, de la que echaban mano los caciques regionales.

En este mismo contexto la proliferación de cantinas, cabarets, refresquerías e incluso algunos espectáculos como las luchas, el box y el cine significaron un gancho para incorporar a los campesinos a la sociedad de consumo resultante del proceso de industrialización del país. Entre todas las formas de violencia, el plagio de mujeres fue el que más expresó el dominio masculino con la consiguiente cosificación o mercantilización de los cuerpos femeninos. Esta práctica fue parte de la cultura local y nacional del país en las décadas de 1940 y 1950, sin embargo en Atoyac no todas las mujeres se resignaron pasivamente a ella.

⁷² “En el interior del país, hacia la segunda mitad del siglo XIX, el mundo ranchero construía una especie de identidad local y nacional a partir del uso cotidiano de tequila y mezcal, mismos que se convirtieron en sólidos competidores del tradicional pulque.” Ricardo Pérez Montfort, *Tolerancia y Prohibición. Aproximaciones a la historia social y cultural de las drogas en México 1840-1940*, México, Debate, 2016, p. 56.

⁷³ En 1937, María de la O fundó la Unión Fraternal de Mujeres Trabajadoras de Acapulco que estaba adherida al Frente Único Pro Derechos de la Mujer y al Partido de la Revolución Mexicana (PRM). Flores Arellano, Nélica y América Wences Román, *op. cit.*, p. 43; Verónica Oikión, “El Frente Único Pro Derechos de la Mujer de cara al debate constitucional y en la esfera pública en torno a la ciudadanía de las mujeres, 1935-1940”, en *Mujeres y Constitución: de Hermila Galindo a Giselda Álvarez*, México, INEHRM, 2016, pp. 105-134. Llama la atención que entre sus demandas se incluye: “pronunciarse en contra de los centros de vicio”. Con la llegada de los primeros ejidos los campesinos también tuvieron un incremento en el ingreso familiar, mismo que iba a parar a las cantinas, juegos o cabarets. La lucha en contra de estos centros por parte de las mujeres expresaba ese deseo por abatir, inconscientemente, la desigual distribución del ingreso familiar.

⁷⁴ “Yo quería ir a la escuela, pero sólo hasta ahí me dieron el estudio mis hermanos, porque mi papá andaba en el vicio”. Mecanoescrito. *Memoria del primer encuentro estatal por los derechos humanos de las mujeres*, 6 de diciembre de 2008, Atoyac, Guerrero, p. 78.

1.3. Rapto de mujeres: expresiones del poder de abajo hacia arriba.

Las bodas de los campesinos adinerados en la ciudad de Atoyac, comenzaban con la extraordinaria circulación de camionetas repletas de familias que bajaban de los poblados serranos hacia la urbe. La madre del novio cumplía un papel importante en la organización de la comida. Con los padrinos de las bodas se anidaban lazos familiares y políticos, se obtenía prestigio social y se compraban lealtades. Sobre todo cuando el padrino era adinerado, poseía poder político y se mostraba espléndido al cubrir el costo de la música o la cerveza. La fiesta, con arroz para la morisqueta, becerro para el picadillo, etc., podía transitar de diez de la mañana a diez de la noche. A la mañana siguiente, si el novio afilaba el machete, se terciaba la tarecua en el hombro, luego marchaba y la esposa arreglaba el bastimento. Esto significaba que la noche de bodas había salido bien, que la muchacha era virgen. “Pero no vea usted dos mujeres arrebozadas oscura mañana, llevando a la moza a las puertas de su casa porque entonces no salió niña”.⁷⁵

Para los campesinos pobres que no tenían dinero para cubrir dicha ceremonia, les quedaba el recurso de “huirse” o “escaparse con la novia”. En todos los estratos rurales de Atoyac se reproducía el tabú de la virginidad como requisito para aspirar al matrimonio. En 1947, en el Ticuí, Paula Cabañas vivió un drama complicado. “Se huyó” con Telésforo -su novio- con la promesa de casarse. El padre de ella se puso furioso, pues le había prohibido dicha relación. Telésforo, al darse cuenta que su pareja no era virgen, le negó el matrimonio. Resultó que Paula no era “pura” porque a los quince años había sido violada. En vista de estar en juego su honorabilidad, denunció a su agresor sexual, quien al arrancarle su castidad también le había vedado el camino hacia las nupcias. El síndico municipal acusó: “...ahora viendo que su pretendiente no desea casarse con ella, viene a la autoridad que la hoye (sic.) a denunciar concretamente los hechos delictuosos (sic.) cometidos por el individuo Ignacio de León...”. La delación tuvo como móvil la búsqueda de justicia, pero la demanda ante las autoridades también indicó que se encontraba desamparada, sin el apoyo del padre, y abandonada por su pareja. Con precarias condiciones de techo y comida, la única alternativa de esta mujer fue buscar la reparación del daño, que incluía una indemnización económica.⁷⁶

Otro caso registrado ese mismo año fue el de Francisca López de 16 años, quien al ir acompañada de su hermana a cosechar elotes a la milpa de sus padres, enfrentó a Ramón Pano e

⁷⁵ Luis Ríos Tavera, *Acapulco “D.F.”*, México, Edición del autor, 1969.

⁷⁶ Diciembre de 1947. Acta de denuncia ante el síndico municipal. AMA.

Isabel Fierro, el primero armado con pistola y el segundo con arma punzocortante. Francisca fue secuestrada, violada e infectada de una enfermedad venérea por el primero de los hombres. El padre del joven plagiario, Cecilio Pano G., ofreció a la madre de la afectada (Diega de Guzmán) hacerse cargo de los gastos médicos, pactando la cantidad de \$400.00. Además del dinero: "...el señor Pano (Padre), le ofreció garantías a la señora Diega de Guzmán madre de Francisca de que su hijo Ramón Pano ya no la perturbará en asuntos de relaciones ilícitas amorosas, que ya el error cometido ya ha pasado que por eso se paga la reparación del daño para todos los efectos legales de la Ley".⁷⁷

El entonces síndico municipal de Atoyac dio fe del acuerdo y le entregó un salvoconducto al abusador para exonerarlo ante cualquier otra autoridad. ¿Por qué la madre aceptó una indemnización que sirvió para cubrir los gastos de la enfermedad y que apenas representó lo equivalente a lo que un peón recibía en dos meses de salario?⁷⁸ La primera respuesta la encontramos en que los hombres que plagiaron a su hija estaban armados y el revólver era un símbolo de poder, una expresión de fuerza, potencia y virilidad. La segunda razón fue que la señora Diega Guzmán era viuda y estaba indefensa ante la sociedad, sin posibilidad de hacer valer la justicia, ya que, al no contar con un hombre protector, era blanco fácil de abusos. Ambos casos muestran cómo en el contexto agrario y ejidal de Atoyac de las décadas de 1940 y 1950 el peso de la masculinidad en la impartición de la justicia, la toma de las tierras y la imposición de las autoridades pasaban por la violencia masculina.^c

El padre del plagiario no aparece en la lista de los hombres ricos y prominentes de Atoyac, mucho menos figura entre los caciques o acaparadores del momento, pero sí destaca como ejidatario y campesino con acceso a la impunidad, capaz de legitimar el abuso de las mujeres marginadas en términos de propiedad de la tierra, ingreso y decisiones políticas.

Otro aspecto que demuestra las reglas, no siempre claras, del comportamiento masculino y femenino fue la idea de que la mujer debía aguantar serena y calladamente los abusos cometidos por los hombres. Algunos pocos testimonios hablan de ello, como se advierte en el caso de Felipa

⁷⁷ Septiembre de 1947. Denuncia de Diega de Guzmán. AMA.

⁷⁸ "A quien corresponda: Se le expide salvo Conducto al C. Ramón Pano por haver (sic) quedado terminado, los arreglos que sobre el delito de raptó cometido en la Señorita Francisca.

Se le suplica a las autoridades Militares y Civiles que vieran el presente se abstengan, por lo anterior dicho de aprenderle o molestarle en su persona. Firma el Síndico Municipal por M.D.L., J Trinidad Ríos Blanco, 26 de septiembre de 1947." AMA.

Cabañas Carmona, violada por un sobrino lejano (hijo de su prima) a los 19 años. Ella le dijo a su abuela: “desesperadamente conté lo ocurrido y a lo que esta señora con palabras de irresponsabilidad me dijo: que me quedara callada; yo inconforme me trasladé al Ticuí y lo conté a mis papases, a quienes hicieron creer en arreglos particulares, sus propios hermanos padres-tíos de mi ofensor”.⁷⁹

Felipa se quejó antes con tres distintas instancias y no cesó hasta encontrar eco a su reclamo de castigo para su sobrino, a quien calificó de delincuente. Este calificativo contrasta con la manera como se expresó cuando se refirió al acto sexual forzado ya que al principio de su demanda explicó que “Bruno Cabañas, sobrino mío, dio por hacerme el amor...”. En la denuncia de Paula también se hace referencia al acto de violación como “relación ilícita amorosa”. Lo anterior podría sugerir que en las sociedades agrarias de la Costa Grande y en muchas otras comunidades del país el amor era entendido no como una relación de unión emocional o espiritual de una pareja, sino como un contrato que regulaba la conducta en el terreno genital y obligaba a la mujer a satisfacer los deseos masculinos a cambio de techo, sustento económico y protección.⁸⁰ Otro elemento es que el sexo era ilícito fuera de ese contrato, no solamente para atender a la moral católica que condenaba la fornicación no reproductiva y fuera del matrimonio, sino también porque el sexo consumado en rituales socialmente establecidos le daba a cada individuo su incorporación a la comunidad, el derecho a la herencia de tierras y su participación en los espacios de toma de decisiones comunitarias.⁸¹ Los actos sexuales ilegítimos se adentraban en el pantanoso terreno del “machismo” que acrecentaba el valor de los hombres pero arruinaba a las mujeres, su ascendencia y descendencia, cuando los resultados eran los hijos bastardos.

⁷⁹ Acta de Felipa Cabañas. Noviembre de 1949. AMA.

⁸⁰ El amor en estas sociedades tradicionales estaría centrado entre la madre y el hijo, y el varón quedaría confinado al papel de proveedor. “La plena identificación del hijo y la madre —pues la vida de uno no tiene sentido sin la otra— fue garantizada por la Iglesia al promover el reconocimiento, la protección y la veneración de esta unión por parte de toda la comunidad cristiana. [...] El amor y la complicidad entre la madre y el hijo reducen su espacio de comunicación real con otras personas y promueven la limitación de la participación de las figuras masculinas [...] confinándolos a actividades vinculadas con la vida económica y material, la política, la violencia, la guerra, la defensa, etcétera.” Marialba Pastor, “El marianismo en México. Una mirada a su larga duración”, *Cuicuilco*, INAH, vol. 17, núm. 48, enero-junio, 2010, p. 265.

⁸¹ “En el campo de México el matrimonio no tenía como objeto simplemente la procreación de una familia, ni se hacía por amor [...] era un contrato, un contrato de matrimonio, como decía la gente, y el concertarlo le daba a un hombre un lugar en su comunidad. El matrimonio tenía como objeto el grave asunto de establecer una familia legítima, de crear herederos reconocidos y de dotar de otra generación más, indiscutiblemente el nombre del clan...” John Womack Jr., *Zapata y la Revolución Mexicana*, México, Siglo XXI, 2011, p. 105.

Los estratos sociales bajos del campesinado fueron los más vulnerables a la violencia. Dicho sector se compuso de un amplio sector de hombres y mujeres sin acceso a la posesión del certificado de derechos ejidales.⁸² Sin embargo, las más desvalidas fueron las mujeres, quienes además de estar en la situación anterior, vivían en un hogar sin “hombre de la casa” y en una situación económica precaria (ver gráfica 9).

La campesina Gregoria Tavárez Rebolledo de 17 años de edad fue raptada por unos desconocidos en 1950. Todo pasó cuando su hermano le pidió ayuda en las labores de la cocina mientras él atendía unas milpas en un alejado lugar de la sierra llamado Cerro Prieto de Cortés. La muchacha apenas llevaba quince días en ese lugar cuando tres hombres la alcanzaron mientras iba a acarrear agua a un alejado manantial. Primero le dieron las buenas tardes, ella sospechó (“¿¡Qué cosa estarán haciendo?!”), les regresó el saludo. Y cuando subió el bule de agua lleno para cargarlo con la cabeza sintió un jalón y una voz de mando: “¡ora te vas conmigo!” Ella gritó desesperada y el sujeto replicó: “¡por más que grites, no te va a oír nadie!” La subieron a un caballo. Ella batalló contra él, pero entre varios la sometieron. La madre al enterarse “¡estaba corajuda! y le echó al gobierno”, sin embargo, el espeso bosque tropical, refugio de los guerrilleros agraristas, también resultaba un buen escondite para los raptos y fugitivos. Por eso “él me llevó allá lejos, a donde no me encontrarán los federales, me sacó muchos días” hasta que ya nadie la buscó.⁸³

El aislamiento fue un aliado para los rebeldes, y un factor que confinó a muchas mujeres campesinas y las forzó a vivir en las rancherías, sometidas a sus padres o cónyuges. En este caso, el raptor recibió un ultimátum de los padres de la muchacha para que la devolviera y les contestó que no la llevaba, aunque lo mataran. La situación escaló y, para remediar el asunto, el raptor buscó un pariente que fuera el pedidor. Salió rumbo a Río de Santiago y en la travesía se emborrachó y presumió su pistola chapeada en oro. De esta manera fue presa de asaltantes que lo mataron para despojarlo de su revólver. Desde entonces la joven Tavárez pidió muchas veces al secuestrador que la dejara ir, sin embargo, éste la aisló, violó y sometió. Con los meses se embarazó y “ya empecé a tener hijos y también él quiso mucho a mis hijos”. A pesar de que se resignó a vivir con él, por mucho

⁸² De acuerdo con el Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de Guerrero de 1950, de los mil novecientos treinta y siete ejidatarios que trabajaban sus tierras en Atoyac, solamente siete eran mujeres. La edad de 0 a 15 años como se verá en este apartado, como se expone en el texto será la franja de población más numerosa (ver pirámide poblacional de Atoyac en la gráficas 2 y 3 del anexo).

⁸³ Entrevista a Gregoria Tavárez Rebolledo, HSPP/GTR/12-2014/07.

tiempo no lo quiso, pues en aquel contrato forzado de vida marital “ahí nada tiene que ver el cariño”.^d

Las denuncias por rapto y/o violación encontradas en el archivo municipal de Atoyac confirman que las mujeres padecían una situación más marginal, pues en casi todos los casos se trataba de menores de edad, solteras, pobres y desconectadas del poder municipal.^e La vulnerabilidad de estas mujeres no dependía solamente de su falta de protección, sino también de la marginación de la comunidad.⁸⁴ Las relaciones sexuales antes del matrimonio estaban vetadas, tanto como el propio rapto. Por eso, cuando ocurrían, terminaban en un conflicto entre familias que a veces se resolvía con las dotes.⁸⁵ En los pleitos de pareja ganaba quien tenía mayores recursos económicos e influencias políticas. Si un campesino empobrecido se envalentonaba para seducir a una jovencita seguramente terminaba casado a la fuerza.^f

1.4. Las meretrices: una expresión de la dominación masculina y de la lógica mercantil del poder caciquil.

La línea que dividió la actividad sexual fuera del matrimonio y la función de las meretrices⁸⁶ fue tenue ya que los juegos morales y económicos estaban de por medio y a veces los acuerdos se basaban más en la obtención del interés material.⁸ Como se ha visto, las mujeres aceptaban una recompensa económica porque tenían una precaria circunstancia material, sin embargo, también existieron maneras forzadas por las tutoras, las madres o algún pariente cercano. De esta manera, la dote o el pago para “reparar el daño” y la solución del conflicto por esta vía evidencia cómo el cuerpo femenino tenía un precio.

La comprensión del caciquismo en México frecuentemente se ha limitado al estudio de los mecanismos del control político, los fraudes electorales y los asesinatos, cuando también está anclado en la desigualdad de los géneros y la dominación masculina. Las meretrices de Atoyac

⁸⁴ En el AMA sólo hay un caso documentado de una mujer casada que fuese violada. No es coincidencia que por tratarse de una señora que ya está incorporada a la comunidad, el tratamiento del caso no sea “la reparación del daño” mediante el dote, sino el castigo. Agosto de 1951. El síndico Municipal de Atoyac pide al Comandante de la Policía Auxiliar de Zacualpan, Atoyac la detención de Juan X y Blas Hernández por el rapto de Petra Peñaloza. AMA.

⁸⁵ En otras regiones del país, el rito de “la dote” es el pago monetario o en especie que la familia de la novia entrega a la del novio, sin embargo en Atoyac “el dote” era una indemnización que el hombre hacía en los casos en que le quitaba la virginidad a la mujer por medio del rapto o la seducción y no se quería casar con ella. Gregoria Tvarez Rebolledo, HSPP/GTR/12-2014/07.

⁸⁶ La palabra meretriz es un vocablo importante usado coloquialmente en la región de Atoyac para designar a las prostitutas. El significado romano tiene un matiz interesante ya que las meretrices no eran prostitutas, sino mujeres solteras que no se dedicaban profesionalmente a la prostitución, pero que temporalmente ofertaban sexo por dinero.

fueron prostitutas eventuales que provenían de las serranías y también de otros lugares de la Costa Grande. En su situación de marginalidad social, en lo despreciable de su actividad para aquella sociedad, y en el estigma que cargaban, se puede apreciar un fenómeno que ayuda a comprender de manera integral la opresión que vivían no sólo las mujeres, sino la sociedad atoyaquense en su conjunto. ¿Cómo llegaba una joven campesina a ser meretriz? Esta pregunta permitirá desentrañar los elementos ocultos de la dominación masculina caciquil, pues el matrimonio como práctica permitida generaba su contraparte ilícita: la prostitución. Ambas alimentadas cultural y económicamente.

A partir del matrimonio se establecían los mandos en la familia. El esposo y padre figuraban como la mayor autoridad, luego la esposa y finalmente los hijos, teniendo la posición más alta el primogénito varón, luego las hijas mayores, los infantes y en el sótano más bajo los familiares ‘arrimados’, si los hubiera.⁸⁷ Las hermanas mayores empleaban a menudo los mismos métodos de fuerza con los que habían sido educadas, regañaban a los menores como sus madres y los castigaban a golpes. Esta estratificación familiar patriarcal respondió a una lógica económica, pues permitió repartir el trabajo. Un ejemplo es el de Benita Galeana, originaria de San Jerónimo,⁸⁸ quien entre los seis y diez años realizó quehaceres domésticos similares a los de una mujer adulta: amasar y cocer las tortillas para llevarlas a sus hermanos que trabajaban en la milpa, hacer dulces, tamales, dar de cenar a sus hermanos, su cuñado, cuidar a los hijos más chicos de su hermana, matar puercos, ordeñar vacas, hacer jabón, queso y ayudar en las tareas del campo, sembrar y cosechar al parejo de sus hermanos.⁸⁹ Así, en muchos otros casos, a partir de los cinco o seis años, los niños, pero sobre todo las niñas, eran plenamente incorporadas a la producción. Era culturalmente normal

⁸⁷ La palabra es parte de los modismos mexicanos, y expresa a un sector de la sociedad que por temporadas o de forma indefinida vivió en hogar ajeno, a expensas del ingreso familiar. Estos casos son los de mujeres que golpeadas por sus parejas se refugian en casa de algún pariente. De esta manera su condición es de ‘arrimadas’. De forma parecida el hombre que es casado y que vive con sus suegros se vuelve ‘arrimado’ pues aunque también trabaje en la parcela familiar, vive a la sombra de un hogar y tierra ajena. De la misma manera, los niños que por tragedias familiares quedan huérfanos, son vistos en muchos casos como ‘arrimados’ y segregados del ingreso familiar, aunque eso no implica que participen con mayores trabajos en la casa o la parcela. En apartados posteriores se describirán algunos casos asociados con las historias de vida de algunos exguerrilleros y exguerrilleras del Partido de los Pobres.

⁸⁸ Benita Galeana nació en 1903, en la zona que más tarde se convirtió en el ejido de San Jerónimo, perteneciente al municipio de Benito Juárez, que fue creado en 1934 para arrancarle a Atoyac de Álvarez una importante franja costera y golpear al movimiento agrarista. Fue una militante destacada del Partido Comunista Mexicano (PCM) desde 1927 y esposa del periodista Mario Gil. En los años cuarenta y cincuenta, desesperada por su situación material y el desprecio social hacia ella, por ser madre soltera, se convirtió en meretriz y luego en cabaretera.

⁸⁹ Benita Galeana, *Benita*, México, SEP, 2000, p.60.

que no se les retribuyera monetariamente, al contrario, entre las familias más empobrecidas el trabajo infantil y de las mujeres era un deber y las obligaciones representaba la imposibilidad de estudiar en las primarias que empezaban a construirse. En el testimonio de Benita Galeana se explica que “a Camila (su hermana) no le convenía que yo fuera al colegio, porque yo era la de todo en la casa. Yo hacía el quehacer, además, llevaba dinero de lo que vendía en la calle. Ella prefería tenerme allí todo el día para explotarme a su antojo”. Su hermana Guadalupe, también mayor que Benita, le explicó que no era importante ir a la escuela: “¿Y para qué quieres aprender a leer? –me contestaba-. Lo que debes hacer es aprender a trabajar, para que te mantengas. Tienes que aprender a lavar, a planchar, a hacer comida para que, cuando te cases, tu marido no te diga que eres una floja y que no te pueda decir: y ¿qué te enseñaron en tu casa?”⁹⁰

En Atoyac, al igual que la Costa Grande, y por supuesto en muchos otros lugares del país y el mundo, la vida sexual de las solteras estaba asociada a intereses económicos. El testimonio de Benita Galeana ilustra cómo la decisión de elegir novio y esposo estaba influenciada por la conveniencia de riqueza económica y con ello garantizar el ingreso familiar. Esto no puede interpretarse como una mera frivolidad, ya que en el caso de la Costa Grande respondió a una situación insoportable de opresión femenina y violencia cotidiana, particularmente hacia las solteras, quienes una vez cumplidos los trece o catorce años quedaban expuestas al ruedo de la sexualidad, siendo blanco de abusos en sus propias casas o ejidos. Por otro lado, su posición marginal respecto al usufructo de la riqueza familiar las colocaba en una situación de explotación y menosprecio solamente superado, como se dijo antes mediante el matrimonio.⁹¹ Al respecto, Benita Galeana explica: “[...] no volví a tener novio, porque todos me parecía que me llevarían y entonces no valdría nada y como lo único que tenía en la vida era ser virgen, que era por lo que me hacían caso, pensaba que una vez perdiendo mi virginidad ya nadie se ocuparía de mí. Pensaba que para seguir recibiendo atenciones debía cuidar mi único capital, que era el ser virgen”.⁹²

⁹⁰ Benita Galeana, *op. cit.*, p.65.

⁹¹ Los dilemas campesinos que las mujeres marginadas enfrentaron en la búsqueda de pretendientes: -“Ustedes díganme a quién escojo de todos los pretendientes que tengo...Pepe Cassis, a Tomás Lepe, a Enrique. -Pues será mejor que sea Pepe. ¡Tú sabes qué es ser novia de un rico, dueño de tienda! Te pasearás por todos lados y entonces las ricas se quedarán viendo que tú te paseas con un rico. Les dará envidia y dirán: ¡Qué bruto, mira ese con quien pasea, con una pobre! - Sí, sí, pero será mejor que me haga novia de Tomás Lepe. -Tonta, ¿no ves que ese muchacho no tiene dinero? Benita Galeana, *op. cit.*, p. 81.

⁹² “Un día se me presentó un pretendiente al que mi prima quería, pero entonces ni él ni yo sabíamos. Una ocasión me habló a mí y yo se lo conté a mi prima. Se puso furiosa: “Anda desgraciada –me dijo-. Desde que llegaste a mi casa nadie me pretende. No sé qué te ven, si tienes las patas tan feas que parecen de elefante, unas patas que parecen de mesa.” Benita Galeana, *op. cit.*, p. 84.

Negociar la virginidad al mejor candidato y sólo con un contrato que las protegiera en el futuro, era la manera como debían ocurrir los cortejos. El proceso de conquista, de búsqueda de una novia estaba acompañado de tensiones entre los mismos sexos. Benita Galeana se quedó sola en Acapulco, a donde había migrado con su hermana Guadalupe, sin embargo esta se fue a vivir a México y la dejó encargada con su prima; estuvo poco tiempo con ella, ya que comúnmente se daban enfrentamientos entre las mujeres jóvenes por atraer a pretendientes con buena posición económica y social. Pero la desolación de las mujeres, sobre todo de aquellas que buscaban salir de la opresión que vivían en sus hogares, las arrojaba a escenarios aún peores.

Benita se fue de la casa de su prima y buscó a su pretendiente, el rico el comerciante Pepe Cassis. Tras enterarse de que estaba “tuberculoso de tantas mujeres que había tenido”, pidió posada a una amiga. Esa noche conoció a un muchacho, quien la convenció de irse a vivir con él y su madre, con la promesa de casarse. Ella accedió, pero el amasiato no duró mucho tiempo, ya que pronto chocó con su suegra, quien manipulaba a su hijo. Benita, embarazada de cinco meses, lo dejó.

El abandono del hogar era penado en el caso de que un hombre lo hiciera, por ejemplo, en Atoyac existen sentencias por parte del Juez de Distrito, quien castigó con cárcel a algunos esposos desobligados que comúnmente también cometían adulterio. La penalización dependía en muchos casos de la capacidad económica del hombre, de su habilidad para defenderse, echando mano de calumnias para desacreditar a la esposa.⁹³ Sin embargo, el abandono del hogar por parte de la mujer tenía un matiz diferente, ya que generalmente no partía de la irresponsabilidad y el adulterio, sino de la violencia. A veces los maridos corrían a golpes a sus mujeres y luego las acusaban de abandono de hogar para eludir la manutención de los hijos y facilitar el proceso jurídico de la separación. El costo social del abandono de hogar también era desigual, porque los varones se quedaban como propietarios del patrimonio familiar, mientras las féminas se veían en la necesidad de recurrir a sus parientes o amigos, buscar techo y comida, sortear situaciones imprevistas como la enfermedad o alguna otra circunstancia grave. El caso de Benita Galeana ilustra dicha situación. Sobajada por vivir en casa de su suegra, decidida a volver a su ejido, San Jerónimo, su situación como madre soltera de una hija era adversa. Desvalorizada y sin posesiones materiales, sin tierra ni techo, quedó

⁹³ Presidente Municipal Juan Pano Ríos manda oficio al Agente del Ministerio Público en la cabecera distrital en Tépam: “Por conducto del C. Comandante de la Policía Municipal remito al reo Ciriaco Uribe, como presunto responsable de los delitos de abandono de personas y Adulterio de su esposa Francisca Herrera”. AMA.

completamente vulnerable. Un cuerpo sin virginidad dejaba de ser atractivo para los hombres que buscaban matrimonio, pero cobraba interés para aquellos que buscaban la pura fornicación a cambio de favores o dinero. Como lo ha condensado la literatura hispanoamericana, la virgen y la puta representan dos caras de una misma moneda.⁹⁴

La pinza del poder caciquil se cerraba cuando las mujeres más marginadas de la sociedad⁹⁵ serrana y costeña, lanzadas al mercado de sus cuerpos, caían en manos de una organización institucional de la explotación sexual que al mismo tiempo cobijaba los espacios donde eran reclutadas primero como meretrices y después como prostitutas profesionales. En el caso de Atoyac, el control de este mercado pertenecía a su Presidente Municipal, por lo menos desde 1947, ya que el papel de los municipios como reguladores de los burdeles y las cantinas fue una práctica que dató de mucho tiempo atrás. Toribio Gómez Pino, el presidente municipal, exguerrillero agrarista y después priista, escribió un oficio a Rosendo Ramírez, dueño de un cabaret, informándole que debía pagar “sus impuestos acostumbrados [...] como encargado de las meretrices [...] que viene regenteando”.^h

Como era costumbre desde el siglo XIX y sus antecedentes coloniales, el propio Consejo Municipal administraba dichos lugares y estaba al mando del tráfico de las prostitutas. Concedía permisos para el lenocinio, anteponiendo como condiciones el pago mensual de una cantidad por el “permiso”. A dicha cuota se agregaban los “impuestos acostumbrados” que cada una de las prostitutas debía pagar por separado. La zona de tolerancia “sana” era definida de acuerdo con la correlación de fuerzas entre los grupos políticos en los cabildos y con el repartimiento del territorio entre los bandos políticos. Así, por temporadas, proliferaban los centros de prostitución, juego y consumo de alcohol, mientras que en otras se cerraban.⁹⁶ El mismo doctor municipal que se

⁹⁴ Benita Galeana tuvo que vender cerveza afuera del Cuartel Militar de San Jerónimo. A cambio de poder trabajar ahí tuvo que “pagar” por el “permiso” al General del batallón, “haciéndole el amor”. Cuando su hija enfermó de gravedad, y sin dinero para el médico recurrió al mismo General, quien pagó el doctor a cambio de que se fuera con él a al D. F., pero eso sí, sin hija. Galeana al final explica: “Llegó el día que le había ofrecido yoirme. Empecé a llorar. Pensaba: A ningún hombre he querido y tampoco a este lo quiero. ¿Cuándo iré a querer a un hombre? Tal vez nunca, porque todos me quieren por interés de mi cuerpo; todos se han aprovechado de mi situación tan mala”. Benita Galeana, *op. cit.*, p. 91.

⁹⁵ Una madre soltera que había tenido ya varias parejas era estigmatizada socialmente, vista como mujer sin valor, ligera de moral, fácil en la cama.

⁹⁶ El Síndico Municipal Benjamín Piza se dirige al C. Bonifacio Castro. Octubre de 1951. “Con esta fecha le queda clausurado el negocio cantina, cabaret y juegos prohibidos que regentea, en virtud de que se encuentra completamente al margen de la Ley y además está funcionando junto a un centro educativo; por lo tanto y para evitar que se le impongan otras sanciones debe proceder inmediatamente a dar estricto cumplimiento”. AMA.

encargaba de examinar a las mujeres violadas y víctimas de raptos hacía pruebas médicas a las meretrices con fines de control sanitario. Esta autoridad ejercía un severo poder sobre el cuerpo femenino, pues determinaba si padecían y podían seguir trabajando como prostitutas o si por el contrario debían descansar y cortar su fuente de ingresos económicos. Los clientes de los prostíbulos eran parte de la cadena de contagios.⁹⁷ La contención de estas enfermedades también era asimétrica, pues el tratamiento médico corría por cuenta de las meretrices. Ante el elevado costo, algunas preferían no curarse. En 1947 se estableció un examen médico cada ocho días, cesando de los prostíbulos y cantinas de Atoyac a las mujeres que resultaran positivas.ⁱ

Las meretrices expresaron, aparte de la opresión femenina de mediados de siglo, la cruda desigualdad social y el caciquismo. Muchas de ellas enfermas, parte de la cultura regional, pero estigmatizadas por la sociedad, se ubicaron en el lugar más marginal. Por estar su situación en los límites entre lo legal e ilegal, la atracción desesperada de recursos las llevaba a acciones ilícitas como el robo a los clientes. En el siguiente apartado se verán las variables culturales que pesaron en la exclusión de grandes sectores de la población campesina de Atoyac.^j

1.5. Algunas fuentes culturales del caciquismo: patriarcas minados, alcoholismo y violencia.

En la historia del municipio de Atoyac, se observa que de manera cotidiana, los ejidatarios excluyen a las mujeres y los peones indígenas como si fuese algo normal e incluso deseable. Así los campesinos son víctimas y victimarios: por un lado ejercen opresión al interior de sus hogares y por otro son ellos mismos objeto de abusos de los usureros, los policías y los pistoleros caciquiles.

Las cantinas, los cabarets, las casas de juego, los centros de esparcimiento, como las plazas, el cine, los gallos, las luchas y el box, fueron espacios de fuga o esparcimiento destinados principalmente a los campesinos que obtenían salarios o recursos para perderlos en el ocio. En la medida que el jefe de familia se enganchara en los centros de consumo y de vicio se volvía menos capaz de sustentar su mando legítimo como hombre de la casa, pues perdía su función como sostén económico.

El conflicto entre los géneros es decisivo en las relaciones sociales e interpersonales, por consiguiente, no puede excluirse cuando se trata de explicar los movimientos sociales. Ante tal

⁹⁷ Así lo reportó el Dr. Municipal José Remus Araico al Síndico Municipal de Atoyac que "...como médico particular estoy viendo muchos casos de enfermedades venéreas en jóvenes que me informan el haberlas contraído con prostitutas". Noviembre de 1947. AMA.

conflicto existen diversas reacciones: una es que el varón se torne pasivo y sumiso frente a la mujer; se sienta impotente y mantenga una constante sensación de castración, de falta de hombría y profunda vergüenza y otra, es que tal castración psicológica genere un potencial sádico (aunque generalmente reprimido) ya que “los hombres sentirían que la masculinidad destruida se podría solucionar sólo si ellos pudieran demostrar que podían matar, que podían usar armas, que podían destruir”.⁹⁸ En Atoyac, la agresión a menudo mostró este contenido fálico y sádico,⁹⁹ pues los varones buscaban restituir la masculinidad mediante un acto ejemplar que demostrara su fuerza.^k Las vejaciones a mujeres eran justificadas mediante chistes que representaron el estupro como un acto justo cuando las féminas humillaban al varón (chiste campesino contado por Pablo Cabañas en el anexo).¹⁰⁰

La disputa entre los géneros se observa en el testimonio de Benita Galeana. Cuenta en su autobiografía que cuando murió su madre, su padre se dio a la borrachera y ella y sus hermanos se fueron a vivir con su hermana mayor, Camila, que ya estaba casada. A pesar de que el padre se la pasaba viajando, gastando el dinero que le quedaba, ya que llegó a ser un campesino acaudalado, existían fuertes conflictos entre la hermana mayor y su padre, además no le daba dinero para cuidar a sus hermanos. Es decir, aparte de que pudiera estar enamorado, ante la muerte de la mamá, el patriarca se desploma emocionalmente y, sin la administración y dirección femenina, cae en desgracia. Quien sustituye a la figura materna es la hija mayor, sin embargo, la relación con el padre es tensa, pues no detenta la misma fuerza que una esposa y sus mecanismos de negociación consistente en la violencia verbal cotidiana, los reclamos, los chantajes, los gritos y las ofensas que buscan que el padre gaste sus recursos en la familia y no en el alcohol.

⁹⁸ A esta interpretación de Erich Fromm y Michael Maccoby sobre su definición del carácter campesino mexicano existen cuestionamientos, sin embargo aquí no se está retomando su tipología del carácter, sino la evidencia empírica que ellos encontraron a partir de cientos de entrevistas aplicadas en los años sesenta que demuestran una relación entre la incapacidad de los varones campesinos para cubrir sus aspiraciones culturales de acuerdo con los estereotipos masculinos y las reacciones violentas que surgen para compensar la frustración que surge de ello. Erich Fromm y Michael Maccoby, *Sociopsicoanálisis del campesinado mexicano*, México, FCE, 1973, p. 159.

⁹⁹ El término sadismo designa: 1] una perversión sexual en la que el sujeto goza con el sufrimiento que impone a otros; 2] un rasgo de carácter propio de quien se complace con la crueldad. De acuerdo con Umberto Galimberti, la explicación sobre los orígenes del sadismo son cuestionables, sin embargo, en Atoyac es plausible que los patriarcas campesinos cuenten con elementos sádicos, pues el rapto y la violación están anclados profundamente en las relaciones sociales de dominación de los ejidos. Umberto Galimberti, *Diccionario de Psicología*, México, Siglo XXI, 2006, p. 981., *Diccionario de Psicología*, México, Siglo XXI, 2006, p. 981.

¹⁰⁰ Como se verá más adelante, los casos de rapto perpetrados por Cesáreo Cabañas y Juan Serafín, padre y padrastro de Lucio Cabañas Barrientos, demuestran también que hay una relación entre la hombría minada y la violencia sexual.

Un día Camila dijo a su hermana menor, Benita: “Hija tu padre vendió una carreta de arroz y se fue a emborrachar a la cantina. De que se gaste el dinero a que se lo coman ustedes, mejor será que vayas a espiarlo y le robes el grané donde guarda el dinero”.¹⁰¹ La pequeña Benita de apenas seis u ocho años se metió a la cantina y logró robar el dinero a su padre. Sin embargo, uno de los amigos la vio y enteró al señor lo ocurrido. La respuesta del padre fue extremadamente violenta, ya que ante la sublevación simbólica de su hija mayor, la fue a encontrar y le aplicó una dosis de violencia física para restablecer la figura de autoridad y la hombría amenazada. En la trifulca Camila fue arrastrada de los cabellos, pateada, y casi asesinada por un hachazo.¹⁰²

Como el poder y la violencia no sólo respondería a una lógica de género, sino que también se cruzaba con las jerarquías sociales y familiares de arriba hacia abajo, (de los caciques hacia los campesinos, del padre a la madre), la opresión también circuló de abajo hacia arriba. Aprovechando su situación de madre sustituta Camila golpeó a su hermana como una manera de vengar lo que le había hecho su padre.

Las mujeres en desventaja desarrollaron sus mecanismos de defensa y de ataque, aunque, por su condición marginal, no debían ser evidentes,^l pues podían terminar en actos violentos.^m Las disputas entre hombres y mujeres regularmente se mantenían en el nivel sutil, aunque de lucha persistente que iba desde las ofensas cotidianas hasta los gritos y golpes. La mayoría de estos hechos de violencia se veían como actos normales, incluso inevitables que sólo se salían de la norma cuando la violencia se desbordaba y el cuerpo de una mujer o de un infante terminaba seriamente lastimado. Entonces, y sólo en algunas ocasiones, se levantaban cargos en contra del agresor.¹⁰³

La violencia ejercida para mantener la dominación iba desde la deposición de ayuntamientos, la agresión de guardias armadas, el homicidio de líderes agraristas, pero también tenía su contraparte: una en la que en las propias familias las madres obligaban a sus hijas a trabajar a edades muy tempranas, les propinaban golpizas y las educaban para mantenerse alineadas, dentro del control familiar. A su vez las madres o hermanas mayores eran excluidas del ingreso familiar teniendo que buscar por ellas mismas entradas de dinero por medio de venta de comida, intercambiando productos sembrados en el traspatio o criando animales de corral.

¹⁰¹ Benita Galeana, *op. cit.*, 1999, p. 58.

¹⁰² *Ibidem*, p.59.

¹⁰³ Se encontró solamente un documento por el cargo de golpes en agravio de una mujer en el archivo municipal. Fue el caso de Julia Alvarado, quien logró una orden de aprehensión en contra de su agresor, el señor Frutuoso Ramírez, quien tenía orden de aprehensión para ser recluso en la cárcel municipal en julio de 1951. AMA.

Las disputas cotidianas reflejan las tensiones asociadas al ejercicio del poder, con el cumplimiento de los roles asignados culturalmente y los conflictos que resultan de la frustración que nace al no poder cumplir las aspiraciones sociales. La figura patriarcal y el rol tradicional, cuando son minados por las circunstancias sociales, producen, además de la frustración y su reacción sádica o agresiva, el reforzamiento de los procedimientos autoritarios. Al penetrar en la cotidianidad de las comunidades serranas se puede constatar cómo en los conflictos agrarios “normalizados” de la política priista, las soluciones conducen al uso de la violencia a menudo mezclada con el consumo de alcohol.¹⁰⁴

Entre 1940 y 1960, en medio de la violencia familiar en Atoyac y en todo el estado de Guerrero, el fenómeno del alcoholismo jugó un papel que no puede ser excluido de la historia social, pues el número de expendios de bebidas embriagantes, así como de cantinas, refresquerías y cabarets fue en aumento.¹⁰⁵ El alcoholismo tocó a los campesinos pobres, los ricos, y a quienes tenían poder y daban rienda suelta a su carácter violento y machista. Cuando un campesino subalterno, en estado de ebriedad, se ponía al tú por tú con el cacique era fuertemente reprendido y castigado.ⁿ Al lado de la violencia por razones económicas, políticas o de género, existía la fortuita, casi siempre asociada con el alcohol que podía terminar en machetazos o balazos.¹⁰⁶ Los sentimientos también fueron un factor importante, pues el odio, el miedo o el dolor¹⁰⁷ podían catapultar escenarios cotidianos en reacciones feroces.^o Esas pasiones crearon un ambiente tenso que en parte nutrió la lucha armada agrarista y la violencia revolucionaria vivida por más de treinta años en Atoyac y la Costa Grande.

¹⁰⁴ Ricardo Morales fue exhortado oficialmente mediante acta de cabildo para que “en lo sucesivo se conduzca con mayor compostura” ya que escandalizó en la vía pública en el poblado de San Vicente de Benítez, al haber hecho disparos al aire. Junio de 1951. AMA.

¹⁰⁵ Los expendios de estas bebidas embriagantes en Guerrero fueron 4,154 en 1957; 3,976 en 1958; 4,324 en 1959 y 4,808 en 1960, superando en ese último año el número de expendios que había en el Distrito Federal, capital del país. Moisés Ochoa Campos, *Guerrero análisis de un Estado problema*, México, Trillas, 1964, p. 168. La fuente del autor son los informes oficiales del gobierno de Guerrero.

¹⁰⁶ En los cursos de auxilios médicos que tomaron los policías: “El Director de Seguridad Pública, Carlos Arango de la Torre informa al médico de Atoyac De. Antonio J. Palops sobre el contenido que debe llevar el curso que se impartirá a la policía rural. “Ciclo comprende tres conferencias primeros auxilios, mordeduras y piquetes animales venenosos, caídas y golpes contusos, luxaciones y fracturas, casos axficias (sic). y heridas con arma de fuego y punzo-cortantes; profilaxis, ascepciones o enfermedades comunes zonas tropicales...” Agosto de 1958. AMA.

¹⁰⁷ El dolor, el miedo, la furia y la venganza eran caras de una misma moneda, pues la tristeza de haber sido agredido o humillado generaba el coraje que llevaba a responder con fuerza y valor. De esta forma en las relaciones interpersonales, cotidianas permeaban el uso de golpes, el machete, o cualquier otro objeto para intimidar al adversario.

Con el cardenismo, una vez lograda la dotación de tierras ejidales, el mal cultural, el daño emocional y las contradicciones no desaparecieron; la violencia, la violación, los abusos y la impunidad no cesaron.^P La inercia histórica de la explosión revolucionaria fue capitalizada paradójicamente por el nuevo orden del nacionalismo priista afianzado localmente en torno a los caciques, y los machetazos se canalizaron para debilitar la organización de los ejidos, dividir las comunidades y legitimar y normalizar el uso de los métodos violentos como forma de gobernar. En resumen, en la sociedad guerrerense la violencia revolucionaria pasó a la caciquil. Un ejemplo es el de Francisco Sisca, vecino de El Edén, quien fue asesinado cuando estaba de visita por el barrio de El Paraíso. Mientras comía recibió un disparo en la cabeza que lo mató y su esposa no vio quién fue. Diversos testimonios recabados en ambos poblados señalaron que el finado Sisca debía una vida en su pueblo natal en Campo Morado, cerca de Los Rastrojos, y que el móvil de su asesinato fue una venganza de gente de ese lugar. Con la intención de enfrentar y dividir a los pueblos de El Edén y El Paraíso un campesino acusó al comisario ejidal de El Paraíso, el señor Hilario Hernández, ante el gobernador del Estado. Como se ha expuesto antes, los enfrentamientos y homicidios entre familias o ejidatarios por conflictos personales eran usados y se combinaban con disputas agrarias, frecuentemente ligadas con caciques locales, de tal modo que el apoyo hacia un bando político dependía a veces de que éste le ayudara a combatir a su familia rival. La lógica y conflictividad política adquirió así un matiz basado en parentescos que, hacia la mitad del siglo XX, las cruzaba la dominación corporativa del PRI.

En medio de la violencia cotidiana en Atoyac los órganos e instituciones encargados de impartir justicia y garantizar la seguridad, en vez de contrarrestarla o controlarla, fueron parte importante en reproducirla, obedeciendo órdenes de caciques y autoridades municipales corruptas. En este juego, los mandos policiales jugaron su parte en todos los niveles.¹⁰⁸ Un caso de cómo la violencia familiar, las relaciones asimétricas de género y conflictos sexuales se cruzaron con los atropellos caciquiles se encuentra en la vida de uno de los principales líderes guerrilleros de los años setenta: Lucio Cabañas Barrientos.

¹⁰⁸ Demanda de Leonardo Valencia ante el Juzgado contra actos Comandante de la Partida Federal, Comandante de la Policía Municipal, Comandante de la Policía Montada, Síndico Municipal, Juez Menor y Presidente Municipal todos de esta ciudad de Atoyac, Gro., consistiendo el acto reclamado en orden aprehensión con el temor fundado de que sea privado de la vida. AMA.

1.6. Rapto, abandono y violencia familiar. El caso de las familias Gervacio, Iturio, De la Cruz, Barrientos y Cabañas.

El estereotipo femenino en la sociedad campesina costeña, al igual que en muchas otras partes del mundo, estaba asociado a la debilidad. Esa blandura de carácter de las féminas, según la mentalidad costeña, las hacía propensas a ceder ante sus impulsos carnales, mientras que los hombres eran “lobos” que “nomás andan buscando la manera de saciar sus instintos sexuales”.¹⁰⁹ Estas formas culturales de simbolizar a los géneros están ilustradas en el dicho popular que expresó un campesino de Atoyac: “La mujer es lumbre, el hombre estopa, viene el diablo y sopla”.¹¹⁰ La “debilidad” de las mujeres derivada del “fuego” que guardan dentro debía controlarse, pues de lo contrario, como planteé antes, los clanes familiares no podrían estar seguros de la autenticidad de su progenie. Por tal motivo, los cuerpos femeninos fueron severamente vigilados y restringidos al espacio del hogar y muchas mujeres vivieron hacinadas en la espesa sierra, confinadas en pequeñas rancherías, aisladas por el medio geográfico, sin un vínculo con el exterior. El jefe del hogar era quien regularmente viajaba a la ciudad de Atoyac para vender sus productos agrícolas y comprar víveres.¹¹¹ Hay una estructura familiar autoritaria en la que “la mujer es esclava del hombre, la mujer no le podía decir al hombre, ¡era su señor!”, y en la mayoría de los matrimonios mediaba una constante lucha de fuerza; una en que el recurso de la violencia física era frecuente para doblegar la voluntad de las esposas o concubinas.

Debido a los niveles extremos de violencia familiar,⁹ las relaciones sexuales ilícitas eran un asunto delicado, sobre todo en el caso de adulterio cometido por la mujer, pues era un tabú penado con castigos enérgicos corporales o llegaba a la muerte. A menudo para atacarse entre rivales o enemigos se usaron chismes sobre la supuesta infidelidad femenina. Las familias Cabañas y Barrientos, como ya se explicó antes (ver apartado 1.2), estaban enemistadas desde finales de la década de 1920.

Se recordará que Pablo Cabañas Macedo fue un líder agrarista y cometió agravios en contra del clan Barrientos, por lo que fue acusado de bandido. Por otro lado fusiló a dos integrantes de la

¹⁰⁹ Concepción Eugenio Hernández, HSPP/CEH/11-2014/05.

¹¹⁰ Frase de Concepción Eugenio Hernández que usó para describir la difícil situación que vivió su madre en los años cuarenta, pues al ser viuda, bonita y joven se volvió objeto del asedio masculino. Cabe agregar que el señor Concepción fue alumno de Lucio Cabañas cuando estudió la primaria en la escuela “Modesto Alarcón” de la ciudad de Atoyac en los años sesenta. HSPP/CEH/11-2014/05.

¹¹¹ Por jefe de hogar estoy entendiendo al hombre y en algunos casos alguna mujer viuda o divorciada que es el poseedor de los bienes familiares y administra los recursos económicos obtenidos colectivamente.

familia Iturio de la Cruz, acusados de ser violadores. Los Cabañas cargaban odios y rivalidades con los Barrientos y de la Cruz. En los años treinta (del siglo XX) ambas familias tensaron aún más su relación, pues Cesáreo Cabañas Iturio raptó a Rafaela Gervacio Barrientos (ver apartado 1.6.). Hacia 1945 ambas familias residían en El Porvenir y el forzado matrimonio vivía cotidianamente la violencia. Las agresiones tocaron fondo cuando la señora Gervacio empezó a pelear verbalmente con sus cuñadas, las señoras Melquiades, Dominga y Marciana. Esta última acusó a Rafaela de haber engañado a su hermano Cesáreo mientras había viajado a la capital del país. Al parecer se trató de una calumnia que buscó perjudicarla.¹¹² Al llegar el señor Cabañas y enterarse del supuesto adulterio, tomó a su esposa, “la sacó al monte y ahí le pegó horrible, le deshizo muchas varas en el cuerpo azotándola por castigo, por haber sido infiel, horrible le pegó y la amenazó de muerte”.¹¹³ La represalia no quedó ahí. Después mató al joven de apenas dieciséis años con quien supuestamente se había acostado, y a ella le quitó a sus tres hijos: Facunda, Lucio y Pablo (fotos 11 y 12).¹¹⁴

La desgracia no paró los ánimos, al contrario, todo se agrandó. Para los Cabañas, Rafaela “tenía la culpa, que ella era la mala”. Del lado Barrientos el agravio era mayúsculo, pues el joven asesinado había sido un peón de Enedina Barrientos, la madre de la mujer azotada. En estos casos, la regla no escrita, la costumbre, recomendaba el destierro del asesino, pues si Cesáreo se hubiese quedado en El Porvenir hubiera corrido más sangre y no hubiera eludido a la justicia. Así que decidió irse primero a la capital del país con su padre Pablo Cabañas y, algunos meses después, cuando las aguas estaban más calmadas, regresó a Atoyac, pero se instaló en El Cayaco, ejido cálido y costeño, alejado de las frías cumbres de la sierra. A los pequeños hijos de Cabañas se los llevaron a vivir a ese pueblo

¹¹² “Entonces éste señor fue lo único que hizo, preguntarle a mi madre [¿cómo estaban?] y pues realmente platicaron cualquier cosa pero ahí estuvo el muchacho y ya se fue, entonces la tía Marciana le dijo a su hermano: “No, Rafaela se acostó con él, yo lo vi” y don Pon [Ponciano] también le dijo lo mismo...” “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

Pablo Cabañas Barrientos también explica: “...Con los conflictos que había con los díceres de las señoras tanto de mi abuela como mis tías, pues se fue creando un ambiente medio... acusaron a mi mamá que mi mamá tenía amoríos con otro, entonces dicen que era un muchacho de unos dieciséis años el que le daban de marido a mi mamá cuando yo todavía no nacía, entonces mi papá mató al muchacho, mi papá mató al muchacho y de ese tiro se vino acá a México”. Pablo Cabañas Barrientos, HSPP/PCB/02-2016/25

¹¹³ “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24; Rafaela Gervacio dijo: [Pregunta del entrevistador] ¿dice usted que a su marido lo mandó a volar?: “...¡pues sí! Yo no me iba a aguantar a la mala vida, tú sabes que a veces a uno lo amenaza el hombre y sale uno miedoso, ¡no aguanta! Nota: La grabación a la que se me dio acceso está editada y en esta parte se corta el audio. Grabación de Rafaela Gervacio, proporcionada por Víctor Cardona.

¹¹⁴ Rafaela Gervacio explica que “...cuando me los quitó su padre estaban chiquitos [...] Cunda [Facunda] ha de haber tenido unos 8 años. Él [Lucio Cabañas] estaba más chiquito, ha de haber tenido unos 5 años por ahí y el otro [Pablo] tenía un año siete meses cuando me los quitó”. Entrevista a Rafaela Gervacio, *Ídem.*; Pablo Cabañas Barrientos, HSPP/PCB/02-2016/25

en una humilde casa de palapa y horcones, de bajareque (varas). Los niños experimentaron el abandono, pues se quedaron sin madre, porque Cesáreo les prohibió verla, y pronto se quedaron sin padre, no sólo por los largos meses que se pasó de huida, sino también porque se ocupó más de atender sus nuevos romances.

Cabe destacar cómo un ejidatario pobre tenía poder para raptar a una mujer y matar a un peón sin ser juzgado por la ley. La condición marginal tanto de Rafaela como del peón se tradujo en la impunidad de Cesáreo Cabañas quien siguió su vida sin temer represalias. Alrededor de 1946 conquistó a Bertha, una mujer de la ciudad de Atoyac con la que vivió en la plaza principal, cerca de la Iglesia. La tendencia homicida de Cabañas brotó nuevamente y ante la violencia que volvió a reproducir en su nuevo hogar, intentó asesinarla. Esta vez, las cartas no fueron a favor del ejidatario, pues la señora Bertha no era una campesina “serreña” o “chantita”, como de forma peyorativa los de la cabecera municipal llamaban a los mestizos e indígenas que vivían en el espeso bosque tropical. Esa condición la puso en ventaja, pues logró que un militar “le cargara la Ley” a su concubino y lo metió a la cárcel municipal por intento de homicidio.¹¹⁵

Mientras Cabañas estaba preso, la vida para sus hijos fue terrible. Se quedaron forzosamente a cargo de su abuela Aldegunda y también los cuidó su tía Marciana. En ese tiempo iban y venían por temporadas de El Cayaco a El Porvenir, sin tener una casa fija. Cuando subían a la sierra a cosechar café, sus tías-abuelas, María de los Santos y Felipa Iturio de la Cruz (Lipa), así como su tía Flora y los hijos de esta última¹¹⁶ los humillaban y les daban palizas pues “no nos bajaban de pepenches, pepenados o recogidos, aparte de la sarta de disparates o palabras ofensivas con que nos trataban.” El origen de esos agravios era el odio que las tías y la abuela materna sentían por los Cabañas, que “lo descargaron sobre nosotros, por eso nos trataron con saña”.¹¹⁷

Cuando Cesáreo Cabañas salió de la cárcel, seguía teniendo sus “compromisos” (debía una vida) y sus “piquitos” (amoríos),¹¹⁸ pero volvió a enamorarse, esta vez de una señora citadina llamada María, con quien vivió en amasiato, junto con sus hijos por una corta temporada. Un día llegó de visita un pariente, Eladio Cabañas,¹¹⁹ para visitar a la pareja, la mujer molía maíz y hacía masa en el metate para hacer tortillas y con ese quehacer externó en voz alta: “¡hay como tengo

¹¹⁵ Pablo Cabañas Barrientos, HSPP/PCB/02-2016/25.

¹¹⁶ Felipa Iturio de la Cruz es madre de Flora. Ésta última tuvo a Mauro, María Abraham, Petra y Francisca.

¹¹⁷ Pablo Cabañas Barrientos, *Siempre fui un intruso* [Cuento autobiográfico], inédito, p. 31; HSPP/PCB/02-2016/25.

¹¹⁸ Cabañas en Luis Suárez, *Lucio Cabañas el guerrillero sin esperanza*, 6ª edición, México, Roca, 1978, p. 331.

¹¹⁹ Eladio Cabañas fue hijo de Juana Cabañas Macedo, la hermana de Pablo Cabañas Macedo.

comezón en el ombligo!” Y la visita le dijo: “pues si quiere le doy una rascadita”. La reacción de Cesáreo Cabañas fue tajante pues al externar la frase “¡a mi mujer se la respeta!” lanzó un puñetazo y sacó a su primo del hogar. “Pero los dos andaban armados y se metieron las pistolas”, un familiar se acercó para disuadirlos del duelo y bajaron el revólver, sin embargo, quedaron rencores de muerte, sobre todo de parte del primo visitante pues vio ofendida su dignidad, por tal razón “venadeó” a su familiar por algún tiempo, sin poder matarlo.¹²⁰

El enamoramiento que unió a la pareja se acabó y se abandonaron, pero perduraron las rencillas¹²¹ entre los dos primos. Esos rencores no fueron un caso aislado, sino que eran abundantes. Los Iturio vivían en varios ejidos de la sierra de Atoyac, sin embargo los de San Andrés de la Cruz tuvieron un conflicto de gran magnitud. Dichos campesinos eran parientes de los niños Facunda, Pablo y Lucio del lado materno, y los conocían pues los visitaban cuando iban de paso en su recorrido para ir de El Cayaco a El Porvenir. En ese contexto, al pequeño Pablo Cabañas Barrientos se enteró que hubo una matazón en la que murieron muchos parientes y que todo fue “por una marrana”.

Los ejidatarios en cuestión pelearon cuando el porcino se metió varias veces a la milpa que no era de su dueño. Siguieron los reclamos y después las promesas de amarrarla. A pesar de todo el porcino siguió comiéndose el maíz de su parcela. El campesino agraviado tomó su pistola calibre 22 y mató al animal. Luego el otro, en venganza, disparó con un arma más potente, de retrocarga, al perro del otro. Las cosas escalaron cuando el propietario del can raptó a la hija del dueño de la marrana. El robo de la mujer se convirtió en un deshonor y una noche el inevitable enfrentamiento se dio. Ambos bandos se armaron y acabaron en una batalla sin tregua. Sólo algunos niños quedaron vivos.¹²²

En otras partes de Atoyac las cosas fueron similares. Por ejemplo, en Corrales de Río Chiquito, a inicios de los años cincuenta, la comunidad estaba colapsada por un enfrentamiento a muerte entre campesinos que tenían sus “compromisos”. Incluso el nombre de la comunidad (Corrales) se decía que venía de las trincheras que cada campesino hacía alrededor de sus casas y usaban para resguardarse de sus enemigos y pelear. Particularmente estaban enemistadas las familias Juárez

¹²⁰ Pablo Cabañas Barrientos, HSPP/PCB/02-2016/25.

¹²¹ *Rencilla*: Coraje a alguien o rencor. Definición del *Diccionario de Modismos Atoyaquenses*, Grupo Convivencia Atoyac [Grupo de maestros y cronistas de esa ciudad], México, mecanoscrito inédito, 1993, p. 68.

¹²² Pablo Cabañas, HSPP/PCB/02-2016/25.

con los Reyes, y se decía que por un perro que un vecino le mató al otro, y después “...todos esos señores se mataron, quedaron de un lado y de otro, unos pocos...”. La comunidad se convirtió en un “punto negro”, es decir nadie desconocido o extraño podía entrar, pues podía ser confundido como asesino a sueldo y ser agredido.¹²³

Los perros o los cerdos no fueron el motivo por el que se mataron, como se verá en el siguiente capítulo, los conflictos ínfimos también tuvieron raíces en la estructura agraria, y los animales domésticos fueron usados sutilmente para agredir a familiares o vecinos. Por ejemplo, los pequeños Lucio y Pablo Cabañas, quienes vivían en el Cayaco, tenían una tía abuela que los maltrataba y además, sus tíos, que eran de la misma edad que ellos, los agredían, “pues se creían fregones” y los discriminaban diciéndoles “chantes” porque eran de El Porvenir. Los discriminaron porque según ellos “eran indios bajados de la sierra”. Un día uno de los tíos hirió con un cuchillo a Lucio y su hermano Pablo también era golpeado constantemente.¹²⁴ Ellos veían que su tía no reprendía a sus hijos por los abusos cometidos, por el contrario, toda esa familia les tenía coraje y la tía, en vez de reprender a los agresores, “nos corría”. La convivencia familiar fue pesada, pues “era como una gota, algo cansado, duro, duro, duro, sobre nosotros...”. Los muchachos sintieron rencor hacia sus parientes y como vivían junto a la casa de ellos, tenían a la vista la puerta de sus vecinos. Un día Lucio Cabañas vio la oportunidad para “bromear” a su tía y de pasada ofenderla sutilmente. Al ver una tabla caída que normalmente estaba puesta para evitar que los cerdos pasaran del traspatio hacia la casa, agarró una piedra y cuando iba saliendo la tía Dominga, echó una fuerte pedrada que retumbó en la madera de la puerta. Enojada tras el susto dijo: ¡bueno cabrón! El niño contestó: “¡ah! ¡Es que yo creí que era la cucha!”.¹²⁵

Con frecuencia la violencia sutil era el producto de rencores acumulados que se acrecentaban con los agravios. Por ello, en ciertas coyunturas, los pleitos escalaban y por situaciones aparentemente irrelevantes los campesinos se mataban entre sí, ya fuera entre vecinos, parientes y aún entre hermanos. Es el caso de Leonardo Cabañas Quiñones, quien en diciembre de 1948 o

¹²³ María Argüello Vázquez, HSPP/MAV/03-2016/34.

¹²⁴ La tía Dominga minimizó dichas disputas, pues, según ella, “Lucio nunca estaba triste; sólo se enojaba y lloraba a veces cuando se peleaban con Pablo o con sus primos durante los juegos”. Entrevista a Dominga Cabañas en María Teresa del Riego, *Lucio Cabañas, una aproximación*, México, Tesina para obtener el título de licenciado en periodismo, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, 2005, p. 9

¹²⁵ Pablo Cabañas Barrientos, HSPP/PCB/02-2016/25; Según el testimonio de la tía Dominga, Lucio Cabañas “era puro juego con su hermano Pablo, pero nada que no se aguantara. Les gustaba andar corriendo y jugando, andarse tirando, apedreando en el patio, como todos los niños”. María Teresa del Riego, *Ibidem*.

1949 fue asesinado a machetazos, por uno de sus siete medios hermanos del lado de los Quiñones después de una acalorada discusión. La tragedia se acrecentó, pues en esos días el agrarista y padre del macheteado, Pablo Cabañas Macedo, feneció de enfermedad en la Ciudad de México.

En ese contexto, el pequeño Lucio Cabañas, de apenas once o doce años, apegado a una de sus madres adoptivas, su abuela Aldegunda Iturio de la Cruz, escuchaba con atención los relatos de las hazañas revolucionarias de su abuelo fallecido. Al enterarse que “anduvo con gente armada, que peleó contra el gobierno, contra los guachos que lo perseguían con insistencia”, empezó a sentir una profunda admiración. También los demás tíos y tías, los vecinos de El Porvenir y de otros ejidos le contaban, porque muchos “sabían algo del abuelo”.¹²⁶ No obstante, también escuchó acusaciones y sentimientos de odio hacia su abuelo (el guerrillero agrarista). Su propia abuela materna, Enedina Barrientos Gervacio, no lo bajaba de bandido ni desaprovechaba oportunidad para recordar los agravios cometidos y atacar al viejo vidalista y a su prole. Por ejemplo, en una ocasión, Lucio y Pablo Cabañas asistieron a una fiesta en la casa de su abuela Barrientos y en público dijo a sus invitados: “Mira estos son los hijos de mi hija Rafaíla –dijo- los hijos de un producto ¡de un bandido que se la robó! ¡Bien chiquita mi hija!, con un montón de hombres”. El comentario no sólo era una agresión para el abuelo Pablo y Cesáreo, pues siempre los acusó de rufianes, sino para los propios muchachos, sus nietos, quienes los consideraba desvalorizados porque, según ella, además de ser producto de un acto de ignominia, eran bastardos. Lucio Cabañas, a su corta edad contestó a su abuela: “No pos si por eso yo le dije a mi papa (sic.), lleva muchos hombres pa que no lastimen a mi mamá”.¹²⁷ La señora al ver que su nieto defendió a su padre, pues era una manera de defensa propia, refunfuñó: ¡Mira este fregado! (foto 13).¹²⁸ Según Pablo Cabañas, su tía Dominga también los despreciaba abiertamente por ser hijos fuera del matrimonio. Sin embargo, la mayoría de los Cabañas con los que convivían eran bastardos, tanto sus tías y tíos, así como muchos de sus primos (ver árbol genealógico 1).

El tradicionalismo campesino, sus estereotipos discriminatorios y violencia política, familiar y comunitaria hicieron de Atoyac un municipio con frecuentes casos de violencia armada, asesinatos

¹²⁶ Pablo Cabañas Barrientos, HSPP/PCB/02-2016/25.

¹²⁷ Pablo Cabañas, *Siempre fui un intruso*, op. cit., p. 29. [Pablo Cabañas explica] Antes de que nos fuéramos a estudiar [a Ayotzinapa], nuestra existencia fue la que ya referí. Siempre como los bastardos que fuimos.

¹²⁸ Pablo Cabañas Barrientos, HSPP/PCB/02-2016/25; Fregado es una palabra con un tono irónico pues significa pasar por una situación adversa ya sea extenuantes trabajos, tareas indeseadas o experiencias molestas y dolorosas, estar en malas condiciones, ser golpeado o severamente lastimado. La ironía consiste en que la abuela se molesta porque además de ser fregados por su propia ascendencia, la defienden. Luis Fernando Lara (Director), op. cit., p. 446.

y muertos en emboscadas. Parecía incluso ser una cuestión normal que ello pasara, pues había enemistades y rivalidades irreconciliables que sólo se resolvían cuando alguien moría. Es el caso de Cesáreo Cabañas, quien se había casado por primera vez en 1949 y vivía con su esposa Beatriz. Esperaban su primer hijo legítimo. El señor estaba contento y confiado en su futuro, incluso les prometió a sus hijos, Lucio y Pablo, que se irían a vivir con su abuelo Pablo a estudiar en la capital, sin embargo, la muerte del anciano lo impidió.

Las cosas empeoraron el 7 de marzo de 1950 pues tres primos hermanos de Cesáreo Cabañas (Macario Cabañas, Celerino Cabañas y Nico Cabañas), pistoleros a sueldo, fueron agredidos a tiros enfrente de una sombrerería en la ciudad de Atoyac. Dos de ellos cayeron muertos. Nico, quien salió levemente herido, se protegió en un pilar de aquel comercio y evadió las balas asesinas, luego tomó su pistola y persiguió a tiros al agresor; le fue disparando por la plaza de Atoyac. Después lo perdió de vista y una anciana le dijo: “se acaba de meter a la iglesia”. Entró a la capilla y se oyeron disparos y, al quedar sin balas el asesino, fue rematado en el altar por el señor Cabañas. De esta manera vengó a su primo y hermano caídos. En ese momento, el sacerdote de la capilla, Isidoro Ramírez Chilolo reprobó el homicidio acontecido en el templo y sentenció: “¡maldita sea la cría Cabañas por toda la eternidad!”. Con esas palabras Pablo Cabañas B. pensó que se excomulgó a todo el clan. Cesáreo Cabañas, consternado, asistió al velorio de los parientes muertos. Entre rezos encontró de frente a Eladio Cabañas y enemigo acérrimo con el que tuvo un altercado por “quererle rascar el ombligo” a su mujer. Para el día siguiente estaba claro que ambos se volverían a encontrar en el entierro, cuestión que le dio tiempo al pariente de Cesáreo para buscar un asesino a sueldo, esta vez un comandante de policía de San Jerónimo llamado Ventura Rodríguez, quien lo ultimaría a balazos por la espalda, después de asistir al sepelio.¹²⁹

Para los hijos de Cesáreo Cabañas, su muerte fue injusta, pues “perdimos a nuestro papá por defender algo que era suyo [a su mujer]”. Quedaron huérfanos Facunda, Lucio y Pablo y se agudizó la situación pues “nuestra tía era muy severa con nosotros, por cualesquier motivo nos agredía o desquitaba su coraje y adornaba los maltratos con vituperios y palabras soeces”. Aunque Cesáreo dejó a sus hijos una huerta en El Porvenir, ésta fue vendida por la tía para mantenerlos. Con ello su situación se volvió aún más marginal. Suspendieron su asistencia a la escuela y se emplearon como peones.

¹²⁹ Pablo Cabañas Barrientos, HSPP/PCB/02-2016/25.

La difícil situación de los hermanos Cabañas, un caso común en los ejidos de Atoyac, donde la violencia se insertaba como el sistemático despojo agrario, la discriminación y la marginación que respondieron a un proceso de contrarreforma agraria.

1.7. La propiedad común y particular: violencia y tensiones.

Los campesinos más prósperos de la sierra de Atoyac compraron casas en la cabecera municipal y empezaron a residir en la urbe en los años cincuenta. Por temporadas subían a sus huertas para limpiar o cosechar sus cafetos. La arquitectura comenzó a cambiar, ya que las casas hechas con paredes de bajareque¹³⁰ y techos de palma fueron sustituidas por construcciones de tabiques o adobe con techos de teja, cuestión que hizo rentable la instalación de una tabiquera en dicha ciudad.¹³¹ También comenzaron a construirse corredores techados en el frente de las casas sostenidos con pilares que evitaron que en tiempo de lluvias el agua entrara a las habitaciones.¹³² El municipio comenzó a regular las construcciones para que el trazo de las calles fuera uniforme.¹³³ Algunos campesinos más acaudalados compraron camionetas que usaron para movilizarse.¹³⁴ La llegada del transporte motorizado a la pequeña ciudad trajo consigo la construcción de más caminos y brechas. En el Arroyo Cohetero se construyó el puente vehicular para la entrada a la ciudad de Atoyac desde la carretera Acapulco-Zihuatanejo. El gobierno estatal cooperó con el 50% de los gastos de la obra y cobró un impuesto especial para cubrir la otra mitad a todos los propietarios de automóviles, camiones, incluso a campesinos con carretas. La aportación fue desigual, pues los más beneficiados serían empresarios del transporte, como Rubén Figueroa, el dueño de la línea de autobuses Flecha Roja, monopolio del transporte en la Costa Grande y de todo Guerrero. Él sólo cooperó con \$500 pesos de los \$20,000 que costó la obra.¹³⁵

¹³⁰ Paredes hechas con palos y cañas amarrados o entretejidos y en algunas ocasiones recubiertas con barro.

¹³¹ Luis Urioste [presidente municipal de Atoyac en 1953] fue dueño del negocio de tabiques y gestionó en el municipio la urbanización y el trazo de la calle donde se encontraba el negocio. Oficio. Marzo de 1951. Solicitud de trazo de la calle donde está el taller de ladrillos. Firman Luis Urioste y Antonio M. Castro. AMA.

¹³² Marzo de 1951. Solicitud de Fausto Hernández para hacer un corredor en su casa. AMA.

¹³³ En el año de 1951 hay al menos, cuarenta solicitudes ante la autoridad municipal para la construcción o modificación de viviendas. La gestión municipal buscó principalmente regular la adecuada alineación y buen trazo de las calles. AMA.

¹³⁴ Marzo de 1951. Solicitud de Francisco Solís G para construir una cochera en su casa. AMA.

¹³⁵ La empresa de autotransportes Estrella de Oro y la cooperativa Hermenegildo Galeana cooperaron con otros \$500 cada una. Junio de 1951. Oficio de gerente de Flecha Roja al presidente municipal Juan Pano Ríos; Oficio de Juan Pano Ríos a Sociedad Cooperativa Hermenegildo Galeana, Acapulco; Circular del cabildo de Atoyac informando el costo de la obra y las cooperaciones que hay que cobrar a varias empresas y particulares. AMA.

Por mandato federal, el presidente municipal, Juan Pano Ríos, constituyó la Comisión Especial del Salario Mínimo en Atoyac con la representación del “Comercio, la Industria, la Banca y la Agricultura, Ejidatarios, Pequeños Propietarios del Municipio” a quienes se les informó sobre las disposiciones de la Junta de Conciliación y Arbitraje para fijar en ese municipio la remuneración que deberían recibir los trabajadores.¹³⁶ El Síndico Municipal ocupó el cargo de presidente de dicha comisión. “Como representante del Capital el señor Onofre Quiñones”¹³⁷ y de los trabajadores el cooperativista de la Fábrica de Hilados de El Ticuí, el profesor Rómulo Alvarado. Se estableció que para el bienio 1952-1953 el salario mínimo en la ciudad de Atoyac sería de \$8.00 y para los trabajadores agrícolas, \$7.00. El tope salarial fue muy inferior al valor de la canasta básica para cubrir la alimentación diaria de una familia que era de \$10 o \$12. No estaban incluidos el costo de la vestimenta, la vivienda o el transporte. Por lo tanto, el salario establecido fue insuficiente para que un jefe de familia cubriera las necesidades mínimas para sobrevivir.¹³⁸

Como se dijo antes, al sufrir la muerte de su padre Cesáreo Cabañas, Lucio y Pablo Cabañas Barrientos no podrían ir a la escuela y quedaron en la miseria. Buscaron alquilarse como peones,¹³⁹ pero por su corta edad (tenían 14 y 11 años respectivamente en 1951), les pagaban menos. Por temporadas obtenían buenos ingresos extrayendo la copra,¹⁴⁰ pero por lo regular sobrevivieron con un salario de apenas \$7.00 diarios o menos.¹⁴¹ Por las noches, cuando regresaban de trabajar, tenían que tomar del camino un leño grande y grueso para usarlo en las labores domésticas del día siguiente. “Si no cumplíamos con ese cometido nos ganábamos una regañiza [de la tía Marciana] y si ya había un coraje exprofeso, una paliza”.¹⁴²

La miseria de unos campesinos fue la bonanza de otros. La sierra cafetalera de Atoyac en los años cincuenta tuvo una marcada diferenciación de estratos rurales que iban de los adinerados y prósperos agricultores a los ejidatarios endeudados y las familias asalariadas. El Código Agrario en su artículo 159 prohibía que los ejidatarios contrataran mano de obra, pues ello presuponía la

¹³⁶ 20 de noviembre de 1951. Acta de Cabildo de la Comisión Especial del Salario Mínimo en Atoyac. AMA.

¹³⁷ Onofre Quiñones era uno de los acaparadores de café más poderosos de Atoyac.

¹³⁸ Formato de la Comisión Especial del Salario Mínimo en Atoyac con los precios de la vestimenta, la vivienda y el transporte (1952-1953). AMA.

¹³⁹ Su tía Marciana se quedó a cargo de ellos, pero tenían que llevar dinero a la casa, pues había que alimentarse los tres hermanos huérfanos (Lucio, Pablo y Facunda), su tía y sus hijos Martín y Cecilio.

¹⁴⁰ La gruesa de 144 piezas se las pagaban en \$2.50 o \$3.00. En un día podían hacer de cinco a sesenta gruesas entre los dos, por lo que podían llevarse de \$12.00 hasta \$150.00. Pablo Cabañas, HSPP/PCB/02-2016/25.

¹⁴¹ *Ibíd.*

¹⁴² Pablo Cabañas, *El Joven Lucio, op. cit.*, p. 50.

explotación indirecta de la tierra, cuestión que se prestaba al acaparamiento de parcelas. Pero a pesar de estar penado, a partir de los años cincuenta los ejidos funcionaron con un sistema generalizado de peonaje, primero echando mano de los trabajadores de la región, sin embargo el auge del café dio posibilidad económica a los ejidatarios para traer de otras regiones de Guerrero a familias indígenas que cortaron las cosechas entre los meses de diciembre y marzo.¹⁴³

La bonanza también presentó un elemento de género, pues las tierras estaban mayoritariamente en posesión de hombres, mientras que las mujeres se veían relegadas del acceso a ellas y de la toma de decisiones en las asambleas ejidales.¹⁴⁴ Lo anterior estaba fundado en el Código Agrario, que dio ventajas a los varones.¹⁴⁵

La ciudad de Atoyac en la época de cosecha “se quedaba sola”. Centenares de familias subían a los ejidos a cosechar sus huertas de café. En el camino de ascenso algunos sentían “que era como una fiesta”, pues se ayudaban unas familias con otras y la convivencia era alegre.¹⁴⁶ Pero no todas las familias sostenían lazos de solidaridad. Durante el gobierno de Alejandro Gómez Maganda las tensiones intrafamiliares y comunitarias empeoraron en todo el estado de Guerrero, las matanzas abundaron¹⁴⁷ y el gobierno, en vez de intervenir, empeoró la situación pues aplicó una política de apoyo al latifundio y de rapiña perpetrada por la burocracia estatal.

La fuerza fue el recurso que los campesinos usaron para resolver los problemas interpersonales o comunitarios y se convirtió en un medio para ascender socialmente y acceder a la propiedad. Por otro lado, las disputas familiares o comunitarias tenían un fuerte arraigo en el anhelo campesino de ser poseedores particulares de tierra. Este individualismo privó desde la creación de los ejidos. Por ello, en la UASCA no pudo establecerse una producción colectiva y como ya se dijo, en su lugar se repartieron parcelas de asimétricos tamaños. La organización ejidal de producción individual reprodujo la desigualdad, pues algunos campesinos comenzaron a sentirse dueños de una fracción

¹⁴³ Andrea Radilla, *Poderes, saberes y sabores: Una historia de resistencia de los cafecultores Atoyac 1940-1974*, México, Imprenta “Candy”, 1998, p. 148.

¹⁴⁴ En Atoyac, en el Censo, Ganadero, Agrícola y Ejidal se contaron 1950 campesinos varones con certificado de derechos ejidales. En el conteo sólo había 7 mujeres con tales derechos. Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de Guerrero de 1950.

¹⁴⁵ El Código Agrario vigente puso en segundo término el derecho de las mujeres a ser dotadas de tierras. Por ejemplo en el artículo 85: “En caso de que no haya tierras de cultivo suficientes para satisfacer íntegramente las necesidades de todos los campesinos con derecho...se concederán con el siguiente orden de preferencias: 1. Campesinos mayores a 35 con familia a su cargo; 2. Mujeres campesinas con familia a su cargo...”

¹⁴⁶ Campesino Cipriano Castillo de Atoyac en Andrea Radilla, *op. cit.*, p. 143.

¹⁴⁷ “...familias enteras vivían en constantes y tumultuosos enfrentamientos [...] Guerrero estaba considerado como tierra sin ley; las orgías de sangre se repetían cotidianamente en los palenques de gallos en los que por una apuesta al “colorado o al jiro”, salían a relucir las tenebrosas 45 o 38 súper. Antonio Sotelo, *op. cit.*, p. 32 y 33.

cada vez más grande del ejido. De esta manera se registraron pleitos de linderos y por el acceso al agua.¹⁴⁸

El deseo de poseer más fue parte del impulso de las relaciones capitalistas del alemanismo, de esa visión empresarial que se apoyó de la rapiña y el despojo. En las familias los deseos de enriquecimiento personal también pesaron.¹⁴⁹ Fueron comunes los pleitos familiares por el despojo de huertas de café,¹⁵⁰ habiendo muchos casos de enajenación del patrimonio familiar por parte del propio jefe de familia.^r Así, la venta de huertas ejidales, prohibida por la Ley, se volvió una práctica generalizada.¹⁵¹

La mercantilización de las huertas de los ejidos de Atoyac se debió, contradictoriamente, al arraigo campesino por la tierra. Los campesinos poseían derechos ejidales mediante certificados emitidos por el Departamento Agrario y esos documentos, a los ojos de los ejidatarios, los convirtieron en dueños de la tierra. Por este motivo, al creerse propietarios, también ejercieron “sus derechos” de disponer de la tierra ejidal como si fuera propiedad privada, y buscaron recursos ilegales, asociándose con los comisariados ejidales o haciendo acuerdos informales al margen de las autoridades; todo para disponer de la tierra como un bien enajenable. De esta manera los propios ejidatarios contribuyeron cotidianamente a romper la legalidad que protegía sus tierras como inembargables e intransferibles, cuestión que fue aprovechada por los caciques para despojarlos.

Los campesinos buscaron hacerse de la propiedad ejidal como privada, pero también reconocieron, en su paisaje, algunos bienes en común como los ríos, arroyos, lagunas, montes,

¹⁴⁸ Algunos campesinos buscaron apropiarse de los espacios públicos, por ejemplo en la ciudad de Atoyac, Esteban Téllez cercó predio público como suyo. Abril de 1951. AMA, Mayo de 1951. En el Arroyo Cohetero del barrio del Bagial Grande, los vecinos protestaron ante el presidente municipal, Juan Pano Ríos contra Feliciano Fierro por tapar el acceso a un arroyo comunitario; Junio de 1951. Acuerdo de cabildo entre Rosalio Sambrano y Teófila Barrientos con Francisco Olea y Librada Campos, para usufructuar el poso de Salomón Castillo. Mayo de 1951. AMA.

¹⁴⁹ Queja de Alejandra y Cecilia ante el Departamento Agrario porque su hermano, Felipe Radilla Mariscal “sólo por ambición de acaparar parcelas en distintos ejidos... en forma arbitraria y a la fuerza” las despojó de su huerta de café. Felipe declaró en la asamblea ejidal que prefería asesinar a sus hermanas, antes que entregarles la huerta. 20 de marzo de 1953. AGA, Cocuyache, Dotación, Exp. 23-20759, Leg. 2, p. 32; 4 de diciembre de 1953. Oficio del Ingeniero Marcelo Mendoza. AMA.

¹⁵⁰ Caso de Luz Jacinto que acusó a su prima Jesús Jacinto por el despojo de una huerta de ocho hectáreas en El Porvenir. 17 de marzo de 1952. AGA, Dotación, El Porvenir y El limón, Exp, 23-19910, Leg. 2.

¹⁵¹ El Código Agrario en sus artículos 138 y 158 estableció que las tierras ejidales eran: “...inalienables, imprescriptibles, inembargables e intransmisibles y por tanto no podrán en ningún caso, ni en ninguna forma, enajenarse, cederse, transmitirse, arrendarse, hipotecarse o gravarse en todo o en parte.” A pesar de las prohibiciones legales, los campesinos buscaron mecanismos para vender o comprar huertas de café o parcelas. Esto se verá con mayores elementos en apartados posteriores.

tierras de agostadero¹⁵² y los bosques. En sus poblados vieron como propiedad colectiva las escuelas, los edificios del comisariado ejidal, las plazas y los caminos.¹⁵³ Las tensiones se dieron a nivel familiar y comunitario, cuando algunos lugareños buscaron enajenar para sí bienes colectivos. De esta manera, la coexistencia de dos formas de propiedad trajo permanentes tensiones, pues la violencia o la influencia política fueron los mecanismos para establecer los límites entre lo común y particular. Un caso ejemplar sobre esta tirantez, fue la dicotomía escuela-burdel. A principios de los cincuenta el síndico municipal de Atoyac tuvo que cerrar un cabaret y cantina que estaba enfrente de una escuela, después de algunos escándalos en la prensa local. La ciudad abría y cerraba prostíbulos de acuerdo con los reacomodos políticos de las autoridades municipales.¹⁵⁴

El conflicto moral entre la búsqueda de una vida de placer y la defensa de los valores tradicionales, como la virginidad, el recato y el honor, incluyó como trasfondo la tensión de los intereses personales en oposición a los bienes comunes. Así, los campesinos que defendían los valores asociados con el beneficio colectivo eran los que más prestigio tenían y quienes podían adquirir legitimidad para llevar un liderazgo en sus comunidades. Fue el caso de Rosendo Radilla Pacheco, quien junto con la profesora Genara Reséndiz encabezaron el Comité Pro-Construcción Edificio Escolar “Modesto Alarcón”. Las clases de dicha escuela se daban en el domicilio particular de la profesora Reséndiz, y Radilla organizó a los campesinos y pidieron ayuda al gobernador para construir la escuela.¹⁵⁵ Sin embargo, los recursos no fueron suficientes y la obra tuvo que ser completada con cooperación comunitaria y faenas.¹⁵⁶ La educación primaria era la forma de ascender socialmente, sobre todo para aquellos niños y jóvenes excluidos de los derechos ejidales,

¹⁵² Son tierras de uso común, formadas por pastizales naturales, destinadas al pastoreo y alimentación del ganado.

¹⁵³ La autoridad municipal organizaba faenas, que eran trabajos comunitarios no remunerados para habilitar los caminos de la sierra de Atoyac durante la época de lluvias. Octubre de 1952, Oficio de Juan Pano Ríos, Presidente Municipal a Juan Quino López. AMA.

¹⁵⁴ Wilfrido Fierro, era el Secretario de Educación Municipal e impulsor del cierre de cabarets. En los años sesenta se convirtió en intelectual de los caciques de Atoyac y cronista municipal. Dedicó un poema a los cierres de cabarets que se hicieron entre los años 1951 y 1952 y auguraba su reapertura: “Bequereando”. Volverán las antiguas cantineras, los puestos de la plaza a ocupar; Pues aquellas borrachas prostitutas. Sin freno ni moral, que conforman coloquios callejeros, esas no volverán. Volverán las tabernas nuevamente, los céntricos lugares a infectar, pues aquellas que de putas se llenaban, infestadas de maldad, sólo esperaban blandura en los Ediles, y así sí volverán. [5 de enero de 1953]. El propio Wilfrido Fierro Armenta era dueño de una refresquería en la plaza de Atoyac. AMA.

¹⁵⁵ La otra escuela pública de la ciudad, la Escuela “Juan Álvarez”, llamada también como “la Escuela Real”, también recibió ayuda del gobierno ese año, pues se le dotó de 50 juegos de sillas tipo binario. Enero de 1951. Oficio del Secretario General de Gobierno, José Ventura Neri al presidente municipal de Atoyac. AMA.

¹⁵⁶ Andrea Radilla Martínez, *Voces acalladas (vidas truncadas). Perfil biográfico de Rosendo Radilla Pacheco*, Imprenta Candy, 2002, p. 52. La fuente de la autora son testimonios familiares y el archivo particular que le dejó su padre, Rosendo Radilla Pacheco.

por eso la escuela era una institución de beneficio para los más vulnerables y representaba la búsqueda del bienestar colectivo.¹⁵⁷ El prestigio de Rosendo Radilla Pacheco fue útil para los grupos de poder locales, pues fue reclutado por José María Serna, un hábil costeño emparentado con el cacique Rosendo Serna que ambicionaba ser el alcalde de esa ciudad.¹⁵⁸

1.8. Los mecanismos del poder caciquil en la Costa Grande de Guerrero.

En agosto de 1954, la élite caciquil de Atoyac se fortaleció, pues se fundó el periódico local “El Rayo del Sur”, prensa oficialista controlada por Rosendo Serna Ramírez (Gerente)¹⁵⁹ y Wilfrido Fierro Armenta (Director).¹⁶⁰ Ambos se convirtieron en intelectuales defensores del cacicazgo local. Acuerpados con los acaparadores del café Onofre Quiñonez y Raúl Galeana Estévez tomaron el control político de la región. A finales de 1954 impulsaron como presidente municipal de Atoyac a Jesús Ma. Serna Vargas. El Partido Popular (PP) acusó de fraudulenta la elección porque la Comisión Electoral de Atoyac estaba a cargo de Rosendo Serna, hermano del candidato priista.¹⁶¹ Las prácticas autoritarias del PRI, aunadas a la corrupción del gobierno estatal, generaron críticas al gobierno en Atoyac, sin embargo, su discurso modernizador fue su arma ideológica, un ejemplo fue el de la industria forestal.¹⁶²

Los empresarios de la industria de maderas y papel demandaban grandes cantidades de materia prima a bajos costos, por esta razón el gobierno de Darío L. Arrieta Mateos apoyó la explotación intensiva de los bosques y las selvas de Guerrero. En Atoyac, Melchor Ortega fue uno de los caciques beneficiados. Su empresa, Maderas Papanoa S.A., obtuvo la concesión para la explotación forestal de trece ejidos pertenecientes a Técpan de Galeana y Atoyac de Álvarez.¹⁶³

¹⁵⁷ En ese contexto Dagoberto Ríos terminó su último año en el edificio nuevo de la primaria. Entrevista a Dagoberto Ríos Armenta el 10 de enero de 2015.

¹⁵⁸ Mayo de 1951. Oficio de Benjamín Piza Armenta, presidente municipal de Atoyac, al Gobernador de Guerrero. AMA.

¹⁵⁹ Se verá más adelante que Rosendo Serna fue un férreo enemigo de la guerrilla del Partido de los Pobres.

¹⁶⁰ Wilfrido Fierro Armenta, *op. cit.*, p. 238.

¹⁶¹ 19 de noviembre de 1954. El Diputado del PP, Pedro Ayala Fajardo, el Secretario General, Fidel Gallardo y Secretario de Asuntos Electorales del PP de Guerrero denuncian fraudulentas Comisiones Electorales en Tlapa, Coyuca de Catalán y Atoyac, Guerrero. AGN, Galería 5, SGG, 1954-1958-2-311-9-7, caja 31, Exp. 9.

¹⁶² Uno de los puntos más sensibles de la opinión pública fue el manejo corrupto e inmoral de las cantinas, cabarets y casas de juego, que fueron jugosos negocios al servicio de los caciques y gobernantes en turno. 14 de diciembre de 1954. Queja del Frente Zapatista a Adolfo Ruiz Cortines. *Ídem*.

¹⁶³ Francisco A. Gomezjara, *Bonapartismo*, *op. cit.*, p. 152.

En 1955 la carretera Atoyac-San Vicente de Benítez fue concluida. Dicha ruta serviría para el saqueo masivo de los bienes comunes de los ejidos. Los campesinos accedieron no sólo porque los comisariados estuvieron controlados por el PRI, también porque percibieron la obra como un beneficio público, pues les permitía transportar en camiones sus cosechas de café.¹⁶⁴ Los líderes priistas usaban un discurso modernizador-industrial como sinónimo de bienestar y de esta manera, al darle calles, puentes y carreteras al municipio de Atoyac, se legitimaban porque decían avanzar en su “cruzada por el bien y el progreso” (foto 14).¹⁶⁵

La rapiña maderera también fue mediatizada por el auge internacional de los precios del café que en 1955 llegaron a su mayor nivel. De esta manera los ejidatarios “hinchados de billetes”¹⁶⁶ aunque inconformes, vieron como un mal menor la explotación de sus bosques¹⁶⁷ y se dejaron enganchar por los grandes acaparadores de la ciudad de Atoyac.⁵

Para corporativizar a la mayoría de ejidatarios de la Costa Grande el gobierno de Guerrero apoyó la creación de la Unión Regional de Productores de Copra de Guerrero (URPCG), controlada por Florencio Encarnación Ursúa para encausar los votos campesinos al partido hegemónico. En ese contexto los cafeticultores fueron corporativizados, pues el PRI, para controlar ese caudal de

¹⁶⁴ Hasta el año de 1954 el café era transportado a la ciudad de Atoyac en brechas y caminos sinuosos con elevadas cúspides en los que había un latente peligro de desbarrancarse con los animales de carga. El trayecto era largo y peligroso. La carretera construida entre 1954 y 1955 de Atoyac-Rincón de las Parotas-San Vicente de Benítez permitió transportar grandes cargas de café en camiones que los campesinos podían alquilar a precios accesibles. La prensa oficialista hizo un seguimiento de los avances de dicha obra. Rosendo Serna (Gerente), *El Rayo del Sur*, “CONSTRUCCIÓN DE CAMINO A LA SIERRA CAFETALERA. Avanza el tramo de la Carretera a la Sierra. Hay servicio de alquiler ya a Rincón de las Parotas”, 26 de diciembre de 1954, p. 3.

¹⁶⁵ Florencio Encarnación Ursúa. Discurso como candidato suplente a diputado federal por el PRI del 26 de junio de 1955. AGN, Galería 5, SGG, 2-311-9-7, Caja 31.

¹⁶⁶ Abundan testimonios de ese periodo en los que se asegura que durante ese auge cafetalero los campesinos, para fanfarronear, prendían cigarros con billetes y en las cantinas se limpiaban con dinero, cuando salían del baño. Lo que estos relatos caricaturizó es el despilfarro que muchos campesinos hicieron frente a esa abundancia. Dagoberto Ríos Armenta en Francisco Ávila Coronel, “La Asociación Cívica Nacional Revolucionaria y el Partido de los Pobres. Un marco histórico para comprender las guerrillas en Guerrero en las décadas de los sesenta y setenta” en Claudia Rangel y Evangelina Sánchez (Coord.), *México en los setenta. ¿Guerra sucia o terrorismo de Estado?*, México, Universidad Autónoma de Guerrero/ITACA, 2012, pp. 151-181.

¹⁶⁷ “Melchor Ortega era un hombre muy rico y bien relacionado: hasta Miguel Alemán era su ahijado. [...] Ortega sólo entregaba una pequeña cantidad de dinero al comisariado ejidal y a un grupito de amigos que lo utilizaban en beneficio propio...” Anacleto Ramos en Francisco Gomezjara, *Bonapartismo*, op. cit., p. 164-165.

riqueza económica,¹⁶⁸ buscó hacer una réplica de la estructura corporativa de la URPCG.¹⁶⁹ Por tal motivo se fundó la Asociación Agrícola Local de Cafecultores de Atoyac de Álvarez (AALCA).¹⁷⁰ La organización estuvo vinculada al cabildo atoyaquense, pues Rosendo Radilla Pacheco, quien fungió como suplente del presidente de la asociación campesina, también trabajó como funcionario en el cabildo de Serna, junto con la profesora Genera Reséndiz.¹⁷¹

En 1955, la dirigencia de la URPCG participó en las cuotas de poder que el PRI asignaba a la CNC en las curules federales. El POCM cuestionó a Florencio Encarnación Ursúa por postularse como candidato suplente a diputado por la Costa Grande, pero el líder se justificó diciendo que era para gestionar ayudas federales.¹⁷² Desde la Secretaría de Gobierno Federal se asignó como titular de la diputación a Gustavo Rueda Medina, un militar veracruzano al mando de la zona de Acapulco, desconocido en la política de las costas de Guerrero que estaba más preocupado por escribir novelas que en gobernar. Pero el suplente, Ursúa, fue quien controló la campaña electoral y el cargo popular.¹⁷³ La candidatura no fue bien recibida por algunos masones relegados del poder, por eso denunciaron el engranaje autoritario del PRI para asignar los curules.¹⁷⁴ El enojo de esta fracción priista fue mayúsculo, pues advirtieron al Secretario de Gobernación, Ángel Carbajal, la posibilidad

¹⁶⁸ En Atoyac en 1941 se produjeron 522 toneladas de café y se vendió a \$12.50 (cada saco de 60 Kg.); en 1950 subió a 602 toneladas a un precio de \$30; Para 1955 hubo un estrepitoso aumento de 3,950 toneladas de café producidas a un precio de \$100. José C. Tapia Gómez, *Economía y Movimiento Cafetalero. Del Inmecafé a la Autogestión en la Sierra de Atoyac de Álvarez (1970-1984)*, México, UAG, p. 53. La fuente del autor son los censos agrícolas, ganaderos y ejidales, 1950-1960.

¹⁶⁹ En la ciudad de Atoyac también se abrió en 1955 una oficina de la URPCG. Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 241.

¹⁷⁰ La AALCA fue creada en 1952, dirigida por Juan Quinto López, Raúl Galeana Núñez y Baldomero Téllez, sin embargo en 1954 se cambió la dirección de la organización. Andrea Radilla, *Poderes, Saberes y Sabores, op. cit.*, p. 185.

¹⁷¹ Víctor Cardona Galindo, "El primer centenario de Rosendo Radilla Pacheco (Primera parte)", *El Sur de Acapulco*, 3 de marzo de 2014, consultado el 20 de diciembre de 2016. Las fuentes de Cardona son testimonios orales; Wilfrido Fierro Armenta, *op. cit.*, p. 238. De acuerdo con el cronista el Presidente de la Asociación Agrícola Local de Cafecultores de Atoyac de Álvarez fue Benito Fierro Fierro; Secretario, Raúl Galeana Núñez, Tesorero, Anastasio Vega Astudillo; Suplentes: Rosendo Radilla Pacheco, José Fierro Mesino y Julio Castro Radilla.

¹⁷² Florencio Encarnación Ursúa explica que el POCM les hizo saber que: "no deben participar en las luchas político-electoral como si fuesen partidos políticos, pues tal actividad quebranta la unidad..." Ursúa, *op. cit.*, p. 140

¹⁷³ En la campaña electoral de Gustavo Medina se observa un protagonismo del suplente Florencio Encarnación en los discursos de campaña, mientras que la voz del titular está ausente. Lo anterior lleva a pensar que Ursúa buscó mantener un perfil bajo como suplente, pues era al mismo tiempo un dirigente coprero y no estaba dispuesto a soltar dicho liderazgo. Por tal motivo buscó a candidatos débiles, pero que podrían ser tutelados, como Teofilo Berdeja y el militar Medina. 26 de octubre de 1954. Lidio Rebolledo Romero de San Luis la Loma escribe al secretario de gobernación, Ángel Carbajal. AGN, Galería 5, SGG, 2-311-9-7, Caja 31. Exp. 9.

¹⁷⁴ 9 de abril de 1955. Queja de Eleazar Acosta, Lidio Rebolledo Romero, Irineo Mendoza Catalán y Miguel F. Barrera con el Presidente Adolfo Ruiz Cortines.; 15 de abril de 1955. Oficio dirigido a Ángel Carbajal, Secretario de Gobernación. Eleazar Acosta, Lidio Rebolledo Romero, Miguel P. Barrera y Martín Cebrero Pérez protestan por la imposición del Comité regional del PRI de Gustavo Rueda Medina. *Ídem*.

de que ocurriera una masacre como consecuencia de la imposición.¹⁷⁵ El grupo descontento comenzó a buscar bases sociales campesinas para echar atrás la candidatura oficial, por eso su propaganda se apoyó en la historia oficial y el tradicionalismo campesino.^t

En ese contexto Florencio Encarnación Ursúa participó en un mitin de Acapulco. Su discurso negó el autoritarismo estatal y celebró que en México se gozaba de “libertad de expresión y asociación [...] libertad de pensamiento...”. Para defenderse de los cuestionamientos a su candidatura dijo no aceptar que “[a] los representantes del PRI, se nos tache de ser candidato de un partido imponicista” pues si llagaban al triunfo “la imposición será de las mayorías”. Ursúa enfatizó que existía un problema grave de violencia en la entidad al grado de existir “gentes que están casi al borde de la barbarie”, aunque luego lo minimizó diciendo: “tenemos fe y creemos que el 80% del resto de la población ansía porque estas cosas terminen”. Finalmente reprodujo el discurso patriarcal cuando dijo que Guerrero es el “más rico porque tiene un puñado de hombres y mujeres que son exponentes de virilidad y son exponentes de fuerza...”.¹⁷⁶

En Acapulco, Canuto Noguera Radilla fue impuesto como diputado del PRI, pero atacado por diversas organizaciones de la CTM por un homicidio cometido 24 años atrás. El asesinato es interesante porque muestra las formas de ejercicio del poder en el nivel cotidiano. El maestro Rafael Romero informó al gobierno que Noguera en los años treinta había sido un maestro rural en Zumpango del Río (Guerrero), que alcoholizado disparaba al aire, amagaba a las personas y “frecuentaba los centros de vicio”. Un día “haciéndose pasar como un costeño valentón” y “ensorbecido” mató sin motivo al campesino Leonardo Catalán que le daba de comer en su casa gratuitamente.^u

El escándalo de Noguera era parte de una aspereza generalizada en Guerrero. En Atoyac, entre 1954 y 1955, la violencia tomó varias formas. Una fue el bandolerismo que prosperó en gavillas de abigeato que provocaron balaceras en las calles atoyaquenses; otro el asesinato entre familias rivales y pleitos de cantina.^v La vesania mostró síntomas de desbordamiento, pues algunos crímenes

¹⁷⁵ 23 de mayo de 1955. Oficio dirigido a Ángel Carbajal, Secretario de Gobernación. Eleazar Acosta y Martín Cebreiro Pérez advierten. A la imposición de Rueda y Ursúa se sumaron las de los candidatos a diputados locales y algunas presidencias municipales. 24 octubre de 1954. Queja de Eleazar Acosta ante el secretario de Gobernación Ángel Carbajal. AGN, Galería 5, SGG, 1937-2-311-D-L-9- 20687, Vol. 89.

¹⁷⁶ Discurso de Florencio Encarnación Ursúa en el mitin del PRI en Acapulco, 26 de junio de 1955. *Ídem*.

llegaron al horror y la decapitación.¹⁷⁷ La virulencia campesina fue duramente reprimida por la autoridad local y el ejército, sin embargo, su método de “limpieza social”, que consistía en ejecuciones extrajudiciales, generó mayores tensiones.¹⁷⁸

En ese contexto, el gobernador Darío L. Arrieta desafió al cabildo de Jesús María Serna Vargas, quizá porque la familia Serna comenzaba a empoderarse y salirse de control. El ejecutivo asignó a Rosendo Radilla Pacheco,¹⁷⁹ acaso porque había hecho una buena gestión de la escuela “Modesto Alarcón” y pensó poder subordinarlo a su gobierno.¹⁸⁰

El 1 de junio de 1954 comenzó su gestión,¹⁸¹ pero hasta mediados de 1955 se distanció del PRI¹⁸² y entró en conflicto con los intereses caciquiles. En vez de docilidad, atacó a la burguesía comercial de Atoyac, buscando que ahí se regularan los precios de los productos básicos, que en parte habían subido por efecto de la devaluación de abril de 1954,¹⁸³ pero también porque los grandes almacenes que acaparaban la compra-venta de cereales escaseaban la existencia de granos en la ciudad para especular con los precios.¹⁸⁴

De esta forma el auge cafetalero y coprero fue mermado en perjuicio de los ejidatarios, pues en el intercambio de bienes de consumo los campesinos transferían grandes cantidades de valor a las arcas de los acaparadores. En Tépán de Galeana, los precios también subieron estrepitosamente. Por eso una larga lista de líderes copreros, exagraristas y comisariados ejidales

¹⁷⁷ 27 de noviembre de 1955. Fue asesinado J. Asunción Ríos Abarca de Corral Falso (Atoyac) por Rubén García y Nicolás Zamora, quienes después de consumir el crimen le echaron gasolina y prendieron fuego, quedando desfigurado del rostro. *Wilfrido Fierro Armenta, op. cit.*, p. 245.

4 de agosto de 1954. Fue asesinado y decapitado Eustolio Flores de 60 años. Los asesinos se llevaron la cabeza ignorándose su paradero. *Ibidem.*, p. 242.

¹⁷⁸ 7 de febrero de 1954. Los casos de los “Los Chiveros”, el bandolero Camilo Bracamontes y el campesino José Texta Maciel lo confirma. *Ibidem.*, p. 241; 238; 29 de enero de 1955. Cien campesinos y líderes ejidales se quejaron ante el gobernador Darío L. Arrieta. AGN, Galería 5, SGG, 1956-2-317-4-9-43.

¹⁷⁹ Rosendo Radilla Pacheco fue asignado por el gobernador a través del Consejo Municipal para cubrir el periodo que le faltaba a José María Serna. Andrea Radilla, *Voces Acalladas, op. cit.*, p. 58.

¹⁸⁰ En la gestión de Rosendo Radilla se observaba una vocación por la gestión y su política no era de confrontación con el gobierno, sino que buscaba mantener una buena relación con el poder para bajar recursos en obras de beneficio social. Su equipo fue cooptado por el caciquismo atoyaquense, pero mantenía una distancia ética y moral respecto a la corrupción. El equipo que integró su cabildo fue casi el mismo que estaba con Serna: Trinidad Vega, Samuel Santiago y Genara Reséndiz, como regidores.

¹⁸¹ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 242.

¹⁸² La crisis de los precios de 1955 fue el contexto en el que se vislumbró con crudeza la voracidad caciquil. Radilla tomó una posición justa, de acuerdo con la cultura campesina que reclamaba una gestión a favor de los pobres.

¹⁸³ El dólar subió de \$8.65 a \$12.65 y en todo el país hubo una grave inflación producto de especuladores y de consumidores que hacían compras de pánico. Olga Pellicer de Brody, *op. cit.*, p. 83.

¹⁸⁴ Agosto de 1955. Oficio del Presidente Municipal Rosendo Radilla Pacheco y el Sr. Mun., José Castro Reynada al Ing. Jesús Mier Uranga de la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana S.A. (CEIMSA), Iguuala, Gro. AMA.

se quejaron con el gobernador Darío L. Arrieta. El salario se mantuvo en 7 u 8 pesos diarios, sin embargo, algunos artículos de primera necesidad incrementaron más del 100% en unos meses.^w

El gobernador Darío L. Arrieta acusó a Rosendo Radilla de abuso de autoridad por un supuesto despojo de documentos al campesino Melitón Bello Soberanis, buscando difamarlo para justificar su deposición de manera autoritaria. A pesar de la protesta de Radilla, un cabildo dirigido por un rico acaparador de café, Raúl Galeana Estévez fue implantado.^x

La deposición de cabildos fue una práctica acostumbrada, incluso deseable para los campesinos que percibían corrupción en sus gobernantes. Es el caso del cabildo del presidente municipal de Técuapan de Galeana, Antonio López Ocampo, quien fue acusado del robo de \$32,000.00 del erario municipal, así como de homicidio, extorsión, lenocinio y prácticas monopólicas. A pesar de la demostrada corruptela del cabildo y de las abundantes quejas para deponerlo, López se mantuvo en el cargo comprando funcionarios estatales. El cabildo llegó a tal grado de descomposición, que el alcalde empezó a funcionar como un caudillo que, sin consultar a los ediles, gobernaba de manera despótica. Por esta razón los regidores de su administración renunciaron.¹⁸⁵

Los cacicazgos que hasta aquí se han estudiado fueron el contexto en el que creció una nueva generación de campesinos, la base social que alimentará a la guerrilla del Partido de los Pobres en la década de los años setenta. Veremos este aspecto a continuación.

1.9. El joven Lucio Cabañas y su ingreso a la Normal Rural de Ayotzinapa.

En la situación de caciquismo, violencia política, comunitaria y familiar antes descrita, la sierra de Atoyac no ofrecía posibilidades de ascenso social a jóvenes campesinos como Lucio Cabañas Barrientos, quien a sus diecisiete años se encargaba de la huerta de café de su tía Marciana. Por tal motivo dos parientes suyos le ofrecieron un arma como seguridad al transporte de las cargas de café y el pago a los peones. Cabañas no aceptó argumentando que "...era para asesinar a la gente que no podía defenderse."¹⁸⁶ Desde temprana edad mostraría su vocación para escuchar a los

¹⁸⁵ 18 de octubre de 1955. Queja de Felipe Acosta F., Antonio Hernández, Jesús R. Tapia; 28 de noviembre de 1955. El Presidente del Comisariado Ejidal, Gerónimo Hernández Reyes dirige un oficio al Presidente Adolfo Ruiz Cortines. AGN, Galería 5, SGG, 1956-2-317-4-9-43; 28 de noviembre de 1955. Oficio de los Regidores de Técuapan Margarito Navarrete, Salvador Cariño Morga, Dr. Manuel de la O. Jacintos, Rafael Ríos, Ma. Isabel B. de Ruiz, Leonardo Bailón, Eduardo Abarca Luna al Gobernador Sustituto Darío L. Arrieta Mateos. AGN, *Ídem*.

¹⁸⁶ Pablo Cabañas, *El Joven Lucio*, op. cit. p. 56.

ancianos, pues a través de ellos se enteraba de las luchas agrarias pasadas y las actuales.¹⁸⁷ En esos relatos encontró historias sobre las tomas de tierras y la participación de su abuelo Pablo Cabañas en el movimiento agrarista, sin embargo el joven campesino también aprendió la memoria revolucionaria a partir de los corridos, pues acostumbraba cantar en improvisadas reuniones en los jatos de las huertas de la sierra, y mostró su especial admiración por Pancho Villa y Emiliano Zapata.¹⁸⁸

Rafaela Gervacio Barrientos, madre de Lucio Cabañas, se unió con el campesino Juan Serafín para formar una nueva familia, procreando cuatro hijos hasta 1955. La amargura llegó nuevamente a su vida cuando, por una inercia histórica su nuevo esposo se vio envuelto en un doble homicidio. Juan Serafín le ayudó a su primo Constancio a raptar a su novia, pero al intervenir un campesino se dio un tiroteo donde hubo dos muertes.¹⁸⁹ Para evadir la justicia Juan Serafín huyó con su familia a Morelos, pero el apego al terruño hizo que se regresara pronto a Atoyac. Trataron de asentarse en Ixtla, luego tuvieron que huir una temporada al monte, y cuando las aguas se calmaron, se mudaron a San Martín de las Flores. Un tiempo después, Juan Serafín volvió a tener problemas con la Ley, pues al tener antecedentes penales fue acusado de matar a otro joven. Estuvo preso unos días en la cárcel de Técpan y luego absuelto.¹⁸⁹

En San Martín de las Flores, Rafaela Gervacio Barrientos vivía enfrente de la casa de su madre, Enedina Barrientos. En ese contexto Lucio Cabañas visitaba algunas veces a su madre, sin embargo ella desapegada de sus hijos los trataba con indiferencia.¹⁹⁰ El padrastro sería más amable con Lucio Cabañas, pues le daba consejos, y el joven estudiante le tomó cierta admiración por ser un hombre de gran valor.¹⁹¹

La miseria en que vivía su familia y la desesperanza que privaba en la sierra de Atoyac probablemente inclinó a Cabañas a buscar un camino diferente. El 15 de octubre de 1954, inquieto

¹⁸⁷ Pablo Cabañas, HSPP/PCB/02-2016/25.

¹⁸⁸ Pablo Cabañas, *op. cit.* p. 41-43.

¹⁸⁹ "Eusebio", HSPP/E/02-2016/24.

¹⁹⁰ Pablo Cabañas, el joven Lucio, *op. cit.*; "La familia que procreó mi madre en segunda ocasión, no estuvo cerca de nosotros. Primero porque estábamos pequeños. [...] de parte de nuestra abuela materna, no nos recibió con buenos modales. Siempre hubo intrigas de parte de ella, de pláticas denigrantes hacia la familia paterna." Pablo Cabañas, *Siempre fui un intruso, op. cit.*, p. 26.

¹⁹¹ "...Lucio mismo lo platicaba, [...] 'Si el papá de "Eusebio" estuviera vivo, aquí estaría con nosotros' y es que Lucio era más grande pues y yo vi, eso sí me consta que Lucio y mi papá se llevaban de a cuates, de amigos y mi papá le recomendaba a Lucio "estudia para doctor, Lucio" y le decía Lucio "¿por qué?", y mi papá le decía "así tienes oportunidad con más mujeres" "Eusebio", HSPP/E/02-2016/24.

por “ser un hombre de provecho”,¹⁹² se “escapó” de la casa de su tía Marciana y se fue a estudiar a Tixtla (Gro.). Su idea era inscribirse en la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa. Su familia no lo aprobó porque temía que aprendiera vicios o que buscara vengar a su padre.¹⁹³ Entró a terminar sus estudios en la primaria “Vicente Guerrero” en el pueblo de Tixtla y durante esos años hizo amistad con un seminarista que lo introdujo en las enseñanzas de la Biblia, libro que leería con interés. El acercamiento de Cabañas con la Iglesia fue breve, pero le aportó algunas enseñanzas de Jesús relacionadas con el humanismo y el amor al prójimo.¹⁹⁴

Cabañas empezó a sobresalir como un líder estudiantil cuando cursaba el último grado de primaria (1955-1956). Hacía reuniones con algunos compañeros de su clase para invitarlos a “hacer una revolución”. Al joven líder lo movía los ejemplos de Pancho Villa, Emiliano Zapata y su abuelo Pablo Cabañas. La memoria agrarista familiar fue su principal influencia ideológica, pues nada sabía de marxismo.¹⁹⁵

Hacia 1956, Juan Serafín salió de la cárcel, pero encontró gravemente enferma a su esposa, Rafaela Barrientos. Vendió su huerta de 300 palmas de coco que había cultivado en el ejido de La Vainilla. Arruinados económicamente, los hermanos Juan y Pedro Serafín decidieron mudarse a Cacalutla con sus familias, y, por recomendación de Amado Carbajal,¹⁹⁶ la viuda Francisca Escalante los hospedó en su propiedad, en una pequeña casa de palapa. “Eusebio” recuerda que la familia al llegar a Cacalutla “se metió a la pinche ratonera”, pues había “cabrones acostumbrados a matarse y a matar”. Se trataba de un tradicionalismo, de costumbres basadas en el honor y la fuerza, en la que los bandos enemigos se acechaban, se cazaban, y los varones preferían la muerte antes que sus

¹⁹² “Sin embargo, el ánimo de ser algo en la vida, o como decimos en la costa: ser un hombre de provecho. En su mente siempre llevó las palabras de mi papá: ‘Había que estudiar para salirse del campo del asalariado o campesino.’ Mi padre sembró la idea de superación, esa semilla la llevó consigo hasta que cumplió los 17 años de edad y que logró emigrar un 15 de octubre de 1954.” Pablo Cabañas, *El Joven Lucio*, op. cit., p. 61.

¹⁹³ “Porque la tía se oponía a que nosotros estudiáramos, decía que sólo allá donde se iba sólo íbamos a aprender vicios. Los primos decían que Lucio iba a prepararse para vengar a mi papá, bueno de esas cosas, tantas conjeturas, que iba a aprender para vengarse de su papá. Si, le dice a mi tía, se le opone por completo, porque según ella “este chamaco se fue a aprender vicios allá”. Pablo Cabañas, HSPP/PCB/02-2016/25.

¹⁹⁴ Pablo Cabañas, *El joven Lucio*, op. cit., p. 66; Pablo Cabañas, HSPP/PCB/02-2016/25.

¹⁹⁵ Pablo Cabañas, *Siempre fui un intruso*, op. cit.; “Y unos muchachos dicen que de repente Lucio se puso a estudiar libros marxistas y ya se volvió revolucionario. No señores, no se hace así.” Cabañas en Luis Suárez, op. cit., p. 53-54.

¹⁹⁶ “Bueno yo era un chamaco cuando este... Juan y su hermano llegan a Cacalutla, ellos vienen recomendados por un sobrino del que después sería mi suegro, José Carbajal, Amado Carbajal los recomendó con mi suegra porque mi suegro ya había fallecido, entonces le prestaron una casita de palapa al estilo de allá de lo Costa...” Humberto Rivera Leyva, HSPP/HRL/03-2016/31.

rivales pensarán que tenían miedo, por eso no se iban, prolongándose guerras sin tregua.¹⁹⁷ Juan Serafín procuró no involucrarse en los conflictos del lugar, además, al tener que iniciar un patrimonio familiar desde cero, trabajaría incansablemente.

Juan Serafín fue “respetado” en su comunidad por su ingreso a la cárcel y el homicidio que cometió, además de su carácter recio y áspero. Se decía que por las buenas era risueño, pero que también era valiente, es decir cabrón.¹⁹⁸ Era un hombre que “tenía huevos”.¹⁹⁹ Se cuenta que un día un campesino de Cacalutla le propuso pagarle para matar a un rival, sin embargo, Serafín se sintió ofendido y encañonándolo con su revólver le contestó: “¡Estás pendejo hijo de la chingada! ¿Crees que yo le tengo miedo al sol? ¡Te voy a matar a ti, no me vuelvas a ofrecer eso porque te mato!”²⁰⁰

En 1956 Lucio Cabañas Barrientos entró a la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa, Guerrero. En esos años, en esta Normal no predominaban las ideas socialistas. Serafín Núñez, hijo de padres comunistas que habían egresado en los años treinta de esta misma escuela, afirma que no estaba interesado en las ideas marxistas, ni en la política. Recuerda que en 1953 los integrantes de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM), para ganar más adeptos, organizaron un club de formación política, sin embargo, asistían quienes estaban interesados en ser políticos profesionales, que además tuvieran dotes como oradores.²⁰¹

Lucio Cabañas²⁰² se acercó a los comunistas mediante la música, pues conoció a un marxista llamado Belén cuando ambos tocaban la guitarra en algunas serenatas organizadas por los

¹⁹⁷ “Y cabrones acostumbrados a matarse y a matar... [...] estás tú y yo y somos enemigos pero no nos matamos y no nos llevamos, y yo digo “no me voy” porque va a decir aquel que yo le tengo miedo, y tú también dices lo mismo “yo tampoco me voy” porque va a decir aquel pendejo que yo tengo miedo, y ahí andan y ahí andan, hasta que uno de los dos dice “no, yo mato a éste cabrón” ¿y qué haces? Te pones en la pinche vereda y con un pinche escopetazo ya lo mataste, así termina, así ha sido todo el tiempo...” “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

¹⁹⁸ “...para mí él fue ejemplo de muchas cosas, eso por ejemplo de que a mí no me desarma ningún pendejo, eso lo aprendí de él, de que la palabra se cumple y eso lo aprendí de mi padre de que nunca hay que andar haciendo cosas malas como robar [...] la gente que lo conoció dice que era un cabrón en el sentido del valor...”. “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

¹⁹⁹ “Celedonio era un hombre respetable, de huevos dicen, valiente, bravo, mi padre era mucho más joven que Celedonio se puso pendejo y le dijo mi papá, dice: “no, contigo nos matamos también, pendejo” eso nos comentaban los conocidos, el tío Constancio...”. *Ídem*.

²⁰⁰ *Ídem*.

²⁰¹ “Ciertamente se tiene la idea de que para el año 53, en Ayotzinapa predominaba el izquierdismo o la ideología marxista-leninista o cualquier otra parecida, y que había en la escuela organismos estudiantiles o magisteriales encargados de adoctrinar a los estudiantes y cuando menos, en los 6 años que yo estuve ahí, eso no era así, no ocurría eso. No ocurría absolutamente.” Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

²⁰² No socializó con Serafín Núñez en Ayotzinapa, pues sus inquietudes eran diferentes.

estudiantes. Debatieron sobre la problemática social y chocaron porque, según el estudiante comunista, Lucio tenía ideas místicas, por eso se dedicó a adoctrinarlo con la finalidad de convertirlo al marxismo.²⁰³

La influencia comunista en las aulas de Ayotzinapa fue escasa, pues el plan de estudios era fragmentario, memorístico y no incluía la enseñanza del marxismo. Los únicos dos vínculos que los estudiantes tuvieron con el socialismo fueron mediante revistas y folletos soviéticos y por los comentarios que en sus clases hacían tres profesores del PCM.²⁰⁴

Lucio Cabañas trató de formar un grupo político con sus propios familiares que también estudiaban en esa Normal,²⁰⁵ por eso los reunió para aprender a hablar en público y prepararse para un concurso de oratoria. A pesar de sus esfuerzos por convertirlos a las ideas revolucionarias no pudo convencer a su hermano y primos. Por el contrario, se dio cuenta que Manuel García Cabañas tenía mayor interés en hacer una carrera política dentro del PRI.²⁰⁶ La tradición le aconsejó a Cabañas que consolidara una estructura organizativa basada en las fidelidades familiares, pero también optó por acercarse a la FECSUM, organización en la cual comenzó una etapa de aprendizaje político, pues conoció diversas ideas revolucionarias como las de Ricardo Flores Magón y quizá algunos manuales de marxismo.²⁰⁷

En agosto de 1956, Raúl Caballero Aburto fue designado por dedazo, por el presidente Adolfo Ruiz Cortines, candidato a la gubernatura de Guerrero. El nombramiento fue un duro golpe para Donato Miranda Fonseca, Ruffo Figueroa y Fernando Román Lugo, pues eran poderosos políticos o caciques, así como los precandidatos más fuertes. Esto le valdría al nuevo gobernador una dura oposición al interior del PRI. Caballero no era querido en Guerrero porque llevaba treinta años fuera de su Estado natal.²⁰⁷ Su designación se debió a su lealtad al Presidente, y quizás también porque

²⁰³ "...Belén, dice: "a Lucio le quitó lo religioso, yo lo cambié". Lo cambió pero a su manera, Lucio entendió los dos. Me dice Belén "el cambio de Lucio me lo debe a mí, porque él venía muy, creía mucho en Dios, pero yo se lo quitó" me dijo. [...] decía Belén que lo había cambiado pero en realidad tomó las dos enseñanzas, porque tanto habló con apasionamiento de los luchadores sociales como habló de Jesús, de los dos y pudo hacer suyo las dos cosas. Pablo Cabañas, HSPP/PCB/02-2016/25.

²⁰⁴ Serafín Núñez Ramos, HSPP/SNR/05-2016/40

²⁰⁵ En el periodo en que estudió Lucio Cabañas la Escuela Normal de Ayotzinapa, cinco parientes suyos entraron a dicha normal: 1. Pablo Cabañas (su hermano); 2. César Cabañas Ríos (De Corral Falso); 3. Julián Castillo Navarrete (hijo de un primo hermano del padre de Lucio Cabañas, Cesáreo Iturio); 4. Chicho Castillo Cabañas; 5. Manuel García Cabañas (hijo de Cecilio García y Juana Cabañas, esta última es prima hermana del padre de Lucio Cabañas). Francisco Ávila Coronel, "Presentación" en Pablo Cabañas Barrientos, *El joven Lucio*, op. cit., p.21.

²⁰⁶ Lucio Cabañas en Luis Suárez, op. cit., p. 67; Julián Castillo Navarrete en Pablo Cabañas, *Ibidem.*, p. 138.

²⁰⁷ Salvador Román Román, op. cit., p. 29.

podía mediar en el conflicto interno del PRI entre las corrientes alemanistas y ruizcortinistas, pues durante el periodo de Miguel Alemán fue condecorado con dos generalatos.²⁰⁸

El bandolerismo en Guerrero era un problema grave y su versión caciquil era el llamado “circuito de los matones” que iba de Cacalutla (Atoyac) a Zihuatanejo (Gro.), sin embargo, había un estrato de ladrones que venía de los campesinos más marginados. A solicitud de importantes gremios como el coprero,²⁰⁹ el gobernador se dio a la tarea de “limpiar” la sociedad costeña. Caballero Aburto decretó la Ley de Seguridad Pública del 14 de agosto de 1957 que centralizó en un solo mando a las policías municipales y estatales, urbanas y rurales. El salario de los gendarmes quedó a cargo de los municipios.²¹⁰ El cambio más importante no estaba escrito, pues con su mentalidad castrense, el gobernador tuvo “mano dura” en contra de los delincuentes aplicándoles la “Ley fuga”, las detenciones ilegales y las torturas. Los policías y militares tuvieron “manga ancha” para actuar con impunidad y podían asesinar a cualquier sospechoso de delinquir. La policía montada mató a algunos bandidos famosos, por eso algunos campesinos pensaron que era justo.²¹¹ No obstante, no se castigó a asesinos a sueldo coludidos con el PRI, como a los hermanos Zequeida. El homicidio de campesinos pobres acusados de hurto en pequeña escala²¹² indignó a las comunidades y también hubo agravios cotidianos, pues los gendarmes humillaron y golpearon a los campesinos en sus operativos de “vigilancia”, en bailes, bodas y en la zona roja.²¹³

En ese contexto, Juan Serafín ante la negativa para dedicarse al abigeato, los delincuentes lo mandaron matar con el comandante de la Policía Montada, José Natividad Paco, que operaba como

²⁰⁸ Salvador Román entrevistó a un funcionario del gabinete del gobierno de Raúl Caballero Aburto y se enteró de primera mano que el gobernador era amigo personal del presidente Adolfo Ruiz Cortines cuando el militar cuidó los intereses y bienes económicos que tendría Cortines en Puebla y Veracruz. Por otro lado también habría un vínculo de parentesco, pues Raúl Caballero era sobrino de Enrique Aburto Palacios, que a su vez sería yerno del presidente Cortines, *Ibidem.*, p. 28. Raúl Caballero Aburto también cuidó los intereses del entonces presidente Miguel Alemán en Veracruz. Raúl Román, *Ibidem.*, p. 39; Aburto, por tal razón se volvía un candidato idóneo que podría ser aceptado por ambas corrientes dentro del PRI que hasta 1954 con la caída de Alejandro Gómez Maganda se encontraban en tensión.

²⁰⁹ Florencio Encarnación Ursúa, *op. cit.*, p. 165.

²¹⁰ Salvador Román Román, *op. cit.*, p. 57.

²¹¹ “Porque realmente para la gente fue bueno, porque ése, maleante que agarraba, lo mataba, no andaba con que lo voy a echar preso ¡no! ése los asesinaba. Ahí los dejaba a los maleantes. Él sabía que uno andaba robando vacas, robando cosas, ese se moría. [...] Pues algo, algo pero más que nada él apoyó toda la cuestión del crimen, toda la organización. De limpiar. Jesús Martínez Tabárez, HSPP/JMT/12-2014/07; Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 197.

²¹² “... era peón de un señor que se apellidaba Camilo Pérez [...] Dicen que robó unos trapos del río, del tendadero y esa fue la causa de que lo fusilaron, lo ahorcaron.” Lucio Mesino Lezma, HSPP/LML/03-2016/33.

²¹³ “...yo recuerdo que había una vez una boda ahí en Ixtla y uno de mis hermanos se peleó con otro y eran los pleitos de boda y precisamente ahí andaba la policía montada, esa de Caballero Aburto y los agarraron a los dos y les dieron una golpiza. Que por cierto yo recuerdo muy bien de que sentí ese coraje contra la policía y me quedé así de la represión que había.” Pedro Martínez Gómez, HSPP/PMG/01-2016/22; Wilfrido Armenta, *op. cit.*, p. 249.

asesino a sueldo. El 8 de noviembre de 1957, se supo que Juan Serafín y su hermano Pedro habían sido amarrados, levantados y ejecutados en la Trozadura, lugar donde los policías acostumbraban tirar los cuerpos.²¹⁴ Al enterarse de la muerte de su padrastro, Lucio y Pablo Cabañas se trasladaron de Ayotzinapa a Cacalutla. El homicidio revivió lo ocurrido antes a su padre biológico, Cesáreo Cabañas, quien como ya se dijo, también había sido ejecutado por un policía y matón a sueldo, lo cual se convirtió en el agravio personal que pesó para que Cabañas decidiera integrarse de lleno al movimiento social anticaballerista.²¹⁵

1.10. La rapiña caballerista y las bases agrarias del movimiento campesino.

La política del nuevo gobernador sería cobrar mayores impuestos para invertirlos en obras de interés social y de esa manera transferir recursos a la burguesía local y dar a su gestión una fachada modernizadora y progresista. Dicha tendencia había sido parte de los dos últimos gobiernos que habían incorporado el discurso industrializador, heredado del gobierno alemanista. También pesó el interés personal, pues de esa manera todo el grupo de caciques que formaba el nuevo gobierno se benefició de la acostumbrada corrupción. El gravamen a la copra no sería fácil, pues era el producto agrícola más importante que se producía en Guerrero, y, en la Costa Grande, los municipios de Petatlán, Técpan de Galeana, Benito Juárez, Atoyac, Coyuca y Acapulco eran los productores más importantes (ver gráfica 6 del anexo). En 1957 los latifundistas, caciques y ejidatarios estaban disciplinados por la CNC en la URPCG. La dirigencia coprera tendría un importante papel en convencer a las comunidades campesinas, con promesas de convertir a los campesinos en empresarios. La modalidad de “empresa colectiva” que impulsó Florencio Encarnación Ursúa con la Unión Mercantil, propuso una organización que, como había quedado demostrado durante el cardenismo (con la Colonia “Juan R. Escudero”), estaba condenada a fracasar, pues el caudillismo de los dirigentes generó asimetrías en la división del trabajo y la distribución del ingreso.²¹⁶

²¹⁴ Pablo Cabañas Barrientos, HSPP/PCB/02-2016/25; “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24; Humberto Rivera Leyva (“Isaías”), HSPP/HRL/03-2016/31.

²¹⁵ “Cuando Caballero Aburto, se daba gusto agarrar a los pobres y órale jijo de tal, y tras, tras, a matar, la Trozadura llena de muertos. Por acá anduvo matando, por allá en Tecolutla anduvo, por dondequiera anduvo matando Tibe Paco como comandante de la Montada y nadie lo castigó. Nos quedamos llenos de rabia en ese tiempo viendo tanta injusticia y nunca pudimos hacer nada.” Lucio Cabañas Barrientos en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 177.

²¹⁶ El argumento que esgrimió Ursúa es que era necesario capitalizar a los campesinos a través de una Unión Mercantil para sustituir a los intermediarios. Florencio Encarnación Ursúa, *op. cit.*, p. 152; Nota: Ursúa presentó al empresario

Entre julio y diciembre de 1957, Raúl Caballero Aburto subió los impuestos a las bebidas alcohólicas, los cabarets, los clubes, las cantinas, los restaurantes, las tiendas de abarrotes, los tendajones, la venta de ganado y las operaciones comerciales. En septiembre, se gravó al café con 7.5 centavos por kilogramo, con la promesa de retribuirlo en mejoras materiales para las comunidades de Atoyac.^{aa} En diciembre, el gobernador asistió a la inauguración de la Unión Mercantil de Coco y sus Derivados, S.A. de C.V. y, en enero de 1958, decretó un impuesto especial de tres centavos por kilogramo de copra vendida de primera mano, dinero que sería el botín de Ursúa, quien se llevó con la Unión Mercantil el 75% y la URPCG el 25%, del total de recursos recaudados.²¹⁷ La AALCA también fue cómplice del gravamen cafetalero, pues sus dirigentes pensaron allegarse fondos económicos para capitalizarse ejidalmente.²¹⁸

En 1958, a pesar de la actuación del cardenismo para influir en el proceso de sucesión presidencial,²¹⁹ el presidencialismo llegó a su máxima expresión, pues Adolfo López Mateos, elegido por Adolfo Ruiz Cortines, alcanzó el apoyo unánime de “la familia revolucionaria” como candidato oficial.²²⁰ La unidad de la élite contrastó con la crisis de legitimidad del régimen. Entre 1958-1959 surgieron importantes movimientos sindicales: telegrafistas,²²¹ petroleros, maestros,²²²

como el modelo que debiera seguir el campesino, el capital como instrumento de liberación. Con este discurso la URPCG se apropió del discurso oficialista del PRI, en el que la burguesía nacional era el modelo a seguir para llegar al progreso. Desde los años cuarenta el Estado de Guerrero se convirtió en la entidad productora de copra más importante de todo el país. En 1959 era un gigante en ese sector, pues aportó 90,350 de las 179,993 toneladas que a nivel nacional se produjeron, es decir, que las costas guerrerenses participaban con más del cincuenta por ciento de la cosecha nacional. Alfonso Quevedo Castro, *op. cit.*, p. 74 (ver gráfica 6 en el anexo).

²¹⁷ Florencio Encarnación Ursúa, *op. cit.*, p. 181; Salvador Román, *op. cit.*, p. 60.

²¹⁸ 8 de mayo de 1959. Rolando W. Lasse Director General escribe a Gilberto Mendoza Dir. General de Pequeña Propiedad Agrícola; AGA, Atoyac, Dotación, Exp. 9906, tomo I; Andrea Radilla, *Voces acalladas, op. cit.*, p. 61.

²¹⁹ En septiembre de 1958 se publicó en la prensa nacional el llamado “Manifiesto Cardenista” firmado por 126 miembros del PRI y 44 ciudadanos sin afiliación política en el que se criticó a los gobiernos postcardenistas, planteando la necesidad de una autocrítica del PRI y presentarían algunas propuestas para profundizar la reforma agraria y hacer reformas en el sistema político. El documento fue firmado por Heriberto Jara, Luis I. Rodríguez y Silvano Barba González (los tres serían expresidentes del PRI), algunos exgobernadores, exdiputados de diversa índole. Julio Moguel, *op. cit.*, p. 142.

²²⁰ Olga Pellicer, con base en fuentes hemerogáficas, reconstruyó el proceso de destape de Adolfo López Mateos y explica que hubo mayor consenso que en sucesiones pasadas. Olga Pellicer, *op. cit.*, p. 116.

²²¹ Antonio Alonso, *El movimiento ferrocarrilero en México, 1958/1959*, México, Era, 1972, p. 102.

²²² El Movimiento Revolucionario del Magisterio pretendía reivindicar demandas laborales y lograr mayor autonomía. La respuesta del gobierno federal fue la represión del movimiento y el encarcelamiento de sus principales líderes. Aurora Loyo Brambila, *El movimiento magisterial de 1958 en México*, México, Era, 1985, p. 50.

ferrocarrileros,²²³ telefonistas, y en 1958 estallaron 740 huelgas,²²⁴ que buscaron aumentos salariales, prestaciones sociales y la democratización de los respectivos sindicatos.²²⁵ La crisis política de 1958-1959 también estuvo acompañada de una económica, pues la subida de precios comenzada en 1954 produjo un severo deterioro del nivel de vida de la mayoría de los campesinos y obreros.²²⁶

En México la Revolución Cubana de 1959 influyó en el sector estudiantil, en el ala cardenista del PRI,²²⁷ en el PCM, el POCM y el PP.²²⁸ El 7 de junio de 1960, Lázaro Cárdenas, inconforme por la represión a los ferrocarrileros²²⁹ y el deterioro del régimen priista, declaró que México no estaba a salvo de una nueva revolución. Además criticó la existencia de los grandes monopolios y los consideró la causa de la inquietud social.²³⁰ El expresidente sorprendió a la nación y rompió el silencio de veinte años que le habría costado el seudónimo de “la esfinge de Jiquilpan”.²³¹ Adolfo López Mateos, incómodo por las analogías, optó en un principio por aparentar simpatías por lo acontecido en Cuba, porque veía similitudes con la Revolución Mexicana, pero principalmente debido a que su política internacional defendía el principio de no intervención de los Estados Unidos.²³² La primera reforma agraria llevada a cabo por Raúl Castro en Cuba se pareció a la de los años treinta en México por Cárdenas.²³³ La coyuntura se empató con el cincuenta aniversario de la

²²³ Entre 1958 y 1959 el movimiento ferrocarrilero, fue la más fuerte e importante de las luchas vividas a finales de los años cincuenta porque representaba la defensa del sindicalismo independiente al PRI. Enrique Condés Lara, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, Vol. I, México, Porrúa, BUAP, 2007, p. 139.

²²⁴ Antonio Ortiz Mena, *El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época*, México, FCE/Colmex, 2000, p. 76.

²²⁵ Olga Pellicer de Brody, “La revolución cubana en México”, *Foro internacional México*, México, El Colegio de México/Centro de Estudios Internacionales, v. 8, no. 4 (32) (abr.-jun. 1968), pp. 360-383. Las fuentes de la autora son hemerográficas.

²²⁶ Antonio Ortiz Mena, *op. cit.*, p. 41.

²²⁷ Olga Pellicer de Brody, *Ibidem.*, p. 363.

²²⁸ Jorge Alonso, *op. cit.*, p. 261. La fuente del autor es el periódico comunista *La Voz de México*, núm. 1678, 14-febrero-1959.

²²⁹ El 16 de noviembre de 1959, Lázaro Cárdenas trató personalmente con Adolfo López Mateos la liberación de los presos acusados del delito de “disolución social”. El Presidente respondió: “no son reos políticos, son delincuentes que las autoridades competentes tienen que juzgar...”. Lázaro Cárdenas en Enrique Condés Lara, *op. cit.*, p. 194.

²³⁰ Julio Moguel, *op. cit.*, p. 143. La fuente del autor es la revista *Política*, Núm. 4, 15 de junio de 1960.

²³¹ Fernando Benítez, *Ki: el drama de un pueblo y una planta*, México, Fondo de Cultura Económica, 2015, p. 65

²³² Olga Pellicer, “Las relaciones exteriores”, en Olga Pellicer y Esteban L. Mancilla, *Historia de la Revolución Mexicana. Periodo 1952-1960, El entendimiento con los Estados Unidos y la gestación del desarrollo estabilizador*, México, Núm. 23, Colmex, 1978, pp. 110-112; Segundo Informe de Gobierno de ALP en: <http://www.biblioteca.tv>.

²³³ Jorge Rodríguez Beruff, “La reforma agraria cubana (1959-1964): el cambio institucional.”, *Revista de ciencias sociales*, México, 14, no. 2, Junio de 1970, p. 214; Aleida Guerrero Mondragón, “El pensamiento económico en México: etapa de definición del estado interventor”, en María Eugenia Romero Sotelo (Coord.), *Historia del pensamiento económico en México*, México, Trillas, 2005, p. 209.

insurrección de 1910 y con la emblemática amnistía del rebelde Rubén Jaramillo quien había reorganizado la lucha agrarista en Morelos,²³⁴ y puesta en el centro de la opinión pública la política gubernamental en materia agraria. El gobierno priista buscaba restituir su legitimidad ventilando en la prensa, el primero de julio, declaraciones mediáticas del Presidente que sostenía que dentro de la Constitución su gobierno era de extrema izquierda.²³⁵ Además anunció que el Departamento Agrario dotaría a campesinos sin tierra disponiendo de todas las tierras nacionales para la creación de nuevos ejidos.²³⁶ El agrarismo de López Mateos parecía acercarlo con Cárdenas, sin embargo, era una maniobra para encabezar y encausar el descontento nacional y neutralizar al cardenismo,²³⁷ pues unos meses después planteó que el enfoque del problema agrario ya no debería solucionarse sólo mediante el reparto, sino con la elevación de la productividad en el campo.²³⁸

En Guerrero, el movimiento magisterial sería un precedente de lucha para algunos profesores rurales como Genaro Vázquez Rojas,²³⁹ pero tendría diferencias con Othón Salazar, dirigente del MRM, porque el primero colaboró con Donato Miranda Fonseca, mientras el segundo lo enfrentó.²⁴⁰ Hasta 1961, la Revolución Cubana no fue un referente político en el discurso cívico.²⁴¹ A pesar de que algunos estudiantes guerrerenses como Lucio Cabañas seguirían lo ocurrido en Cuba

²³⁴ Hubert C. de Grammont, "Jaramillo y las luchas campesinas", en Julio Moguel, et Al., *Historia de la cuestión agraria mexicana*, Vol. 8., México, Siglo XXI/CEHAM, 1989, pp. 268-270. La fuente del autor son los testimonios recabados por Renato Ravelo.

²³⁵ Olga Pellicer de Brody, "La revolución cubana en México", *op. cit.*, p. 368. Su fuente es *Política*, 15 de julio de 1960.

²³⁶ Declaración de Adolfo López Mateos en *Política*, núm. 6., 15 de julio de 1960. En Julio Moguel, *op. cit.*, p. 137.

²³⁷ Adolfo López Mateos buscaba contener los excesos "comunistoides" de Lázaro Cárdenas. Cuestión que daría inicio a una campaña de espionaje al expresidente y de desprestigio, para presentarlo como un radical comunista. Verónica Oikión, *Antropología*. Boletín Oficial del INAH, No. 101, 2016, p. 160.

²³⁸ El agrarismo oficialista de Adolfo López Mateos entregaría en los dos primeros años tres millones de hectáreas, sin embargo el acento de su política agrícola estaría en la búsqueda de la mayor mecanización y productividad de los ejidos. Segundo Informe de Gobierno de Adolfo López Mateos. 1 de septiembre de 1960. *Ídem*.

²³⁹ Blas Vergara Aguilar, uno de los líderes fundadores de la ACG señaló que el Movimiento Revolucionario del Magisterio de 1958 fue la inspiración para la constitución de la ACG. El líder magisterial, Othón Salazar no estuvo vinculado con la nueva organización guerrerense. Salvador Román, *op. cit.*, p. 118.

²⁴⁰ Othón Salazar en Amparo Ruiz del Castillo, *Othón Salazar y el Movimiento Revolucionario del Magisterio. Un lugar en la historia de México*, México, Plaza y Valdés, 2008, p. 217 y 229.

²⁴¹ En la investigación de Salvador Román, basada en las biografías de los principales líderes cívicos en los años de 1959 y 1960, se puede ver con claridad que entre las demandas de la ACG no estaban los ideales cubanos, sino que había herencias del constitucionalismo carrancista y el liberalismo. Entre sus principales demandas estaban las libertades democráticas, defensa del municipio libre, agrarias. En lo hechos, el objetivo principal se reducía al derrocamiento del gobernador Raúl Caballero. Román, *op. cit.*, pp. 132-137.

mediante la radio,²⁴² en Atoyac las protestas campesinas no estaban inspiradas en ideologías, sino en el agravio policiaco y de los caciques locales.

Adolfo López Mateos nombró al guerrerense Donato Miranda Fonseca Secretario de la Presidencia, dotándolo de un poder que alimentó sus ambiciones por el puesto de gobernador de Guerrero que acariciaba desde el periodo de Alejandro Gómez Maganda. En noviembre de 1959, Miranda vio con agrado la fundación de la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), pues los dirigentes tenían interés en posicionarse en el PRI de Guerrero y colaborar con él,²⁴³ por eso los ayudó económicamente.²⁴⁴ El cacique Ruffo Figueroa también pensó aprovecharse de la naciente organización y financió a Genaro Vázquez.²⁴⁵ También el exgobernador Baltazar Leyva Mancilla, los diputados Herón Varela y Moisés Ochoa Campos los apoyaron. Con ese sustento, Darío Carmona se encargó de agitar en la Costa Chica, mientras que Vázquez se trasladó a la Costa Grande para organizar comités cívicos en Acapulco, Coyuca, San Jerónimo y Atoyac.²⁴⁶

A pesar de los agravios policiacos, económicos²⁴⁷ y de las movilizaciones cívicas que comenzaron a darse en otros municipios de Guerrero, en Atoyac la oposición pareció no tener oportunidad, hasta que Donato Miranda alentó una campaña en contra del gobernador guerrerense, acusándolo de nepotismo y corrupción.²⁴⁸ Por otro lado, el presidente municipal de Acapulco, Jorge Joseph Piedra, quien había acrecentado su fama cerrando los prostíbulos y cabarets del puerto, evidenciando el corrupto negocio del gobernador y su familia,²⁴⁹ se enemistó con Raúl

²⁴² Arturo Miranda y Carlos Villarino, *El otro rostro de la guerrilla 40 años después*, México, Talleres de imaginativa gráfica, 2011, p. 28.

²⁴³ Salvador Román, *Los Cívicos Guerrerense: del sueño democrático al plomo de la realidad (1960-1963)*, México, Consejo de la Crónica Municipal, 2011, p. 88-91. En Atoyac se funda el Club de Juventudes de Atoyac, controlada por la corriente cívica. Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 253.

²⁴⁴ Salvador Román, *op. cit.*, p. 91-93. El autor fundamenta su trabajo en una amplia cantidad de entrevistas a militantes de la ACG, funcionarios del gobierno de Raúl Caballero Aburto y archivos del AGN.

²⁴⁵ Testimonio del profesor Blas Vergara Aguilar, líder fundador de la ACG. *Ibidem.*, p. 115.

²⁴⁶ ...no hubo dificultad para la formación del Comité Cívico, Rogelio Juárez Godoy, Rosendo Radilla Pacheco, J. Isabel Chávez, Valente Juárez y Jesús Rebolledo Hipólito, formaron parte del Comité Cívico de Atoyac. Antonio Sotelo, *op. cit.*, p. 58 y 59.

²⁴⁷ El Municipio empezó a presionar a los ejidos el pago de los respectivos impuestos, cuando pidió a los ejidos reportes trimestrales de los fondos de las comisarías municipales. Agosto de 1960. Director del Departamento de Gobierno Municipal, Cipriano castillo Noriega a varios ejidos de Atoyac. Exp. del Dpto. de Gobernación Municipal. Director C. Martín Hernández Hinojosa. AMA.

²⁴⁸ Recortes de prensa del 19 de junio de 1960 en José Gutiérrez Galindo, *Y el pueblo se pudo de pie. La verdad sobre "El caso Guerrero"*, México, Editorial Logos, 1961, p. 113.

²⁴⁹ Alba Teresa Estrada con base en el trabajo periodístico de Emilio Vázquez Garzón. Alba Teresa Estrada Castañón, *El movimiento anticaballerista: Guerrero 1960. Crónica de un conflicto.*, México, UAG, 2001, p. 77.

Caballero Aburto porque aspiraba al mismo puesto y se aprovechaba del apoyo que le concedía Adolfo López Mateos.²⁵⁰

En agosto de 1960, el secretario de la Presidencia, Donato Miranda Fonseca citó en el Palacio Nacional de la capital del país a los principales funcionarios del cabildo atoyaquense para informarles que gestionaría el servicio de agua potable entubada, la construcción de la Escuela Secundaria y un edificio nuevo del Mercado Municipal.²⁵¹ Buscaba ganar bases sociales para manipularlas en contra del gobernador, sin embargo, algunos campesinos no se dejaron engañar.

Para este momento, Lucio Cabañas había despuntado como líder estudiantil. La FECSM tenía núcleos en las treinta y dos normales del país, pero estaba controlada por estudiantes priistas.²⁵² Contando con un liderazgo dentro del normalismo, Cabañas junto con varios líderes estudiantiles de Ayotzinapa, recorrieron la sierra de Atoyac,²⁵³ y participaron en la organización de cafeticultores que buscaban cambiar los estatutos de la AALCA para cambiar la Dirección gobiernista.²⁵⁴ Se opusieron al cacique y presidente municipal, Raúl Galeana Núñez, quien en contubernio con Benito Fierro, corporativizaban la organización ejidal.

Cabañas recorrió los ejidos de la sierra de Atoyac y participó en algunos mítines en contra del gobernador, pero la figura política más reconocida fue Genaro Vázquez, quien también entró al municipio para hacer propaganda. Algunos dirigentes cafetaleros sabían que Cabañas y Vázquez buscaban precios justos para el café,²⁵⁵ sin embargo, tuvieron fuertes diferencias, pues el primero desconfiaba de su dirigente, porque veía que “quería ser candidato”. La crítica de Cabañas a Vázquez tenía un origen en los compromisos de la dirigencia de la ACG con algunos grupos del PRI. Pugnaba por la independencia del movimiento y la consolidación de la organización popular para

²⁵⁰ Salvador Román explica que el 1 de abril de 1960, en el Tercer Informe de Gobierno del gobernador Raúl Caballero Aburto, Jorge Joseph Piedra acudió a la ceremonia, lugar en el que el presidente municipal de Acapulco tuvo más protagonismo que el propio gobernador y además se perfiló como el más fuerte candidato para sucederlo. *op. cit.*, p. 256.

²⁵¹ Desde 1959, en el diario “*La Verdad*” aparecieron críticas al gobernador Raúl Caballero porque no cumplió la promesa de entubar el agua potable en la ciudad de Atoyac. El entonces Presidente municipal, Benito Fierro Fierro y su cabildo defendió al gobernador argumentando que la obra se haría hasta 1960. 20 de Octubre de 1959. Nota de Benito Fierro enviada al periódico “*La Verdad*”. AMA, folder del Síndico Procurador Luis Cabañas y Martín Hernández.

²⁵² Salvador Román, *Los cívicos Guerrerenses*, *op. cit.*, p. 87.; Salvador Román, *La Revuelta Cívica en Guerrero*, *op. cit.*, p. 29. Las fuentes del autor fueron las entrevistas de Blas Vergara y Jesús Araujo; Luis León Mendiola en Eneida Martínez Ocampo, *Los alzados del Monte. Historia de la guerrilla de Lucio Cabañas*, México, Tesis de Licenciatura en Historia, UNAM/FFyL, 2009, p. 82.

²⁵³ Pedro Martínez, HSPP/PMYHR/05-2016/38.

²⁵⁴ Julián Castillo Navarrete, estudiante de Ayotzinapa en Pablo Cabañas, *El joven Lucio*, *op. cit.* p. 136.

²⁵⁵ Hilda Flores, líder cafetalera de Atoyac en Salvador Román, *op. cit.*, p. 134.

que no quedara como una agitación coyuntural.^{bb} Vázquez, tal vez movido por las críticas, buscó una corriente priista más legítima dentro del partido hegemónico,²⁵⁶ por ello tuvo constante contacto con el expresidente Lázaro Cárdenas quien lo apoyó disimuladamente.²⁵⁷ Las alianzas de Vázquez serían contradictorias, pues también lo respaldaba Canuto Noguera Radilla,²⁵⁸ diputado local de Guerrero, de quien desconfiaban varios líderes de la propia ACG por su dudosa trayectoria política, no sólo por los cuestionamientos que se hicieron a su campaña en 1954 (ver apartado 1.8.), sino por su parentesco con los asesinos de los líderes agraristas Valente de la Cruz y Feliciano Radilla.²⁵⁹

En noviembre de 1960 se formó la Coalición de Organizaciones Populares (COP) que buscó unificar a los opositores para organizarse coordinadamente. Estos propondrían, como principal demanda, la desaparición de poderes en el Estado de Guerrero ante el Congreso de la Unión. También se agregaron otras consignas secundarias como la disminución de impuestos, castigo a los malos funcionarios, derogación del delito de disolución social, y, para ganar bases sociales, liquidar los latifundios.²⁶⁰ Algunas organizaciones que integraron dicha coalición de fuerzas estaban controladas por Donato Miranda Fonseca, sin embargo, el movimiento popular se desbordó.²⁶¹ Por ejemplo, en Atoyac, los cívicos aprovecharon para quitar a caciques y acaparadores enquistados en el cabildo, y que el conflicto tuviera un matiz clasista, pues los campesinos veían en Genaro Vázquez

²⁵⁶ El apoyo de Lázaro Cárdenas a Genaro Vázquez le dio cierta legitimidad al interior de la ACG y frente a las comunidades de Atoyac. Por ejemplo el estudiante cívico Julián Castillo Navarrete explica: "...Genaro Vázquez, Macrina Rabadán, que se decía que era de la gente que andaba con Blas Vergara en aquel tiempo y cerca también de Lázaro Cárdenas, que era un hombre que inspiraba las luchas sociales en el país." Pablo Cabañas, *op. cit.*, p. 142.

²⁵⁷ Genaro Vázquez fue ayudado y guiado por Lázaro Cárdenas, con quien se entrevistaba constantemente durante y después del movimiento anticaballerista. Román, *Los Cívicos*, *op. cit.*, p. 116 (sus fuentes son testimoniales).

²⁵⁸ Canuto Noguera Radilla declaró en la prensa que Genaro Vázquez junto con Darío López Carmona fueron a su despacho para que se integrara a la ACG e ingresó como asesor jurídico, tramitando amparos para los militantes perseguidos por el gobierno caballerista. Afirmó haberle regalado quinientos pesos a Vázquez cada vez que lo veía. Orlando Ortiz, *Genaro Vázquez*, México, Diógenes, 1973, p. 37 y 38.

²⁵⁹ Antonio Sotelo Pérez, líder de la fracción agrarista de la ACG explica: "...Canuto Noguera Radilla (a) "El garrobo" [...] carecía de una ideología revolucionaria, pues descendía de una familia reaccionaria [...] Con estos antecedentes ya se podrán formar de una idea de cuál pie cojeaba Canuto Noguera." Antonio Sotelo, *op. cit.*, p. 89.

²⁶⁰ Salvador Román, *op. cit.*, p. 108. La fuente del autor es el testimonio del estudiante anticaballerista Pablo Sandoval Cruz.

²⁶¹ Alba Teresa Estrada Castañón con base en la entrevista que le hizo a Pablo Sandoval Cruz, líder estudiantil cívico, explica que en la COP destacaron liderazgos priistas como Abel Estrada Lobato de la CTM y exmagandista; Gildardo Valenzo Miranda, secretario general del Sindicato de Burócratas; Constantino Flores Peña, secretario general del Sindicato Mexicano de Electricistas; Jaime Castañón Carreón, presidente de la Cámara de Comercio. Según la autora sólo Genaro Vázquez, dirigente de la ACG, Pedro Ayala del PPS y Pablo Sandoval Cruz del PCM no eran priistas. Alba Teresa Estrada Castañón, *op. cit.*, p. 106; Salvador Román, *Revuelta cívica en Guerrero*, *op. cit.*, p. 347.

y Lucio Cabañas una posibilidad de revancha contra los ricos y por eso los percibían como revolucionarios²⁶² y valientes.^{cc}

El 16 de diciembre, el gobernador en su desesperado intento de mantenerse en el poder, visitó la ciudad de Atoyac para “supervisar los trabajos del edificio de la escuela “Juan Álvarez”.”²⁶³ Su caída sería probable, pues la mano de Donato Miranda Fonseca estaba detrás de la petición de desaparición de poderes de la COP que se turnaban el Senado y el Congreso de la Unión.²⁶⁴ Por otro lado, para Adolfo López Mateos, el gobernador de Guerrero se había vuelto incómodo y dudaría de su capacidad para gobernar.

La caída del gobierno guerrerense se hizo inevitable después del desbordamiento de la movilización popular y la matanza ocurrida en Chilpancingo el 30 de diciembre, cuando el Ejército Federal disparó en contra de la multitud.²⁶⁵ Al caer Raúl Caballero Aburto, vino la rapiña política de los mirandistas, figueroistas y otros priistas que supieron acomodarse en el gobierno interino de Arturo Martínez Adame.

1.11. El MLN y la matanza de Iguala de 1962.

El ala cardenista del PRI inició un enérgico jaloneo para reformar al partido hegemónico y hacer contrapeso a la corriente alemanista que había impulsado una dura contrarreforma agraria en los últimos dos sexenios. Lázaro Cárdenas fue organizador de la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz que se realizó en la ciudad de México del 5 al 8 de marzo de 1961.²⁶⁶ La propuesta principal consistió en defender la Revolución Cubana como

²⁶² Vázquez y Cabañas realizaron actos monumentales como la marcha de Chilpancingo a Tixtla en la que se disfrazaron de revolucionarios con escopetas de chimenea y carabinas de tiempos de la revolución Mexicana. Para los maestros rurales la manifestación era una apropiación del festejo oficialista de la revolución de 1910, pues en *La Prensa* la marcha fue presentada como el “simulacro de un grupo armado”. Nota de *La Prensa* del 26 de noviembre de 1960, citada por Antonio Sotelo Pérez, *op. cit.*, p. 78.

²⁶³ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 260.

²⁶⁴ Donato Miranda estuvo atrás de la redacción del documento de la COP, mediante el senador mirandista Carlos Rompan Celis. Por otro lado dos magistrados mirandistas, Salvador Castro Villalpando y Jorge Montufar Araujo promovieron la desaparición de poderes en el Congreso de la Unión. Salvador Román, *Revolución cívica en Guerrero*, *op. cit.*, p. 371. Las fuentes del autor son el testimonio del magistrado Salvador Castro Villalpando, el líder cívico Blas Vergara y notas hemerográficas.

²⁶⁵ El resultado fue una masacre de veintitrés muertos en los hechos o en hospitales. Además hubo treinta y nueve heridos registrados en la prensa o por algún testigo de los hechos. *Ibidem.*, 519 y 557.

²⁶⁶ Genaro Vázquez no aparece en la lista de delegados que asistieron a la Conferencia, sólo estuvo el líder estudiantil cívico Blas Vergara, sin embargo no se especifica si fue en representación de la ACG o a título personal. Al evento acudieron una importante cantidad de delegados de Argentina, Bolivia, Chile, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Honduras y México. La delegación mexicana estuvo integrada por más de

bandera latinoamericana de la defensa de la soberanía política y económica. Aunque algunos intelectuales plantearon la necesidad de hacer una nueva revolución, siguiendo el modelo de Cuba,²⁶⁷ el programa político de la Conferencia no buscó el socialismo, sino hacer una reforma redistributiva basada en el nacionalismo desarrollista impulsado por la burguesía nacional.²⁶⁸

El 4 y 5 de agosto se llevó a cabo una asamblea nacional para consolidar los acuerdos de la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz. Se fundó el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) que buscó reivindicaciones nacionalistas para “el absoluto cumplimiento de la Constitución Política” y la defensa de la soberanía con respecto a los Estados Unidos, luchar contra el imperialismo, el colonialismo, demandar la liberación de los presos políticos, solidarizarse con la Revolución Cubana y generar una política económica para el reparto justo de la riqueza social y la reforma agraria integral.²⁶⁹ Como delegados del Estado de Guerrero estuvieron Emeterio Deloya (militante del POCM) y Nicolás Román Benítez como representantes de la ACG.²⁷⁰ Lázaro Cárdenas no formó parte del Comité Nacional del MLN, y tampoco militó,²⁷¹ pues argumentó que, dado su estatus como expresidente de la República, su

setenta elementos, integrada por cardenistas, comunistas, artistas, intelectuales, escritores, líderes magisteriales, ferrocarrileros y electricistas. Estuvieron presentes Vicente Lombardo Toledano, Danzós Palomino, Carlos Fuentes, Othón Salazar, entre otros. “Delegados de la Conferencia Latinoamericana” en Documentos de la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, publicado en *Política*, año 1, No. 23, 1 de abril de 1961, consultada el 24 de febrero de 2017 en: <http://memoriapoliticademexico.org>.

²⁶⁷ Carlos Illades, *La inteligencia Rebelde. La izquierda en el debate público de México 1968-1989*, México, OCÉANO, 2012, pp. 32-35. La fuente del autor son algunos artículos, novelas y entrevistas periodísticas de algunos de los intelectuales mencionados.

²⁶⁸ Los resolutivos de la plenaria se convertirían en un programa político que buscaba como objetivos principales la defensa del derecho de autodeterminación de los pueblos latinoamericanos y la emancipación económica respecto a los grandes monopolios norteamericanos. La fórmula propuesta fue la doctrina desarrollista que proponía el nacionalismo como premisa para impulsar el desarrollo industrial y la redistribución del ingreso mediante el fortalecimiento del mercado interno y una reforma agraria. Se propuso enfrentar al imperialismo, el colonialismo y la defensa de la Revolución Cubana. 1 de abril de 1961. Declaración de la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, *Ídem*.

²⁶⁹ 4 y 5 de agosto de 1961. Programa del Movimiento de Liberación Nacional. Respecto al concepto de “reforma agraria integral” hay un parecido con el discurso de Adolfo López Mateos, quien también planteó una reforma integral. Las diferencias serían que el MLN pondría el acento en acabar con el latifundio, mientras que el Presidente se limitó a proponer mayores apoyos para el campo para subir la productividad de la economía ejidal. 4 y 5 de agosto de 1961. Programa del Movimiento de Liberación Nacional. <http://memoriapoliticademexico.org>.

²⁷⁰ Según informes policíacos ambos fueron nombrados el 4 de agosto de 1961 por una asamblea de cincuenta representantes de los sub-comités municipales de la ACG. VP de la URPCG, AGN, Galería 1, Tomo 1, p. 11.

²⁷¹ Conviene rescatar el testimonio de Rodolfo Echeverría, un militante comunista de base que participó en el MLN: “El papel de Lázaro Cárdenas era un papel muy grande [...] el sectarismo jugaba un papel muy importante, nosotros íbamos por la revolución, no por un Frente Amplio [...] [Los veíamos] ...como aliados cercanos, pero decíamos a ver ¿dónde los vemos cuando andamos haciendo pintas o estamos yendo a las fábricas a volantear? No los vemos en ningún lado, nomás oímos sus opiniones. Era una cuestión de opiniones, y mientras lo que uno quería era militancia, trabajo directo.” “Con los compañeros el MLN era medio elitista, entonces estaban allí Heberto, el Ingeniero, la señora Clementina

distancia era necesaria para evitar ataques a la organización.²⁷² Con dicha postura el cardenismo lanzó señales de no estar dispuesto a salirse del PRI.²⁷³

A mediados de 1961, Lucio Cabañas logró posicionarse en el Congreso Nacional Ordinario de la FECSM. Le ganó la batalla a la fracción priista, pero también se vio obligado a enfrentar la oposición comunista, y obtuvo la mayoría de votos para el cargo de Secretario General.²⁷⁴ Entre 1961 y 1963, Cabañas recorrió varios lugares del país haciéndose de contactos de normalistas que le servirían más adelante en su lucha agraria.²⁷⁵

En diciembre de 1961, se celebró un congreso estudiantil en Atoyac para crear el “Bloque de Escuelas Revolucionarias del Estado de Guerrero” afiliada a la FECSM, quedando como vicepresidente Lucio Cabañas.²⁷⁶ En enero de 1962, el Bloque de estudiantes tomó parte en la organización del MLN y hubo reuniones moderadas por Braulio Maldonado y Genaro Vázquez de la ACG en el Cine de Atoyac. Félix Roque y Luis Cabañas apoyaron la realización del evento,²⁷⁷ sin embargo, el cabildo cívico atoyaquense estaba corrompido y alejado del programa político del MLN.²⁷⁸

Batalla de Bassols, Alonso Aguilar, Carreol y otros. Bueno la sombra de Lázaro Cárdenas, porque realmente Cuauhtémoc no tenía una verdadera militancia ahí. Y la sombra del padre que era otra cosa [...] [Cuauhtémoc] era nomás de nombre, era nominal, él andaba en otras cosas, no sé en qué, era más que nada nominal su presencia allí.” HSP/REM/11-2017/42.
²⁷² Lázaro Cárdenas exteriorizó dicho argumento a Alonso Aguilar, uno de los fundadores del MLN. Entrevista de Alonso Aguilar en Gustavo Iván López Ovalle, *El Movimiento de Liberación Nacional (1961-1965). Proyecto de nación y práctica política de la izquierda en México*, tesis de licenciatura, Estudios Latinoamericanos, México, UNAM, 2011, p. 98.

²⁷³ “Justo es decir que sí se preocupó por los maestros, los ferrocarrileros y los estudiantes que, a fines de los años cincuenta y principios de los años sesenta, encabezaron las luchas contra el autoritarismo del régimen. Pero también es cierto que no se distanció demasiado del partido en el poder y, de alguna forma, mantuvo su posición como un hombre de “izquierda” dentro del sistema.” Ricardo Pérez Montfort, *Lázaro Cárdenas. Un mexicano del siglo XX*, México, Debate, 2018, p. 8-9.

²⁷⁴ Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 3; Mónica Naymich López Macedonio, *Historia de una relación institucional. Los estudiantes normalistas rurales organizados en la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México y el Estado mexicano del siglo XX (1935-1969)*, Tesis presentada para obtener el grado de Doctora en Historia, Colegio de México, 2016, p. 82, 104-106.

²⁷⁵ En los archivos de la DFS se pueden encontrar elementos para entender el liderazgo de Lucio Cabañas como líder normalista a nivel nacional, haciendo trabajo político y asesorando a grupos estudiantiles en diversas partes del país. AGN, DFS, Versión Pública de las Tarjetas de Lucio Cabañas Barrientos, Tarjetas 9-19.

²⁷⁶ 22 de diciembre de 1961. Informe del agente Manuel Rangel Escamilla. AGN, Galería 1, IPS, Versión Pública de Lucio Cabañas, Volumen 3, p. 28.

²⁷⁷ En enero de 1962 salió la convocatoria para el Congreso Constituyente de Juventudes Revolucionarias Guerrerenses proponiéndose como programa político las directrices que el MLN había dado en sus resolutivos. Se agregaron algunos puntos programáticos como atacar los cacicazgos políticos y funcionarios corruptos y justicia para las víctimas de la masacre del 30 de diciembre de 1960. A pesar de la presencia de algunos comunistas en el movimiento estudiantil, el socialismo o el comunismo no formó parte del programa de la JRG. AGN, Galería 1, Guerrero, DFS, Exp. 100-10-1, L-11, p. 166, 177-178.

²⁷⁸ De acuerdo con los archivos consultados en el AMA y la monografía elaborada por Wilfrido Fierro, Luis Cabañas tuvo un empoderamiento caciquil, buscando gobernar por encima del Presidente Municipal. Fue cómplice del despojo

El 17 de febrero de 1962 se realizó en Atoyac un congreso cívico como parte de los preparativos para impulsar al MLN. El exgobernador priista Braulio Maldonado llegó para “orientar” a las bases campesinas de ese municipio y de Acapulco, Coyuca de Benítez, San Jerónimo, Técpan, Petatlán y Zihuatanejo. La conformación de la nueva organización en Guerrero, tendría la misma debilidad que la ACG, pues desde su fundación estaría liderada por algunos renegados priistas que buscarían reposicionarse en el partido hegemónico.²⁷⁹

El gobierno federal dio un giro, pues endureció la represión contra la disidencia política. Rubén Jaramillo, quien como antes se dijo, había sido indultado en 1958 por Adolfo López Mateos después de su tercera rebelión armada, se volvió el centro de atención a nivel nacional cuando en 1961 tomó los terrenos de Michapa y Guarín para fundar una colonia agrícola. La prensa oficialista dijo que se había levantado en armas por cuarta ocasión, pero lo cierto es que Jaramillo se refugiaba en el monte esperando que el Presidente cumpliera su promesa de darle garantías para actuar legalmente en la política regional. El 23 de mayo de 1962, este emblemático líder agrarista y su familia fueron asesinados en las ruinas de Xochicalco, Morelos. La masacre fue una señal de la violencia de Estado que vendría en los siguientes años,²⁸⁰ así como el agotamiento del reparto agrario y la hegemonía del latifundio.²⁸¹ Finalmente se convirtió en una bandera de lucha para la izquierda en México y el movimiento agrarista independiente.²⁸²

caciquil de su hermano Pascual Cabañas, quien dominaba en San Vicente de Benítez. 3 de marzo de 1960. Oficio de Luis Cabañas Ocampo, Síndico Municipal de Atoyac al Lic. José María Suárez Téllez, Secretario de Organización del Frente Zapatista; 19 de febrero de 1961. Oficio del Presidente Municipal Rosendo Téllez al gobernador Arturo Martínez Adame. Folder con expediente de la sindicatura municipal, Síndico Procurador C. Luis Cabañas y Martín Hernández. AMA.

²⁷⁹ Wilfrido Fierro, op. cit., p. 277. Salvador Román agrega que también asistieron Cuauhtémoc Cárdenas, hijo de Lázaro Cárdenas y Enrique González Pedrero, sin embargo no dice cuál es su fuente.

²⁸⁰ “Los asesinatos de jaramillo marcaron el momento cuando la violencia patrocinada por el Estado se extendió a la mirada pública de un México urbano cada vez más cosmopolita. En muy pocos casos el Estado ha optado por el asesinato de los líderes populares urbanos, eligiendo en su lugar cooptarlos, encarcelarlos o acosarlos.” Gladys I. McCormick, *The logic of the compromise in México. How the Countryside Was Key to the emergence of authoritarianism, USA*, The University of North Carolina Press, 2016, p. 190.

²⁸¹ Uno de los cuatro periodistas que entrevistó a Rubén Jaramillo poco antes de ser asesinado fue Froylán C. Manjarrez. Los jaramillistas le dijeron que tomaron tierras ejidales porque llevaban años sin ser cultivadas, pero que la culpa fue de los caciques, quienes prohibieron que se trabajaran. “Digamos que fueron repartidas nomás de nombre. De hecho son latifundios utilizados para la cría de unas cuantas vacas, mientras nuestros hombres mueren de hambre...”. Froylán C. Manjarrez, “Entrevista de Prensa” en Rubén Jaramillo, *Rubén Jaramillo. Autobiografía y Asesinato*, México, Nuestro Tiempo, 1967, p. 151.

²⁸² Por ejemplo, dos años más tarde, en la campaña política-electoral del Frente Electoral del Pueblo (FEP), impulsada por el PCM, se reivindicaría a Rubén Jaramillo de la siguiente manera: “¡Llamamos a los campesinos de todas las centrales a votar por los ideales de Rubén Jaramillo: toda la tierra a los campesinos; derechos sindicales para los obreros agrícolas; crédito, agua para los campesinos! 5 de junio de 1964. Pronunciamiento de la Comisión Ejecutiva del FEP, p. 5. CEMOS, PCM, Caja 55, Clave 51, Exp. 25.

Genaro Vázquez, el líder máximo de la ACG, empeñado en obtener mayores espacios gubernamentales, buscaría participar en la contienda electoral de 1962. El 2 de diciembre de ese año, José María Suárez Téllez, el candidato cívico a la gubernatura perdió las elecciones por fraude. La ACG participó en una fraudulenta contienda electoral, pues como venía siendo desde mucho tiempo atrás, los comités electorales estaban controlados por funcionarios priistas. Todas las reglas electorales habían sido diseñadas para que el gobierno manipulara los comicios.²⁸³ En Atoyac los cívicos tenían esperanzas de poder ganar, no sólo porque habían controlado el municipio durante dos años, sino porque conocían bien las trampas del PRI y eran diestros en usarlas. El pragmatismo fue síntoma de la descomposición del movimiento, pues como cacique cívico de “izquierda”, Luis Cabañas Ocampo empleó prácticas parecidas a las del partido hegemónico. Gobernó sobre el Presidente Municipal en turno, manipuló la Comisión Electoral y, de forma caudillista, mediante el nepotismo, impuso a su hermano Bertoldo Cabañas Ocampo como candidato a alcalde.²⁸⁴

Genaro Vázquez buscó medir fuerzas durante las primeras dos semanas de diciembre, periodo en el que, como respuesta a las movilizaciones populares, el Ejército tomó las calles de Iguala, Atoyac y San Jerónimo. En la prensa se dijo que en Petatlán los cívicos estaban dispuestos a usar las armas.²⁸⁵ La agitación buscó visibilizar el fraude para legitimar la violencia cívica y tomar los palacios municipales en donde hubiera fortaleza.²⁸⁶ Sólo en pocos municipios hubo condiciones. El juego al que la ACG apostó fue peligroso, pues en Guerrero se desencadenó una creciente furia vinculada con el agravio caciquil. Los indicios de una masacre estarían en la violencia cotidiana registrada en la entidad.²⁸⁷

²⁸³ Con base en la Ley Electoral y con un volante de la ACG (recuperados de expedientes de la DFS), donde se advierte a sus militantes las trampas legales del proceso electoral, Salvador Román explica cuáles fueron los procedimientos para orquestar el fraude del PRI. *op. cit.*, p. 413-416.

²⁸⁴ 11 de abril de 1961. Queja de los regidores encabezados por Luis Cabañas por el robo de credenciales de elector realizado por Rosendo Téllez. AMA; Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 265-267 y 277; 23 de febrero de 1962, informe de Fernando Suárez Ruano sobre el alcalde Félix Roque de Atoyac. AGN, Galería 1, Guerrero, DFS, Exp. 100-10-1, L-11, p. 176.

²⁸⁵ Con base en los expedientes de la DFS y fuentes testimoniales, Salvador Román narra la respuesta del ejército ante las movilizaciones cívicas en la Costa Grande, Acapulco e Iguala que ocurrieron a partir del 3 de diciembre al 20 de diciembre. *op. cit.*, p. 425-428.

²⁸⁶ Antonio Sotelo explica que a mediados de diciembre de 1962 en una reunión, Genaro Vázquez informó “...de un plan violento pero bien medido: tomar el 31 de diciembre todos los ayuntamientos donde las condiciones fueran favorables.” Antonio Sotelo, *op. cit.*, p. 107.

²⁸⁷ Ver “Resumen de varios asesinatos y matanzas ocurridos en Guerrero en 1962” en el anexo.

El cálculo de Vázquez fue presionar al gobierno para entablar una negociación, tal como había sucedido después de la caída del exgobernador Raúl Caballero Aburto. El líder cívico no consideró, que el partido hegemónico estuvo dividido en 1960. En 1962, los priistas cerraron filas en contra de la disidencia. La violencia fue anunciada en los diarios locales, pues unos días antes advirtieron de una futura acción contra “los alborotadores”.²⁸⁸ El 31 de diciembre de 1962, la Policía Judicial balaceó a los manifestantes que buscaban tomar el cabildo de Iguala. Genaro Vázquez logró escapar, sin embargo hubo varios muertos, decenas de heridos y más de cien detenidos. En Atoyac, el Ejército impidió cualquier acción de parte de los cívicos, conjurándose la apuesta de Luis Cabañas de tomar el poder por la fuerza.²⁸⁹

1.12. La Central Campesina Independiente (CCI), el Frente Electoral del Pueblo (FEP) y el regreso de Lucio Cabañas Barrientos a la sierra de Atoyac.

El 1 de enero de 1963, entre un fuerte operativo del ejército, Luis Ríos Tavera, impuesto por el PRI, tomó posesión como alcalde de Atoyac.²⁹⁰ El gobierno municipal colaboró con los caciques regionales quienes eran gestores auxiliares. La burguesía agraria local realizó una campaña de legitimación social que tomó como bandera la escuela “Juan Álvarez” de Atoyac.²⁹¹

En ese contexto, el MLN propuso un programa atrayente, pero no contó con una organización de masas que pudiera concretar sus demandas.²⁹² En enero de 1963, para darle fuerza a la organización en el medio rural, se fundó la Central Campesina Independiente (CCI). Esta heredó las tensiones del MLN dadas las diferencias entre la fracción priista-cardenista²⁹³ y el ala comunista,

²⁸⁸ Ver las notas periodísticas publicadas unos días antes en Salvador Román, *op. cit.*, p. 441.

²⁸⁹ Algunas fuentes periodísticas estimaron que fueron 28 muertos, sin embargo el informe filtrado de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp), dice que fueron siete. En el expediente de la DFS hay una evidente extracción de los documentos relativos a ese acontecimiento. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L13; Reportaje de Humberto Jurado, “¿Quién era Genaro Vázquez?”, en Orlando Ortiz, *Genaro Vázquez*, México, Diógenes, 1973, p. 47; Salvador Román, *op. cit.*, p. 498.

²⁹⁰ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 291.

²⁹¹ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 293 y 303; 28 octubre 1963. Oficio del Presidente Municipal Luis Ríos Tavera al Teniente Coronel de Tránsito del Estado de Guerrero por las acusaciones de corrupción en contra del Delegado de Tránsito Local, Alberto Divicino González. AMA; Los acaparadores y comerciantes Raúl Galeana Estévez, Donaciano Luna Radilla, Juan José Becerra, José Navarrete Nogueta, Miguel Ayerdi Nogueta, J. Carmen García Galeana y Sotero Fierro Reyes, entre otros caciques de menor importancia donaron recursos económicos para ampliar la escuela “Juan Álvarez”. Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 294.

²⁹² Demetrio Vallejo, *Cartas y Artículos desde la cárcel 1960-1970*, México, Posada, 1975, p. 176; Rodolfo Echeverría, HSPP/REM/12-2017/42.

²⁹³ Barry Car, *op. cit.*, p. 237 y 376. El autor se basa en las fuentes hemerográficas del diario ‘El Día’.

porque la primera buscaba reformar al PRI para inclinarlo hacia la izquierda y la segunda planteaba enfrentarse electoralmente al partido hegemónico.²⁹⁴ Lázaro Cárdenas puso en claro que no se saldría del PRI, por lo tanto, el programa radical de la nueva CCI le resultó incómodo. En consecuencia, asistió obligadamente a la inauguración de dicha organización.²⁹⁵

Lucio Cabañas también fue informado de la inauguración de dicha central,²⁹⁶ pero tomó distancia del MLN, pues una fracción de esa agrupación se alió con la fracción priista que disputaba el liderazgo estudiantil en las normales rurales.²⁹⁷ Se dijo en el diario “*Novedades*” que todas las normales rurales del país realizarían un paro de labores en apoyo al MLN. En la prensa Cabañas aclaró que la FECSM simpatizaba con dicho movimiento, pero que “no tienen compromiso político con ese grupo”, ni pertenecen a él. Agregó que aunque “...ven con buenos ojos la actuación del Gral. Lázaro Cárdenas”, el rumor fue ventilado dolosamente por algunos líderes del MLN.²⁹⁸

En marzo de 1963, la Costa Grande era una zona prioritaria para todos los grupos políticos. El MLN hizo pintas en las principales calles de Acapulco y nombró comisionados para organizar comités en Atoyac, Zihuatanejo, San Jerónimo y Técpan. Rogelio Juárez Godoy fue organizador del MLN en Petatlán y coordinador de la CCI en toda la región. Por su parte, el nuevo gobernador, Raymundo Abarca Alarcón, programó, ese mismo mes, una gira de trabajo en la zona referida para entrevistarse con los presidentes municipales. Dicha maniobra estaría relacionada con la

²⁹⁴ 18 de abril de 1963. Carta de Demetrio Vallejo desde la cárcel preventiva del DF. Demetrio Vallejo, *op. cit.*, p. 178. Resoluciones del pleno del CC del PCM electo en el XIII Congreso del 20 de marzo de 1963 citado por Arnoldo Martínez Verdugo, *Historia del Comunismo en México*, México, Grijalbo, 1985, p. 296.

²⁹⁵ La movilización del cardenismo dentro del PRI fue producto de una tensión entre la derecha alemanista y la cardenista, en la que cada una apoyaría una organización. El expresidente Miguel Alemán encabezó el Frente Cívico Mexicano de Afirmación Revolucionaria creado unos días después de fundado el MLN. Julio Moguel, *op. cit.*, p. 152 y 160; Alonso Aguilar M., *El MLN en Marcha*, México, Movimiento de Liberación Nacional, 1962, p. 22; Informe del Comité Ejecutivo nacional al quinto pleno del Comité Central de la CCI, realizado los días 22 y 23 de agosto de 1966 en la ciudad de Torreón, Coahuila, México. CEMOS, PCM, caja 62, clave 58, exp. 10a.

²⁹⁶ Cabañas estuvo informado de la nueva organización, aunque no existen pruebas suficientes que indiquen que estuvo presente en el evento de su creación. Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 5; Por otro lado es plausible que Luis León Mendiola sí conoció a Lucio Cabañas en dicho periodo porque en los archivos policiacos existen registros de la presencia de Cabañas en la normal donde Mendiola estudió y militó [La Huerta]. AGN, DFS, Galería 1, Versión Pública de Tarjetas de Lucio Cabañas, Tarjeta núm. 16.

²⁹⁷ Según los informes policiacos Lucio Cabañas tenía control de las normales rurales de Michoacán, Guerrero, Puebla, Tabasco, Oaxaca, Chapas, Nuevo León, Yucatán, Campeche, Tamaulipas, Sonora y Veracruz. Guadalupe Cisneros Zavaleta, Directora de Internados de Primarias en el D.F., aliada con Manuel Ortega cervantes, dirigente del MLN, controlarían las normales de los estados de Chihuahua, Durango, Guanajuato, Tlaxcala, Nayarit, Zacatecas, Morelos, Coahuila, Hidalgo y Aguascalientes. 4 de julio de 1963. Informe de la DFS. “Magisterio”. AGN, Galería 1, Versión Pública de Lucio Cabañas Barrientos, IPS, Vol. 3, p. 64.

²⁹⁸ *Ibidem*, Tarjeta núm. 17; AGN, Galería 1, Versión Pública de Lucio Cabañas, IPS, Tomo 3, p. 55.

intervención de Donato Miranda Fonseca, que según los informes policiacos se reunió con el gobernador después de su estancia en la costa guerrerense.²⁹⁹

La ACG, debilitada por la forzada huida de Genaro Vázquez, se vio envuelta en confusas alianzas, como la de Blas Vergara, quien junto con Florencio Encarnación Ursúa impulsaron la “Unión Estatal de Cosecheros de Coco”. Dicha organización fue pensada por sus creadores para encaminar a un sector de los cívicos hacia el PRI.³⁰⁰

La CCI organizó su primer congreso estatal en abril,³⁰¹ al que asistió Lucio Cabañas Barrientos.³⁰² La ACG encabezada por Genaro Vázquez registró tensiones con dicha organización, pues el PCM controló la Dirección.³⁰³ Sotelo impulsó la creación del brazo agrarista cívico, la Liga Agraria Revolucionaria del Sur “Emiliano Zapata” (LARSZE), que se fundó en el Congreso aludido realizado en el Ticuít, Atoyac.³⁰⁴ La unidad agrarista sería minada por traiciones,³⁰⁵ dobles militancias y purgas. La participación cívica en la nueva Central Independiente sólo duraría unos meses.³⁰⁶

A finales de abril, el movimiento agrarista tomaría nuevos bríos con la fundación del Frente Electoral del Pueblo (FEP), que inicialmente se pensó como partido político comunista para participar en las elecciones federales de 1964.³⁰⁷ En ese contexto, la lucha campesina tomó mayor importancia, pues la agitación en la Costa Grande fue capitalizada en los comicios, cuestión que desestabilizaría profundamente la hegemonía del PRI en Guerrero.

²⁹⁹ AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L-13, p. 179, 201 y 231.

³⁰⁰ AGN, Galería 1, DFS, Versión Pública de la URPCG, Tarjetas 25-29; AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, DFS Exp. 100-10-1, L-13, p. 250-252; AGN, Galería 1, DFS, Versión Pública de la URPCG, Tarjeta núm. 30.

³⁰¹ AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, DFS Exp. 100-10-1, L-13, p. 272.

³⁰² Dicho evento fue convocado por miembros de la dirección comunista de la CCI (Ramón Danzós Palomino, Domingo Esquivel y Humberto Serrano), para fundar la LARSZE. 5 de abril de 1963. Informe del coronel Manuel Rangel Escamilla. AGN, Galería 1, Versión Pública de Lucio Cabañas, IPS, Tomo 3, p. 56.

³⁰³ Braulio Maldonado Sáenz, *Baja California. Comentarios políticos y otras obras selectas*, México, Universidad de Baja California, 2006, p. 344; Julio Moguel, *op. cit.*, p. 153; AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, DFS Exp. 100-10-1, L-13, p. 281; Antonio Sotelo, *op. cit.*, p. 123.

³⁰⁴ Antonio Sotelo dice que el Congreso fue en marzo, sin embargo, las convocatorias aludidas en los expedientes de la DFS sugieren que fue el 20 y 21 de abril de 1963. *Ídem.*; AGN, *Ídem.*

³⁰⁵ Entre los comunistas también habría traiciones, pues Alfonso Garzón sería acusado posteriormente por Arnoldo Martínez Verdugo de haber aplicado una política divisionista, pues ya tenía un acuerdo con el PRI para obtener una diputación. Arnoldo Martínez Verdugo, *PCM. Trayectoria y perspectivas*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1977, p. 57.

³⁰⁶ AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L-13, p. 291. Antonio Sotelo, *op. cit.*, p. 123-124.

³⁰⁷ Los días 20 al 22 de abril de 1963 se realizó la Asamblea Nacional Constituyente del Frente Electoral del Pueblo para contender en las elecciones de Presidente de la República y la renovación de la Cámara de Senadores y Cámara de Diputados que se llevaría el 1 de julio de 1964. Ramón Danzós Palomino, *Ramón Danzós. Vida y lucha de un dirigente campesino. Desde la cárcel de Atlixco*, México, Biblioteca del Militante, 1974, p. 93-94.

En mayo de 1963, Lucio Cabañas se ocupó del fortalecimiento del movimiento normalista a nivel nacional. Su informe de gestiones como Secretario General en el XVIII Congreso de la FECSM en Nuevo León, perfiló su salida como líder nacional.³⁰⁸ El verdadero interés de Cabañas era regresar a su terruño como profesor rural y desde la sierra organizar la lucha agrarista de la CCI para generar las condiciones de una nueva revolución.³⁰⁹

El 9 de junio se realizó la primera asamblea del FEP en Atoyac, con la participación de Antonio Sotelo. El discurso de los oradores atacó al PRI y al presidente Adolfo López Mateos. Dicha oposición al poder explica por qué en octubre el gobierno federal negó el registro al FEP como partido político nacional.³¹⁰ Ante la censura oficial, el PCM impulsó de todas maneras la campaña presidencial de Ramón Danzós Palomino. El candidato había tenido experiencia al haber sido postulado para Gobernador de Sonora.³¹¹ Sabía que no podía ganar, pero el propósito de su candidatura había sido agitar a las masas con un programa que permitiera “abrir perspectivas para futuras luchas”.³¹²

La Comisión Electoral Ejecutiva del FEP planteó como programa político la creación de un gobierno popular, democrático y antiimperialista; plena vigencia de la constitución; respeto efectivo al derecho de huelga, democracia e independencia sindical, elevación de los salarios; reforma agraria radical e inmediata y un proyecto de nacionalización y combate a los monopolios nacionales y extranjeros.³¹³

En ese contexto, en septiembre de 1963, Lucio Cabañas fue asignado como profesor a la humilde escuela de Mexcaltepec en Atoyac. Es posible que hubiera tenido cierta influencia para

³⁰⁸ AGN, DFS, VP de las Tarjetas de LCB, Tarjeta núm. 11-12.

³⁰⁹ 2 de septiembre de 1963. Solicitud de Lucio Cabañas Barrientos al Director Federal de Educación. AGN, Galería 1, DFS, VPLCB, IPS, Tomo 3, p. 157; La revolución era una noción que surgió sobre todo entre los intelectuales de izquierda y los estudiantes universitarios del país, a raíz de la Revolución Cubana. En ese contexto, dicha noción de transformación social fue común en el lenguaje político de los normalistas. AGN, Galería 1, IPS, VPLCB, Tomo 3, p. 57.

³¹⁰ El 18 de octubre de 1963. Declaración de Tristán Canales de la Secretaría de Estado en Ricardo Pozas Horcasitas, *Los límites del presidencialismo en las sociedades complejas. México en los años sesenta*, México, Siglo XXI/UNAM, 2014, p. 150; Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 302.

³¹¹ Ramón Danzós Palomino había sido instruido por el Comité Central del PCM para que se lanzara como candidato a Gobernador del estado de Sonora. Palomino sabía que no tendrían ninguna posibilidad de ganar las elecciones, pues no tenían en ese estado oradores capaces de agitar a las masas campesinas y obreras. 18 de abril de 1961. Oficio de Ramón Danzós Palomino a la Comisión Política del PCM. CEMOS, PCM, caja 45, Clave 41, Exp. 16.

³¹² “Sin perspectivas, desde luego, de obtener ningún puesto de elección popular, no contando con el registro gubernamental, se recorrió el país; se realizaron más de 200 actos públicos, mítines en las principales ciudades y poblaciones de la República [...] La campaña del FEP [...] tuvo una gran importancia política, por la agitación que promovimos, por la contribución a la orientación política y social a las grandes masas [...] por la ayuda a propiciar ciertas formas de organización y de lucha [...] abriendo perspectivas para futuras luchas, más organizadas y conscientes...” Ramón Danzós Palomino, *op. cit.*, p. 96.

³¹³ Comunicado de la Comisión Central Ejecutiva del FEP. 5 de junio de 1964. CEMOS, PCM, Caja 55, Clave 51, Exp. 25.

negociar el lugar de ubicación de la plaza y que la eligiera premeditadamente, pues además de haber un fuerte descontento campesino en la región por el abuso maderero, familiares suyos vivían en los ejidos cercanos a Mexcaltepec (San Juan de las Flores, El Salto Chiquito, El Camarón y San Martín de las Flores) y lo apoyarían en su lucha agrarista.³¹⁴ En ese ejido existía un fuerte descontento contra Melchor Ortega, la cabeza regional del alemanismo y el Estado autoritario para explotar los bosques.³¹⁵ El ejido de Mexcaltepec mantenía un pleito laboral con la empresa “Industrias Forestales Continental” S. de R. L., y algunos campesinos demandaron el pago de \$56,012.00 por concepto de salarios vencidos. La campaña de legitimación de la CNC consistió en conceder ciertas demandas a los trabajadores, por eso el municipio de Atoyac embargó precautoriamente la madera del aserradero.³¹⁶

Después de la caída del cabildo cívico, los caciques de Atoyac se posesionaron cada vez más del poder municipal. La estrategia de legitimación de los priistas incluía la realización de obras públicas y actos cívicos, culturales y políticos. Su dominio generaba descontento entre los campesinos de la sierra, quienes se sentían agraviados por los injustos precios agrícolas y el impacto devastador de los beneficios de café que contaminaban los ríos y a la tala inmoderada de los bosques. Cabañas realizó asambleas apoyándose en lazos familiares³¹⁷ para defender a las comunidades de los agravios caciquiles. Organizó bloqueos carreteros contra los aserraderos, y logró que la empresa, también presionada por la CNC, otorgara algunas concesiones.³¹⁸

³¹⁴ Constancia de nombramiento de la plaza de maestro “A” de Primaria de Lucio Cabañas Barrientos. A partir del 1 de septiembre de 1963 se le asignaría a la escuela Rural Federal “Plan de Ayala” en Mexcaltepec, Municipio de Atoyac de Álvarez, Guerrero. Firma Lucio Cabañas. AGN, Galería 1, IPS, VPLCB, Tomo 3, p. 162-163.

³¹⁵ Testimonios de campesinos citados por *El Día* del 19 de enero de 1963. Francisco Gomezjara, *op. cit.*, p. 152.

³¹⁶ 11 de agosto de 1963. Oficio de Presidente Mun. Luis Ríos Tavera al Comisario Ejidal de Mexcaltepec. AMA.

³¹⁷ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 299, 301, 304-306; Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

³¹⁸ Octaviano Santiago Dionicio en Eneida Martínez, *op. cit.*, p. 85; 26 de febrero de 1964. Srio. de Asuntos Agrarios, Arcadio Noguera, escribe a Director Gral. de Fomento Agrícola Ejidal. AGA, Dotación, Agua Fría, Exp. 23-9869, Leg. 2; Simón Hipólito, *Guerrero, amnistía y represión*, México, Grijalbo, 1982, p. 53. La fuente del autor son los testimonios de algunos campesinos de la región; Octaviano Santiago Dionicio, Entrevista de Eneida Martínez, PHO/HGG/I/08.

CAPÍTULO 2. LAS BASES POLÍTICAS, SOCIALES Y SUBJETIVAS DE LA REBELIÓN EN LOS AÑOS SESENTA.

2.1. El movimiento de la Escuela “Modesto Alarcón”.

En la escuela “Modesto Alarcón” de la ciudad de Atoyac hubo un grupo de profesores interesado en desarrollar actividades culturales y además manifestó una atracción especial por el tema del suicidio. Aunque ignoró a los cívicos, en la segunda mitad de 1963, mantuvo su posición crítica al gobierno y se ocupó del problema del charrismo sindical del magisterio. Ganaron la Dirección Sindical en Atoyac, pero, al no tener experiencia política, decidieron buscar el asesoramiento de Lucio Cabañas, pues sabían de su importante experiencia como dirigente estudiantil. El liderazgo de Cabañas fue reconocido por los maestros de la “Modesto Alarcón”, quienes gestionaron su cambio de plaza. Cabañas llegó a trabajar a la ciudad de Atoyac en enero de 1964, impulsado por un equipo de profesores sensibilizados con las luchas sociales.³¹⁹

Desde noviembre de 1963, el PRI de Atoyac postuló la candidatura presidencial de Gustavo Díaz Ordaz. La Costa Grande era una región estratégica. Ordaz visitó el 15 de enero de 1964 la ciudad de Técuapan de Galeana, en donde los priistas de los municipios de Coyuca de Benítez, San Jerónimo, Petatlán y Zihuatanejo asistieron organizados corporativamente. De Atoyac llegaron dos vehículos cargados con campesinos.³²⁰

El 5 de febrero hubo un reacomodo de la dirigencia priista del magisterio y se envió a Francisco Guerrero a la escuela “Modesto Alarcón” para sustituir a la profesora Genara Reséndiz.³²¹ El nuevo Director convocó a una reunión con toda la comunidad escolar y encontró una fuerte oposición de los padres de familia, pues percibieron su llegada como una imposición. Para ganar adeptos, en la asamblea escolar, Guerrero propuso eliminar las cuotas económicas.³²² La maniobra fue audaz, pues aunque la maestra Reséndiz tenía gran legitimidad entre los campesinos por ser fundadora de la escuela, también existía malestar entre los padres de familia por las altas tarifas económicas, la imposición de uniformes y de algunas reglas escolares que perjudicaban la economía familiar. A Lucio

³¹⁹ “...no habíamos tomado todavía una práctica sindical y con alguna significación política hasta que llegó él [Lucio Cabañas] [...] Y cuando supimos que llegó [a Mexcaltepec] y todos sabíamos quién era por su experiencia en la FECSM”. Serafín Núñez Ramos, HSPP/SNR/05-2016/40.

³²⁰ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 306 y 209.

³²¹ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 310.

³²² Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

Cabañas y Serafín Núñez les pareció que el cambio beneficiaría a la Escuela, pues Guerrero sería más flexible, cuestión que empataba con la idea de los jóvenes maestros de Ayotzinapa de ejercer una pedagogía menos autoritaria. Al final, las fidelidades personales de los padres de familia hacia la profesora Reséndiz ganarían por encima del interés colectivo, pues aunque algunos padres de familia se dieron cuenta que convenía más quedarse con Guerrero como director, apoyaron su remoción, hasta lograr que la antigua directora volviera a su plaza. El 11 de abril de ese mismo año Reséndiz regresó al puesto de directora, sin embargo, el conflicto convenció a los maestros Cabañas y Núñez de hacer un cambio de directiva y esperar la oportunidad para cuestionarla.^a

Aproximadamente a principios de mayo de 1963, Ramón Danzós Palomino, Rodolfo Echeverría, Othón Salazar y otros dirigentes comunistas arribaron a Guerrero para impulsar la campaña presidencial de Danzós. Durante una semana hicieron mítines en Iguala, Teloloapan, Arcelia, Altamirano, Chilpancingo y Acapulco.³²³

El 10 de mayo, la campaña política del FEP llegó a Atoyac. A partir de entonces Rodolfo Echeverría, militante del PCM, fue comisionado para darle seguimiento a la región. Él buscó cooptar a los líderes locales. Convenció a Lucio Cabañas, Serafín Núñez y otros profesores de integrarse al PCM y logró formar un grupo de varias personas para constituir la Juventud Comunista de Atoyac, iniciando también su adoctrinamiento.^b

El Presidente Municipal y los caciques locales controlaron indirectamente las escuelas de Atoyac mediante sus directores. El 15 de mayo, Luis Ríos Tavera, presidente municipal de Atoyac, ofreció un reconocimiento público a las cabezas de las escuelas “Juan Álvarez” y “Modesto Alarcón” y a la secundaria, entregándoles una medalla al mérito a Julia Paco Piza, Genara Reséndiz y Rafael Flores Quintana.³²⁴ Los profesores izquierdistas de la escuela “Modesto Alarcón” leyeron aquel galardón como la estrategia caciquil para legitimar su dominio en las instituciones educativas. El 17 de mayo, Serafín Ramos y un grupo de profesores, apoyados por padres de familia, demandaron los cambios que había propuesto el exdirector Francisco Guerrero.³²⁵ Organizaron una campaña de cuestionamiento a la directora Reséndiz.³²⁶ Luis Ríos Tavera, representante de los intereses caciquiles,

³²³ También fueron a esa gira en Guerrero Raúl Ugalde, Manuel Terrazas, Salvador González Marín y Carlos Reyes. Rodolfo Echeverría, *Mi relación con Lucio Cabañas*, Mecanoescrito inédito, p. 3.

³²⁴ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 315.

³²⁵ Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

³²⁶ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 315.

sobornó a la prensa oficialista para lanzar una campaña de desprestigio de los profesores izquierdistas, quienes difundieron que “querían correr a la directora que tenía tantos méritos”, presentándolos como injustos y malos.³²⁷

El PRI buscó cerrar filas en la reunión de presidentes municipales de Guerrero, encabezada por el gobernador Raymundo Abarca Alarcón. Luis Ríos Tavera usó un discurso anticomunista, el mismo que empleaba el alemanismo para satanizar al FEP y el MLN.³²⁸ Señaló públicamente que en Atoyac el magisterio era “una caterva de aprendices de comunistas”.³²⁹ El 14 de junio, Lucio Cabañas y su grupo político del magisterio organizaron un mitin en Atoyac para cuestionar la imposición de directores en las escuelas “nombrados desde México y por Chilpancingo”, sin consultar al pueblo.³³⁰ También acusaron al alcalde de proteger a los talamontes que explotaban los ejidos de El Camarón, Mexcaltepec y Agua Fría, del cierre de la cooperativa que administraba la Fábrica de Hilados de El Ticuí, del abuso contra los pequeños comerciantes con desmedidos impuestos, y los maltratos de la policía municipal.³³¹ El 20 de junio, Cabañas y Raúl Vázquez denunciaron el encarcelamiento de dos mujeres, acusadas de ser “cívicas”, por haber asistido al mitin del FEP.³³² El gobierno no distinguía entre comunistas y militantes de la ACG, y optaba por estereotipar a la disidencia política con el denominativo de “cívicos”.

En ese contexto, Genaro Vázquez Rojas apoyó públicamente la candidatura presidencial de Gustavo Díaz Ordaz. Lucio Cabañas, así como los comunistas que impulsaban al FEP, percibieron aquel

³²⁷ “...el Presidente Municipal, y los ricachones que se dijeron defensores de ella, aunque sea de lejos pero la apoyaban a ella. ‘Y esos quienes son advenedizos, fuereños.’ Nos decían muchas cosas ‘rojillos, comunistas, pagados por el gobierno cubano’”. Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40; 21 de julio de 1964. Pedro Humberto Castillo del Diario de Guerrero escribe a Presidente Municipal de Atoyac, Luis Ríos Tavera. [Hoja membretada del “Diario de Guerrero”. Comonfort, No. 3, Acapulco, Gro.]. AMA.

³²⁸ En varios lugares de la república se harían fervientes mítines anticomunistas apoyados por el Frente Cívico Mexicano de Acción Revolucionaria, organización fundada por Miguel Alemán. Por ejemplo en 1964 en Durango, se repartirían volantes con el mismo eslogan que los del estado de Guerrero, que decían “Cristianismo Sí, Comunismo no”. El contenido del documento hacía una lista de elementos que presentarían al cristianismo como humanista, respetuoso de las libertades, la moral, la vida, Dios, la familia, la paz, la justicia, el amor y el progreso. En cambio el comunismo sería satanizado usando antónimos de todos los conceptos antes mencionados. AGN, Galería 2, DFS, Caja 2965-C.

³²⁹ AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1-L-16, p. 164; Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 315.

³³⁰ Informe de la DFS. 15 de junio de 1964. AGN, Galería 1, VPLCB, Tomo 3, p. 67.

³³¹ Se verá más adelante, con base en los archivos municipales, que la policía de Atoyac estaría corrompida. Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 317.

³³² Informe de la DFS. 20 de junio de 1964. *Ibidem.*, p. 68.

viraje del líder cívico como una prueba de que tenía ambiciones políticas de posicionarse como candidato gobiernista.³³³

Los profesores Lucio Cabañas y Serafín Núñez se volvieron incómodos para el poder político, pues al enfrentarse al gobierno se convertían en rebeldes, “subversivos”.³³⁴ El Gobernador de Guerrero escribió a Luis Echeverría Álvarez, Subsecretario de Gobernación, para informarle de un mitin en Atoyac, que según él estaba organizado por los “gérmenes del Frente Electoral del Pueblo”. Le solicitó tomar medidas “para evitar una nueva agitación” como trasladar a los maestros indisciplinados a otro lugar del país “mientras pasaban las elecciones”.³³⁵

En ese contexto, al interior de la CCI ocurrió la traición de Alfonso Garzón Santibáñez, quien fungía como Secretario General,³³⁶ pues buscó expulsar a la fracción más radical de la Central Independiente, para reencauzarla hacia el priismo.³³⁷ El 15 de junio, el MLN también sufrió un resquebrajamiento, pues Lázaro Cárdenas se declaró a favor de la candidatura de Gustavo Díaz Ordaz.³³⁸ Con tal noticia, la victoria del PRI y la hegemonía del alemanismo quedaban anunciadas. Por lo antes dicho, la CCI se dividió en la fracción “priista”, que se encargó de estructurar Alfonso Garzón Santibáñez³³⁹ y que en 1965 encabezaría Braulio Maldonado a nivel nacional y Genaro Vázquez en Guerrero. El otro bando sería liderado a nivel nacional por Ramón Danzós Palomino y, en Guerrero,

³³³ “Hay que decir que el movimiento político civil organizado por la Asociación Cívica Guerrerense se mantenía latente en la entidad y con un estado de ánimo fuerte entre la gente, sólo que uno de sus principales dirigentes Genaro Vázquez Rojas durante esa coyuntura electoral estaba apoyando al candidato del PRI, Gustavo Díaz Ordaz, lo que debilitó a la ACG y dividió los apoyos y los votos, cuando entró como gobernador Abarca Alarcón...” Rodolfo Echeverría, *op. cit.*, p. 4-5; Rodolfo Echeverría, HSP/REM/12-2017/42.

³³⁴ La DFS exaltaría el peligro subversivo de los maestros usando códigos culturales como el de las mentadas de madre, que en ese tiempo fueron intolerables por el poder político. Según el informe policiaco Lucio Cabañas dijo: “...hay que enseñar al pueblo a mentarles la madre a esas autoridades... que quizás así entiendan”. AGN, Galería 1, VPLCB, Tomo 3, p. 67.

³³⁵ Telegrama encriptado y descifrado por miembros de la DFS. 29 de junio de 1964. Gobernador Constitucional de Guerrero, Raymundo Abarca Alarcón escribe a Lic. Luis Echeverría Álvarez, Subsecretario de Gobernación. AGN, Galería 2, DFS, caja 2851-A.

³³⁶ La CCI desde su fundación sería liderada por una terna de dirigentes, que por intervalos de ocho meses cada uno, se rotarían el cargo de Secretario General: Alfonso Garzón Santibáñez, Arturo Orona y Ramón Danzós Palomino. Ricardo Pozas, *op. cit.*, p. 148. La fuente del autor es la revista *Política* del 15 de enero de 1963.

³³⁷ Julio Moguel, *op. cit.*, p. 178.

³³⁸ Lázaro Cárdenas, sostendría que el candidato del PRI Gustavo Díaz Ordaz “...tenía un marcado interés en buscar soluciones a los problemas fundamentales...” y agregaría que el pueblo entero lo apoyaría y votaría por él. Revista *Política* del 15 de junio de 1964 en Julio Moguel, *op. cit.*, p. 179.

³³⁹ Según los informes de la DFS, Genaro Vázquez a mediados de 1965 “...últimamente se ha acercado a Garzón Santibáñez para volver a figurar en esta organización, con quien presidió una asamblea en Iguala, Gro. de la CCI...” AGN, Galería 1, DFS, Versión Pública de las Tarjetas de la Asociación Cívica Guerrerense, Parte 1, Tarjeta núm. 65.

por Lucio Cabañas y Othón Salazar. De esta manera había dos organizaciones con el mismo denominativo.

Genaro Vázquez, para ganar bases sociales impulsó en la ACG un programa político de siete puntos que buscó libertades políticas, reivindicaciones sindicales, agrarias y educativas.³⁴⁰ La organización cívica quedó pulverizada, pues se registraron divisiones y cuestionamientos severos al liderazgo de Vázquez, que a los ojos de algunos líderes locales se había convertido en un cacique, cuestionando su posición divisionista y responsabilizándolo de su táctica fallida, que según ellos, había propiciado la masacre de Iguala en 1962.³⁴¹

A partir de junio de 1964, los profesores de la escuela “Modesto Alarcón”, integrados a la Juventud Comunista de Atoyac, hicieron trabajo de base con los campesinos de la región para organizarlos. En abril de 1965, tuvieron condiciones para convocar a varios ejidos, y con la presencia de Ramón Danzós Palomino, Othón Salazar, Renato Leduc, Judith Reyes, entre otros destacados comunistas, crearon el Comité Regional de la CCI.^c En febrero organizaron el primer Congreso de Campesinos Indígenas de la Montaña de Guerrero, en la ciudad de Tlapa, a donde también asistieron Danzós y Salazar participando con el discurso principal.³⁴² Todas las intervenciones fueron traducidas simultáneamente en las tres lenguas indígenas que hablaban los asistentes (náhuatl, mixteco y tlapaneco).³⁴³ Lucio Cabañas usó los referentes culturales de los indígenas al retomar las enseñanzas de Cristo, quien según él “sí amó a los pobres”. Contrastó las enseñanzas de Dios con el actuar de los curas, quienes en su mayoría tuvieron una función conservadora. También hizo alusiones de pasajes de la Revolución Mexicana para comparar su lucha con la de Zapata y Pancho Villa y la del PRI con los traidores: Francisco I. Madero y Álvaro Obregón. Jugó con estereotipos como el del campesino

³⁴⁰ Los siete puntos: “1o. Por la libertad Política. Que significa la expulsión del Gobierno de caciques de RAYMUNDO ABARCA ALARCON y el advenimiento de un régimen popular y obrero. 2.- Por la planificación científica de la economía. 3.- Por el rescate de la riqueza minare en manos de imperialistas. 4.- Por el rescate de la vida política sindical. 5.- Por el rescate de los latifundios y el rescate de las riquezas madereras en manos de rapamontes. 6.- Por la efectiva entrega de toda la tierra a los campesinos que la trabajan. 7.- Por la alfabetización y desarrollo cultural del pueblo.” AGN, Galería 1, DFS, Versión Pública de las Tarjetas de la ACG, Parte 1, Núm. 47-48.

³⁴¹ Emeterio Deloya, Francisco Rosal, Bartolomé Flores Rodríguez, Vicente Sánchez Arenal y Arcadio Sánchez “...están preparando un escrito que publicarán los periódicos locales de Acapulco Gro., el cual tiene como título ‘ALERTA GUERRERENSE GENARO VAZQUEZ ROJAS PROPIACIA OTRA MASACRE’ AGN, Galería 1, DFS, VP de las Tarjetas de la ACG, Parte 1, Tarjeta núm. 52 y 53.

³⁴² Según el informe policiaco, también asistirían Guillermo Rincón Gallardo, Pablo Sandoval Cruz, Eleuterio Estrada (ex alumno de la Universidad de Chapingo) y José Bazán Salazar (Maestro de Tlapa y pariente de Othón Salazar), Mario Vázquez Mier (dirigente del FEP en Tlapa), Pablo Sandoval Ramírez (líder estudiantil) y Lucio Cabañas Barrientos (acompañado de maestros y campesinos de Atoyac). AGN, Galería 1, VPLCB, Tomo 3, p. 69.

³⁴³ *Serafin Núñez*, HSPP/SNR/05-2016/40.

valiente, pues necesitaba contrarrestar el miedo de los indígenas de ser reprimidos por participar en la CCI.³⁴⁴

La CCI “priista” también buscó hacerse de bases campesinas en Atoyac. Por ello, el 4 de julio de 1965, organizó un congreso de la LARSEZ en la cabecera municipal. Genaro Vázquez asistió pero se marchó rápidamente pues estaba huyendo del gobierno.³⁴⁵ Aunque el movimiento cívico buscó tomar nuevos bríos con la alianza entre la CCI de Alfonso Garzón Santibáñez y Braulio Maldonado con la Liga “Emiliano Zapata”,³⁴⁶ la Dirección fue centralizada por Vázquez y, al ausentarse éste, todo el organismo se aletargó. La ACG y su brazo agrario no volvieron a movilizar a las grandes masas campesinas de Guerrero, como en 1960. La SDN exageró el poder de los cívicos advirtiendo a la Secretaría de Gobernación que “quieren exigir la renuncia del Gobernador”. Para alarmar a los altos mandos del gobierno federal, advirtió falsamente que en Chilapa y Coyuca de Catalán, Vázquez se adiestraba en teoría de guerra de guerrillas. El Ejército buscó exagerar el peligro comunista para justificar su intervención para aplastar la disidencia política en Guerrero.³⁴⁷ Lo cierto fue que la ACG se encontraba dividida, inclinada hacia el priismo y en severo reflujó.

Lucio Cabañas fue elegido líder del MRM en la Costa Grande y conjugó la lucha sindical con la agraria. Othón Salazar lo apoyó en Atoyac para el trabajo organizativo del PCM, la CCI y el magisterio. El problema de la escuela “Modesto Alarcón” articuló demandas agrarias, magisteriales y políticas, por ello fue la punta de lanza del movimiento social en Atoyac.³⁴⁸

³⁴⁴ AGN, Galería 1, VPLCB, Tomo 3, p. 71.

³⁴⁵ “El 4 de Jul. de este año, estuvo en Atoyac de Álvarez, fecha en la que se celebró un congreso de la Liga Agraria Revolucionaria del Sur. Emiliano Zapata”, a la que asistió GARZON SANTIBAÑEZ. En Iguala, estuvo hace unos 15 días. Todos estos viajes los hace tomando precauciones, por estar latente una orden de aprehensión en su contra, recibiendo informaciones de sus amigos, en forma velada, los que ya no actúa abiertamente en política...” AGN, Galería 1, DFS, Versión Pública de las Tarjetas de la Asociación Cívica Guerrerense, Parte 1, Tarjeta núm. 62 y 63.

³⁴⁶ El 4 de Julio de 1965 se formalizó la alianza entre la CCI (de Santibáñez) y la Liga Agraria Revolucionaria del Sur “Emiliano Zapata” que propuso tres puntos programáticos, consistentes en buscar mayores libertades democráticas, el reparto de latifundios, el combate al acaparamiento de parcelas y la organización independiente de los campesinos. Documento de declaración aprobado por el Congreso Extraordinario que en alianza realizaron la CCI y la LARSEZ junto con los cívicos de Atoyac, Guerrero el 4 de julio de 1965 en Antonio Aranda Flores, *Los cívicos guerrerenses*, México, Editado por el autor, 1979, p. 54-56.

³⁴⁷ El Subjefe del Estado Mayor de la SDN envió un alarmante oficio al Secretario de Gobernación. La DFS tomó cartas en el asunto para investigar el supuesto adiestramiento de guerrilleros en Guerrero. La conclusión a la que llegaron los agentes policiacos fue: “En conclusiones la investigación da como resultado que es falsa la versión que llevo a la Sria. de Gobernación en el Oficio No.40702 [de la SDN] de 17 de Agto. Ppdo.” AGN, Galería 1, DFS, Versión Pública de las Tarjetas de la Asociación Cívica Guerrerense, Parte 1, Tarjeta núm. 60-65.

³⁴⁸ Othón Salazar en Amparo Ruiz del Castillo, *op. cit.*, p. 228; Dagoberto Ríos Armenta, HSPP/DRA/01-2015/10; AGN, Galería 1, VPTLCB, Tomo 3, Tarjeta núm. 12; 8 de marzo de 1965. Oficio del Secretario General Comité Ejecutivo Seccional

Lucio Cabañas, Serafín Núñez, Ángel Gómez y Alberto Martínez, de la escuela “Modesto Alarcón”, advirtieron el creciente descontento entre los padres de familia por el uso de uniformes, el cobro de cuotas^d y el negocio de Genara Reséndiz por la venta de alimentos en el plantel.³⁴⁹ Los profesores estaban inconformes con la pedagogía de la directora basada en los castigos corporales.³⁵⁰ También pesó la alineación política de Reséndiz con los caciques, pues chocaba con las ideas comunistas de los nuevos maestros.³⁵¹ Actuarían con cautela, pues no todos los profesores de la “Modesto Alarcón” eran izquierdistas.³⁵²

Cabañas y Núñez formaron políticamente a sus alumnos y también orientaron a los padres de familia. Como parte de las actividades escolares les hicieron leer la revista *Siempre*, produjeron periódicos murales, noticieros impresos en mimeógrafo y formaron comités para enseñarles a redactar artículos. La formación de los niños se convirtió en una “escuela de cuadros”, pues en los contenidos educativos se incluía el acrecentamiento de la conciencia política basada en el análisis de los principales acontecimientos nacionales e internacionales.³⁵³

Los alumnos empezaron a difundir las ideas políticas izquierdistas mediante un periódico denominado *Vanguardia Infantil*. El cura Isidoro Ramírez reaccionó en sus sermones alertando a los feligreses del peligro comunista en la escuela.³⁵⁴ Serafín Núñez, para contrarrestar el anticomunismo clerical y gubernamental, buscó métodos creativos para acercar e informar a sus alumnos sobre la Revolución Cubana. Acudió a la Embajada para conseguir revistas de la isla y luego pidió las

de Guerrero al Secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (S.N.T.E.) Edgar Robledo Santiago. AGN, Galería 1, VPLCB, Tomo 3, p. 73.

³⁴⁹ “Es que ella vendía manguitos verdes, en aquel tiempo a 40 centavos, vendía caro, lo que se vende del recreo y de ella era del negocio. Gabriel Servando, HSPP/GSC/01-2015/11.

³⁵⁰ “así era ese régimen de esa directora, cualquier cosa iba la vara por delante, entonces una generación de maestros jóvenes, con ideas democráticas, con ideas de izquierda ya no iban a permitir esto...” Pedro Martínez Gómez, HSPP/PMG/01-2016/22.

³⁵¹ “...el movimiento viene dirigido por gentes locales del Partido Comunista. Eso es innegable, quien lo niegue hoy pues está falseando la historia, precisamente su origen fue en la Escuela “Modesto Alarcón”, donde había un cacicazgo por la directora, algo natural, ella creó, fundó esa escuela. *Ídem*.

³⁵² Gabriel Servando, HSPP/GSC/01-2015/11.

³⁵³ Octaviano Santiago, entrevista de Eneida Martínez Ocampo, PHO/HGG/I/08; Desidor Silva Valle, HSPP/DSV/01-2016/18.

³⁵⁴ “...un maestro importante allí fue el maestro Serafín Núñez Ramos que junto a la historia nacional nos contaban de América Latina... de las luchas libertarias de aquellos años, la historia de Corea, la historia de Cuba, la historia de Vietnam [...] fue en la primaria, te repito, donde se generan los cimientos doctrinarios, ideológicos elementales...” Octaviano Santiago, PHO/HGG/I/08; “...ellos manejaban el mimeógrafo, picaban los estenciles [...] y sacaban su periódico y lo vendían los chamacos en la calle de Atoyac, lo salían a vender ¡¡*Vanguardia infantil*!! Llegaba hasta manos del cura – ¡Estos son los rojillos que les están enseñando! Porque ahí se hablaba del imperialismo, de la discriminación de los negros en Estados Unidos, de la guerra de Vietnam. Escritos por los chamacos...” Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

direcciones de niños cubanos para que los de Atoyac les mandaran cartas. De esta manera los infantes caribeños enviaron canciones sobre la Revolución socialista de su país, mismas que fueron cantadas en coro y acompañadas por la guitarra de Núñez en sus clases.^e La música fue una herramienta importante para los maestros comunistas, quienes no solamente la usaron como atracción para los niños, sino para difundir pasajes históricos de la Revolución Mexicana. Los alumnos comenzaron a investigar por su cuenta y se organizaron por iniciativa propia. Sorprendieron al profesor Núñez cuando, según él, en una excursión escolar sus estudiantes escenificaron una formación parecida a la de una guerrilla.³⁵⁵

En Atoyac la presencia del PCM antes de 1965, había sido muy limitada, pues sólo algunos estudiantes o profesores se habían integrado a título personal. Por ejemplo, Luis Cabañas Ocampo, tío de Lucio Cabañas militó algún tiempo en dicha organización comunista,³⁵⁶ sin embargo tenía una complicidad con el cacicazgo familiar de los Cabañas en San Vicente de Benítez. La organización comunista en Atoyac se consolidó aproximadamente a mediados de 1965. Los profesores más comprometidos con la lucha social de la escuela “Modesto Alarcón” fundaron la primera célula del PCM en Atoyac, integrada por Lucio Cabañas, Serafín Ramos, Hilda Solís, Juan Severiano Mata, Dagoberto Ríos, Isidoro Sánchez, entre otros campesinos. Las Juventud Comunista creció porque a ella se sumaron los alumnos y exalumnos más destacados,³⁵⁷ monitoreados por los miembros del Partido. En ambos niveles se formaron a sus militantes con folletos y manuales marxistas, pero la principal forma de orientación política fue mediante conferencias impartidas por algunos líderes comunistas provenientes del Distrito Federal (hoy Ciudad de México) o de otros lugares del país. Otra manera de formación ocurrió en las reuniones de las células o del movimiento social en donde Lucio Cabañas y Serafín Núñez ofrecieron las principales explicaciones de los problemas políticos y sociales de la época. Un recurso de Cabañas para transmitir enseñanzas a los campesinos fue mediante el ejemplo, mostrando con acciones cotidianas la importancia de ayudar a los pobres.^f

Los caciques priistas buscaron atemorizar a la población de Atoyac difundiendo el rumor de que los comunistas buscaban quitarles a sus hijos. Para evitar la represión y el estigma social, la Juventud

³⁵⁵ “...en medio íbamos nosotros, el resto del grupo y atrás la retaguardia, así como si fuera una guerrilla [...] ahí no los organicé yo, [...] ¡quién sabe a quién le fueron a preguntar! A lo mejor a mi amigo [Lucio Cabañas], no lo sé...” Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40; Desidor Silva Valle, HSPP/DSV/01-2016/18.

³⁵⁶ Bertoldo Cabañas, HSPP/BCO/11-2017/43; Rodolfo Echeverría, HSPP/REM/11-2017/42.

³⁵⁷ El criterio para seleccionarlos no sería su rendimiento escolar, sino su participación en el movimiento social. Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

Comunista adoptó el nombre de Club de Jóvenes Democráticos de Atoyac. La evasiva no funcionó porque los caciques, mediante la prensa local, los acusaron de comunistas. A mediados de 1965, dicho grupo incrementó su actividad política y se articuló con el movimiento escolar, integrados principalmente por exalumnos de la Escuela “Modesto Alarcón” que estudiaban la secundaria en esa misma ciudad.⁸

La profesora Genara Reséndiz había perdido hegemonía en la Escuela “Modesto Alarcón” y la mayoría de los padres de familia reclamaron su renuncia, al llevar a Chilpancingo una solicitud de cambio de directiva. La directora, junto con algunos partidarios suyos, tomaron las instalaciones de la Escuela. Serafín Núñez y Ángel Gómez González se encargaron de las negociaciones con el gobierno y el movimiento triunfó cuando se dio la orden del magisterio de que entrara un nuevo directivo provisional. Desfilaron varios directores que fueron rechazados por la sociedad de padres de familia, pues al primero “le gustaba agarrar la jarra”; el segundo “estaba ubicado en el pasado”, y otros más tampoco empataban con la nueva pedagogía de los profesores comunistas. Por ello fueron despedidos.³⁵⁸

En julio de 1965, Manuel García Cabañas, el joven estudiante de Ayotzinapa, después de una activa militancia en la FECSM, saltó a las filas del partido hegemónico. En septiembre, apoyado por el Gobernador, se postuló como precandidato a Presidente Municipal del PRI. En los comicios antidemocráticos del 5 de diciembre, de los 3,549 ciudadanos empadronados, sólo votaron 105. El abstencionismo reflejó la oposición de los caciques locales por la llegada de un Cabañas al poder, pues sus antecedentes cívicos generaron desconfianza.³⁵⁹ De esta manera la familia Cabañas tuvo una presencia importante en la política local de Atoyac, aunque ubicados en bandos diferentes.

En ese contexto electoral, Othón Salazar y la célula del PCM de Atoyac organizaron una reunión con sus bases. Dicha actividad fue vista por los caciques como una amenaza, pues los identificaron con “un partido nacional comunista” y el Frente Electoral del Pueblo.³⁶⁰ Al ser percibida la actividad de los maestros como parte de un movimiento que cuestionaba la hegemonía del PRI, la burguesía agraria y la Iglesia locales endurecieron sus posturas. Una fracción de la sociedad de padres de familia de la escuela “Modesto Alarcón”, descontenta por la salida de Genara Reséndiz, comenzó a quejarse

³⁵⁸ Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

³⁵⁹ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p 326, 327, 330-333.

³⁶⁰ *Ibidem.*, p. 332.

ante las autoridades estatales porque “había ideas comunistas en la escuela”. Argumentaron que al quitar las cuotas y los uniformes estaban “comunizando la escuela”.³⁶¹ El gobernador Raymundo Abarca, quien ya había solicitado el traslado de la plaza de Lucio Cabañas y Serafín Núñez, los desterró dándoles como opción irse a Chiapas, Chihuahua o Durango. Cabañas sabía que tenía más posibilidades en la última opción, pues ahí conseguiría aliados y un pariente que le podría ayudar para que no fueran separados y anulados.³⁶² En protesta, los padres de familia de la escuela “Modesto Alarcón” tomaron las instalaciones y pidieron el regreso de los dos profesores y la renuncia del director Cornelio Arzate. El 27 de diciembre el gobernador Raymundo Abarca visitó Atoyac e hizo un llamado para que se entregaran las instalaciones escolares, sin embargo, el conflicto se heredaría al nuevo alcalde, Manuel García Cabañas, quien tomaría posesión del cargo el 1 de enero de 1966 (foto 15 A y B).³⁶³

Por otro lado, Genaro Vázquez, perseguido por la policía, buscó tener influencia en Atoyac imprimiendo volantes para repartirlos mediante sus colaboradores.³⁶⁴ En 1966, los tres principales líderes de la ACG de ese momento, se repartieron el trabajo político dividiendo al estado en tres regiones. Pedro Contreras en la Costa Grande, Antonio Sotelo en el Centro y Norte y Vázquez en Tierra Caliente.³⁶⁵ Este trabajo político iría a menos, al grado de que, a finales de ese año, la policía política no le dio ninguna importancia a los reducidos mítines que organizó la ACG en la Costa Grande.³⁶⁶ Las movilizaciones referidas estaban encabezadas y dirigidas en Atoyac por Pedro Contreras, fundador de

³⁶¹ “...ya nos estaban visualizando, los del PRI, decían que éramos un peligro, [...] y tampoco les gustaba a los dueños del dinero, a los grupos de poder ahí, había clubs de leones, grupos donde se juntaban los dueños, los acaparadores del dinero, los dueños de propiedades territoriales [...] porque ya nos asociaban con un Partido nacional comunista. Agréguele [...] el asunto del Macartismo en Estados Unidos, que era una campaña anticomunista en toda América Latina y que ahí también se presentaba y a la cual se sumaba la Iglesia católica. El cura de ahí, era un cura bastante beligerante, que movilizó a sus beatas [...] para ideológicamente soltar chismes...” Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

³⁶² Julián Castillo Navarrete, pariente de Lucio Cabañas, hijo del primo hermano de su padre Cesáreo Cabañas y el maestro José Sacramento Gallegos, líder de la Sección 12 del SNTE de Durango, los ayudaron para que no les dieran plazas en poblados diferentes. Julián Castillo Navarrete en Pablo Cabañas, *El joven Lucio*, *op. cit.*, p. 147.

³⁶³ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 334.

³⁶⁴ AGN, Galería 1, DFS, Versión Pública de las Tarjetas de la Asociación Cívica Guerrerense, Parte 1, Tarjeta núm. 66.

³⁶⁵ *Ibidem.*, Tarjeta núm. 67. Cartel en Galería 1, DFS, Exp. 100-10-1, L-21, p. 64.

³⁶⁶ “No se concede ninguna importancia a los mítines que ha pretendido efectuar Genaro Vázquez Rojas de la Asociación Cívica Guerrerense, en los pueblos de la Costa Grande, ya que ha fracasado en su intento.” 25 de julio de 1966. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios al Director de la DFS. *Ibidem.*, p. 92; Es plausible en los testimonios de Serafín Núñez, Pedro Martínez y de los campesinos entrevistados, que en ese periodo de 1966 hasta 1968, existiera un severo reflujó del movimiento cívico, que particularmente se hallaba deslegitimado en Atoyac, a raíz de la detención por actos de corrupción del alcalde Félix Roque Solís. El cronista atoyaquense, Wilfrido Fierro tampoco registró movilizaciones importantes de los cívicos en Atoyac. Ver mítines del 29 de mayo, 25 de septiembre y 26 de noviembre de 1966. *op. cit.*, p. 338, 340 y 341.

la Asociación de Cafeticultores Independientes,³⁶⁷ sin embargo, dicha agrupación, al igual que la LARSEZ, no llegaron a consolidarse. Lucio Cabañas, diría a sus bases políticas que el fracaso de Vázquez en Guerrero se explicaba por sus ambiciones para convertirse en político profesional y lo acusaría de abandonar el proyecto popular de la ACG.³⁶⁸ En ese contexto se explica por qué el gobernador Raymundo Abarca, al ver vulnerable a Genaro Vázquez, optó por apresarlo y encarcelar en Chilpancingo el 9 de noviembre de 1966.³⁶⁹ Días más tarde también sería detenido José Bracho. En noviembre de ese año los mítines de protesta en la Costa Grande para demandar la liberación de los presos políticos prosiguieron, sin embargo, el movimiento no tuvo posibilidades de presionar al gobierno.³⁷⁰

El Club de Jóvenes Democráticos de Atoyac siguió creciendo a pesar de la ausencia de sus líderes. Rosendo Serna, el director del “Rayo del Sur”, atizó constantemente a los estudiantes comunistas y denostó a toda la disidencia política con el apelativo de “cívicos”.³⁷¹ El cronista municipal, Wilfrido Fierro, también trató de agredir a los jóvenes rebeldes llamándolos “rojillos” porque editaron un periódico llamado “*El Machete Costeño*.”³⁷²

En su traslado en tren de la Ciudad de México a Tuitán, Lucio Cabañas y Serafín Núñez pasaron a las oficinas del PCM “para recibir instrucciones”. Se les entregó una carta de traslado que los reconocería como militantes del Comité Estatal del PCM de Durango. Su trabajo político consistió en seguir la línea de organización de masas del PCM. Lograron consolidar una organización de madres de familia que irían a pie hasta la ciudad de Durango para hacer un mitin en el Palacio de Gobierno y exigir empleos y apoyos económicos. La respuesta del gobernador, Enrique Dupré, fue acallar el descontento, concediendo algunas mejoras económicas que consistirían en desayunos escolares,

³⁶⁷ AGN, Galería 1, DFS, Versión Pública de la Asociación de Cafeticultores Independientes, Tarjeta núm. 1-5.

³⁶⁸ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

³⁶⁹ Es plausible en los expedientes de la DFS que el gobierno federal y local tenían información sobre los movimientos de Genaro Vázquez, sin embargo, no habían buscado apresarlo enérgicamente, hasta que el movimiento de masas se debilitó y dividió. DFS, AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-1, Legajos 20-22.

³⁷⁰ 13 de noviembre de 1966. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-1, L22, P. 36; Antonio Sotelo, *op. cit.*, p. 133-134.

³⁷¹ “...ese como nos combatió duro y duro casi denuncias publicaba en su periódico, que los comunistas esto, que los comunistas el otro. Los agitadores, los cívicos. La cuestión de cívico era como un calificativo a la gente de izquierda a la gente que creaba problemas, a los subversivos...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Desidor Silva Valle, HSPP/DSV/01-2016/18.

³⁷² 1 de febrero de 1966. “Hoy los jóvenes estudiantes rojillos [...] lanzaron a la luz pública una gaceta periodística intitulada “*El Machete Costeño*”. Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 342.

empleos temporales para los ejidatarios en la construcción de caminos y la enseñanza de oficios para las madres de familia.³⁷³

Los caciques de Atoyac creyeron que al desterrar a Cabañas y Núñez los ánimos se calmarían, sin embargo, los padres de familia de la escuela “Modesto Alarcón” vieron en dicha imposición una nueva bandera de lucha, pues durante la primera mitad de 1966 organizaron movilizaciones para reincorporarlos a sus plazas. Algunos profesores del SNTE también hicieron suyas las demandas, pues los dos profesores exiliados habían tenido un importante liderazgo en el movimiento magisterial.³⁷⁴

El 17 de junio de 1966, Lucio Cabañas asistió al I Congreso Extraordinario de la Federación de Obreros y Campesinos de Durango. En él llamó la atención de la DFS por su discurso agrarista y crítico al gobierno.³⁷⁵ En ese contexto, fue secuestrado e intimidado por la Policía Judicial, coyuntura en la que se demostró que en poco tiempo él y Núñez habían logrado una fuerte base de apoyo popular, pues algunos campesinos estaban dispuestos a enfrentarse a balazos con los policías para rescatar a Cabañas. El PCM incidiría en un movimiento relacionado con la mina del “cerro del Mercado”, al cual apoyarían Cabañas y Núñez (foto 16).³⁷⁶ Tras ser liberado, Cabañas sería vigilado por la Policía Judicial por ser identificado como “agitador comunista”.³⁷⁷

El movimiento en Guerrero, sumado al interés de Dupré de “librarse de los agitadores”, posibilitó el regreso de Cabañas y Núñez a la escuela “Modesto Alarcón” de Atoyac. En julio de 1966, en el camino de retorno, pasaron nuevamente por la Ciudad de México y se detuvieron unas semanas para asistir a la Escuela de Cuadros del PCM. Núñez advirtió que Cabañas no tenía interés en asistir regularmente a la formación teórica y lo interpretó como indisciplina. En Atoyac, para evitar que se conociera su asistencia al adoctrinamiento comunista, Cabañas afirmararía que habían estado en la capital en un curso en el Palacio de Bellas Artes. Tiempo después, al enterarse de esta versión, Núñez le reclamó su indisciplina.^h

³⁷³ “...pero además ahí en Durango, ¡arajo!, ¡estábamos medio loquitos! Allí en Durango fuimos a hacer lo mismo que estábamos haciendo aquí [Guerrero]” Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

³⁷⁴ Serafín Núñez Ramos, HSPP/SNR/05-2016/40

³⁷⁵ AGN, Galería 1, DFS, Versión Pública de las Tarjetas de Lucio Cabañas Barrientos, Tarjeta Núm. 22.

³⁷⁶ Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

³⁷⁷ Lucio Cabañas buscó la organización y fortalecimiento del MRM y del PCM en Durango. Mantuvo contacto con Othón Salazar, quien incluso lo visitaría en dicho estado e impartiría algunas conferencias, de manera similar a como lo hizo en Atoyac. Julián Castillo Navarrete en Pablo Cabañas, *op. cit.*, p. 149.

Cabañas y Núñez fueron recibidos en un ambiente festivo en Atoyac. En la casa de Antonio Onofre, tío del primero, se organizó un convivio de recibimiento a los dos maestros que incrementaron su fuerza, carisma y legitimidad entre sus bases comunistas y campesinas.³⁷⁸ Manuel García Cabañas, pariente de Lucio Cabañas, notó en su retorno, el presagio de agitación política, advirtiendo públicamente del peligro.³⁷⁹

2.2. El movimiento escolar-campesino de la Escuela “Juan Álvarez” de Atoyac.

Lucio Cabañas y Serafín Núñez continuaron con la agitación del sector educativo en Atoyac quienes siguieron el programa político del PCM que consistía en impulsar el movimiento de masas, organizar al movimiento campesino y al movimiento magisterial. Los comunistas visitaron los ejidos en busca del reclutamiento de los campesinos a la CCI y de los jóvenes en el Club de Jóvenes Democráticos. De esta manera, varios ejidos tendrían nuevas células de la Juventud Comunista y afiliarían a cerca de cien jóvenes, aunque sólo una minoría fuera cuadros activos, y el resto de apoyo ocasional.¹ En febrero de 1967, los estudiantes comunistas usaron como instrumento de propaganda el periódico “*El Machete Costeño*”.³⁸⁰ En el municipio, pesó la experiencia de lucha de la Escuela “Modesto Alarcón” que se percibió como un gran triunfo, pues Núñez y Cabañas habían vuelto de su destierro.

Dicho ejemplo fue seguido en la Escuela “Juan Álvarez” de Atoyac. Un grupo de profesores liderados por el comunista Alberto Martínez Santiago,³⁸¹ enemistado con la directora de ese plantel, Julia Paco Piza, por no estar de acuerdo con su método educativo autoritario, criticaron el cobro de cuotas, la obligatoriedad del uso de uniformes y los maltratos de la directora hacia el personal docente.³⁸² El fondo del conflicto fue el dominio caciquil en materia educativa logrado a través de la

³⁷⁸ “...su presencia en el pueblo era muy buena, porque todo mundo hablaba bien de él...” Lucio Mesino, HSPP/LML/03-2016/33.

³⁷⁹ 20 de septiembre de 1966. AGN, Galería 1, DFS, Versión Pública de las Tarjetas de Lucio Cabañas Barrientos, Núm. 22.

³⁸⁰ 1 de febrero de 1967. Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 342.

³⁸¹ Dicho profesor había trabajado antes en la escuela “Modesto Alarcón” y tenía un acercamiento con la célula del PCM. Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40; Octaviano Santiago Dionicio, PHO/HGG/1/08.

³⁸² “...se empieza a ver conflicto en la mesa directiva de los padres de familia de la Juan Álvarez, porque ahí era más... ¡mano de hierro!...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Octaviano Santiago Dionicio en Eneida Martínez, *op. cit.*, p. 92; “Entonces era diferente porque ahí ella le da un buen trato a los hijos de los ricos, porque les da uniforme, los traían en zapatados y los de escasos recursos no lo podían hacer y había mucha diferencia.” Lucio Mesino, HSPP/LML/03-2016/33; La profesora Guillermina Nava Pineda, de la escuela “Juan Álvarez” denunciaría que la directora Julia Paco Piza

Dirección de la Sociedad de Padres de Familia de esa escuela, pues desde hacía ocho o diez años era controlada por el intelectual priista, Wilfrido Fierro y el acaparador de café, Juan García Galeana.³⁸³ Por otro lado el apoyo incondicional de la directora Piza a los caciques locales y al PRI fue público, incluso corrieron rumores de que tenía amoríos con el exalcalde Luis Ríos Tavera.³⁸⁴ Piza, en represalia, trasladó la plaza de Martínez a un pueblo de Coyuca de Benítez, generando mayor descontento entre los maestros y los padres de familia.^j

Los maestros y campesinos inconformes empezaron a sesionar fuera del plantel educativo, como una muestra de independencia del gobierno y para que no estuviese presente la directora Julia Paco Piza. El campesino Nicolás Manrique Torres, además de presidir el Comité Pro-Defensa de los Intereses de la Escuela “Juan Álvarez”, prestó su casa para que se llevaran a cabo las juntas del nuevo movimiento escolar.³⁸⁵ La hermana del alcalde, la profesora Felipa García Cabañas, fue parte de la planta de profesores inconformes en la “Juan Álvarez”. Inclusive la propia madre del presidente municipal, apoyó a los disidentes. Ambos elementos serían de peso para que el alcalde simpatizara con el movimiento escolar en sus inicios.

El cuatro de abril, después del fracaso del baile de disfraces, Wilfrido Fierro convocó a los padres de familia y al personal docente de la Escuela “Juan Álvarez”. Además, llegaron el supervisor de la zona escolar, Alfonso Oviedo y el director de la prensa caciquil, Rosendo Serna Ramírez. Fierro leyó un comunicado de cinco puntos en el cual cuestionó que se sembrara la discordia y se inculcara en los alumnos “ideas rojillas”. De esa manera justificó la expulsión del profesor Alberto Martínez. También arengarían contra los profesores Anastasio Flores, Margarito Flores, Miguel Sánchez, Celestino Lévaro, Guillermina Nava, Cenia Salgado y Felipa García a quienes acusó de obstaculizar el baile y ensañarse en contra de la directora, a quien acusaron de quedarse con los dineros que recaudaban en la escuela.³⁸⁶

Después se dieron una serie de reclamos entre la directora y los padres de familia inconformes, resaltando del lado caciquil el discurso anticomunista. Del otro lado se cuestionaron enérgicamente

“les daba mal trato, que no los veía como maestros ni como compañeros de trabajo, sino viles esclavos, que ya estaban cansados de esa vida.” Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 345.

³⁸³ “...en la Juan Álvarez era el predominio era de los caciques [...] ahí estaba Juan García [Galeana] metido en el Comité de padres y mucha gente que también era también controlada por ellos, también estaba en la mesa directiva. Wilfrido era el representante número uno de la mesa directiva y fue el enemigo de ahí...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

³⁸⁴ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 255, 280, 294, 295 y 301.

³⁸⁵ María Dolores Manrique, HSPP/MDM/01-2016/20.

³⁸⁶ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 344.

las formas autoritarias y despóticas de Piza y la antidemocrática manera de llevar la Sociedad de Padres de Familia, donde Fierro conservaba el cargo desde hacía ocho años. En esa reunión quedó claro a los profesores inconformes que el poder caciquil no permitiría un cambio de fondo.

La élite se sentía dueña de la escuela y a ella iban los hijos de una parte de la burguesía agraria del municipio. La Escuela “Juan Álvarez” era popularmente conocida como la “Escuela Real”. Había sido fundada durante la dictadura de Porfirio Díaz, y fungía como una institución al servicio de la élite local. En los años sesenta, esta escuela ocupó un lugar importante durante la lucha cívica, pues fue bandera de los “huarachudos” para atacar a los ricos.³⁸⁷ Esto ocurriría en 1961, cuando el líder cívico Medardo Reyes Gudiño pretendió tomar las instalaciones y destituir a Piza para mermar la hegemonía caciquil.³⁸⁸ Dicha escuela se convirtió en una bandera de lucha porque representó el privilegio de los adinerados, y por lo tanto la demanda de democratizarla era el reflejo de las aspiraciones campesinas por combatir las desigualdades, el despojo y las injusticias de los poderosos.

A principios de abril de 1967, los maestros inconformes con la directora Paco Piza, pidieron ayuda y asesoramiento a los profesores Lucio Cabañas y Serafín Núñez, pues enfrentaron una fuerte oposición caciquil en su lucha por la democratización de dicha institución educativa. Los maestros, Alberto Martínez Santiago y Anastasio Flores Cueva, llegaron a la casa del campesino Antonio Onofre, donde vivían Lucio Cabañas y Núñez. Les pidieron que encabezaran el movimiento para sacar a la directora pero ambos les contestaron que lo pensarían y que posteriormente les comunicarían su decisión.³⁸⁹

Cabañas y Núñez se colocaron en posiciones distintas. El primero expuso que debían involucrarse en el conflicto y apoyar a los maestros inconformes, argumentando que “ellos no tienen la experiencia, nosotros sí”, además planteó reproducir la victoria de la “Modesto Alarcón” en la “Juan Álvarez” e incluso en otras escuelas. Cabañas soñaba con la democratización de la enseñanza y la educación en muchas partes de Guerrero, ideal que resultó acorde con el de un dirigente del MRM.

³⁸⁷ Ver los antecedentes históricos de la “Escuela Real” en Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 108.

³⁸⁸ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 262. Ver el apartado 3.8.

³⁸⁹ “[en la “Juan Álvarez”] estaban todos los riquillos de Atoyac, ahí iban sus hijos a estudiar. Entonces era diferente porque ahí ella le da un buen trato a los hijos de los ricos, porque les da uniforme, los traían en zapatados y los de escasos recursos no lo podían hacer y había mucha diferencia.” Lucio Mesino, HSPP/LML/03-2016/33; Así que los defensores de esa Escuela ¿eran quiénes?, los dueños de los grandes comercios de Atoyac, los que tenían los beneficios de café, los acaparadores del café, de una manera o de otra simpatizaban y mandaban a sus hijos a esa escuela, algunos los mandaban a Acapulco...” Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

En cambio Serafín Núñez manifestó que no eran las mismas condiciones políticas de una escuela y otra; no se podría aplicar la misma fórmula, pues la composición de padres de familia y el profesorado era diferente. Poco después ambas perspectivas terminarían conciliadas al acordar que sí apoyarían el nuevo movimiento escolar, pero no lo encabezarían.³⁹⁰

A mediados de abril, los profesores y padres de familia de la escuela “Juan Álvarez”, con el apoyo de los profesores comunistas y la solidaridad de los miembros de la ACG, realizaron mítines.³⁹¹ El 22 de abril tomaron las instalaciones del edificio escolar, después de que la directora Paco Piza cerrara la entrada de la escuela con candados, dejando a algunos profesores en su interior. En el improvisado templete, Lucio Cabañas, consciente de que dicha acción era una afrenta a los caciques locales, tomó medidas de seguridad. Escondió una pistola en la cintura y le pidió a Serafín Núñez que le cuidara la retaguardia. A regañadientes asumió su función de “guardaespaldas”.³⁹² El discurso de Cabañas fue incendiario, pues además de acusar a Piza de ser amante de Luis Ríos Tavera, azuzó a los manifestantes para romper las cadenas con seguetas. Luego tomaron el edificio. A partir de ese día, la élite local desató una campaña en contra de los maestros disidentes.

El 23 de ese mes, Humberto Romero, sub-procurador de Justicia, y Prisciliano Alonso Organista, director de Educación en Guerrero llegaron a Atoyac. Pretendieron abrirse paso por la fuerza para entrar a la escuela “Juan Álvarez”, sin embargo, encontraron una férrea oposición de los campesinos inconformes y padres de familia. Juana Cabañas, madre del Presidente Municipal, tomó del cuello al sub-procurador e impidió su ingreso.³⁹³ Los funcionarios se vieron obligados a establecer un diálogo

³⁹⁰ “...nosotros les podemos asesorar pero en reuniones discretamente organizadas donde estén los que ellos quieran que estén y nosotros. Para discutir quizás una estrategia, acciones, que se yo. Eso es lo que yo opinaba. Y la dirección siempre ha de estar en manos de ellos no de nosotros... al fin y al cabo mi propuesta en esta plática entre Lucio y yo, mi propuesta fue la que prevaleció.” Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

³⁹¹ Se harían mítines los días 21 y 22 de abril de 1967 en el Jardín Morelos. El primero sería organizado por los profesores Anastasio Flores, Celestino Lévaro, Margarito Flores, Miguel Sánchez, Guillermina Nava, Hilda Ríos y Cenelia Salgado; Comité Pro-defensa de los Intereses de la Escuela “Juan Álvarez” integrado por Nicolás Manrique, Presidente; Juan Castro Blanco, Secretario; Rosalina Bella López, Tesorera y Cirila Valle.. Al segundo llegarían a apoyar los padres de familia de las escuelas “Modesto Alarcón”, “Herminia L. Gómez”. También se solidarizarían militantes de la ACG, la CCI e intervendrían en los discursos Lucio Cabañas y Serafín Núñez. Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 346.

³⁹² Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

³⁹³ El agente de la DFS, Fernando Gutiérrez Barrios reportaría que Alonso Organista llegó a la escuela “Juan Álvarez” y convenció a los maestros de que depusieran su actitud, con la promesa de que estudiaría sus demandas. Según él las instalaciones fueron entregadas. El documento aludido muestra el desconocimiento de la policía política de lo sucedido, pues el cronista Wilfrido Fierro, testigo directo de los hechos, explica que hubo una dura confrontación entre los funcionarios y los padres de familia y que a pesar de sus amenazas, los maestros rebeldes no entregaron las instalaciones educativas. AGN, DFS, Galería 1, Guerrero, Exp. 100-10-1, L24, p. 21; Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 349.

en el Palacio Municipal, mediando Manuel García Cabañas. Al recinto también llegó Juan Castro Blanco, el secretario del Comité Pro-Defensa de los Intereses de la Escuela “Juan Álvarez” a quien el intelectual caciquil Wilfrido Fierro y el comerciante Juan García Galeana, le propusieron dejar la dirección de la Sociedad de Padres de Familia a cambio de que claudicara. Castro argumentó: “no puedo transar con ustedes porque me tratarían de rajado mis compañeros”.³⁹⁴ Aquella mesa de negociación entre los caciques y la dirigencia del movimiento escolar evidenció el trasfondo agrario del conflicto, pues a medida que el movimiento logró fuerza e incorporó a más campesinos y maestros del municipio, el discurso “pobrista” se fue perfilando.

Entre el 27 y 28 de abril, la profesora Paco Piza, aconsejada por las autoridades educativas, ofreció su renuncia para que se acabara el movimiento, sin embargo, Lucio Cabañas y Serafín Núñez aconsejaron a los profesores no parar las protestas hasta que el profesor Alberto Martínez Santiago fuera reincorporado a su plaza. Ante la negativa del director de Educación de Guerrero, Prisciliano Alonso Organista,³⁹⁵ organizaron una marcha a caballo para exigir que se cumplieran todas sus demandas.³⁹⁶

El día veintinueve, el Club de Leones realizó una reunión en la casa del rico comerciante Donaciano Luna Radilla. A dicha agrupación pertenecían los acaparadores y comerciantes más importantes de la ciudad. Lucio Cabañas y un contingente de manifestantes irrumpieron en la sesión, sentenciando: “allí tenemos al enemigo al frente, los explotadores de los pobres huarachudos”.³⁹⁷ El estereotipo del “huarachudo” fue asimilado por la élite local como adjetivo discriminatorio. Para Cabañas esa palabra tomó un matiz reivindicativo, pues en su perspectiva, la humildad era una virtud. Así, el movimiento conservaría la identidad campesina, centrada en el problema agrario y caciquil.³⁹⁸

³⁹⁴ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 347. Según la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales de la Secretaría de Gobernación sí hubo un acuerdo, sin embargo el documento no dice cuál es su fuente y presenta una versión que al ser cruzada con los testimonios orales y escritos resulta poco creíble. 24 de mayo de 1967. Informe de la DGIPS sobre la masacre del 18 de mayo de 1967. AGN, Galería 2, IPS, Caja 2060, Exp. 43, consultado en: <http://movimientosarmados.colmex.mx>

³⁹⁵ Según Organista, Alberto Martínez Santiago no podía regresar a su puesto sino hasta septiembre, en que se iniciaran nuevamente las clases. Los profesores lo interpretarían como un pretexto burocrático que evidenciaba la falta de voluntad para cumplir su demanda. 27 de abril de 1967. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L24, p. 32.

³⁹⁶ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p 348.

³⁹⁷ *Ídem.*

³⁹⁸ “...el movimiento fue visualizado por las autoridades, yo digo que más que por las autoridades municipales [...] los poderes fácticos de ahí, como algo riesgoso [...] Porque ellos así se decían ¿no? ‘Somos la sociedad atoyaquense’. Entonces nosotros ¿qué chingados somos? ¿No somos parte de la sociedad? ‘-No son los huarachudos, los pobretones’, de ese tipo de discriminación. Entonces ‘¿cómo vamos a permitir que se apoderen de la escuela ‘Juan N Álvarez’, los mismos rojillos,

En ese contexto, el acuerdo entre Cabañas y Núñez de no encabezar el movimiento se rompió, porque la propia dinámica de los acontecimientos los “arrastró” a liderarlo. Su prestigio y trayectoria de lucha los impulsó como dirigentes. En un volante repartido el treinta de abril se dijo que la lucha era por la educación, porque “todos necesitaban salir de la ignorancia”. En la escuela se ejemplificaron las desigualdades sociales, enfatizando que sólo los ricos tenían acceso a la educación universitaria, mientras que los pobres, sumidos en el analfabetismo, no podían evitar que los ricos les robaran sus cosechas a bajos precios y se burlaran de ellos.³⁹⁹ Dicha realidad fue plausible para Cabañas, quien desde sus días como estudiante se había percatado de que los campesinos no sabían sumar y restar y eran estafados por los acaparadores del café.⁴⁰⁰ Por ello, la reivindicación educativa cobraría un matiz emancipador.

El primero de mayo una importante manifestación cruzó las calles de Atoyac con antorchas. La DFS puso atención en la asistencia de los líderes estudiantiles de la UAG, Carmelo Cortés y Alberto Santiago Estrada. Además, reportó que algunos padres de familia de la Escuela Federal “Modesto Alarcón”, también pertenecían a la CCI de Atoyac. Finalmente apuntó la presencia del contingente de la Juventud Comunista y sus dirigentes, Lucio Cabañas y Serafín Núñez.⁴⁰¹ El intelectual caciquil, Wilfrido Fierro, puso el acento en el liderazgo de las madres de familia, quienes destacaron por su ánimo combativo y subrayó la participación de Rosalina Bello López, Cirila Valle, Casiana Castro y Justina Mateos. Para él los campesinos más aguerridos fueron el líder de la CCI, Juan Mata Severiano y el padre de familia Roberto Arceta Fierro.⁴⁰² Las distinciones entre la policía y los caciques evidenciaron que el movimiento comunista contaba con una amplia base social. Por esta razón para la élite local era más peligrosa la actuación decidida de las madres de familia, muchas de ellas pequeñas comerciantes y fonderas, así como los campesinos agraristas.⁴⁰³

los comunistas?’ y ni siquiera ya se referían a los maestros de la Álvarez, todo lo echaban contra nosotros.” Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

³⁹⁹ Transcripción del volante del Comité Pro-Defensa de los Intereses de la escuela “Juan Álvarez”, firmado por Nicolás Manrique Reyes, Rosalina Bello y Juana Castro Blanco, los maestros Anastasio Flores Cuevas, Hilda Ríos, Celia Salgado Salas, Miguel Sánchez Tolentino y Celestino Levaró Ocampo; Por el Comité Municipal de la CCI firmarían Juan Mata Severiano, Isidro Sánchez, Lucio Cabañas Barrientos y Elizabeth Flores. 30 de abril de 1967. Informe del agente Fernando Gutiérrez Barrios. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L24, p. 32. P. 41-44.

⁴⁰⁰ Pablo Cabañas explica que su hermano Lucio ayudaría a los campesinos de Atoyac a sumar y restar. HSPP/PCB/02-2016/25.

⁴⁰¹ 1 de mayo de 1966. Informe de Wilfrido Castro. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L24, p. 55

⁴⁰² Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 348.

⁴⁰³ AGN, *Ídem*.

El movimiento ganó identidad. En las marchas multitudinarias se habló de la lucha de los pobres contra los ricos, de los huarachudos enfrentados con los enemigos del pueblo. De manera espontánea se dio el salto para identificar a la élite como “los del partido del PRI”, mientras los campesinos opositores eran del “partido de los pobres”. En la marcha se escucharon consignas como: “¡Muera el mal gobierno! ¡Mueran los ricos! ¡Viva el partido de los pobres! ¡Muera el partido de los ricos!”.⁴⁰⁴ Como militante de ideología comunista, el profesor Serafín Núñez volvió a discrepar con Cabañas por usar dicho concepto, pues le parecía una simplificación de la teoría marxista. Sin embargo, según él mismo lo expresó, con el tiempo se dio cuenta que dicha noción provenía de los propios campesinos, de su visión del mundo basada en un cristianismo igualitario, según la cual la pobreza era una virtud, estereotipando al pudiente como malo y al humilde como dotado de bondad.⁴⁰⁵

Según los informes policiacos, Carmelo Cortés apoyó al movimiento escolar atoyaquense durante varios días. Entre el dos y doce de mayo las marchas y los mítines siguieron en Atoyac. El Gobernador designó un nuevo director, mismo que llegó al plantel educativo, sin embargo la consigna fue no entregar las instalaciones hasta que se reinstalara al profesor Alberto Martínez Santiago.⁴⁰⁶ La Juventud Comunista tuvo un papel importante, pues sus militantes recorrieron los pueblos de la sierra para informar lo que sucedía en la ciudad de Atoyac y buscaron sumar adeptos, invitándolos a los mítines, argumentando una lucha de los pobres contra los ricos, expresada en el conflicto escolar, producto de la injusticia de no dejar estudiar a los hijos de la gente humilde. El movimiento se fue radicalizando, al tomar la forma de una protesta campesina con reivindicaciones clasistas.⁴⁰⁷ Por su parte, Serafín Núñez fue comisionado como responsable de los eventos culturales que se realizarían diariamente en la escuela. Trajo a periodistas de la revista *Política* a dar conferencias, y se presentaron música y grupos de danza.⁴⁰⁸

⁴⁰⁴ “Un primero de mayo (1967) [...] se hizo una marcha con antorchas en la noche. Fue muy interesante porque pues la gente estaba muy entusiasmada, incluso ahí se dio precisamente el origen del Partido de los Pobres, [...] el nombre pues, surge allí porque se hablaba de ricos y pobres, [...] pues Lucio Cabañas, principalmente, manejaba ese tipo de lenguaje de los pobres [y] los ricos.” Pedro Martínez en Eneida Martínez, *op. cit.*, p. 98.

⁴⁰⁵ “Lucio introdujo la lucha entre ricos y pobres y ya después, esos conceptos se manejaban ahí, incluso entre los militantes del Partido, aunque yo siempre dije que era una simplificación de la teoría marxista. Pero nadie me peló [...] pero esa idea de la pobreza y del pobrismo, yo digo que es muy característica de esa zona...” Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

⁴⁰⁶ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 348 y 349; Según la DFS, Carmelo Cortés Castro y Alberto Santiago Estrada participaron en los mítines y marchas del 1, 2 y 3 de mayo. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L24, p. 55, 56, 59 y 61.

⁴⁰⁷ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁴⁰⁸ “Nos llevamos al conjunto de cuerdas dirigidos por el maestro Moisés Guevara. Dio unos conciertos allá, para la gente, cosa que no se habían hecho nunca y nos llevamos al conjunto de danza que dio unos recitales. Trajimos periodistas de

En esos días corrían rumores de un ataque caciquil en contra de los manifestantes y sus líderes más visibles.⁴⁰⁹ Ante las amenazas de muerte, Lucio Cabañas, en una marcha de antorchas, informó a Serafín Núñez y le regaló un revólver. El profesor mostró resistencia a portar un arma, pero, ante la insistencia de su compañero, se la metió en la cintura. Al andar, el peso de la pistola resbaló dentro de su ropa y llegó al suelo. Desde entonces el profesor Lucio Cabañas portaría un arma en la parte baja de la espalda, tapada por su camisa desfajada, otras veces llevaría el revólver en un maletín, procurando guardar el secreto de su contenido.⁴¹⁰

El doce de mayo, en una reunión, el presidente municipal, Manuel García Cabañas leyó un pliego de peticiones cumplidas por el gobierno, en el que aceptó a futuro (cuando terminara el ciclo escolar), el reingreso del profesor Alberto Martínez, la designación del nuevo director, Ramón Pantaleón López, y la cancelación de cuotas, uniformes y otros cobros. Según Wilfrido Fierro, Cabañas y Núñez “festinaron el triunfo del desaforo de la Profra. (sic.) Julia Paco Piza”. Y según Pedro Martínez, entonces integrante de las Juventud Comunista, la gente se había radicalizado, pues con ánimos exaltados algunos padres de familia habían preguntado qué iban a hacer con los profesores traidores que habían colaborado con la exdirectora. Ante el cuestionamiento, la multitud exclamó: ¡Que se vayan! En ese contexto fue legítimo para la concurrencia destituirlos, como represalia y venganza por los agravios cometidos.⁴¹¹

Como el pliego petitorio había sido cumplido casi en su totalidad, los padres de familia y maestros tuvieron que entregar las instalaciones y volver a clases, sin embargo, el conflicto entre profesores gobiernistas y paristas se avivó, porque los padres de familia del Comité Pro-Defensa de los Intereses de la Escuela “Juan Álvarez” ya no dejaron entrar a quienes habían colaborado con Paco Piza. Ante tal situación, los caciques Wilfrido Fierro, Juan Galeana, Guadalupe Fierro y otros padres de familia interpusieron una queja ante el Director de Educación, Prisciliano Alonso, porque según ellos, los

México, de la revista Política.” Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40; “Y entonces se va aprendiendo en la marcha y, este, hacíamos veladas en las noches frente a la escuela, había programas culturales, poesías, canto...” Octaviano Santiago Dionicio, PHO/HGG/I/08.

⁴⁰⁹ La DFS reportó el 7 de mayo de 1967 que “...han sido amenazados por gentes que no están de acuerdo con su movimiento de que le iba a ser disuelta dicha manifestación”. AGN, Galería 1, DFS, Gro., Exp. 100-10-1, L24, p. 61.

⁴¹⁰ Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

⁴¹¹ “El problema fue cuando se habló de los maestros disidentes, que estuvieron en contra del movimiento [...] alguna gente que estaba ahí, se dijo que si los maestros que estuvieron en contra del movimiento ¿iban a incorporarse a las clases, o cómo se iba a resolver eso? Lucio, plantea, a la concentración y que se sometiera a votación. En ese momento la gente eufórica [...] masivamente dijo la gente, que no entren, por haber estado al lado de los caciques, por haber estado en contra del movimiento...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

maestros rebeldes discriminaban a sus hijos, además de “haber anarquía”. Pidieron garantías para impartir clases en casas particulares.⁴¹²

La situación comenzó a volverse peligrosa con la llegada del procurador de Justicia de Guerrero, Horacio Hernández Alcaraz y el director de Educación, Prisciliano Alonso, quienes estaban fortificados por un pelotón de la Policía Judicial al mando del capitán Enrique Arellano para retomar las instalaciones.⁴¹³ Nicolasa Cabañas informó a su sobrino Lucio, en presencia de Serafín Núñez, que había rumores de que los judiciales “venían con la orden de disparar contra la manifestación” que se celebraría el día siguiente.⁴¹⁴ Cabañas y muchos campesinos se mostraron incrédulos de los rumores, y no se atemorizaron.⁴¹⁵ A pesar de la amenaza, el diecisiete de mayo se organizó una amplia reunión.⁴¹⁶

En ella, Lucio Cabañas minimizó el peligro, argumentando que “a lo mejor iban a ser unas cachetadas, unos golpes, pero que de ahí no iba a pasar”; que a lo mucho les quitarían el aparato de sonido o los encarcelarían. Para Cabañas la posibilidad de una matanza era remota, pero no imposible así que recomendó: “por si las moscas”,⁴¹⁷ “quien pueda llevar una piedra⁴¹⁸ que se la lleve, no está de más”. En alusión a las matanzas del movimiento cívico de 1960 y 1962, apuntó que “ya no se iba a tolerar que cayeran campesinos muertos” y advirtió que si mataban gente del pueblo “entonces hay que vengarlos, ora ya sí, no nos vamos a dejar”. En ese momento el maestro recogió la tradición campesina que establecía que ante un homicidio injustificado se podía recurrir a la fuerza y el desquite. De ahí se llegó a pactar que si el gobierno los agraviaba “lo que vamos a hacer es irnos a la sierra y no les vamos a jugar otra vez pacíficamente”. Al día siguiente, los campesinos estaban dispuestos a enfrentarse, cuestión que volvió visiblemente antagónica la lucha entre ricos y pobres.^k

⁴¹² Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 350.

⁴¹³ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 350; Lucio Mesino, HSPP/LML/03-2016/33; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22

⁴¹⁴ Los rumores de la masacre serían ventilados popularmente según Serafín Núñez. Dicha versión concuerda con la de Octaviano Dionicio Santiago recuperada por Eneida Martínez, PHO/HGG/l/08.; Dionicio en Laura Castellanos, *México armado 1943–1981*, México, Era, 2008, p. 118.

⁴¹⁵ Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

⁴¹⁶ Serafín Núñez no estuvo presente en dicha reunión, pues fue comisionado para cobrar los cheques de la planta docente de la escuela “Modesto Alarcón” en la ciudad de Chilpancingo. *Ídem*.

⁴¹⁷ . *Por si las moscas* también quiere decir: por si acaso, por si la dudas. Luis Fernando Lara (Director), *op. cit.*, p. 621.

⁴¹⁸ En el lenguaje coloquial de Atoyac una “piedra” es un arma con qué defenderse y en ese contexto equivalía a decir que llevaran machetes, navajas o pistolas con las que pudieran protegerse en caso de que fuera necesario.

2.3. La matanza del 18 de mayo de 1967 en la plaza de Atoyac.

Lucio Mesino, un joven comunista, llegó al zócalo de Atoyac el dieciocho de mayo. Alrededor de las diez de la mañana vio poca gente y escuchó a la profesora Hilda Flores y al campesino Leoncio Santiago hablando por el micrófono e incitando a la gente a manifestarse. Un oficial de la policía regañó a los encargados del sonido y los obligó a apagarlo. Fue así que salió una comisión para buscar a Lucio Cabañas, quien daba clases en la escuela “Modesto Alarcón”. Según Mesino, en la plaza de Atoyac apenas había cien campesinos (foto 17).⁴¹⁹

Lucio Cabañas informó por el micrófono que se pospondría el mitin hasta la tarde de ese mismo día, explicando que llegarían contingentes campesinos de varios ejidos como Mexcaltepec, el Humo, el Rincón de las Parotas, entre otros. Denunció la presencia policiaca, se enojó con el comandante de la Policía Motorizada y se mofó de este cuerpo al comparar sus cascos blancos con bacinicas. Luego retó: “¡porque en la tarde le vamos a quitar esas bacinicas a los polizontes, esos cascos!”. Ante el desafío, reaccionó el jefe policiaco Enrique Castro Arellano, quien trató de aprehender al orador, cortó cartucho y lo agarró de los cabellos. El maestro logró zafarse y el policía falló la puntería con un balazo al árbol de tamarindo que cubría a todos con su sombra. El joven Mesino se paralizó, pero, según cuenta Octaviano Santiago, las madres de familia actuaron para cubrir con sus rebozos a Cabañas.⁴²⁰

Los oficiales se enfrentaron, en su intento por aprehender a Cabañas, con algunos campesinos y al abrirse paso con empujones, se dio un enfrentamiento desigual que terminó en puñetazos, patadas, cachazos y apuñaladas. Después vendría una cerrada balacera; aunque la mayoría de las ráfagas de los rifles calibre 30 darían al aire, pues el objetivo era atemorizar a la gente para dispersarla, así como matar al líder.⁴²¹ Algunos integrantes del Comité Pro-Defensa de los intereses de la escuela “Juan Álvarez”, al buscar defender a su líder sacaron armas blancas o lo defendieron a golpes, y en la

⁴¹⁹ Lucio Mesino, HSPP/LML/03-2016/33; En el informe de la DFS de Fernando Gutiérrez Barrios, también se dice que en el mitin habría cien personas. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-19-1, L24, p. 99.

⁴²⁰ Lucio Mesino estaría enfrente de Lucio Cabañas y sería testigo directo de los hechos. HSPP/LML/03-2016/33; El novelista Carlos Montemayor, para reconstruir la matanza de Atoyac en su obra, se basó en el testimonio novelado de Eleazar Campos, donde se reproduce el testimonio de un campesino que fue simpatizante de la guerrilla y colaboró en algunas ocasiones, pero que no estuvo en el lugar de la matanza. Cuadro analítico 1. Versión de la masacre del 18 de mayo de 1967 en el anexo; Desidor Silva, HSPP/DSV/01-2016/18; Octaviano Santiago en Eneida Martínez, *op. cit.*, p. 104; Víctor Cardona con base en *El Trópico*, 19 mayo 1967 y el testimonio de Hilda Flores en Víctor Cardona, “Páginas de Atoyac”, *El Sur*, 3 de junio de 2013.

⁴²¹ “La opinión que tenemos algunos es de que con disparos, con las ráfagas intentaron dispersar a la gente y dejar a Lucio solo, pues, pero allí algunos sí se fueron a buscar refugio pero la mayoría de las mujeres se arrimaron con él, o sea, pasó lo contrario, van y lo protegen. Cuando el comandante ve que no lo dejan, se cuelga el rifle y llega con la pistola queriéndolo asesinar...” Octaviano Santiago Dionocio, Código PHO/HGG/I/08, p. 11 y 12.

refriega, algunos oficiales mataron a Regino Rosales, Crescenciano Castro, Prisciliano Téllez, Arcadio Martínez (padre del maestro Alberto Martínez Santiago) e Isabel Gómez, mujer embarazada, que en defensa de su esposo había apuñalado a un oficial.⁴²² En la huida le cerró el paso un policía y, después de un breve forcejeo, la fulminó otro oficial con su arma de alto poder.⁴²³ Resultaron heridos los campesinos Juan Reynada, Gabino Hernández y el esposo de Isabel Gómez, Juvencio Rojas Mesino. También se rumoró que dos menores de edad habían sufrido heridas⁴²⁴ (foto 35). Según los informes oficiales, del lado de la policía, fallecieron Héctor Avilés, agente de la Policía Judicial y Abel Moreno, de la Policía Uniformada y salieron heridos el capitán Enrique Castro Arellano, el comandante, Dionicio Carpio Bardo, el segundo comandante, Luis Álvarez Alvarado y los policías Pedro García Salgado, Tirso Gómez Durán y Genaro Ángel Navarrete.⁴²⁵

Para entender la atmósfera comunitaria de la protesta contestataria después de la matanza, se debe considerar la tradición de la venganza, explicada en apartados anteriores, en el sentido de que el movimiento campesino, al estar en un contexto de violencia social, tuvo características que lo inclinaron hacia la agresión, como una respuesta político-moral.⁴²⁶ Por lo tanto, el posterior apoyo popular para la insurrección, no estaría inspirado en ideologías radicales o comunistas, sino en la reacción tradicional, de acuerdo con las bases culturales con las que se percibiría subjetivamente la injusticia y que legitimaba la defensa del honor frente al abuso de los gobernantes y caciques, es decir, se configuró una subjetivación colectiva de carácter político insurreccional.

Lucio Cabañas afirmó⁴²⁷ que la policía municipal quería intervenir en contra de los motorizados y judiciales, solicitándole al Presidente Municipal, Manuel García Cabañas que les diera permiso de disparar en contra de los judiciales. En palabras de Cabañas: “cuando a la hora de la balacera no dejaba que la policía -la policía era nuestra, estaba con nosotros-, no dejó que la policía [municipal] le

⁴²² Eneida Martínez con base en Octaviano Santiago Dionicio y Desidor Silva, testigos directos de los hechos. *op. cit.*, p. 105.

⁴²³ Lucio Mesino, HSPP/LML/03-2016/33; 24 de mayo de 1967. Informe de la DGIPS sobre la masacre del 18 de mayo de 1967. AGN, Galería 2, IPS, Caja 2060, Exp. 43, consultado en: <http://movimientosarmados.colmex.mx>.

⁴²⁴ Lucio Mesino, HSPP/LML/03-2016/33; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁴²⁵ 18 de mayo de 1967, Informe de Fernando Gutiérrez Barrios, AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L24, p. 99-101.

⁴²⁶ Debe considerarse que muchas de las subjetividades campesinas estaban impregnadas de una combinación de principios católicos que pugnaban por un igualitarismo y una noción elemental de las injusticias entre ricos y pobres. Dicho aspecto será matizado y explicado con mayores elementos en los siguientes puntos.

⁴²⁷ Como se verá más adelante, el supuesto apoyo de la policía municipal hacia el gobierno fue una exageración de Cabañas para convencer a los campesinos de que sí tenían oportunidad de ganarle una guerra al gobierno.

tirara a la Judicial”. Por tal razón el maestro rural juzgó a su primo de traidor y recalcó que se había tratado de un atentado en contra de su propia gente (su madre y hermana que participaron en el movimiento), lo cual restaría legitimidad a su gobierno.⁴²⁸

Hilda Flores Solís, Juan Mata Severiano y Lucio Cabañas acusaron públicamente a los caciques más adinerados de Atoyac de ser los asesinos intelectuales, pues dijeron que pagaron una fuerte cantidad de dinero al gobierno para que mandaran a la Policía y consumaran la masacre.⁴²⁹ Se difundió el rumor de que los caciques Juan García Galeana y Guadalupe Fierro dispararon en contra de la multitud desde el techo de su casa. Con ello los resentimientos se encauzarían; el odio entre ricos y pobres se personalizaría.¹

El mismo 18 de mayo, desde la hora en que se dio la matanza, un contingente de personas se congregó en la plaza. El Ejército se postró pecho tierra en el Palacio Municipal, pero a pesar de la actitud amenazante, la gente se amontonó y por momentos retrocedió y volvió a apretujarse, cerca de donde estaban los cuerpos ensangrentados. La sangre derramada produjo una indignación colectiva, que quizás propició la salida de los soldados. A manera de rumor, se difundió que los “guachos” iban a perseguir a los policías judiciales para castigarlos.⁴³⁰ La policía política mandó reportes alarmantes, pues anotó que cuando llegó el Agente del Ministerio Público a levantar los cadáveres, se había reunido un contingente de alrededor de cuatrocientas personas en el Jardín Morelos, frente al cabildo, quienes estaban “a la expectativa por la indignación que hay por los sucesos”.⁴³¹ Después de la matanza, la venganza campesina se activó como había sucedido en estos casos, cuando se asesinaba injustamente a algún familiar. Por eso según Lucio Cabañas “hubo mucha indignación en la región, mucho coraje y en esos días la gente se quería bajar hasta con machetes al

⁴²⁸ Luis Suárez, *op. cit.*, p. 66; Lucio Mesino explica que “la policía estaba encuartelada. La municipal, que no eran muchos. Como unos 12 policías los que había en ese entonces. Y estaban acuartelados. Yo leí en el libro del Paraíso que dice que algunos policías querían salir, que pedían salir, a lo mejor sí pudo ser cierto, pero ellos estaban encuartelados.” HSPP/LML/03-2016/33.

⁴²⁹ 23 de mayo de 1967. Informe de Wilfrido Castro. “Los dirigentes del movimiento continúan haciendo labor de persuasión”; El guerrillero Luis León Mendiola, informándose y exagerando lo dicho por el propio Lucio Cabañas y otros guerrilleros afirma: “Cuando se organizó la matanza del 18 de mayo de 1967, el sedicente médico, al igual que los otros caciques que veían amenazados sus intereses, recaudaron una fuerte suma de dinero que le fue entregada a la judicial, para que aplacara a los revoltosos y asesinara a Lucio; Becerra fue el más desprendido ya que él solo aportó \$250,000.00 para el escarmiento. Luis León Mendiola, *Mecanoescrito inédito*, p. 8

⁴³⁰ “Llegaron haciendo pantomimas [el Ejército], se tiraron pecho tierra frente al Palacio, como que si ya tuvieran enfrente al enemigo y de ahí ya no pasó...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁴³¹ 18 de mayo de 1967. Informe de Wilfrido Castro. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L24, p. 104.

pueblo...”⁴³² Los jóvenes comunistas culparon como intelectuales de la matanza a los ricos caciques locales y sus operadores: Juan García Galeana, Alberto Divicino, Raymundo Fierro, Flavio Sánchez, Wilfrido Fierro, Rosendo Sotelo y Donaciano Luna.⁴³³ El furor campesino tuvo eco en la prensa local, en la que se dijo que “centenares de campesinos armados empezaron a bajar de la sierra de Atoyac” para rebelarse en contra del gobierno. El General Salvador del Toro Moran pidió refuerzos de la SDN, pero desmintió la nota periodística asegurando que la ciudad se encontraba en calma.⁴³⁴

La noche del dieciocho de mayo, llena de odios, produjo la búsqueda de venganza del lado campesino. Los judiciales fueron a la casa del padre de familia del movimiento escolar, Isidor Sánchez López, quien a pesar de no haber estado en la matanza, fue apresado, subido, amagado a una camioneta y torturado con un picahielos para que delatara el paradero del profesor Lucio Cabañas,⁴³⁵ culpándolo de la muerte de su compañero, Héctor Avilés. Por su parte, Lucio Cabañas y un grupo de cinco campesinos salieron armados en la noche del mismo día de la matanza para buscar a alguno de los caciques responsables de la represión y matarlo.⁴³⁶ Al no lograr su cometido, Cabañas se trasladó a El Ticuí en donde presidió una reunión clandestina para informar a sus bases de ese poblado lo ocurrido. Ahí se planteó combatir a la Policía Judicial y ajusticiar a los caciques en venganza de los compañeros y familiares caídos. En ese momento, el maestro propuso por primera vez “irse a pelear a la sierra” para combatir desde ahí a los ricos.⁴³⁷ La determinación de Cabañas se basó en una norma cultural, que aconsejó la venganza como un código de honor que coaccionó a los campesinos, también

⁴³² Lucio Cabañas en Suárez, *op. cit.*, p. 57; Pedro Martínez, testigo directo de este suceso, confirma esta versión. HSPP/PMG/01-2016/22.

⁴³³ Volante del 20 de mayo de 1967 de los jóvenes comunistas de la secundaria federal de Atoyac. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L24, p. 112. Carta de Lucio Cabañas a Gustavo Díaz Ordaz. CEMOS, PCM-Locales, Caja 06, Exp. 13

⁴³⁴ 20 de mayo de 1967. Informe del agente de la DFS Juan Ochoa Aivar. Alusión a la nota del periódico Últimas Noticias del 20 de mayo de 1967.

⁴³⁵ Marino Sánchez explica que la judicial buscó a su padre, Isidor Sánchez. “Se fue después porque ya lo andaban buscando para agarrarlo, lo andaban buscando y él estaba escondido en una casa y antes de irse salió y al darle pa otro lado lo agarraron. [...]no eran policías, eran agentes, andaba un teniente, que le decían Sosa [...]no lo tuvieron mucho tiempo. La misma noche que se lo llevaron, la misma noche que se escapó, si no se hubiera escapado lo hubieran matado por allá; tenían orden. Lo fueron a ver mis hermanas, le avisaron donde estaba, luego lo echan con picahielo, le estuvieron sacando las espinas del cuerpo, lo picaban con picahielos pa' que dijera la verdad que ¿dónde estaba Lucio?”. Marino Sánchez Martínez, HSPP/MSM/01-2015/12.

⁴³⁶ “Lucio permanece en casa de Hilda y es por la noche, que un grupo de campesinos que lo acompañaron, incluso, la misma gente que existía el enojo, intentan recorrer algunas calles y tratar de ajusticiar a algunos caciques; pero también era suicida, porque no había armas con la potencia o con la calidad de combate como para ir a buscar a un cacique.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁴³⁷ *Ídem*; Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 36

pesó la herencia familiar, particularmente el ejemplo de su abuelo Pablo Cabañas y el de la Revolución Cubana. Finalmente, al maestro rural no le quedaría otra opción, pues a partir del dieciocho de mayo sería perseguido por el gobierno, y la vía armada se convertiría en una estrategia de sobrevivencia.^m

A pesar de que la masacre de Atoyac tuvo un impacto profundo, una masa de campesinos que no se enterarían de ella, o absorbidos por sus deberes agrícolas, les pasaría inadvertida. Es el caso de Rosa Ocampo, alumna de Lucio Cabañas en Mexcaltepec, quien había migrado a Acapulco para evadir la dura vida que había llevado en El salto Chiquito. No sabría de la matanza hasta varios años después.⁴³⁸ Humberto Rivera no le dio importancia a lo ocurrido el dieciocho de mayo, pues además de estar acostumbrado a ver asesinatos en su ejido de Cacalutla, no dimensionaría la noticia, pues “no tenía una formación política todavía”.⁴³⁹ Con el tiempo, ambos se integrarían a la lucha armada.

2.4. Los campesinos no querían guerrilla buscaban venganza.

Al despertar la mañana del diecinueve de mayo la sociedad de Atoyac, se encontró polarizada. Había un encono entre la gente que celebraba la matanza y quienes se dolían con rabia. Había dos bandos enemigos y antagónicos, a favor o en contra de ricos y pobres. La humillación campesina se acrecentaba, pues además de los masacrados, se giraron órdenes de aprehensión a los maestros y padres de familia, criminalizándolos y mermando su prestigio, agravando su honor. En este nivel difamatorio, jugó un papel central el periodista Rosendo Serna, gerente de *El Rayo del Sur*, donde se falsearon los hechos, acusando a los maestros de ocasionar la represión. En ese contexto, los jóvenes comunistas expresaron públicamente que los poderosos “han incitado al pueblo a una rebelión”.ⁿ

Los militares, para evitar mayores enfrentamientos y pacificar la ciudad, expulsaron a la Policía Judicial de Atoyac. Lucio Cabañas declaró que dicha acción fue una muestra de apoyo de los castrenses hacia el movimiento, sin embargo se trató de una estrategia del Ejército para evitar una insurrección.⁴⁴⁰ Cabañas, después de estar en el Ticuá, regresó a la ciudad de Atoyac y en la casa de la

⁴³⁸ Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

⁴³⁹ Humberto Rivera Leyva sería uno de los primeros colaboradores en Cacalutla con el grupo armado que encabezaría Lucio Cabañas. HSPP/HRL/03-2016/31.

⁴⁴⁰ Según el informe de la DFS del 19 de mayo de 1967, la Policía Judicial y Estatal salió de Atoyac y tomó el control el Ejército. AGN, *Ibidem*. p. 107; Lucio Cabañas dio la versión de que los soldados del Ejército lo protegieron de la Policía Judicial, y mencionaría al general Olvera como su aliado. Lo que no dijo Cabañas es que dicho militar era el jefe de las Defensas Rurales en Atoyac y que por lo tanto, aunque dicho cuerpo estaría subordinado a la SDN, no se trataba de soldados profesionales, sino de campesinos con permisos del Ejército para fungir como “policías comunitarios”. Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 317 y 65; Pedro Martínez, de las juventudes comunistas, discrepa de la visión de Cabañas y de

profesora Hilda Flores realizó una reunión para definir cuál sería la respuesta de su organización. Pedro Martínez, al escuchar las intervenciones de varios campesinos, percibió que la “intención era linchar a los responsables, especialmente a Juan García Galeana”.⁴⁴¹ Algunos testimonios le adjudicaron un papel grotesco a este cacique, pues se rumoró que Galeana y José Guadalupe Fierro, “organizaron una fiesta alardeando su triunfo”. En ella bailaron, se emborracharon y dispararon sus armas gritando groserías contra el maestro.⁴⁴² Lucio Cabañas en aquella reunión portaba una pistola, y los cinco campesinos que lo acompañaron también cargaron armas de bajo calibre. Los jóvenes comunistas, Martínez y Octaviano Dionicio charlaron en privado con el maestro. El primero se dio cuenta que no había un proyecto concreto a seguir, pero todos, incluido Cabañas, tenían presente “el ejemplo emblemático de la Revolución Cubana” y de Ernesto Guevara.⁴⁴³ Dionicio pensó que Cabañas no buscaba la guerrilla, sino que el arma que portaba era sólo para la autodefensa.⁴⁴⁴

Los campesinos enfurecidos no actuaron por su propia cuenta, esperaron una oportunidad, ya que de momento un batallón militar ocupó la plaza de la ciudad para impedir cualquier ataque. Lucio Cabañas contuvo cualquier explosión en contra del gobierno y en su lugar propuso demorar la venganza. Al parecer todo había quedado en completa calma pues la mayoría de la gente no sabía el paradero del maestro y especulaban sobre la posibilidad de que ya estuviera lejos de la región o muerto. Para reactivar la acción, el maestro usó los mismos comités de lucha de las escuelas “Juan Álvarez” y “Modesto Alarcón” para informar a sus bases que la lucha continuaba al entrar en la clandestinidad, ya no sólo para la lucha escolar, agraria o económica sino para hacer la guerra a los ricos, vengar a los caídos y hacer la revolución. Ante escenarios adversos, Lucio Cabañas exageró algunas situaciones para convencer a los campesinos de que tendrían posibilidades de ganarle al gobierno, por ello aseguró tener el apoyo de la policía local y de algunos elementos del ejército.⁴⁴⁵ Según Lucio Cabañas el general Manuel Olvera Fragoso, jefe de las Defensas Rurales de Atoyac, no lo

algunos campesinos que le creyeron: “...luego llegó el ejército en ese rato, dizque a perseguir a la judicial, decían algunos ingenuos, bueno ¿cómo estos van a perseguir a la judicial si son peores a veces?”. Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁴⁴¹ *Ídem.*; Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 180.

⁴⁴² Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 181.

⁴⁴³ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁴⁴⁴ Octaviano Dionicio Santiago, PHO/HGG/I/08.

⁴⁴⁵ Luis Suárez, *op. cit.*, p. 67.

perseguía porque era su aliado.⁴⁴⁶ Dicha tolerancia no se debió a que simpatizara con las ideas justicieras del movimiento campesino, sino que buscaba no confrontarse con los insurrectos para operar sin contratiempos sus negocios corruptos, y mantener un grupo de gavilleros que cometían robos y violaciones.⁴⁴⁷ Muchos campesinos, ostentaban el cargo de defensas rurales. Algunos de estos, a título personal, le ofrecieron apoyo a Cabañas. Lo mismo sucedía con algunas autoridades ejidales. La fuerza principal del incipiente grupo armado radicaba en la unidad del movimiento campesino y el amplio apoyo popular al mismo.⁴⁴⁸

En las semanas siguientes a la matanza, Cabañas visitó varias comunidades para reunir adeptos a su movimiento armado, sin embargo los campesinos que en un principio se habían mostrado entusiasmados en declarar la guerra a los ricos, pronto se decepcionaron, porque el maestro les propuso vivir en la sierra, agarrar el “monte directo”, el “monte feo”,⁴⁴⁹ vivir a la intemperie y sufrir las inclemencias del clima. El rechazo campesino para integrarse a la vía armada consistió en un desfase de conceptos, ya que el profesor se inclinó por la guerra de guerrillas inspirada en la estrategia del Che Guevara. Los campesinos no lo entendieron, porque lo que tenían en mente era el recuerdo de las insurrecciones agraristas de los años treinta,⁴⁵⁰ por otro lado culturalmente veían con desdén “permanecer en el monte como brutitos.”⁴⁵¹ Cuando Cabañas les dijo “juntén gente que quiera venirse al grupo y juntén armas” la respuesta fue negativa.⁴⁵² Las comunidades y los ejidos coincidieron con el profesor en rebelarse, sin embargo, este no aprobó la voluntad de las comunidades, maniobró para evitar una revuelta ocasional armada y en cambio promovió su

⁴⁴⁶ Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 317 y 65; La policía política también conoció esta versión, que en su momento difundiría el propio Lucio Cabañas. 8 de diciembre de 1967. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios. AGN, Galería 1, DFS, Gro., Exp. 100-10-1, L29, p. 233-235.

⁴⁴⁷ 21 de septiembre de 1967. “Estudio político, social y económico del estado de Guerrero” y el Informe del 25 de octubre de 1967. Wilfrido Castro Contreras. AGN, Exp. 100-10-1, L28, p. 289, 324-325.

⁴⁴⁸ Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 122; Los testimonios de Pedro Martínez, Lucio Mesino, Serafín Núñez, Jesús Martínez, Humberto Rivera y “Eusebio” confirman esta versión.

⁴⁴⁹ Cabañas se refiere al “monte directo o monte feo” cuando explica a los campesinos que la ventaja de la guerrilla es que el gobierno no puede encontrarlos y que los caciques no se pueden esconder de ellos. Luis Suárez, *op. cit.*, p. 56.

⁴⁵⁰ “Aquí había una concepción, y a veces la hay, pero la había en la región, de que solamente con un levantamiento armado como el que hizo Vidales, y ayudados por algún general, se podía hacer la guerra.” *Ibidem.*, p. 60.

⁴⁵¹ *bruto*: 1. Animal, en especial el caballo; 2. que es tonto y violento; 3. Que actúa inflexiva o tontamente; 4. A lo bruto (Coloq.) A lo tonto, en forma grosera o sin cuidado. Luis Fernando Lara (Director), *op. cit.*, p.188.

⁴⁵² “Y seguimos haciendo asambleas y dijimos a las gentes: Junten gente que quieran venirse al grupo y juntén armas. Y esas dos orientaciones fueron incorrectas. No se podían juntar armas porque no había; no se podía juntar gente, porque la gente, ya había pasado algunos días, y esa gente no quería permanecer en el monte. Si quería desquitar su coraje, quería ir a echar balazos rápido y no quería permanecer en el monte como brutito, como guerra de guerrillas, no creía en la guerra de guerrillas”. Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 60.

particular estilo de guerrilla.⁴⁵³ Esta decisión provocó la desmovilización de los campesinos y, en las semanas siguientes, los ánimos se enfriaron y la insurrección quedó conjurada.

Cabañas se opuso enérgicamente a atacar frontalmente al gobierno por el alto costo de vidas que podía significar, además sabía que de esa manera no tenían oportunidad de ganar. Así se perfilan dos discursos del maestro: por uno cree que “hay que hacer lo que el pueblo quiere”, si pide venganza hay que dársela; y por otro distingue que no siempre lo que las mayorías aspiran es lo más correcto (“hay cosas que el pueblo quiere y que ya no son correctas”). De este modo, en algunos casos, lo apropiado para Cabañas sería hacer uso de su autoridad para evitar graves errores.⁴⁵⁴

La ambivalencia discursiva de Cabañas contribuyó para que en un principio los campesinos resistieran el integrarse al movimiento armado. Con una actitud de sometimiento a la autoridad, esperaban en el maestro una conducta equiparable a la de un caudillo revolucionario como Emiliano Zapata, Pancho Villa o algún general que mandara con mano firme y estableciera una fecha “tipo Madero”. Por eso preguntaban: “¿y quién es el general que da el material, quién es el general ahora?” Y también cuándo es la fecha del levante. “¿Cuándo? -decían- ¿cuándo?, diga la fecha nomás”.⁴⁵⁵

Lucio Cabañas sería precavido con el mensaje que les daba a los campesinos ya que su carácter no empataba con el estereotipo del caudillo agrarista o del “macho costeño”. Su ética de humildad, lo condujo a rehuir algunas conductas patriarcales que legitimaban el autoritarismo de los caciques. Para evitar fracturas en el movimiento campesino, Cabañas se legitimó mediante una imagen basada en otros códigos de ética paralelos. Es decir, echó mano de las ideas de igualitarismo y fe del cristianismo primitivo y de los códigos comunitarios que reprobaban la injusticia. A pesar del intento de Cabañas por superar el autoritarismo (patriarcal), no pudo evitar reproducirlo en algunos aspectos. Más adelante se abordará esta cuestión.

Mientras el profesor Cabañas se refugiaba en la sierra, las organizaciones campesinas intentaron ofrecer una protesta pacífica para exigir justicia por la matanza. A fines de mayo el Consejo de Autodefensa del Pueblo, la Asociación de Cafeticultores Independientes y algunos maestros de Movimiento Revolucionario del Magisterio, se manifestaron pacíficamente en la plaza central de

⁴⁵³ Se verá más adelante que Cabañas no entiende el manual de guerrilla del Che Guevara de forma ortodoxa sino que toma de él lo que llamó “el estilo de guerra”, una estrategia guerrillera que permite pegar al enemigo y luego huir. Luis Suárez, *op. cit.*, p. 60.

⁴⁵⁴ “Decimos nosotros: hay que hacer lo que el pueblo quiere. Pero, no. [...] Hay cosas que el pueblo quiere y que ya no son correctas. Querían la insurrección y no era correcta. Nos iban a acabar”. Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 60.

⁴⁵⁵ *Ibidem.*, p. 60.

Atoyac.⁴⁵⁶ La protesta pacífica entró en reflujó, no sólo por el papel principal de Cabañas en la disidencia campesina, sino por la desbandada de los cuadros políticos como Serafín Núñez y los militantes del PCM de Atoyac, así como de la Juventud Comunista. Por otro lado Pedro Contreras, líder cafeticultor convencido de que la vía pacífica ya no era posible, se prepararía militarmente en los meses siguientes para sacar de la cárcel a Genaro Vázquez.⁴⁵⁷

El fracaso de la protesta pacífica y las dificultades para reclutar guerrilleros no mermó los ánimos de Cabañas, por el contrario, él estaba seguro de que gradualmente encauzaría el resentimiento social de los campesinos. Se instaló en el ejido de San Martín de las Flores, lugar que sería “la cuna” de la guerrilla y donde Cabañas tenía fuertes lazos familiares. Lo seguían cuatro o cinco campesinos, la mayoría veteranos de las luchas agraristas de los años treinta y cuarenta. Estaban el Güero Cedeño, el exvidalista, Petronilo Castro, su tío Antonio Onofre y el joven comunista Clemente Hernández Barrientos, también pariente de Cabañas, quien, a diferencia de los hombres mayores, tenía formación marxista, había leído sobre Ernesto Guevara y le había copiado la barba larga y la boina verde olivo.⁹

Desde el comienzo, los militares se informaron de algunos movimientos de Cabañas mediante delatores. Los militares llegaron a los ejidos en pelotones para preguntarles a los campesinos si habían visto a los guerrilleros. El maestro Cabañas leyó la tibieza castrense como simpatía hacia su movimiento y exageró algunas anécdotas para hacer creer a los campesinos que algunos militares los apoyaban.⁴⁵⁸ Lo cierto es que existía un peligro latente de que el Ejército atacara al pequeño núcleo o reprimiera a las comunidades que lo apoyaban. En el barrio de La Vainilla, el campesino Alfredo Mesino, que estaba en contra de Cabañas, asistió a una asamblea del grupo armado, para, después de la reunión, ir a Atoyac con su patrón, un rico cacique de Atoyac⁴⁵⁹ para delatar al ejidatario Francisco Serafín, así como alertar de que el maestro se proponía crear un grupo armado.⁴⁶⁰ Los soldados llegaron a la comunidad para preguntar, sin embargo no hubo mayores consecuencias

⁴⁵⁶ Los líderes que encabezaron la protesta tales como Pedro Contreras Jaime, Samuel Adame, Magdaleno Pino, la profesora Guillermina Nava, Hilda Flores y Félix de la Cruz. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp.-100-10-1, L24, p. 154.

⁴⁵⁷ Desidor Silva Valle, entrevista de Eneida Martínez Ocampo, el 31 de diciembre de 2009 (sin código); Desidor Silva, HSPP/DSV/01-2016/18; Octaviano Dionicio, PHO/HGG/I/08.

⁴⁵⁸ “Entonces vinieron los soldados a perseguirnos, pero esos soldados cada vez que encontraban rastros, por miedo o por lo que sea, no le entraban, y yo creo que no nos buscaron.” Cabañas en Suárez, *op. cit.*, p. 66.

⁴⁵⁹ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁴⁶⁰ AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L24, p. 188.

porque su táctica todavía no era tan agresiva como lo sería en los años posteriores. Tiempo después se hizo una reunión ejidal, se planteó el agravio del delator, a quien se acusó de poner en peligro la vida de varios pobladores, y se le dio un plazo para que saliera de la comunidad, expulsándolo para siempre.⁴⁶¹

En los siguientes meses, el trabajo político de Lucio Cabañas se centró en recorrer la sierra para sembrar fe y alentar la nueva guerra, prometiéndoles a los pobres que se desquitarían de sus opresores.⁴⁶² Para lograr su cometido se dedicó a visitar barrios y pueblos, organizó asambleas en las parcelas, aprovechó los toritos⁴⁶³ donde se reunían los ejidatarios y jornaleros, también visitó la ciudad de Atoyac para llevar a cabo asambleas dos veces al mes. Inclusive algunos campesinos comenzaron a juntar parque.⁴⁶⁴

En la ciudad de Atoyac, los jóvenes comunistas hicieron actividades de apoyo al grupo armado, y empezó un conflicto con la dirigencia del PCM, pues el Comité Central se opuso a la vía armada. La Dirección de la Juventud Comunista de Guerrero tenía la consigna de evitar que los cuadros atoyaquenses se involucraran con Cabañas, sin embargo, los esfuerzos fueron vanos, pues dichos militantes tenían el compromiso político y moral de apoyar a su líder, el maestro rural que a muchos de ellos formó políticamente desde la primaria.⁴⁶⁵

A pesar de todos los esfuerzos por explicar a los campesinos en qué consistía la guerra de guerrillas, éstos “no tenían fe”, no creían en la lucha guerrillera, porque esta modalidad carecía de referentes en su contexto agrario.⁴⁶⁶ En consecuencia, la situación del maestro se volvió precaria⁴⁶⁷ y

⁴⁶¹ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁴⁶² En el informe de Fernando Gutiérrez, con base en la información que daría el delator Alfredo Mesino, dice que Lucio Cabañas “sigue incitando a los campesinos de la región de la sierra, para que hagan frente a la Policía Judicial del estado, cuando ésta trate de detenerlos”. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L24, p. 188.

⁴⁶³ *Torito*: Casucha o refugio rústico en la milpa [o en los cafetales], para pernoctar y almacenar herramientas de labranza y cosecha. Salomón García Jiménez, *Jerga y modismos de Guerrero*, México, 2005, p. 577.

⁴⁶⁴ Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 183.

⁴⁶⁵ Luis Suárez, *op. cit.*, p. 66.

Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁴⁶⁶ “[Cabañas] Nosotros procedimos a visitar pueblos, nomás a visitar pueblos, nomás a visitar pueblos, a hacer asambleas cerca, hacer asambleas dentro, hacer asamblea; en los montes, hacer asambleas en las milpas. [...] para que pudiéramos dar una orientación revolucionaria a la gente, y aun así mucha gente entendió qué era la guerra de guerrillas y no tenían fe.” Luis Suárez, *op. cit.*, p. 60.

⁴⁶⁷ “...Lucio era la esperanza, el motor, el ideólogo el que sabía, el que orientaba todo. A veces estábamos 3 en campamento o 4; a veces Lucio nada más, hasta de chiste decía (cuando llegábamos y ahí se quedaba solito): ‘-Ahora yo solito soy la guerrilla-’, decía de broma, riéndose de nuestra propia desgracia, ¡que íbamos a ser una guerrilla! ¿Cuál guerrilla? [...] Pero tenía una fe, lo cual dio resultado después.” “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

se confinó en un interminable recorrido por la sierra que buscó generar lazos de confianza hacia su movimiento. Este fue un proceso lento y la dirigencia del PCM trató de convencer a Cabañas de que emigrara a la URSS. El maestro no podía huir porque estaba comprometido políticamente con las bases campesinas de varias organizaciones como la CCI y el MRM. Además, existía un vínculo de honor con los ejidos, que obedecía a la fidelidad familiar, que prohibía abandonar a los suyos. Pesó la promesa que Cabañas hizo la noche del 17 de mayo de 1967, de vengar a los caídos si el gobierno se atrevía a matar a algún integrante de su movimiento. En menor medida, también influyó el estereotipo masculino que prohibía “rajarse como las ilamas”.⁴⁶⁸ Asimismo pesó la identidad campesina del maestro, el arraigo a la tierra, el amor al terruño, todo mezclado con un nacionalismo que lo llevó a argumentar a sus camaradas comunistas que no se iba al extranjero porque “esta es mi patria y mi pueblo, no tengo otro”.⁴⁶⁹

Serafín Núñez, después del dieciocho de mayo, se escondió unos días en casa de sus abuelos en Tepetixtla, luego con su tío Rosendo Vega Arcos en Acapulco. Finalmente, se fue a Chilpancingo y junto con Jaime Alcaraz, publicó un periódico denominado *El Huarachudo*⁴⁷⁰ con la mayoría de los textos redactados por él. La impresión se hizo por ellos mismos con ayuda de un mimeógrafo y estenciles. Dicho periódico fue distribuido en Atoyac por las Juventud Comunista.⁴⁷¹ A principios de agosto de 1967, el profesor Núñez, quien había perdido contacto con Lucio Cabañas, migró a la capital del país, y no apoyó la vía armada, pues como militante del PCM, además de discrepar ideológicamente con dicha opción, le parecía que el trasfondo de dicha determinación era visceral, basado en la tradición del “ojo por ojo, diente por diente”.⁴⁷² Algunos miembros del PCM le propondrían que se fuera a un curso a la Unión Soviética para evadir la orden de aprehensión que

⁴⁶⁸ “rajarse como las ilamas”.- Expresión irónica y figurativa de cuartearse, acobardarse una persona. Esta ironía lleva escondido un sentido vulgar y machista, al comparar la abertura de la ilama ya madura, con el sexo de la mujer. Salomón García Jiménez, *op. cit.*, p. 333 y 506. Lucio Cabañas hace uso de la expresión *rajarse* como sinónimo de echarse para atrás, arrepentirse, acobardarse o quebrantarse. Luis Suárez, *op. cit.* 111, 170 y 214.

⁴⁶⁹ Lucio Cabañas según Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 10.

⁴⁷⁰ Dicho periódico también sería registrado por Wilfrido Fierro, quien anotaría el 3 de junio en su cronología de Atoyac que “...sale a la circulación el panfleto periodístico “El Huarachudo”, información anónima, que pide la libertad de Danzós Palomino [...] así como la liberación de Juan Reynada y Gabino Hernández de la cárcel de Tépcan. Protestan [...] por los atropellos y encarcelamiento de 20 manifestantes que el 18 de junio organizaron en un mitin en Chilpancingo [...] y de la masacre ocurrida el 18 de mayo...” *op. cit.*, p. 352.

⁴⁷¹ Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40; Pedro Martínez estuvo presente en la entrevista y agregó que ellos distribuyeron dicho periódico, pero que no sabían quién lo imprimía.

⁴⁷² “Él hablaba mucho de otras cosas ¿no? Hablaba por ejemplo. Oí ahí un discurso que decía, que por cada elemento del pueblo que muriera, tenían que morir también del otro lado, era una cosa muy rollo de la venganza, de ojo por ojo, diente por diente...” Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

seguía en su contra, oferta que aceptó, pues no tenía un compromiso con Cabañas de formar una guerrilla.⁴⁷³

Los ánimos se encendieron aún más, pues el 20 de agosto de 1967, los caciques copreros con anuencia del gobernador Raymundo Abarca, perpetraron una masacre de campesinos en Acapulco. El diputado federal César del Ángel usó a las bases campesinas de la URPCG para intentar tomar el edificio de la Unión en Acapulco. Del Ángel fue encomendado por Amador Hernández, Secretario General de la CNC para tomar el control corporativo de la organización y encauzar los votos campesinos hacia la candidatura de Luis Echeverría Álvarez, sin embargo, se daría un enfrentamiento con los caciques de la copra, quienes adueñados de la URPCG estaban apoyados por el propio gobernador, quien a su vez se apoyaba en Donato Miranda Fonseca. La lucha interna del PRI llevó a Del Ángel a abanderar la demanda de la base coprera de democratizar la organización y derogar el odiado impuesto a la copra, sin embargo no calcularía que los caciques no se dejarían amedrentar y contratarían a pistoleros para defender y acabar con el grupo antagónico.⁴⁷⁴

2.5. Venganza, tradición y comunismo en Atoyac. Una historia de los primeros pasos del núcleo armado campesino en la segunda mitad de 1967.

Dos meses después de las matanzas en Atoyac y Acapulco, el pleito más candente siguió en la escuela “Juan Álvarez”, pues las profesoras Hilda Ríos, Guillermina Pineda y Felipa García Cabañas fueron cesadas de sus puestos por órdenes del gobierno de Guerrero.⁴⁷⁵ Lo más indignante fue que el nuevo director de la escuela, Antonio López Cabañas, expresidente municipal y declarado priista, comenzó a cobrar cuotas especiales de hasta cien pesos y un pago mensual de veinte pesos con el pretexto de construir nuevas aulas.⁴⁷⁶

⁴⁷³ “...yo no sentía el compromiso este de seguir los pasos de mi amigo [Cabañas], porque pues era mi amigo pero ya en términos de una empresa de ese tipo, ahí son las convicciones políticas, ideológicas...” *Ídem*.

⁴⁷⁴ Federico Ruizánchez, HSPP/FR/06-2010/26; Elio Anzo, HSPP/EA/12-2010/02AGN; Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L26; AGN, Galería 1, VP URPCG, Legajo 2; AGN, Galería 1, DFS, VP Tarjetas de la URPCG.

⁴⁷⁵ 10 de septiembre de 1967. Informe del grupo Guerrero de la DFS. *Ibidem.*, p. 82.

⁴⁷⁶ Según la DFS, dicho director “cuando fungió como Presidente Municipal [...] en el año de 1944, vendió parte del Palacio Municipal y durante su gestión como Juez del registro Civil en 1961-1962, fue autor de una serie de atropellos obteniendo ilícitas utilidades con las que adquirió una huerta de coco”. 21 de septiembre de 1967. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios. *Ibidem.*, p. 200.

La Juventud Comunista elaboró panfletos para denunciar la masacre coprera.⁴⁷⁷ El 11 de septiembre lanzaron un manifiesto en el que se planteó que en Guerrero “el terrorismo cunde tu suelo y las libertades prácticamente se encuentran destituidas”. Anunciarían que era el momento “para unirnos y organizarnos” para acabar con “esta clase de TERROR que hoy se ha desatado” y evitar “otra carnicería” como las ocurridas en Atoyac y Acapulco. Se expuso la nueva vía de lucha, con el argumento de que “si han azotado las libertades democráticas, el pueblo sabrá coger otro camino, que es el de contestar a los enemigos con la violencia revolucionaria”.⁴⁷⁸ En ese mismo mes, los jóvenes comunistas de Atoyac distribuyeron el manifiesto de la Alianza de Organizaciones Revolucionarias del Estado de Guerrero que pedía la desaparición de poderes de Guerrero, el nombramiento de un nuevo gobierno, una auditoría a la administración de Abarca, el castigo de los responsables intelectuales de la masacre de copreros de Acapulco, la no imposición de candidatos desde la ciudad de México, el respeto a la autonomía universitaria y la abrogación del decreto 29 que criminalizaba la protesta social.⁴⁷⁹

Lucio Cabañas siguió manteniendo un vínculo con el PCM, incluso repartiendo su periódico, *La Voz de México*, en los ejidos de la sierra. En diciembre de 1967, Rodolfo Echeverría (secretario particular de Arnoldo Martínez Verdugo, Secretario General del Comité Central del PCM) fue comisionado para acompañar a Lucio Cabañas a los Mochis (Sinaloa) en ferrocarril y el maestro le expresó su interés por seguir aprendiendo marxismo. Aunque Cabañas se salió de la línea política del PCM, pues había optado por la vía armada, el PCM siguió en contacto con él y le ayudó en algunas tareas.⁴⁸⁰

El PCM no fue la única organización en quien se apoyó el maestro Cabañas, pues empezó a cabildear con varios miembros del magisterio del D.F. para que ayudaran su movimiento clandestino. En septiembre 1967, un grupo de maestros del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) fue comisionado por Cabañas para tejer una red de apoyo económico, cosa que no fue fácil, porque entonces la lucha campesina atoyaquense no era conocida y había desconfianza. Aun así, la comisión logró reunir entre algunos docentes simpatizantes mil quinientos pesos que envió a la sierra. Luis León Mendiola viajó en noviembre y diciembre de 1967 para entregar a Cabañas el dinero

⁴⁷⁷ 10 de septiembre de 1967. Informe del grupo Guerrero de la DFS. AGN, Galería 1, DFS, Gro., Exp. 100-10-1, L26, p. 82.

⁴⁷⁸ 11 de septiembre de 1967. *Ibidem.*, p. 91-93.

⁴⁷⁹ AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L26, p. 109-113.

⁴⁸⁰ Rodolfo Echeverría, *op. cit.*, p. 11; Rodolfo Echeverría, HSPP/REM, 12-2018/42.

recolectado⁴⁸¹ sabiendo que se trataba de un docente “que ya no podía hacer vida social, ni política, permanecía en el monte, de ahí a que apoyáramos con los recursos”, sin embargo le sorprendió que “por más de que le mandábamos nunca les alcanzaba, no. Cuando subíamos a la sierra nos enteramos por qué, porque se financiaba a todo mundo y entre ellos este [...] No le quitaban a la gente, al contrario les daban lo poco que había”.⁴⁸²

Cabañas no propuso a los maestros formar una guerrilla sino continuar con las luchas populares, los movimientos obreros y preparar la rebelión campesina en Atoyac. El discurso fue similar con los militantes de la CCI, el PCM y el MRM, delineándose la estrategia de allegarse una base social para su lucha.⁴⁸³ El discurso hacia las comunidades campesinas sería muy diferente, pues habrían pasado varios meses y de acuerdo con la tradición campesina, Cabañas tendría que cumplir su promesa de vengar a los caídos, de lo contrario sería tachado de cobarde y deshonorado. Por ello sería urgente que el maestro se reivindicara frente a las comunidades, tenía que hacer lo dicho, cumplir su promesa. Para ello disponía sólo de dos o tres armas.⁴⁸⁴ Pero a pesar de ello la presión campesina exigió un acto de justicia, un castigo ejemplar.

A finales de 1967 Cabañas, acorazado, recibió el apoyo de varios estudiantes y profesionistas, quienes se incorporaron por tres meses. Con los refuerzos, el núcleo armado campesino buscó vengar el agravio del cacique José Guadalupe Fierro Rosas,⁴⁸⁵ Secretario General del Sindicato de la Industria de la Construcción de la CTM, que estuvo relacionado directamente con la matanza de Atoyac y que al fulminarlo, el significado del acto fue calificado como ajusticiamiento.⁴⁸⁶ Esta acción se apoyó en un juicio moral construido colectivamente y no fue resultado de un tribunal guerrillero, ni de la imposición de Cabañas, sino que el ajuste de cuentas apuntó contra una de las cabezas caciquiles más visibles, liquidándolo el 23 de octubre de 1967 en una emboscada en el Arroyo del Chichalaco de Atoyac. El grupo comandado por Lucio Cabañas no se responsabilizó públicamente, porque algunas bases campesinas de la naciente guerrilla eran familiares del cacique y aunque estaban peleados con su pariente tampoco hubieran visto con buenos ojos que el movimiento que apoyaban matara a un

⁴⁸¹ Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 9 y 11.

⁴⁸² Entrevista a Luis León Mendiola realizada por Fabiola Eneida Martínez Ocampo, PHO/HGG/I/04.

⁴⁸³ *Ibidem.*

⁴⁸⁴ Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 10; “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 37.

⁴⁸⁵ Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 43.

⁴⁸⁶ *Ajusticiar*.- “a” hacia o en dirección de y justicia, cualidad o característica de ser justo o sea de dar a cada uno lo que le corresponde; justo, imparcial, correcto o exacto. Guido Gómez, *op. cit.*, p. 15 y 403.

miembro de su familia. La élite de Atoyac, especialmente el gremio de la CTM, externó sus inquietudes a la DFS, culpando a Lucio Cabañas Barrientos, argumentando que existía una amenaza de muerte en su contra.⁴⁸⁷

Algunos jóvenes comunistas de la ciudad de Atoyac quisieron integrarse a Cabañas,⁴⁸⁸ pero éste cambió su estrategia y los conminó a no unirse a él sino estudiar en virtud de que el movimiento iba “*pa largo*”. Por ejemplo, rechazó a Desidor Silva para sumarse con él en la sierra, ofreciéndole a cambio ayudarle para entrar a estudiar a una normal para ser maestro, cuestión que meses después fructificó porque los normalistas incorporados de esta forma al Partido de los Pobres organizaban colectas para mandarles botas, pantalones y camisas al grupo de la sierra.^p Cabañas era consciente de que no existían las condiciones para una lucha guerrillera, sin embargo estaba seguro de que, con el paso del tiempo, podría hacerse realidad. Él dejó de lado a los estudiantes, maestros y simpatizantes ciudadanos para concentrarse en reclutar a campesinos que le ayudaran a sobrevivir en la sierra.

Después del ajusticiamiento de José Guadalupe Fierro, los caciques buscaron eliminar a la disidencia política mediante la costumbre priista, siguiendo el ejemplo de la masacre coprera. Contrataron a sicarios como Israel Chávez, el “Mescalillo” y los hermanos Pedro y Chano Zequeida para que asesinaran a Lucio Cabañas.⁴⁸⁹ La situación del maestro fue peligrosa, pues los primeros acompañantes de Lucio Cabañas, debido a su avanzada edad y a su rechazo para mantenerse en el monte, lo abandonaron unos meses después, aunque siguieron apoyándolo.⁴⁹⁰ Cabañas se encontraría muchas veces sólo o con unos cuantos acompañantes, estaría mal armado y no tendría experiencia bélica, por lo tanto buscaría el apoyo de campesinos jóvenes que fueran diestros con el gatillo, fieles a su persona y valientes en el combate. En Cacalutla encontró una base social campesina dispuesta a aliarse con él, pues la banda de matones que perseguía al maestro también tenía enemigos acérrimos en la parte alta de dicho ejido.

En Cacalutla, Lucio Cabañas llevaba buena relación con el campesino Amado Carbajal, porque era sobrino del finado agrarista José Carbajal y tenía fama de hombre valiente. En ese ejido había muchos hombres con antecedentes violentos y Carbajal no fue la excepción. Se le acercó un

⁴⁸⁷ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 355; Eneida Martínez, *op. cit.*, p. 172; La DFS no tenía ningún indicio del móvil del asesinato aludido. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L28, p. 311.

1 de noviembre de 1967. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios. *Ibidem.*, p. 379-380.

⁴⁸⁸ Eleazar Campos, *op. cit.*, p.183.

⁴⁸⁹ Grabación inédita de Lucio Cabañas Barrientos, Fonoteca Nacional, FN16060088119.

⁴⁹⁰ 26 de agosto de 1969. Informe de la DFS. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-1, L33, p. 151.

campesino en estado de ebriedad que le dijo: “Amado estás muy chamaco para que ya te pongas estas borracheras”. El joven enfurecido sacó su puñal y mató al consejero. Al ser un homicidio injusto, tendría que huir por el rumbo de un paraje denominado Las Cuevas, cercano al ejido de Ixtla. En esos caminos, el maestro lo contactaría y lo integraría a su organización, como informante y enlace de la guerrilla en ese poblado. Carbajal conocía bien los conflictos en Cacalutla y fue un buen mediador para lograr el apoyo armado de los vecinos de ese ejido.⁴⁹¹

Lucio Cabañas, mediante discursos, buscaba que en los ejidos hubiera conciencia de la lucha pobrística, sin embargo, a pesar de sus esfuerzos, los referentes culturales de las comunidades les impedían entender la causa guerrillera, por eso quienes empezaron a reclutarse en su incipiente grupo armado fueron los campesinos más excluidos, por ejemplo, aquellos que estaban desheredados y sin tierra. Había unos pocos que tenían problemas legales por haber robado, otros que debían alguna vida en una riña de cantina o pelea agraria, pero en general, su marginación consistía en hallarse segregados del sistema de propiedad de la tierra, encontrando en el Partido de los Pobres una oportunidad para luchar en contra de los ricos, para combatir la injusticia, evadir la persecución policiaca, empoderarse y defenderse de sus enemigos. Luis León Mendiola, como parte de la Dirección se alarmó de que entraran algunos delincuentes, pues se podría “lumpenizar” la Brigada.⁴⁹¹ Dicho problema, en parte se debía al ingreso de unos elementos de Cacalutla, que por medio de Amado Carbajal, empezaban a reclutarse temporalmente o de manera indefinida, pero que al carecer de conciencia política, reducían su función a querer “echar chingadazos”, foguearse, prestigiarse y sacar provecho personal cuando se podía.⁴⁹²

Cabañas no veía con malos ojos que los campesinos que tenían deudas con la justicia se integraran a la guerrilla pues pensaba que así como Pancho Villa había sido bandido antes que revolucionario también los ladrones o bandoleros de poca monta podían ser orientados para pasar de prófugos a guerrilleros. Por ello platicaba a los campesinos la experiencia de la División del Norte y le pedía a su hermano “Eusebio” que les contara a los miembros del núcleo armado el contenido del libro de Martín Luis Guzmán (*Memorias de Pancho Villa*). El objetivo era orientar a algunos campesinos marginales, que a pesar de sus “desviaciones”, tenían una cierta conciencia social, por ello pensaba concientizarlos para que asumieran un papel revolucionario.^f

⁴⁹¹ Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 25.

⁴⁹² Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 25; Campos, *op. cit.*, p. 206.

En ese contexto los pistoleros y hermanos Pedro y Chano Zequeida atacaron en Cacalutla, como parte del viejo conflicto agrario y familiar entre los de la parte alta y baja del ejido. El saldo fue de cinco muertos, todos del bando de Secundino Robles y los Carbajal. Amado Carbajal informó a Cabañas de las incursiones nocturnas de los Zequeida para asesinar a campesinos en dicho ejido. El profesor encontró la oportunidad para unir fuerzas en contra de un enemigo común, por ello organizó un comando integrado por la incipiente guerrilla con los campesinos y buscó a los sicarios para ajusticiarlos. Los intentos serían infructuosos, pues la táctica de los Zequeida era atacar sorpresivamente y huir, cuestión que imposibilitó tenderles una emboscada.⁴⁹³

Humberto Rivera, esposo de Hilda Carbajal (hija del agrarista José Carbajal Polea) sentía curiosidad por conocer al maestro que estaba alzado en la sierra.⁴⁹⁴ En octubre de 1967, Rivera junto con otros cuatro campesinos de Cacalutla, se entrevistaron con Cabañas en el paraje denominado La Cueva. El maestro además de argumentarles la existencia del mal gobierno, les habló de las injusticias entre la gente pobre. Trató de solidarizarse con su situación marginal explicando que las injusticias eran para la gente pobre, porque las cárceles estaban llenas de inocentes, que “su único delito era ser pobre”. Luego atizó con el problema de los acaparadores de coco y café, explicando que “ellos son intermediarios, los que se quedan con la ganancia de lo que producen ustedes como campesinos”. Cabañas dio charlas similares a cada campesino que habló con él por intervalos de veinte minutos o media hora y los invitó para acompañarlo en un recorrido por algunos barrios de la sierra. A Rivera le impactaron las palabras del maestro, pues aunque no tenía nociones de la política, percibía las injusticias. Dicho campesino, en sus referentes cotidianos, veía ejemplos concretos de los agravios caciquiles, como la violación sexual de muchachas campesinas humildes, que eran abusadas por ricos comerciantes a cambio del pago de una dote.⁴⁹⁵ Cabañas ganaba legitimidad por su honestidad, su determinación de luchar a favor de los pobres, de combatir las injusticias a costa de perderlo todo. La visión de Rivera es reveladora:

Me dio mucha emoción conocer a un hombre con esas ideas porque tenía profesión y yo decía: ¿cómo es posible que teniendo una profesión? y que teniendo hasta parientes burgueses y es que los burgueses no piensan así, y yo estaba emocionado porque los demás no teníamos nada que perder,

⁴⁹³ Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

⁴⁹⁴ “...en octubre del 67, es cuando me invitan a ir a una plática con un profesor que andaba alzado, es el término que utiliza la gente del campo. Que andaba alzado en el monte, en armas en contra del gobierno. Me entró la curiosidad y acudí a esa plática...” *Ídem*.

⁴⁹⁵ “...cómo los poderosos con su dinero arrebataban todo. ¡Hasta la violación de una chamaca!, decían le pagamos el dote y ya no hay bronca. Daban una determinada cantidad y bien todo en orden, como eran los poderosos, la gente humilde pues también les tenía miedo a ese tipo de gentes.” Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

pero él tenía una profesión y se mete en estos rollos y la verdad me gustó mucho la plática que tuve con él.

Días después de la entrevista saldrían a un recorrido que empezaría en La Cueva, y en la marcha visitarían San Martín de las Flores, Las Trincheras, Los Llanos de Santiago, Santiago de la Unión. Finalmente, pasarían cerca de Río de Santiago para visitar el ejido donde Cabañas habría vivido su infancia: El Porvenir.⁴⁹⁶ En todos los barrios el maestro se apoyaba en parientes. Desde entonces se vislumbraría que la guerrilla estaría apoyada en la estructura de parentesco. Cabañas sabía que la clave para lograr el apoyo campesino eran dichos vínculos, por ello usaba el más lejano lazo para generar confianza, llamándole tías a señoras que en realidad no tenían relación familiar con él.⁴⁹⁷

En noviembre de 1967, la incertidumbre de los ricos de Atoyac seguía, pues circularon nuevos rumores de que Lucio Cabañas estaba persuadiendo e incitando a los campesinos de los ejidos de la sierra para estar en contra del gobierno y los comerciantes locales, y estaba latente la amenaza de que los responsables intelectuales de la matanza en Atoyac “tarde o temprano [...] serán acribillados”. La burguesía local reclamó al gobernador su incapacidad para agarrar a los rebeldes y culpó al general Manuel Olvera Fragoso de apoyar al grupo rebelde, acusándolo de haberle expedido credenciales de Defensas Rurales a integrantes del núcleo armado campesino.⁴⁹⁸ La partida militar de Atoyac no comulgaría ideológicamente con Cabañas, sin embargo toleraría su movimiento armado, de manera similar a como permitían la existencia de gavillas en la región,⁴⁹⁹ cuestión que alumbra la postura del mando castrense, quien quizás optó por no hostilizar a rebeldes o criminales, para salvaguardar sus propios intereses y evitar venganzas.

⁴⁹⁶ Dicho recorrido llegaría a oídos de un agente de la DFS, quien registraría que “Cabañas Barrientos siembra agitación entre los campesinos de la sierra, viéndosele a menudo con gente armada en los poblados de San Martín, El Rincón, Los Llanos y El Ticuí...” 8 de diciembre de 1967. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios, AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L29, p. 233-234.

⁴⁹⁷ “...llegamos al Porvenir, que era según su pueblo natal de Lucio. Ahí nos dio apoyo doña Peralta, ya no recuerdo, la tía, que él le decía tía. La abuela o tía de Pancho [Francisco Fierro Loza] y del otro [...] De las tías que Lucio, respetuosamente, a veces que ni eran sus tías pero él les decía tías...” Humberto Rivera, *Ídem*.

⁴⁹⁸ 9 de noviembre de 1967. Informe de Carlos Garnier González y Wilfrido Castro Contreras. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L29, p. 13-14; 18 de noviembre de 1967. Informes de Fernando Gutiérrez Barrios y Wilfrido Castro, *Ibidem.*, p. 66-70. El último agente mencionado asegura que el general Manuel Olvera Fragoso “le da todo su respaldo y apoyo al Profr. Lucio Cabañas Barrientos y hasta le ha expedido credenciales de las Defensas Rurales a un grupo de 20 personas que lo acompañan, para que este se sienta con más apoyo para cumplir sus amenazas así como con la agitación en la zona rural.”

⁴⁹⁹ La propia DFS explicaría que Olvera “...en innumerables ocasiones se le vino acusando de proteger al grupo del Prof. Lucio Cabañas Barrientos así como a muchos maleantes y gavilleros en el municipio de Atoyac, a los cuales les daba protección, dándoles credenciales para portar armas como Defensas Rurales [...] también se le acusó de venta ilícita de armas y parque...” 2 de mayo de 1968. Informe del agente Carlos Garnier González. *Ibidem.*, L30, p. 406.

En diciembre de 1967, vinieron nuevos escándalos en la prensa, pues algunos reporteros oficialistas de los diarios "*Prensa Libre*", "*Diario de Acapulco*", "*La Verdad*", "*El Trópico*" y "*El Gráfico de Acapulco*" publicaron notas referentes a las matanzas de Atoyac y Acapulco, sugiriendo la responsabilidad del gobernador Raymundo Abarca Alarcón. La DFS investigó el asunto, descubriendo que la campaña periodística en contra del mandatario se debía al incumplimiento de un trato de éste con los periodistas corruptos. Dicho acuerdo consistió en darles mensualmente entre dos mil y tres mil pesos a cada uno, a cambio de su silencio respecto a las masacres. Al haber suspendido el "subsidio" gubernamental, los redactores celebraron una asamblea en la que conjuntamente buscaron presionar al ejecutivo para mantener los sobornos.⁵⁰⁰ Dichas fisuras en el poder atizarían la efervescencia social en Atoyac. Los cívicos volvieron a tapizar algunas paredes de la ciudad para atacar al gobierno. Los jóvenes comunistas también repartieron propaganda entre obreros y campesinos de la misma localidad.⁵⁰¹

El 27 de diciembre hubo cambios en la CCI comunista, pues Severiano Mata acabó su gestión como secretario y en una reunión en el ejido de El Paraíso, lo sucedió Samuel Adame Flores.⁵⁰² Lucio Cabañas estuvo ausente en dicha reunión porque a principios de diciembre fue a El Júpare (Sonora) para visitar a su hermano Pablo Cabañas Barrientos, quien daba clases como maestro de primaria en aquel alejado lugar. Lucio Cabañas llegó acompañado del campesino guerrerense Rodrigo Saucedo (alias Antonio) y el sonorese Ángel Guerrero y permaneció varios días para buscar en la región adeptos que apoyasen su movimiento clandestino. Pablo Cabañas percibió que su hermano buscaba seguir el ejemplo de Ernesto Guevara, pues según él usaba su tiempo libre para componerle un corrido a dicho guerrillero.⁵⁰³

2.6. La corrupción gubernamental, la represión estatal y los primeros pasos de la guerrilla en 1968.

El 14 de enero de 1968 un pelotón militar de cuarenta y ocho elementos entró a la comunidad de El Campanario, del municipio de San Marcos, para aprehender a los miembros de la gavilla

⁵⁰⁰ Diciembre de 1967. Borrador de un informe de la DFS sin la firma de su autor. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L29, p. 125.

⁵⁰¹ 2 de diciembre de 1967. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios. *Ibidem.*, p. 126-128.

⁵⁰² "Adame Flores exhortó a los presentes a efectuar una campaña de orientación entre los campesinos de la sierra a efecto de ganar adeptos para la CCI y prometió que en breve visitaría los ejidos para orientar personalmente a esos elementos". 27 de diciembre de 1967. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L29, p. 272.

⁵⁰³ HSPP/PCB/02-2016/25; AGN, Galería 1, VP LCB, Tomo 2, p. 59; Pablo Cabañas, HSPP/PCB/02-2016/25.

encabezada por Panuncio Vázquez Cruz. Varios miembros de la familia Gallegos, rival de dichos gavilleros, guiaron a los federales para que apresaran a sus enemigos. Llegaron a las casas de cuatro campesinos, estos opusieron resistencia y se desató una balacera en la que murieron todos los perseguidos y un militar. El campesino Filemón Bailón Delgado, testigo de los hechos, explicó que los militares “enardecidos” por una baja que tuvieron, quizás “quisieron vengarse con el pueblo”, pues como sucedía en muchos lugares de Guerrero, las gavillas tenían bases locales, ya sea a través de lazos familiares o por amenazas, y coaccionaban a las comunidades y ejidos. Por esta razón, una hora después del tiroteo, entraron al pueblo, irrumpieron en la asamblea ejidal que se llevaba en la escuela del lugar, apresaron y fusilaron a dieciséis campesinos, incluidas dos mujeres y dos menores de edad de once y trece años.⁵⁰⁴ La respuesta desmedida también se debía a la incapacidad institucional del Estado para contener el crimen, pues se había vuelto un problema incontrolable. En todos los casos de abuso militar, se criminalizaba a las víctimas y los militares argumentaban ser atacados primero, sin embargo, en el caso de El Campanario, ante la denuncia de los moradores, se exhumaron los cuerpos. Más tarde se comprobó que habían muerto a quemarropa y no en un tiroteo como los castrenses habían dicho.⁵⁰⁵ Estas matanzas evidenciaron la política estatal de “limpieza social” que el Ejército Mexicano y las policías estatales y municipales venían realizando por lo menos desde finales de los años cincuenta.

En ese contexto se explica por qué en Atoyac algunos líderes campesinos estaban convencidos de la protesta armada, pues el gobierno en su intento de controlar territorialmente actuaba impunemente. Una oleada de crímenes azotó a Atoyac. Fueron causados por una extendida violencia social. Campesinos humildes marginales aprovecharon la coyuntura para cometer delitos, vengarse o matar a sus enemigos, haciéndolo en nombre de Lucio Cabañas, para despistar a la justicia.⁵⁰⁶ Ante las calumnias, los jóvenes comunistas de Atoyac repartieron volantes aclarando que la causa de dichas acusaciones de robos y asesinatos había sido difundida por los “amos y oligarcas criollos” para “confundir y engañar al pueblo”.⁵⁰⁷ En marzo, vendría un operativo militar, que llegaría para “seguir

⁵⁰⁴ AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L29, p. 364, 368-369.

⁵⁰⁵ 17 de enero de 1968. Informe de Wilfrido Castro Contreras y Juan Ochoa Aivar. *Ibidem.*, p. 364 y 406.

⁵⁰⁶ 29 de febrero de 1968. Informe de Wilfrido Castro Contreras. AGN, *Ibidem.*, p. 119 y 120; “...de lo que sí se aprovecharon algunos habitantes de la región que tenían problemas personales, le daban de tiros a sus enemigos y decían que fue gente de Lucio Cabañas, en algunos casos, eso sí se dio. Y normalmente siempre que se decía eso, eran broncas personales que los homicidas eran ajeno totalmente a la Brigada...” HSP/HRL/03-2016/31.

⁵⁰⁷ 6 de febrero de 1968. Informe de Wilfrido Castro Contreras. AGN, *Ibidem.*, L30, p. 146.

a los gavilleros que en últimos meses han hecho asesinatos entre campesinos, en especial andan siguiendo al Prof. Lucio Cabañas...”.⁵⁰⁸ La estrategia castrense de criminalizar a la oposición política era parte de una larga tradición, pues en su pensamiento militar no existían movimientos campesinos legítimos, sino opositores al régimen y enemigos. Los resultados de la campaña militar fueron magros, pues liquidaron a bandoleros y gavilleros de poca monta.⁵⁰⁹

La dominación caciquil fue compleja y contradictoria, pues por temporadas se combatió a las gavillas, pero en otras el gobierno del PRI liberó a asesinos y criminales de las cárceles. Por ejemplo, en febrero fue exonerado el “Zanatón”, un sicario que participó en la masacre de copreros de Acapulco, quien siguió su carrera delictuosa con impunidad.⁵¹⁰

La disidencia fue perseguida. Carmelo Cortés, secretario general del Frente Universitario Guerrerense y otros dos estudiantes fueron encarcelados por la policía local al sorprenderlos haciendo pintas en la ciudad de Chilpancingo, para convocar a la “Marcha de la Libertad” que organizaba la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED).⁵¹¹

En enero de 1968, los líderes del MRM en Guerrero, César Núñez, Othón Salazar y el dirigente estudiantil Carmelo Cortés fueron intimidados por la policía Judicial, quienes los aprehendieron y llevaron a la Ciudad de México, donde fueron amenazados y golpeados para que claudicaran.⁵¹² La represión gubernamental no funcionó, pues los comunistas mantuvieron el movimiento magisterial independiente en Guerrero. César Núñez Ramos propuso a las profesoras Guadalupe Estrella y Teresa Flores de la escuela “Modesto Alarcón” de Atoyac, para ocupar puestos de dirección en la 3ª Delegación de la 14 Sección del S.N.T.E. Las profesoras no fueron elegidas, sin embargo, el comunista Félix Bautista sí fue elegido como Secretario de Finanzas de dicho sindicato. Algunos miembros del PCM de Atoyac impulsaron la llamada “marcha del hambre” de la ciudad de Atoyac a Chilpancingo⁵¹³ para exigir al gobernador Raymundo Abarca la liberación de los presos políticos. Dicha protesta estaba pensada para el día 1 de abril, para manifestarse en el informe de gobierno de Abarca, sin embargo,

⁵⁰⁸ 5 de marzo de 1967. Informe de Wilfrido Castro. *Ibidem.*, p. 142-144.

⁵⁰⁹ “12 de marzo de 1968. Wilfrido Castro Contreras, *Ibidem.*, p. 163.

⁵¹⁰ “...por desvanecimiento de datos no se le comprobó los delitos de homicidio y lesiones...” 10 de febrero de 1968. Informe de Wilfrido Castro Contreras. *Ibidem.*, L30, p. 56 y 57.

⁵¹¹ 28 de enero de 1968. Informe de Enrique Cebrián Leal. *Ibidem.*, p. 23.

⁵¹² 19 de enero de 1968. Telegrama de Manuel Terrazas del Comité Central del PCM al Lic. Gustavo Díaz Ordaz, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos. CEMOS, PCM-Locales, Caja 6, Exp. 07; César Núñez a través de una llamada telefónica confirmó dicha represión. Llamada telefónica entre César Núñez y Francisco Ávila Coronel del 16 de julio de 2017.

⁵¹³ 27 y 29 de marzo de 1968. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios, *Ibidem.*, L30, p. 201,202 y 213.

el Director de Tránsito de Guerrero prohibió la salida de transportes y el Ejército patrulló las calles de Atoyac para impedir la aglutinación del contingente.⁵¹⁴ La protesta popular fue nuevamente vetada.

A principios de abril se difundió un volante de las juventudes comunistas atizando los ánimos en contra de la burguesía agraria local, acusando a Juan García Galeana, Donaciano Luna y Alberto Divicino de asesinos.⁵¹⁵ El Consejo de Autodefensa del Pueblo, órgano cívico de lucha ciudadana, mantenía una distancia de los comunistas, pues en un manifiesto distribuido a mediados de abril, habían afirmado ser la única agrupación independiente que había mantenido firmemente su lucha en contra del cacicazgo abarca-mirandista. En sus demandas no pidieron justicia por la matanza ocurrida el 18 de mayo en Atoyac, ni protestaron por la persecución del maestro Lucio Cabañas, por el contrario atacaron al PCM afirmando que “andan de damas de visita hogareña, dizque para conocer los problemas de los hogares guerrerenses...”⁵¹⁶ Dichos ataques anunciaron una brecha irreconciliable entre los dos movimientos armados que nacían en Atoyac.

En julio de 1967, Lucio Cabañas recibió la visita de su primo hermano Abelardo Vázquez Cabañas, originario de la cabecera ejidal en San Vicente de Benítez, quien, al igual que él, había participado en el movimiento cívico de la primera mitad de los años sesenta e incluso había sido excomulgado por el sacerdote del pueblo por denunciarlo por corrupción. Vázquez estaba comprometido con dos campesinos de su ejido para coordinar la fuga de la cárcel del líder cívico Genaro Vázquez Rojas. La postura del maestro ante tal proyecto fue evasiva, teniendo cuidado de no desairar a su pariente.⁵¹⁷

El 22 de abril de 1968, un comando armado, con el pariente de Cabañas incluido, liberó a Vázquez de la cárcel de Iguala.⁵¹⁸ A partir de entonces el núcleo que lo rescató se reunió en El Triángulo, entre los municipios de Atoyac y Coyuca y, acordó fundar un movimiento armado denominado Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), la cual tardó varios meses en aparecer públicamente,⁵¹⁹

⁵¹⁴ 29 de marzo de 1968. Informe de Wilfrido Castro Contreras, *Ibidem.*, p. 213.

⁵¹⁵ 5 de abril de 1968. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios. *Ibidem.*, p. 245-246.

⁵¹⁶ “El próximo cambio de Gobierno del Edo., los Caciques del PRI, y sus falsos Opositores el PAN, PPS y PARM”. Manifiesto del Consejo de Autodefensa del Pueblo, firmado por Roque Salgado de la ACG y José Bracho Campos de la LARSEZ. *Ibidem.*, p. 380.

⁵¹⁷ Testimonio de Abelardo V. Cabañas en Cuauhtémoc Contreras Javier, *Violencia política y movimientos antisistémicos en Guerrero. El caso de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) 1968-1972*. Tesis de licenciatura en Ciencia Política y Administración Pública, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 2011, p. 90.

⁵¹⁸ Antonio Sotelo Pérez, *op. cit.*, p. 140.

⁵¹⁹ Fue hasta septiembre de 1968 cuando envió un primer comunicado a los estudiantes explicando que su guerrilla no era socialista sino nacionalista, democrático y revolucionario. El programa de los cuatro puntos de esta nueva organización armada proponía derrocar a la oligarquía, establecer un gobierno de coalición de obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales progresistas; lograr la independencia política y económica de México e instaurar un nuevo orden social de

porque sus integrantes andaban a salto de mata ocultándose del ejército.⁵²⁰ En ese periodo Lucio Cabañas trató de contactarlos pero sus mensajeros no pudieron encontrarlos.⁵²¹ Dicha falta de comunicación se debió a la historia de distanciamientos y a las diferencias políticas existentes entre Genaro Vázquez y Lucio Cabañas.⁵²²

Con la fuga de Vázquez se incrementó por algunas semanas la presencia del Ejército en Atoyac, sin embargo la persecución se redujo a patrullajes o visitas a algunos barrios de la sierra, para preguntar si habían visto a Cabañas o Vázquez.⁵²³ Algunos campesinos dieron falsas informaciones a los militares, buscando inculpar a personas inocentes que quizá eran sus enemigos personales. Ante el fracaso castrense se exaltaría la incapacidad de los cuerpos de seguridad estatales para apresar a los rebeldes.⁵²⁴

El 9 de mayo de 1968 los comunistas solicitaron permiso para realizar una manifestación pacífica para conmemorar la matanza de un año atrás. El comandante del 32º Batallón de Infantería prohibió dicho evento. En ese contexto ocurría un reacomodo en el Ejército, pues se relevaba al general Manuel Olvera de la plaza de Atoyac, después de algunas quejas de los caciques locales, quienes lo acusaron formalmente de proteger a los rebeldes y de estar coludido con gavillas.⁵²⁵ Los altos mandos militares sabían que sus fuerzas militares locales establecían componendas con grupos civiles, a veces con asesinos a sueldo, bandas de abigeato o incluso llegaban a tolerar algunas gavillas con tintes agraristas. Por esta razón optarían por empezar a relevar periódicamente a sus batallones, cuyos elementos no tuvieran compromisos de ningún tipo con la población, cuestión que sería el inicio de una guerra de baja intensidad.

vida en beneficio de las mayorías. Testimonio del guerrillero cívico Santos Méndez Bailón en Cuauhtémoc Contreras Javier, *op. cit.*, p. 71-72.

⁵²⁰ En Mayo de 1968 la prensa informó de la llegada de una abundante partida militar para buscar a Genaro Vázquez en la Costa Grande. *El Correo de Iguala*, 27 de abril de 1968.

⁵²¹ "...cuando se levanta Lucio, yo y otra muchacha, fuimos comisionados a ver si había contacto, pero no fue posible establecer contacto con Genaro ya cuando Lucio andaba en la sierra, nunca hubo contacto ya cuando Lucio se levanta...". Entrevista de Desidor Silva realizada por Eneida Martínez.

⁵²² Eneida Martínez, *op. cit.*, p. 117.

⁵²³ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁵²⁴ "A las partidas militares ubicadas en diferentes poblados de los municipios más importantes de la Costa Grande, diariamente le llegan rumores dándole nombres y direcciones de personas que se dedican al contrabando de armas, incluyendo de alto poder como M1 y M2, así como domicilios donde se encuentran escondidos ya sea Genaro Vázquez o Lucio Cabañas, y al tratar de localizarlos [...] no se ha encontrado absolutamente nada..." 4 de mayo de 1968. Informe de Carlos Garnier y Wilfrido Castro. *Ibidem.*, p. 408.

⁵²⁵ 2 de mayo de 1968. Informe del agente Carlos Garnier González. *Ibidem.*, L30, p. 406.

Ante la censura oficial de la protesta popular, se enardecieron los ánimos campesinos, registrándose amenazas de incendiar los comercios de los ricos comerciantes de Atoyac. La mañana del 18 de mayo, los burgueses abrieron sus locales, fortificados con metralletas y rifles de grueso calibre.⁵²⁶ Ante el denso operativo militar no se realizó ninguna congregación campesina,⁵²⁷ pero aparecieron cartelones augurando que la lucha no terminaría y se advertía que “las armas jamás lograrán doblegar los ánimos revolucionarios del pueblo”. Expresaron el sentir popular con la consigna: “El pueblo pide venganza por la muerte de los nobles campesinos el 18 de mayo, mueran los criminales”.⁵²⁸

El PCM buscaba encauzar al incipiente núcleo armado campesino hacia la lucha civil y pacífica. Entre marzo y junio de 1968 Lucio Cabañas estuvo una temporada en la capital del país, lugar donde mantuvo frecuentes reuniones con la Dirección del PCM para entablar un acuerdo político. Manuel Terrazas, J. Encarnación Pérez y Arnoldo Martínez Verdugo encabezaron las juntas.⁵ Cabañas logró el apoyo del PCM para crear la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA). Rodolfo Echeverría fue instruido para viajar a Atoyac y hacerle llegar al maestro dos rifles M-1. Entre julio y septiembre de 1968, Echeverría afirma haber entregado once M-1. Algunos miembros del PDLP recuerdan que el PCM no cumplió su palabra, y que sólo fueron dos armas largas. A pesar de las diferencias en ambas versiones, los testimonios coinciden que en sus inicios, la BCA fue apoyada por el PCM.⁵²⁹

El maestro rebelde buscó cooptar a algunos cuadros del PCM a su movimiento armado. Por ejemplo, invitó a Rodolfo Echeverría a la sierra de Atoyac para que impartiera cursos de formación teórico-política, sin embargo, aunque simpatizaba con la vía armada, se negó argumentando que no

⁵²⁶ “[los comerciantes] ...cuentan con armas de alto poder, como metralletas 22 y ametralladoras Thompson 45, así como rifles M1 y M2, en previsión de un ataque de parte de Lucio Cabañas estas armas las tienen en sus negocios y domicilios particulares.” 18 de mayo de 1967. Informe de Wilfrido Castro y Carlos Garnier. *Ibidem.*, L30, 452, 453, 455.

⁵²⁷ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁵²⁸ “El 18 de mayo no es el fin de la lucha, sino el principio de ella, vivan todos los caídos y los que luchan por la razón y la justicia”; “Las leyes que imperan son la macana y la bayoneta, justicia a los caídos el 18 de mayo”; “Todo revolucionario es un eslabón de carne que aumenta la lucha de los pueblos, vivan los mártires del 18 de mayo”; “La historia la escriben los pueblos y no los criminales como los que masacran al pueblo”. La policía política culpó a los Jóvenes Democráticos de Atoyac como los responsables de dichos carteles. 18 de mayo de 1968. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios. *Ibidem.*, p. 506-507.

⁵²⁹ Humberto Rivera recuerda que el PCM dio dinero a la BCA para mandar a hacer dos metralletas “hechizas”, sin embargo no tuvo en ese momento información de primera mano, pues formaría parte en la Dirección de guerrilla hasta 1972. En cambio Rodolfo Echeverría sí es testigo directo de los hechos, pues él mismo entregó las armas en Atoyac. Luis León Mendiola también afirma que el PCM entregó dos metralletas. Rodolfo Echeverría, *op. cit.*, p. 11; Rodolfo Echeverría, HSPP/REM, 12-2018/42; Humberto Rivera Leyva, HSPP/HRL/03-2016/31; Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 10.

soportaría vivir en la sierra por las duras condiciones climáticas y geográficas.⁵³⁰ La Dirección del PCM ayudó a Lucio Cabañas para enviar una carta dirigida al presidente Gustavo Díaz Ordaz en la que se denunciaron las matanzas de Guerrero. Dicho documento quizás fue modificado por algún militante del PCM,⁵³¹ pues algunas partes no están escritas con el estilo de Cabañas, además de que reflejan los deseos del Partido Comunista de participar en las elecciones, como lo habría impulsado desde la creación del FEP. El documento citado permite plantear que algunos dirigentes como Arnoldo Martínez Verdugo, quizás vieron al movimiento armado de Atoyac como un actor comunista que podría servir de contrapeso para negociar con el gobierno una apertura democrática.^t

Los Jóvenes Democráticos de Atoyac seguían en la Juventud Comunista, y repartieron en julio de 1968 volantes de propaganda del PCM de Guerrero, documento en el que se reivindicaban demandas democráticas, económicas y se cuestionaba la represión, invitando al pueblo guerrerense a organizarse de forma independiente al PRI. Comenzaron a darse fracturas con la dirigencia, pues algunos militantes optaron por la vía armada.⁵³²

En agosto de 1968 había agitación estudiantil en Acapulco y Chilpancingo, y se distribuyeron volantes en las ciudades de Técpan y Atoyac alusivos a la violación de la autonomía universitaria de la UNAM, pues el ejército tomó las instalaciones de Ciudad Universitaria en la capital del país. Dicho documento fue firmado por Carmelo Cortés Castro, Alberto Santiago Estrada, Roberto Álvarez Sotelo e Irma Ponce Martínez, todos afines con la corriente de la CNED y con el PCM.⁵³³ Resulta interesante la visión del estudiante guerrerense Virgilio de la Cruz, quien además de haber estado en las huelgas de la UAG de años anteriores, también pertenecía al movimiento estudiantil nacional. A finales de

⁵³⁰ "...porque a mí me gustaba la comodidad de la vida urbana, que me gustaba levantarme en las mañanas e ir al baño y leer allí un buen rato, luego bañarme, salir a tomarme un café, leer el periódico, etc. Que mis gustos eran más bien "pequebu" y no resistirían aquellas condiciones". *Rodolfo Echeverría, op. cit., p. 11-12.*

⁵³¹ Es posible que la carta original que enviara Lucio Cabañas haya sido modificada y aumentada, pues según la DFS, en octubre de 1968, Lucio Cabañas y otros campesinos publicarían una carta en el diario "La Verdad de Guerrero" en el que se dice que "ya pidieron justicia al Sr. Presidente de la República y después de un año transcurrido, se niega a cumplir la Ley..." AGM. Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L32, p. 124.

⁵³² Julio de 1968. "Llamamiento del Partido Comunista Mexicano a los obreros, campesinos y estudiantes. Al Pueblo Trabajador de Guerrero". Objetivos: 1. Por una nueva ley democrática en el Estado; Por el cese de la utilización del Ejército contra el pueblo...; 3. Derogación del decreto 29 del Art. 115 del Código Penal del Estado; 4. Por el respeto a los derechos democráticos de asociación, manifestación y protesta. Cese de la intromisión de las autoridades de la vida interna de las organizaciones sindicales; 5. Aumento general del salario y prestaciones sociales, unido a una permanente lucha contra la carestía de la vida y por el efectivo reparto de utilidades de las empresas; 6. Pago justo de los productos agropecuarios; 7. Rescate de la UAG de su crisis actual a través de una reforma democrática y no al aumento de cuotas a los estudiantes; 8. Por un serio impulso a la Educación popular." AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L31, p. 199-201.

⁵³³ 19 de agosto de 1968. Informe de la DFS. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L31, p. 335.

septiembre repartió volantes en Chilpancingo en donde remachaba la idea de que “el movimiento estudiantil democrático más grande de la historia de México” no retrocederá ni con la fuerza, pues del lado de los jóvenes estaban la justicia, la razón y la verdad, en cambio, el gobierno promovía la confusión, el miedo y la mentira.⁵³⁴

Los líderes estudiantiles Alberto Santiago Estrada, Roberto Álvarez y Blanca Estela Cervantes, publicaron una carta en *La Verdad de Guerrero* la cual auguraría una nueva matanza. En ella advirtieron la gravedad de los sucesos que se desarrollaban en el Distrito Federal, y el riesgo de que “las fuerzas más reaccionarias del país consigan implantar un régimen dictatorial”.⁵³⁵ El 2 de octubre vino la más sanguinaria masacre de la segunda mitad del siglo XX en México, perpetrada por el Ejército Mexicano y la Policía Política, Policía Judicial, en complicidad con el gobierno del Distrito Federal. Una manifestación de estudiantes había sido emboscada con armas de grueso calibre en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco con un saldo de más de cien muertos, otro tanto de heridos y más de mil detenidos.⁵³⁶

El 10 de octubre de 1968, Lucio Cabañas quizás ya enterado de la matanza en Tlatelolco, publicó una carta en *La Verdad de Guerrero* y *Prensa Libre* en la que además de denunciar las injusticias del gobernador Raymundo Abarca Alarcón, enfatizó la actuación homicida del Ejército Mexicano en contra de la gente humilde de Guerrero. Se acusó que el gobierno del PRI “sólo es una tiranía donde el rico manda y los pobres son perseguidos cuando piden justicia”. Sentenció que los tiranos del gobierno “son neoporfiristas que violan las leyes y traicionan la Revolución zapatista”. Luego planteó un plan de acción de cinco puntos que incluía la unión de campesinos, maestros, estudiantes y obreros para participar en las elecciones y frenar los candidatos priistas. Se convocó para “luchar hasta ganar un Gobierno del pueblo” y que “cada campesino procure su arma y no se deje matar por el Gobierno”. La nota fue exaltada en primera plana con el alarmante encabezado: “Rebelión en la Sierra Alta, Atoyac, Técpan de Galeana y Petatlán”. Cabañas omitió hablar de la matanza estudiantil, porque en la sierra de Atoyac la noticia no fue difundida, o no se le dio importancia en la prensa oficial, y para los campesinos resultó un hecho alejado de su realidad.^u

⁵³⁴ *Ibidem.*, L32, p. 74.

⁵³⁵ 25 de septiembre de 1968. Informe de Wilfrido Castro Contreras. *Ibidem.*, p. 75.

⁵³⁶ De acuerdo con el informe de la Femosp, basado en testimonios orales de estudiantes, ciudadanos y algunos policías, así como de los documentos de la DFS, IPS y SDN, se calcula que hubo niños muertos, el caso de una mujer embarazada masacrada, violación sexual de estudiantes, incluso de sus cadáveres, torturas en el Campo Militar Número 1, incluso se registraron desapariciones forzadas. Fiscalía Especial FEMOSPP. *Informe Histórico presentado a la Sociedad Mexicana*, México, Comité 68, 2008, pp. 158-167.

2.7. Elementos para explicar la mentalidad campesina de los primeros guerrilleros de la BCA.

A finales de 1968, Genaro Vázquez y su núcleo armado seguían refugiados en la sierra de Atoyac y Coyuca, llamando a su campamento “General José María Morelos y Pavón”. Ellos empezaron a tener roces con el grupo de Cabañas. Vázquez declaró en una entrevista que el PCM y sus grupos en Atoyac eran “cerrados” y “enajenados”. También se repartieron volantes mimeografiados donde la ACNR acusó a Lucio Cabañas de ser un “títere del Partido Comunista”. La gente del PDLP contestó diciendo que Vázquez era gobiernista y anticomunista.⁵³⁷ Pero el pleito iba más allá de la ideología. Se trataba de un conflicto por la autoridad, porque algunos campesinos de Atoyac reconocían como líder máximo a Vázquez al asociarlo con el movimiento cívico de 1960-1962, en el cual el propio Cabañas había participado como líder local, mientras que el primero era el jefe a nivel estatal. En el imaginario de muchos campesinos, la guerrilla “chingona”⁵³⁸ correspondía a la de Genaro Vázquez, por ser un movimiento guerrillero nacional que estaba bien armado y sabía hacerse propaganda,⁵³⁹ mientras que al grupo de Cabañas lo veían como un movimiento menor. Las diferencias ocasionaban una rivalidad en la que uno y otro grupo armado buscaban tener el reconocimiento de las bases campesinas. La ACNR apoyándose en el prestigio ganado durante el movimiento anticaballerista y Cabañas tratando de desmarcarse para que no lo identificaran “cívico” y los campesinos de Atoyac lo entendieran como un movimiento independiente.^v Para lograrlo dio nombre a su “grupo”,⁵⁴⁰ sin embargo su mayor obstáculo fue que los campesinos no tenían fe en la guerrilla “y llegó el momento en que ese otro conmigo éramos la Brigada”, por eso echó mano de una fachada: “nos dimos el taco, el paquete de llamarle Brigada Campesina de Ajusticiamiento a esas dos gentes...”. La estrategia del maestro se basó en el uso de la presunción de su fuerza y valentía, de sus dotes justicieras, y su hombría como estereotipos para prestigiarse. Por eso “darse el taco”⁵⁴¹ significaba adornarse o

⁵³⁷ Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 12.

⁵³⁸ *Chingón*: El que sabe hacer, persona eficiente, sobresaliente, el más fuerte, el que gana. Jiménez, *op. cit.*, p. 223.

⁵³⁹ La ACNR logró una gran cobertura periodística a partir de su fuga en la cárcel, también repartieron importantes cantidades de volantes en la sierra de Atoyac y sus relaciones con otras organizaciones a nivel nacional les permitieron crear la fachada de un imponente grupo guerrillero, aunque en realidad se encontraban a salto de mata y en una fase de autodefensa.

⁵⁴⁰ Los primeros registros de la BCA en los archivos policiacos datan de septiembre y octubre de 1968. Las primeras noticias de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA), a la que la DFS le llamaría equivocadamente “Guardia Campesina de Ajusticiamiento”. Los policías de la DFS no diferenciarían a la ACNR del PDLP, incluso registrarían el surgimiento de la BCA, pero pensarían que era comandada por ambos líderes guerrilleros. Informes de Wilfrido Castro Contreras y Fernando Gutiérrez Barrios, AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L32, p. 189 y 194.

⁵⁴¹ *Darse taco*. Darse importancia. Adornar demasiado algo que uno cuenta o presumir con exceso algo que uno hizo. Luis Fernando Lara, *Diccionario del español usual de México*, México, Colmex, 2007, p. 850.

lucirse, “darse el paquete”⁵⁴² que implicaba asumir públicamente el reto de ajusticiar a los caciques. La presunción⁵⁴³ fue la forma como Cabañas prestigió a su guerrilla, buscando que los campesinos la vieran con admiración. Dicho alardeo se esparcía con rumores de que existía un grupo en el monte dispuesto a echar “vergazos”, entrarle a los “chingadazos”⁵⁴⁴ contra el gobierno. Aquella estrategia era atractiva para los jóvenes que sentían afición por las armas o que su condición marginal los obligaba a refugiarse, esconderse y buscar “familia” o un grupo con quién cobijarse, pero también se sentían atraídos por las ideas justicieras, por la promesa de venganza y la posibilidad de ajusticiar a gente del gobierno.

A principios de diciembre de 1968 se agravó más a los campesinos, al ocurrir un enfrentamiento a tiros entre la Policía Montada y Pedro y Donaciano Zequeida. Ambos hermanos resultaron muertos.⁵⁴⁵ Dicha gavilla fue perseguida, al considerar que se había salido de control y era disfuncional para el gobierno, por sus reiterados abusos y crímenes que en varios municipios de San Jerónimo, Atoyac, Coyuca de Benítez y Acapulco habían generado un malestar que los incipientes movimientos armados capitalizaron políticamente. Los sobrevivientes de dicha gamba buscaron vengarse de las comunidades que los habían denunciado, por ello la DFS registró la queja de un campesino del ejido de Tres Palos, explicando que “ni las autoridades municipales, federales y ni estatales, hacen por detener la ola de sangre”.⁵⁴⁶ El 16 de diciembre, la gavilla de Fermín Falconeri operó en Coyuca de Benítez y fueron acusados ante las autoridades municipales por un grupo de campesinos, quienes denunciaron veinte asesinatos, de los cuales las tropas federales hicieron caso omiso y quedaron impunes. Para los ciudadanos costeños quedó claro que los militares protegerían a los criminales y que eran cómplices de las extorsiones y sucios negocios.⁵⁴⁷

A principios de 1969, el síndico municipal de Atoyac, Pablo Tapia Valente, procuró mermar el pistolero para contener la violencia, por eso se opuso a aprobar al nuevo “Bando de Policía y Buen Gobierno”, pues estaba integrado por funcionarios, caciques y priistas que, sin ser policías del

⁵⁴² *Paquete* (Coloq). Gran reto o dificultad que tiene que enfrentar alguien. Luis Fernando Lara, *op cit.*, p.672.

⁵⁴³ *Presumir*. Hacer una persona notorio un rasgo, una cualidad, una característica, que tiene o se atribuye, generalmente con la intención de despertar la admiración de otras personas. Luis Fernando Lara, *op cit.*, p. 724.

⁵⁴⁴ Resulta interesante la forma en que se asocia la palabra “chingadazo” con la venganza, la justicia y el heroísmo entre en algunos guerrilleros. Ver Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 147.

⁵⁴⁵ Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 358.

⁵⁴⁶ 2 de diciembre de 1968. Informe de Wilfrido Castro. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L32, p. 233.

⁵⁴⁷ 16 de diciembre de 1968. *Ibidem.*, p. 276.

municipio, usaban credenciales y permisos para portar armas de grueso calibre. La medida buscó cerrar la oportunidad de que los criminales se estuviesen amparando en la propia estructura municipal, sin embargo la burguesía local se opuso, pues buscaron el privilegio de estar acorazadas legalmente.⁵⁴⁸ El caso anterior sólo fue una muestra de los privilegios de la élite de Atoyac, pues los grandes comerciantes se negaron a pagar impuestos al municipio, para presionar al cabildo y alinearlos a su poder.⁵⁴⁹ La institución municipal, debilitada y mangoneada por los poderes caciquiles, no tenía oportunidad de oponerse a las gavillas, quienes ostentaban gran capacidad para formar grupos armados.⁵⁵⁰ Por ello, a principios de 1969, en plena temporada de la cosecha de café, se registraron mayores asaltos y robos en los caminos de la sierra atoyaquense, cuestión que agravó la aparición de crímenes en los ejidos.⁵⁵¹

A los campesinos de la sierra de Atoyac les convenció el discurso del núcleo armado dirigido por Lucio Cabañas, pues en marzo difundieron volantes en los que para convocar a formar comités de lucha para “defender su vida y para luchar por la justicia de los pobres”. Se dijo que “el Partido de los Ricos es el PRI”, “fue formado para defender al rico”, y por ello se argumentó: “los pobres debemos formar nuestro partido aparte, para que los campesinos se defiendan...”. Ante una vida cotidiana marcada por la violencia social y política, las comunidades respondieron al llamado de Cabañas quien se reafirmó con la consigna: “Mueran los judiciales, viva el Partido de los Pobres”.^w

La unidad del incipiente movimiento armado fue difícil, pues había una violencia social generalizada en los ejidos, existiendo algunos casos de enfrentamientos a muerte entre familias enemigas. Cabañas contendió con dicho fenómeno, por ello buscó la conciliación. Un caso extremo fue el ejido del Rincón de las Parotas en donde el maestro hizo un trabajo de convencimiento. Logró articular un incipiente comité de lucha, pero estaba integrado por dos familias antagónicas. Cabañas habló con una y otra parte de manera separada, buscando conciliar el pleito. Sus esfuerzos fueron vanos, pues “¡terminaron matándose!, más que nada por el alcohol”, pues en una fiesta comunitaria,

⁵⁴⁸ 25 de enero de 1969. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios, *Ibidem.*, L33, p. 16.

⁵⁴⁹ 5 de febrero de 1969. *Ibidem.*, p. 68.

⁵⁵⁰ Samuel Araujo, “La Onza”, tuvo una base social en los municipios costeros, ya sea mediante la coacción o parentesco. Dicha gamba “...en diversas ocasiones ha entablado combates contra las fuerzas federales; individuo de muy recia personalidad e inculto, pero con la ventaja de organizar grupos armados en menos de 24 horas y recorrer grandes distancias...” 23 de abril de 1969. Informe de Wilfrido Castro, *Ibidem.*, p. 285.

⁵⁵¹ 1 de febrero de 1969. *Ibidem.*, p. 53.

“al calor de las copas” unos hombres alzaron las enaguas a las mujeres de sus rivales y se desató un múltiple homicidio.^x

El caso anterior era efecto de un malestar cultural ocasionado por una acumulación de afrentas en niveles individuales, familiares o de grupo. En muchos casos la venganza frustrada y los rencores generados por la inequidad agraria se traducían en la formación colectiva de campesinos con un carácter misógino, autoritario, sádico, explosivo y violento, que buscaría restituir el agravio,⁵⁵² rechazando la humillación, y exaltando la defensa del honor. En el imaginario de algunos campesinos, la izquierda, el pensamiento socialista, la idea de la revolución, la guerrilla fueron leídas como opciones para descargar el rencor y liberar la furia, ya que la izquierda comunista era sinónimo de armas y al estar acorazados fueron admirados como gente con poder, percibiendo que Lucio Cabañas era un hombre con agallas. Por ejemplo el señor Noé Mendoza se interesó por entrar al grupo de Cabañas para desquitar su coraje, como una forma de compensar el dolor no superado de la infancia, cuando unos asaltantes asesinaron a su padre: “...yo crecí con esa mentalidad y me gustaba la literatura comunista... al rato yo quería relacionarme con gente de armas, con gente de poder y de ese tipo, para aprender sus tácticas y su experiencia y empecé a practicar el tiro, me quedaba de noche e iba de una y otra forma porque quería ser francotirador...”⁵⁵³

Las bases de apoyo campesinas de Atoyac, esperaban que Genaro Vázquez y su nueva organización guerrillera (ACNR) comenzara con acciones armadas, que como un acto de hombría atacara al ejército, matara a los judiciales o se vengara de los caciques. Sin embargo Vázquez Rojas se concentró en la autodefensa, situación que fue mal vista por los hermanos Pedro y Donato Contreras, militantes atoyaquenses quienes lo increparon reclamándole que “se negaba a combatir militarmente”.⁵⁵⁴ Las quejas pronto se convirtieron en desafíos porque percibieron que Vázquez ejercía un “caudillaje extremo”. La ruptura terminó después de que todos se amenazaron con sus armas en una reunión, cuestión que llevó a Vázquez a irse del municipio, para buscar mayores seguridades en la Costa Chica.⁵⁵⁵

⁵⁵² Es interesante la hipótesis de Fromm y Maccoby que plantean que en la medida en que un grupo social se siente incorporado a la vida productiva la mezcla masoquista parece ser relativamente pequeña, pero en los momentos en que históricamente el campesinado ha perdido su modo de vida económico la dosis tiende a ser más alta. *op. cit.*, p. 117.

⁵⁵³ “...Lucio se levantaba por los pobres y esa era mi mentalidad, pero Dios cambió mis planes [...] No nunca lo conocí, pero me gustaba, me gustó su valentía...no se anduvo tapando la cara para enfrentarse al gobierno para hacer otra [...] tuvo las agallas, eso me gustó que tuvo las agallas, se enfrentó...”. Noé Mendoza, HSPP/NM/01-2015/13.

⁵⁵⁴ Cuauhtémoc Contreras Javier, *op. cit.*, p. 72.

⁵⁵⁵ Femospp, 6. *La Guerra Sucia en Guerrero*, *op. cit.*, p. 34

CAPÍTULO 3. EL PROCESO INSURRECCIONAL EN LA SIERRA DE ATOYAC (1969-1972).

3.1 Imaginarios populares de gavilleros y guerrilleros. Complejidades del proceso de insurrección del Partido de los Pobres.

A principios de 1969, Lucio Cabañas fortaleció sus alianzas, pues convocó a una asamblea constitutiva, a la que se denominó Primera Asamblea del PDLP. Reunió a líderes campesinos y bases de la sierra de Atoyac junto con algunos militantes con liderazgo en sus organizaciones, que a título personal acudieron, y que pertenecían al PCM de Guerrero, al MRM, la CCI y la Liga Comunista Espartaco.⁵⁵⁶ De todos los acuerdos, el más importante fue la constitución formal del Partido de los Pobres, acordándose un respeto y colaboración mutuas con la nueva organización. Uno de los cinco acuerdos fue buscar “el establecimiento del socialismo en el país”.⁵⁵⁷ Se afirmó que se consultaría a las bases campesinas de todos los poblados si estaban de acuerdo en que esta nueva forma de lucha armada se iniciara. El acuerdo entrañó un doble discurso: para las organizaciones externas el PDLP mostró su rostro comunista o de izquierda, pero hacia dentro la mayoría de los militantes tuvieron como horizonte subsanar necesidades inmediatas como el problema del acaparamiento del café y la copra.⁵⁵⁸

Lucio Cabañas recibió visitas de algunas organizaciones que enteradas de la existencia del PDLP llegaban a Atoyac para solidarizarse o coordinarse en alguna tarea. Sin embargo, la “formidable

⁵⁵⁶ El espartaquismo surgió en 1962 a raíz de algunas purgas internas del PCM, cuando se expulsaron a las células “Carlos Marx” y “Federico Engels”. Las diferencias consistían en que los disidentes cuestionaron la política de masas, las interpretaciones teóricas de la Dirección, así como el burocratismo del Partido. Algunos destacados intelectuales como José Revueltas, Eduardo Lizalde y Enrique González Rojo lidereaban dichas células expulsadas, y tiempo después (1966) constituyeron formalmente la Liga Comunista Espartaco. Algunos de los cuadros de dicha organización, después de las matanzas del 2 de octubre de 1968 y del 10 de junio de 1971 optarían por la vía armada y e ingresarían al grupo guerrillero denominado “Los Lacandones”, que a principios de los años setenta enviaría algunos militantes para apoyar a la BCA del PDLP. Carlos Salcedo García, *Grupo Guerrillero Lacandones. La luz que no se acaba*, Mecanoescrito inédito, última versión de 2017, p. 51-56.

⁵⁵⁷ Primera.- Se debería impulsar todo tipo de lucha, sobre todo de masas, en todas sus formas organizativas; Segunda.- La lucha clandestina y armada sería decidida de manera autónoma y de acuerdo a las condiciones de cada organización; Tercera.- Desde ese momento la lucha del Partido de los Pobres, sería la lucha armada, y por el establecimiento del socialismo en el país; Cuarta.- Se mantendría la relación con todas las organizaciones democráticas y se respaldarían sus luchas; Quinta.- Se evitarían posiciones sectarias y divisorias. Mendiola, *op. cit.*, p. 15 y 16.

⁵⁵⁸ Luis León Mendiola exagera el papel que tuvieron otras organizaciones en dicha reunión de fundación del PDLP, pues busca enzalzar a la guerrilla. El cruce de fuentes con otros guerrilleros como Pedro Martínez nos dice que se trató de una reunión de las bases de apoyo del PDLP a nivel regional, en la que hubo invitados de otras organizaciones, quienes asistieron a título personal, pero que no representaron a toda su organización. Luis León Mendiola, *Ibidem.*, *op. cit.*, p. 15; Pedro Martínez también supo de dicha reunión, pues el propio Lucio Cabañas le enseñó la hoja de acuerdos que habría de proponer, sin embargo no pudo asistir al evento. HSPP/PMG/01-2016/22.

guerrilla” aún no estaba lista ya que la mayoría de los militantes eran temporales. El maestro Cabañas no se sentía avergonzado cuando, al recibirlos se sorprendían al no ver a una milicia sino a un par de campesinos. Humildemente les reveló que “ese era todo el ejército”.^a

Entre 1968 y 1969, los Comités de Lucha cambiaron por el denominativo de Comisiones de Lucha, sin embargo dichos espacios organizativos carecían de una estructura partidaria, y la mayoría de los campesinos que se integraban tenían la expectativa de participar en acciones armadas, más no entendían la necesidad de generar un trabajo político en sus comunidades.⁵⁵⁹

En las incipientes comisiones de lucha había graves problemas organizativos, pues además de las fracturas familiares o comunitarias, también se presentaban ciertas “desviaciones”, que algunos brigadistas heredarían de su propia cultura y contexto marginal. Por ejemplo Amado Carbajal, quien era el enlace con la guerrilla en Cacalutla, recibió donaciones de ropa y medicinas provenientes del D.F., sin embargo no las envió al grupo, sino las repartió entre su familia, o las vendió. La situación hizo crisis cuando Amado, en estado de ebriedad, dijo: “pues a mí si me detienen yo voy a decir, voy a dar los nombres de todos los que andan aquí”. Humberto Rivera preocupado, comunicaría a Lucio Cabañas las irregularidades. En reunión con ambos campesinos, el maestro cuestionó las indiscreciones de Amado, sin embargo, negó todo. Cabañas también le reclamó que el hijo de Carbajal se hubiera reclutado en el ejército, advirtiéndole que pudiera darse el caso de que ellos peleen contra el muchacho, quien además había colaborado con los rebeldes alguna temporada. El campesino minimizaría el hecho argumentando: “profe no se preocupe, cuando empiecen los fregadazos, hasta el rifle se va a traer”. Años después el joven referido sería uno de los primeros militares muertos en la primera emboscada de la guerrilla. Carbajal fue depuesto como enlace, y en su lugar nombraron a Humberto Rivera (Isaías). Habría un recelo de parte del primero, sin embargo no se manifestaría directamente, sino que, mediante rumores o “habladas”, difundiría que Rivera era parte del grupo guerrillero,⁵⁶⁰ cuestión que arriesgaría la vida de toda su familia.^b

Había un contraste de las bases campesinas serreñas y los cuadros comunistas instruidos por los propios maestros Lucio Cabañas y Serafín Núñez. Los Jóvenes Democráticos de Atoyac, el sector más formado ideológicamente, agitó con propaganda a favor de la guerrilla. Cabañas, para no perder una base social que pudiese encabezar un movimiento de masas, optó por no integrarlos al grupo armado.

⁵⁵⁹ Eneida Martínez, *op. cit.*, p. 123.

⁵⁶⁰ Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

Sin embargo en las ciudades de Guerrero y del país se empezaban a cerrar cada vez más los espacios de protesta ciudadana. A principios de mayo de 1969, Pedro Martínez, Ismael Rebolledo y María Isabel Silva repartieron volantes para protestar por la detención de Ramón Danzós Palomino y de otros presos políticos.⁵⁶¹ El 17 de mayo el ejército ocupó la ciudad de Atoyac y algunos pueblos serranos, con el pretexto de una brigada de sanidad que duraría hasta el día 24 de ese mes. Quinientos médicos de la escuela Médico Militar arribaron a la plaza municipal. En ese contexto Juan García Fierro, el líder de la Juventud Comunista del PCM de Atoyac se hallaba desaparecido. No se sabía su paradero desde hacía tiempo y sus compañeros sentían una profunda tristeza, pues con el paso de los días era evidente que estaba en manos del gobierno o quizás ya había sido ejecutado (fotos 19 y 20).^c

El 18 de mayo de 1969 se cumplió el segundo aniversario de la matanza de Atoyac y algunos miembros del Club de Jóvenes Democráticos repartieron panfletos como invitación para conmemorar a los caídos. La propaganda comunista fue interpretada por los caciques de Atoyac como una incitación a la violencia, y el Ejército, “como previsión de cualquier alteración al orden público”, tomó la plaza de la ciudad, incorporándose al operativo la Policía Judicial.⁵⁶² Los jóvenes comunistas e Hilda Flores Solís distribuyeron un panfleto, quizás redactado por el propio Lucio Cabañas, en que se burlaron del presidente Gustavo Díaz Ordaz y el gobernador Caritino Maldonado: “Ustedes creen que aquí en Atoyac todavía se amarran los perros con longanizas y no se la comen”.^d

El autoritarismo gubernamental, expresado en la prohibición de la conmemoración del segundo aniversario de la matanza del 18 de mayo, calentó los ánimos campesinos y facilitó el camino de la violencia revolucionaria. El 21 de mayo se distribuyeron volantes en la ciudad de Atoyac a nombre de la BCA en la cual se agradecía a “los compañeros de Atoyac” el haberles avisado de la llegada de “soldados vestidos de doctores”. El documento dice que el gobierno “viene a curar [...] porque quiere saber dónde se encuentra el grupo armado que reclama la justicia del pobre”. Se hizo burla diciendo que si se formaran grupos armados en todo el país, habría medicinas para el conjunto de la República Mexicana. Se aconsejó a las comunidades que aceptaran las atenciones médicas advirtiéndoles que “sus armas escóndalas bien” y “oculten papeles y libros que hablan de los derechos del pueblo”, “digan que no saben nada de nosotros”. Finalmente se recordó que en el funeral de los caídos del 18

⁵⁶¹ 7 de mayo de 1969. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios. AGN, Galería 1, DFS, Gro., Exp. 100-10-1, L33, p. 328.

⁵⁶² El cronista Wilfrido Fierro, un prestigiado miembro de la estructura de poder en Atoyac registró la forma exagerada en que los caciques vieron el panfleto de las juventudes comunistas. Aquella exageración buscaba justificar ante el gobierno estatal y federal la intervención del Ejército para aniquilar a los campesinos disidentes. Wilfrido Fierro Armenta, *Monografía de Atoyac*, México, 1973, p. 356.

de mayo se había dicho: “no vinimos a enterrarlos sino a sembrarlos, porque de aquí nacerá la justicia del campesino”. Amenazaron con matar a los tiranos y que la lucha pobrista sería imparables. Detrás del coraje también había códigos de honor y memorias históricas de luchas pasadas, pues para el profesor Cabañas su causa sería incorruptible, pues al igual que lo hiciera Emiliano Zapata, no estaba dispuesto a aceptar sobornos o indultos, sino que apostaría su vida por el ideal de justicia. Cabañas lo tradujo al bagaje cristiano de los campesinos, aludiendo que “no traicionaremos esta causa [...] no somos familia de Judas Iscariote”.⁵⁶³

La guerrilla estaba en precarias condiciones. A pesar de todos los esfuerzos por explicar a los campesinos en qué consistía este tipo de guerra, éstos “no tenían fe”, no creían en la lucha guerrillera, porque como se indicó antes esta modalidad no tenía un referente en su contexto agrario. Cabañas fue firme en armarse y vengar a los caídos. En junio de 1969, fue urgente que el maestro se reivindicara frente a las comunidades, tenía que hacer lo dicho y cumplir su promesa de venganza. Los ejidos exigían un acto de justicia, un castigo ejemplar.⁵⁶⁴

El 28 de julio de 1969, se organizó una boda religiosa en San Andrés de la Cruz. Subieron dos vehículos oficiales en que iban como invitados y para resguardar la fiesta, Ladislao Sotelo y el síndico Pablo Tapia. Otra camioneta era tripulada por varios policías judiciales. Lucio Cabañas y un grupo de campesinos emboscaron a los segundos, logrando herir a tres. Esta acción salió mal, porque en el momento del tiroteo, pasó una señora con sus hijos, se detuvo el fuego y se retiraron del lugar sin quitarle ningún arma a los policías.⁵⁶⁵ Posteriormente Lucio Cabañas dijo a Pedro Martínez, que se fueron del lugar sin recoger armas porque de acuerdo con el manual que habían leído previamente,

⁵⁶³ “Cuando empecemos a matar morirán los tiranos que han hecho las matanzas de campesinos y de estudiantes; después de la muerte de Zapata, toca a nuestra generación exigir cuentas al gobierno priista que traicionó la Revolución Zapatista [...] No traicionaremos esta causa ni por millones de pesos ni por indultos, no somos familia de Judas Iscariote, queremos ser dignos herederos del ideal de nuestros queridos Héroes, Hidalgo, Juárez y zapata. Tengamos fe en la lucha compañeros.” El documento está firmado por Lucio Cabañas Barrientos, Lic. Isidro Castro Fuentes, Ing. Agustín Álvarez Ríos, Prof. Hermilio Olea García, Prof. Antonio Luna Gómez, Vicente Paco Salazar, Rogelio Serafín Bello, Miguel Villamar Reyna, José Cabañas López, José Luis Orbe, Clemente Hernández Barrientos, Anselmo Reyes Iturio, Julián Galeana Villa y Aniceto Gervacio Onofre. 21 de mayo de 1969. Informe de Wilfrido Castro Contreras. AGN, AGN, Galería 1, DFS, Gro., Exp. 100-10-1, L33, p. 373-374 y 425.

⁵⁶⁴ Luis Suárez, *op. cit.*, p. 60.

⁵⁶⁵ Luis León Mendiola, *op. cit.* p. 20; “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 37; “Eusebio”, HSP/E/02-2016/24; Humberto Rivera, HSP/HRL/03-2016/31. Según los informes policiacos resultarían heridos el comandante Delfino García Nava y los policías Pedro Benítez Gálvez y Cirilo Juárez García. 28 de julio de 1969. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios. AGN, *Ibidem.*, L34, p. 85.

la guerrilla era como una pulga que debía picar y saltar,⁵⁶⁶ entonces ingenuamente tomaron literal dicho mensaje, tiraron con sus rifles y corrieron. La versión del maestro fue posterior a los hechos ocurridos y tenía como intención mirar con humor sus errores y reírse de sí mismo.^e

La balacera fue temeraria, más no estaba inspirada solamente en coraje sino en el cálculo de Cabañas de propagar un movimiento armado que buscaba demostrar la viabilidad de la guerrilla, pues mataban judiciales y el gobierno no podía dañar a los guerrilleros. Por otra parte, también buscaba forjarse la imagen de un hombre fuerte, valeroso y justiciero, cuestión que se logró cuando se empezaron a esparcir rumores que exaltaron las cualidades del profesor como un hombre temible. Por ejemplo, un testimonio sostiene quizás en tono mítico que un día antes de la emboscada, los judiciales pararon a Lucio Cabañas sobre la carretera y al reconocerlo temblaron de miedo y se fueron. El ataque a la policía también envió otro mensaje simbólico. Se trataba de un rito de iniciación que de acuerdo con las creencias católicas de algunos brigadistas fue “el bautizo del pequeño grupo”.⁵⁶⁷ Ello daba cabida para que Cabañas creara una imagen que promoviera su movimiento, difundiendo al exterior que se había creado una nueva guerrilla en el país, aunque en los hechos aún no estuviera lista, sino apenas compuesta por dos o tres personas, mismas que, tras echar balazos para desquitar su coraje, desertaron.⁵⁶⁸

En ese contexto se difundió el rumor de que “el grupo de Cabañas” atacaría la ciudad de Atoyac.⁵⁶⁹ Dicha versión no fue difundida por la incipiente guerrilla, sino efecto del imaginario campesino; de la proyección de los deseos populares que ansiaban la venganza. En cambio, para combatir la rebelión, la prensa oficial y el gobierno buscaron estigmatizar a los guerrilleros como si fueran ladrones comunes,⁵⁷⁰ generando desinformación entre muchos campesinos quienes sumergidos en sus labores cotidianas desconocían quién era Lucio Cabañas y porqué lo perseguía el

⁵⁶⁶ El fragmento al que se alude dice: “Por analogía, decimos que la guerrilla actúa en combate como una pulga y que su enemigo militar tiene las desventajas del perro: demasiado que defender; un enemigo excesivamente pequeño, ágil, con el don de la ubicuidad y que no se deja capturar. Si la guerra se prolonga lo suficiente –esto es en teoría– el perro cede al agotamiento y la anemia, sin que sus dientes den con nada o sus patas logren algo eficaz al espulgarse.” Robert Taber, *La guerra de la pulga*, México, Era, 1967, p. 27.

⁵⁶⁷ “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 37.

⁵⁶⁸ “Lucio decía en sus pláticas que un muchacho de la secundaria de Técpan demostró más arrojo en ese pequeño evento militar ¿no? Y que pues sí hicieron correr a los judiciales.” HSPP/HRL/03-2016/31.

⁵⁶⁹ Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 19.

⁵⁷⁰ Francisco Ávila Coronel, “La visión oficial de la guerrilla y el fenómeno de la magnificación en el caso del Partido de los Pobres (Atoyac, Guerrero)”, en *Reflejos de la guerra sucia en el estado de Guerrero. Historia, literatura, música e imágenes*, Ana María Cárabe (Coord.), México, Miguel Ángel Porrúa, 2015, pp. 75-110.

gobierno. La ignorancia respecto a la existencia del PDLP hizo necesario que el incipiente grupo recorriera los barrios de la sierra de manera clandestina y realizara pláticas para invitarlos a colaborar con la guerrilla, volviendo a las comunidades varias ocasiones para efectuar un trabajo de orientación.^f

Las primeras pesquisas represivas fueron en contra de los jóvenes comunistas de Atoyac, quienes hicieron un trabajo pacífico de organización de masas. Fueron aprehendidos mientras realizaban un mitin en El Ticuí. Encarcelaron a nueve, entre ellos a Octaviano Santiago Dionicio, Israel Rebolledo Flores, Ramiro Onofre Gudiño, Jesús Santiago Nogueta, y al estudiante de Ayotzinapa José Luis Gudiño.⁵⁷¹

La BCA tuvo aceptación pues sus demandas eran legítimas, y la organización incorporó a más campesinos. En los reclutamientos se dieron incidentes. A principios de agosto de 1969, Pedro Lemus Robles, de Cacalutla, reclutado por Amado Carbajal, había participado en la BCA por casi dos años, pero desertó y robó un rifle M-1 y tres cargadores. Una comisión encabezada por Lucio Cabañas le siguió el rastro hasta San Martín de las Flores, sin embargo, se les escapó y Lemus días después vendería el arma por mil pesos en el poblado de Papalotla.^g El 26 de agosto, unos agentes judiciales lo apresaron y, en el interrogatorio, bajo tortura, se le obligó a firmar una declaración, hecha a modo, donde se afirmó que Hilda Flores fue bastimentera y cómplice del secuestro del cafeticultor Rosendo Téllez. Señaló como responsables del asesinato del cacique a José Guadalupe Fierro y a Lucio Cabañas, Juan Martínez, el Güero Cedeño, Chabelo Piedra, Clemente Barrios y Agustín Iturio. También involucró a Severiano Mata, líder de la CCI en un secuestro. Con la documentación aludida, el Ejército preparó una campaña para reprimirlos.⁵⁷² A principios de noviembre, Tiberio de Jesús fue otro desertor, también originario de Cacalutla, y reclutado por Carbajal. Esta persona, con antecedentes delictivos ingresó a la BCA con la idea de realizar asaltos o robos, sin embargo, al darse cuenta que no habría un botín, desertó y hurtó el arma que portaba. Lucio Cabañas, con un grupo de hombres armados, le siguió el rastro en Cacalutla y, dispuesto a corregir la recurrencia de dicha anomalía, buscó darle un castigo ejemplar al ajusticiarlo. La persecución no tuvo éxito, pues Tiberio ya se había fugado y vendido el arma al carnicero Emeterio Ríos, apodado “el indio” (foto 21).⁵⁷³

⁵⁷¹ 22 de agosto de 1969. Oficio de Pablo Tapia Valente, Síndico Municipal a Caritino Maldonado, gobernador de Guerrero. AMA; Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 361.

⁵⁷² 26 de agosto de 1969. Wilfrido Castro Contreras. AGN, Galería 1, DFS, Gro., Exp. 100-10-1, L33, p. 151 y 152.

⁵⁷³ Humberto Rivera, 17 de diciembre de 1969. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios. *Ibidem.*, L35, p. 141.

La precaria situación del núcleo armado, aunada a la represión, no mermó los ánimos de los jóvenes comunistas de Atoyac. Por el contrario, les enseñó que la lucha sería prolongada y debían prepararse. En octubre, Pedro Martínez veía que de momento no había condiciones para combatir como guerrilla, por ello aceptó la invitación del PCM de ir a un curso de formación de cuadros a la URSS. Se iría con la expectativa de aprender para después apoyar una insurrección en Atoyac. Carmelo Cortés también viajó a la potencia comunista y se encontró con Martínez del otro lado del mundo. Ambos permanecieron un año.⁵⁷⁴

El Ejército y la DFS obtuvieron dos fotografías del maestro rebelde, y se preparó un operativo para buscarlo en la sierra. Para debilitar los movimientos armados guerrerenses organizó una campaña de despistolización con un efecto negativo, pues se cometieron abusos y crímenes en contra de las comunidades campesinas,^h además de confiscar sólo las armas de campesinos y policías suburbanos o defensas rurales, dejando a familias o comunidades indefensas frente a gavilleros y rivales. Por otro lado el desarme de bandoleros fue nulo, pues se remontaron a las serranías.⁵⁷⁵ A raíz de la resistencia rural al desarme, el Ejército empezó a perseguir a bandoleros famosos como Eusebio Sánchez alias “Simón Blanco”, quien operaba en los márgenes de Acapulco. Se logró su captura a finales de ese año y salió airoso en los periódicos locales, retratado con su rifle M-1, con el que enfrentó a los judiciales. Se le achacaron más de cien muertos y se convirtió en una leyenda. Algunos sicarios fueron temidos y admirados pues, a pesar de su crueldad, fueron reconocidos socialmente como rebeldes por enfrentarse a los poderosos, matar judiciales, ser valerosos y honorables.⁵⁷⁶ En algunos casos los propios bandoleros se adjudicaron dotes justicieras, sin embargo su verdadero carácter violento y represivo, los llevó a apoyarse en reglas no escritas como la “ley del más fuerte” para coaccionar a las comunidades (foto 53).⁵⁷⁷

En la mentalidad militar no había lugar para la existencia de organizaciones armadas revolucionarias o con objetivos políticos. Por tal motivo, a finales de diciembre, el ejército buscó a los

⁵⁷⁴ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁵⁷⁵ 11 de noviembre de 1969. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios. AGN, *Ibidem.*, L35, p. 14.

⁵⁷⁶ Dicha percepción sería una idealización colectiva, movida por los deseos de empoderamiento campesino, pues en los hechos, la mayoría de los asesinos a sueldo y cabezas gavilleras serían tolerados y auspiciados por las propias autoridades. El corrido de “Simón Blanco” dice: “Su mamá se lo decía, Simón no vayas al baile, y Simón le contestó: madre no sea tan cobarde, para que cuidarse tanto, de una vez lo que sea tarde [...] Cuando Simón llegó al baile, se dirigió a la reunión, toditos lo saludaron, como persona de honor”. Corrido de “Simón Blanco” compuesto por Antonio Aguilar.

⁵⁷⁷ A lo largo de esta investigación se ha venido explicando el proceso de formación de aquellas reglas no escritas, sacadas de la cultura patriarcal campesina que legitimaron la contrarreforma agraria alemanista.

grupos armados de Lucio Cabañas y Samuel Araujo alias “La Onza”.⁵⁷⁸ De acuerdo con los expedientes de la DFS, se metía en un mismo saco al núcleo rebelde y a los criminales. En un operativo diseñado para exterminar gavilleros, conseguir un desarme total y destruir los sembradíos de marihuana y amapola, se empleó una táctica heredera de la política de “limpieza social”. Por ello, el 27º y 32º batallones de Infantería llegaron a la Costa Grande con la consigna de ejecutar a campesinos, tan sólo por ser presuntos responsables de pertenecer a alguna gavilla. La campaña arrasó torpemente, y agravó a las comunidades, cuestión que atizaría aún más los ánimos en contra del gobierno. También afectaron a las Defensas Rurales y autoridades municipales, mezclándose disputas políticas locales con la detención de funcionarios.ⁱ

La desesperada situación llevó a algunos gavilleros a reivindicar un discurso “justiciero”. Un caso extremo fue el de la gavilla de Dolores Cayetano de Azoyú, municipio de la Costa Chica de Guerrero. Ante la detención de su pariente Asunción Reyes, él envió una carta al presidente Gustavo Díaz Ordaz, amenazándolo con que “si no lo suelta rápido, yo haré una matazón de federales” agregando que “tengo 50 hombres armados con ametralladora listo a liquidar...”. De manera áspera argumentó que “usted también es asesino recuerde lo que hizo el 2 de octubre en Tlatelolco mató a muchos estudiantes y no le hacen nada a usted es el ladrón número uno...” Dicho razonamiento evidenciaba que la estrategia gubernamental de exterminar a las gavillas era equivocada, pues el crimen no desaparecería en medio de la propia corrupción estatal. En la medida en que un estado generalizado de impunidad existiese, sería imposible erradicar el bandolerismo. Cayetano buscaba legitimarse argumentando que “nosotros contamos con Genaro Vázquez y demás intelectuales”. Tras delatar la corrupción de los más altos mandos gubernamentales de Guerrero, increpó la hombría de Ordaz: “si tiene huevos mande a sus federales en Zoyatlán aquí lo esperamos”, finalmente amenazó con matar al Presidente de la República si no liberaban a Reyes.⁵⁷⁹ El caso anterior muestra la violencia con que operaban algunas gavillas en las costas guerrerenses, pues si se atrevían a desafiar en dichos términos al Presidente, ¿qué trato podía esperar un campesino desposeído? El caso también evidencia la complicidad gubernamental y el particular estilo de dominación caciquil en Guerrero.^j

En febrero de 1970 los operativos militares fracasaron, pues además de errar su búsqueda de los guerrilleros, seguían operando las gavillas, las cuales para allegarse de recursos y resistir el embate

⁵⁷⁸ 23 de diciembre de 1969. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios. AGN, *Ibidem.*, L35, p. 154

⁵⁷⁹ 20 de enero de 1970. *Ibidem.*, 234 y 235.

castrense, arremetieron en contra de acaudalados comerciantes.⁵⁸⁰ Los militares se ensañaron con algunos campesinos inocentes, pero en sus recorridos por la Sierra de Atoyac no realizaron una búsqueda exhaustiva, por el contrario patrullaron sin hacer investigaciones a fondo. Los soldados esperaban enfrentarse con peligrosos criminales, sin embargo en el paisaje costeño sólo encontraron hermetismo de los campesinos, un espeso bosque tropical y un laberinto intransitable de veredas. Ante la oleada de crímenes, la burguesía agraria protestó y criticó el descuido del gobierno, su incapacidad de perseguir al grupo. Los militares no encontraron a la guerrilla porque esta sólo existía de nombre, pues como ya se dijo, Cabañas estuvo a veces sólo o con unos cuantos campesinos, quienes lo acompañaron por temporadas. Por tal motivo fue infundado el miedo de los ricos de Atoyac de que “en un momento a otro les caigan los elementos de Lucio Cabañas Barrientos.”⁵⁸¹

A principios de 1970, las condiciones en que Lucio Cabañas se desenvolvía eran adversas, sin embargo empezaría un proceso de reclutamiento que llevaría a la consolidación de un grupo permanente de guerrilleros en la sierra de Atoyac. A continuación se verá este aspecto.

3.2. La primera Dirección política de la guerrilla: tensiones por la autoridad y choques culturales entre marxistas y campesinos.

A principios de 1970, llegaron visitantes fuereños a la sierra de Atoyac, provenientes de diversas organizaciones estudiantiles, del MRM y algunos grupos radicalizados marxistas-leninistas y maoístas.⁵⁸² Humberto Rivera de Cacalutla, fue el contacto para subir a las visitas hasta San Martín de las Flores, ejido en donde usualmente acampaba Lucio Cabañas. Rivera recuerda haber guiado a maestros y estudiantes de medicina que estaban haciendo sus prácticas.⁵⁸³ El Ejército buscó restar las bases del núcleo armado, que creció a doce integrantes y detuvo a diez campesinos de San Vicente de Benítez, entre ellos al tío abuelo del maestro, y veterano del movimiento agrarista, Pedro Cabañas

⁵⁸⁰ En el paraje de Puente de los Luardos, doce sujetos con el rostro cubierto, vestidos de militar y con uniformes de policías, exigirían a Ramón Lugardo la entrega de cien mil pesos, quien fue asesinado al negarse a pagar. La gavilla entraría a su domicilio, se llevaría objetos de valor y cerca de cuarenta mil pesos en efectivo. La banda al igual que el caso anterior, retaría a las fuerzas federales. La DFS especularía sin pruebas la autoría de la guerrilla en dicho crimen. 7 de febrero de 1970. Fernando Gutiérrez Barrios, *Ibidem.*, L35, p. 254.

⁵⁸¹ 16 de febrero de 1970. Informe de Wilfrido Castro Contreras. *Ibidem.*, p. 287-288.

⁵⁸² Estos militantes vendrían de la Liga Comunista Espartaco y algunos estudiantes que radicalizados por la masacre de 1968 se empezarían a interesar por el movimiento armado.

⁵⁸³ Humberto Rivera Leyva, HSPP/HRL/03-2016/31.

Macedo. La pesquisa no arrojó datos sobre el paradero de los rebeldes.⁵⁸⁴ En la ciudad de Atoyac se desarticuló el trabajo político de la Juventud Comunista, pues a base de encarcelamientos, golpizas e incluso la desaparición de su líder provocaron una desbandada.⁵⁸⁵ El único bastión de lucha de masas que se mantuvo fue el MRM, que liderado por Félix Bautista y César Núñez Ramos, en coordinación con los estudiantes de Ayotzinapa, buscaron ejercer presión al gobierno para liberar a los presos políticos.⁵⁸⁶

Armando, un médico y militante del PCM de Guerrero, se estableció en Cacalutla para hacer su servicio social con la idea de contactar a Lucio Cabañas. Humberto Rivera vio que dicha persona simpatizaba con el núcleo armado, por ello lo integró a los trabajos de organizar una comisión de lucha en ese ejido, que garantizara un sustento organizativo a la BCA, que proporcionara alimentos, información e hiciera tareas logísticas. Rivera llegó a reclutar a doce campesinos, todos jóvenes. Organizó rifas, kermeses, festejos del día de las madres y, para jalar a más jóvenes, fundó un Club Social Deportivo. Armando dio consultas médicas gratuitas, consiguió medicinas en el D.F. y también las repartió gratuitamente. Con el tiempo a algunos miembros del mencionado club les fueron informando del verdadero propósito de la organización. En el transcurso de 1970, Lucio Cabañas los apoyó con dinero para comprar una lancha y red de pescar, con las cuales el grupo atrapó pescados, los secó y almacenó para mantener alimentado al grupo cuando se acercaba a los perímetros de Cacalutla o Ixtla. Las características que Rivera buscó en los campesinos a reclutar fue que estuviesen “templados”, que “no fueran miedosos”, honestos, sinceros, discretos, entusiastas y participativos. Habría varias mujeres, sin embargo, sólo una se enteró de los vínculos con la guerrilla.⁵⁸⁷ El grupo de Rivera fue organizado por iniciativa propia, pues la incipiente guerrilla no contaba con un protocolo o estructura con la cual se organizaran sistemáticamente las comisiones de lucha. Dicha carencia haría que en otros ejidos la organización recayera en los campesinos de más confianza de Lucio Cabañas,

⁵⁸⁴ 4 de marzo de 1970. Informe de Wilfrido Castro. *Ibidem.*, L35, p. 313; Bertoldo Cabañas, HSPP/BCO/11-2017/42.

⁵⁸⁵ “...en el 69 vi un ambiente sumamente difícil para mí, sentía que me iban a detener en cualquier rato [...] Y ya empezando el 70 vi el ambiente... andaba yo casi en a salto de mata en la ciudad, para esto yo recorrí un período horrible de tensiones de un día, de dos días, de semanas, meses y años. Tuve desde la cárcel más horrible que son las de los pueblos, oliendo las heces y de los orines de todos los borrachos hasta aquí en el cuartel militar [...] estuvimos desaparecidos como diez días, golpeados, pero nos soltaron...” Octaviano Santiago Dionicio, PHO/HGG/1/08.; Lucio Mesino, HSPP/LML/03-2016/33.

⁵⁸⁶ 11 de marzo de 1970. Informe de Carlos Garnier González. *Ibidem.*, p. 352.

⁵⁸⁷ Humberto Rivera Leyva, HSPP/HRL/03-2016/31.

quienes de manera intuitiva o espontánea, con base en las relaciones de parentesco, buscarían apoyar al núcleo armado.⁵⁸⁸

En ese contexto llegó Ricardo Rodríguez González, un estudiante de medicina, a quien tocó vivir la represión, corrupción y cooptación gubernamental del movimiento médico de 1964, así como la violenta desarticulación del movimiento estudiantil de 1968. Subió a la sierra de Atoyac contactado por un militante del PCM de Guerrero que era colaborador de la guerrilla. La formación del médico se basaba en un marxismo-leninismo ortodoxo, cuestión que chocó con los guerrilleros de origen campesino, pues para él “había una preparación muy rústica” que consistía en formarse con base en pláticas para transmitir de forma oral conceptos básicos como el de explotación.^k Por esa razón, una organización maoísta⁵⁸⁹ envió varias cajas de ejemplares del *libro rojo* y los cuatro tomos de las *Obras escogidas* de Mao Tse-tung. Sin embargo, la literatura se quedó guardada porque “no se podía leer este material a los campesinos analfabetas y atrasados”,⁵⁹⁰ aunque también se debió a que a los ojos de la dirección guerrillera los maoístas eran dogmáticos y sus ideas estaban fuera del contexto agrario en que se desarrollaba el movimiento atoyaquense.⁵⁹¹ Para sorpresa de Luis León Mendiola y Ricardo Rodríguez, la incipiente guerrilla reclutó a algunos campesinos con antecedentes delictivos, pues, como ya se dijo, Cabañas había tenido que echar mano de ciertos campesinos marginales, que además de una elemental noción de la lucha de los pobres contra los ricos, estaban dispuestos a vivir en la sierra a salto de mata y padecer las inclemencias del clima. Por tal motivo, la apuesta fue orientarlos.⁵⁹²

Ricardo Rodríguez desaprobó a dichos integrantes, pues según él, no entendían las medidas mínimas de seguridad. Vio que “había gente que pensaba que nada más era andar armado y a lo

⁵⁸⁸ Más adelante se explicarán los problemas organizativos de las comisiones de lucha.

⁵⁸⁹ Luis León Mendiola afirma que lo enviaron de parte de los maoístas que eran el Movimiento Marxista Leninista Mexicano. Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 25; Quizás también pudo ser la fracción de la Liga Comunista Espartaco, que a finales de 1969 se separaron porque la Dirección Política de su organización, pues no aceptaba las ideas maoístas, por ello los disidentes crearon la seccional Ho Chi Min y realizaron actividades de apoyo al Partido de los Pobres que lideraba Lucio Cabañas. Enrique Condés Lara, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, Tomo III, México, Porrúa, BUAP, 2009, p. 94.

⁵⁹⁰ Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 25.

⁵⁹¹ A Pedro Martínez le contarían años después que algunos militantes maoístas visitaron un tiempo al grupo armado, sin embargo estos señores después de un largo día de caminata en vez de descansar, sacaban su libro rojo y decían: “ahora vamos a leer al camarada Mao”. Los guerrilleros se burlaban porque no entendían por qué estando tan cansados seguían invocando al tal “camarada Mao”, cuestión que fue leída por la Dirección política como un extremo adoctrinamiento. Pedro Martínez, HSP/PMG/01-2016/22.

⁵⁹² Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 64; Para el maestro Luis León Mendiola algunos “lúmpenes” que se incorporaron a la guerrilla se pudieron “rescatar”. *op. cit.*, p. 29.

mejor robar a los ricos para repartir a los pobres”, pero no entendían la disciplina militar. En medio de la noche fumaban y ante el resplandor de la noche y el peligro de ser detectados por el ejército, argumentaban: “¡Ha pues no me puedo aguantar! Yo siempre he fumado”. Rodríguez concluiría que no se podría hacer una guerra “con esa gente”.⁵⁹³ En ese contexto se dio el caso del campesino Chano, quien se reclutó como brigadista temporal. Pero empezó a darle un mal uso al arma, pues cuando regresaba a su comunidad la usaba para asaltar. Sería expulsado del grupo armado, pero se robaría la pistola, y seguiría un itinerario delictivo, hasta ser asesinado por un tendero cuando intentaba hurtarle.⁵⁹⁴ Como se planteó antes, se registraron unos pocos casos de malos reclutas en la incipiente guerrilla, sin embargo, en general, Cabañas procuraba incorporar a campesinos y fuereños honestos y con cierto prestigio en sus comunidades y organizaciones, que contaran con una conciencia política, aunque se redujera al esquema de ricos contra pobres.⁵⁹⁵

A finales de 1969 o principios de 1970, Luis León Mendiola fue comisionado para crear un grupo guerrillero en la Huasteca hidalguense. Él explica que fue pensada para distraer a las fuerzas armadas y que no se pudieran concentrar sólo en Guerrero, sin embargo, el intento fracasó porque se pelearon los maestros que impulsaban dicha expansión del PDLP. La experiencia daba indicios de que la guerrilla tenía una base de apoyo regional y difícilmente se extendería a otras regiones del país.¹

Lucio Cabañas pensó que si se consolidaba el movimiento armado, podría ser un ejemplo para el resto del país. Para ello se nombró la primera Dirección de la BCA. Él fue elegido como dirigente máximo, luego cuatro guerrilleros más que en teoría tomarían las decisiones más importantes en la BCA. Se pusieron como seudónimos “César”, “Eduardo”, “Enrique o El Doc.” y “José Luis o Eugenio”.⁵⁹⁶

Los dirigentes recién electos no solucionaron el flujo o reflujo de ingresos y permisos de salida, pues los campesinos temporales retornaban a sus tareas agrícolas. Los hermanos Luciano (“Chano”) y Salomón Ríos García (“Ramón”), a pesar de sus antecedentes criminales, tuvieron avances en su concientización. Se convirtieron en guías y excelentes cazadores que aprovisionaban a la guerrilla de carne de venado. La audacia de Luciano se le adjudicaba por su gran valentía, misma que lo había

⁵⁹³ Ricardo Rodríguez González, HSPP/RRG/03-2016/36.

⁵⁹⁴ “[su compadre Chano] cuenta que anduvo ahí, hacia mal uso del arma. Era de la Brigada, pero ya en su casa asaltaba y hacía cosas, se dieron cuenta y lo corrieron por andar haciendo mal uso. Él y otro, eran como 4, que andaban haciendo mal uso del arma; los sacaron de ahí, de la brigada.” Gabriel Servando, HSPP/GSC/01-2015/11.

⁵⁹⁵ Ricardo Rodríguez González, HSPP/RRG/03-2016/36.

⁵⁹⁶ La primera Dirección de la BCA estuvo integrada por: 1. Lucio Cabañas Barrientos; 2. Lic. Isidro Castro Fuentes [Seudónimo]- (“César”); 3. Dr. Enrique Velázquez Fierro [Nombre real: Ricardo Rodríguez, González]; 4. Ing. Agustín Álvarez Ríos [Seudónimo] (Nombre de guerrillero: “Eduardo”); 5. Prof. José Luis Orbe Ramírez o Eugenio-[Seudónimo] (Nombre real: Luis León Mendiola). Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 21.

llevado a matar a un hombre en una riña de cantina y a integrarse a la guerrilla para huir de los familiares del difunto y de la justicia.^m

Lucio Cabañas comprendía la cultura costeña y serrana, por ello no se oponía a sus ideas y formas de vida, sino que las veía como “costumbres del pueblo”, muchas de ellas provocadas por la ignorancia, el rezago histórico campesino, el aislamiento geográfico y la marginación. Cabañas no dudó en reclutar algunos campesinos que fuesen fieles a la lucha, a su persona y que tuvieran fe en el papel justiciero de la guerrilla, sin importar sus antecedentes penales.

Ricardo Rodríguez (“El Doc.”) discordó con Cabañas, pues como militante comunista ortodoxo, pensó que Lucio Cabañas engrosaba las filas de la BCA, con la idea de la creación de un partido de masas en el que cabía reclutar a cualquier campesino, siempre y cuando simpatizara con la línea básica del PDLP. Rodríguez comulgaba con la estructura de un partido de cuadros, en que los reclutas deberían ser militantes de tiempo completo adoctrinados con el marxismo-leninismo. Con esa óptica, la mayoría de los reclutas no tendrían cabida en el movimiento armado, pues los percibía como “campesinos sin ilustración, sin ilusiones políticas, sin nada de estrategias, ni nada de nada...”.⁵⁹⁷ El choque cultural tenía su contraparte, pues los nativos veían a “El Doc.” con cierto respeto por ser un profesionalista y apoyarlos, pero, no dejaban de percibirlo como un fuereño, un extranjero, alto, blanco, ignorante de la vida serrana, al grado de ni siquiera “saber comer tortilla”.⁵⁹⁸

Con el tiempo Rodríguez empezó a desesperarse. Su expectativa de combatir al Ejército se haría más remota en la medida en que el campamento “guerrillero” no se preparaba en lo militar y lo teórico y, confinado y permanente, padeció monótonas tareas de cocina, guardias o visitas de algunas comunidades. Rodríguez preguntó a Cabañas dónde estaba la guerrilla, pues él percibía que el grupo nada más andaba de “allá y para acá”, ocultándose en vez de combatir, de enfrentar al gobierno. El maestro se disculpó con el argumento de que “estamos juntando fuerzas”. No contento con la respuesta, “el Doc.” pensó: “¿fuerzas de qué clase?, si nada más hablaba con los campesinos”. Le

⁵⁹⁷ Ricardo Rodríguez González, HSPP/RRG/03-2016/36.

⁵⁹⁸ “...ahí llega Ricardo Rodríguez González a la casa, ya conocía ya sabía llegar. Llega con una mochila verde, su gorrita, pero él era alto y blanco. Llega y mi mamá está haciendo de comer, le da tortilla en la mano. Y empezamos a comer; mi mamá hizo caldo de pollo que había matado ese día, casualmente [...] Pero el doctor agarra su tortilla la hace cigarrito y no le come, no le muerde, se acabó el caldazo que le dio mi mama [...] Tres veces le sirvió [...] pero pues no se llenaba porque él comía pura comida pues, él aprendió en la sierra a comer tortillas, porque tenía el problema allá en la sierra de que no se llenaba [...] Entonces le dice Lucio un día en una reunión done se hace el balance, la crítica, hubo unas observaciones, -No -dice- lo que pasa es que el compañero no se llena porque no come tortillas. Compa aquí se llena uno con tortillas, ya después aprendió a comer.” “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

pareció incongruente que el movimiento armado no acumulara armas, pues él esperaba que se acorazara no sólo a los de la BCA, sino también a los campesinos, quienes según él debían insurreccionarse. Concluiría que “Lucio no subió a la sierra con el ánimo de insurreccionar” y por ello decidió presionarlo para empezar a organizar “una verdadera guerrilla”.ⁿ

A mediados de 1970, entraron a la BCA varias mujeres con los seudónimos de “Elvira” y “Bertha”.⁵⁹⁹ En ese contexto el reglamento se actualizó, pues en los primeros dos años se pidió a los nuevos guerrilleros un trato cordial entre ellos, tener limpias sus armas, igualdad en las tareas cotidianas, es decir, que no habría privilegios para nadie.⁶⁰⁰ Con la llegada de las mujeres se enfatizó que ambos géneros debían realizar las mismas tareas, de tal manera que la cocina y quehaceres domésticos no serían tarea exclusiva de ellas. Las nuevas reclutas estaban ligadas por parentescos, por lo tanto, había roles culturales asociados con la figura masculina como protector o autoridad de la mujer. Bertha era hermana de Modesto Trujillo Miranda, “El Coyote”⁶⁰¹, y Elvira de un colaborador urbano. Dichas relaciones de parentesco dentro del grupo hicieron necesarias otras prohibiciones asociadas con la seducción, la violación o el rapto, pues al ser situaciones normalizadas en los ejidos, podría provocar severas divisiones en el grupo. Se establecería pena de muerte en el caso de infidelidad marital, estupro o traición.⁶⁰²

La tensión más importante del reglamento se dio en torno a la autoridad. En ese nivel, se estableció, hasta cierto punto, un sistema democrático, que consistió en la toma de decisiones mediante reuniones o asambleas. Ricardo Rodríguez esperó que en dicho espacio se discutiera el programa político del PDLP y la estrategia y táctica guerrilleras de la BCA, pero Cabañas usó su prestigio e influencia en los campesinos para evadir dichas discusiones. No estaba dispuesto a ceder en su postura de construir una organización abierta, de masas y tampoco estuvo dispuesto a ceder colectivamente el poder que él ejercía como líder. Los intentos del “Doc.” y de Luis León Mendiola de cuestionar su postura terminarían en un fracaso. Cabañas manejó plenamente las asambleas, obteniendo la mayoría de votos en sus propuestas, pues los campesinos, además de no entender lo que se discutía, optaban por ponerse del lado de él, que echaba mano de las relaciones de parentesco, y fidelidades personales que lo convertían en una autoridad respetada, mientras que los demás

⁵⁹⁹ “Elvira es Martina Fierro y Bertha Ana María Trujillo.

⁶⁰⁰ Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

⁶⁰¹ Quien sería colaborador de la BCA en el D.F., y junto con su hermano Rigoberto Trujillo Miranda realizarían algunas acciones económicas en 1973.

⁶⁰² “Eusebio”, HSPP/EA/12-2010/02; Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

miembros de la dirección eran percibidos como fuereños, y por lo tanto ilegítimos para cuestionar a su líder. Así, la discusión política-ideológica en las asambleas fue limitada, pues recayó en Cabañas la estrategia y táctica guerrillera.^o

3.3. El Plan Teleraña de la SDN y el castigo ejemplar al comisario ejidal de San Martín de las Flores, Julio Hernández Hinojosa.

En marzo de 1970 el candidato oficial a la presidencia, Luis Echeverría Álvarez, visitó el municipio de Coyuca de Benítez y acudieron corporativamente a recibirlo campesinos procedentes de toda la Costa Grande. La BCA distribuyó un volante en el que aludía a Echeverría como “el candidato de los ricos [...] para seguir tranzando a los pobres”, quien continuaba la dictadura de Gustavo Díaz Ordaz. Su discurso clasista reconoció como bandos enemigos a ricos y pobres. Se dijo que el PDLP se empezaba a formar, y que por eso “los ricos y el gobierno empiezan a temblar”. Se desmintieron las versiones de la prensa gobiernista de que los guerrilleros eran gavilleros. Llamaron a una nueva revolución como la de Benito Juárez o Emiliano Zapata y sentenciaron que “el pueblo armado sabrá contestar a balazos todas las muertes y burlas que los pobres hemos recibido”.⁶⁰³ En un segundo volante de ese mismo mes se puede encontrar una muestra del discurso mítico que en ocasiones usaría Cabañas para convencer a los campesinos. Por ejemplo, aludía a los muertos del 18 de mayo de 1967, a los de la matanza coprera de Acapulco y los estudiantes masacrados en Tlatelolco como “espíritus que hoy nos animan a seguir adelante contra el gobierno priista del partido de los ricos”. En dicho volante se pedía cooperación de cincuenta centavos para comprar parque, aceite, medicinas y papel.⁶⁰⁴ También se editó “*El Huarachudo*”, un pequeño periódico de dos páginas enfocado a evidenciar las fraudulentas elecciones presidenciales y desmentir que los integrantes de la BCA fueran criminales, exaltando las cualidades del maestro Lucio Cabañas como un hombre honorable, sincero

⁶⁰³ El documento advierte que los del PRI buscaban el voto campesino, pero que ellos fueron responsables de la matanza de trescientos estudiantes en la capital del país y sentenciaron que “todos los del PRI son enemigos de los pobres”. Se acusaría al gobierno de los ricos como el culpable de armar a los judiciales, policías y soldados “...para que nos roben el dinero, para que nos despojen de armas, para que nos golpeen, encarcelen para que nos maten.” “El día de la nueva revolución de los pobres se acerca para seguir el camino de Juárez y Zapata.” El volante fue firmado por Lucio Cabañas Barrientos, Merced Barrera, Alfonso Romero, Clemente Hernández Barrientos, Ing. Agustín Álvarez Ríos, Prof. José Antonio Luna, Anselmo Reyes Iturio, José Cabañas López, Lic. Isidro Castro Fuentes, Prof. Ermilo Olea García, Vicente Paco Salazar, Onésima Galván Obed, Dr. Enrique Velázquez Fuentes, Julián galeana Ávila, José Luis Orbe Ramos, Miguel Miramar R., Cecilio Balanzar Nava. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-16-4, L1, p. 4.

⁶⁰⁴ Volante con el título: “Partido de los Pobres. Compañeros y Compañeras. Firma la BCA. *Ibidem.*, p. 5.

y revolucionario.⁶⁰⁵ Cabañas buscó limpiar su reputación, pues algunos gavilleros siguieron delinquir haciéndose pasar por guerrilleros. La BCA detuvo a un criminal que buscó extorsionar a un colaborador, y lo amenazaron con ajusticiarlo si seguía usando el nombre del líder del PDLP (foto 54 y 55).⁶⁰⁶

La SDN en respuesta a la declarada insurrección orquestó una campaña contrainsurgente contenida en el *Plan Telaraña*, que reconocía que las gavillas y guerrillas no representaban una amenaza desde el punto de vista militar, pero que existía la instrucción del Gobierno Federal de una acción general para “restar bandera a los facinerosos”. Por esta razón los militares llevaron servicios médicos y regalaron despensas en los ejidos para la “búsqueda sistemática de información”, para después pasar a una acción militar. Se reforzó el espionaje en la Costa Grande, infiltrando a los ejidos con militares, disfrazados de vendedores ambulantes, choferes y ayudantes de vehículos de organismos gubernamentales. El Ejército buscaba comprar simpatías al enviar un pelotón militar,^p que además de hacer servicios médicos, llevaría electricistas, carpinteros y albañiles.⁶⁰⁷

El 16 de mayo de 1970, la DFS sabía de la intención de Hilda Flores Solís y Severiano Mata de congregar una manifestación para conmemorar la matanza del 18 de mayo de 1967, sin embargo, el *Plan Telaraña* entró en su fase ofensiva y realizó operativos con la finalidad de hacer una persecución y encarcelamiento selectivo de los cuadros comunistas y sus bases de apoyo más destacados. En la madrugada del 18 de mayo, la policía urbana y municipal detuvo a los jóvenes comunistas, Octaviano Santiago, Valentín Nava Loza y Julio Castro Vázquez, acusados de pegar propaganda en contra del gobierno.⁶⁰⁸ Lo desaparecerían diez días, los torturarían con gran violencia y las secuelas de la represión llevaría a Santiago a abandonar la lucha de masas y buscar unirse a la guerrilla.⁶⁰⁹

Ese día por la noche los militares federales detuvieron al mecánico José Isabel Radilla Solís y Josafat Hernández, pretextando que repartían propaganda revolucionaria. Julio Hernández Hinojosa, comisario ejidal de San Martín de las Flores, fue al Palacio Municipal para saber el paradero de su hijo

⁶⁰⁵ El Huarachudo, No. 1, La Voz de los Pobres de la región de Atoyac. *Ibidem.*, p. 6 y 7.

⁶⁰⁶ “Eusebio” en Eleazar, *op. cit.*, p. 45.

⁶⁰⁷ Marzo de 1971. Plan Telaraña de la SDN. AGN, Galería 2, Caja 97, Exp. 286; Militar Tacho, HSPP/T/01-2016/23; Dolores Manrique, HSPP/MDM/01-2016/20; Verónica Oikión Solano, “El Estado mexicano frente a los levantamientos armados en Guerrero. El caso del Plan Telaraña”, *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, Colegio de Michoacán, núm. 45, enero-junio, 2007, pp. 65-82.

⁶⁰⁸ 16 de mayo de 1970. Informe de Wilfrido Castro Contreras. AGN, Gal. 1, DFS, Gro., 100-10-1, L36, p. 12; 18 de mayo de 1970. Informe de la DFS. *Ibidem.*, p. 15.

⁶⁰⁹ Octaviano Santiago Dionicio, PHO/HGG/I/08; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

Josafat. Los soldados también lo apresaron, pues además de ser señalado injustamente por el Síndico Municipal como colaborador de la guerrilla,⁶¹⁰ el ejército buscó dar un castigo ejemplar para disuadir a los campesinos de apoyar a los rebeldes.⁹ Hinojosa, recluido durante un día en el cuartel de Acapulco, fue torturado, castrado y golpeado hasta causarle estallamiento de vísceras. Los estudiantes de Ayotzinapa, de la Preparatoria 3 y de la Secundaria de Atoyac, se movilizaron para denunciar el violento homicidio.⁶¹¹ El funeral de Hinojosa indignó a los ejidatarios atoyaquenses, pues el cuerpo fue entregado después de haberle realizado la autopsia. Los militares advirtieron a la familia que no abrieran la caja pues estaba sellada. Al cambiarlo de ataúd, encontraron el cuerpo destrozado, con señales de haber recibido el más cruel martirio.[†]

Ocurrieron protestas de los comisarios ejidales de la sierra de Atoyac, Técpan de Galeana, Coyuca de Benítez y Petatlán, pues las pesquisas del 18 de mayo se replicaron en otros ejidos costeros, registrándose atropellos militares en contra de campesinos, sólo por ser familiares, amigos, vecinos o por la sospecha de estar involucrados con Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, o por vincularlos con el tráfico de drogas. En San Marcos los soldados fusilaron a los hermanos Enrique y Margarito Nava de dieciocho y dieciséis años, así como a otros dos campesinos. Los militares pretextaron que los fallecidos tenían armas de grueso calibre en sus casas y para evadir responsabilidades obligaron al Comisario Municipal a firmar un acta con la versión oficial.⁶¹² En esa zona, se destapó que la partida militar en cuestión se “ha amafiado con personas que tienen dinero”, señalándose como su cómplice el cacique Raúl Gallegos, de Las Horquetas, quien vestido de militar tenía amenazados a los habitantes de El Campanario, Piedra Fina, El Cortés, El Tecomatal, entre otros, pagando a los soldados su cuota, eludiendo la justicia y procediendo a “desaparecer a los que éste les llama sus enemigos”.⁶¹³

El crecimiento de número de brigadistas en la guerrilla hizo necesario buscar formas de sostenimiento. Por tal motivo se ideó secuestrar a miembros notables de la burguesía agraria de

⁶¹⁰ De acuerdo con Luis León Mendiola, dicho campesino no formaba parte del PDLP. Al igual que muchos ejidatarios, solamente les ofrecía comida, pues conocía a Cabañas desde pequeño y lo hacía como una forma de solidaridad personal. Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 30.

⁶¹¹ Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 44; Según los informes de la DFS, Julio Hernández Hinojosa falleció en la mañana del 20 de mayo de 1970 en la cárcel municipal del puerto de Acapulco. Según el médico presentó estallamiento de vísceras a consecuencia de los golpes recibidos, al parecer por puntapiés o culatazos. El Secretario General de Gobierno negó que la policía lo golpeará, sin embargo el hijo y cuñado del fallecido declararon lo contrario. 20 de mayo de 1970. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios. AGN, *Ibidem.*, p. 21, 29-30.

⁶¹² 23 y 29 de mayo de 1970. Informes de Wilfrido Castro Contreras. *Ibidem.*, 33, 45 y 46.

⁶¹³ *Ídem.*

Atoyac. El 24 de junio de 1970 el incipiente grupo armado efectuó el primer secuestro con la captura del rico ganadero, Juan Gallardo Vega.⁶¹⁴ Le pidieron doscientos mil pesos, sin embargo la familia sólo aceptó dar la mitad. Los quince guerrilleros que integraban la BCA estaban contentos de ver todo ese dinero junto. Cabañas sabía que las familias de los brigadistas tenían muchas carencias, por lo tanto, le dio tres mil pesos a cada uno para subsanarlas. La mayoría de los guerrilleros “se espantaron”, pues nunca habían recibido tanto dinero. Se fueron a la ciudad de Atoyac a realizar sus aspiraciones asociadas con el prestigio y empoderamiento. Se emborracharon y parrandearon hasta acabarse el dinero. Una vez obtenido “su botín” desertaron de la guerrilla. La dirección de la Brigada fue la única que permaneció.⁶¹⁵ Cabañas no se preocupó por la partida de los reclutas, pues sabía que existían condiciones para integrar otros guerrilleros. Para atraer a más campesinos a sus filas bastaría tener un fusil que ofrecerles. El dinero que sobró del secuestro, se empleó en la compra de armamento. Los ánimos de Cabañas subieron porque podían hacer recorridos en los ejidos serranos con potentes fusiles automáticos M-1.⁶¹⁶

Los ahorros se agotaron rápidamente, pues no solamente se daba dinero a los campesinos que entraban y salían de la guerrilla como guerrilleros temporales, sino que Cabañas optó por ayudar económicamente a las familias que les ofrecían alimentos. Cuando comían en alguna casa, les daban dinero a los campesinos no sólo para reponer los alimentos empleados, sino incluso un excedente. También acostumbró dar dinero a bases de apoyo para que curasen a sus familias.⁶¹⁷

Lucio Cabañas, concededor de la cultura regional, sabía que con sus nuevas y potentes armas podían hacerse propaganda. Creó comités de lucha en los ejidos de La Florida, San Martín de las Flores, Las Trincheras, entre otros, nombrando enlaces y bastimenteros.⁶¹⁸ En sus visitas enseñó a los campesinos sus nuevas armas en los barrios, “la gente se amontonaba” para verlas. La BCA ganó prestigio como revolucionarios, hombres temerarios, valientes y bien acorazados.⁶¹⁹

⁶¹⁴ Eneida Martínez, *op. cit.* P. 177; Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 365.

⁶¹⁵ Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 319. Cabañas no explica qué pasó en el caso de las mujeres reclutadas. Al parecer tendrían una presencia en la guerrilla por temporadas.

⁶¹⁶ “Pero entonces ya más dinerito que pa' comprar algunas armitas. Y luego nos regalaron otras. Y de repente ya teníamos hartas armitas. Ah, pos cargaban unos dos M-1 y una metralleta, juh!” *Ibidem.*, p. 320.

⁶¹⁷ León Mendiola, PHO/HGG/I/04.

⁶¹⁸ “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 46.

⁶¹⁹ Luis Suárez, *op. cit.*, p. 320; Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 46.

Entre julio y agosto las pesquisas castrenses continuaron en San Martín de las Flores. Llegó un destacamento de militares para detener a un guerrillero temporal de la BCA llamado Obdulio Morales, sin embargo, no lo encontraron en su domicilio.⁶²⁰ Los militares se aproximaron a cien metros del núcleo armado. El campesino Ángel Martínez fue apresado, pues se le sorprendió con un rifle calibre 22, corriendo, en su intento por avisar a Cabañas de la llegada de los militares. A una distancia de cien metros, los guerrilleros de la BCA escucharon los gritos de dolor del campesino, quien fue interrogado y torturado por los soldados hasta darlo por muerto.⁶²⁰

3.4. El autoritario Estado Mexicano y la desarticulación de la protesta civil en Atoyac.

A finales de 1970 la vía armada en Atoyac parecía echar raíces. La ACNR instaló un campamento, pero las habilidades de Genaro Vázquez para enfrentar los conflictos agrarios fueron desafortunadas. En El Quemado hubo una pelea por el control del Comisariado Ejidal en la que sobresalieron rencillas familiares entre los Pino, Piza y Fierro en contra de los Abarca, Salas y Morales.⁶²¹ El bando de Piza y su hijo Justino Piza, alias “El Charro”, de la ranchería de El Refugio, pidió apoyo a Genaro Vázquez para enfrentar a sus enemigos. El 15 de noviembre de 1970, en una reunión ejidal, los Piza llegaron a El Quemado portando varios rifles automáticos M-1 que les daría la guerrilla. Después de una acalorada discusión se desató la balacera. En el tiroteo resultaron muertos Jerónimo Salas y Sotelo Salas, y del bando guerrillero Gregorio Piza. La forma de operar de Vázquez distó de la de Lucio Cabañas, pues mientras el segundo tenía una postura conciliadora, el primero ofrecía armas a las comunidades para usarlas en contra de sus enemigos.⁶²² El error de Vázquez consistió en propiciar divisiones, pues los campesinos no sólo buscaron matar caciques, sino también familias rivales, algunas indefensas.[†]

El 29 de diciembre de 1970 la ACNR efectuó una acción que le dio gran prestigio en Atoyac, pues secuestró a uno de los responsables de la matanza del 18 de mayo de 1967, Donaciano Luna Radilla, también gerente del Banco del Sur. Obtuvo medio millón de pesos por el rescate del cacique, que

⁶²⁰ *Ídem.*; “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

⁶²¹ Las disputas tendrían una historia violenta, pues cuatro años atrás fue asesinado Tomás Abarca Pino, quien fungía como comandante de la Defensa Rural de El Refugio. A principios de noviembre, en la asamblea ejidal en la que estarían presentes ambos bandos para elegir al nuevo comisariado, Gregorio Piza Maganda ganó las elecciones. Jerónimo Salas Morales el candidato perdedor quedó inconforme y amenazaría con ignorar los comicios. Al no haber acuerdo, los dos bandos antagónicos definieron sus diferencias por la fuerza. Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31; 2 de diciembre de 1970. Fernando Gutiérrez Barrios. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L37, p. 97-98.

⁶²² Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

sería liberado el 8 enero de 1971.⁶²³ Los integrantes de la BCA escucharon la radio y al enterarse del secuestro se alegraron, pero también sintieron rencor hacia los militares, pues les llegó la noticia de la violación de la hija de un colaborador del PDLP.⁶²⁴ Ante las embestidas castrenses que vendrían a raíz de los dos secuestros de Juan Gallardo Vega y Donaciano Luna, la BCA contaba con una débil organización militar, sin embargo le dio cobijo su amplio consenso político en los ejidos. Veremos este aspecto a continuación.

En *Excélsior* se ventiló una nota que recuperó el comentario de los ricos comerciantes de Atoyac, Octavio Maya y Feliciano Luna Venegas, quienes habían dicho “los ricos se van de Atoyac”. Algunos periodistas escucharon dicha conversación y la exageraron. Dichos integrantes de la burguesía local aclararon a un agente de la DFS que “estos comentarios se hacen en toda la región de la Costa Grande entre comerciantes y personas acomodadas” pues los delincuentes y grupos de secuestradores “tienen azolada la Sierra de Atoyac”.⁶²⁵ El miedo de los ricos estaba fundado no sólo en los casos señalados, sino en el incremento de extorsiones de parte de gavilleros.⁶²⁶

Los temores de la burguesía agraria costeña se tradujeron en una mayor represión para los militantes comunistas y las bases de apoyo, pues fueron señalados por los priistas como los responsables de todos los crímenes y delitos. El presidente municipal y el regidor de Industria y Comercio de Atoyac, Ladislao Sotelo Bello y José Noguera Radilla, se reunieron con Luis de la Barreda Moreno de la DFS para explicarles que Lucio Cabañas y Genaro Vázquez estaban apoyados “principalmente por el sector Magisterial y Campesino”, delatando como sus principales colaboradores a Hilda Flores y Rogelio Juárez Godoy. Buscaron saldar cuentas con los cívicos al señalar una supuesta participación del ex síndico municipal, Luis Cabañas Ocampo y Pascual Cabañas Ocampo, a quien tildaron de “sanguinario”. Siguió una larga lista de contactos que según Sotelo eran colaboradores de la guerrilla, todos activistas de izquierda u opositores al grupo del PRI que el

⁶²³ 30 de diciembre de 1970 y 8 de enero de 1971. Luis de la Barreda Moreno. AGN, *Ibidem.*, p. 162-171 y 189-192.

⁶²⁴ “Eusebio” en Eleazar Acosta, *op. cit.*, p. 61.

⁶²⁵ 9 de enero de 1971. Luis de la Barreda Moreno. *Ibidem.*, p. 197.

⁶²⁶ Por ejemplo, el 18 de enero de 1971, en la ranchería de “La Gloria” del barrio El Plan del Carrizo, un grupo de veinticinco sicarios vestidos de militar, intentaron secuestrar al rico cafecultor Timoteo Rodríguez, pero sus familiares enfrentarían a los invasores, desatándose una balacera en la que resultarían muertos dos plagiarios. Uno de ellos sería un exmilitar, quien desertaría del Ejército por haber matado a un policía. 28 y 30 de enero de 1971. Informe de Wilfrido Castro, AGN, *Ibidem.*, L37, p. 232 y 282. En el expediente se muestra la foto de los cuerpos.

funcionario representaba.⁶²⁷ El alcalde informó al agente que Rubén Torreblanca, cacique de San Gerónimo y enemigo personal de Cabañas y Vázquez, se proponía acabar él mismo con las guerrillas; que si se le autorizaba, movilizaría trescientos hombres armados por la sierra y acabaría con los dos grupos, solicitando armamento y dinero para el pago de los sicarios. Sotelo augurando lo que pasaría años después, dijo finalmente que se podría apresar a los guerrilleros si se hiciera “una operación sorpresa en forma de pinza y con una gran cantidad de soldados.”⁶²⁸

Ante la persecución de la Juventud Comunista y la incriminación de los cuadros más notables del MRM en actividades revolucionarias, la policía política cerró el paso a la lucha civil y pacífica. A principios de 1970, Carmelo Cortés y Octaviano Santiago Dionicio se integraron a la guerrilla pues los reiterados encarcelamientos y golpizas de los policías judiciales, los orillaron a la vía armada como último recurso. Santiago luego de incorporarse al núcleo armado se decepcionó pues su expectativa de combatir o preparar la insurrección de manera inmediata no se cumplió. Se encontró con una monótona e interminable rutina de quehaceres domésticos en la que el aburrimiento y el tedio predominaron.⁶²⁹ Meses después, el ex policía Juan Ponce cometió asaltos en la sierra a nombre del PDLP. Lucio Cabañas nombró un comando para tratar de emboscarlo y ajusticiarlo, sin éxito.⁶³⁰ El joven comunista Santiago Dionicio se sintió excluido, pues ante su aburrimiento esperó que se le comisionara alguna acción. No se le incorporó argumentándole que era joven y tenía poca experiencia.⁶³¹

En febrero de 1971, se nombró una comisión para tratar de secuestrar al rico acaparador y odiado médico, Juan José Becerra. “Eusebio” fue encomendado para recabar información y planear

⁶²⁷ Delataría a Alejandro Muller, Francisco García Cruz, de la Asociación de Cafetaleros adheridos a la CNC, Bertoldo Cabañas, a quien calificó de distinguirse por su labor de convencimiento e “inteligencia superior”, Serafín Núñez, a quien acusó de colaborar desde el DF, Anastasio Flores Cuevas, profesor de Santiago de la Unión, el maestro José Guadalupe Estrella de la Escuela “Modesto Alarcón”, Octaviano Dionicio, Juan Álvarez, Andrés Gómez, Said Blanco, todos de la Juventud Comunista de Atoyac, Juan Mata Severiano, José de Jesús Rebolledo Hipólito, Pablo Tapia Valente, Nicolás Manrique, Rosendo Téllez, Custodio Pino, Pedro Martínez, Ángela Vda. de Téllez, Alba Benítez Castro y Rafael Pineda. Buscaría incriminar a sus rivales políticos priistas, el profesor Enedino Bailón, Antonio López Cabañas y Raúl Vázquez Miranda, que según el alcalde militan en el PRI pero que apoyan a los guerrilleros. También incluiría a Bartolo Téllez y Juan García Fierro. 30 de febrero de 1971. Informe de Luis de la Barreda Moreno. *Ibidem.*, p. 232-236.

⁶²⁸ *Ibidem.*, p. 236.

⁶²⁹ “...casi un año, haciendo las rutinas que me parecían a mí de poca trascendencia que no me ayudaban y un rifle ganchado que ya me cansaba... ya lo odiaba...” Octaviano Santiago, PHO/HGG/l/08.

⁶³⁰ “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 71.

⁶³¹ “...yo quería otras cosas y solamente salían a comisiones importantes los más... los de más antigüedad, los de más viejones que yo, los más experimentados y como uno era nuevo en ese terreno, pues yo no aparecía en las listas de ¡nada! importante...” Octaviano Santiago, PHO/HGG/l/08.

toda la operación. Lucio Cabañas se fue a Acapulco para coordinar la acción del secuestro. Llegó con el veterano vidalista, Petronilo Castro, y buscó ganar aliados entre su familia, por ello visitó al sastre Arturo Gallegos, a quien convenció de colaborar con él.⁶³² La operación falló, pues la comisión encargada de conseguir el automóvil tardó más de lo esperado.⁶³³ La BCA se desplazó de El Porvenir a las cercanías del Cerro del Zanate y en su camino pasaron por Santiago de la Unión, enterándose por boca de algunas familias campesinas de la desafortunada matanza que algunos campesinos de ese poblado perpetraron en contra de los moradores de Los Llanos.⁶³⁴

Desde 1967 el ejido de Santiago de la Unión estaba dividido porque la cuadrilla de Los Llanos había invadido las tierras del ejido para construir sus casas particulares porque con la dotación cardenista, a los campesinos que tenían sus cafetales en esa zona no les habían asignado un terreno para establecer sus viviendas.⁶³⁵ Los ejidatarios de Santiago de la Unión buscaron desalojar a los vecinos de los Llanos que habían invadido una parte de sus tierras ejidales. Primero buscaron el auxilio de la Confederación Nacional Campesina⁶³⁶ y después recurrieron a los cívicos a través de la CCI⁶³⁷ (fracción de Alfonso Garzón Santibáñez). Las gestiones ante el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización no fructificaron,⁶³⁸ quedando como última alternativa recurrir al campamento guerrillero de la ACNR que llevaba varios meses asentado en la zona de El Refugio del ejido de El Quemado. Los vecinos de Santiago de la Unión se integraron como base de apoyo a la guerrilla,⁶³⁹ y

⁶³² Arturo Gallegos Nájera, PHO/HGG/I/03., p. 27-29.

⁶³³ "Eusebio" en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 71-72; 17 de marzo de 1971. Informe de Luis de la Barreda Moreno. AGN, *Ibidem.*, L37, p. 376-377.

⁶³⁴ "Eusebio" en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 92.

⁶³⁵ [marzo de 1967] Los campesinos de la cuadrilla de Llanos de Santiago argumentaron que debido al crecimiento de la población las familias de ese barrio tuvieron que invadir las tierras ejidales de Santiago de la Unión en virtud de que no se les dotó de una zona urbana a los Llanos. La petición fue negada por las autoridades agrarias, incluso amenazaron con encarcelar a los invasores. AGA, Dotación, Santiago de la Unión, Exp. 23-10201, Leg. 2.

⁶³⁶ [3 de febrero de 1967] Oficio del Secretario de Acción Agraria de la CNC al Director general de Asuntos Agrarios y Colonización interviniendo a nombre del Presidente del Comisariado Ejidal de Santiago de la Unión para que tenga una copia certificada de los documentos agrarios que comprueban la tenencia de la tierra a favor de su ejido. ". AGA, Dotación, Santiago de la Unión, Exp. 23-10201, Leg. 2.

⁶³⁷ [20 de abril de 1967] La Central Campesina Independiente interviene a favor del Presidente del Comisariado Ejidal de Santiago de la Unión para que los invasores de tierras "ajenos al ejido" dejen de trastornar a los ejidatarios porque no les dejan trabajar sus tierras. AGA, Dotación, Santiago de la Unión, Exp. 23-10201, Leg. 2.

⁶³⁸ El 12 de abril de 1969 la Dirección General de Asuntos Jurídicos del departamento de Asuntos Agrarios del estado de Guerrero le niega a los ejidatarios de Santiago de la Unión la copia certificada de una parte de su expediente agrario de dotación de tierras porque "no hay máquina fotostática". AGA, Dotación, Santiago de la Unión, Exp. 23-10201, Leg. 2.

⁶³⁹ La declaración de la campesina Julia de Jesús de la Cruz dijo haber conocido a Genaro Vázquez y José Bracho, aproximadamente desde abril de 1970. Que dichos elementos empezaron a organizar asambleas en Santiago de la Unión, percatándose que "...en cinco ocasiones salían armados Genaro Vázquez y José Bracho con otros campesinos y que ahí

al percibir como justa su demanda, pidieron al movimiento armado apoyo para desalojar a las familias invasoras de la cuadrilla de los Llanos. Genaro Vázquez dotó de armas a los campesinos de Santiago de la Unión, con la idea de defender al movimiento, sin embargo quizás sin poder preverlo, éstos atacaron violentamente a los vecinos de Los Llanos, provocando el desplazamiento de la mayoría de las familias de ese poblado a la ciudad de Atoyac.⁶⁴⁰ En mayo de ese mismo año, algunos campesinos de Los Llanos efectuaron su venganza. Delataron a sus agresores como guerrilleros y el Ejército reprimió a dicho ejido.⁶⁴⁰ Como se puede constatar, los militares aprovecharon las divisiones y enfrentamientos entre campesinos para mermar a los grupos rebeldes.

Al cerrarse los cauces ciudadanos para la protesta social, la política fue reducida a la violencia. Por esta razón los disidentes de la directora priista Agapita Avilés, de la Escuela “Juan Álvarez”, enviaron un recado anónimo intimidatorio con la amenaza de sacarla a la fuerza del plantel y de castigaría por “el maltrato a los niños pobres y por estar del lado de los ricos”. Firmaría “El Escuadrón del Diablo”.⁶⁴¹ La manera autoritaria como se gobernaba el país en aquellos tiempos dio cabida a una guerra declarada entre ricos y pobres que se empezaba a replicar en otros lugares de la Costa Grande. Por ejemplo, el cacique maderero Melchor Ortega Camarena fue emboscado por cuatro desconocidos, justo después de asistir a una asamblea del ejido de Bajos de Balsamar de Técpan de Galeana. Los rebeldes estaban inconformes con la injusta explotación de los recursos maderables de sus tierras comunes.⁶⁴²

La fuerza como medio para eliminar a los oponentes fue una característica de la política estatal que permeó los más altos niveles. El gobernador Caritino Maldonado Pérez sufrió un misterioso “accidente”, ocasionado por el desplome del helicóptero en que viajaba, prestado por su homónimo del Estado de México, Carlos Hank González. Según el testimonio de los familiares del piloto de aquel helicóptero, Héctor Humana Taboada, las autoridades les mostraron un peritaje en el que se decía que el cuerpo de Humana tenía tres disparos, documento que más tarde fue rectificado por la versión

tendrían secuestrado a Donaciano Luna Radilla.” 29 de abril de 1971. Informe de la DFS. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-2, L3, p. 10 y 11.

⁶⁴⁰ “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 92.

⁶⁴¹ 17 de abril de 1971. Informe de Wilfrido Castro. AGN, *Ibidem.*, L38, p. 31-32.

⁶⁴² 8 de marzo de 1971. Informe de Juan Ochoa Aivar; 9 de marzo de 1971. Informe de Luis de la Barrera; 12 de marzo de 1971. Informe de Wilfrido Castro. No hay pruebas sobre quienes fueron los asesinos o el autor intelectual del mismo. Como era acostumbrado el gobierno apresaría a varios campesinos del ejido de El Balsamar y los culparía del crimen, sin embargo en los expedientes de la DFS no se encontraron pruebas o indicios de quién pudo ser el autor intelectual. *Ibidem.*, L37, p. 357-369.

de que los supuestos proyectiles fueron piedras de río incrustadas. Hubo una turbia investigación oficial, pues primero se dijo que el accidente había sido causado por un combustible inapropiado, luego que una corriente de aire había estrellado la aeronave y finalmente se concluyó que se había debido a una falla del motor. Dicho mandatario era amigo personal de Hank, sin embargo, estaba distanciado de Luis Echeverría y su muerte dejó el camino libre para que Rubén Figueroa avanzara en sus aspiraciones para convertirse en el siguiente gobernador.⁶⁴³ A nivel nacional se produciría un escándalo, pues en la historia reciente del país sería la primera vez que un mandatario moría en un accidente aéreo.

Al sepelio de Maldonado asistió el Secretario de Gobernación, Mario Moya Palencia, quien dio sus condolencias a la familia. Prominentes miembros de la burguesía guerrerense externaron que “lamentan el fallecimiento” pero que esperaban “un cambio radical de los funcionarios guerrerenses”. Con lo anterior se hacía alusión al reemplazo de nuevos gobernantes, fieles al figueroísmo, que aplicarían mano dura para “pacificar” la entidad.⁶⁴⁴ El 20 de abril, el Congreso Local designaría como nuevo gobernador de Guerrero a Israel Noguera Otero, quien renunciaría de su cargo como alcalde de Acapulco para ascender.

Con la llegada de Otero vendría un cambio drástico en la política estatal, pues el 30 de abril, el secretario de la SDN, Hermenegildo Cuenca Díaz, llegó desde el D.F. para visitar el municipio de Atoyac, para recibir reportes de primera mano sobre la implementación del “*Plan Telaraña*”. El objetivo principal fue coordinar varias detenciones de campesinos y maestros en la sierra de Atoyac.⁶⁴⁵

En abril la BCA acampó cerca de los Llanos de Santiago. Buscaron contactar a Genaro Vázquez, dejando mensajes con algún campesino que fungía como contacto de la ACNR en esa zona, sin embargo, no obtuvieron respuesta.⁶⁴⁶ La ACNR repartió volantes en Atoyac en que se hizo alusión a que en México había un movimiento guerrillero a gran escala. Genaro Vázquez buscó contactarse con

⁶⁴³ En el accidente también morirían el diputado local Federico Encarnación Astudillo y el presidente del Tribunal Superior de Justicia, Carlos Urióstegui Ocampo. 18 de abril de 1971. Wilfrido Castro. *Ibidem.*, L38, P. 28-41; 20 de abril de 1971. Luis de la Barreda. *Ibidem.*, p. 57. Fabrizio Mejía Madrid, “El profesor, el piloto y el gobernador”, *Proceso*, México, 16 de diciembre de 2001.

⁶⁴⁴ Una prueba de ello es el hecho de que Moya Palencia, al terminar la conferencia llamó al Presidente de la República e inmediatamente llamó a Rubén Figueroa. 19 de abril de 1971. Informe de Luis de la Barreda y de Wilfrido Castro Contreras. AGN, *Ibidem.*, p. 43, 44, 50 y 51.

⁶⁴⁵ 30 de abril de 1971. Informe de Luis de la Barreda. *Ibidem.*, p. 81 y 82.

⁶⁴⁶ “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 93.

militantes comunistas radicales que le ayudaron a diseñar propaganda para proyectarse como un líder revolucionario a nivel nacional (fotos 25 y 26).⁶⁴⁷

En mayo ninguna de las dos guerrillas advirtió una dura embestida castrense. El 1 de mayo fue detenida la maestra Hilda Flores Solís, pieza clave en la organización campesina de masas, quien había sido líder del movimiento cívico de 1960 y notable partícipe del PCM de Atoyac. También se detuvo al padre de Genaro Vázquez, Alfonso Vázquez. Dichas acciones fueron el comienzo de una aprehensión masiva, basada en delaciones bajo tortura en los campos militares de Chilpancingo y Acapulco.⁶⁴⁸ Se buscaron aprehender a autoridades ejidales, campesinos, estudiantes o maestros que tuviesen vínculos familiares o políticos con las guerrillas.⁶⁴⁹ El operativo obligó a “Eusebio” a ocuparse como guerrillero permanente, pues varios campesinos lo delataron.⁶⁵⁰ Mientras la represión se mantuvo todo el mes de mayo, Lucio Cabañas permaneció escondido en algún paraje cercano al Cerro del Zanate. Se inculpó a los más cercanos familiares de Cabañas como su tío Antonio Onofre y su tía Marciana Iturio Serafín quien como se recordará fue su madre de crianza (fotos 27-29).

Los miembros de la BCA permanecieron en la sierra para evadir la persecución militar. En tales circunstancias de inactividad no se aprovechaba el tiempo para formar políticamente a los cuadros guerrilleros, no había un plan didáctico para formar política e ideológicamente a los campesinos. Sin embargo, esporádicamente se les dieron pláticas con las cuales Lucio Cabañas explicó los principales problemas nacionales. Ricardo Rodríguez González, aprovechó para hablar de la necesidad de hacer una socialización de los medios de producción y de la tierra, pero los brigadistas no le entenderían.

⁶⁴⁷ El militante comunista Alfonso González Martínez y su esposa Jazmín Guadalupe Aguilar González, quienes en septiembre de 1968 serían detenidos por la DFS con bocetos de propaganda armada de la ACNR y fotos inéditas de Genaro Vázquez, quien parece posar con su arma en alguna parte de la sierra de Atoyac.

⁶⁴⁸ 3 de mayo de 1971. Informe de Wilfrido Castro. *Ibidem.*, p. 20.

⁶⁴⁹ El 2 de mayo los militares atraparon a Delfino Vázquez Baltazar, Fidel Martínez Arreola, Marcial Pino Figueroa, Leopoldo Valencia Millan, Salvador Valencia Gutiérrez y Elías Gómez Álvarez. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-2, L3, p. 19; El 4 de mayo se aprehendería a Domingo Barrientos, Raymundo Barrientos, Comisario ejidal de El Paraíso y el soldado Luis Cabañas, quien sería pariente de Lucio Cabañas. *Ibidem.*, p. 21; El 6 de mayo serían detenidos los mecánicos y hermanos Felicito y Adolfo Godoy Cabañas, primos de Lucio Cabañas, así como a Jesús Hipólito Rebolledo, ex síndico municipal de Atoyac. *Ibidem.*, p. 29;

⁶⁵⁰ En San Martín de las Flores el ejército detendrían a Diego serafín Gómez, Camerino Serafín Gudiño, José Resalió Serafín Gómez, Luis Serafín Gudiño, Magdaleno de la Cruz Navarrete, Abelardo Morales Gervacio, Lorenzo Morales Gervacio y Alfonso Bata García. Todos estarían emparentados con Lucio cabañas por el lado materno y bajo tortura se les obligaría a delatar a Teodoro Lezma, Clemente Barrientos, Obdulio Morales Gervacio, Alejandro Serafín Barrientos e Isabel Morales Vázquez, Isabel Chávez Mora y se acusaría Antonio Onofre de apoyar a la guerrilla. 28 de mayo de 1971. Informe de Luis de la Barreda Moreno. AGN, *Ibidem.*, p. 227.

Dichos conceptos eran inaccesibles para muchos campesinos limitados para comprender las abstracciones marxistas.⁶⁵¹

En ese contexto, el 10 de junio de 1971, hubo otra matanza en el D.F., pues el movimiento estudiantil, repuesto de la represión de 1968, comenzó a reanudar sus movilizaciones. Esta vez los estudiantes fueron atacados y masacrados por “Los halcones”, un grupo paramilitar con técnicas contrainsurgentes que portaron armas blancas y fusiles M-1. Según la información que se dio en una asamblea estudiantil en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, murieron 18 y fueron 169 heridos y 300 detenidos.⁶⁵² Algunos militantes comunistas, que vivieron las matanzas de 1968 y 1971, “enojados y calientes”, se radicalizaron aún más, formando grupos urbanos armados. Algunos sobrevivientes de aquella matanza fundarían del grupo radical de “Los Procesos”.^y

En julio la ACNR llamó la atención de la opinión pública nacional pues en la revista *Por qué?* Se publicó el encabezado con el título “Las Guerrillas en Guerrero”, con un reportaje desde el campamento “José María Morelos”. En las fotos inéditas, salen retratados un grupo de guerrilleros, incluido Genaro Vázquez. El reportaje dice que debido a la opresión y falta de garantías constitucionales “profesionistas mexicanos se vieron obligados a recurrir a las armas”. Se enlistó a algunos campesinos torturados, encarcelados o desaparecidos por el Ejército, incluyendo a la profesora Hilda Flores de Atoyac.⁶⁵³ Se reprodujo una fotografía de Vázquez con un paliacate, asemejándose intencionalmente a José María Morelos, argumentando el redactor que dichos hombres acorazados no eran gavilleros, sino reformadores sociales (foto 30). La descripción geográfica del reportero, hizo referencia a una exuberante selva tropical, cuestión que evidencia que el campamento tenía lugar en los perímetros de Atoyac o municipios contiguos. Vázquez fue presentado como Comandante en jefe de la guerrilla, quien en una asamblea dijo que su movimiento había surgido “por las condiciones miserables impuestas por la oligarquía”, lo que hacía necesario

⁶⁵¹ Ricardo Rodríguez González, HSPP/RRG/03-2016/36.

⁶⁵² Con base en un informe de la DFS, la Femospd daría cuenta de que “En el auditorio Justo Sierra [...] se efectuó una asamblea organizada por el CoCo [...] síntesis de los acontecimientos de ayer y proporcionó los siguientes datos...” Fiscalía Especial FEMOSPP. Informe Histórico presentado a la Sociedad Mexicana, México, Comité 68, 2008, p. 227.

⁶⁵³ “Numerosos campesinos han sido apaleados o ultimados -ejemplos: Albino Pino Mendoza, Agripino de Jesús González-, obligados a abandonar sus viviendas y concentrados en las poblaciones mayores. Secuestradas, desaparecidas o encarceladas se encuentran, entre otras, las siguientes personas: Leonardo Guerrero (comisario Municipal de EL Paraíso), Santiago Méndez, Eufosina Peñaloza, Fidel Martínez, Delfino Baltazar Vázquez, Marcial Vargas Vázquez, Modesto Vélez, José Garay, Hilda Flores, Magdaleno Pino, Jesús Rebolledo, Ismael Bracho, Ricardo Hernández, Francisco Garay, Marcos Saldaña y Alfonso Vázquez Rojas”. Augusto Velardo, “Las Guerrillas en Guerrero”, *Por Qué?*, México, Núm. 160, 22 de julio de 1971.

refugiarse en las montañas del sur tal como lo hicieron en el pasado, “nuestros héroes de la Independencia y la Revolución”. Justificó la emergencia de su núcleo armado con el argumento de que “se luchó por todas las formas posibles y legales”, luego atizó aludiendo la respuesta cruel del gobierno como la matanza de Chilpancingo, Iguala o la de copreros en Acapulco. Omitió la masacre de Atoyac de 1967, pues al ser un movimiento liderado por militantes del PCM, optó por ignorarlo.⁶⁵⁴ Vázquez denunció cercos militares en Guerrero, la presencia de la fuerza aérea, la represión en contra de los campesinos y el empleo de la estrategia contrainsurgente de desplazamiento de comunidades para formar “aldeas vietnamitas”.⁶⁵⁵

Ante las agresivas pesquisas castrenses, algunos miembros de la BCA propusieron vengarse de aquellos campesinos que delataron dolosamente a simpatizantes de la guerrilla. Tal fue el caso de Marcos Martínez de El Porvenir, nombrándose una comisión de tres guerrilleros para ajusticiarlo “por hablar mal del PDLP y de comentar acerca de la participación de los compañeros del mismo pueblo”. No fue necesario matarlo, pues éste al verse en peligro, no volvió a externar sus diferencias.⁶⁵⁶

La BCA, estuvo a salto de mata, y los guerrilleros se trasladaban sólo por las noches. Los militares empezaron a internarse en las brechas y recorrieron los caminos a pie y en vehículos, con la intención de emboscar a los guerrilleros. En completa oscuridad, la BCA se encontró con una patrulla castrense. Los soldados alumbrados por una lámpara, venían a pie por la carretera. Los brigadistas, que en ese momento cruzaban el camino, se tiraron pecho tierra de los dos lados de la senda. El miedo pudo más que el coraje, pues ambos bandos, conscientes del peligro ignoraron a su enemigo. Después de momentos de silencio, los soldados pasaron sin ser atacados y Ricardo Rodríguez pensó que la guerrilla estaba mal preparada, pues los creía capaz de “salir huyendo al primer encontronazo”. Luis León Mendiola, encontró argumentos para justificar su inacción, sin embargo, reconoció un temor de parte de ambos bandos.^w

En la ciudad de Acapulco la BCA organizó un golpe económico a la élite comercial. Se movilizó una comisión guerrillera integrada por Carmelo Cortés. También participó Luis León Mendiola y los maestros “César” y “Enrique”. Por segunda vez intentaron secuestrar al cacique Juan José Becerra Luna, esta vez en su domicilio. La operación fracasó porque el cacique Becerra tomó un arma e hirió a un guerrillero. Luego, en respuesta, sus compañeros dispararon al médico, quien más tarde falleció.

⁶⁵⁴ *Ídem.*

⁶⁵⁵ Augusto Velardo, “Habla Genaro Vázquez”, *Por Qué?*, México, Núm. 161, 29 de julio de 1971.

⁶⁵⁶ “Eusebio” en Eleazar Acosta, *op. cit.*, p. 93-94.

Tomaron de rehén a su hija de diez años. La infante fue liberada tres días después, pues su plagio había sido un impulso no planeado, y optaron por liberar a la niña indefensa como gesto de humanismo. El saldo fue negativo para la BCA, pues perdieron una metralleta.⁶⁵⁷

En ese contexto, Wenceslao García José, responsable del reclutamiento del grupo armado denominado Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), entró en contacto con el PDLP, y hacia mediados de 1971 acordó la cooperación entre ambas organizaciones. El MAR ofreció sus conocimientos militares, pues varios de sus militantes se habían entrenado en Corea del Norte, en el manejo y tiro de armas, maniobras bélicas, táctica guerrillera y demolición.⁶⁵⁸ Llegaron a la sierra de Atoyac cuatro militantes de la organización armada urbana, entre ellos, “Julián” (Carlos Ceballos), “Arnulfo”, “Azael” y “Marcos”, todos jóvenes de 20 a 25 años, con excepción de Arnulfo de aproximadamente 38. “Eusebio” los recogió en el camino cercano a Zacualpan y los guio hasta el campamento de la BCA. Le impactaron las diferencias físicas, pues además de güeros, vio el parecido de uno con el conquistador Hernán Cortés, y recordó haberlos visto ese primer día vestidos con uniformes militares y haciendo posiciones marciales. “Eusebio” y Lucio Cabañas percibieron como exagerada su pose guerrillera, pues ya en la asamblea, en plena lluvia, los campesinos se sentaron en piedras para reunirse, mientras que los urbanos se sentaron en el suelo mojado, porque “el guerrillero se sienta donde sea”. También había diferencias culturales, pues las visitas aunque parecían cultos, “no sabían comer tortilla”.^x

Ricardo Rodríguez, cada vez más inquieto, vio con desacuerdo que el Partido de los Pobres no tuviera una estructura. Achacaba los fracasos militares a la falta de una estrategia y táctica guerrillera. Además, se sentía rezagado, pues a pesar de ser miembro de la Dirección política, como supuesta cabeza no tenía decisión en las cuestiones fundamentales, sino que “la Dirección llevaba más bien cuestiones banales” como regular las comisiones de corte de leña, cocina, guardias, entre otras actividades domésticas. En el siguiente apartado se verán las tensiones que se generaron al interior de la guerrilla ocasionadas por conflictos de género, diferencias ideológicas, todo mezclado con un problema de autoridad.⁶⁵⁹

⁶⁵⁷ Arturo Gallegos Nájera, *op. cit.*, p. 38-39; Informe de Wilfrido Castro Contreras, AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-1, I38, P. 176.

⁶⁵⁸ Fernando Pineda, *En las profundidades del MAR (El oro no llegó de Moscú)*, México, Plaza y Valdés, 2003, p. 164-165; Verónica Oikión Solano (El Colegio de Michoacán), *En la vanguardia de la revolución. El Movimiento de Accion Revolucionaria*. Almanaque historico latinoamericano, 2015 vol. 15 p. 175-187.

⁶⁵⁹ Ricardo Rodríguez González, HSPP/RRG/03-2016/36.

3.5. Subjetividad, género y autoridad.

La estructura del PDLP no se basó en reglas de mando partidarias tal como en una organización marxista-leninista. Por el contrario se consolidó con una compleja red familiar que, de manera tradicional, le dio a Lucio Cabañas la posición de máxima autoridad, pues además de ser parte de un linaje revolucionario y zapatista, también explotó sus relaciones familiares.⁶⁶⁰

No es extraño que las decisiones se tomaran con los referentes culturales campesinos, pues al existir como base las relaciones de parentesco muchas expectativas y conductas de la familia campesina tradicional se trasladaron a la guerrilla. En ese contexto los miembros de la brigada se “hermanaron”, se involucraron mediante lazos profundos de amistad que fueron análogos a los consanguíneos. Por esta razón la manera de llamarse unos a los otros fue con el denominativo de “zanca”, modismo costeño que aludía a una relación de amistad inseparable, más profunda que la de un amigo, tan importante como la de un hermano. Los miembros de la BCA depositaron su confianza en Cabañas como si fuese el patriarca del grupo, quien con mano suave y bondadosa procuraba el bienestar de todos los suyos. Dicho rasgo se expresó en su actitud paternalista, sobre todo hacia los más jóvenes.^y Por ejemplo, Octaviano Santiago, desesperado por participar en alguna acción bélica, pidió que se le considerase en alguna comisión, sin embargo, a pesar de estar fogueado como militante de la Juventud Comunista, Cabañas le negó su involucramiento en las comisiones más peligrosas argumentando que “era el menor del grupo” y que debía esperar su tiempo. Sin embargo, Santiago no conforme, le echó “grilla”, convenciendo a la mayoría de sus compañeros de votar en la asamblea en contra de la postura del líder.⁶⁶¹

En esta situación Carmelo Cortés y Francisco Fierro Loza, Octaviano Santiago, Gabriel Barrientos y Carlos Ceballos (del MAR) fueron comisionados para expropiar el Banco de Comercio de Guerrero, y tuvieron éxito. La expectativa de expropiar el banco sería la de obtener un botín de cientos de miles

⁶⁶⁰ Octaviano Santiago, Código PHO/HGG/I/08.

⁶⁶¹ “...yo no aparecía en las listas de ¡nada! importante. Hasta que un día me decido yo a echar grilla adentro y me convencí a la mayoría de que me propusieran para una misión, que yo ya me estaba enfadando y Lucio siempre decía que no que yo era el menor del grupo y que yo debería esperar mi tiempo, le decía que si pero en el fondo yo no admitía. Y un día se decide que un grupo baje y yo me auto propongo pero ya contaba yo con los votos que me había convencido, Lucio se va pa’ tras cuando ve, ganó la elección y respetó la decisión. Este es otro elemento que no recordaba pero digo si hubiera él sido autoritario ‘no vas y punto tú eres chamaco’ algo, no, le cayó como baldón de agua fría y adelante.” Octaviano Santiago, Código PHO/HGG/I/08.

de pesos, sin embargo tan sólo juntaron un poco más de dieciséis mil.⁶⁶² El peligro había sido mayúsculo, pues dos de las pistolas usadas estaban defectuosas, una se trababa al tercer disparo y la otra sólo activaba una bala, quedando los demás proyectiles bailando en el cargador como “una sonaja”. Carlos Cevallos no sabía lo precario del armamento y al conocer las pistolas que portaban sus compañeros exclamaría: “¡Qué irresponsabilidad, son chingaderas, rifarse la vida con estas mierdas!”.⁶⁶³

Los guerrilleros sometidos a situaciones de gran peligro no afrontaban sus sentimientos de miedo, coraje, tristeza o incertidumbre, cuestión que se expresó en reacciones inconscientes que buscaban aliviar los malestares, y compensar las penurias con satisfactores momentáneos. El guerrillero “Isael”, militante de Los Guajiros, quien permanecería muchos meses en la sierra de Atoyac, aprovechó su estancia en el puerto para divertirse. Invitó a Carlos Ceballos a salir “a sexuar”, quien aceptó gustoso. El “desahogo” era una falta de disciplina, pues incluso en la sierra estaba prohibido tomar bebidas alcohólicas o gastar recursos en prostitutas. Aquel relajamiento de la seguridad expresa una tensión constante, quizás existente en todos los movimientos sociales, pues la formación política o el adoctrinamiento ideológico, no borraron algunas subjetividades que reproducen la cultura patriarcal dominante. Esta cuestión invita a plantear que la conciencia debe entenderse de manera amplia e integral pues, en el terreno de las subjetividades, la teoría marxista, no necesariamente dotaba de herramientas a los guerrilleros para afrontar sus propios conflictos emocionales.² En ciertas coyunturas los problemas personales se combinarían con las grandes contradicciones políticas y ahondarían la crisis.⁶⁶⁴

Luis León Mendiola vio con preocupación que la BCA se estaba “lumpenizando”, pues en el núcleo armado que permanecía en la sierra de Atoyac, había algunos guerrilleros que además de tener antecedentes delictuosos, seguían actuando con una ética lejana a la de un guerrillero revolucionario. Por ejemplo, Luciano (Chano) Ríos, quien tenía en la guerrilla a un hermano y una hermana, Salomón y Arminda, ésta última de nuevo ingreso, pidió permiso temporal para salir a la

⁶⁶² Arturo Gallegos Nájera, *op. cit.*, p. 44; 21 de octubre de 1971. Informe de Luis de la Barrera Moreno. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 35-17, L3, p. 485. Las versiones de Gallegos y la DFS concuerdan en lo fundamental.

⁶⁶³ Arturo Gallegos, *op. cit.*, p. 45.

⁶⁶⁴ A algunos lectores les resultará sorprendente que los comunistas formados en el PCM, e incluso en la URSS, participaron en unas reuniones guerrilleras convocadas en prostíbulos, al calor de los cuales planeaban algunas expropiaciones. Como se ha venido fundamentando a lo largo de esta investigación, en la BCA así como en la sociedad en general, existieron inercias culturales y subjetivas, heredadas de la cultura patriarcal, que generaron tensiones en la organización armada.

ciudad de Atoyac, con el pretexto de que su madre estaba enferma. Le dieron dinero de la guerrilla para ayudar a los gastos médicos de su progenitora, sin embargo, Mendiola pensó que no empleó los recursos económicos en lo dicho, pues más tarde, cuando ambos fueron comisionados al D.F., lo vio con una cadena de oro en el brazo. Ya en la capital del país, Chano fue al barrio de La Merced para contratar los servicios de una prostituta. Quizás para quitarle su cadena de oro, lo intentaron asaltar, pero el guerrillero sacó su pistola y en la confusión del enfrentamiento hirió a la mujer que lo atendió. Estuvo cerca de ser aprehendido por el policía que cuidaba la puerta.^{aa}

Arminda, una de las pocas mujeres en la guerrilla, de veintidós años estaba divorciada y tenía dos hijos. A mediados de 1971, entabló una relación con “Eusebio” o “Juan”, volviéndose novios públicamente, y amantes de manera soterrada. La relación registró altibajos, pues el varón veía que ella era “voluble”. En ese momento, Lucio Cabañas, Ricardo Rodríguez y “Eusebio” salieron a realizar una comisión a la ciudad de México y Luis León Mendiola estaba ausente, pues atendía algunos contactos en Aguascalientes para crear un brazo armado del Partido de los Pobres. Según Ricardo Rodríguez, Eduardo un maestro rural hidalguense y miembro de la Dirección, en ausencia de los demás dirigentes, se quedó como responsable de la BCA en Atoyac. El maestro “aprovechó esa etapa para darle baje con la novia de “Eusebio””. Usó su poder al interior de la Brigada, como el comisionado de finanzas de la BCA, para darle regalos (con dinero de la guerrilla) a la mujer que deseaba. A manera de chisme se dijo que Eduardo tuvo un efecto poderoso en Arminda, pues vio con buenos ojos al nuevo pretendiente expresando: “ahora sí ando con el de la lana”. Algunos reprobaron la actitud de la mujer, sin embargo, como se explicó en el primer capítulo, dicho pragmatismo mostraba la marginación agraria femenina y las asimétricas relaciones de género. Con base en lo anterior se explica por qué dejó a “Eusebio”, un humilde campesino sin tierra y prefirió a Eduardo, por ser profesor.^{bb}

Al tener noticias de lo anterior, Luis León Mendiola, Lucio Cabañas y Ricardo Rodríguez, indignados, convocaron a una reunión de la Dirección en la cual criticaron duramente a Eduardo. Luego el caso fue ventilado en una asamblea con toda la base guerrillera, existiendo un rechazo general porque lastimaba la moral y podía desprestigiar a la BCA.⁶⁶⁵ A los ojos de los guerrilleros había

⁶⁶⁵ Luis León Mendiola explica: “Si bien es cierto el asunto no era grave, si tenía repercusiones políticas serias; muchas de las jovencitas, se habían integrado a petición de sus padres por los riesgos que ya corrían, y ahora resulta que el lugar más peligroso era el grupo armado, en donde no podía encontrar seguridad ni siquiera una pareja; qué se podían esperar las jovencitas solas”. *Ídem*.

que poner un castigo ejemplar. Se les prohibiría a Eduardo y Arminda mantener su relación, incluso se les impondría no dirigirse la palabra. El infractor fue desarmado y destituido de la dirigencia y sin derecho a ir a comisiones. La mayoría de los guerrilleros a manera personal los sancionaron “aplicando la ley del hielo”. Pasaron unos días y “a escondidas de los demás, seguían viéndose y llevando las mismas relaciones de amantes”. Las cosas empeoraron cuando Arminda volvió a coquetear con “Eusebio”. El juego fue peligroso, pues una noche éste último, con coraje al ver platicar a Arminda y Eduardo delante de él, pensó en disparar.⁶⁶⁶

La ofensa al honor de “Eusebio” fue mayúscula, y se vio el peligro de un enfrentamiento armado entre varones que pudiera fracturar la organización. Lucio Cabañas consciente de tal peligro, buscó alejar a su medio hermano de la sierra de Atoyac y convencerlo de irse una temporada. Sin embargo “Eusebio” rechazó su solicitud y estuvo presente en la asamblea para juzgarlos. El juicio duró tres días. Ocurrió una dura discusión, pero sobre todo, el peligro latente de una reacción violenta, pues la mayoría de los presentes portaban armas de grueso calibre. Cabañas consciente usó emotivamente los sentimientos de tristeza y compasión, lloró en la asamblea solidarizándose con el pesar de su medio hermano.^{cc}

Salomón Ríos sorprendió a todos cuando propuso que se fusilara a su hermana.⁶⁶⁷ La severa penalidad buscaba dar un castigo ejemplar con el fin de restituir el honor de su familia. La infidelidad se percibió como una traición, por lo tanto también significó que estaba justificado el recurso cultural de vengar, matar y humillar, como forma de defensa ante un agravio, no sólo del novio afectado (“Eusebio”), sino que manchaba el nombre de su familia y la Brigada. La Dirección sabía que la falta no ameritaba el fusilamiento, pues era una salida que acarrearía divisiones del movimiento armado y se opuso.⁶⁶⁸ Ambos brigadistas fueron expulsados.

En Acapulco, Carmelo Cortés, Francisco Fierro, Octaviano Santiago y Gabriel Barrientos se propusieron expropiar un gran almacén de la cerveza “Superior”, sin embargo el día de la acción, tuvieron dificultades para conseguir un taxi y la operación se frustró. A pesar de las dificultades y tropiezos, la BCA tuvo gran capacidad de convocatoria, cuestión que se reflejó en la solidaridad de distintos movimientos. En noviembre llegó dinero de otras organizaciones, enviado quizás por Los

⁶⁶⁶ Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 95.

⁶⁶⁷ Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 33; Humberto Rivera, HSP/HR/03-2016/31.

⁶⁶⁸ Humberto Rivera, *Ídem*.

Guajiros, el MAR⁶⁶⁹ y un grupo en Aguascalientes que coordinó Luis León Mendiola, que había realizado un asalto bancario.⁶⁷⁰

Varios brigadistas resguardaban dichos recursos en Acapulco y había que entregarlos a Lucio Cabañas en Atoyac. Carlos Ceballos, Carmelo Cortés y Gabriel Barrientos, al calor de unas copas, decidieron entregar el dinero. En un ambiente festivo, tomaron un taxi, compraron cervezas y para “protegerse” fueron por Guadalupe Castro, la hija del veterano vidalista, Petronilo Castro, imaginando que al ir con una mujer serían menos sospechosos para los militares o la policía. En el camino, se indisciplinaron y quizás fue señal de sus impulsos inconscientes patriarcales, pues los tres guerrilleros, como gesto de hombría, fueron disparando con sus pistolas en el camino de Acapulco hacia Atoyac. Guadalupe los reprendió y desistieron de los balazos. Arturo Gallegos explica que una vez que llegaron a Atoyac buscaron la casa del contacto que iba a recibir el dinero, pero se extraviaron entre callejones. En su búsqueda pasaron por el cuartel militar a altas horas de la noche y los soldados los detuvieron al parecerles sospechosos. Guadalupe logró zafarse de la situación y llevarse escondidos los treinta mil pesos que guardaba en su maleta. Los guerrilleros detenidos fueron trasladados al Campo Militar No 1, en el D.F., y sometidos a un duro interrogatorio (foto 31-A).⁶⁷¹

Guadalupe y otro militante del PDLP, Humberto Espino Barros Ramírez⁶⁷² fueron al campo militar creyendo ingenuamente que los soldados soltarían a sus compañeros con su falso testimonio. Wilfrido Castro sabía que estaban ligados a la guerrilla y también los apresó. Francisco Fierro Loza al enterarse de todo lo sucedido expresó: “Eso les pasa por creerse jefes...”⁶⁷³ (fotos 31-B y 31-C).

⁶⁶⁹ “Eusebio” supo de dicho dinero, pues como mensajero tendría alguna información al respecto. “Estos compañeros habían realizado el asalto al Banco de Guerrero que se encuentra en la Avenida Cuauhtémoc, junto al cine Variedades en Acapulco. En esa acción se obtuvieron 23 mil pesos y de México habían mandado dinero otras tres organizaciones, así se reunió la suma de 30 o 36 mil pesos.” “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 59.

⁶⁷⁰ Luis León Mendiola habla de un grupo en Aguascalientes que realizaría un asalto bancario y mandaría dinero al PDLP. Entrevista de Eneida Martínez, PHO/HGG/I/04.

⁶⁷¹ Arturo Gallegos, *op. cit.*, p. 52.

⁶⁷² Arturo Gallegos dice que el otro militante fue Humberto Espino Barros, sin embargo “Eusebio” en el libro de Eleazar dice que fue Roberto Serrano, el director del Instituto Acapulco. Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 60; La versión de Gallegos no concuerda con los archivos de la DFS, pues Espinobarros sería apresado según su declaración policiaca hasta principios de 1972. AGN, Galería 1, DFS, VP LCB, Tomo 2, p. 50. Sin embargo, en los periódicos del 19 al 23 de noviembre, existen notas que confirman la detención de Humberto, justo después de la detención de Carmelo Cortés, Carlos Ceballos y Gabriel Barrientos. Transcripción de las notas de los periódicos *Últimas Noticias* y *Excelsior* en Juan Miguel de Mora, *Las Guerrillas en México y Jenaro Vázquez Rojas (Su personalidad, su vida y su muerte)*, México, Ed. Latino Americana, 1972, pp. 47-60.

⁶⁷³ Guadalupe Castro dijo no saber ninguna de las actividades revolucionarias de Carmelo Cortés, fingiendo ser su novia, sin embargo, fue torturada y fichada por la DFS y a posterioridad sus antecedentes serían fatales para ella y su familia. Arturo Gallegos, *op. cit.*, p. 52.

El 19 de noviembre de 1971, el mismo día que aprehendieron a Castro, Ceballos y Barrientos, la ACNR realizó el secuestro del rector de la UAG, Jaime Castrejón Diez, quien era uno de los más adinerados e influyentes empresarios de la entidad, que además de haber obtenido varios grados académicos en el extranjero era dueño de importantes empresas embotelladoras de refrescos.⁶⁷⁴ La ACNR, en un comunicado, declaró que dicha acción fue una respuesta ante la represión del ejército y la policía. Pidió dos millones y medio, así como la liberación de nueve presos políticos.⁶⁷⁵ La operación fue exitosa, pues el gobierno federal cedió en sus demandas y envió a Cuba a los involucrados, además la familia dio íntegro el importe exigido. A partir del 29 de noviembre, el ejército reforzó sus posiciones militares en Atoyac y recrudeció la persecución. En diciembre, Castrejón fue liberado y reconoció a Genaro Vázquez como uno de sus captores.^{dd} Con dicho secuestro, la ACNR cobró fama nacional e internacional, cuestión que ocasionaría una dura pesquisa de los cuerpos represivos en los dos meses siguientes.⁶⁷⁶

A pesar de las diferencias políticas entre Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, el primero vería con agrado la capacidad militar y discursiva del segundo. Cabañas en privado criticaba que Vázquez no combatía con el Ejército, pero en público le agradeció que “sembró la fe en la guerrilla”.⁶⁷⁷ Los militantes de la BCA criticaron que Genaro no permanecía en la sierra de Atoyac y que flaqueaba de una base social.^{ee} El trasfondo, como ya se dijo antes, era una larga historia de distanciamientos políticos y la búsqueda de legitimidad ante las bases campesinas. En un nivel subjetivo, como también se mencionó antes, también había una cierta competencia para definir cuál guerrilla era la más “chingona”. Veremos a continuación cómo lo político y las cuestiones personales se articularon en el proceso de ruptura de la Dirección de la BCA.

⁶⁷⁴ Juan Miguel de Mora, *op. cit.*, p. 56-57.

⁶⁷⁵ Los nombres de los presos que se pediría se liberasen son: Florentino Jaimes, Mario Menéndez, Demóstenes Onofre, Concepción Solís, Zeferino Contreras, Antonio Sotelo, Rafael Olea, Santos Méndez e Ismael Bracho. Menéndez sería el director de la revista *Por qué?* y los demás habrían sido acusados por el secuestro del rico cafetalero atoyaquense, Donaciano Luna Radilla o de pertenecer a la ACNR. 24 de noviembre de 1974. Comunicado de Prensa del Comité Armado de Liberación “Vicente Guerrero” desde el campamento “José maría Morelos y Pavón” Publicado en *Excelsior* el 27 de noviembre y transcrito en Juan Miguel de Mora, *op. cit.*, p. 73-75.

⁶⁷⁶ En los medios se haría una exageración de la capacidad militar de la guerrilla: “Este sensacional caso –primero en la historia política de México– y que polarizó la atención nacional y extranjera en las últimas dos semanas [...] comandos armados de las guerrillas de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria que jefatura el profesor Genaro Vázquez Rojas, secuestraron al rector de la Universidad de Guerrero, Jaime Castrejón Diez, millonario dueño de las fábricas embotelladoras de Coca Cola en las ciudades de Iguala, Taxco, Chilpancingo y Acapulco”. “Rumbo al Destierro”, *Por qué?*, México, Núm. 180, 9 de diciembre de 1971.

⁶⁷⁷ Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 62-63.

3.6. Las debilidades estructurales de la BCA y la muerte de Genaro Vázquez Rojas.

En su año de estancia en la URSS, el joven Pedro Martínez, se inscribió en cursos de formación política, leyó textos básicos de Vladimir I. Lenin y Carlos Marx y algunos manuales de marxismo. Cursó la materia de táctica y estrategia que se apegó a la línea oficial del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) pues los rusos censuraban autores como Mao Tse-Tung y Ernesto Ché Guevara. A pesar de que los grupos estaban compuestos principalmente por militantes comunistas de América Latina, los profesores no externaban opiniones sobre las luchas sociales de ese continente, ni mucho menos se debatió sobre las guerrillas latinoamericanas. En el caso de Cuba sólo se ofrecieron breves comentarios. Martínez se adaptó al formato académico, y tomó de los cursos lo que le pudiera servir, pues su plan era retornar a México para apoyar a la BCA. A finales de 1971, al regresar a Atoyac, contactó a Octaviano Santiago para integrarse al PDLP, enterándose de todos los problemas de indisciplina que se habían presentado, pareciéndole incomprensible que cuadros formados en el marxismo, como Cortés o Cevallos, cayeran en la indisciplina (foto 32-A).^{ff}

Francisco Fierro y Octaviano Dionicio se reorganizaron para continuar con las expropiaciones. Pedro Martínez, interesado en subirse a la sierra con la BCA, los contactó, pero Dionicio le pidió que les ayudara a realizar algunas acciones económicas en Acapulco. Posteriormente lo llevarían con Lucio Cabañas a Atoyac. Martínez, al conocer a Fierro, vio que “tenía muchas deformaciones”: ausencia de preparación teórica y grandes ambiciones personales. Se reclutó también a Rubén Ramírez Lozano y como colaborador al estudiante de la preparatoria de Acapulco, José Albarrán. Martínez se desconcertó al entrar al nuevo grupo, pues recién llegado de la URSS, esperaba una consciencia comunista y disciplina militar, sin embargo, en ese pequeño núcleo urbano predominó el caos, sobre todo de Fierro, quien en una ocasión se embriagó él sólo, “haciendo desfiguros”, incitando a Ramírez para que lo acompañase. La tibieza de Dionicio para cuestionar a Fierro evidenció un papel dominante del segundo en el pequeño núcleo, cuestión que llevó a Martínez a pensar que buscaba ser un “caudillo”. Martínez habló con Dionicio y le expuso que había una desviación en el pequeño núcleo urbano porque se estaba dejando de lado la formación política y teórica de sus militantes y su discusión en colectivo, así como un alejamiento de la vida partidaria. Dionicio le dio la razón, pero se justificó con el argumento de que “todo eso lo vamos a organizar después de que haya recursos económicos”.^{gg}

Tras la aprehensión de Castro, Ceballos y Barrientos, la Dirección de la BCA ordenó a Octaviano Santiago que se regresaran a la sierra de Atoyac. Éste, herido en su orgullo, se sintió avergonzado,

pues subjetivamente para él, “no servíamos para nada”.⁶⁷⁸ Desobedeció la orden y a finales de diciembre de 1971, Fierro y él coaccionaron a Martínez para que él expropiara un pequeño supermercado, quien se opuso con el argumento de no tener experiencia. El estereotipo masculino fue usado por Fierro, quien increpó a Martínez preguntándole que si tenía miedo.⁶⁷⁹

Martínez y Rubén Ramírez, un joven estudiante preparatoriano, sin recursos económicos y con unas pistolas defectuosas, se disponían a realizar el asalto. A la operación se sumó un pariente de Francisco Fierro, quien sin ser brigadista, ayudó como chofer con la expectativa de obtener una parte del botín. El asalto se salió de control, pues Ramírez no logró someter a la cajera, quien a pesar de su arma le soltó manotazos, disparándole e hiriéndola. En ese momento el padre de la mujer se volvió contra Martínez, quien fue atacado, pues su arma defectuosa se trabó al segundo tiro, sufriendo un golpe con su propia pistola. Ramírez disparó al señor. Los guerrilleros salieron por lados diferentes sin el botín. Ramírez, presionado por el chofer que llevaba el carro, tiró la pistola por miedo a ser incriminados, deshaciéndose de la única arma que servía.⁶⁸⁰

El 7 de enero de 1972, en Acapulco, Francisco Fierro y Octaviano Dionicio, desobedeciendo a sus dirigentes y pensando resarcir sus errores, secuestraron a Jaime Farill Novelo, un funcionario acaudalado, director de la Preparatoria 2 de Acapulco. Pidieron por su rescate tres millones de pesos, la devolución del cincuenta por ciento de las cuotas que pagaron los estudiantes de dicha preparatoria y la difusión de un comunicado de la guerrilla por prensa y radio.⁶⁸¹

Al principio la operación dio buenos resultados, pues el gobierno cedió en la demanda de reproducir un comunicado del PDLP en la radio y en algunos diarios nacionales. Por ese medio denunciaron las brutales aprehensiones, torturas y asesinatos de campesinos, las matanzas de estudiantes del 2 de octubre de 1968, el 10 de junio de 1971, así como la matanza de copreros y cafeticultores de Atoyac. Omitieron las dos masacres de los cívicos de Iguala y Chilpancingo, sin embargo reconocieron a Genaro Vázquez como un hombre honesto.⁶⁸²

A dicha operación se sumó Jacobo Gámiz, hermano del legendario líder guerrillero chihuahuense Arturo Gámiz, quien había muerto en 1965 en el famoso ataque al cuartel Madera en Chihuahua.

⁶⁷⁸ Octaviano Santiago, PHO/HGG/1/08.

⁶⁷⁹ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁶⁸⁰ *Ídem*.

⁶⁸¹ Juan Miguel de Mora, *Las Guerrillas en México, op cit.*, p. 300-302; “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 120.

⁶⁸² Comunicado de la BCA del PDLP y los Comandos Armados del Pueblo, publicado en El Excelsior el 13 de enero de 1972. Juan Miguel de Mora, *Lucio Cabañas, su vida y su muerte*, México, Editores Asociados, 1974, p. 78-83.

Dicho rebelde se trasladó a Guerrero y trabajó en un hotel para esconderse de la policía y lograría contactar con una militante de la Juventud Comunista, que a su vez le presentarían a Octaviano Santiago, ingresando por esa vía al movimiento armado sureño.⁶⁸³

La Dirección de la BCA escuchó en la radio desde la sierra atoyaquense sobre el secuestro y lo vio con agrado. “Eusebio” fue encomendado para ir a Acapulco y contactar con el grupo urbano. Se encontró con Rubén Ramírez, estudiante de preparatoria y encargado de abastecer de alimentos a quienes tenían en cautiverio a Jaime Farill. Pensó que la casa de seguridad era inadecuada pues el histórico Cerro del Veladero, invadido por la mancha urbana, estaba próximo a una colonia marginal de Acapulco con poca seguridad y era fácil que algún leñador los detectara. Por otro lado, no tenían dinero para sostener el secuestro por mucho tiempo. Francisco Fierro, quien era el encargado de negociar el monto del dinero del rescate, buscó sacar ventaja personal del secuestro, pues pidió quinientos mil pesos más de lo acordado, cuestión que retrasó las negociaciones y contribuyó al fracaso de la operación.⁶⁸⁴

José Albarrán, el comisionado de llamarle a la familia para exigir el monto del rescate, usó un teléfono público de una miscelánea del puerto. El dueño del negocio escuchó la conversación y lo denunció con la policía, quienes lo apresaron a unas calles del lugar.⁶⁸⁵ En el interrogatorio delató a sus compañeros, hecho que llevó al rescate de Farill y a la captura de casi toda la comisión guerrillera.⁶⁸⁶ Pedro Martínez logró escapar, y pensó que el fracaso había sido ocasionado por la indisciplina, así como a la falta de una estructura organizativa.^{hh}

La experiencia anterior se debió a que la Dirección Política del PDLP no tuvo el control de las comisiones que bajaron a las ciudades de Acapulco o al D.F. Predominó una espontaneidad en las acciones de expropiación económica y se incorporó a simpatizantes o familiares sin la debida preparación militar e ideológica para enfrentarse a situaciones de extremo peligro. En ese contexto es comprensible que en diciembre de 1971, en la capital del país, mediante una infiltración policiaca,

⁶⁸³ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁶⁸⁴ Guillermo Bello López, HSPP/GBL/01-2018/44; “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 118.

⁶⁸⁵ La versión de “Eusebio” y Arturo Gallegos coincide con la DFS. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 80-16, L1, p. 110.

⁶⁸⁶ Octaviano Santiago y Arturo Gallegos Nájera, PHO/HGG/I/08 y PHO/HGG/I/03; “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 119; Los ocho guerrilleros apresados fueron Cándido Fierro, Guillermo Bello López, Francisco Fierro Loza, Octaviano Dionicio Santiago, Rubén Ramírez, José Albarrán, Flora Albarrán y María Ascensión Hernández. “Rescatan a Farill y detienen a ocho”, *Excelsior*, 14 de enero de 1972, transcrito en Juan Miguel de Mora, *op. cit.*, p. 309-311; Guillermo Bello, HSPP/GBL/01/2018/44.

fuera desarticulado el grupo del PDLP que buscaba extender la guerrilla en Aguascalientes. Resultaron detenidos Rosa María Cabañas, Pedro Muñoz, Luis León Mendiola, entre otros familiares de los primeros.⁶⁸⁷

En los meses de diciembre de 1971 y enero de 1972, la revista *Por qué?*, de circulación nacional, dio cobertura estelar a Genaro Vázquez, dedicándole poemas y corridos, asemejándolo con el líder zapatista Rubén Jaramillo y comparando sus acciones guerrilleras con el Movimiento 26 de Julio de Cuba.⁶⁸⁸ Su encumbramiento personal chocó con la noticia del 2 de febrero sobre un accidente automovilístico en Michoacán, en el que falleció el líder guerrillero. Con base en la declaración de José Bracho, un testigo de los hechos, en algunos medios se dio la versión de que Vázquez fue asesinado o se le dejó morir.⁶⁸⁹

La BCA publicó un comunicado en el que se dio el pésame a la familia de Vázquez y enfatizó la tristeza del pueblo que “sufre hambre, cárceles y masacres” porque la caída del líder guerrillero había sido un golpe a su “esperanza de redención”. Se aclaró que el PDLP y la ACNR eran dos grupos “con mandos diferentes”. El documento fue firmado por cinco supuestos integrantes de la Dirección Política del PDLP, sin embargo, sólo quedaban tres: César, Ricardo Rodríguez y Lucio Cabañas.⁶⁹⁰ Carmelo Cortés, Carlos Ceballos y Gabriel Barrientos también escribieron desde la cárcel de Chilpancingo un comunicado para exaltar la personalidad de Vázquez como un “guerrillero inmortal”, quien “juró ante la historia la causa revolucionaria llevarla hasta sus últimas consecuencias”, afirmando que “ha dejado una huella histórica imborrable”. Aprovecharon para presentar a Lucio Cabañas y “otros grandes revolucionarios” como los continuadores de las acciones guerrilleras. Una vez muerto Vázquez, los militantes del PDLP cambiaron sus recuerdos sobre el caído, atenuaron las diferencias y proyectaron en el otro sus propósitos revolucionarios (foto 32-B).⁶⁹¹

La prensa oficial buscó desprestigiar la memoria del líder fallecido al ventilar en la prensa que el honorable jefe de la guerrilla había tenido una amante, María Aguilar Martínez, con quien supuestamente había consumido una vida de comodidades, mientras que su esposa, Consuelo Solís

⁶⁸⁷ Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 40.

⁶⁸⁸ *Por qué?*, números 179 al 186 del 2, 9, 16, 23 de diciembre de 1971. 6 y 20 de enero de 1972.

⁶⁸⁹ “El guerrillero José Bracho narra a *Por Qué?*. La Muerte de Genaro”, *Por qué?*, México, No. 193, 9-marzo-1972.

⁶⁹⁰ “Lucio Cabañas habla desde la sierra”, *Por qué?*, México, Núm. 192, 2 de marzo de 1972.

⁶⁹¹ El comunicado terminaría con las consignas: ¡Genaro, tu nombre vivirá a través de los siglos y con él tu obra!; ¡Hacer la Patria libre o morir por ella!; ¡Hasta la victoria siempre! “Genaro Vázquez Rojas, Guerrillero Inmortal”, *Por qué?*, México, Núm. 193, 9 de marzo de 1972.

Morales, trabajaba dos turnos como maestra para mantener a sus hijos. La nota buscó usar el estereotipo del macho mexicano para manchar moralmente la trayectoria del maestro, cuestión que evidencia el problema de las tensiones de género al interior de las guerrillas, tema tabú para algunos estudiosos del fenómeno armado,⁶⁹² pero relevante para entender el delicado equilibrio en torno a la autoridad, sobre todo tratándose de movimientos campesinos anclados en códigos de honor tradicionales (foto 33).

La Dirección del PDLP buscó llevar acciones de propaganda armada, que demostraran que con la caída de Vázquez no se había acabado la guerrilla en Guerrero. Humberto Rivera propuso a sus dirigentes secuestrar al hijo del rico cacique del café Carmelo García, Ulises García Terán. César fue comisionado para coordinar el comando que llevara dicha operación, y le ordenó a Rivera que después del plagio tomara la camioneta del cacique y en las cercanías del río Coyuca y frente a todos los moradores colgara una manta que dijera: “Pueblo agarra el café, es tuyo”. Rivera se opuso pues, como colaborador clandestino, argumentó que no podía exponerse públicamente ya que tendría severas consecuencias para su familia. César increpó: “¡No, no pasa nada, la disciplina es la disciplina!” Rivera aparentemente accedió, pero pensó: “¡Chingas a tu madre con la disciplina!”

El 14 de marzo de 1972, César, Ruperto, Ramiro y Humberto Rivera interceptaron la camioneta del cacique Carmelo García en el camino que va de Cacalutla a El Quemado en Atoyac. Se sorprendieron al ver que no conducía Ulises sino su hermano menor, Cuauhtémoc García Terán, a quien finalmente secuestraron. Rivera, al volante, se resistió a pegar la manta y pasearse por la zona de Coyuca con ella, así que intencionalmente estrelló el vehículo contra un árbol. Después del impacto, sometieron al joven y lo llevaron caminando hasta llegar al campamento guerrillero en la sierra.ⁱⁱ

El 18 de marzo, en respuesta al secuestro de Cuauhtémoc García, la SDN movilizó tres columnas militares que incursionaron en los perímetros de Cacalutla, Poza Honda y El Manglar. En éste último lugar residía de la madre de Rivera.⁶⁹³ Con dicho operativo los temores de Rivera se hicieron realidad, porque Justino Carbajal, pariente cercano de su esposa, los delató con Carmelo García para obtener

⁶⁹² Claudia Rangel Lozano, aborda algunos aspectos de los conflictos sexuales y su relación con el proceso represivo en Atoyac. “Reconstruir la comunidad desde el dolor: la participación política de las mujeres en la Afadem. Violencia sexual y disciplinamiento de sus cuerpos. La experiencia en Atoyac, Guerrero, en los setenta” en Evangelina Sánchez, et. al., *Del asalto al Cuartel Madera a la reparación del daño a víctimas de la violencia del pasado. Una experiencia compartida en Chihuahua y Guerrero*. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, México, UACM, JP, 2014, pp. 99-148.

⁶⁹³ 18 de marzo de 1972. Informe de Luis de la Barrera. AGN, Galería 1, DFS, VPLCB, Tomo 2, p. 104 y 105.

una recompensa. El cacique no le dio dinero, y lo acusó con la Policía Judicial quienes lo apresaron. También agarraron a su hermano, el carnicero José Carbajal Benítez, quien escondió dos cuchillos en el cinto y el agente judicial que lo aprendió sólo le quitó uno. En los separos policiales, Justino fue torturado cruelmente para arrancarle la ubicación de la guerrilla, sin embargo el campesino sólo tenía algunos indicios, cuestión que recrudeció el martirio. José, con rabia, buscó vengar el agravio a su hermano. Sacó el puñal entre su ropa y lo clavó al torturador. En ese momento otro judicial disparó su M-1, matando al tablajero. La ejecución extrajudicial fue justificada en la prensa, pues se dijo que José Carbajal tenía un costal con marihuana, ligándolo con las gavillas.⁶⁹⁴

Justino Carbajal llevó a los militares a la casa de a su prima Hilda Carbajal Benítez, esposa de Humberto Rivera, a quien inculpó como cómplice del secuestro. La señora embarazada fue extraída de su domicilio, amordazada, golpeada y torturada con toques eléctricos en todo el cuerpo. La interrogó el cacique Juan García y el agente Wilfrido Castro en una cárcel clandestina. El hermano de la mujer era cadete de la Marina e intercedió por ella para salvarla del suplicio, esfuerzo que sólo retrasó su flagelo.⁶⁹⁵

El Ejército obligó a Justino Carbajal a guiarlos por la sierra para cercar a los guerrilleros.⁶⁹⁶ Los soldados se apostaron en veredas entre Cacalutla y El Quemado y esperaron sin éxito a que los guerrilleros pasaran. Cometieron abusos entre los pobladores. Federico Leyva, como muchos campesinos cazadores, llevaba un rifle en el hombro, pero los militares, al verlo, le dispararon en la cabeza, obligando a los dos niños que lo acompañaban a decir que él primero había atacado. Otro pariente de Humberto Rivera, Leonardo Carbajal Morgan, fue apresado y obligado a guiar a los militares. Como tortura le cortaron las plantas de los pies, lo obligaron a subir a una palmera para bajarles cocos a sus verdugos y estando en la cima lo mataron con una ráfaga.⁶⁹⁷ La BCA logró evadir

⁶⁹⁴ Versión contada por Hilda Carbajal y Humberto Rivera, HSPP/HCM/03-2016/30 y HSPP/HRL/03-2016/31. La DFS reportaría que al querer bajar del vehículo a José Carbajal para servir como guía de los policías, quien sacó un cuchillo y mató al agente Nicolás Castilleja Martínez, y que al verse lesionado en el pecho, mató a su agresor con su M-1. Dicha versión busca encubrir el error de la Policía Judicial de no haber registrado adecuadamente al detenido y encubrir a quien disparó al tablajero. AGN, *Ídem*.

⁶⁹⁵ Hilda Carbajal, HSPP/HCM/03-2016/30.

⁶⁹⁶ Informe de Luis de la Barrera. AGN, Galería 1, DFS, VPLCB, Tomo 2, p. 104 y 105.

⁶⁹⁷ Humberto Rivera Leyva, HSPP/HRL/03-2016/31. El 22 de marzo se ventilaría en la prensa que habría siete detenidos, ligados con el secuestro de Cuauhtémoc García Terán. En esa misma nota también se habla del “encuentro a tiros” del campesino Leonardo Carbajal, quien sería ultimado después de “resistir un largo rato”. Enrique Clavel, “Soldados y policías batirán a Lucio Cabañas en la sierra de Guerrero”, México, Excelsior, 22 de marzo de 1972 en Juan Miguel de Mora, *Las Guerrillas en México, op. cit.*, p. 331; En los archivos de la DFS hay pruebas de la detención con vida de Leonardo Carbajal y por lo tanto de su ejecución extrajudicial: “Elementos de la Policía Judicial del Estado, por la noche de hoy salieron rumbo

las emboscadas de los soldados, y buscó romper el cerco militar caminando de noche. Por las informaciones de algunos campesinos del lugar, los guerrilleros supieron del alto riesgo que corrieron.⁶⁹⁸

La dura represión llevó a dos dirigentes del PDLP a redactar un programa político que le diera mayor difusión a los objetivos por los que luchaba la guerrilla, cuestión que generó duras tensiones que se mezclaron con problemas personales. Veremos dicho aspecto a continuación.

3.7. El primer Ideario del PDLP y la división de la Dirección de la BCA.

El 19 de marzo de 1972, mientras el Ejército reprimía a las comunidades aledañas a Cacalutla por el secuestro de Cuauhtémoc García Terán, Hermenegildo Cuenca Díaz, secretario de la Defensa Nacional, declaró en la prensa que si el grupo de Lucio Cabañas desistía de su “actitud levantisca y de rebeldía” y solicitaba una amnistía, “el Ejército lo vería con simpatía”. Por su parte el presidente Luis Echeverría dijo que “todo depende de las circunstancias [...] Esperamos que no sigan cometiendo delitos.” El presidente del PRI de Guerrero, Rogelio de la O, en desacuerdo, declaró que para él, Cabañas “no es más que un delincuente común”.⁶⁹⁹ Lucio Cabañas interpretó las declaraciones como una celada, pues tenía como referente las traiciones a Emiliano Zapata y Rubén Jaramillo. Su respuesta fue la publicación del programa político de la guerrilla, en el que expuso que el movimiento armado de Atoyac buscaba “derrotar al gobierno de la clase rica”.⁷⁰⁰

En la Dirección de la BCA hubo polémica. Ricardo Rodríguez buscó que se definiera la estrategia y táctica para lograr una insurrección, como el primer paso para ir avanzando en un proceso revolucionario a nivel nacional. A Rodríguez, así como a la mayoría de los guerrilleros, le cansaron las largas temporadas de inactividad, los interminables y tediosos meses en campamentos. No le pareció coherente que se visitara a las comunidades sólo para platicar, sin consolidar una estructura

a Cacalutla, llevando a Leonardo Carbajal Murgan, para que en ese lugar, en coordinación con elementos de esta Dirección Federal de Seguridad y del Ejército, se trasladen a la cueva, en donde según versión del detenido, está escondido el secuestrado.” Según la versión de la DFS, Carbajal intentó huir, cuestión que lleva a pensar que se le aplicó la tradicional “ley fuga”. 20 y 21 de marzo de 1972. Informes de Luis de la Barreda Moreno. AGN, Galería 1, DFS, VPLC, Tomo 2, p. 106-108.

⁶⁹⁸ “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 154-155.

⁶⁹⁹ “Cuenca Díaz: veríamos con simpatía una amnistía a Lucio Cabañas, si la pide.” *Últimas Noticias*, Segunda Edición, 17 de marzo de 1972; “Espera Luis Echeverría que Cabañas no delinca más. Quizá amnistía.” *Últimas Noticias*, Segunda Edición, 25 de marzo de 1972; “Presidente del PRI en Guerrero se opone a amnistía.” *Últimas Noticias*, Segunda Edición, 12 de abril de 1972. Notas transcritas en Juan Miguel de Mora, Lucio Cabañas, *op. cit.*, p. 153-155.

⁷⁰⁰ “Carta de Lucio Cabañas en la que dice por qué lucha”, Juan Miguel de Mora, *op. cit.*, p. 84.

guerrillera de base. En esa dinámica ya habían pasado varios años, por ello Rodríguez redactó un programa en el que pensó definir los pasos a seguir para comenzar una insurrección, sin embargo su documento no fue tomado en cuenta por Lucio Cabañas.⁷⁰¹

Dicho maestro redactó su propio documento en que se negó a hablar de una revolución socialista o de conceptos como burguesía y proletariado. En su lugar planteó una lucha entre la clase de los ricos y los pobres, así como la búsqueda de “un gobierno de campesinos y obreros, técnicos y profesionales, y otros trabajadores revolucionarios”. Se reivindicaron demandas democráticas y económicas en el campo y la ciudad, en materia laboral y social. Se planteó “liberar a la mujer”, demandando igualdad laboral. Se explicó la necesidad de expropiar a los grandes empresarios nacionales y extranjeros y se puso atención en los pueblos indios, exigiendo un trato igualitario y sin discriminación racial.⁷⁰¹

El documento refleja la concepción e historia de vida de Cabañas, pues aborda temas como el de la “ignorancia, las enfermedades y los vicios”, problemas que padeció en carne propia, y que según él, estuvieron vinculados con campesinos que cometían delitos. En esta percepción estaba de por medio el dolor de su infancia por el abandono, la discriminación, y el encarcelamiento y asesinato de su propio padre. Por eso Cabañas plantea que la causa de los raptos, violaciones, los duelos a muerte, los homicidios por motivos agrarios o al calor de las copas y las golpizas entre familiares se debían a la pobreza, la ignorancia o la enfermedad. Por lo tanto, el programa político de la guerrilla heredó la mirada benévola y conciliadora de Cabañas, quien se resistió a juzgar al campesino y optó por justificarlo, concibiéndolo como víctima de sus circunstancias. En su programa había también vestigios de una ética cristiana, pues la miseria, además de generar conflictos, también se presentó como el martirio purificador, que ante la mirada del maestro, daba un halo de bondad a los pobres.⁷⁰²

Como ya se dijo, en la historia de vida de Cabañas, había una marca de violencia familiar y comunitaria, experiencia que le enseñó a no responder con la agresión. Su carisma y liderazgo se basaron en su carácter calmado, generoso, compasivo y solidario, oponiéndose al estereotipo tradicional masculino. En su concepción política heredó esa actitud conciliadora, por ello el programa guerrillero no fue beligerante, retador, ni planteó la conquista del poder, tomar ciudades o ajusticiar

⁷⁰¹ Ver el primer programa político del PDLP (Primer Ideario) en el anexo.

⁷⁰² “...los pobres somos buena onda, somos los buenos; los malos son los ricos entonces estamos a salvo, por eso llegaremos al cielo en cambio ellos se van al infierno. El solo hecho de ser pobre me hace bueno. Merezco la justicia, la protección, los que son religiosos la protección de dios, etc. y todo eso ¿no? Sí entonces entra a formar parte de una cultura, de una concepción psicosocial o ¿cómo se llamaría?” Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

a caciques, policías y militares. Aunque la venganza y el coraje fue un móvil de la rebelión armada, Cabañas no estuvo seguro respecto a dónde y cuándo podrían pasar a la ofensiva, pues al parecer estaban en un largo proceso de acumulación de fuerzas.

Mientras que Genaro Vázquez había optado por el denominativo de “jefe de la guerrilla” o “Comandante en Jefe”,⁷⁰³ a Cabañas le molestaba que lo llamaran así, pues su legitimidad se basaba en un igualitarismo pobrista. El maestro buscaba no reproducir las jerarquías autoritarias y en su lugar planteaba una democracia por medio de asambleas guerrilleras, en las que por medio del convencimiento se tomaran las decisiones más importantes. La autoridad de Cabañas tuvo mayor peso en dichos espacios de decisión, pues los campesinos, muchos de ellos carentes de formación política, no entendieron las discusiones más trascendentes y optaron por apoyar al profesor, con quien estaban emparentados o ligados mediante lazos de amistad y confianza. En el imaginario de algunos guerrilleros y bases de apoyo, Lucio Cabañas y el PDLP fueron representados con ciertos rasgos mesiánicos, atribuyéndoles a su líder y a la guerrilla un cierto halo redentor, y por ello respaldaron sus propuestas.^{kk}

La mayoría de los guerrilleros pensaron que las decisiones eran democráticas, pues sus inquietudes o necesidades cotidianas eran atendidas y resueltas por el maestro. El manejo de las finanzas guerrilleras tuvo un uso tradicional y benévolo centralizado por Lucio Cabañas, quien disponía de los recursos guerrilleros para regalarlos a campesinos necesitados, legitimando así su autoridad con base en lazos de solidaridad y protección, equiparándose a un generoso patriarca que a diferencia del estereotipo campesino abogaba por el bienestar y la felicidad de todos los pobres. Ricardo Rodríguez fue tesorero de la BCA, guardó una importante cantidad de billetes en su mochila, y se sintió marginado, pues Cabañas le pidió que sacara dinero, pero según él nunca se le consultó sobre en qué gastarlo. Con dicha estructura guerrillera es comprensible que Rodríguez, al plantear sus argumentos en las asambleas, tendientes a cuestionar la línea política de la BCA, los campesinos lo relegaran. Por esta razón el documento que redactó Rodríguez con la intención de mejorar el programa guerrillero fue ignorado y olvidado.^{ll}

⁷⁰³ *Por qué?*, México, Núm. 160, 22 de julio de 1971. Genaro Vázquez también sería cuidadoso de no ser autoritario, pues en el carácter costeño habría una reacción tajante ante quienes se imponen como superiores, o pretenden humillar al campesino, respondiendo ante situaciones que atenten contra el honor. Por esta razón las jerarquías en la ACNR serían maleables, tal como lo describe el corresponsal de la revista *Por qué?*, quien asistiría a una asamblea de la ACNR, en la cual entrevistó a Vázquez: “Cuando los guerrilleros tienen sesiones informales, no existen superiores. Sin embargo, en un momento crítico, de alarma, cada quien ocupa el puesto que le corresponde y asume la responsabilidad debida.” Núm. 161, 29 de julio de 1971.

Lucio Cabañas fue honesto dado que en la BCA generalmente expuso abiertamente sus propuestas políticas y estas fueron aceptadas en colectivo. Además de las relaciones interpersonales, lo legitimó su trayectoria de lucha a favor del cambio social, y los testimonios directos indican que tuvo una genuina vocación de servicio comunitario. Como sucede con muchos líderes, en algunos contextos adversos la subjetividad se destapa como caja de pandora, y se cometen ciertas fallas. Veremos la experiencia de un conflicto amoroso al interior de la guerrilla, en la que el maestro se involucró. La finalidad es explicar que, en los movimientos sociales, las rupturas políticas pueden estar relacionadas con conflictos sexuales o relaciones asimétricas de género.

Bertha fue una guerrillera venida de la ciudad de México, hermana del colaborador urbano Modesto Trujillo. Ambos eran originarios de una marginada y alejada comunidad campesina de Michoacán, y habían migrado a la gran urbe movidos por la búsqueda de una mejor vida. Como estudiantes habían sido marcados por la masacre de Tlatelolco del 2 de octubre de 1968, y mediante Luis León Mendiola se habían reclutado en el PDLP.⁷⁰⁴ Bertha se había ido a la guerrilla de manera temporal. Fue a la BCA con la expectativa de vivir una aventura, tener “unas vacaciones en la sierra”.⁷⁰⁵ A principios de 1972, fue de las pocas mujeres en la guerrilla, estando también Ramona Ríos (“Elena”) y dos hijas del veterano vidalista, Petronilo Castro, llamadas Guadalupe Castro y María Castro, ésta última esposa de Arturo Gallegos Nájera, el sastre que también las acompañaba.⁷⁰⁶

En febrero de 1972, las dos únicas mujeres solteras y jóvenes que en ese momento había en la BCA se pelearon. En una asamblea guerrillera, Guadalupe acusó a Bertha de orinar su hamaca a propósito. Los varones se rieron al escucharlo. La acusada argumentó que accidentalmente mojó con agua dicho aposento, pero que al guardarla en una bolsa se apestó. No se le dio importancia a dicho roce, el conflicto se quedó sin resolver, pero el asunto fue grave, pues a raíz de ello Guadalupe Castro se salió de la BCA, acompañada de su padre, hermana y cuñado.⁷⁰⁷ Las subjetividades de las

⁷⁰⁴ Modesto Trujillo, “Testimonio de Modesto Trujillo Miranda”, Mecanoescrito inédito, 2001, p. 1-18.

⁷⁰⁵ Es plausible que Bertha ingresara a la BCA con la expectativa de ir una temporada, tal como lo explica su hermano Modesto Trujillo: “...mi hermana María Isabel, quien de manera inconsulta tomó la determinación de irse a la sierra para integrarse a la guerrilla; me enteré del acontecimiento aproximadamente dos semanas después, cuando “El Güiro” me comentó que acababa de regresar de Guerrero y que mi hermana estaba bien y contenta con los compañeros.” Modesto Trujillo, *op. cit.*, p. 16. Humberto Rivera, quien conocería a “Bertha” en la BCA, supo que era una visitante temporal. “Y en esa ocasión pues la muchacha quiso ir a tomarse un tiempo de vacaciones y la mandaron para allá.” Humberto Rivera Leyva, HSP/HRL/03-2016/31.

⁷⁰⁶ Arturo Gallegos Nájera, *op. cit.*; AGN, Galería 1, DFS, VPLCB, Tomo 2, p. 118. 20 de abril de 1972. Declaración de Ramona Ríos (“Elena”).

⁷⁰⁷ Arturo Gallegos Nájera, *op. cit.*, p. 70.

guerrilleras deben ser incluidas en la historia, pues como en este caso, los roces personales generaron rupturas que quizás se hubiesen evitado, si en la organización se hubieran atendido los conflictos interpersonales.

Los Castro se habían integrado de lleno a la guerrilla a raíz de la detención de Carmelo Cortés, Carlos Ceballos y Gabriel Barrientos. Como resultado de su captura, buena parte de los integrantes de dicha familia quedó fichada. Su estancia en la Brigada los había mantenido a salvo de la persecución gubernamental, sin embargo, las tensiones personales ya explicadas cambiaron el escenario. Al volver a Acapulco la policía ya los esperaba, pues la detención de la guerrillera Elena llevó a su delación.⁷⁰⁸ Entre el 23 y 25 de abril, Petronilo Castro y su hija María Guadalupe Castro Molina fueron apresados, torturados y desaparecidos en el campo militar número uno.⁷⁰⁹

Lucio Cabañas, el mediador principal en la guerrilla, no advirtió el peligro de la salida de la familia Castro de la BCA. Por otra parte, su incapacidad conciliatoria se debió a su enamoramiento de la joven Bertha. La situación fue complicada, pues dicha jovencita, antes de involucrarse sentimentalmente con Cabañas, había tenido un noviazgo soterrado con otro guerrillero de Cacalutla y sobrino de Humberto Rivera.

El exnovio de Bertha se sintió humillado y dolido al saber que la joven empezaba a tener amoríos con Lucio Cabañas. Aproximadamente a finales de mayo de 1972, puso un “grito en el cielo”, pues pensó que el líder guerrillero le había “bajado la novia”. Los brigadistas optaron por no penalizar a Cabañas ni a Bertha, pues se supo que ella ya había terminado su relación cuando se enamoró del maestro y que Cabañas no tuvo conocimiento de esa relación anterior.

Ricardo Rodríguez pensó que Bertha había llegado a la BCA con la expectativa de acostarse con guerrilleros, pues a él también le había coqueteado dicha mujer. En la opinión de Humberto Rivera, la muchacha tenía la culpa del problema, pues no tenía que andar con varios hombres. Lo cierto es que Lucio Cabañas como líder no tuvo la visión para prever el conflicto. El exnovio pidió permiso para salirse de la BCA y, al no concedérsele, de todos modos se fue “a la brava”, sin autorización. Poco

⁷⁰⁸ “...acompañando a este grupo armado se encontraba Petronilo Castro Hernández, quien portaba una retrocarga y en ese lugar también estaba Arturo Nájera y su esposa Martha Castro; que después de haber entregado a Guadalupe, fue interrogada por Cabañas Barrientos sobre la detención que sufrió en la ciudad de México... [cuando fue detenida junto con Carmelo Cortés, Carlos Ceballos y Gabriel Barrientos]” AGN, Galería 1, DFS, VPLCB, Tomo 2, p. 118. Declaración de Ramona Ríos (“Elena”).

⁷⁰⁹ Informe filtrado de la Femosp. Concentrado de desaparecidos de guerrero en archivo Excel, consultado en: <http://nsarchive.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB180/index2.htm>; Arturo Gallegos Nájera, *op. cit.*, p. 79-81; Bertoldo Cabañas, HSP/BCO/11-2017/43.

tiempo después “Bertha” se regresó al D.F. Se entabló una dura discusión entre los miembros de la Dirección pues Ricardo Rodríguez y “César” criticaron a Cabañas por haber dado un mal ejemplo como cabeza de la guerrilla, cuestión que tensó las relaciones durante varias semanas.^{mm} La crítica al principio no fue pública, sino que en privado y sutilmente se atacaron, y con el paso de varias semanas la relación de los dirigentes se volvió antagónica y el problema brotó en una asamblea.⁷¹⁰

Mientras en la BCA se lidiaba dicho conflicto interno, la negociación del rescate de Cuauhtémoc García Terán se concluyó. El cacique Carmelo García se negó a pagar los tres millones de pesos exigidos por la guerrilla pues buscó ganar tiempo para que los federales rescataran a su hijo.⁷¹¹ En la visión tradicional de algunos guerrilleros, su repulsa a cubrir el importe fue porque el joven no era querido por su padre, pues el muchacho era homosexual.⁷¹² En la primera semana de junio, de los tres millones exigidos por la BCA, los García entregaron sólo quinientos mil en efectivo, y otro tanto con las letras o los contratos de préstamo que fueron destruidos por la BCA para liberar de sus deudas a algunos campesinos de la región. La mayoría de los comprobantes fueron viejos contratos sin mucho valor legal,⁷¹³ y hubo cafeticultores que tal vez temerosos de una represalia o despolitizados se negaron a que se les condonara su adeudo.⁷¹⁴

Los brigadistas de base se enojaron por el incremento de las pesquisas, torturas, asesinatos, violaciones y desapariciones perpetradas por los soldados. Con dicha represión se activó el recurso tradicional de la justicia por propia mano, y entre los brigadistas se volvió una demanda principal el castigo hacia los militares. Lucio Cabañas propuso varias emboscadas al ejército, pero se dio una discusión entre los dirigentes, pues César y Ricardo Rodríguez no se opusieron a que se atacara a los soldados, sino que con sus argumentos buscaron cuestionar la autoridad de Cabañasⁿⁿ y las

⁷¹⁰ Ricardo Rodríguez González, HSPP/RRG/03-2016/36; Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

⁷¹¹ Ante el empantanamiento de las negociaciones para liberar a Cuauhtémoc García Terán, las policías políticas lograron tiempo para apresar a informantes clave que delatarían a varios integrantes y colaboradores de la BCA, desarticulando las redes de apoyo urbanas del PDLP en Atoyac y Acapulco. Ramona Ríos (“Elena”), madre de familia, vecina de Atoyac, apoyaría a Lucio Cabañas desde que era un maestro combativo. Al calor de las torturas delataría a Petronilo Castro, sus hijas y su cuñado, así como a Juan Barrientos, a un médico de apellido Ramírez en Acapulco, al Antonio Onofre, entre otros. AGN, Galería 1, DFS, VPLCB, Tomo 2, p. 118. Declaración de Ramona Ríos (“Elena”). En ese contexto también sería detenido el tío de Lucio Cabañas, Luis Cabañas Ocampo, quien fingiría como Comisario Ejidal de San Vicente de Benítez. “Afirmar que la Policía Judicial de Guerrero Detuvo sin Orden de Aprehesión a Luis Cabañas O.”, *Novedades*, 13 de abril de 1972 en AGN, Galería 1, IPS, VPLCB, Tomo 1, p. 243.

⁷¹² Humberto Rivera Leyva, HSPP/HRL/03-2016/31.

⁷¹³ AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L5, p. 33.

⁷¹⁴ Arturo Gallegos, *op. cit.*, p. 74-75; AGN, Galería 1, IPS, VPLCB, Tomo 1, p. 265; AGN, Galería 1, IPS, VPLCB, Tomo 2, p. 129.

discrepancias empezaron a volverse más personales que políticas. Veremos el desenlace de dicho conflicto analizando la primera emboscada en contra de las tropas federales.

3.8. La primera emboscada al Ejército y las rupturas en la Dirección de la BCA.

A principios de junio de 1972, la BCA acampó en el cerro de Las Patacuas, cercano a El Porvenir, ejido donde Lucio Cabañas había vivido su infancia y juventud. En ese momento sólo estaba en la guerrilla Martina Fierro (“Elvira”) y otros doce guerrilleros. Bertha ya se había regresado a la Ciudad de México.⁷¹⁵ En una reunión de la BCA se discutió la propuesta de emboscar a los militares. César no estuvo de acuerdo en que se atacara porque, a pesar de tener un apoyo generalizado en los barrios, según él no había una base social organizada que sostuviera al grupo con una guerra prolongada. Cabañas dijo que en caso de que el gobierno incrementara la persecución, no se quedarían sin provisiones, pues las comisiones de lucha de los barrios podrían almacenar comida.⁷¹⁶ Manifestó que César aplicaba mecánicamente el libro de *La Guerra de guerrillas* del Ché Guevara y que por eso se oponía a la emboscada.⁷¹⁶ Cabañas ganó en votación, pues su disposición respondía a la exigencia de los guerrilleros de base de desquitarse de los soldados. Además, la mayoría de los brigadistas, al carecer de una formación teórica optaban por votar por las propuestas del maestro pues confiaban más en él.

El Ejército continuó con la táctica contrainsurgente de la desaparición forzada, y reprimió selectivamente a los familiares de los guerrilleros. Un caso trascendental que tuvo un fuerte impacto en la BCA, fue la represión en el ejido de San Andrés de la Cruz, en donde el guerrillero Martín Nario Organes (“Samuel”) vivía con su esposa. El 15 de junio de 1972 los soldados llegaron de madrugada a su casa. Él pensó que llegaron sólo por él y se escondió en la copa de un árbol de aguacate. Los soldados se llevaron a su esposa, Isabel Jiménez Fernández, porque tenían informes de que también había estado en la BCA, y como represalia fue desaparecida por Arturo Acosta Chaparro.⁷¹⁷

⁷¹⁵ Lucio, “Isaías” [Humberto Rivera], “Héctor” [Zeferino Arrazola], “Ramiro”, Tecuapa, “Federico” [“César”], “Enrique” (el Doc.) [Ricardo Rodríguez], “Marcos”, “Oscar”, Ramón [Salomón Ríos], “Samuel” [Martín Nario] y “Eusebio”. “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 161; Martínez en Francisco Fierro Loza, *op. cit.*, p. 13.

⁷¹⁶ Pedro Martínez en Francisco Fierro Loza, *op. cit.*, p. 13.

⁷¹⁷ 15 de junio de 1972. Informe de Arturo Acosta Chaparro y Héctor Bravo Vargas. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L5, p. 56; Arturo Gallegos Nájera, *op. cit.*, p. 42, Pedro Martínez. HSPP/PMG/01-2016/22; Informe filtrado de la Femosp.

Martín Nario (“Samuel”), se enteró que en la zona rondaba el delator que provocó la desaparición de su esposa. Mientras la Dirección decidía dónde hacer una emboscada, a Nario se le concedió permiso para ir a ajusticiarlo. Regresó tiempo después sin haber tenido éxito. Humberto Rivera estaba dolido y enojado y con ánimos de combatir a sus enemigos, pues en los meses anteriores los militares habían matado a varios de sus parientes y amigos, torturado a su esposa embarazada y a vecinos de Cacalutla. En la emboscada había un claro deseo de revancha.^{pp}

El 18 de junio de 1972, el comando integrado por doce guerrilleros bajaron del Cerro de la Patacua hacia el ejido de Santiago de la Unión, explorando la carretera que conducía a San Andrés de la Cruz. Las ansias de participar en la acción armada contrastaron con la monotonía de la espera. El 20 de ese mes, en el paraje denominado Arroyo de las Piñas, los guerrilleros, ocultos en la maleza, se apostaron en una curva durante horas. Al no pasar ningún vehículo castrense, optaron por regresar a su campamento provisional. Dos días esperaron para que llegaran los integrantes del MAR, Joel y Renato, y el día 23 retornaron con refuerzos al punto de la emboscada y postrados pecho tierra durante muchas horas, padecieron una lluvia torrencial y la picadura de enjambres de moscos.⁷¹⁸

El día 24 Marcos del MAR amaneció enfermo. Lucio Cabañas, consciente de las precarias condiciones, se propuso llevarlo al campamento provisional y traer alimentos.⁷¹⁹ Elvira no participó en la emboscada, pues se quedó comisionada para el acopio de alimentos en el campamento.⁷²⁰ Los demás guerrilleros no dejaron sus puestos y amanecieron el 25 de junio en sus trincheras. En la mañana, los guerrilleros cansados y desesperados por la terrible velada, se pusieron alerta al escuchar el rugido de un camión militar. Al pasar frente a ellos descargaron sus armas automáticas. Al liquidar al conductor del jeep, el vehículo se salió del camino y atascó en una cuneta, cayendo varios soldados muertos de la caja de atrás. Al ser inminente el aniquilamiento del convoy se acercó Ricardo Rodríguez y al exigirles la rendición, salieron dos sobrevivientes mal heridos.⁷²¹ En total

⁷¹⁸ “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 162.

⁷¹⁹ “Eusebio”, *Ibidem.*, p. 162; Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31; Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁷²⁰ “En el campamento se habían quedado Elvira y Federico [“César”] para recibir los alimentos que los compañeros campesinos nos estaban comprando donde ellos podían”. “Eusebio” en *Ibidem.*, p. 161.

⁷²¹ *Ibidem.*, p. 162-163; Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31; Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

fueron diez soldados muertos y dos heridos.⁷²² En ese momento pasó un camión de redilas que transportaba campesinos a los ejidos de la región. Los pasajeros atemorizados por la sangre escucharon el discurso de Ricardo Rodríguez, quien les explicó brevemente los motivos del ajusticiamiento y enfatizó su lucha con varios ¡Viva la revolución socialista! Martín Nario (“Samuel”) gritó ¡Viva Lucio Cabañas! Y los pasajeros, también repitieron las consignas. Rodríguez pensó que lo hicieron más por miedo que por convicción, pero “Eusebio” recuerda un apoyo sincero.⁷²³

Uno de los militares, con la pierna partida, implorando piedad, dijo: “¡papacitos, no me maten!” Martín Nario, resentido por la desaparición de su esposa en manos de los soldados, le reclamaría: “¡ora sí papacito verdad!, ¡jijo de la chingada! ¡¿y cuando agarras a los campesinos!?”⁷²⁴ El rencor fue una cuchilla de doble filo, pues sin saberlo en ese momento, entre los muertos estaba Armando Carbajal, el hijo de Amado Carbajal, quien orillado por la pobreza se había alistado en el Ejército, y quien al principio del movimiento armado, colaboró con Cabañas como guía o recadero pues, como ya se dijo, su padre había sido enlace de la guerrilla en Cacalutla.⁷²⁵

En el lugar de los hechos, los guerrilleros dejaron un comunicado en el que se proyectó la visión justiciera de la BCA, enfatizando la venganza como el recurso legítimo ante el agravio gubernamental. Se buscó infundir temor en los cuerpos represivos, aclarando que más allá del desquite, el objetivo principal de su lucha fue “derrocar con las armas al gobierno dictatorial de Luis Echeverría Álvarez”. Para hacer más atractivo y comprensible su programa, se incluyó un pequeño párrafo explicando que la revolución de los pobres servía para hacer valer las cosechas, elevar los sueldos, rebajar los precios y tener libertades para elegir a los gobernantes. En dicho documento sólo firmarían tres miembros de la Dirección Política del PDLP, cuestión que evidenciaría la ausencia de dos: Enrique y Luis León Mendiola.⁷²⁶

⁷²² Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36; Según los informes de la DFS, murieron 1 oficial y 9 elementos de tropa. Según el ejército los guerrilleros se llevaron 4 fusiles ametralladores ligeros, 7 mosquetones, una carabina M-1 y una pistola 45. AGN, Galería 1, DFS, VPBCA, Legajo 1, p. 1.

⁷²³ Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31; Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36; “Eusebio” en *Ibidem.*, p. 163.

⁷²⁴ Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

⁷²⁵ Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31. En un informe policiaco se dice que Armando Carbajal Cruz tenía 19 años, originario de Cacalutla y falleció por cinco impactos de bala. “Relación del personal del Ejército masacrado”. 26 de junio de 1972. Informe de Luis de la Barreda Moreno, AGN, Galería 1, DFS, VPBCA, Legajo 1, p. 2 y 3.

⁷²⁶ Firmarían Lucio Cabañas Barrientos, Isidro Castro Fuentes [“César”] y Enrique Velázquez Fuentes [Ricardo Rodríguez o “El Doc.”]. Desde la Sierra la Guerrilla Advierte: Ojo por Ojo”, *Por qué?*, Núm. 216, 17 de agosto de 1962; 26 de junio de 1972. Informe de la DFS, Luis de la Barreda Moreno, AGN, Galería 1, DFS, VPBCA, Legajo 1, p. 2 y 3.

De regreso a su campamento, algunos guerrilleros se mofaron de Tecuapa, pues le achararon temores de que lo vinieran a “espantar los muertos”. Dicha burla quizá fue una proyección de los miedos propios.⁷²⁷ Otros guerrilleros, a pesar de su odio hacia los soldados también se conmovieron al ver los cuerpos destrozados de sus enemigos. Humberto Rivera sintió ganas de llorar, sin embargo pensó que “es un mal necesario”.⁷²⁸ Otra camioneta de pasajeros pasó minutos después de la emboscada, en ella iba Rosa Ocampo, quien al igual que todos los pasajeros, quedó impresionada al ver los cuerpos ensangrentados. A pesar de su miedo, sintió gusto, pues ante los agravios que había vivido en su comunidad,⁷²⁹ pensó: “¡Hay hasta que te dieron en la madre!”.⁹⁹

A la mañana siguiente los guerrilleros animados y festivos convivieron al calor de corridos y comentarios optimistas, pues se había “golpeado a las fuerzas represivas”. Pedro Martínez llegó al campamento guerrillero en el cerro de Las Patacuas. Algunos guerrilleros le informaron que la organización formalmente no era un Partido, como lo sería uno tradicional, pues no había estatutos ni estructura y carecía de un Comité Central. Le dijeron que el PDLP tenía una instancia de mando, la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, que a su vez estaba encabezada por la Dirección política y militar. César agregó que los organismos de base eran las comisiones de lucha, pero que éstas no funcionaban orgánicamente, sino que se componían de campesinos de confianza que sin ser militantes se encargaban de proveer alimentos, información y de ayudar a la logística de algunas acciones guerrilleras. Los miembros de dichas instancias no se reunieron periódicamente, ni tuvieron una formación teórica, ni mucho menos una actividad partidaria. Martínez ya sabía lo anterior, pues Lucio había informado dos años atrás de la particular “estructura” guerrillera.⁷³⁰ El PDLP se salió de la usanza soviética, y en cambio se apegó a los códigos morales y costumbres campesinas. A Martínez se le dio a conocer el reglamento oralmente. Se hizo hincapié en guardar silencio, no consumir bebidas alcohólicas, procurar el aprecio entre compañeros, y le llamó la atención que en dicho reglamento se hiciera énfasis en procurar el respeto a las compañeras, especificando la regla de “no quitarle la mujer, la compañera a otro”. Según lo dicho a Martínez, si una pareja rompía su relación, ambos deberían esperar un año para buscarse otra pareja. Para la infidelidad y la traición había penas de muerte.

⁷²⁷ “Eusebio” en *Ibidem.*, p. 164; Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

⁷²⁸ *Ídem.*

⁷²⁹ Entre 1970 y 1971, Rosa Ocampo supo de la aprehensión y tortura de su abuelo y la desaparición del peón Teodoro. Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

⁷³⁰ Pedro Martínez en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 16; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

Pedro Martínez informó a Lucio Cabañas los detalles de las detenciones de Carmelo Cortés, Carlos Ceballos y demás militantes, pero hizo énfasis en la indisciplina de Francisco Fierro Loza y la gente que lo apoyaba, externándole que no rendía cuentas al PDLP. Cabañas admitió el problema, pero no le dio importancia porque su atención estaba en efectuar más emboscadas.⁷³¹

En los días siguientes, Hermenegildo Cuenca Díaz, Secretario de la Defensa Nacional, visitó Acapulco para coordinar un operativo.⁷³² Fue la primera vez que varios batallones militares cercaron la sierra para golpear a los ejidos y se agravió a la extensa red familiar de los Cabañas, Barrientos y Gervacio.⁷³³ Una parte de los detenidos fueron desaparecidos por meses y algunos presentados. De otros nunca se supo.⁷³⁴ En una cárcel clandestina estaba Isabel Jiménez, Petronilo Castro y su hija Guadalupe Castro, quienes a raíz de la emboscada fueron torturados e interrogados nuevamente. Quizás esos fueron sus últimos días, pues no hay registros posteriores de dichos presos en los expedientes de la DFS.⁷³⁵ En julio numerosas personas fueron cruelmente atormentadas como represalia del Ejército.⁷³⁶

La BCA también fue asediada en veredas, pero la ayuda de los campesinos la salvó pues le informaban de los movimientos del enemigo, así como de los agravios militares a los ejidos.⁷³⁷ Lucio Cabañas pensó en un plan para responder los ultrajes, sin embargo antes debieron resolverse los problemas internos, pues había que rotar a los miembros de la Dirección política o reelegirlos ya que, según el reglamento, debía renovarse cada año.

En la asamblea de la BCA, el orden del día empezó con el informe de Lucio Cabañas, la renuncia de los dirigentes, una autocrítica y finalmente una sesión de críticas.⁷³⁸ Cabañas presentó un

⁷³¹ "...esto era parte del tradicionalismo, efectivamente tenía que haber un respeto para las compañeras y todo eso, pero eso de poner plazos como para que tú dejaste tú pareja y peor si estás ahí. No vas a dejar que esté con otro o que aspire a tener otra compañía. Eso no me parecía claro, nunca me quedó claro porque se planteaba de esa manera y dentro del reglamento." *Ídem*.

⁷³² "Despliegue Militar contra los asesinos de los soldados", *Excélsior*, 27 de junio de 1972; "Cercos militares después de la emboscada", *Últimas noticias*, Primera Edición 27 de junio de 1972. En Juan Miguel de Mora, *Lucio Cabañas, su vida y su muerte*, México, Editores Asociados, 1974, p. 35-37.

⁷³³ 30 de junio de 1972. Informe de Luis de la Barreda Moreno. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L5, p. 80-84.

⁷³⁴ Alejandro Arroyo Cabañas, HSPP/JLAC/03-2016/32.

⁷³⁵ 25 de junio de 1972. "Resultado del interrogatorio a personas afines a Lucio Cabañas Barrientos". Informe de Luis de la Barreda Moreno. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L5, p. 63-72. Bertoldo Cabañas fue detenido por el ejército y recluido en el Campo Militar número 1. En la cárcel clandestina vio a Petronilo Castro y su hija. HSPP/BCO/11-2017/43.

⁷³⁶ Eneida Martínez, *op. cit.*, p. 211-215.

⁷³⁷ "Eusebio" en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 164.

⁷³⁸ "Así fue como en el campamento guerrillero del Cerro de La Patacua, se instaló la asamblea anual de 1972 del Partido de los Pobres, con los puntos a tratar en el siguiente orden: 1) Informe de Lucio de las actividades del Partido y de la Guerrilla. 2) Renuncia de los dirigentes: a) Autocrítica y b) Crítica 3) Elección de la nueva dirección del Partido, y 4) Asuntos Generales." Pedro Martínez en Fco. Fierro Loza, *op. cit.*, p. 16.

escenario optimista, pues a pesar de la represión aseguró tener el control de ciento cincuenta barrios serranos, luego exaltó el éxito de las acciones militares como el secuestro de Cuauhtémoc García Terán y la emboscada. Ricardo Rodríguez y César no estaban de acuerdo con la manera en que Cabañas conducía al PDLP, sin embargo, no tenían claridad en cuanto a qué estrategia y táctica había que seguir.⁷³⁹ Rodríguez fue enfático en criticar la autoridad de Cabañas, acusándolo de “engreimiento de poder”, y lo desaprobó por no estar dispuesto a discutir la línea política de la guerrilla.⁷⁴⁰ Le molestó que los demás guerrilleros apoyaran las disposiciones de Cabañas, sin entender el sentido de las discusiones. Pedro Martínez, habló de una falta de atención en el estudio, para darles una formación política a los miembros de la guerrilla. La sesión de críticas terminó con la defensa de Cabañas, quien sentenció que Rodríguez y César “no conocían las condiciones de la región” y que por lo tanto estaban fuera de la realidad.⁷³⁹ Los demás permanecieron en silencio, sin comprender la discusión.⁷⁴⁰ Se refrendó a Lucio Cabañas como “el primer responsable de la BCA” y a César, Ricardo Rodríguez, Isaías y Oscar como miembros de Dirección. Quedó pendiente la elaboración del plan anual de la guerrilla (1972-1973), discusión que se pospondría hasta varios días después.⁷⁴⁰

Oscar, un obrero urbano quien era el encargado de educación de la BCA, acordó con Pedro Martínez hacer un programa de formación política para los guerrilleros de la BCA, sin embargo, sabían la resistencia de Cabañas para abordar los temas ideológicos, por lo que el segundo sutilmente se acercó al maestro y le comentó sus pretensiones. Cabañas le advirtió que a la gente no hay que darle mucha teoría, porque “se va de bruces”. Martínez lo interpretó como una resistencia ocasionada por el temor a ser rebasado o cuestionado por su propia base.⁷⁴¹

Para Cabañas la teoría estaba en segundo plano, pues lo más importante era “ser pueblo”, es decir, “hacer lo que el pueblo quiere”, no contradecir a los campesinos, ni llegar a enseñarles, sino al contrario, ayudarlos. Para hacer crecer la guerrilla, Cabañas había seguido un modelo de justicia revolucionaria con una herencia tradicional, en que la percepción subjetiva del agravio caciquil, aunado a los deseos del desquite o la venganza, fueron cualidades suficientes para reclutar a los campesinos como guerrilleros. Para el maestro, el ejidatario, el jornalero o el peón no debía dejar sus raíces, sino al revés, los “teóricos” estaban obligados a desapegarse de sus hábitos ciudadanos para

⁷³⁹ Ricardo Rodríguez, HSPP/PMYRG/05-2016/39; Fco. Fierro, *op. cit.*, p. 17 y 18; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁷⁴⁰ Lucio Cabañas quedó como el primer responsable por doce votos a favor, ganándole a “César” que sólo obtendría tres. Como segundo responsable “César”, Ricardo Rodríguez en finanzas, secretario de organización, Humberto Rivera y “Oscar” como el encargado de educación. Pedro Martínez en Fco. Fierro Loza, *op. cit.*, p. 18 y 19.

⁷⁴¹ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

arraigarse en el “pueblo”. En esta lógica, los revolucionarios formados teóricamente debían “despertar al campesino”,^{uu} orientarlo con explicaciones sencillas, usando simplificaciones del marxismo-leninismo, el guevarismo o el maoísmo para traducirlas al lenguaje de los habitantes costeños y serranos.⁷⁴²

Ricardo Rodríguez entendió la línea política de Cabañas como un pobrismo que reducía la teoría revolucionaria a un “campesinismo” en que el sujeto primordial eran los habitantes del medio rural. Vio en la autoridad moral de Lucio Cabañas un obstáculo insuperable para que la guerrilla tuviera una estructura orgánica que le permitiera combatir al Ejército. Rodríguez y César optaron por objetar la integridad moral de Cabañas para cuestionarlo políticamente, por ello no dejaron de achacarle en privado su error de haberse involucrado con Bertha. En la Dirección las diferencias ideológicas condujeron a un acalorado enfrentamiento personal, desvirtuándose los argumentos con subjetividades encontradas.^{vv}

Rodríguez y “César” decidieron salirse de la BCA. Según los recuerdos de Pedro Martínez, “César” acordó en privado con Lucio Cabañas no externar sus diferencias en público, e informar que se saldría de la BCA de manera indefinida para realizar alguna comisión. En la reunión general, Cabañas increpó a “César” acusándolo de estar celoso, y que ese era el verdadero motivo de su partida. Ricardo Rodríguez también cuestionó a Cabañas por haber andado con Bertha y recuerda que el maestro le acusó de envidioso.^{www} Cabañas también enfatizó que César y Rodríguez se iban porque no querían combatir, pues tenían miedo.⁷⁴³ El estereotipo masculino jugó en las subjetividades guerrilleras, pues Martín Nario, sin saber el trasfondo político y personal de la ruptura, enjuició a quienes se iban diciéndoles que se estaban “rajando”.⁷⁴⁴

Pedro Martínez recuerda que “César” aceptó sus temores y que Rodríguez otorgó con el silencio. El último mencionado asegura que optó por ya no discutir, pues fue intimidado por Cabañas. Dichas versiones muestran que la discrepancia ideológica no fue el único trasfondo de la ruptura, sino que había tensiones de género que ocasionaron una enemistad personal, que resultó en la ruptura política de los dirigentes guerrilleros.^{xx}

⁷⁴² Lucio cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 137.

⁷⁴³ Pedro Martínez en Francisco Fierro Loza, *op. cit.*, p. 20.

⁷⁴⁴ Entrevista a Humberto Rivera y Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

CAPÍTULO 4. GÉNERO, POLÍTICA Y TENSIONES POR LA IGUALDAD Y LA JUSTICIA EN LA BCA DEL PDLP

4.1. EL PLAN ANUAL DE LA GUERRILLA Y LA SEGUNDA EMBOSCADA AL EJÉRCITO MEXICANO

A principios de julio de 1972 se realizó una asamblea general de la BCA para aprobar el plan anual de la guerrilla. La propuesta de Lucio Cabañas fue la más beligerante y optimista, pues calculó que tenían capacidad para efectuar diez emboscadas, recorrer los pueblos para hacer orientación, así como llevar a cabo un secuestro económico y otro político. Pedro Martínez puso en duda la capacidad militar de la guerrilla, pues, aunque tenían cobijo popular, detectaba las deficiencias existentes en la estructura organizativa, por lo que alertó del peligro de no poder con la represión militar, proponiendo consolidar primero al PDLP. “Marcos” planteó tres emboscadas, dos secuestros (uno político y otro económico), almacenar alimentos en caso de que hubiese cercos militares y hacer un trabajo de propaganda armada, así como de orientación y organización en los barrios serranos. Esta última propuesta ganó la votación.⁷⁴⁵

Humberto Rivera vio que Lucio Cabañas estaba obsesionado con el ataque a los militares. Su obstinación buscaba responder la demanda campesina de venganza, pero sobre todo se debía a su urgencia por empezar la revolución. Cabañas estaba convencido de que la BCA estaba lista para combatir, pues para él los que habían participado en la emboscada habían ganado una nueva identidad, pues al agredir a los soldados se habían ganado el rango de guerrilleros.³ Dicho concepto distaba del propuesto por Ernesto Che Guevara, pues éste último sostuvo en su manual de guerra de guerrillas una concepción idealizada y oficialista de la Revolución cubana, presentando a militantes “puros”, disciplinados, conscientes y obedientes de sus superiores.⁷⁴⁶ Para Cabañas la guerrilla “pura” no existía, sino al contrario, sabía que el pueblo, sumido en una ignorancia ancestral, estaba plagado de defectos. Por lo tanto, se salió del dogma guevarista y buscó dirigir el movimiento armado costeño con su particular estilo. Entendió al guerrillero de manera diferente, pues se opuso a una jerarquía

⁷⁴⁵ Trabajo inédito de Pedro Martínez citado por Eneida Martínez, *op. cit.*, pp. 232-234; Pedro Martínez en Fco. Fierro Loza, *op. cit.*, pp. 20-21; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁷⁴⁶ Guevara define al guerrillero como: “vanguardia armada”, “el combatiente de la libertad por excelencia”, quien tiene “las mejores virtudes del mejor soldado del mundo”. Afirmo que “la disciplina del guerrillero es interior, nace del convencimiento profundo del individuo, de esa necesidad de obedecer a su superior”. Ernesto Che Guevara en su manual de Guerra de Guerrillas plantea algunos pasos a seguir basados en idealizaciones personales y en la versión oficial de lo ocurrido durante la Revolución cubana. Por ejemplo, afirma que “el ejército de liberación fue un ejército puro donde ni las más comunes tentaciones del hombre tuvieron cabida...” (Ernesto Che Guevara, *Escritos y Discursos*, Tomo 1, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 1977, pp. 193-197).

estricta y con dicha horizontalidad buscó atender las necesidades cotidianas de los brigadistas. Esto supuso que tolerara algunos “desahogos” y alimentara la consciencia política con las nociones de justicia económica –el agravio de los acaparadores– y de justicia tradicional –venganza–.

La BCA se planteó el secuestro del maderero Euclides Sánchez Alcibiades, sin embargo, dicho cacique, a raíz de un pleito con Rubén Figueroa por el control de la región forestal de Técpan y Atoyac, había optado por alejarse de la sierra. Como ya se dijo, en julio hubo una escalada de detenciones en los ejidos contra simpatizantes y colaboradores de la guerrilla. El alcohol y el estereotipo masculino favorecieron la represión. Por ejemplo, en El Porvenir, un miembro de la comisión de lucha de esa comunidad, en estado de ebriedad, vio pasar un convoy militar. Envalentonado por las copas gritó “¡Viva Lucio Cabañas!”, por lo que fue apresado, torturado, encarcelado y culpado de haber participado en la emboscada. Toda la guerrilla peligró con su detención, pues éste conocía la ubicación del campamento guerrillero en el cerro de La Patacua, sin embargo, no obstante las torturas, no delató a sus compañeros.⁷⁴⁷

A pesar de la represión y de estar conscientes de los abusos militares y del gobierno, las comunidades serranas estaban determinadas a apoyar al movimiento guerrillero. En agosto de 1972, la BCA creció casi al doble.⁷⁴⁸ Los nuevos reclutas provenientes de los ejidos⁷⁴⁹ entraron con la expectativa de participar en acciones armadas. Al aproximarse el día de la segunda emboscada, empezaron a manifestarse los temores de dos campesinos de nuevo ingreso: “Israel” y “Alfonso” (“La Majagua”). Ambos pidieron permiso para salirse de la BCA pretextando enfermedades de sus familiares.⁷⁵⁰ Los demás guerrilleros interpretaron que tenían miedo y les prohibieron su salida. Se les calificó de cobardes, pues predominó la tendencia a juzgarlos por su falta de temple y valor. El desasosiego de los dos campesinos respondía a la falta de confianza en la guerrilla, pues veían que el ingreso al núcleo armado era un camino sin retorno, y que el grupo no podría evitar que el gobierno se desquitara con su familia. Para Pedro Martínez los temores se debieron a la falta de formación política e ideológica de la base social de la BCA, pues al ingresar a la guerrilla debían tener claridad de que en la guerra nadie estaría a salvo de sufrir grandes pérdidas. Al novato “Israel” no le preocupaba su honor, y la Dirección, al ver su desesperación, optó por dejarlo ir. La mayoría de los

⁷⁴⁷ Pedro Martínez en Fco. Fierro Loza, *op. cit.*, p. 22.

⁷⁴⁸ “Edi-Carlos” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 76; Martínez en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 23.

⁷⁴⁹ Llegarían algunos guerrilleros externos, por ejemplo “El Dorado o Alfonso de Los Guajiros y el veracruzano “Héctor”, Zeferino Arrazola. *Ibidem.*, p. 24.

⁷⁵⁰ “Eusebio” en Eleazar, *op. cit.*, p. 171-172; Pedro Martínez en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 27.

brigadistas percibieron el miedo como un defecto, y los campesinos que eran así estigmatizados, sufrían de manera sutil agresiones dirigidas a mermar su hombría. Tal fue el caso de “La Majagua”, a quien “Raúl”, le hizo bromas pesadas, encaminadas a ridiculizarlo. Dichos roces personales generaron una tendencia entre los guerrilleros a no mostrar sus flaquezas, pues el estereotipo masculino del “macho valiente” representaba un factor de prestigio. Los apodos formaron parte de la complejidad de las relaciones masculinas, pues a pesar de que algunos campesinos se pusieron seudónimos a su gusto, los demás compañeros les imponían otros denominativos peyorativos o discriminatorios.^b El sobrenombre cumplía la función de establecer jerarquías entre los campesinos.⁷⁵¹

Entre el 14 y 16 de agosto el grupo armado se apostó a orillas del camino, cerca de Río de Santiago. En esos días vieron de cerca vehículos militares, lo que causó que varios brigadistas reaccionaran haciendo bromas sobre su temor a la muerte. Hubo un accidente ocasionado por un guerrillero que había puesto a secar su camisa cerca del fogón olvidando algunos cartuchos en su bolso. Con el calor los proyectiles explotaron y “Ramón” salió herido en sus piernas. El accidente además de retrasar la emboscada, evidenció la inexperiencia de algunos brigadistas.⁷⁵²

El 22 de agosto de 1972 los guerrilleros se parapetaron a las orillas del camino Atoyac-San Vicente de Benítez a la altura de Arroyo Oscuro, cerca de Río de Santiago. Tenían estudiados los horarios militares, pero en esa mañana los convoyes no pasaron. Una camioneta de trabajadores que reparaba caminos se estacionó justo enfrente de ellos para hacer arreglos en la carretera. Los guerrilleros los abordaron, les pidieron que escondieran su vehículo y que permanecieran en silencio hasta que se efectuara la acción armada. Ese día no pasó ningún vehículo militar, pero en cambio lograron que los electricistas, quienes simpatizaban con la guerrilla, les ayudaran en la tarea de comprar botas y subirlas a la sierra.⁷⁵³

Los guerrilleros padecían condiciones precarias. Su alimentación consistía en plátanos hervidos y comida enlatada adquirida en tiendas de abarrotes del ejido más cercano, lo que implicaba el traslado de un pequeño destacamento guerrillero.⁷⁵⁴ Las dificultades para abastecerse no se debieron a la falta de apoyo popular, ni a carencias económicas, pues la BCA aún tenía dinero del

⁷⁵¹ En los ejidos los apodos servían para calificar las cualidades de los campesinos, por lo tanto, el mote se relacionaba con el prestigio social de cada persona, su historia de vida y su posición jerárquica. Hay varios ejemplos que ilustran lo dicho en los testimonios de Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 207, 275, 317. En las entrevistas de Humberto Rivera y “Eusebio” también se ofrecen varios ejemplos. HSPP/HRL/03-2016/31.

⁷⁵² “Eusebio” en Eleazar campos, *op. cit.*, pp. 165-166; Pedro Martínez en Fco. Fierro Loza, *op. cit.*, pp. 26 y 27.

⁷⁵³ “Eusebio” en Eleazar campos, *op. cit.*, p. 167; Pedro Martínez en Fco. Fierro Loza, *op. cit.*, p. 30.

⁷⁵⁴ “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 166.

secuestro de Cuauhtémoc García Terán. Su problema era organizativo. La falta de coordinación con las comisiones de lucha impedía que éstas tuvieran una colaboración consistente con la guerrilla, siendo su apoyo espontáneo y circunstancial.

El 23 de agosto de 1972, al medio día, los guerrilleros atacaron a dos vehículos militares que pasaron por la emboscada. Al detenerse los disparos se escucharon las consignas de los guerrilleros: “¡Viva la Revolución!, ¡Viva el Partido de los Pobres!, ¡Viva la Brigada Campesina de Ajusticiamiento!”. Lucio Cabañas gritó: “¡Soldados, ríndanse, no queremos derramar más sangre!”, a lo que el bando militar contestó: “estamos rendidos”. Cabañas y varios guerrilleros con el ruido de algunas armas que aún detonaban, no entendieron claramente el mensaje, e interpretaron como respuesta: “Aquí estamos, bandidos”. Prosiguió otra oleada de ráfagas en contra de los sobrevivientes, hasta que con voz suplicante, Cabañas volvió a decir: “Soldados hermanos, ríndanse; somos hermanos, ríndanse, no queremos matarlos”. Esta vez no recibieron respuesta, por lo que resultó claro su aniquilamiento, de modo que los brigadistas salieron de sus puestos para apoderarse de las armas.⁷⁵⁵

Al ver los muertos y heridos, algunos guerrilleros sintieron lástima, sin embargo lo que predominó fueron las expresiones de odio. Quizás por ese enfado, “Eusebio” interpretó que Lucio Cabañas regañó a los soldados.⁷⁵⁶ Pedro Martínez y Humberto Rivera, por su parte, vieron que Cabañas se conmovió por la terrible escena de sangre. Rivera escuchó que al maestro se le quebraba la voz, estando a punto de llorar.⁷⁵⁷ Pedro Martínez lo escuchó enérgico en su discurso, pero que trató humanitariamente a los militares sobrevivientes. La compasión del maestro venía de la consciencia de que aquellos hombres también eran campesinos humildes que por necesidad o para cubrir sus aspiraciones de ascenso social, se habían reclutado en el Ejército. Estaba presente el recuerdo de Armando Carbajal, quien, como ya se dijo, había colaborado con la guerrilla y después de reclutarse como militar, había muerto en la emboscada anterior.⁷⁵⁸

Las subjetividades contrapuestas de odio y empatía respondían a la estratificación social de las comunidades campesinas costeñas y serranas. En ambos bandos enemigos había campesinos

⁷⁵⁵ Pedro Martínez en Fco. Fierro Loza, *op. cit.*, p. 33.

⁷⁵⁶ *Ídem*; “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 170-171.

⁷⁵⁷ “[Humberto] yo le oí la voz muy quebrada, como queriendo llorar, fue cuando dijo las palabras en la segunda emboscada [...] muy emocionado pues, por lo mismo [...] Yo considero que de emoción, por la tristeza que le causó darle, dispararle a gente que es de clase humilde, como se los hizo saber a los soldados de tropa [...] [Pedro] —hay unos falsos testimonios, no sé, porque luego dicen que regañó a los soldados y no es cierto, Lucio los trató con mucho respeto, considerando que eran gente que la mandaban” (Martínez y Rivera, HSPP/PMYHR/05-2016/38).

⁷⁵⁸ *Ibidem*; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 170-171.

marginales y empobrecidos, la mayoría sin títulos ejidales ni cafetos. En ese contexto es comprensible que tanto los brigadistas como los militares de origen campesino tuvieran un gusto por las armas, pues con ellas “se sentían todo poderosos”: el acorazamiento respondía a una necesidad de empoderamiento, porque en comunidades donde la justicia se acostumbraba impartir por propia mano, el incremento de la fuerza y capacidad de fuego representaba mayores ventajas para obtenerla.^c

En aquella emboscada se jugaron roles de lealtad y subordinación que se hicieron visibles. Por ejemplo, cuando Lucio Cabañas solicitó a uno de los soldados que le regalara su casco, el cual representó un trofeo de victoria que al ser dado de manera voluntaria expresaba además cierto reconocimiento al guerrillero. El verdadero galardón sin embargo fue el desarme de los militares y la apropiación de sus armas.

Lo anterior se conjugó con ciertas fantasías que buscaban hacer alarde del triunfo del grupo armado sobre los soldados emboscados. Así por ejemplo un guerrillero originario de Veracruz, Zeferino Arrazola, inventó la versión de que él y varios compañeros se habían comido una bolsa de chicharrón que cargaban los militares, la cual se salpicó de sangre en la emboscada.^d Con la supuesta antropofagia, el guerrillero presumió que había profanado a los militares.⁷⁵⁹ Y es que en Atoyac existían bandidos famosos que para infundir miedo habían bebido la sangre de sus víctimas.⁷⁶⁰ Versiones como la anterior muestran el peso de las subjetividades e imaginarios campesinos en la guerrilla; elementos que pesaron en la particular visión política del líder guerrillero Lucio Cabañas, quien mezclaba en su discurso la guerra de guerrillas guevarista con la justicia campesina tradicional. Veremos este aspecto a continuación.

4.2. Tensiones en torno al concepto campesino de justicia.

Después de la primera emboscada, el Ejército, además de los efectivos que ya había en Atoyac, envió a la sierra a 360 soldados, distribuidos en nueve agrupamientos encargados de hacer las pesquisas. Entre junio y agosto de 1972, por medio de la tortura, inculparon a cerca de 60

⁷⁵⁹ Pedro Martínez explica que Arturo Gallegos Nájera, quien fue detenido por la DFS, escuchó a Arturo Acosta Chaparro decir que buscaba especialmente a Zeferino Arrazola, pues él en una grabación decomisada a la guerrilla, había dicho que se comió los chicharrones salpicados con sangre de los soldados (*ídem*).

⁷⁶⁰ En una charla con el cronista Víctor Cardona, me fueron proporcionadas anécdotas personales y remembranzas sobre bandidos o sicarios que echaban mano de la antropofagia y la brujería como táctica de intimidación en la sierra de Atoyac y Coyuca.

campesinos. Los soldados actuaron fuera de la ley y de las normas éticas y morales, por esa razón, Arturo Acosta Chaparro, agente experto en tácticas contrainsurgentes, recomendó reforzar a las tropas con pelotones procedentes de otros lugares del país, pues los comandos castrenses tenían que “desarrollar grandes esfuerzos físicos y [estar] sometidos a una tensión moral”. A principios de 1972, con la llegada de dicho mando castrense a Guerrero, cambió el enfoque del Ejército, pues en sus planes reconocieron la existencia de una guerrilla, y comenzaron a emplear estrategias contrainsurgentes venidas de Estados Unidos, pues además de Chaparro, otros mandos militares ya se habían formado en la Escuela de las Américas.⁷⁶¹ En julio hubo alrededor de catorce detenidos y a mediados de agosto otros treinta.⁷⁶²

A raíz de la segunda emboscada, el Ejército dio un castigo ejemplar para disuadir a los ejidos serranos de apoyar a los guerrilleros. En el Quemado, una comunidad sin relación con la BCA, los soldados ocuparon el ejido apoyados por helicópteros, dejando como saldo 41 campesinos detenidos y torturados. En las semanas siguientes apresaron a muchos más, reprimiendo prácticamente a todos los hombres del lugar.⁷⁶³ Los guerrilleros buscaban despistar a los militares marcando rastros hacia la espesura de la sierra, mientras ellos dirigían el grupo hacia la costa. Por el rumbo del ejido de Las Trincheras, “La Majagua” salió de permiso, pues su estancia de dos meses se había cumplido. Los rebeldes vieron los helicópteros en los que se llevaban a los campesinos antes referidos. Los vuelos rondaban en todas direcciones, incluso pasaban por encima de su campamento, y algunos pelotones por tierra casi lograron avistarlos, lo cual hizo necesario evaluar la situación.⁷⁶⁴

En una asamblea, la mayoría de los brigadistas hicieron un balance favorable, pues se habían obtenido un número mayor de armas automáticas que en la emboscada anterior. Prevalció un ánimo de combate, y los miedos se convirtieron en certezas. Aquella confianza estaba influenciada por el estereotipo del hombre valiente que después de las emboscadas transmutó en vengador, afirmando a los guerrilleros como justicieros y revolucionarios.^e

⁷⁶¹ En marzo de 1972, Arturo Acosta Chaparro coordinó la campaña contrainsurgente. AGN, Galería 1, VPLCB, DFS, Legajo 2 y VPBCA, DFS, Legajo 1; Evangelina Sánchez, “Terrorismo de Estado y la represión en Atoyac, Guerrero durante la guerra sucia” en Claudia Rangel y Andrea Radilla (coord.), *Desaparición forzada y terrorismo de Estado en México*, México, Plaza y Valdés/UAG/Afadem, 2012, p. 159.

⁷⁶² Eneida Martínez, con base en los archivos de la DFS enumera a los detenidos y describe con más detalles el proceso represivo en dicho periodo. *op. cit.*, pp. 206-215.

⁷⁶³ Eneida Martínez, *op. cit.*, pp. 225-227.

⁷⁶⁴ Pedro Martínez en Fco. Fierro Loza, *op. cit.*, p. 36; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

Lucio Cabañas exageró la fuerza del núcleo armado. Tenía la arraigada creencia de que al “tener pueblo” no habría ejército que los atrapara.⁷⁶⁵ Se jactaba de contar con comisiones de lucha en los ejidos, especialmente en Cacalutla y San Juan de las Flores,⁷⁶⁶ en donde había apoyo principalmente de integrantes de su familia. Sin embargo dichos bastiones fueron golpeados en el transcurso de 1972. En la última comunidad mencionada, un destacamento militar incursionó en la madrugada y los soldados obligaron a todos los pobladores a concentrarse en las canchas, llevándose presos a quienes eran parientes del líder guerrillero. Felipe Cabañas y otros miembros de la comisión de lucha de aquel barrio huyeron y fue desarticulada la organización local clandestina. Guillermina Cabañas tomó las riendas de la producción parcelaria familiar y, a pesar de su corta edad, mantuvo correspondencia con Lucio Cabañas.⁷⁶⁷

Ante la represión estatal, la BCA contestó con un comunicado para informar que le quitaron 40 armas al ejército y denunció que decenas de presos eran campesinos inocentes, pues los guerrilleros que realizaron las emboscadas estaban libres “haciendo justicia por propia mano” en la sierra de Atoyac.⁷⁶⁸

A pesar del empuje militar de la BCA, y de la salida de dos miembros de la Dirección, siguieron presentándose tensiones por la autoridad. El “Dorado”, un chihuahuense del grupo de “Los Guajiros”, había llegado a Atoyac con la expectativa de convertirse en líder, pues como su seudónimo lo indicaba, se sentía parte de una élite revolucionaria, al autonombrarse de la misma forma que los hombres más cercanos a Pancho Villa. Pedro Martínez interpretó la actitud de dicho militante marxista como una aspiración a convertirse en el segundo al mando, después de Lucio Cabañas; ambiciones que más tarde el chihuahuense vio que nunca alcanzaría, por lo cual terminó por solicitar permiso para salir temporalmente, con la verdadera intención de desertar. Pretextó que vería a unos contactos y luego visitaría a su novia. Sin embargo, no se le concedió permiso, ya que al llegar había dicho presuntuosamente que él se quedaría como guerrillero fijo. Este ejemplo muestra que las

⁷⁶⁵ Fonoteca Nacional, FN16060088119. Se cita la grabación de Lucio Cabañas, cuyo tono de voz expresa confianza y certeza, transmite su fe en el pueblo.

⁷⁶⁶ Humberto Rivera Leyva (“Isaías”), HSPP/HRL/03-2016/31.

⁷⁶⁷ Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19.

⁷⁶⁸ “En este combate causamos la muerte a 18 soldados, apresamos a 20, incluyendo 9 heridos, a quienes dejamos libres después de explicarles los ideales de la Revolución pobrista. Les recogimos 40 armas, entre ellas 11 fusiles FAL con 5 cargadores cada uno; 23 fusiles 7.62; 4 carabinas M2, contando una que se quemó en un camión que incendiarnos; 2 pistolas .45 y 2 granadas” (“Comunicado Guerrillero: 40 armas quitadas al Ejército”, *Por qué?*, México, no. 220, 14 de septiembre de 1972).

percepciones subjetivas, las expectativas con las que se entraba a la BCA, fueron un factor importante para la entrada y salida de guerrilleros, y que aún entre los revolucionarios formados en la teoría marxista, pesó dicho aspecto.^f

Desde febrero de 1972, el alcaide de la cárcel de Chilpancingo, Froilán Rosales, externó en el periódico “El Gráfico”, que planeaban fugarse de la cárcel Carmelo Cortés y otros reos implicados con la guerrilla, pues los habían visitado “gentes sospechosas”.⁷⁶⁹ A pesar de los esfuerzos del carcelero por mantener cerrados los muros, en octubre de 1972 efectivamente lograron escaparse Carlos Ceballos y Cortés, quienes volvieron a la sierra de Atoyac para integrarse a la BCA. Aproximadamente en noviembre, los dos guerrilleros se reivindicaron frente a sus compañeros, pues a sus ojos era una hazaña haber logrado salir del penal de Chilpancingo. Su logro se debió en buena medida al apoyo popular que tenía Carmelo Cortés, quien años atrás había sido líder estudiantil de la UAG.⁷⁷⁰ Por otro lado, en Guerrero, el sistema penitenciario tenía graves deficiencias y la fuga de reclusos de las cárceles municipales era común.⁷⁷¹ Al recordársele a Castro el grave error de indisciplina que había cometido y por el que había sido apresado, dijo que ya había escarmentado y que no volvería a ingerir alcohol.⁷⁷²

El medio millón obtenido con el secuestro de Cuauhtémoc García Terán ya se había gastado, por lo que se planearon nuevas acciones. Se nombró a Oscar, Joel y el “Dorado” para que expropiaran algún banco en Acapulco. Otra comisión buscó confiscar a un pagador en la carretera hacia Coyuca. Las emboscadas se suspendieron definitivamente, pues con la terrible represión y movilización militar, les quedó claro a los guerrilleros que no había condiciones para enfrentárseles otra vez.⁷⁷³ Para apaciguar la necesidad de venganza, pero sobre todo con el objetivo de continuar la guerra, se

⁷⁶⁹ “Los secuestradores de Farill quieren fugarse”, *El Gráfico*, 8 de febrero de 1972.

⁷⁷⁰ Arturo Gallegos Nájera, *op. cit.*, p. 96; Pedro Martínez, en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 39; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Guillermo Bello, HSPP/GBL/01/2018/44.

⁷⁷¹ Hay varios casos de fuga de reos en las cárceles de Guerrero. En octubre de 1970, en la cárcel municipal de La Unión se fugaron nueve reos acusados de homicidio. En noviembre de 1971, un grupo de cuatro sujetos sacó por la fuerza de la cárcel de Técpan a Concepción Uriostegui y a otros 12 reos, además robaron a los policías varias armas de grueso calibre. Ese mismo mes también se fugaron 28 reclusos de la cárcel municipal de Tixtla, que fueron liberados por el propio guardia y se apoderaron de armas largas (AGN, Gal. 1, DFS, Exp. 100-10-1. L36, p. 345; *Ibidem.*, L39, pp. 12 y 18).

⁷⁷² Humberto Rivera y Pedro Martínez, HSPP/PMYHR/05-2016/38; Pedro Martínez en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 40.

⁷⁷³ A principios de noviembre de 1972, el Ejército mexicano había apresado, torturado o desaparecido a más de cien campesinos, todos inculcados en las dos emboscadas que realizó la guerrilla (AGN, galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L7, p. 33-35; *Ibidem.*, L6, pp. 159 y 213).

propuso realizar ajusticiamientos selectivos de delatores. Dicha medida buscó disuadir a algunos campesinos gobiernistas para que dejaran de colaborar con los militares.⁷⁷⁴

En el campamento de la BCA, durante la espera de obtener resultados de las comisiones, se procuró almacenar alimentos para enfrentar futuras persecuciones. En noviembre la comisión que iba a expropiar a un pagador en Coyuca regresó con las manos vacías. Fueron bien recibidos en las comunidades de dicho municipio, lo que más adelante animó a hacer un recorrido de propaganda en la sierra de esa zona. El problema de las deserciones fue recurrente, pues en ese mismo mes se integraron los campesinos “Jacinto” y “Roberto”, quienes a los pocos días de haber ingresado abandonaron el campamento, pues los víveres escaseaban y ellos se resistieron a sufrir hambre. Casos como éste hacía evidente las resistencias que había para permanecer en el monte, aunado a que algunos campesinos no entendían el concepto de guerrilla.⁷⁷⁵

En noviembre de 1972, la BCA se estableció en los márgenes de Las Trincheras, un bastión del movimiento armado. Ahí había un grupo de campesinos que fungían como informantes y bases de apoyo de la guerrilla. Lucio Cabañas denominó a ese pequeño núcleo de simpatizantes comisión de lucha, sin embargo, no había una estructura organizativa,⁷⁷⁶ ni coordinación con el grupo armado, sino una participación ocasional, respondiendo a tareas eventuales cuando la BCA se acercaba al barrio. Dichos simpatizantes fueron vulnerables frente al Ejército, pues, aunque estaban protegidos por una red de solidaridad y resistencia comunitaria, carecían de mecanismos de defensa efectivos en casos de delación y persecución. Su involucramiento con la guerrilla se basaba en una organización tradicional anclada en relaciones de parentesco.^g Veían a Lucio Cabañas como mediador, un juez que servía en los ejidos para impartir justicia, por ello buscó intervenir en los conflictos comunitarios, familiares o entre particulares.

En Las Trincheras, un campesino denunció ante la guerrilla el rapto de su hija Teodora Plasencia Radilla y solicitó la intervención de la guerrilla como árbitro. Lucio Cabañas, movido por su historia

⁷⁷⁴ Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31; Pedro Martínez en Fierro Loza, *op. cit.*, pp. 40-41.

⁷⁷⁵ “Estos campesinos no se robaron armas, ni ninguna otra cosa, pero su inconsistencia política se reflejaba en el no haber soportado las precarias condiciones de alimentación y las incomodidades; el que no tenía la suficiente claridad y firmeza, desertaba, o simplemente pedía permiso de retiro” (*Ibidem*, p. 41).

⁷⁷⁶ Jacobo Silva Nogales, basado en el trabajo de Alberto López Limón afirma que las comisiones de lucha eran células que funcionaban de manera similar a la de un partido leninista clásico que desarrolla la lucha armada, sin embargo, Limón se basa principalmente en documentos policíacos, cuestión que sesga su investigación, pues carece de una crítica de fuentes. (Jacobo Silva Nogales, *Lucio Cabañas y la guerra de los pobres*, México, El Perro y la Rana, 2017, pp. 79-80; López Limón en: <http://investigacionesrubenjaramillomenez.blogspot.mx>).

de vida,⁷⁷⁷ se indignó, y en una reunión sentenció que “no deberíamos quedarnos sin hacer nada.”⁷⁷⁸ Algunos guerrilleros del MAR y Pedro Martínez argumentaron que no debían intervenir. En la percepción de Martínez los robos de muchachas “eran como [algo] cultural”, es decir, un práctica normalizada que se resolvía de manera tradicional, con el pago de la dote o con el casamiento. Por otro lado, consideraba que se debían concentrar en la seguridad del grupo, pues podrían llegar los militares si entraban al barrio.⁷⁷⁹

Zeferino Arrazola propuso que se les ajusticiara. Según recuerda Pedro Martínez, Cabañas con la voz quebrantada, los acusó de no tener empatía con el dolor de los padres de la mujer, y no sentir los problemas del pueblo. El maestro buscó saldar cuentas con su pasado, y manifestó que había que dar un escarmiento ejemplar a los raptos para erradicar dicha práctica en los ejidos serranos. Las opiniones se dividieron: una parte optó por el fusilamiento, pero otra dudó de su justeza, pues tomando como referencia las costumbres comunitarias el castigo resultaba excesivo. Se argumentó que los raptos eran campesinos pobres y que por ignorancia recurrían a dichas prácticas. Cabañas propuso como castigo darles un susto, que consistiría en un simulacro de ejecución a los tres plagiarios.^h

El 11 de noviembre de 1972, la BCA llegó a Las Trincheras, uno de los bastiones de la guerrilla. Una comisión detuvo a los acusados Pedro Noguera y Gumersindo Ramírez, y otra los esperó en el centro del pueblo para simular su ametrallamiento. El resto de los brigadistas se apostaron en diversos lugares para contener a los militares en caso de que llegaran. Sólo detuvieron a dos acusados, pues el tercero logró huir. En la escuela del lugar, en presencia de la mujer afectada y sus padres, se enjuició a los raptos y “condenó a la muerte”. Luego los acusados fueron llevados a las afueras del pueblo y los guerrilleros se dispusieron a realizar lo planeado. Se escuchó un fuerte estruendo de las armas automáticas al cortar cartucho, pero como se había acordado, sólo debían asustarlos. Sin embargo, antes del fuego los dos campesinos se echaron a correr y los fusileros ametrallaron al vacío, dejándolos partir. Zeferino Arrazola, quien desde el principio había impulsado el fusilamiento, no conforme con lo acordado, tomó su fusil e hirió mortalmente a Gumersindo Ramírez. Luego a muchos metros de distancia apuntó a Pedro Noguera. Todos creyeron que había

⁷⁷⁷ En el capítulo uno se explican los antecedentes familiares asociados con el plagio de su madre y las penas producidas por crecer sin sus padres, con la sombra de ser un bastardo.

⁷⁷⁸ Pedro Martínez en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 42.

⁷⁷⁹ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

logrado escapar, pero días después apareció el cadáver putrefacto de éste. Ninguno de los gritos de sus compañeros frenó al homicida. El vínculo con la comunidad y la confianza se rompieron, pues al acercarse todo el vecindario por el ruido, encontraron al joven agonizando. La reacción de los campesinos fue de indignación. Una señora llamada Petra Villa gritó: “¡ahora sí al pueblo de Las Trincheras se lo cargó la chingada!”. Lucio Cabañas propuso a los campesinos que para evitar la represión dijeran que los guerrilleros los habían fusilado.⁷⁸⁰ La prensa oficialista aprovechó la oportunidad para desprestigiar al PDLP, tildándolos de asesinos y gavilleros.⁷⁸¹ Desde aquel momento se perdió el apoyo de la mayoría de los campesinos de dicha comunidad, e incluso los brigadistas, por temor a una venganza, optaron por no volver.

Ante la llegada de tropas federales,⁷⁸² la BCA huyó del lugar, y acampó en las cercanías de San Martín de las Flores. Ahí se realizó el balance de lo ocurrido, en el que Lucio Cabañas, emotivamente se culpó. Luego, encolerizado, acusó a Zeferino Arrazola de ser un policía, comparándolo con un militar asesino y torturador de apellido Sosa. Asimismo, cuestionó a los demás guerrilleros por haber disparado al aire sin autorización. Con ese tono de críticas, se podía esperar una severa pena, que de acuerdo con la tradición serrana y el propio reglamento de la guerrilla podía ser la muerte o el destierro. Varios campesinos propusieron su ejecución, aunque también se dijo que los demás guerrilleros no debieron disparar al aire pues no estaba acordado. Al parecer se cometieron errores en la planeación de todo el simulacro, y hubo diferentes interpretaciones sobre qué debía hacerse. El hecho de que los campesinos corrieran no estaba contemplado, y la improvisación privó en aquel momento. A Arrazola le ayudó aceptar humildemente su falta y, como elemento cercano a Cabañas, recibió de éste cierta compasión. El maestro, al ver arrepentido al asesino optó por castigarlo con muchos días en las comisiones de cocina y guardias, para luego volver a evaluar su caso. El tema no sería discutido nuevamente hasta varios meses después.ⁱ

⁷⁸⁰ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁷⁸¹ “Dos campesinos fusilados por la gavilla de Lucio Cabañas”, *El Heraldo*, 16 de noviembre de 1972 en Juan Moguel de Mora, Lucio Cabañas, *op. cit.*, pp. 55-57.

⁷⁸² El 12 de noviembre llegó a Las Trincheras un destacamento de soldados que reportó lo siguiente: “en la ranhería Las Trincheras donde pretendieron juzgar y fusilar en presencia de los pobladores a Gumersindo Ramírez y Pedro Nogueta, secuestradores de Teodora [apellido inteligible] Radilla [...] Se dijo que Lucio Cabañas manifestó a los pobladores de Las Trincheras, ‘que se encontraban luchando contra el gobierno y que muchos campesinos no querían apoyarlos, por lo que antes de que el Ejército lo exterminara a él y a su grupo, la Brigada Campesina de Ajusticiamiento asesinaría a aquellos que se negaran a acompañarlo en acciones contra los militares’”. 12 de noviembre de 1972. Informe de Luis de la Barrera Moreno. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L7, pp. 8-9.

Con el caso de la ejecución en Las Trincheras se evidencia que había una constante tensión entre el concepto de justicia tradicional y las propias nociones personales que tenían los guerrilleros. En algunos casos, Cabañas planteó que había que respetar las costumbres de los campesinos, que no había que enseñarles ni imponerles, sino al contrario “ser pueblo”, pero en algunos momentos excepcionales, el maestro discordó con las nociones populares e impuso su propia visión justiciera. En el terreno de los conflictos sexuales y las relaciones de género, Cabañas era sensible, no sólo por su pasado, sino, como ya se dijo, porque tenía influencias comunistas y cristianas asociadas con el igualitarismo. Por esta razón vio la necesidad de cambiar algunas costumbres relacionadas con la discriminación hacia la mujer a fin de protegerla de la segregación social. Cabañas también puso atención en el problema de la violencia familiar. El maestro conminó frecuentemente a los campesinos para que dejaran de golpear a sus mujeres, sin embargo, sus argumentos dejaban traslucir cierta herencia patriarcal inconsciente. Por ejemplo, en una asamblea, queriendo defender a las féminas, dijo a los varones que si ya no querían a su mujer, que “la largaran”, pero que la respetaran.⁷⁸³ El “largamiento”, como se ha explicado, implicaba el despojo agrario de la mujer en caso de divorcio o separación. Sin embargo, el maestro, para no confrontarse con sus propias bases, no profundizó en la crítica.

4.3. Asimetrías de género y tensiones en las relaciones de parentesco al interior de la BCA

En diciembre de 1972 se discutieron los problemas logísticos para realizar una asamblea nacional, en la que participarían varias organizaciones armadas del país para coordinar acciones. Se esperaba la llegada de militantes del MAR, Los Guajiros, Los Procesos, Los Lacandones y el Movimiento 23 de Septiembre que ya estaban en proceso de fusionarse. En esa transición los guerrilleros urbanos se coordinaron en una instancia provisional a la que denominaron la Organización Partidaria (OP).

En la BCA se empezaron a manifestar algunas diferencias entre Lucio Cabañas y Carmelo Cortés, quien consideraba que no se estaban subsanando las deficiencias teóricas de los militantes de la BCA.⁷⁸⁴ Para el maestro la formación marxista tenía una doble arista, pues por un lado permitía

⁷⁸³ Lucio cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 179.

⁷⁸⁴ Saúl López de la Torre no comprendía a profundidad las discusiones, pues además de ser un militante urbano del MAR, en transición de integrarse a la OP, apenas se había reclutado en la BCA a finales de agosto de 1972. Por otro lado, su

despertar la consciencia campesina, pero en otro sentido implantaba ideas ortodoxas o dogmáticas que chocaban con la línea política que él procuraba.⁷⁸⁵

Días después llegaron representantes de las organizaciones antes mencionadas, y reunidos en el Cerro del Zanate, participaron en la Asamblea Nacional de Organizaciones Armadas. Los delegados del MAR y el Movimiento 23 de Septiembre propusieron la creación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, que unificaría a todos los grupos rebeldes del país. Lucio Cabañas se opuso porque había que resolver primero las diferencias políticas. Propuso que en lugar de fusionarse, actuaran conjuntamente sólo cuando hubiera coincidencias. Los militantes de la OP, encabezados por Ignacio Salas Obregón (Oseas), sutilmente sugirieron que la posición de Cabañas era “conciliadora y caudillista”, de modo que al no haber consenso se pospuso la discusión. En un principio, cuando se enfatizó que el enemigo común era la burguesía y el capitalismo, el tono de los argumentos era cordial, sin embargo la discusión se volvió agresiva cuando se habló de las clases sociales. Cabañas recibió críticas también de los de la Partidaria, que seguían la línea ortodoxa del marxismo-leninismo y sostenían que los obreros y proletarios eran la vanguardia revolucionaria. En el fondo la autoridad de Cabañas como representante campesino fue cuestionada, y con argumentos teóricos se planteó subordinar a la BCA del PDLP a la OP.

En el tema de la caracterización del Estado mexicano, los de la OP criticaron a Cabañas por hablar de la lucha contra el gobierno, pues según su concepción en esa definición se confundía el gobierno con el Estado burgués, insinuando con ello que la posición de Cabañas era pequeñoburguesa o reformista. La asamblea terminó con un aparente acuerdo: todos coincidieron en que la revolución debería ser socialista, sin embargo Cabañas solicitó que se le diera el nombre de Revolución pobrista o Nueva Revolución. El denominativo evidencia que el líder campesino no estaba dispuesto a abandonar su particular visión. La mayoría de los brigadistas permanecieron callados, pues no entendieron la discusión.⁷⁸⁶

testimonio, escrito muchos años después, revela sus prejuicios en contra de Carmelo Cortés, a lo que se añade su posterior estatus de funcionario priista, que lo llevó a falsear algunos relatos con la finalidad de denostar su pasado guerrillero y de desacreditar a algunos compañeros. A pesar de los sesgos, no obstante, su testimonio coincide con la versión de Pedro Martínez en el sentido de que Carmelo Cortés cuestionó a Cabañas para que se formara políticamente a los guerrilleros de la BCA (Saúl López de la Torre, *op. cit.*, p. 54; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22).

⁷⁸⁵ Pedro Martínez en Fierro Loza, *op. cit.*, pp. 45-46.

⁷⁸⁶ “En términos generales, existía en las discusiones un clima de tensión que dificultaba el avance de las cosas, parecía como si todas las relaciones con otras organizaciones se debilitaran, debido a que el Partido de los Pobres, y Lucio en particular, no podía aceptar lo esencial de los planteamientos de las organizaciones Partidarias, que resultaban excesivamente radicales” (Pedro Martínez en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 48).

Pedro Martínez, se mantuvo en silencio, pues coincidió con algunas críticas de la OP, aunque también desconfió de sus pretensiones. En dicha asamblea, Carmelo Cortés externó sus diferencias con Cabañas, reclamándole que no impulsara la politización de las bases campesinas, cuestión que negó el maestro. Los resultados fueron negativos, pues en vez de afinidades se reiteraron choques insalvables. Cabañas en privado expresó que los guerrilleros urbanos hablaban en un tono “muy elevado”, y que carecían de compañerismo, pues se burlaron de él por no tener suficiente formación teórica.⁷⁸⁷ Al día siguiente, hubo más desencuentros. Llegaron Inocencio Castro del PCM y Vicente Estrada de un grupo denominado Movimiento Jaramillista, organizaciones que no encajaron en aquella reunión guerrillera, pues los de la OP señalaron que al no buscar la vía armada eran reformistas. También se informó que Rubén Figueroa había enviado una carta para entrevistarse con Lucio Cabañas⁷⁸⁸ con la intención ya declarada de buscar una amnistía para el grupo armado. El rechazo hacia el cacique fue generalizado y se optó por no contestarle.⁷⁸⁹

En diciembre de 1972, después de la Asamblea Nacional, a la BCA ingresó un pariente de Lucio Cabañas apodado “el cuñado”, quien era esposo de una prima hermana e hijo del cacique Efrén Muñoz, enemigo del movimiento armado. El campesino justificó su presencia señalando que estaba enemistado con su padre y que tenía intenciones de quedarse permanentemente en la Brigada. Para ganarse la confianza del grupo armado aprovechó que la organización estaba atravesando un periodo de escasez de recursos para sugerir la expropiación de la empresa El Vikingo, localizada en Coyuca de Benítez, argumentando que él contaba con información que les sería de utilidad. A pesar de la desconfianza por su ascendencia caciquil, “el cuñado” fue integrado en la comisión de expropiación que salió en dirección a Acapulco.⁷⁹⁰

En ese contexto llegó otro operativo militar a la sierra de Atoyac. El Ejército envió tanquetas, helicópteros y carros blindados repletos de soldados. A mediados de diciembre la guerrilla dejó su campamento del Cerro del Zanate para trasladarse al Cerro Cabeza de Perro, ubicado en el ejido de Mexcaltepec, cerca de la comunidad Salto Chiquito, en donde prácticamente todos sus habitantes tenían parentesco con Lucio Cabañas y apoyaban a la BCA.⁷⁹¹ A pesar de la ofensiva, la guerrilla

⁷⁸⁷ Saúl López de la Torre, *op. cit.*, p. 54.

⁷⁸⁸ Rubén Figueroa en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 233.

⁷⁸⁹ Pedro Martínez en Fierro Loza, *op. cit.*, pp. 48-49.

⁷⁹⁰ *Ibidem*, pp. 49-50

⁷⁹¹ *Ídem*.

contaba con grandes simpatías populares, pues el gobierno estaba deslegitimado a nivel nacional, sobre todo después de las masacres estudiantiles de 1968 y 1971. En Atoyac la represión castrense ocasionó el apoyo generalizado al PDLP por parte de los ejidos, lo que causó alarma entre los priistas por la pérdida de credibilidad de su partido.⁷⁹² En las comunidades serranas el grupo contaba con mayor simpatía, y más campesinos se integraron a las filas de la guerrilla, sumando cerca de treinta guerrilleros.⁷⁹³ En Salto Chiquito los brigadistas eran admirados y fueron recibidos con alimentos en abundancia. De acuerdo con la tradición, cuando una personalidad política o un familiar distinguido visitaba su barrio se les organizaban bailes como una forma de recibimiento especial, lo que abría las puertas a todos los moradores para entrevistarse y convivir con el invitado de honor. La música y el ambiente festivo era la usanza campesina para reconocer la autoridad del visitante.⁷⁹⁴

En ese contexto comunitario Cabañas asumió el rol de protector, pues los campesinos esperaban protección y cobijo. El maestro cotidianamente concilió las reglas del mundo guerrillero con las del campesino. Por ejemplo, Salomón Ríos (“Ramón”), leal a Cabañas, miembro de la Dirección y guía de la guerrilla, se emborrachó en el baile que organizaron los campesinos de Salto Chiquito junto con otros guerrilleros, violando el reglamento de la BCA. Al día siguiente se planteó castigar a los infractores, sentenciando a varios de ellos con más tiempo de guardias. Cuando se buscó exponer el caso de “Ramón”, el profesor Cabañas interrumpió la sesión argumentando fuertes dolores de cabeza, y algunos guerrilleros pensaron que se había tratado de una maniobra para salvar a su primo del castigo. El incidente destapó algunos celos asociados con la autoridad, pues a Pedro Martínez le parecía ilegítimo que dicho campesino formara parte de la Dirección, pues además de sus antecedentes penales,⁷⁹⁵ había ascendido gracias a su parentesco y el favor de Cabañas.⁷⁹⁶

⁷⁹² El 20 de noviembre de 1972 en la plaza de Atoyac se celebró el aniversario de la Revolución Mexicana. El joven Jorge Radilla Galeana, líder de la Juventud del PRI en ese municipio dijo que “los asesinos del 2 de octubre y del 10 de junio en complicidad con el asesino más grande que ha tenido el Edo. de Gro. y que es el Lic. Israel Noguera Otero se ha dedicado a detener personas inocentes en relación con las emboscadas llevadas a cabo contra el Ejército, originando con esto que todos los campesinos se unan al Partido de los Pobres” (20 de noviembre de 1972. Informe de Arturo Acosta Chaparro. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L7, p. 26).

⁷⁹³ El número oscilaría, pues había un constante flujo de guerrilleros temporales y algunas deserciones. Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁷⁹⁴ Marino Sánchez, HSPP/MSM/01-2015/12.

⁷⁹⁵ Como ya se dijo, Luciano (“Chano”) y Salomón Ríos García (“Ramón”) tuvieron algunos antecedentes penales asociados con pleitos de cantina.

⁷⁹⁶ Pedro Martínez en Fierro Loza, *op. cit.*, pp. 52-53.

Al interior de la guerrilla había también asimetrías de género como resultado de ajustar sus reglas a las costumbres campesinas. Así por ejemplo, se respetaba la autoridad de los patriarcas para autorizar cuáles miembros de su familia se integrarían a la guerrilla. Algunos campesinos “mandaron a sus hijos” al movimiento armado,⁷⁹⁷ y la mayoría de los jefes de familia pensaron en los varones, mientras que evitaban que sus hijas ingresaran al núcleo armado, pues existía el prejuicio de que en el monte, rodeadas de hombres, podrían ser víctimas de abuso sexual, adulterio o seducción.⁷⁹⁸ Muchos campesinos apoyaban a la BCA, sin embargo procuraban que sus hijas o esposas no convivieran con los guerrilleros, ocultándoles incluso la mayor información posible. Dicho trato iba más allá de una estrategia de seguridad, pues se creía que las mujeres no debían participar en la política.⁷⁹⁹ El involucramiento de las féminas se hacía de acuerdo con la tradicional división del trabajo, asignándoles quehaceres domésticos en sus comunidades. Pocos fueron los casos que se salieron de esta lógica, como por ejemplo el de la guerrillera Guillermina Cabañas, quien contaba con el apoyo de su padre para visitar el campamento de la BCA por temporadas, sin embargo, esto sólo ocurrió cuando se “juntó” con un guerrillero, viéndose más tarde obligada a casarse.^j

Otro caso es el de Rosa Ocampo, quien anhelaba ser guerrillera y soñaba con participar en emboscadas y desempeñar roles justicieros. A la joven le atraían las armas, al ver en ellas un medio de defensa y empoderamiento. Al prohibírselo su padre, vio otra opción en las relaciones de parentesco, pues a pesar de ser familiar lejana de Lucio Cabañas,⁸⁰⁰ necesitaba un vínculo más fuerte para ingresar. Su oportunidad fue el baile que los patriarcas de Salto Chiquito organizaron a los guerrilleros. En un ambiente festivo, Pedro Martínez abordó a Rosa Ocampo. Se gustaron y la mujer pensó que el joven además de un buen pretendiente podía ser su pase de entrada al movimiento

⁷⁹⁷ “Eusebio” en Eleazar, *op. cit.*, p. 118.

⁷⁹⁸ Cuando alguna mujer llegaba a integrarse a la guerrilla, era bajo la tutela de su pareja o su tutor, como sucedió con Petronilo Castro, quien llevó a una hija junto con su esposo y mantuvo bajo su tutela a la que estaba soltera. Este también fue el caso de “Elías”, quien supervisaba a sus hijas “Sandra” y “Zulema” (Arturo Gallegos, *op. cit.*, pp. 69-70). Guillermina Cabañas recuerda: “...yo le decía a mis primas —Órale, vamosle entrando, porque la situación se está poniendo difícil y que no vamos a permitir esto —No, es que mi papá no me va dejar, es que mi mamá —Pues yo ya convencí a mis papás jajajaja”. Para Guillermina resultaba posible convencer a su padre, pues éste había huido de su comunidad para evitar la represión castrense, y ella al quedar al frente de los quehaceres agrícolas, tenía libertades para relacionarse con la guerrilla. Resulta interesante que sólo en ausencia del patriarca pudiese relacionarse más con la BCA (HSPP/GC/01-2016/19).

⁷⁹⁹ Como se explicó en el capítulo uno, al existir una estructura ejidal que excluía a la mayoría de las mujeres de la tenencia de la tierra ejidal y del Comisariado ejidal, es natural que también se excluyera a dichas féminas del movimiento armado y que las consideraran sólo para ayudar en tareas domésticas.

⁸⁰⁰ Lucio Cabañas estaba de acuerdo en que Rosa Ocampo se incorporase a la guerrilla, pues ya la habría invitado a que los acompañara en algunos recorridos, sin embargo la prohibición de su padre sería determinante y el líder guerrillero no la aceptaría sin su permiso. Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

armado. El cortejo siguió los protocolos tradicionales, pues a partir de ese encuentro, se comunicaron por cartas, uniéndose en matrimonio varios meses después. Con los casos anteriores se puede ver que las mujeres tenían desventajas para ingresar al movimiento armado, pues los roles de género penalizaban a las mujeres que andaban “en el monte” sin la tutela de un hombre que vigilara su honorabilidad.^k

Un caso que articula la dominación masculina en Atoyac —estudiada en el primer capítulo— con el fenómeno de la guerrilla, es el de Martina Reyes Ahuejote (“Matilde”), una jovencita de quince años de San Martín de las Flores, quien se reclutó en la BCA después de ser plagiada por un hombre mayor de su comunidad. Martina logró escapar y con la ayuda de su primo se enlistó en el grupo armado. La posición social de dicha joven era marginal, lo que explica cómo la guerrilla ofreció la posibilidad de defensa y empoderamiento.^l Mientras el PDLP se nutría con más campesinos de la sierra, en el D. F. tenían lugar eventos importantes.

El 22 de diciembre se realizaron dos acciones simultáneas. En Acapulco se expropiaron doscientos treinta mil pesos al Banco Mexicano del Sur, mientras que en Coyuca de Benítez se confiscaron veintitrés mil pesos a la Compañía “El Vikingo”. En éste último caso acaeció un incidente con “el cuñado”, pues al momento de contar el dinero “se echó a la bolsa del pantalón varios sobres llenos de billetes” advirtiendo a sus compañeros: “estos son para mí”.⁸⁰¹ Luego desertó y robó una pistola de la BCA.⁸⁰² Dichos casos demuestran que las relaciones de parentesco como parte de la organización y el reclutamiento de la guerrilla guardaban tanto ventajas como desventajas: si bien permitieron tejer fuertes redes de solidaridad, difuminaron por otro lado los límites entre el interés colectivo y el familiar o personal.

En ese mismo mes, algunos guerrilleros, enojados por los crecientes agravios del Ejército, se inclinaron por extender la guerra. Su subjetividad les aconsejaba la venganza personal, lo cual condujo a la creación de comisiones para el ajusticiamiento de delatores. Humberto Rivera, miembro de la Dirección, se concentró en ajusticiar a quien había inculpado a su familia y no había podido encontrar. Como campesino de Cacalutla la tradición obligaba al desquite. Aproximadamente en diciembre de 1972, Ramón, Tecuapa y Rivera fueron a la ciudad de Atoyac para ajusticiar a José Benítez, un campesino del Rincón de las Parotas que estaba en contra de la guerrilla y delató a los

⁸⁰¹ “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 174.

⁸⁰² Pedro Martínez en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 53.

colaboradores y bastimenteros de su comunidad.⁸⁰³ En la BCA se estableció la norma de dar tres advertencias a los que se consideraba traidores, pues muchos campesinos, por temor o para quedar bien con el gobierno y ganar concesiones, habían optado por darle información al enemigo. Benítez fue advertido varias veces para que desistiera. La última fue acompañada por disparos de M-1 cerca de sus pies. Las oportunidades que se dieron a algunos delatores de “corregirse” buscaron también justificarlos ante las comunidades y a sus propios familiares, pues de lo contrario la guerrilla se podía enemistar con toda una familia. Algunos parientes de Benítez lo vengaron, pues tiempo después mataron a un colaborador de la guerrilla. Ante el peligro de desatar guerras entre familias, Cabañas hizo públicos los juicios, tomándose además el tiempo de explicar a los parientes de los traidores, el porqué del ajusticiamiento. En el caso de Benítez, Lucio Cabañas amenazó con armar a algunas familias para exterminar a sus enemigos, con lo cual la guerrilla reproducía un conflicto local, heredero de viejas rencillas basadas en las conflictivas relaciones de parentesco y la violencia social.⁸⁰⁴

La regla de los tres avisos era flexible, pues si algún campesino provocaba la muerte o detención de algún brigadista, entonces podía ser ajusticiado, aunque fuera su primera vez. Tal fue el caso de Justino Carbajal, quien delató a la esposa de Humberto Rivera y provocó su detención y tortura. Desde entonces la Dirección autorizó al guerrillero para ajusticiarlo.

4.4. La dirección provisional de Carmelo Cortés y la lucha con la Organización Partidaria (OP) por el control de la guerrilla rural.

Mario Ramírez Salas recuerda que a principios de 1972, Raúl Ramos Zavala encabezó la redacción de un programa fundacional de su organización armada, titulado “El Proceso Revolucionario”. Por eso otros grupos apodaron a dichos militantes como “Los Procesos”, mote que les dio identidad como núcleo radical. Su ideología, apegada a una visión ortodoxa y basada en el análisis económico, postuló esencialmente que el PCM era reformista, que el Estado era irreformable, y por tanto había que hacer la revolución socialista para refundarlo, siendo el camino a seguir la autodefensa y organización armada de las masas.⁸⁰⁵

⁸⁰³ En marzo de 1972, el PDLP reivindicó dicho ajusticiamiento (“La guerrilla toma un poblado”, *Por Qué?*, No. 299, 21 de marzo de 1974 en Juan Miguel de Mora, *op. cit.*, p. 119).

⁸⁰⁴ Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, pp. 162-164.

⁸⁰⁵ Mario Ramírez Salas, HSPP/MRS/01-2016/21.

El deslinde político en el proceso de conformación de los grupos urbanos tenía un sello moral y coercitivo, pues en su visión había polos antagónicos, en el que los reformistas eran vistos como cómplices del aparato estatal. Esta visión dualista los caracterizó: los que estaban a favor del movimiento armado eran “los buenos” y todos los que no lo apoyaban eran “culei” (culeros). No es extraño que con dicha visión se integraran grupos cristianos a la guerrilla socialista, que comulgaban con la Teología de la Liberación, pero que compartían con los marxistas ortodoxos una moral basada en fuerzas benévolas o malévolas, y una fe basada en certidumbres, desde la cual leían los libros de Carlos Marx o Vladimir I. Lenin de manera análoga a la Biblia, citándolos de manera mecánica y memorística, como si éstos contuvieran la verdad absoluta.^m La mayoría de los guerrilleros urbanos tenía una formación marxista elemental,⁸⁰⁶ sin embargo, suplían sus carencias teóricas con las certezas que les daban sus líderes.⁸⁰⁷ “Los jefes”, es decir, “los teóricos”, como Raúl Ramos Zavala, y el núcleo dirigente, representaban una autoridad cognitiva incuestionable, pues no sólo usaban conocimiento académico muchas veces incomprensible para la base guerrillera, sino también se apoyaban en las relaciones de parentesco, las fidelidades personales y relaciones afectivas. Muchos militantes urbanos de origen campesino estaban marcados por la aculturación. Los caracterizaba un pasado familiar de abandonos, al haber crecido en familias conflictivas. Sus recuerdos del mundo rural estaban asociados con el dolor, y en este sentido había una negación del mismo y una búsqueda por superarlo. Para estos militantes, el campesinado debía subordinarse a la vanguardia obrera; así, tal como en la realidad mexicana, la ciudad había supeditado al campo en pro de la modernidad industrial. El marxismo entendido con un enfoque modernista, reprodujo etnocéntricamente sus postulados pues negaba las formas rurales de pensar y vivir.ⁿ

Mediante una estructura de mandos militares, no sólo se orientaron los quehaceres cotidianos en el movimiento armado urbano, sino que se coercionó a la militancia para aceptar como verdaderos los postulados de la organización. Los argumentos para imponerse no sólo eran teóricos, sino que echaban mano del estereotipo del guerrillero valiente. También había una atracción por las armas

⁸⁰⁶ “desde muchos ángulos creíamos en la historia de David sin haber leído la Biblia, como creíamos en el marxismo sin haber leído a Marx, excepto el Manifiesto comunista...” (Saúl López de la Torre, *Guerras Secretas. Memorias de un ex guerrillero de los setentas que ahora no puede caminar*, México, Arte Facto, 2001, p. 45).

⁸⁰⁷ “Pues puro marxismo, que Lenin, Marx, que *El Capital*, que no sé qué, pues mal leído, pues no muy a fondo [...] Si introductoria, muy por encima porque no era para decir “soy marxista” pero sí nos decíamos marxistas jajajaja [...] Sí, era el discurso de la época, pero no, que dijeras tú “son marxistas”, pues no, de dónde, si apenas rasguñábamos los textos, no los leíamos a fondo” (Mario Ramírez Salas, HSPP/MRS/01-2016/21).

como medio de fuerza, con inclinaciones hacia el militarismo, lo cual costó la aprehensión o el asesinato de la mayoría de los guerrilleros, incluida la muerte de Raúl Ramos Zavala en febrero de 1972.^o Los guerrilleros urbanos tenían una visión pragmática y dogmática, heredera de un marxismo inclinado por tomar el poder, sin importar los medios. Con este enfoque se buscó la docilidad en su militancia, basada en la coacción de los líderes masculinos fuertes.⁸⁰⁸ Como ya se dijo, Los Procesos se fusionaron con otros grupos armados para formar la OP. Después de la Primera Asamblea, acordaron enviar un grupo de guerrilleros urbanos para reforzar a la BCA.

Mario Ramírez no convencido de la alianza con el PDLP, cuestionó a su líder, Ignacio Salas Obregón (“Oseas”), sin embargo recibió la orden de ir a la sierra de Guerrero para defender la postura de la OP y convencer a Lucio Cabañas de incorporarse a su proyecto. Ramírez disintió de los argumentos de “sus jefes”, pero ante una estructura vertical, optó por la disciplina. Para defender una postura que no profesaba, memorizó el discurso teórico esgrimido por sus superiores, para repetirlo a los campesinos de la BCA, con la ilusión de ser comprendido.^p

En enero de 1973 llegaron siete guerrilleros de la OP⁸⁰⁹ a la sierra de Atoyac y, como era previsible, dadas las características psíquicas e ideológicas antes descritas, los recién llegados no lograron congeniar con los campesinos de la BCA, a quienes miraron con desprecio. Incluso llegaron a discriminar a algunos miembros de la Dirección, pues cuando no había coincidencias optaron por asumir actitudes de menosprecio⁸¹⁰ en su afán de hacer deslindes. Los dos grupos armados, el urbano

⁸⁰⁸ En este análisis se retoma la interpretación de David Priestland, quien después de hacer una ardua investigación con fuentes directas sobre los rasgos culturales más importantes de los comunistas en el siglo XIX y XX, concluye que hay dos grandes tendencias: a) comunismo *romántico-radical*. Priestland, con base en la lectura de la tesis doctoral de Carlos Marx, así como sus manuscritos de juventud y biografías basadas en testimonios, explica su atracción por la mitología de Prometeo elaborada por Esquilo, adaptando de ella la dualidad entre jerarquía y tradición en oposición a la búsqueda de igualdad y modernidad. El joven Marx y los posteriores marxistas románticos-radicales rechazaron las desigualdades y enfatizaron la rebeldía como un sacrificio prometeico; b) comunismo *modernista*. Ante la escalada represiva, la caída de la Comuna de París y el pleito de Marx con las posturas anarquistas, vendría una segunda cara de los comunistas, quienes vieron la necesidad de una estabilidad, un orden en la organización revolucionaria, procurando establecer autoridades y jerarquías, mandos rígidos de expertos, quienes con una ideología modernista-tecnocrática generaron burocracias. En este proyecto modernista, además de privar el pragmatismo, “en sociedades agrarias pobres [...] adaptaron inadvertidamente el comunismo a la vieja cultura patriarcal del pasado al tiempo en que se servían de diversas versiones del nacionalismo para movilizar la población” (David Priestland, *Bandera Roja. Historia política y cultural del comunismo*, España, Crítica, 2010, pp. 15-22).

⁸⁰⁹ Llegaron Mario Ramírez (“Benito”), Horacio, Sonia, Silvia y Rodolfo Gómez García (a) El Viejo o Víctor, entre otros (“Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 186; Mario Ramírez, HSPP/MRS/01-2016/21; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22).

⁸¹⁰ “Isaías”, miembro de la Dirección política del PDLP recuerda: “...porque si se mofaban en algunos casos, se mofaban de nosotros como gente humilde del campo que no teníamos una preparación teórica pues, porque sí lo hicieron notar” (Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31).

y el campesino, eran como el agua y el aceite, pues la repulsa por lo que representaba el “mundo” del “otro” era mutua.⁸¹¹ Cuando Mario Ramírez llegó por primera vez al campamento de la BCA, encontró recelo y distancia de Lucio Cabañas, y fracasó en su intento por congeniar con la dirección del PDLP, al grado de que “todos los días se presentaba una diferencia”.⁸¹²

A principios de enero de 1973, poco tiempo después de la llegada de los guerrilleros urbanos, Cabañas salió de la sierra hacia el D.F. Desde meses atrás había padecido fuertes dolores de cabeza, por lo que viajó a la capital del país a buscar ayuda, pues los médicos de Atoyac no habían logrado encontrar la causa de la enfermedad. Antes de partir, en asamblea, se nombró por votación a su relevo. Como máximo encargado de la Dirección provisional fue designado Carmelo Cortés y, como apoyo, Carlos Ceballos. Domingo y Ramón ya eran de la Dirección.⁸¹³ Castro se tomó en serio su papel, pues buscó darle otro enfoque ideológico a la guerrilla. Por ejemplo, en enero de 1973, envió un comunicado a la revista *Por qué?* en el que reivindicó las expropiaciones del 22 de diciembre del año anterior, sin embargo agregaba un nuevo lenguaje marxista que se salía de la línea cabañista: se decía que la BCA había emprendido el camino de la guerra revolucionaria “para destruir la propiedad privada, base y esencia del Estado burgués”. En la mayor parte del escrito se desdibujó el concepto de pobres, sustituyéndolo por el del “pueblo trabajador”, y enfatizó, como dualidad social, la desigualdad entre explotados y explotadores.⁸¹⁴ El texto parece dirigido a las otras organizaciones armadas pues en cierto modo las correcciones coincidían con algunas críticas que se le habían hecho al PDLP en la Primera Asamblea de organizaciones armadas antes descrita.

Carmelo Cortés marcó su distanciamiento de Lucio Cabañas, pues a pesar de ser originario de la sierra de Atoyac, había tenido una formación en la URSS que le daba otra perspectiva. El primero cuestionó el primer programa del Partido de los Pobres y después de la segunda emboscada, propuso un nuevo documento en el que se emplearon conceptos marxistas, sin embargo fue rechazado por el maestro con el argumento de que “el lenguaje estaba elevado”.⁸¹⁵

⁸¹¹ Los brigadistas veían a los recién llegados como extranjeros. Se fijaban en la blancura de la piel de algunos de ellos, rechazaban su acento con “s” [muy físico], sus “palabras elevadas”, sus hábitos alimenticios, su ineptitud para moverse en la sierra, su aburguesamiento, la belleza de sus mujeres y la manera ladina con que esgrimían sus argumentos, discursos abstractos incomprensibles, que más tarde compararían con los “cantinfleos” del PRI. En las siguientes páginas se describirá con mayores elementos lo aquí señalado.

⁸¹² Mario Ramírez, HSPP/MRS/01-2016/21.

⁸¹³ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁸¹⁴ *Por qué?*, No. 241, 8 de febrero de 1973.

⁸¹⁵ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

En ausencia de Lucio Cabañas, Carmelo Cortés vio la oportunidad de impulsar los cambios que él creía convenientes para consolidar la guerrilla rural. Buscaba disciplinar a la BCA, sin embargo, no representaba una autoridad moral para pedir obediencia, pues como ya se dijo, él y Carlos Ceballos habían sido encarcelados después de una parranda. A pesar de ello propuso en asamblea que se revisaran los errores más graves de la guerrilla, y él mismo se sometió al escrutinio. Hubo duras críticas a Cortés y Ceballos. Un brigadista sentenció que no deberían estar en la Dirección. Luego se defendieron los acusados, argumentando que sus faltas ya las habían saldado, pues la hazaña de su fuga de la cárcel los había reivindicado. Dicho argumento fue poderoso y se optó por exonerarlos del castigo en vista de que cumplieron su promesa de haberse escapado con sus propios recursos y sin ayuda de la BCA.⁸¹⁶

Carmelo Cortés, redimido de sus errores, procedió en contra de los implicados en otros casos de indisciplina que a juicio de la mayoría de los guerrilleros también debían ser evaluados. Se expuso el caso de Ramón, miembro de la Dirección y fiel a Lucio Cabañas, quien como ya se expuso antes, se había salvado de ser sancionado por haberse embriagado en la comunidad de Salto Chiquito. Tras el juicio se le dio una pena de guardias extraordinarias y mayores quehaceres en la cocina. Como último caso, se expuso el asesinato de dos campesinos de Las Trincheras a manos de Zeferino Arrazola. La mayoría votó por su expulsión de la guerrilla. Carmelo Cortés buscó disciplinar a la guerrilla y con algunos castigos ejemplares pensó recomponerla. Para ello impulsó un programa de formación teórica y militar.⁸¹⁷

Cortés buscó defender al PDLP de los ataques de los guerrilleros urbanos. Mario Ramírez, Sonia, Roque y Silvia llegaron a la sierra de Atoyac con la orden de los dirigentes de la OP de imponer su línea política en la guerrilla rural. Su táctica buscaba dividir a la BCA, difundiendo rumores y azuzando a los brigadistas con comentarios burlones o despectivos en contra de sus líderes. Gradualmente fue subiendo el nivel de las críticas y las intrigas. Las “grillas” de los miembros de la OP eran vistas por los brigadistas como formas ladinas de hacer política, pues en vez de exponer claramente sus propósitos, se apoyaban en falsos testimonios y versiones que buscaban confundir a los brigadistas para acercarlos a sus posiciones. El juego de subjetividades fue complejo, pues Mario Ramírez, quien tenía

⁸¹⁶ “...a los compañeros Carmelo y Julián pues les considera que ellos se habían reivindicado con haber salido de la cárcel y que sin ninguna ayuda de la brigada...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Pedro Martínez en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 54.

⁸¹⁷ *Ibidem.*, p. 55; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

dudas sobre poder llegar a un entendimiento entre la OP y el PDLP, se enfrentó con dureza con Carmelo Cortés.⁹

La guerrillera Sonia difundió el rumor de que Carmelo Cortés se proponía sustituir a Lucio Cabañas en la conducción del PDLP. Dicha afirmación molestó a varios brigadistas. Para zafarse, Víctor, el principal responsable de la OP en la sierra, dijo que ella no representaba a su organización pues se había deslindado de ésta, por lo que pediría su expulsión. Luego se retractó y volvió a reivindicar a Sonia. Dichas ambigüedades fueron maniobras para confundir a los brigadistas. En una asamblea se discutió dicha difamación, y aunque fue expulsada, Sonia se rehusó a irse. Varios guerrilleros de origen campesino dieron su testimonio y comprobaron el complot. La guerrillera no tuvo más opción, y aceptó su partida.^f

Como ya se dijo, los guerrilleros urbanos también estaban organizados por afinidades personales y en algunos casos pesaron las relaciones de parentesco en sus decisiones políticas. Tal fue el caso de Horacio, quien se auto expulsó ante la salida de su esposa Sonia de la organización, anteponiendo así la fidelidad a su pareja a su misión política.⁸¹⁸ Con dichos despidos las tensiones entre ambos grupos no cesaron; por el contrario se mezclaron problemas personales y conflictos de género, que derivaron en múltiples rupturas del movimiento armado.

4.5. La expulsión de Carmelo Cortés y Lilia

El 7 de marzo de 1973, la BCA secuestró al rico coprero Francisco Sánchez López del municipio de Técpan de Galeana, exigiendo a su familia tres millones de pesos para su rescate. Las negociaciones fueron lentas, pues la familia se resistió a entregar el dinero. El Ejército realizó una dura persecución en la sierra. Llegaron varios pelotones de soldados a las cercanías de Mexcaltepec, lo que obligó a la guerrilla a desplazarse a las alturas del Cerro Cabeza de Perro. En pocos días, muchos campesinos, principalmente de Salto Chiquito, temerosos de la detención y tortura castrense, huyeron de su comunidad.⁸¹⁹

El bloque de guerrilleros urbanos tuvo fisuras. A finales de 1972, Lilia y “Aníbal”, que eran pareja y juntos se habían incorporado al grupo armado se disgustaron y terminaron su relación amorosa con

⁸¹⁸ Marino Sánchez, HSPP/MSM/01-2015/12; Pedro Martínez en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 56.

⁸¹⁹ Fierro Loza, *op. cit.*, p. 57; “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 187; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

la partida del segundo hacia el norte de México.⁸²⁰ Lilia congeniaba con Carmelo Cortés, se hicieron buenos amigos y empezaron a comulgar en sus ideas políticas, cuestión que derivó en la decisión de la mujer de ya no pertenecer a su organización para integrarse al PDLP. Con los días se rumoró que había una relación amorosa entre ambos, con lo cual la nueva pareja se ganó la antipatía de ambos bandos. Los urbanos lo vieron como deslealtad, y entre los brigadistas provocó un enjuiciamiento moral, pues algunos guerrilleros lo interpretaron como adulterio.⁸²¹ En el enjuiciamiento se expresaron las persistentes asimetrías de género, pues los campesinos achacaron la mayor culpa a Lilia: como herencia del patriarcalismo cristiano a la mujer le correspondía un papel subalterno frente al varón, atribuyéndole de forma ambivalente propiedades protectoras o en contraste, diabólicas.⁸²²

Las tensiones provocadas por los conflictos sexuales se mezclaron con las disputas políticas al interior de la BCA.⁵ Carmelo Cortés escribió un documento titulado “Ideario del PDLP”, el cual junto con los términos para el rescate de Francisco Sánchez, fue enviado a la familia del acaparador. A finales de marzo el documento fue distribuido en Atoyac con la ayuda de un mimeógrafo,⁸²³ y en mayo se publicó en la revista *Por qué?*⁸²⁴ Castro buscó adelantarse a Cabañas, pues quizás aprovechó su ausencia para publicar el nuevo programa de la guerrilla,⁸²⁵ sin embargo no contó con que en su contra jugaron los rumores de los integrantes de la OP, quienes lo acusaron de “protagónico” y de querer desplazar a Cabañas.⁸²⁶ Su relación amorosa fue blanco de ataques cotidianos por parte de aquellos guerrilleros fieles al maestro que empezaron a ver con desconfianza a la Dirección

⁸²⁰ “Aníbal”, un guerrillero de la ciudad de Monterrey, Nuevo León, explica tajantemente que él y Lilia terminaron su relación amorosa y que cuando él salió del campamento de la BCA “ya no éramos nada” (charla entre Francisco Ávila y “Aníbal” en la Ciudad de México en mayo de 2016). Guillermina Cabañas recuerda: “La vimos llegar con ‘Aníbal’, pero pues no sabíamos cómo estaba la relación con ellos, que se va ‘Aníbal’ y queda sola, incluso yo le dije varias veces a Lilia –Oye y ¿qué ‘Aníbal’ no va a regresar? – No, olvídате de ‘Aníbal’ (HSPP/GC/01-2016/19).

⁸²¹ “Pedro periquito” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 199.

⁸²² Marialba Pastor en su análisis sobre el marianismo en México explica: “...las armas más importantes para mantener la sumisión femenina se encuentra en la ambivalencia que encierra la figura de [la virgen] María, pues, frente a sus virtudes, sus beneficios y sus facultades para armonizar el cosmos, Eva, su correlato, es la fuente del caos y la destrucción. En esta ambivalencia, lo bueno y lo malo proceden de la mujer: es fuente de la reproducción ordenada de la comunidad, que purifica con sangre y usa sus poderes mágicos para imponer la paz y la concordia, pero de ella también brota el deseo de pecar...” (Marialba Pastor, *op. cit.*, p. 273).

⁸²³ De acuerdo con la DFS, un documento mimeografiado con el título de “Ideario del Partido de los Pobres” “...desde hace tres días a la fecha, durante la noche se ha estado repartiendo en las casas de algunos barrios de esta ciudad un volante mimeografiado de tres hojas tamaño carta escrito a máquina cuyo reparto al parecer ha sido hecho por estudiantes...” (25 de marzo de 1973. Informe de Benjamín Esquer Galicia. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L7, pp. 221-224).

⁸²⁴ “La sierra. El Partido de los Pobres. Comunicados de la guerrilla.” *Por Qué?*, No. 253, 3 de mayo de 1973.

⁸²⁵ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁸²⁶ Saúl López de la Torre, *op. cit.*, p. 55.

provisional. En aquel juicio moral se percibía a Cortés de manera estereotipada, como un macho prepotente y mujeriego, a quien no le importaba satisfacer sus instintos sexuales con las mujeres de otros compañeros.⁸²⁷

Lucio Cabañas en el D.F. se enteró del envío del “Ideario del PDLP” y no pudo evitar que se publicara.⁸²⁸ Castro tuvo algunas reacciones autoritarias, pues en asamblea se decidió que los miembros de la OP redactaran el documento que se enviaría a la familia de Sánchez, sin embargo se opuso y trató de imponerse. Dichas acciones le empezaron a restar legitimidad frente a los guerrilleros de base de la BCA.⁸²⁹

En el Cerro Cabeza de Perro, “Eusebio” denunció a Cortés y “Lilia” de mantener una relación ilícita. El trasfondo no sólo sería moral, sino que al tratarse de la unión de un líder de la BCA con una militante destacada de la OP, los campesinos fieles a Cabañas lo interpretaron como una prueba de que Cortés se había cambiado de bando y apoyaba las ideas de los guerrilleros urbanos. “Eusebio” también estaba predispuesto por la experiencia dolorosa con el caso Arminda y Eduardo, y quizás por ello mostró más dureza en contra de la “corrupción”.^t

A finales de abril de 1973, el Ejército buscó intimidar a las comunidades campesinas con un castigo ejemplar. En Los Piloncillos, una alejada comunidad de la sierra alta de Atoyac, un grupo de cien militares y varios hombres vestidos de civil detuvieron a seis campesinos y los fusilaron (Fotos 34 y 35).⁸³⁰ En la BCA se desató una crisis relacionada con la persecución militar, pues como ya se ha mencionado, para evitar la represión un grupo de campesinos huyó de sus comunidades y montó un campamento en las cercanías de su pueblo, Salto Chiquito, desde donde bajaba constantemente a sus hogares. Para evitar que los apresara el enemigo, la Dirección los incorporó a sus filas, sumando cerca de cien brigadistas. Con un gran contingente que alimentar, hubo hambre y nerviosismo. Carlos Ceballos, sin consultar a la dirección o sin someterlo a votación en asamblea, decidió ir por alimentos a la ranchería de El Interior, sin embargo se encontraban bajo vigilancia castrense por tierra y aire. Lo acompañaron dos o tres guerrilleros más y a pesar de que no entraron a dicha comunidad, fueron vistos por los soldados y huyeron. Ceballos llegó sonriente al campamento guerrillero, con la noticia

⁸²⁷El testimonio novelado de “Eusebio”, parte fantasía y otra basada en el escrito original, muestra dicho juego de estereotipos patriarcales que se le adjudicaron a Carmelo Cortés. “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 200.

⁸²⁸ Pedro Martínez con base en lo dicho por Lucio Cabañas, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁸²⁹ Pedro Martínez en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 59.

⁸³⁰ El informe filtrado de la Femosp, con base en los expedientes de la SDN y DFS reconstruyó dicha ejecución extrajudicial. *op. cit.* (6.La Guerra Sucia en Guerrero), p. 71; AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L7, p. 255; Felipe Fierro Santiago, *El último disparo. Versiones de la guerrilla de los setentas*, México, ATL, 2006, p. 104.

de que habían sido descubiertos. Al saberse lo ocurrido, en todo el campamento hubo zozobra, y a un brigadista recién ingresado se le fue un tiro. Los demás pensaron que el disparo provenía del enemigo, y hubo varios minutos de susto y confusión, que más tarde ahondarían la crisis, pues Ceballos no reconoció sus errores. Su actitud arrogante respondió a su deslinde a favor de la OP, pues a pesar de haber tenido una buena amistad con Carmelo Cortés optó por distanciarse.⁸³¹

El Ejército aflojó el cerco y días después se marcharon las tropas, regresando todos los hombres de la comunidad a sus hogares en Salto Chiquito. La BCA no cumplió con sus expectativas, pues la vida en el monte resultó desgastante, monótona y peligrosa. La Dirección provisional se planteó fortalecer la estructura organizativa de la guerrilla, para ello empezaron a visitar los barrios de La Florida y San Juan de las Flores para politizar a las comisiones de lucha que consideraban las más importantes. Pedro Martínez y Cortés coincidieron en subir el nivel de formación de las bases de la BCA para dejar claro por qué se estaba luchando, y de esa manera ir formando cuadros políticos en la organización.⁸³² A pesar de los esfuerzos no lograron avanzar consistentemente, pues los guerrilleros no comprendían los conceptos abstractos del marxismo, y por otra parte buscaban resolver problemas inmediatos, como el enfrentamiento contra caciques, la defensa de sus derechos agrarios y la búsqueda de venganza.⁸³³ Contar con adiestramiento militar era una de las expectativas de algunos brigadistas,⁸³⁴ sin embargo se resistían a realizar ejercicios de entrenamiento, y sólo por cortas temporadas participaban en cursos, pues además de incomprensibles, les resultaban monótonos.^u

Muchas mujeres campesinas compartían la visión dualista de la BCA, pues en sus vidas cotidianas veían el abuso caciquil y de la soldadesca, lo que reforzaba el estereotipo del militar malo. Los guerrilleros, por el contrario, eran idealizados como todo lo contrario. Algunas jovencitas, al escuchar sus discursos en los barrios, pensaban que los rebeldes “hablaban bonito”. Con dicha atracción es comprensible que se enamoraran de los revolucionarios, sin embargo, las relaciones amorosas entre

⁸³¹ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Pedro Martínez en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 58.

⁸³² Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁸³³ Guillermina Cabañas explica que en San Juan de las Flores, que era uno de los bastiones de la guerrilla, sus preocupaciones principales eran defenderse de los pistoleros de Enrique Juárez, sortear la represión del militar, mantener la base productiva agrícola familiar y formar un grupo de jóvenes para la autodefensa (HSPP/GC/01-2016/19).

⁸³⁴ Guillermina Cabañas señala que no se daban cursos de formación a los campesinos en San Juan de las Flores, sin embargo sí enviaban a dos guerrilleros para enseñar a usar una pistola para defenderse del cacique Enrique Juárez (*ídem*).

brigadistas y señoritas provocaron tensiones. El guerrillero “Gustavo” se “robó”⁸³⁵ a una campesina de Salto Chiquito, hija de Encarnación Ocampo, quien además de ponerse furioso, exigió a Carmelo Cortés que se arreglaran de acuerdo con la costumbre. El casamiento civil y preferentemente religioso fue la norma aceptable para los campesinos, pues de esa manera se garantizaba el reconocimiento de su progenie en la sucesión agraria.⁸³⁶ Los guerrilleros se vieron imposibilitados para responder a la demanda, pues en su visión comunista ortodoxa, la Iglesia y el gobierno eran parte del enemigo a combatir, y por otro lado, en medio de un fuerte cerco militar resultaba imposible realizar la unión marital sin arriesgarse a ser detenidos. Carmelo Cortés optó por proponerle al colérico padre “un casamiento revolucionario”, con el argumento de que ellos estaban por “el amor libre”. Ocampo, enojado, eligió esperar a que llegara Lucio Cabañas, pues lo consideraba la máxima autoridad.^y En la Dirección provisional hubo una fuerte discusión en la que Carlos Ceballos y Cortés se gritaron. Los roces estaban relacionados con la propuesta de los guerrilleros urbanos de ignorar las demandas del padre inconforme, reflejándose diferencias culturales entre las bases guerrilleras urbanas y rurales.⁸³⁷

Tiempo después volvieron las tensiones con Encarnación Ocampo, pues Pedro Martínez, enamorado de otra de sus hijas, acudió junto con Carmelo Cortés para pedirla en matrimonio. Ocampo estaba muy enojado, pero a los guerrilleros les pidió que volvieran una semana después por la respuesta. Con dicha maniobra buscó ganar tiempo para evitar que su hija Rosa ingresara a la BCA. Encarnación a pesar de que apoyaba al movimiento armado, creía que las mujeres no debían participar, pues dijo a su hija que en la sierra los guerrilleros “quien sabe cuántas cosas les harán”.^w Cuando llegaron Martínez y Cortés por la respuesta, se sorprendieron al saber que la muchacha se había arrepentido, pues su padre la había disuadido de casarse con la amenaza de golpearla. Semanas después la pareja volvió a comunicarse y acordaron “huirse”. Ocampo, al saber lo ocurrido, pensó que su descendencia lo había deshonrado y desconoció a sus hijas “como si hubieran muerto”.⁸³⁸

⁸³⁵ Para el padre de la muchacha se trató de un robo, sin embargo la muchacha se había ido por su propia voluntad. Escaparse sin el consentimiento del patriarca significaba “huirse”. Como ya se explicó anteriormente, el novio sólo podría quitarse el estigma de raptor mediante el matrimonio.

⁸³⁶ La estructura ejidal patriarcal, que se consolidaría en la década de los años cuarenta, siguió reproduciéndose en los años setenta, esencialmente con las mismas reglas asimétricas entre los géneros; cuestión abordada en el capítulo uno.

⁸³⁷ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22. Pedro Martínez en Fierro Loza dice lo contrario, sin embargo en la entrevista explicó que algunas partes de su texto fueron editadas sin su consentimiento (*op. cit.*, p. 60).

⁸³⁸ Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

En ese contexto los familiares del acaparador Francisco Sánchez se negaron a dar dinero con la intención de negociar el monto del rescate. Carmelo Cortés fue menos flexible que Lucio Cabañas, y consideró inaceptable que los caciques ganaran tiempo para que el Ejército los persiguiera y capturara. La BCA se trasladó del Cerro Cabeza de Perro hacia el Cerro del Zanate para ajusticiar a Sánchez en el mismo lugar donde había ocurrido la primera emboscada.⁸³⁹

A finales de abril, la base de la BCA estaba inconforme con el rumor de adulterio supuestamente cometido por Lilia. En una asamblea guerrillera, se juzgó el caso. Ella contestó enojada y a la defensiva. Explicó que ya había roto su relación con “Aníbal” cuando inició con Carmelo Cortés. La agresividad de Lilia provocó que los guerrilleros le tomaran coraje.⁸⁴⁰ Terminó pesando más lo dicho por los varones que la acusaban, pues a los ojos de ellos, sin el consentimiento expreso de su esposo, no podía separarse de él. Fue así que en una asamblea guerrillera integrada mayoritariamente por el género masculino, a Lilia se le expulsó definitivamente del movimiento armado campesino. Fue la segunda mujer que salió deshonrosamente por “infiel”.⁸⁴¹

En mayo de 1973 Lucio Cabañas regresó a Atoyac listo para saldar cuentas con Carmelo Cortés, pues interpretó como deslealtad el haber publicado un nuevo programa guerrillero sin su consentimiento. Llegó acompañado de Jacobo Gámiz y Zeferino Arrazola. Éste último le tenía coraje a Cortés, pues lo responsabilizaba de su expulsión y estaba dispuesto a la revancha. A Cabañas se le informó que Cortés “se agandalló la vieja” de “Aníbal”. Frente a dicho conflicto sexual, el maestro manejó un doble discurso, pues a pesar de que llegó a decir que Cortés tenía posiciones cercanas a las de la OP, se guardó la mayoría de sus diferencias políticas e ideológicas. En público manifestó una crítica moral. Por esta razón no se le reclamó la publicación del Ideario del PDLP, sino el hecho de haberle quitado la esposa a un compañero.^x Cabañas aludiendo al reglamento dijo que debía pasar un año para que una mujer separada pudiera volver a buscar pareja.⁸⁴²

⁸³⁹ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22. “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 188.

⁸⁴⁰ “El error de Lilia es que la empezaron a cuestionar. Posiblemente a Carmelo no tanto porque era de la Dirección y no estaba Lucio. La empezaron a cuestionar y su error de ella era responder de manera no sé... agresiva... no sé si llamarlo así, o de manera inadecuada, en lugar de convencer, de hacer una réplica con fundamentos, de convencer a la gente, la mayoría de la gente la empezó a ver de diferente manera, a verla con ciertas actitudes tampoco muy correctas, como con coraje, y en política eso no funciona” (Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22).

⁸⁴¹ Guillermina Cabañas, quien tenía una buena amistad con Lilia no estuvo presente en dicha asamblea, pues había bajado a la ciudad de Acapulco (HSPP/GC/01-2016/19).

⁸⁴² “Pero Lucio argumentó que no, que no era factible el fusilamiento porque Carmelo tenía mucha familia y que eran compañeros, y que si eso se daba, toda esa gente, de los del Rincón de las Parotas, se iba a voltear, lógico” (Humberto Rivera Leyva, HSPP/HRL/03-2016/31). En Eleazar Campos también se habla de la propuesta del fusilamiento, sin embargo

Zeferino Arrazola fue uno de los más críticos de Cortés. A pesar de ello los brigadistas dudaron sobre la justeza de expulsarlo y una gran mayoría se abstuvo en la votación. Lucio Cabañas, conocedor de las subjetividades masculinas serranas, reclamó el por qué no querían votar, argumentando que si no se creía que Cortés fuera culpable, entonces tampoco lo sería Lilia, porque no puede ser solamente ella la culpable. Advirtió que en todo caso si se decidía la inocencia de Carmelo había que volver a traer a la mujer. Dicha guerrillera se había ganado el desprecio de algunos integrantes de la BCA, pues ante los cuestionamientos les había contestado de forma “grosera”; ofensa al honor masculino que no le perdonarían. Para la mayoría de los brigadistas era clara la culpabilidad de la fémina, y con tal de que no regresara optaron por apoyar el castigo a Cortés. Así, las abstenciones se convirtieron en apoyo hacia Cabañas para una expulsión temporal de seis meses.⁸⁴³

Los guerrilleros urbanos se abstuvieron de hablar, pues les resultó benéfica la división. Sus intervenciones fueron breves y dirigidas a cuestionar a Cabañas sobre cuál era el verdadero motivo de la salida de Cortés, sugiriendo que la razón era política. El maestro negó la censura ideológica, argumentando que en las asambleas cualquiera podía opinar.⁸⁴⁴ El castigo de seis meses significó una ruptura definitiva, pues la forma deshonrosa de su expulsión influyó en Cortés para fundar su propio grupo armado, el cual se convirtió meses después en las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). La sanción a Cortés guarda una doble complejidad. En el nivel de Dirección hay un claro trasfondo político, pues como se verá más adelante, otros guerrilleros engañarían y abandonarían a sus esposas, y no se aplicaría el reglamento de la BCA que penaba con la muerte a los adúlteros. En el nivel de la base guerrillera sí hubo un enjuiciamiento moral, cuestión que permite plantear que la política a nivel de base estuvo influenciada por tensiones de género y subjetividades basadas en las tradiciones comunitarias.

por ser un texto novelado, el editor agregó que fue el propio Lucio Cabañas quien lo propuso. Dicho texto falsea pasajes de la guerrilla para exaltar las dotes justicieras de Cabañas y para encumbrarlo como un héroe. Por ello el uso de dicho texto como fuente fue contrastado con testimonios de algunos miembros de la dirección de la BCA del PDLP. *op. cit.*, p. 200; Pedro Martínez en Eneida Martínez, *op. cit.*, p. 274.

⁸⁴³ “Entonces molesto Lucio dice: bueno si no se puede aprobar, yo retiro mi propuesta de expulsión, pero que se nombre una comisión que vaya a traer a Lilia, porque no puede ser que ella esté expulsada y él esté aquí...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 275.

⁸⁴⁴ *Ídem.*

4.6. La Segunda Asamblea del PDLP y la ruptura entre la Liga Comunista 23 de Septiembre y la BCA. Inmanencias de un “comunismo mesiánico”.

En enero de 1973 Lucio Cabañas se había movido con naturalidad en el D.F. y hospedado en la casa de Alberto Ulloa Bornemann, militante del Movimiento Jaramillista que había participado también en la organización maoísta denominada Liga Comunista Espartaco, seccional “Ho Chi Minh”. Ulloa llevó al maestro a conocer a un grupo de obreros de Santa Clara, [Ecatepec] con el que su organización trabajaba. Estos laboraban en una fábrica del parque industrial de Xalostoc en el Estado de México. Cabañas no reveló su verdadera identidad, los escuchó y luego les habló de la lucha armada del estado de Guerrero y les advirtió que “se tenía que dar el momento en que se tenía que dar el combate”. Otro miembro de la dirección de la BCA, Humberto Rivera Leyva, también presente en dicho evento, se quedó algunos días conviviendo con los obreros, y encontró a uno de los líderes proletarios que tenía más formación teórica que el resto del grupo. Con él, no obstante, no sintió afinidad, al percibirlo como “presumidón”, ya que además de sus aires intelectuales, era jefe en la fábrica. El guerrillero campesino, miembro de la Dirección, hizo amistad con los obreros de base, con quienes se sentía más cómodo.^Y

La subjetividad de Rivera expresaba ciertos aspectos de la cultura campesina atoyaquense, que se inclinaba por una “ética de la humildad”, donde la pobreza era prueba de bondad y la rusticidad del lenguaje era considerada una forma auténtica de comunicarse. Las abstracciones y “las palabras elevadas o bonitas” resultaban maliciosas desde esta visión. Para Lucio Cabañas fue desconcertante tratar con los proletarios, pues a pesar de ser gente pobre, sus profundas motivaciones resultaban para él ininteligibles, al verlos más preocupados por ascender socialmente, comprarse un refrigerador, obtener un coche o mejorar su casa, que reivindicar a los de su clase.⁸⁴⁵

Alberto Ulloa fue el chofer de Lucio Cabañas en tres viajes foráneos. El primero a Durango, donde tuvo conversaciones con miembros del MRM y del PCM, así como del Frente Popular Independiente que enarbolaba la demanda de vivienda en la capital. Luego fueron a Tuitán, del municipio Nombre

⁸⁴⁵ Alberto Ulloa Bornemann, *Sendero en Tinieblas*, México, Cal y Arena, 2004, p. 73. Dicha experiencia sirvió como base para que Cabañas sostuviera su posición “campesinista”: “...Lucio y decía: ‘no, que pasó, los obreros nada más lo que quieren es mejor nivel de vida, quieren tener su coche, quieren tener su refri, quieren tener su aparato de sonido, qué se van a preocupar por una revolución... no hombre, ustedes están re mal’, fíjate, o sea, el rollo no iba a entrar” (Mario Ramírez, HSPP/MRS/01-2016/21).

de Dios, en donde el maestro había estado exiliado seis meses. En sus discursos habló de la necesidad de coordinar esfuerzos para hacer una nueva revolución.⁸⁴⁶

Lucio Cabañas en su paso por Durango, visitó a una mujer, con quien había tenido un romance. La historia se repitió en el segundo viaje del líder guerrillero a Michoacán, que tuvo como propósito principal la visita a una maestra que había sido su novia años atrás.⁸⁴⁷ El maestro gustaba de las mujeres,⁸⁴⁸ y aunque tenía en sus hombros el peso de dirigir un movimiento armado, no desaprovechó oportunidades para el amor.⁸⁴⁹ Como muchos campesinos de su época, sintió una fuerte atracción por la actriz Verónica Castro, admirándola en los comerciales de la televisión. Ulloa reclamó a Cabañas su gusto por los programas del Canal 2, monopolio de Emilio Azcárraga, uno de los magnates beneficiados por el alemanismo. El maestro en su defensa dijo que “en la sierra no había esas cosas tan bonitas que se veían en la pantalla”.⁸⁵⁰

Hubo más desencuentros entre el militante maoísta y Lucio Cabañas. Alberto Ulloa vio con desaprobación que el famoso líder guerrillero en lugar de literatura revolucionaria leyera un texto titulado *¿Cómo forjarse un carácter?*, cuyo autor era un jesuita. Cabañas también gustaba de la novela de Manuel Payno, *Los bandidos de Río Frío*, en cuya trama se muestra la injusta opulencia de los hacendados porfiristas y la desgracia de un mando militar que por enamorarse de una mujer adinerada se convierte en bandolero.⁸⁵¹ Con dicha literatura Cabañas mostró su doble influencia. Por un lado el bagaje cristiano se hizo más presente en sus discursos en la medida en que avanzó la represión, tal como se verá más adelante. Por otro lado, había una herencia del villismo, alimentada por la esperanza de convertir a los bandoleros en rebeldes.⁸⁵²

Lucio Cabañas se sintió atraído por el discurso del sacerdote Carlos Bonilla Machorro, quien tenía influencias de la Teología de la Liberación.⁸⁵³ Entre diciembre y enero de 1972, Machorro tomó el

⁸⁴⁶ Ulloa Bornemann, *op. cit.*, p. 73-78.

⁸⁴⁷ *Ibidem.*, pp. 75 y 84.

⁸⁴⁸ Pablo Cabañas, hermano de Lucio Cabañas, recuerda a su hermano en su juventud de la manera siguiente: “Aunque a esa edad nadie creía que se fuera a estudiar, siendo un campesino hecho y derecho y además un joven bailarín y con varias novias” (Pablo Cabañas, *op. cit.*, p. 61).

⁸⁴⁹ Ulloa Bornemann, *op. cit.*, pp. 101-102.

⁸⁵⁰ *Ibidem.*, p. 82.

⁸⁵¹ *Ídem.*

⁸⁵² Había en la historia familiar de Cabañas una experiencia cercana al estereotipo del bandido, ya que en algunos miembros de ésta la marginalidad social, el crimen y el encarcelamiento habían estado presentes. Como se ha argumentado anteriormente, no es extraño que algunos bandidos se incorporaran a las filas guerrilleras y que con ello se buscara encauzarlos hacia la lucha revolucionaria.

⁸⁵³ Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 326.

liderazgo del movimiento cañero en Veracruz, y para exigir mejores precios bloqueó con los campesinos el ingenio de San Cristóbal, uno de los más importantes del país.⁸⁵⁴ Cabañas se trasladó hasta la iglesia del municipio de Carlos A. Carrillo a presentarse con el padre veracruzano, a quien le propuso prepararse para una futura lucha armada e invitó para que conociera el movimiento del PDLP en la sierra de Atoyac.⁸⁵⁵

Alberto Ulloa, con la certeza de que su ateísmo lo alejaba de todo misticismo, desaprobó que Cabañas profesara ideas religiosas, al mismo tiempo que dirigía un movimiento comunista. No obstante, dicho militante no era consciente de sus propias herencias católicas, pues en su casa había tapizado la pared con los grandes héroes de la Revolución china, endiosándolos, y convirtiendo aquel muro en un santoral revolucionario.⁸⁵⁶ Algunos guerrilleros urbanos también herederos del patriarcalismo impusieron una asimétrica división del trabajo en sus familias⁸⁵⁷ y autoritariamente pidieron a los suyos grandes sacrificios, asumiendo roles similares al de predicadores.⁸⁵⁸

El 13 de abril de 1973 en el D. F., un comando de la BCA, liderado por “Oscar” —quien era parte de la Dirección—, Ricardo Rodríguez, “Rufino”, Jacobo Gámiz y Modesto Trujillo, entre otros,⁸⁵⁹ participaron en el asalto al Banco Comercial Mexicano, ubicado en el Centro Histórico. Obtuvieron un botín superior a los dos millones de pesos, pero la operación tuvo graves tropiezos, pues al momento de huir, quedó aislado Rodríguez, quien al ser fuertemente abrazado por un guardia, en vez de dispararle, optó por rendirse, porque no quiso asesinarlo.² Mediante torturas, Rodríguez dio señas a los policías de una casa de seguridad guerrillera, la cual ya estaba deshabitada. Los brigadistas habían

⁸⁵⁴ Carlos Bonilla Machorro, *Ejercicio de guerrillero*, México, Gaceta editores, 1981, pp. 17-28.; Alberto Ulloa, *op. cit.*, p. 95.

⁸⁵⁵ Carlos Bonilla presenta un testimonio novelado que exagera muchos de los diálogos que tuvo con Lucio Cabañas, sin embargo, hay una constante del profesor Cabañas durante sus viajes anteriores de buscar apoyo en otros estados de la República y de ir incorporando a algunos contingentes de campesinos hacia la guerrilla. Por fuentes directas que más adelante se presentarán, es plausible que Machorro fuera invitado a visitar la sierra de Atoyac (Machorro, *op. cit.*, pp. 29-34).

⁸⁵⁶ Alberto Ulloa, *op. cit.*, p. 63.

⁸⁵⁷ De “buena fe”, muchos guerrilleros impusieron a sus esposas la manutención del hogar, los quehaceres domésticos, además de cargar en los hombros de éstas todo el peso de la educación de sus hijos. Se desaparecían por grandes temporadas y no consultaban sus decisiones con sus familias; por el contrario, les imponían una vida llena de sacrificios, carencias y peligros.

⁸⁵⁸ “No admitía más verdad que la que yo profesaba. No intentaba convencer a Tere [su esposa], simplemente me le imponía en todo. A mi pequeña hija Teresita la adoctrinaba cada vez que encontraba la ocasión” (Ulloa, *Ídem*).

⁸⁵⁹ En el asalto participaron Modesto Trujillo, Ricardo Rodríguez, “Chabelo” y “Oscar”. Como apoyo estuvieron presentes María Dolores y Amalia Gámiz García, ambas hermanas del guerrillero chihuahuense Arturo Gámiz, fallecido en el asalto al Cuartel Madera el 23 de septiembre de 1965 (Modesto Trujillo, *op. cit.*, pp. 18-19).

olvidado quemar algunos documentos que se encontraban en dicho lugar. Al caer en manos enemigas condujeron a la detención de casi todos los implicados.⁸⁶⁰ Lucio Cabañas corrió un gran riesgo. Su comportamiento había sido relajado, lo que lo había llevado a cometer errores de seguridad.⁸⁶¹ A pesar de los fracasos, el dinero expropiado sí llegó a la sierra de Atoyac (Fotos 36-38).⁸⁶²

Lucio Cabañas además de atenderse médicamente en el D.F., también tomó clases de guitarra, pues buscaba mejorar sus habilidades para interpretar corridos. Dicha herramienta fue poderosa para convencer a los campesinos atoyaquenses, al apelar antes que a la razón, a la sensibilidad. Alberto Ulloa recuerda que en alguna de las lecciones musicales, el maestro llegó a desbordarse emocionalmente al cantar el corrido al Che Guevara que él mismo había compuesto, soltándose a llorar.⁸⁶³ Cabañas tenía habilidad para manejar la tristeza en sus discursos, mas no como lloriqueo, sino como una muestra de sensibilidad, de empatía por sus prójimos, para mostrar una auténtica preocupación por los pobres. Su personalidad se había forjado en oposición al estereotipo del “macho costeño” y su liderazgo carismático se legitimaba en un igualitarismo “cristiano-comunista”.^{aa}

Cabañas volvió a la sierra de Atoyac, y después de la expulsión de Carmelo Cortés mantuvo la emotividad en su discurso, acompañado algunas de sus intervenciones con sollozos y con pasajes bíblicos. Renato de la OP le criticó que en vez de leer textos de marxismo estudiara el Nuevo Testamento, a lo que el profesor contestó “desconoces la vida de los serranos y por ende desconoces la importancia de leer éstas páginas”.⁸⁶⁴ En algunas reuniones campesinas Mario Ramírez recuerda que vio llorar al profesor, al mismo tiempo que se percató de su gran poder de convencimiento. En sus discursos Cabañas asumía un papel justiciero que, mezclado con un discurso místico, le daba un matiz mesiánico a su persona. Ramírez, consciente de la subjetividad “redentora” de Cabañas, dijo soterradamente que éste tenía una “desviación caudillista”: el “endiosamiento” del líder guerrillero resultaba para él evidente. Las acusaciones del guerrillero urbano eran ante todo proyecciones, pues

⁸⁶⁰ El 29 de abril de 1973 ingresaron a la penitenciaría de Lecumberri Ricardo Rodríguez, Juan Avilés Lino (“Chabelo”), Modesto Trujillo, Rigoberto Trujillo Miranda (hermano de Modesto Trujillo) y otros dos emparentados con los asaltantes. En la prisión femenil ingresaron María Dolores y Amalia Gámiz García, María Elena Martínez y una joven de apellido Valdés (Modesto Trujillo, *op. cit.*, p. 19; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22).

⁸⁶¹ Alberto Ulloa, *op. cit.*, pp. 97 y 101.

⁸⁶² Modesto Trujillo, *op. cit.*, p. 19; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁸⁶³ Alberto Ulloa, *op. cit.*, p. 101.

⁸⁶⁴ Fernando Pineda Ochoa, *op. cit.*, p. 176. Pedro Martínez también observó que Lucio Cabañas durante alguna temporada leyó la Biblia, sin embargo no lo vio con desagrado, pues entendía que el maestro usaba dicho recurso para comunicarse mejor con los campesinos (HSPP/PMG/01-2016/22).

en su organización había un caidillismo extremo de Ignacio Salas Obregón, quien se autodenominó “Oseas”, haciendo clara alusión a su persona como la de un profeta.⁸⁶⁵ En la OP se hacía un uso memorístico y repetitivo de los textos marxistas, como si fueran sagrados.^{bb}

El 15 de marzo de 1973, la OP terminó su proceso de transición y deslindes, y a partir de esa fecha se fundó la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S). Ante los rápidos acomodados del movimiento armado a nivel nacional, la BCA organizó la Segunda Asamblea del PDLP, que sirvió para renovar la dirigencia.⁸⁶⁶ Poco antes de dicha asamblea llegó una fracción del MAR a la sierra de Atoyac, la cual acusó a los miembros de la OP de ser militaristas y sectarios. Aquel desencuentro entre guerrilleros urbanos reflejó que el proyecto de la Liga Comunista iniciaba a costa de varias divisiones.⁸⁶⁷

Los días 25 y 26 de junio llegaron al Cerro del Zanate campesinos de casi todos los ejidos donde la guerrilla tenía influencia. También asistió Vicente Estrada del Movimiento Jaramillista de Morelos, Pablo Sandoval del PCM, estudiantes y profesores de la UAG y los guerrilleros de la Liga Comunista 23 de Septiembre, además de algunos guerrilleros del MAR que no entraron al proyecto de unidad.⁸⁶⁸

Cabañas rindió un informe sobre las principales actividades de la BCA del PDLP, en el que advirtió que el senador Rubén Figueroa, quien se perfilaba como el siguiente gobernador de Guerrero, representaba un grave peligro, pues su política aparentemente conciliadora, en realidad buscaba cooptar o traicionar a los campesinos rebeldes. Llamó la atención sobre la estrategia gubernamental de repartir ayudas económicas en todo el Estado, especialmente en Atoyac, con la idea de comprar las simpatías de los ejidatarios y restarle base social a la guerrilla.⁸⁶⁹

Cabañas buscó legitimarse como revolucionario mostrando que el pasado de luchas agraristas del pueblo de Atoyac representaba la base de su rebelión. Usó dicho argumento para atacar a los

⁸⁶⁵ Ignacio Salas Obregon antes de enrolarse en el Movimiento Estudiantil Profesional (MEP) (de Monterrey, Nuevo León) y de pertenecer al grupo de cristianos por el socialismo, fue seminarista, pues pensaba ser sacerdote. “...el problema es que la teoría se tomaba... valga la palabra, pues como una religión, un dogma pues, ¿no? A diferencia de lo que es ser ortodoxo que es otra forma de ser. El marxismo ortodoxo es aquel que permite la crítica y el desarrollo de la teoría, mientras que el dogma no, es la verdad absoluta e inamovible.” “El seudónimo de ‘Oseas’ es uno de los que le llaman profetas menores en la Biblia. O sea que él sigue con cierto... con esa cultura, de presentar verdades absolutas, que da por resultado la línea dogmática de la Liga.” José Luis Moreno Borbolla, HSPP/JLMB/02/2018/45.

⁸⁶⁶ La Primera Asamblea del PDLP se celebró a principios de 1969.

⁸⁶⁷ Pedro Martínez es muy enfático en explicar que la estrategia de la OP en Atoyac consistió en buscar dividir a los movimientos armados para deslindar posiciones e integrar a la mayor cantidad posible de militantes a su nueva organización [LC23S] (HSPP/PMG/01-2016/22).

⁸⁶⁸ *Ídem*.

⁸⁶⁹ Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 51.

guerrilleros urbanos, sentenciando que no son “revolucionarios después de leer”. Les reconoció que “son estudiosos del marxismo-leninismo” pero incapaces de “hacer pueblo”. Para el maestro rural, el motivo por el cual los militantes de la LC23S no podían hacerse del apoyo de las masas campesinas o proletarias era su aburguesamiento. Criticó que éstos en vez de andar enhuarachados, comer frijoles o tortillas y expresarse con palabras sencillas, hicieran lo contrario, pues hablaban con “s”, eran “muy físicos”, y andaban “muy enzapatados”. Señaló que los priistas, en su carácter de “licenciados”, vestían con traje de casimir, andaban “encorbatados” y perfumados, con lo cual buscaba entre líneas trazar un paralelo entre las prácticas culturales de los militantes ortodoxos y las formas ladinas del PRI. Para Cabañas “solamente los que son como el pueblo son los que están capaces para hacer pueblo”, por tanto había que “proletarizarse” y aprender con humildad del pueblo, “no llegar a enseñar”. Asimismo calificó como delito “cuando se es puramente teórico y no se entiende al pueblo”, si bien para atenuar sus aversiones agregaba que “no todos los teóricos son malos”.⁸⁷⁰

Para Cabañas la línea política del PDLP estaba basada en la premisa fundamental de que los guerrilleros tenían que “ser pueblo”, es decir, que los campesinos humildes eran quienes debían integrarse a la BCA y, de acuerdo con sus propias necesidades, aspiraciones y preocupaciones, sacar de ellos “la línea”, es decir la orientación política de la guerrilla. Si los campesinos buscaban venganza, había que obtenerla, de ahí la gran importancia de prácticas como el ajusticiamiento y las emboscadas a militares.⁸⁷¹ Señaló también la importancia de construir una organización, sin embargo ésta no tenía necesariamente que conformarse como partido, comité, comisión de lucha o célula;⁸⁷² bastaba con nombrar contactos que apoyaran al movimiento armado.

Con dicha propuesta se evidencia que el funcionamiento de la organización armada se basaba en relaciones de parentesco, las cuales generaban fuertes lazos de fidelidad hacia el líder guerrillero, rigiéndose por códigos de honor. El profesor señalaba con razón que dichas bases de apoyo,

⁸⁷⁰ *Ibidem.*, pp. 54-56.

⁸⁷¹ Cabañas al recordar la matanza del 18 de mayo, dejaba en claro que se cumpliría la promesa de vengar a los caídos, sentenciando “ahora nos toca a nosotros vengar al pueblo” (*Ibidem*, p. 58).

⁸⁷² Cabañas reconoció cierta importancia a la construcción de un partido, sin embargo fue enfático al señalar que no era una tarea urgente: “la hechura o construcción o el formar el partido es según se combata, en vista de que el trabajo político legal está prohibido en México” (Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 134).

engarzadas en la estructura ejidal mediante la tradición, “también ya puede[n] llamarse una organización, porque ya funciona”.⁸⁷³

Lucio Cabañas tenía una particular manera de entender la teoría, pues a diferencia del marxismo-leninismo, ésta no partía, según su concepción, de un estudio científico de la realidad, sino de la experiencia. Para el maestro, en la medida en que la BCA combatiera militarmente y avanzara en la guerra de guerrillas, la “teoría pobrista” sería más rica. No había que estudiar demasiado, sino que con la práctica de organizar al pueblo se obtendrían las directrices para “una nueva revolución”, diferente a todas las anteriores. Ni Revolución mexicana, ni socialista, sino “pobrista”,^{cc} “campesinista”.⁸⁷⁴

Al final de dicha asamblea se renovó la Dirección de la BCA. Como era costumbre, los cabecillas renunciaban a su cargo. Luego las bases guerrilleras propusieron a los candidatos para ocupar la nueva dirigencia. No estaba vetada la reelección, por ello Lucio Cabañas fue incluido en todas las propuestas, pues era la máxima autoridad. Resultaron elegidos Cabañas, Oscar, Ramiro, Ramón y Pedro Martínez (“Manuel”).⁸⁷⁵

Los guerrilleros de la LC23S estaban cansados de la pasividad de la BCA, pues vieron que no combatía y se encontraba muy lejos de una insurrección y de la toma del poder. Después de la Segunda Asamblea del PDLP, los militantes urbanos actuaron pragmáticamente, pues seguros de no poder convencer a la dirigencia de la BCA, optaron por tratar de incorporar en su proyecto, individualmente, a los guerrilleros campesinos que no tenían formación política.⁸⁷⁶ Mario Ramírez fue varias ocasiones de la sierra de Atoyac a la ciudad de Guadalajara (Jalisco), y se entrevistó con el dirigente Ignacio Salas Obregón, quien al saber que no se podría convencer a Lucio Cabañas, ordenó a Ramírez volver a la sierra con la tarea de cooptar a un contingente campesino que sirviera como frente armado rural.⁸⁷⁷

⁸⁷³ “La tercera cuestión de la organización, ésa se empieza a dar casi pronto. Con lo poquito que va entendiendo uno va organizando, aunque no se formen comités, ni comisiones de lucha, ni células, o de otro modo, que las puedan llamar con dos o tres gentes contactos, relaciones, eso también ya puede llamarse organización, porque ya funciona” (*Ibidem*, p. 136).

⁸⁷⁴ Pedro Martínez y Ricardo Rodríguez, quienes formaron parte de la dirección del PDLP en distintos periodos, coinciden en que la visión de Lucio Cabañas era campesinista, pues estaba basada en la creencia de que los campesinos serían los principales sujetos revolucionarios (Pedro Martínez y Ricardo Rodríguez, HSPP/PMYRG/05-2016/39).

⁸⁷⁵ “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 224; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁸⁷⁶ *Ídem*.

⁸⁷⁷ Mario Ramírez, HSPP/MRS/01-2016/21.

La estrategia de Mario Ramírez fue trabajar directamente con las bases de apoyo campesinas del PDLP para organizar por su cuenta el movimiento armado. La percepción de los guerrilleros urbanos era que había condiciones en Atoyac para desarrollar un proceso insurreccional, pues veían cotidianamente algunas reacciones de los campesinos, que envalentonados por el alcohol o enojados, se enfrentaban a los militares. Dichos casos eran expresiones de la violencia social, explosiones que formaban parte de la cultura costeña. Mario Ramírez recuerda que pidió permiso a la BCA para organizar asaltos en los principales almacenes de la ciudad de Atoyac, y no fue aprobada su propuesta. Pedro Martínez nunca escuchó sus propuestas, y recuerda que Ramírez sólo señaló en una asamblea la importancia de repartir propaganda política impresa. A Ramírez se le enjuició en una asamblea por haber repartido propaganda para incitar a los campesinos a armarse, expropiar las tiendas de los ricos y enfrentar militarmente al Ejército. Dicha actividad fue tachada de desleal, pues según los líderes de la BCA, la actividad se había hecho sin su permiso, violando los acuerdos pactados entre ambas organizaciones.^{dd}

La Dirección del PDLP externó a los guerrilleros de la LC23S su determinación de romper relaciones con su organización y de expulsarlos. La discusión fue mayúscula, pues incluía la prohibición expresa por parte de Lucio Cabañas de regresar a la sierra de Atoyac y contactar a sus bases campesinas. El disgusto subió de tono. Mario Ramírez refiere haberse sentido en peligro de muerte, pues sabía de los antecedentes penales de algunos brigadistas, a quienes estereotipaba como “matoncillos”. Ramírez tenía sus razones, pues Zeferino Arrazola, quien había asesinado a dos campesinos en Las Trincheras, propuso su fusilamiento.^{ee} Cuando los de la Liga Comunista se pusieron a la defensiva, se tensó aún más la situación. Finalmente los guerrilleros urbanos fueron desarmados y obligados a retirarse deshonrosamente, con excepción de Carlos Ceballos, a quien Lucio Cabañas le dio una “carta de buena conducta” con su propia firma.⁸⁷⁸

4.7. El recorrido de propaganda armada en la sierra de Coyuca de Benítez: emboscadas, convivencias, bailes, bandoleros, caciques y legitimidad de la guerrilla

A finales de junio de 1973, la BCA aprovechó su prestigio y se lanzó en un viaje de casi seis meses de recorrido para realizar propaganda política armada por el municipio de Coyuca (junio-noviembre de

⁸⁷⁸ “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 225.

1973), entrando incluso en comunidades situadas en los límites con el municipio de Chilpancingo, donde visitaron comunidades con la finalidad de extender el área de influencia del movimiento armado campesino.⁸⁷⁹

Aunque la mayoría de los guerrilleros entendían que la lucha de la BCA buscaba la revolución, cabe recuperar el testimonio de Humberto Rivera, quien observó que la consciencia política de los guerrilleros de base estaba limitada a la búsqueda de justicia mediante acciones militares, por eso cuando la base guerrillera hablaba de lucha, “casi todo se centraba en los balazos, en el ataque a las fuerzas que estaban fregando a la población”. Los discursos hacia los campesinos estaban orientados a prometerles el desquite, y “la gente se emocionaba”. Rivera, en las asambleas de los barrios, percibió que la gente los veía como justicieros.^{ff}

La percepción de Humberto Rivera era una proyección personal, pues a finales de junio había pedido permiso a la Dirección para ajusticiar a Justino Carbajal, quien como ya se dijo, había incriminado a su esposa. Rivera buscaba vengar el agravio, pues como ya se explicó, en los códigos de honor de los campesinos de Atoyac la venganza era prácticamente obligatoria.⁸⁸⁰ En compañía de otro guerrillero buscó a Carbajal en la zona roja de Iguala y logró ajusticiarlo enfrente de una cantina. Por errores de logística, Rivera fue detectado por la policía, apresado, torturado e identificado como parte de la Dirección política del PDLP.⁸⁸¹

Si bien la BCA en su marcha hacia la sierra de Coyuca pasó por varios poblados, decidió rodear el ejido de Las Trincheras, pues como ya se dijo, a pesar de haber sido un bastión de la guerrilla, muchos campesinos le habían retirado su apoyo a raíz del fusilamiento de dos raptos. La Brigada visitó los barrios de Plan de los Molinos, El Suspiro, hasta llegar a Las Pascuas, donde se convocaron breves asambleas de una duración aproximada de dos a tres horas, en las cuales se explicaba el carácter revolucionario de la lucha guerrillera y se solicitaba el apoyo de las comunidades. La BCA dio a las

⁸⁷⁹ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 229-231.

⁸⁸⁰ De acuerdo con Humberto Rivera, el ajusticiamiento fue parte de un acuerdo de la BCA, sin embargo es evidente que Justino Carbajal, al haber delatado a la esposa y familia de éste, se ganó un pleito personal. En la declaración de Rivera ante la policía se dice: “que los motivos por los que se hicieron enemigos [Carbajal y Rivera] [...] [Carbajal] calumnió ante la Policía Judicial y el Ejército al hermano del declarante Prof. Oscar Rivera Leyva; a la esposa del declarante, María Hilda Carbajal Mejía; a Leonardo Carbajal, Alfredo Escalante y otros más diciendo que eran gente de Lucio Cabañas [...] sabiendo lo que había hecho Justino le agarró odio y juró que lo mataría en donde lo encontrara...” (Acta de averiguación con la declaración de Humberto Rivera Leyva. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L7, p. 293).

⁸⁸¹ Humberto Rivera Leyva, HSPP/HRL/03-2016/31.

familias campesinas alimentos y algunas medicinas, aunque muchas no lo aceptaron y por el contrario invitaban a comer a los brigadistas.

A pesar del patente apoyo popular recibido, el grupo armado no dio seguimiento a los nuevos contactos. Pedro Martínez refiere que entonces le pareció urgente la necesidad de introducir una estructura organizativa al PDLP sustentada en una base más orgánica y sólida, más allá de las relaciones de parentesco que unían al movimiento armado con los ejidos.⁸⁸²

La BCA encontró un gran apoyo en la sierra del municipio de Coyuca de Benítez, y se movió con soltura. En Las Pascuas salió una comisión guerrillera para emboscar a un convoy militar en el ejido de Zacualpan. El resto de la BCA se dirigió al Posquelitito para luego seguir su marcha rumbo a Tepetitla, zona en la que visitaron diversos barrios para hacer propaganda armada. Antes de que saliera dicho comando se realizó una asamblea en la que Pedro Martínez propuso la redacción del comunicado que se dejaría en el lugar de la emboscada. Se dio lectura al documento, sin embargo Lucio Cabañas no lo aprobó, pues se hablaba de revolución socialista, toma del poder, más no de “Revolución pobrista”. La mayoría de los guerrilleros, sin entender el fondo de la discusión, respaldaron la posición del maestro, incluso un militante de Los Lacandones dijo que la redacción “estaba fría”, es decir que no incitaba a los campesinos con frases como “en la sierra estamos peleando por los pobres”. Oscar, quien había ayudado a Martínez con la redacción del documento se enojó, al considerar que Cabañas estaba imponiendo su línea política mediante la influencia que tenía sobre la mayoría de los campesinos rebeldes, y renunció a su cargo en la Dirección. Sin embargo, Martínez convenció a Oscar de retractarse, y continuar dando la pelea al interior de la dirigencia con argumentos en el terreno ideológico.⁸⁸³

El 24 de agosto de 1973, en la carretera México-Zihuatanejo, a la altura del ejido de Zacualpan los guerrilleros emboscaron un vehículo militar que, a pesar de los disparos a sus dos únicos pasajeros, no se detuvo. Lograron herir a los soldados, quienes transportaban una lavadora.⁸⁸⁴ Para los guerrilleros fue un triunfo, pues ya había pasado más de un año sin haber atacado al enemigo, además aprovecharon la situación para repartir volantes con propaganda del PDLP.⁸⁸⁴

⁸⁸² Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁸⁸³ En un informe de la DFS se dice fueron heridos un sargento y un soldado del 48 Batallón de Infantería, que iban de Técpan de Galeana a Acapulco para llevar una lavadora (25 de agosto de 1973. Informe de Carlos Nava Ocampo. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L7, p. 303).

⁸⁸⁴ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 228; “Emboscó un camión militar la gente de Lucio Cabañas, *Ovaciones* en Juan Miguel de Mora, *Lucio Cabañas... op. cit.*, p. 27.

Entre octubre y noviembre de 1973, los guerrilleros realizaron un recorrido de propaganda político militar por comunidades cada vez más alejadas de Atoyac, llegando hasta Santa Rosa. Las visitas a los barrios permitieron a los guerrilleros llevar otra forma de vida, haciendo soportables las penurias de vivir en el monte. Refieren que sus andanzas por la sierra les brindaban alegrías por la convivencia, la amistad y hasta los amores que iban con ellas tejiendo. Formar parte de la guerrilla dejó de ser sólo una tarea llena de sacrificios, y en la segunda mitad de 1973, se convirtió también en una actividad que otorgaba a los brigadistas una posibilidad de ser aceptados, admirados, valorados y de obtener experiencias placenteras asociadas con la vida cotidiana en los barrios. Los guerrilleros daban discursos informando sobre las acciones armadas que habían realizado. En esos encuentros el ambiente era festivo.⁸⁸⁵

Los brigadistas no debían desobedecer las normas morales, por eso en el reglamento se prohibía el consumo de alcohol, ya que en estado de ebriedad era más fácil que brotaran los conflictos. Las comunidades abrían las puertas de sus casas, los invitaban a comer con sus familias y les dejaban bailar con sus hijas porque confiaban en los guerrilleros.⁸⁸⁶ La confianza se sustentaba no sólo en los lazos consanguíneos, pues más allá de éstos, existían fuertes vínculos como la amistad, la lealtad, la admiración, el apadrinamiento y el compadrazgo.⁸⁸⁷

Se difundió en la sierra la noticia de que la BCA visitaba a los pueblos y se tejían relatos de admiración hacia los guerrilleros⁸⁸⁸ y en especial hacia Lucio Cabañas. En toda esa zona había una firme predisposición para apoyar a la guerrilla.^{hh} Esta información se esparcía en forma de rumores que iban de boca en boca y que comunicaban a un pueblo con otro; de esta forma en algunos barrios de la región se sabía que la guerrilla andaba recorriendo toda la sierra y “esto dio como resultado que todos los pueblos que no habíamos visitado permanecieran esperándonos para recibirnos entusiasmados y con bailes para nosotros”, como testimonia “Eusebio”.⁸⁸⁹

Alrededor de septiembre de 1973 el grupo armado tardó varios días en cruzar el río de Coyuca pues no contaban con lanchas o sogas para cruzar su hondo y ancho caudal.⁸⁹⁰ En esos días, después

⁸⁸⁵ Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 231.

⁸⁸⁶ Las “buenas costumbres” eran aquellos comportamientos que se ajustaban a los protocolos lícitos que reglamentaban la sexualidad. Las “malas costumbres” eran el robo de muchachas, la seducción, la violación sexual, la violencia entre “machos”, las parrandas, escándalos, los burdeles, el alcohol y el juego.

⁸⁸⁷ “la convivencia con la gente de este lugar fue otra vez como de familia que se quiere mucho o como viejos conocidos muy queridos” (Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 231).

⁸⁸⁸ *Ibidem*, p. 357.

⁸⁸⁹ “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 233.

⁸⁹⁰ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 232.

del golpe militar en Chile (11 de septiembre), en el que cayó el gobierno de Salvador Allende, la Dirección de la BCA discutió lo sucedido, reafirmando su convicción de que el camino electoral no era viable en América Latina, pues los ejércitos, en su papel de aparatos represivos del Estado no permitirían un gobierno popular.ⁱⁱ

En octubre la BCA visitó los barrios de El Posquelitito, El Posquelite, Pie de la Cuesta, Las Chiripas, El Huamúchil, El Zopilote, Yerbasantita, Yerbasanta, Las Compuertas, entre otros.⁸⁹¹ La propaganda armada en los barrios estuvo acompañada de intentos de emboscadas que buscaban reafirmar el carácter justiciero de la guerrilla ante los ejidos. En la brecha que va de Tepetitla hacia la ciudad de Coyuca, en algún paraje cercano a la primera, se atrincheró una comisión dirigida por Lucio Cabañas que buscó dar otro golpe a los militares. Los brigadistas estuvieron pertrechados en la carretera durante un mes, sin embargo, no pasó el enemigo, pues la SDN estableció nuevos protocolos en sus operativos de la sierra, transportando a sus efectivos a pie o en camiones que avanzaban en grupo por las noches, cuando era difícil distinguirlos, o bien algunos soldados andaban vestidos de civil.⁸⁹²

Los esfuerzos de la guerrilla por emboscar al Ejército fueron decepcionantes para algunos brigadistas, pues padecieron las inclemencias del clima al esperar escondidos por grandes periodos. Varios guerrilleros pidieron permiso para salir de la BCA, y se fueron en dos grupos. Dos jóvenes cometieron la imprudencia de viajar a pie por la carretera hasta la ciudad de Coyuca. A media noche fueron detenidos por la Policía Judicial, torturados y desaparecidos.⁸⁹³ Quizás con las anteriores detenciones, el Ejército, se enteró de la presencia de la BCA en la región de Tepetitla y Yerbasanta y endureció sus campañas. Lucio Cabañas vio que los soldados habían incrementado el nivel de violencia contra las comunidades después de que la BCA empezó con las emboscadas.⁸⁹⁴

Un bandolero llamado Elfego que asaltaba en algunas rancherías de la sierra de Coyuca y Atoyac y operaba en complicidad con algunas autoridades para extorsionar a los ejidatarios y comuneros, se vio afectado por los operativos militares, por lo que optó por contactar a la BCA para proponer su ingreso y el de dos de sus hermanos para eludir la justicia. Elfego fue persuasivo y utilizó un discurso justiciero, inclusive llegaría a hablarle a Pedro Martínez de Mao Tse-tung, mostrando una cierta formación política. Confesó a la Dirección que tenía el hábito de fumar marihuana, pero los dirigentes

⁸⁹¹ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; "Eusebio", HSPP/E/02-2016/24; Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 229-235.

⁸⁹² Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 167.

⁸⁹³ De acuerdo con el informe de desaparecidos de la Femosp, Gonzalo Juárez Cabañas fue detenido y desaparecido el 9 de octubre de 1973. Informe Filtrado de la Femosp, Concentrado de desaparecidos en Excel, *op. cit.*

⁸⁹⁴ Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 75.

de la guerrilla no sabían que éste y sus hermanos eran delincuentes de poca monta y optaron por admitirlos, pues conocían bien la región y podían servir como contacto para entrar a algunos barrios. La única condición que se les puso es que consumieran el enervante con discreción, y que no indujeran su consumo entre los demás brigadistas.⁸⁹⁵

El ingreso de los nuevos guerrilleros tuvo algunas ventajas pues en Yerbasantá a través suyo contactaron al comisariado ejidal, pero, con el paso de algunas semanas, surgieron los problemas, pues según Eleazar Campos los ex bandoleros comenzaron a instigar sobre todo a los integrantes más jóvenes de la BCA a consumir drogas. La situación empeoró cuando una joven guerrillera denunció a Elfego por acoso, además de culparlo de los malestares físicos que estaba experimentando como resultado, según señalaba ella, de estar siendo embrujada por éste “para que lo quisiera”.⁸⁹⁶ Pedro Martínez niega que se tratara de hostigamiento sexual, sino que la Dirección de la BCA sospechó que el varón “la estaba induciendo a la droga, o algo estaba haciendo contra ella”, cuestión que desató mayores tensiones, pues varios guerrilleros se quejaron del descarado consumo del enervante.^{jj} La recurrencia en el consumo de la droga fue tolerada por varios meses, pues una ruptura con dichos sujetos podía ser riesgosa. Estaba en juego el prestigio del PDLP, pues en las comunidades los campesinos podían estigmatizar a los rebeldes si los veían drogados. A propuesta de Lucio Cabañas la Dirección optó por esperar a que “los marihuanos” pidieran permiso para salir a ver a sus familias o a alguna comisión para no volver a contactarlos.⁸⁹⁷

La BCA fue flexible en algunas de sus alianzas, pues como se ha visto, no sólo admitió a algunos ladrones de poca monta o campesinos que andaban “de malas”,^{kk} sino también se vio obligada a pactar con algunos campesinos adinerados o pequeños cacicazgos en algunos ejidos y rancherías de

⁸⁹⁵ “se veía una persona no sé un poco leída porque una vez me hablaba de Mao Tse-tung o sea que conocía algo, pero nos habló claro, que él consumía marihuana y lo condicionamos [...] él planteó que quería contribuir a la lucha y nos echó ahí un rollito. Pensamos que no era tan riesgoso y como conocía la zona también pensamos en que a lo mejor podía colaborar con mucho y efectivamente cuando él se integra pues lo cuestionamos, lo condicionamos y él aceptó. Si él se las quemaba, pues que fuera discreto y que no involucrara a la gente...” (Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22).

⁸⁹⁶ “me enteré fue de que habían ingresado nuevos camaradas, con lo que se levantaba la moral de todos, pero también se dieron algunos hechos que algunos compas no veían bien que en el grupo ingresaran gentes viciosas que fumaban marihuana, ya que esta región era donde la sembraban mucho y algunos campesinos, debido a esto, eran adictos a esta droga, pero sucedió un fenómeno: algunos compañeros que antes no se les había visto fumando marihuana hoy la fumaban sin ningún recato como La Pinta, Arnoldo, el Clavito...” (“Edi Carlos” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 113; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22).

⁸⁹⁷ “Habría que tener cuidado con la gente y en ese tiempo pues quien era marihuano jera desprestigiado!, mal visto, jera un desprestigio!”. Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

la sierra.⁸⁹⁸ La mayoría de estos poderes locales estaban legitimados por una autoridad tradicional. Muchos fueron campesinos pobres pero respetados como patriarcas y situados en la cúspide de la jerarquía comunitaria.^{ll} Entre octubre y diciembre de 1973, algunos caciques locales buscaron a la guerrilla en búsqueda de legitimidad, como Raúl Galeana Núñez, ex presidente municipal priista de los tiempos de Raúl Caballero Aburto, quien temeroso de una represalia de parte de la guerrilla, buscó entrevistarse con la Dirección de la BCA, y en la reunión argumentó falsamente que él nada había tenido que ver con la matanza del 18 de mayo de 1967.^{mmm} La Dirección como prueba de lealtad le pidió que juntase dinero para el grupo armado, tarea que el cacique no cumpliría.⁸⁹⁹

En ese mismo tiempo, Anacleto Ramos, un campesino de la comunidad de Santa Lucía del municipio de Técpan de Galeana, contactó a la BCA y habló con la Dirección, proponiéndoles el ingreso de un grupo de campesinos. En dicha comunidad había un viejo conflicto agrario de los comuneros en contra de los caciques madereros, pues dicho ejido tenía un bosque de 27 mil hectáreas.⁹⁰⁰ Los dirigentes de la guerrilla sabían que Ramos, además de sembrar maíz, frijol y chile para el autoconsumo, también cultivaba marihuana, pues en muchos ejidos serranos ante el despojo caciquil de la copra, el ajonjolí o el café, surgió una economía subterránea de enervantes que les ofrecía mejores precios. Los Ramos fueron una gavilla con tintes agraristas, pues estaban acorazados y se habían enfrentado a los caciques, incluso tuvieron la fuerza para rescatar de la cárcel municipal a uno de sus hombres. La BCA acordó investigar a dicho grupo antes de aceptarlos, por ello enviaron a Oscar para visitar dicha zona y conocer más a fondo el caso.ⁿⁿ

La BCA después de hacer una asamblea en un barrio, descubrió que entre los asistentes estaba un cacique maderero llamado Amador Rubio Portillo, quien era dueño de la compañía “Cordón

⁸⁹⁸ “Edi Carlos” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 109.

⁸⁹⁹ Pedro Martínez, HSP/PMG/01-2016/22; “Edi Carlos” también habla del acercamiento de un cacique cafetalero con la BCA, en el mismo periodo que describe Pedro Martínez, sin embargo por tratarse de un testimonio novelado, se cambió el nombre del actor en cuestión. Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 139.

⁹⁰⁰ En Santa Lucía hubo un conflicto con el maderero Melchor Ortega y aún después de su asesinato siguió la disputa por el control de los bosques maderables. La familia Ramos fue agraviada con el asesinato de varios de sus integrantes (Francisco Gomezjara, *op. cit.*, pp. 165-170). En Eleazar Campos se dice que los hermanos Ramos buscaron ingresar a la BCA con la finalidad de traicionar a Lucio Cabañas y delatarlo a cambio de que el gobierno les diera dinero. Dicha versión contada por un supuesto Benigno fue inventada por el editor, quien lo escribió para justificar el ajusticiamiento de dicho campesino, a quien el PDL-PROCUP en los años ochenta culpó por la muerte de Lucio Cabañas. Dicha cuestión se profundizará más adelante (*op. cit.*, p. 437).

Grande” que tenía su aserradero en San Cristobal.⁹⁰¹ Dicho señor se sintió presionado y para evitar represalias de los guerrilleros, les ofreció regalar botas. Tiempo después envió al núcleo armado algunos alimentos y cumplió su promesa, entregándoles ciento cinco pares de calzado en los perímetros de Las Compuertas (foto 39).^{oo}

Heriberto Valle, quien perteneció al cuerpo de Guardias presidenciales, se había integrado al Ejército en noviembre de 1971. En septiembre de 1973 desertó, pues impulsado por algunos ideales revolucionarios, expropió una cantidad importante de armas, parque y granadas de mano, con la idea de entregárselas a la guerrilla y reclutarse en ella. Dicho elemento dio algún entrenamiento militar a los brigadistas, sin embargo, la disciplina militar sólo duró algunas semanas.⁹⁰²

En el barrio de Las Compuertas se reclutó a un joven decidido a ser guerrillero, pero fue objeto de sospechas porque no era de la costa y nadie lo conocía. Para evitar infiltraciones del gobierno, se le interrogó para saber si se trataba de un espía. Guillermina Cabañas y su pareja “El Guacho” fueron comisionados a buscar a su familia hasta Chaucingo (Puebla) y corroborar lo dicho. Al llegar fueron bien recibidos por los familiares del muchacho y tiempo después se integró la esposa al movimiento armado.⁹⁰³ Pedro Martínez se enteró tiempo después de otro campesino que ingresó a la BCA, quien migró de Iguala para Atoyac debido a que “andaba de malas”.^{pp}

En octubre de 1973, en la medida que la guerrilla se acercaba hacia el municipio de Chilpancingo, la orografía se volvía más árida, y las familias campesinas tenían mayores carencias, cuestión que se reflejaba en las abundantes enfermedades y desnutrición en los niños. Dos médicos de Los Lacandones viajaban con el núcleo armado, sin embargo a falta de medicinas, no podían ayudar en muchas ocasiones.⁹⁰⁴ A finales de ese mes llegaron al municipio de Chilpancingo y en los barrios de

⁹⁰¹ Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19; La declaración de Amador Rubio coincide con la versión de los guerrilleros (6 de diciembre de 1973. Informe de Luis de la Barreda y declaración de Amador Rubio Portillo, AGN, Gal. 2, DFS, Exp. 100-10-16-4, L8, pp. 58-63, 174-177).

⁹⁰² De acuerdo con los informes de la DFS, Heraclio se llevó 6 carabinas, un “FAL”, 16 cargadores para “FAL”, 4 fornituras y alrededor de 60 cartuchos, 6 bayonetas y 9 granadas, que tomó del almacén del cuartel (AGN, Galería 1, DFS, Exp. 11-223, L6, p. 4). “...se integró un compañero que había estado en el Ejército que pudo sacarse armas desde México y desertar [...] llevó como cuatro FAL y no sé si dos M2, hay un promedio como de seis armas, después de las dos emboscadas” (Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22).

⁹⁰³ Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19; “Edi Carlos” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 110.

⁹⁰⁴ Eneida Martínez, *op. cit.*, p. 296; “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 229-230.

San Cristóbal, Zeutla, Santa Bárbara y Santa Rosa se efectuaron asambleas y en honor de los visitantes los lugareños organizaron bailes.⁹⁰⁵

A principios de noviembre de 1973, la BCA entró a Santa Rosa para reunirse con los moradores. Desidor Silva Valle, quien había pertenecido a la Juventud Comunista de Atoyac, tenía una plaza como maestro en dicha comunidad y accidentalmente se encontraría con la guerrilla con la que simpatizaba plenamente. Silva fue el encargado de contactar a la BCA con las autoridades comunitarias. Cuando llegó el grupo armado Cabañas vestía humildemente, con ropa sucia, un sombrero viejo y calzado agujereado. Al líder guerrillero, ese día le tocó la comisión de lavar los trastes. Al día siguiente, el profesor Silva fue llamado por las autoridades del poblado y le reclamaron haberlos engañado, pues los comuneros no creían que aquel hombre fuera el famoso líder rebelde, pues ¿cómo era posible que anduviera “todo jodido”?, ¿y además lavando trastos? En algunos barrios pesó el estereotipo del “macho”, pues de una autoridad revolucionaria se esperaba un hombre bien arreglado, “empistolado”, autoritario, que pateara y mangoneara a sus súbditos.

Desidor Silva explicó a los campesinos que la humildad de Lucio Cabañas era su fortaleza, y que lavar trastes era una tarea digna, pues en la guerrilla había igualdad entre hombres y mujeres.⁹⁹ Los campesinos, pero sobre todo los patriarcas del ejido no comulgaron con dicha visión, y aunque estaban de acuerdo con la perspectiva justiciera del movimiento armado, los viejos no se interesaron por ingresar a la guerrilla. Como ya se mencionó, quienes sí se reclutaron fueron los campesinos marginales que se dedicaban a la economía subterránea o aquellos que excluidos de la estructura ejidal veían el camino de las armas como una alternativa para obtener justicia.

4.8. Matrimonio, poder y asimetrías de género.

La BCA recorrió las comunidades colindantes con Chilpancingo e instaló su campamento entre Santa Rosa, San Cristóbal y Zeutla. En el primer poblado mencionado se organizó un baile en honor a los rebeldes. Lucio Cabañas conoció a Isabel Ayala, una joven de trece años, alta, blanca, con ojos verdes y se enamoraron. “El Rabanito” también encontró pareja. En las siguientes semanas, Guillermina Cabañas acompañó a los dos pretendientes a dicho poblado para que fueran a ver a sus

⁹⁰⁵ “[Guillermina] ‘...llevaba mucha ropa y ya sabes. Entonces me dijo Lucio, porque yo incluso... tardamos cerca de ese pueblo un mes’. [Fco.] ‘¿En Santa Rosa?’ [Guillermina] ‘Ajá, dos veces hicieron baile ahí, un conjunto tocaba de ahí de Santa Rosa y nos daban de comer y bueno’” (Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19; Eleazar Campos. *op. cit.*, pp. 136 y 252).

novias, y mientras ella platicaba con la mamá de Ayala, Cabañas cortejaba a la muchacha que era veinte años menor que él. A Guillermina le gustaba ayudar, pues además de evadir la monotonía del campamento, recibía del líder guerrillero algunas monedas para comprarse un refresco o chicles.⁹⁰⁶ Isabel, sin el permiso de sus padres, optó por “huirse” y se reclutó en la guerrilla para su unión marital con Cabañas. El maestro no pudo ofrecer a su prometida un matrimonio civil ni religioso, pues a pesar de contar con la simpatía de algunos sacerdotes,⁹⁰⁶ con la persecución militar resultaba imposible organizar una boda.⁹⁰⁷

Algunos campesinos informaron a los guerrilleros que los soldados hacían rondines en las brechas que iban de Yerbasantita a Las Compuertas. La BCA se dividió en varios comandos, cada uno para tender emboscadas en las entradas del primer poblado. Por el camino pasaron cerca de trescientos soldados, armados con fusiles automáticos de grueso calibre y granadas. Un pequeño grupo de siete guerrilleros, tres mujeres y cuatro hombres, entre ellos Lucio Cabañas, atacaron a los militares, pero no fue fácil como en otras ocasiones porque no los tomaron por sorpresa, pues llevaban sus fusiles listos para disparar y se trasladaban a pie.⁹⁰⁸ Los federales llevaban granadas y, con la construcción de nuevos caminos, podían llegar refuerzos. Con dichas desventajas se dio un desigual enfrentamiento, pues a pesar de que murieron en el acto varios soldados no pudieron derrotar al contingente castrense. Lucio Cabañas dijo que los soldados habían salido corriendo y exaltó su triunfo, pero dicho ensalzamiento ocultaba la debilidad militar de la guerrilla, pues a diferencia de las dos primeras emboscadas, no logron quitarles armamento a los soldados, y algunos rebeldes habían sufrido heridas menores.⁹⁰⁹ Aquel combate también reflejó la superioridad del Ejército, no sólo en número sino en armamento, pues el uso de granadas anunciaba la ventaja decisiva en la batalla. Cabañas no quiso ver su debilidad, sin embargo, a Pedro Martínez le preocupaba que en la Dirección no se contemplara un mayor acorazamiento del núcleo armado.⁵⁵

⁹⁰⁶ Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, pp. 325-326.

⁹⁰⁷ Isabel Ayala en *Proceso*, 31 de agosto de 2003, *op. cit.*

⁹⁰⁸ “Eusebio” recuerda que participaron Lucio Cabañas, Isabel Ayala, “Kalimán”, “René”, “Rosario” y “El Clavito” (En Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 269-270, 256-257).

⁹⁰⁹ Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, pp. 167-168; AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L8, pp. 204-205; Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17; Isabel Ayala en *Proceso*, 31 de agosto de 2003; Marino Sánchez, “La Hormiga” HSPP/MSM/01-2015/12; Juan Miguel de Mora, *Lucio Cabañas... op. cit.*, p. 29; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; José Sotelo, *El Ejército mexicano y la guerra sucia en Guerrero*, inédito, diciembre de 2002, p. 98.

En aquel contexto de ofensiva guerrillera se dieron varios conflictos por violaciones al reglamento. “Edi Carlos”⁹¹⁰, un hombre casado y con hijos, se “huyó con una muchacha” sin el permiso de la BCA. El Coria, un guerrillero casado de cuarenta años aproximadamente, quien fumaba marihuana, sedujo a una joven guerrillera de apenas trece o catorce años, quien se convirtió en poco tiempo en su concubina.⁹¹¹ Ramón siguió la tradición pues en Salto Chiquito había conquistado a una mujer, quien se incorporó al grupo armado como guerrillera y su nueva cónyuge. El problema fue que dicho campesino ya había acumulado una lista de concubinas en varios poblados y a todas las abandonó.⁹¹²

Como ya se dijo, tiempo antes Pedro Martínez se había unido con Rosa Ocampo sin el permiso del padre, y se había visto obligado a cumplir las demandas de Encarnación Ocampo Zamora. La pareja salió una temporada de permiso y en El Ticuí se casaron por lo civil con nombres falsos y testigos improvisados. Luego enviaron el acta de matrimonio al señor Ocampo, quien tenía reservas. A pesar de todo, Rosa Ocampo estaba más tranquila, pues para ella aquel documento era una prueba de su unión marital y veía con éste su honor restituido.^{tt}

A finales de 1973 en asamblea se discutieron los casos de los guerrilleros infieles, pues a algunos integrantes de la BCA les pareció incorrecto que se faltara a la moral. En general la mayoría de los guerrilleros habían tenido una conducta que seguía las “buenas costumbres”, es decir el respeto a los códigos morales basados en el catolicismo que prohibían el adulterio, la fornicación, entre otras prohibiciones. La expulsión de Carmelo Cortés y la pena de muerte para quienes violentaran su matrimonio permanecían en la memoria de los campesinos. Los valores patriarcales pesaron más, pues en los tres casos aludidos se toleraron. “Edi Carlos”, para zafarse del problema argumentó que tenía diferencias ideológicas con su esposa y que por esa razón no quería seguir casado con ella. Ramón ya había abandonado a sus otras mujeres, y como no estaba penalizado “largar” a sus parejas, no se le podía castigar. Por otro lado, él era incondicional de Lucio Cabañas y para sancionarlo había que enfrentar al líder. El Coria hábilmente pidió permiso junto con su nueva pareja para salir una temporada, y desertaron.⁹¹³ Dicho fenómeno evidencia las asimetrías de género en la BCA.

⁹¹⁰ El testimonio original usado por Eleazar campos fue el de “Elmer”, sin embargo le pusieron “Edi-Carlos” en honor a otro exguerrillero que fue desaparecido por el Ejército.

⁹¹¹ “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 273.

⁹¹² Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁹¹³ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22. “Edi Carlos” acepta el adulterio en su testimonio (Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 139-140). La versión de “Eusebio” también coincide en lo esencial con las dos antes citadas (*Ibidem*, pp. 273-274).

Rosa Ocampo y Guillermina Cabañas recuerdan que en el reglamento de la guerrilla se había establecido la igualdad en los quehaceres domésticos. Las tareas de cocina fueron repartidas entre hombres y mujeres, sin embargo hubo diferencias. Las mujeres prepararon tortillas apetitosas y bien cocidas. En cambio, todos los varones guisaban como novatos. Con la práctica no mejoraron sus habilidades para cocinar, y la mayoría preparó tortillas gruesas y crudas.⁹¹⁴ Aquella tosquedad y descuido proyectaba una resistencia para cumplir roles asignados tradicionalmente al género femenino. Ante la ausencia de utensilios elementales, la comisión de cocina resultaba pesada y odiosa para la mayoría de guerrilleros y guerrilleras, y se utilizaba como castigo para aquellos que relajaban la disciplina. Para algunas mujeres el hecho de que los hombres guisaran era un castigo también para ellas, por ello Rosa Ocampo proponía que ellas hicieran las tortillas, pero el igualitarismo privó. Ante la resistencia masculina por aprender a cocinar, los pocos alimentos disponibles se consumían insípidos o crudos.^{uu}

Rosa Ocampo y varias guerrilleras no se acostumbraron a las tortillas preparadas por los varones y optaron por acercarse al comal y hacer las suyas. Aunque algunos ex guerrilleros no lo aceptan, algunas mujeres ayudaron a sus maridos en los quehaceres domésticos. Con el tiempo los hombres mejoraron un poco sus habilidades, pero para Ocampo seguían siendo memelas gruesas y crudas, incomibles. Dicha mujer reclamó a su esposo que él las hiciera aún peor. Cuando algunos guerrilleros solicitaban en privado que las mujeres hicieran las tortillas, algunas de ellas protestaron pues consideraban que los hombres también debían ayudar.^{vv}

El anhelo de igualdad se cumplió parcialmente, pues los cuerpos de mujeres y hombres resistían tareas similares pero con cargas diferenciadas. Por ejemplo, Ocampo recién llegada, se acomodó para llevar comida de una comunidad cercana. El trayecto fue tortuoso, pues estaba lleno de altibajos, incluso escalaron algunas partes con pesada carga en la espalda. La mujer buscó igualarse a los varones y aceptó una bolsa más grande de la que su fisionomía podía tolerar. Se aguantó y cumplió su dura misión pero al precio de un desgarramiento muscular. Algunos guerrilleros vieron la igualdad como una reafirmación varonil, pues exigían a los demás que cargaran lo mismo que ellos, no importándoles que otros fueran menos corpulentos. El estigma de “rajarse” pesaba en las relaciones cotidianas.^{ww}

⁹¹⁴ Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17; Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19; Guillermina Cabañas en María de la Luz Aguilar Terrés (Comp.), *Guerrilleras*, México, impresión de la autora, 2014, p. 123.

Las relaciones de poder en los ejidos tuvieron eco en la guerrilla, pues algunos estereotipos asociados con las jerarquías ejidales formaron parte de las subjetividades de algunos guerrilleros. Un ejemplo interesante es el de Pedro Martínez, quien después de haber sido elegido como parte de la Dirección, fue objeto de bromas aludiendo a su nueva condición como la de un hombre de categoría, pues “ahora sí iba a mandar”.⁹¹⁵ Isabel Ayala, quizás por su corta edad y su abrupta incorporación a la guerrilla, proyectó abiertamente los prejuicios que tenía respecto a la autoridad.

La concubina de Lucio Cabañas entró al movimiento convencida de su mayor jerarquía, pues al ser la “mujer del jefe”, se imaginó como la segunda al mando. Con la idea de ser la jefa, empacó una buena cantidad de vestidos y varios pares de zapatos, incluyendo los de tacón. En sus primeros días se le reiteró que en la guerrilla todos eran iguales, y se le dio adiestramiento básico para que supiera hacer guardias y algunas comisiones domésticas, sin embargo, Cabañas le dio un trato preferencial. Por ejemplo, Rosa Ocampo fue dotada de una pistola cuando entró a la BCA. Las armas largas eran codiciadas, y sólo accedían a ellas los guerrilleros de mayor antigüedad y que tuviesen la destreza para emplearlas. Cabañas le dio a Isabel Ayala un potente M-1, acorazamiento que reveló la asimétrica designación. Se cuenta que en una ocasión Ocampo sufrió la picadura de un alacrán que le adormeció gran parte del cuerpo. Con dichos padecimientos tuvo que caminar un largo trayecto, pues la BCA cambió de campamento. En el camino escuchó a Ayala quejarse del peso de su arma, solicitando un cambio. Rosa, con todo y los malestares del veneno en su sangre, le dio su revólver y marchó orgullosa con el fusil.^{xx}

Los cuidados de Lucio Cabañas hacia su joven mujer se tradujeron en otros privilegios más, pues Isabel Ayala le exigía “que le diera prioridad a ella”. La joven estaba confiada en su belleza para disuadirlo, y frente a otras guerrilleras se mostraba altiva. Rosa Ocampo vio que “Lucio todo le daba” y Guillermina Cabañas a solicitud del líder guerrillero trató de orientarla y consolarla, pues su esposo no podía atenderla todo el tiempo, aclarándole que a veces se ausentaba por tiempos prolongados para hacer comisiones.^{yy}

Isabel Ayala con el paso de algunas semanas no se adaptó. Se aisló del grupo y no asumió la ideología igualitarista. En los barrios de Las Compuertas y Zeutla la BCA tuvo un gran recibimiento.

⁹¹⁵ “Había un maestro que era de El Saltito, se llamaba Lino, allá era René y ya me dice: ‘Ay, si mi tío ya es de la dirección’”, le digo: ‘Ah, yo que voy a saber’ y le daban burlas y burlas. ‘Ah, ya eres de cate’- jajajajaja. Porque ya era de la Dirección, ahora sí iba a mandar jajajajaja, era la burla que se desató en ese entonces porque él estaba en la Dirección” (Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17).

Ayala se presentó como la esposa del líder guerrillero y presumió que “ella era la jefa y que ella mandaba”. Guillermina Cabañas al ser cuestionada por los campesinos sobre lo dicho, les argumentó que en la guerrilla todos eran iguales, y disculpó a la muchacha con la excusa de que “está aprendiendo”. En privado le reclamó que “no la riegue”, explicándole que hizo quedar mal al grupo, pues “nos queremos iguales”, “porque todos sufrimos lo mismo”. Le explicó que si había comida, todos se alimentaban y si faltaba, “nadie come, ni Lucio”. Para que se disciplinara la amenazó con acusarla con su esposo, cuestión que la apaciguaría temporalmente.²²

El Ejército hizo una campaña militar denominada “Plan Luciérnaga”. Ésta aumentó la represión, sobre todo después de la emboscada de Yerbasantita. En noviembre de 1973 los mandos castrenses incorporaron en su lenguaje el término “paquete”, que se refería a presos relacionados con la guerrilla recluidos en cárceles clandestinas o convertidos en “madrinas”, la mayoría obligados a recorrer la sierra para delatar a más campesinos.⁹¹⁶ Ese fue el caso de “Máximo” y “El Rabanito” quienes en cumplimiento de su tarea de conseguir alimentos fueron interceptados por un comando militar.⁹¹⁷ La tortura fue brutal, y los obligaron a delatar a sus bases de apoyo convirtiéndolos a la fuerza en “madrinas” (ver foto 40 y 41).⁹¹⁸ La BCA se trasladó a marchas forzadas para evadir a los soldados. Isabel Ayala se negó a caminar largos tramos, pues no tenía destreza ni fuerza para aguantar los duros recorridos. Lucio Cabañas se acomodó con su mujer para ayudarle con su pesada mochila llena de ropa y zapatos. El líder guerrillero se rezagó en su marcha y Guillermina Cabañas después de exigirle que tirara algunas cosas, le dijo: “y si no, te voy a poner a cuatro patas y que ella se suba encima de ti, para que seas burro de una vez”. El maestro le pidió comprensión pero Guillermina presionó a Ayala

⁹¹⁶ En el comunicado de la BCA del PDLP del 25 de noviembre de 1973 se denunciaría: “el 18 de noviembre citado, 90 soldados subieron por el poblado de El Cayaco, hasta el barrio de Pie de la Cuesta, se metieron en todas las casas, golpearon a los campesinos y se llevaron a uno de nombre Efrén, quien fue encontrado muerto a torturas entre unas piedras de donde los perros lo sacaban porque se lo estaban comiendo. Además la partida militar de Tepetitla, Gro., fue a unas milpas donde secuestró a cuatro jóvenes que se apellidan Hernández [...] los tuvieron amarrados varios días sin comer y sin tomar agua, ya las amarras les habían dañado las manos hasta vérselos los huesos y fue cuando los ametrallaron” (AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L8, pp. 204-205; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19; José Sotelo, *op. cit.*, p. 99).

⁹¹⁷ Declaración de Raúl Castañeda Peñaloza (“El Rábano”) y Pedro Adame Martínez (“Máximo”) (AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L8, pp. 43-49).

⁹¹⁸ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19; La DFS mediante el interrogatorio y tortura de “El Rabanito” concluyó: “Que la zona de acción de la BCA se ha extendido de la Sierra de Atoyac hasta las poblaciones de Santa Clara, Santa Rosa, San Cristóbal, Las Compuertas, Yerba Santa...” (5 de diciembre de 1973. Informe de Luis de la Barreda Moreno. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L8, pp. 32-42).

para que tomara sus cosas y las cargase. Los enojos y resistencias de esta última mujer fueron constantes. Siempre se negaría tajantemente a realizar comisiones y tareas difíciles.⁹¹⁹

A Rosa Ocampo y a la mayoría de los guerrilleros les tocaba hacer guardias nocturnas, que en medio del frío, de torrenciales lluvias, y sin la posibilidad de resguardarse. Estas conllevaban grandes sacrificios. Pero Isabel Ayala gozaba del privilegio de no hacer dichas tareas, pues usaba su influencia “con el jefe” para evadirlas. Con el paso de algunas semanas, la mujer se embarazó. Para Lucio Cabañas, su trato preferencial estaba justificado. El estado de Ayala se mantuvo en secreto un tiempo.⁹²⁰

En general, los guerrilleros fueron ordenados y asumieron sus quehaceres cotidianos, aunque también cabe decir que debido a las deficiencias en su formación política no siempre entendieron la importancia de la disciplina. Por tal motivo, algunos brigadistas se resistieron sutilmente a cumplir sus comisiones haciéndolas con poco esmero y de mala gana.⁹²¹ En algunas ocasiones hubo indisciplinas entre aquellos que habituaban consumir bebidas alcohólicas, existiendo brigadistas que se llegaron a embriagar durante la visita a algún un barrio.⁹²²

Los reclutamientos más problemáticos fueron solucionados mediante un veto informal. A finales de 1973, “Elfego”, sus hermanos y algunos otros campesinos que los siguieron en el consumo de enervantes pidieron permisos para salir temporalmente de la guerrilla, sin embargo ya no se les volvió a contactar para que regresaran.⁹²³ Dicho campesino fue detenido, torturado y quizás liberado como “madrina”, pues le hizo llegar a Lucio Cabañas su intención de reingresar a la guerrilla, contándole mediante un intermediario el suplicio que había vivido.⁹²⁴

⁹¹⁹ *Ídem.*

⁹²⁰ “Mis compañeras me traían una tirria tremenda porque yo no hacía nada, tenía que hacer guardia, cocinar e ir a la leña, pero él me consentía, porque no quería que hiciera las cosas pesadas del grupo” (Isabel Ayala en *Proceso*, 31 de agosto de 2003). “[Fco.] —¿Ella alguna vez busco algún privilegio en cuanto a las comisiones, al trabajo? [Rosa] —No pues ella nunca hizo comisiones, nunca hizo trabajo, ella no. [Fco.] —O sea, en la juntas de crítica y autocrítica, ¿Ahí se distribuían las comisiones?, y ahí a ella, ¿Por qué no se le comisionaba o no la proponían? [Rosa] —No se proponía, ni la proponían ni nada, de hecho nunca hizo nada ahí” (Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17).

⁹²¹ “[Eneida] —¿Y quién era el más indisciplinado, él más problemático, la más problemática, él que dijeras...? [Rosa] —La más problemática... la mujer de Lucio... hay uno que también era problemático, no me acuerdo, había muchos problemáticos... un tal Marcelo, también un pinche desmadroso... [...] Le valía, luego no quería hacer el quehacer, luego no quería traer leña, no quería, le dolía, yo veía que lo agarraban como juego, como algo...” (Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17).

⁹²² En el contexto de la emboscada en Yerbasantita un guerrillero recuerda que en un baile organizado por algunos campesinos se emborrachó (Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 256).

⁹²³ Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 274.; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁹²⁴ 28 de marzo de 1974. Libreta de apuntes de Lucio Cabañas, en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 224.

La rotatividad permanente debida a los guerrilleros temporales, no sólo respondía a la necesidad de atender sus parcelas o huertas cafetaleras, sino también por la monotonía de la vida en el monte. Muchos guerrilleros consideraban a la BCA como una oportunidad para vivir una aventura, como un medio para prestigiarse. Querían formar parte de ésta por algunos meses para sentirse héroes y ser admirados, con la expectativa de volver después a sus comunidades y vivir una vida normal, como si nada hubiera pasado. El Ejército empezó a censar los ejidos y logró tener un control riguroso de quienes entraban y salían. Las ausencias fueron fácilmente detectadas, muchas de ellas por los propios delatores y “madrinas”, generando una escalada de represión en contra de colaboradores, bastimenteros y guerrilleros temporales.^{aaa} Algunos, sin contar con una formación política sólida, flaqueando en los códigos de honor que obligaban a la fidelidad, no dudaron en colaborar voluntariamente con los militares, e incluso cambiar de bando.⁹²⁵ En otros casos, los militares usaron las rivalidades familiares para armar a los enemigos de las familias que simpatizaban con el PDLP.⁹²⁶ Aun con los problemas de indisciplina, la BCA en general era admirada por las bases campesinas y veían a sus integrantes como modelos de conducta y honorabilidad.

El caso de Isabel Ayala fue la manifestación de un fenómeno que acontece en todos los movimientos sociales, que expresa las cotidianas tensiones entre la lucha por el interés colectivo y algunas herencias provenientes de las relaciones de dominación, que apuntan al beneficio individual, familiar o de grupo. En ese contexto amplio debe entenderse lo sucedido con Ayala, quien por su corta edad, no entendió su papel en la BCA, y su postura fue la proyección inconsciente de un estereotipo aceptado y difundido socialmente.

Ayala se negó a asumir la comisión de alimentos y ante el reclamo de Sofía y Martha, se justificó con el argumento de que “ella era la que mandaba a las demás”, pues “era la esposa del jefe”.⁹²⁷ Las críticas en las asambleas, las llamadas de atención del líder guerrillero y los intentos de Guillermina Cabañas por concientizarla no fructificaron. Esto desató una crisis.^{bbb}

⁹²⁵ En febrero de 1974 el PDLP denunció a Salvador Baltazar, un traidor, quien después de haber ayudado al núcleo armado en sus inicios, terminó cooptado por el PRI (“La guerrilla toma un poblado”, *Por Qué?*, no. 299, 21 de marzo de 1974 en Juan Miguel de Mora, *op. cit.*, p. 119).

⁹²⁶ Dicha reconversión de algunos guerrilleros como “madrinas” o su reclutamiento como soldados fue un fenómeno que se empezó a dar desde 1973, pero que se volvió más frecuente en 1974. Más adelante será explicado dicho aspecto. Algunas familias que tenían rivalidades con los clanes que colaboraban con la guerrilla también fueron armados y reclutados por el Ejército: “...así que nuestra presencia fue bien recibida. También dijeron a la Dirección que el grupo se cuidara de la gente del barrio de Río Azul [nombre ficticio] porque el Ejército le había dado armas para que colaboraran con él” (“Edi Carlos” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 138).

⁹²⁷ “Edi Carlos” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 138.

Rosa Ocampo y “Eusebio” tenían a su cargo la comisión de repartir equitativamente los alimentos, sin embargo, había fricciones, como por ejemplo en una ocasión en que Isabel Ayala quiso apropiarse y comer ella sola una bolsa de tamarindos. Ocampo se lo impidió, pero el guerrillero “Eusebio”, quien era medio hermano de Lucio Cabañas, defendió el privilegio de Ayala, pues él sabía de su embarazo y creía que si no se cumplían sus antojos podría abortar. Ocampo impuso el igualitarismo y le dio su parte de la fruta a cada quién. Esa noche, la asamblea atacó a Rosa por la supuesta injusticia de haberle negado el antojo a la mujer preñada de Lucio Cabañas. Éste último, enterado de lo sucedido advirtió que si su esposa perdía al niño sería su culpa. Ocampo se defendió con el argumento de ignorar su embarazo y que en todo caso con un tamarindo bastaba para quitarse el antojo. La discusión subió de tono y Rosa, abrumada, se ocultó detrás de su marido. Pedro Martínez intervino para defenderla y también para apoyar el principio de igualdad. Detrás de la discusión entre ambos miembros de la Dirección, no sólo relució la subjetividad, sino también la lucha por la autoridad y cierta inconsciencia, pues Cabañas tenía un papel dominante en la toma de decisiones. Así, nuevamente las relaciones de parentesco eran el telón de fondo de las disputas políticas.^{ccc}

CAPÍTULO 5. TERRORISMO DE ESTADO E INMANENCIAS CAMPESINAS QUE PERFILARON LA DERROTA DE LA BCA

5.1. Ajusticiamientos selectivos de la BCA y el asalto al Beneficio del Instituto Mexicano del Café en El Porvenir: el doble filo de la justicia campesina

A mediados de diciembre de 1973, la BCA regresó del municipio de Coyuca de Benítez, a su principal zona de influencia en la sierra baja de Atoyac. Llegaron por el rumbo de Río de Santiago, luego pasaron por Santiago de la Unión y se establecieron cerca de Mexcaltepec, San Juan de las Flores y El Camarón. En enero de 1974, para reivindicarse con los ejidos y mermar la represión, salieron varias comisiones de ajusticiamiento para eliminar selectivamente a varios delatores y colaboradores del Ejército. En dicho proceso confluyeron una complejidad de intereses, pues la Comisión de Lucha de San Juan de las Flores, aceptó algunas alianzas con el cacicazgo de los hermanos Vargas. En dicho ejido había una vieja disputa ejidal por el control de los bosques. En los años cincuenta, Melchor Ortega había explotado los bosques con el apoyo de Miguel Alemán Valdés.⁹²⁸ Después del movimiento anticaballerista, el MLN, las luchas cívicas y el proceso electoral del FEP, el gobierno había retirado la concesión a Ortega, para dejarle a los ejidos la explotación de sus bosques.⁹²⁹ Dicha conquista fue temporal pues mediante la corrupción de comisariados ejidales y las maniobras gubernamentales, Ortega retomó el control, quien mediante Luis Archete y Cuevas, taló indiscriminadamente las áreas forestales ejidales sin retribuirles en nada a los campesinos.⁹³⁰

La gavilla con matices agraristas, integrada por los hermanos Vargas,⁹³¹ había buscado arrebatarse el control forestal a Ortega y Archete. Pretendieron apropiarse de gran parte de los bosques maderables de los anexos ejidales de San Juan de la Flores, Mexcaltepec, Agua Fría y El

⁹²⁸ Viene en el apartado 3.3.

⁹²⁹ Francisco Gómezjara, con base en el testimonio de Anacleto Ramos, explica que en los ejidos hubo un corto periodo en el que pudieron explotar sus maderas, pero que por la corrupción de algunos comisariados dicha conquista se vino abajo (*op. cit.*, pp. 172-173).

⁹³⁰ 26 de febrero de 1964. Srio. De Asuntos Agrarios, ARCADIO NOGUERA, escribe al DIRECTOR GRAL. DE FOMENTO AGRÍCOLA EJIDAL. DF para turnarle queja de ejidatarios de Agua fría, quienes buscan que el “Arquitecto Luis Archete y Cuevas cumpla con el contrato celebrado con los ejidos Agua Fría, Mexcaltepec, San Juan de las Flores y el Camarón” (AGA, Dotación, Agua Fría, Exp. 23-9869, Leg. 2).

⁹³¹ Juan Vargas Pérez, Hermilio Vargas Pérez, Trinidad Vargas, Carmelo Vargas Fierro, Agustín Vargas Fierro, Alonso Vargas Fierro y Alonso Vargas Fierro.

Camarón (ver mapa 2).⁹³² Se aprovecharon de la ausencia de una cartografía que señalara con precisión los linderos ejidales. Los Vargas usaban un discurso agrarista y buscaban legitimarse como los verdaderos representantes de los intereses ejidales.⁹³³ Con prácticas caciquiles^a pretendían crear un nuevo ejido que les sirviera para tomar el control de una extensa franja de los bosques de Atoyac.⁹³⁴ En San Juan de las Flores había dos cacicazgos antagónicos. Uno, el de Enrique Juárez, coludido con Luis Archete, el PRI y los caciques de la ciudad de Atoyac, y el otro, el de los Vargas, que tenían su dominio en la ranchería de El Carrizo. Ambos persiguieron el enriquecimiento a costa de los bosques colectivos, sin embargo Enrique Juárez ganó el control del comisariado ejidal.

Hubo un fuerte pleito entre Felipe Cabañas y Enrique Juárez a raíz del enriquecimiento ilícito de éste, pues además de apropiarse de las finanzas ejidales, construyó una ostentosa barda en su casa. Juárez, de campesino humilde se convirtió en próspero ganadero. Hacia 1972 Juárez le quitó una propiedad a Felipe Cabañas y como el cacique sabía de sus vínculos con la guerrilla, lo denunció con los soldados. Guillermina Cabañas, hija de Felipe, fue afectada pues al huir su progenitor ella tuvo que tomar las riendas de la Comisión de Lucha. Por tal motivo se vio en constante peligro de ser atacada por los sicarios de Juárez, o ser apresada por los soldados, y por eso buscó a los Vargas, quienes le dieron apoyo. Hacia 1973, la persecución militar se incrementó, perpetrándose desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales sólo por el hecho de apellidarse Cabañas. A mediados de enero de 1974, Juárez fue el principal responsable en orquestar la represión en San Juan de las Flores. En respuesta, la BCA lo ajustició. Lucio Cabañas grabó el momento de la emboscada con el propósito de

⁹³² “Daniel Zamora Mesino, Máximo Acosta Moreno, Enrique Juárez Alvarado, Feliciano Iturio Cruz, Agustín Barrientos Flores, Presidentes de Comisariados Ejidales de Mezcaltepec, Agua Fría, San Juan de las Flores, El Camarón, El Rincón de las Parotas respectivamente pasamos a exponer lo siguiente: Tenemos conocimiento que los señores Juan Vargas Pérez, Pedro Gómez Zarco, Alonso Vargas Rodríguez, Diego Fierro Zarco, Emilio Vargas Pérez, Trinidad Vargas, Agustín Vargas Pérez y Carmelo Vargas Pérez están solicitando a esa dependencia a su muy digno cargo la creación de un nuevo ejido dentro de la unidad agraria afectando directamente las tierras de los anexos de los ejidos de los que suscribimos.” 22 de octubre de 1966. AGA, Dotación, Mexcaltepec, Exp. 23-21308 Leg 2.

⁹³³ En el departamento de Asuntos Agrarios llegó una carta de los hermanos Vargas publicada en un diario local en la que se acusó a Melchor Ortega y José Luis Archete de incumplir el contrato con los ejidos. Denunciaron el soborno de la mayoría de los ejidos de Atoyac que tienen bosques maderables y criticaron a las autoridades agrarias por corruptas. “CÁRCEL PARA EL TALADOR MELCHOR ORTEGA ¿QUE ESPERA EL GOBIERNO?” transcrita en oficio de Srío. General de Asuntos Agrarios, quien turna comunicado de Hermanos Vargas a Delegado de Asuntos Agrarios y Colonización. 4 de noviembre de 1969. AGA, Atoyac, Dotación, Exp. 9906, tomo I.

⁹³⁴ Acta de Asamblea de los comisariados ejidales de la Unidad Agraria de la Sierra Cafetera de Atoyac en San Vicente de Benítez, 8 de noviembre de 1970. AGA, Dotación, San Vicente de Benítez, Exp 23-9287, Leg. 3.

reproducir lo ocurrido en las comunidades serranas.^b Con ello trató de convencer a sus bases de apoyo de que la guerrilla los defendería de los delatores (Fotos 42 y 43).⁹³⁵

En las semanas siguientes la BCA realizó otros siete ajusticiamientos que buscaron comunicar a los ejidos serranos que iban “a hacer la guerra”. Dicho mensaje se basó en los simbolismos tradicionales, pues de acuerdo con los códigos de honor, a un enemigo se le aniquila, y no hay cabida para la reconciliación.⁹³⁶ Lo anterior quedó al descubierto cuando un hermano de Lucio Cabañas se propuso para ejecutar al asesino de su padre, el policía José Natividad Paco, durante el gobierno de Raúl Caballero Aburto. Había que adelantarse, pues estaba latente el peligro de que Natividad asesinara a los miembros de la familia Serafín Barrientos.^c

Siguió el aniquilamiento de Rosendo Serna, periodista y cacique a quien se responsabilizó de la matanza del 18 de mayo de 1967.⁹³⁷ Luego vendrían otros ajusticiamientos de menor importancia como el de Juan Ponce, Miguel Ángel (“El Panadero”), Agustín Mesino (“El Tordillo”), Pedro Martínez Mesino y Salvador Baltazar. Estos castigos ejemplares representaron una venganza popular, pero también el desquite personal para algunas familias campesinas que habían sido agraviadas directamente por los soplones.⁹³⁸

Con base en lo anterior resulta comprensible que los guerrilleros no aceptaran el indulto que veladamente ofreció el gobierno, ni la amnistía que el senador Rubén Figueroa les propuso meses atrás.⁹³⁹ La ofensiva de la BCA pretendió transmitir a los ejidos que la guerrilla estaba destruyendo a la clase rica y al PRI. En un comunicado publicado en la revista *Por qué?*, se dijo que a pesar de las campañas militares estaban triunfando, “al grado de que ya son varias derrotas que hemos hecho a soldados y policías”.⁹⁴⁰ Como se ha explicado en los tres capítulos anteriores, el movimiento armado

⁹³⁵ Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19; “La guerrilla toma un poblado”, *Por Qué?*, no. 299, 21 de marzo de 1974 en Juan Miguel de Mora, *op. cit.*, p. 119.

⁹³⁶ Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 178.

⁹³⁷ “A Rosendo Serna Ramírez, que era director del periódico El Rayo del Sur, lo ajusticamos porque desde cuando Caballero Aburto mal gobernó a Guerrero, él ya era enemigo de las luchas del pueblo; se unió a los ricos caciques para hacer la matanza de campesinos del 18 de mayo de 1967 en Atoyac, nunca publicó los comunicados que enviamos y era enemigo del Partido de los Pobres” (“La guerrilla toma un poblado”, *Por Qué?*, no. 299, 21 de marzo de 1974 en Juan Miguel de Mora, *op. cit.*, p. 118).

⁹³⁸ En las fuentes directas se hace alusión al agravio ocasionado por dichos delatores a varias familias y campesinos simpatizantes con la guerrilla (Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, pp. 175-176; Comunicado de la guerrilla tras el asalto al Beneficio de café en El Porvenir en Juan Miguel de Mora, *op. cit.*, pp. 117-121; Pedro Martínez Gómez, HSPP/PMG/01-2016/22).

⁹³⁹ Juan Miguel de Mora, *op. cit.*, p. 117.

⁹⁴⁰ *Ibidem.*, p. 120.

desde sus inicios era militarmente endeble, pero fuerte en cuanto al apoyo de las masas campesinas. Por lo tanto, la exaltación de fuerza representaba una estrategia de Lucio Cabañas para comunicar a sus bases que sí podrían ganarle al gobierno.

En ese contexto la Dirección envió un comunicado de prensa por el cual pretendió aclarar su ruptura con la Liga Comunista 23 de Septiembre (antes OP). A los dirigentes de la BCA les preocupaba que los guerrilleros urbanos difamaran al PDLP o que cooptaran y mermaran sus bases de apoyo estudiantiles y magisteriales en la UAG^d y otras escuelas de Chilpancingo y Acapulco.⁹⁴¹ Se dice en dicho documento que los de la Liga amenazaron a los de la BCA con matarlos y los responsabilizaron de cualquier atentado a sus bases de apoyo, advirtiéndoles que si llegaban a matar a alguno de sus “líderes del movimiento urbano de masas” se verían obligados a contestar.⁹⁴²

La discordia entre organizaciones guerrilleras fue paralela a la desunión que comenzaba a darse en algunas comunidades como efecto de la represión y la estrategia del gobierno de dar créditos y apoyos a los campesinos. También ocurrieron rupturas por viejos conflictos agrarios, familiares, y en general, por el estado de violencia social en los ejidos, agravado por la presencia militar. Ante las tensiones en niveles comunitarios, la incertidumbre y desconfianza fueron constantes, por ello Lucio Cabañas buscó dar a los campesinos algunas certezas. La más importante fue que la BCA los defendería y vengaría los agravios cometidos en su contra. Dicha convicción se transmutó en creencia, y luego en fe que, mezclada con elementos cristianos, dieron al movimiento armado un halo de misticismo. Para transmitir seguridad a los ejidos, Cabañas les hablaba de hombres sagrados dentro del cristianismo y dentro de la revolución. Señalaba que “hay santos que no son enemigos de la revolución”, pues la igualdad que querían los apóstoles también la buscaba la BCA.^e Para lograr el cielo prometido había que pagar con sacrificios. El pueblo unido podía arrebatárles sus riquezas a los ricos y castigar a quienes hubieran agraviado a los pobres.⁹⁴³

El 14 de febrero de 1974, la BCA asaltó un Beneficio del Instituto Mexicano del Café en El Porvenir, el ejido donde Lucio Cabañas vivió su infancia. Resulta interesante que en el mismo lugar donde el maestro había vivido la discriminación y segregación social, años después, acorazado,

⁹⁴¹ Hubo un sector estudiantil que sirvió como apoyo civil de la guerrilla del PDLP. En los expedientes de la DFS hay abundantes pruebas sobre este aspecto (AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-1, L45 y 46).

⁹⁴² Comunicado del PDLP sobre los ultraizquierdistas (Sierra de Guerrero, a 20 de enero de 1974 (carta 1 a los estudiantes). En Juan Miguel de Mora, *Lucio Cabañas... op. cit.*, p. 116).

⁹⁴³ Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, pp. 152, 154 y 175.

regresara a pregonar la igualdad. Cabañas estaba enterado de las rencillas familiares que había en dicho ejido, por ello proclamaba que no debían matarse entre pobres, sino canalizar los rencores hacia el enemigo común.⁹⁴⁴ En un nivel subjetivo, y apelando a la percepción de una sensibilidad popular comunitaria, el líder guerrillero lograba convencer a los campesinos usando el sufrimiento como símbolo de identidad, pues lo que había en común entre todos los pobres era el dolor.⁹⁴⁵ Habló de su niñez y recordó con algunos campesinos su infancia, pues habían crecido juntos en la pobreza. Luego dijo que para acabar con las dolencias había que apoyar a la BCA, y combatir: “temblando, llorando o gritando, o como sea, pero esta guerra se va a hacer”.⁹⁴⁶ El maestro se propuso encauzar la afectación causada por historias de vida traumáticas para convertirla en la rabia que permitiera destruir a los caciques y al PRI, a quienes responsabilizó de todos los padecimientos.^f

Lucio Cabañas dijo que “a mucha gente pobre la perdonamos”, pues a pesar de andar “chueca”, delatando a la guerrilla, se le daban tres advertencias para que se “compusieran”.⁹⁴⁷ El maestro proporcionó un detallado informe de los traidores ajusticiados y su discurso se orientó a justificarse, para no ser percibido como injusto. Echó mano del perdón como parte de la moral cristiana, pues interpretó las traiciones como efecto de la ignorancia de los campesinos pobres, apostando a que éstos se concientizaran.⁹⁴⁸ Dicha medida también buscó evitar venganzas familiares, pues en muchos casos el ajusticiamiento podía polarizar a las comunidades, tal como sucedió en el Rincón de las Parotas, pues a raíz de la ejecución de José Benítez había generado fuertes tensiones. Wenceslao y Santiago Flores lo habían vengado al matar a Florencio, un simpatizante de la guerrilla. Cabañas les envió un ultimátum a dichos campesinos para que abandonaran la comunidad, de lo contrario “yo le daré unos tres M-1 o M-2 a los hermanos y a los familiares de Florencio para que se los frieguen”.⁹⁴⁹

La BCA buscó ajusticiar a Toribio Gómez, un viejo veterano del movimiento vidalista convertido en cacique local en los años cuarenta y cincuenta.⁹⁵⁰ Dicho actor tenía un control territorial del ejido de Los Valles y colaboró con el Ejército en la persecución de la guerrilla, incluso les tendió emboscadas

⁹⁴⁴ *Ibidem*, p. 178.

⁹⁴⁵ “Nosotros somos la clase pobre y debemos unirnos, unificarnos, organizarnos y armarnos para luchar. A eso venimos nosotros, a invitar a seguir luchando. Ustedes aquí han sufrido mucho, han sufrido mucho y me van a decir que ustedes son los únicos que han sufrido aquí. [Voz de hombre]: Han sufrido una pena completa” (*Ibidem*, p. 328).

⁹⁴⁶ *Ibidem.*, pp. 159 y 179.

⁹⁴⁷ “Había una “regla de oro” que consistía en darle tres oportunidades a los delatores para ‘llamarlos a la reflexión’, después de las cuales se procedía a tratar de ajusticiarlos” (Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22).

⁹⁴⁸ Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 163.

⁹⁴⁹ *Ibidem*, p. 164.

⁹⁵⁰ La conversión de Toribio Gómez de ex revolucionario en cacique fue explicada en el primer capítulo.

en las cercanías de San Juan de las Flores y Río Chiquito. A Cabañas le resultó imposible ajusticiarlo, pues Gómez tenía una base de poder anclada en las relaciones de parentesco, contando con una red de informantes y parientes que lo alertaban de los peligros.⁹⁵¹

La Dirección redactó un comunicado para responsabilizarse del asalto antes referido. El documento se sometió a su aprobación en asamblea, desatándose la polémica con el caso del soplón Salvador Baltazar, quien a principios de 1974 había sido ajusticiado. Lucio Cabañas se opuso a que se reivindicara públicamente su ejecución, pues temió que se generaran fricciones con los familiares, ya que muchos de ellos apoyaban el movimiento armado y como consecuencia podrían alejarse de la BCA al enterarse del asesinato de uno de los suyos. El guerrillero Silvano, quien había sido afectado por las delaciones de Baltazar, exigió que el PDLP reivindicara lo sucedido, pues ello serviría de escarmiento para que en su comunidad, Los Tres Pasos, no se volvieran a presentar ese tipo de traiciones. Cabañas ganó la votación y dicho asunto quedó en el silencio.⁹⁵² Dichas tensiones revelaron la complejidad de las acciones armadas guerrilleras, pues estaban mezcladas con la arraigada violencia social y familiar, que daba un doble filo a la justicia.⁹⁵³

5.2. Tensiones por el bien común y particular: apropiaciones materiales e inmateriales del patrimonio comunitario

A finales de 1973, los maestros Félix Hoyo, Alejandra Cárdenas y Antonio Hernández, tuvieron un liderazgo importante en el movimiento universitario de la UAG en contra del rector, Rosalío Wences Reza, quien gobernó en dicha universidad de manera autoritaria, echando mano de grupos de choque. Félix Hoyo tuvo que abandonar su plaza de maestro, pues los porros lo amenazaron con una metralleta y le advirtieron que si no abandonaba la entidad lo matarían.^g A partir de 1974 dicho académico ingresó a la Universidad Autónoma de Chapingo, y ya estando en Texcoco (Estado de México), recibió una invitación para subir a la sierra de Atoyac para impartir un curso de formación

⁹⁵¹ Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, pp. 156-157; Víctor Cardona con base en los testimonios de su familia que es originaria de Los Valles confirma dicha versión (HSPP/VCG/12-2014/09).

⁹⁵² En el comunicado del PDLP donde se responsabiliza del asalto al Beneficio de café en El Porvenir, no se menciona el ajusticiamiento de Salvador Baltazar ni el de Pedro Martínez Mesino ("La guerrilla toma un poblado", *Por qué?*, no. 299, 21 de marzo de 1974 en Juan Miguel de Mora, *op. cit.*, pp. 117-121).

⁹⁵³ "La compañera Sofía apasionadamente insistía que no se podía excluir del comunicado ese ajusticiamiento por los argumentos de Lucio, planteando 'así podría ser mi propio hermano el traidor yo votaría por que se le fusilara y se hiciera público su fusilamiento'" (Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22).

política a los guerrilleros. En marzo de 1974, dichos profesores llegaron al campamento de la BCA,⁹⁵⁴ y durante dos días impartieron un curso a un grupo de diez o quince guerrilleros para explicarles “¿Qué es el socialismo?, ¿Qué es el Partido Marxista-Leninista?”, así como los conceptos de Estado, explotación y enajenación.⁹⁵⁵

Félix Hoyo se identificó con Lucio Cabañas, pues el primero tenía una formación católica, forjada desde pequeño a través de un seminario de jesuitas que cursó en su pueblo de origen. Hoyo, a través de los sacerdotes que predicaban la Teología de la Liberación, se había acercado al marxismo, sin embargo su aproximación con dicha doctrina estaba influenciada por la visión humanista de los “Manuscritos de 1844” y de la visión de Erich Fromm.⁹⁵⁶ Lucio Cabañas le tomó confianza, y en su breve estancia le contó algunas anécdotas de su niñez, explicándole la influencia que en él había tenido su abuelo zapatista, el general Pablo Cabañas. También aludió al sufrimiento y el dolor como afectaciones que lo habían marcado y le daban sentido a su lucha guerrillera: “lo recuerdo, decía ‘Cuando yo era niño, veía el sufrimiento de mi pueblo, que los explotaban, que había miseria, que la policía los reprimía, que los masacraban y yo le pedía a Dios, que me permitiera hacer algo por mi pobre pueblo’”.⁹⁵⁷

Félix Hoyo no percibió a un Cabañas vengativo, ni rencoroso sino a un hombre humilde, quien a pesar de tener un marcado liderazgo trataba a los demás como iguales. Entablaron un diálogo sobre las acciones armadas y el maestro guerrillero le confesó que no le resultaba fácil disparar a los soldados, y que tenía que acordarse de todos los agravios para poder matarlos.⁹⁵⁸ Al maestro de la Universidad de Chapingo le llamó la atención que en el PDLP no estuviera prohibido el catolicismo y que hubiera respeto a las tradiciones campesinas. Supo de un sacerdote que apoyaba a la guerrilla y que incluso había ayudado con el casamiento de algunos campesinos que colaboraban con el núcleo armado. La visión de Hoyo muestra a un líder organizador de un movimiento armado fusionando las

⁹⁵⁴ “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 351; “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

⁹⁵⁵ Libreta de apuntes de Lucio Cabañas, 4 de marzo de 1974, *Ibidem.*, p. 206; Félix Hoyo, HSPP/JFHA/11-2015/16.

⁹⁵⁶ Félix Hoyo leyó una edición de los manuscritos de juventud de Carlos Marx en la que Erich Fromm hizo una amplia presentación. En dicho texto, Hoyo explica: “descubrí a Marx, no fue un Marx cuadrado, estalinista, ni siquiera el leninismo y lo que me sedujo de Marx fue su humanismo, sus manuscritos filosóficos, porque cuando yo los leo, justamente digo: “¿Dónde está la diferencia entre el humanismo cristiano y el humanismo de Marx?” no hay una diferencia fundamental...es que en realidad que la concepción de Marx y la cristiana son primos hermanos...” *Ídem.*

⁹⁵⁷ Félix Hoyo, HSPP/JFHA/11-2015/16.

⁹⁵⁸ “Pero en lo particular Lucio nos daba una reflexión: “Cuando tenemos que enfrentarnos al ejército y tengo que jalar el gatillo, no crean que lo suelto muy fácil o me es agradable, tengo que acordarme de que mataron, de que reprimieron, que violaron y solo entonces tengo coraje para jalar el gatillo”. Félix Hoyo, *Ídem.*

herencias cristianas y comunistas, adaptándolas, como ya se dijo, a un igualitarismo revolucionario. Dicho acoplamiento de herencias inmateriales no fue armonioso, y como ya se dijo, generó una cotidiana tensión entre el mundo moderno y tradicional, una tirantez relacionada con la apropiación de los bienes colectivos, familiares e individuales.

Aproximadamente en enero de 1974, Zeferino Arrazola y otros dos guerrilleros salieron comisionados para realizar una acción económica en Acapulco. No fue fácil su misión, pues todo el puerto estaba vigilado por el enemigo. El grupo intentó secuestrar al dueño de una cadena de farmacias, pero la operación se complicó. En el momento en que empistolaron al hombre en cuestión, no pudieron someterlo, pues éste les ganó en el forcejeo. En su huida, Arrazola lo mató por la espalda. Dicho asesinato derivó en la persecución y apresamiento de dos guerrilleros. El único campesino que logró evadir a la policía informó lo ocurrido a la Dirección de la BCA, externando su enojo por la acción de Arrazola, quien también fue apresado.⁹⁵⁹

En ese contexto, en una asamblea Elmer criticó que “los que asaltan [comisiones de expropiación económica] malversan fondos y además se emborrachan”.⁹⁶⁰ El caso que expuso fue el del guerrillero Ramón, quien había usado una pequeña parte del dinero expropiado por la guerrilla para emborracharse. El incidente muestra las tensiones generadas por los límites entre el bien común y los intereses particulares. ¿Hasta dónde los recursos de la BCA podían usarse para satisfacer necesidades personales de los brigadistas o de sus bases de apoyo? No había un protocolo o reglamento que normara la rendición de cuentas. Dicha indefinición abrió algunas fisuras, pues hubo algunos casos en que los bienes colectivos llegaron a usarse con fines particulares. Ramón y su sobrino estaban a cargo de una camioneta de tres toneladas comprada por la guerrilla, que además de servir ocasionalmente a la BCA para trasladar algunos alimentos, se empleó como servicio de pasaje y carga en la sierra. Dichos fletes generaron ingresos, pero los choferes no reportaban las ganancias. Algunos guerrilleros los acusaron de usar el vehículo para pasear y parrandear.⁹⁶¹

⁹⁵⁹ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22. Lucio Cabañas registró el 14 de marzo de 1974 en su libreta lo siguiente: “Busquen informe de Héctor [Zeferino Arrazola]”. Dicho apunte evidencia que hasta marzo Cabañas aún no se enteraba de su detención (Luis Suárez, *op. cit.*, p. 212).

⁹⁶⁰ “Benito y Elmer hacen ver que los que asaltan malversan fondos y además se emborrachan. Piden que se llame la atención y seguir trabajando” (14 de marzo de 1974. Libreta de apuntes de Lucio Cabañas. *Ibidem*, p. 212).

⁹⁶¹ “Pedro periquito” los acusa de haber comprado una casa con dinero de la guerrilla y de haber “utilizando a la Brigada para su beneficio personal, cargando mujeres de la vida galante como si fuera de ellos dos la camioneta, pues la Brigada les daba para mantenimiento de ésta y de ellos” (“Pedro periquito” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 206). Pedro Martínez aclara que dicho testimonio es exagerado, que busca demeritar a Ramón como “el malo”. Explica que es una invención lo de la compra de la casa y que el problema se acotaba a que Ramón y algunos de sus parientes que tenían a su cargo el

El guerrillero Elmer, al denunciar a sus compañeros, estaba proyectando sus propias ambiciones, pues propuso a Lucio Cabañas que se le entregaran recursos económicos de la guerrilla para que él comprara una casa a su nombre, misma que según él, estaría a disposición del movimiento armado.⁹⁶² Con la propuesta Elmer buscó apropiarse de los recursos del núcleo armado, pues la propiedad era de su concuño, y de esta manera el inmueble quedaría en manos de la familia del guerrillero.^h

A mediados de marzo de 1974, Francisco Fierro Loza, quien había caído en la cárcel, logró escapar y llegó al campamento guerrillero para hablar con la Dirección. Expuso a los dirigentes que ya había logrado formar un grupo de diez guerrilleros provistos con varias armas largas. Pedro Martínez vio con reservas su llegada, pues sabía de sus ambiciones personales y pensó que aún con su reclusión, no había superado sus desviaciones caudillistas. Fierro se fue ese mismo día, autoproclamándose representante de la BCA en Acapulco, sin embargo, no rindió cuentas a nadie, y en vez de funcionar como una célula guerrillera, el grupo que lideró operó más como una gamba. Otro grupo que se reivindicó como parte de la BCA fue el encabezado por Juan García Costilla, quien tenía un perfil similar al de Fierro, pues no estaba subordinado mediante una estructura partidaria al núcleo armado, sino que actuaba autónomamente, sin rendir cuentas. Pedro Martínez concluyó que dichos grupos, en vez de extensiones del PDLP, en realidad eran “feudos” al frente de los cuales estaban unos caudillos.ⁱ

La libreta de apuntes de Lucio Cabañas registra elementos interesantes ocurridos en el mes de marzo de 1974, además de representar una ventana para conocer la vida cotidiana de la guerrilla. Permite ver una BCA llena de vida, en la que la subjetividad campesina tiene un peso importante. En dicho registro hay rastros de algunos guerrilleros que ven las tareas del núcleo armado como un asunto de valor y hombría.⁹⁶³ Como se ha explicado antes, en los ejidos dichos códigos masculinos jerarquizaron a los varones, situando a los más fuertes y valientes en la cúspide. Formalmente cada guerrillero podía elegir su propio seudónimo, pero en algunos casos no era respetado el nuevo nombre, sino que se les imponían apodos, frecuentemente asociados con la exposición de alguno de sus defectos físicos o cualidades personales. La existencia de motes discriminatorios generaba

cuidado y usufructo de la camioneta no rendían cuentas a la BCA (Llamada telefónica con Pedro Martínez el 27 de agosto de 2017. HSPP/PMG/01-2016/22).

⁹⁶² “Elmer habló con un concuño y vende la casa en \$2,600. Un vecino que vive cerca de él necesita Elmer esa ayuda para mi mujer” (Libreta de apuntes de Lucio Cabañas. *Ibidem*, p. 212).

⁹⁶³ “Gorgonio va porque de por sí se la da de macho. Él se cuida porque una vez hasta una emboscada pusiéronle” (8 de marzo de 1974. Libreta de Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 207).

tensiones cotidianas en la BCA y revela la existencia de formas culturales heredadas de la estructura ejidal. Algunos guerrilleros protestaban por el uso de los alias y criticaron que como líder Lucio Cabañas también los reprodujera.⁹⁶⁴

Algunos veteranos agraristas vieron con simpatía el movimiento guerrillero. Hubo algunos casos en que dichos ex combatientes mandaron a sus hijos a integrarse al movimiento armado.^j Dicha tradición familiar revolucionaria reflejaba cómo las estructuras mediante códigos de honor tradicionales coaccionaban a algunos jóvenes para reclutarse. La rebeldía era un bien inmaterial que se transmitía de una generación a otra mediante la apropiación que hacían algunos padres de las decisiones de sus hijos.⁹⁶⁵ Pedro Martínez, miembro de la Dirección, recuerda que dicha tradición agrarista no era la única razón de los ingresos, sino que algunos padres de familia optaron por reclutar a sus hijos que andaban en “vicios” o en “malos pasos”, con la esperanza de que la guerrilla los corrigiera. En algunos casos hubo avances con los muchachos “descarriados”, pues gracias a la dinámica del grupo y a las normas más estrictas iban mejorando su conducta, y tomando una mayor consciencia.^k

Lucio Cabañas intentó reivindicar la cultura indígena pues reconoció en las etnias el origen campesino de Atoyac. Los indígenas de la Montaña de Guerrero o Tixtla incorporados laboralmente como jornaleros, eran excluidos de la estructura agraria ejidal. A pesar de eso un grupo de nahuas logró establecerse y fundar el barrio de El Nanchal en el ejido de San Martín de las Flores.^l La importancia de ese sector fue estratégico porque la posibilidad de que un migrante delatara al grupo armado disminuyó cuando la BCA comenzó a hacer trabajo político con los indígenas. Por un breve tiempo, “El Águila”, un guerrillero de origen nahua, enseñó su lengua materna a los miembros de la BCA. Lucio Cabañas registró en su libreta de apuntes varias frases en dicha lengua,⁹⁶⁶ pero a pesar de los esfuerzos ningún campesino mestizo continuó con las lecciones y con el paso de varias semanas se abandonó el propósito. Pedro Martínez recuerda que había resistencia por parte de los guerrilleros mestizos a aprender el náhuatl, pues no dejaba de existir cierta discriminación, es decir, no se entendía por qué debían aprender dicho idioma si formaba parte de cierta herencia de “atraso”. Lucio

⁹⁶⁴ “Ricardo me crítica y a los demás porque le decimos Chichilaca [...] Dice Yuyo que no se anden con apodos, porque todos tenemos apodo”. 10 de marzo de 1974. *Ibidem*, p. 207.

⁹⁶⁵ “Eusebio” también recuerda ejemplos como el aquí citado (Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 118).

⁹⁶⁶ En la libreta de Lucio Cabañas se encuentran frases como: “costal de café”, “lo vendieron y se repartieron el dinero”, “chisme”, “me voy”, “se chingó”, “dame un refresco”, “quiero”, “usted está bonita”, “unámonos” y “luchemos” (En Luis Suárez, *op. cit.*, pp. 208-211).

Cabañas quien tenía una postura indigenista y era el más entusiasta en hablar dicha lengua, nunca pasó de incorporar algunas palabras a su vocabulario.⁹⁶⁷

Como se ha argumentado a lo largo de este escrito, la venganza tradicional fue otra de las herencias inmateriales que recibieron los guerrilleros de su contexto agrario de violencia social. Debe matizarse que si bien en un nivel subjetivo había deseos de revancha, la Dirección Política de la BCA llevaba las acciones armadas con el objetivo de avanzar en el movimiento revolucionario y golpear a miembros prominentes de la burguesía y del gobierno.

A mediados de marzo de 1974, la base guerrillera presionó a su Dirección para volver a atacar al Ejército. Heraclio buscó que se volvieran a hacer emboscadas, pues algunas deserciones las achacaba a que “la gente se ha ido por falta de acción”. La confianza de algunos campesinos se hizo manifiesta con la propuesta de atacar el cuartel de San Andrés de la Cruz.⁹⁶⁸ Detrás de ese propósito estaban las aspiraciones de venganza y la obligatoriedad de “no rajarse”.⁹⁶⁹ Predominó la defensa del honor, por lo que se buscaba atacar frontalmente a los militares.⁹⁷⁰ Las experiencias de vida campesinas servían como referente a los guerrilleros, pues algunos de éstos consideraban que los integrantes de la BCA estaban listos para enfrentar un ataque a los cuarteles, pues “eran iguaneros”, es decir que al ser cazadores, tenían buena puntería. Lo que no podían ver dichos brigadistas era que en el cuartel los militares estuvieron preparados con armas de mayor poder, como morteros, granadas y bazucas, e incluso disponían de apoyo aéreo. Pedro Martínez y Lucio Cabañas pensaron que dicha acción terminaría de manera similar a lo ocurrido con el grupo de Arturo Gámiz en Chihuahua, quien había sido aniquilado en su intento por asaltar el Cuartel Madera el 23 de septiembre de 1965.⁹⁷¹ La

⁹⁶⁷ Los testimonios de Pedro Martínez, “Eusebio”, Rosa Ocampo y Guillermina Cabañas confirman la existencia de algunos indígenas o “chantes” en la BCA. En el libro de Eleazar Campos también se mencionan varios casos (*op. cit.*, pp. 118, 121 y 358).

⁹⁶⁸ “Eusebio” y Pedro Martínez coinciden en que Samuel fue el más insistente en atacar el cuartel de San Andrés de la Cruz. “Eusebio” recuerda que dijo: “yo quiero entrar a mi barrio con mi M2 a tomar el cuartel y ahí propongo que lo ataquemos [...] Samuel, que era como ya he dicho antes bravo, valiente y a veces terco...”. Pedro Martínez explica: “Samuel, como era de ahí, él estaba entusiasmado y era el que más consideraba que más se debía atacar ese cuartel militar que había en San Andrés...” (Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 364 y HSPP/PMG/01-2016/22).

⁹⁶⁹ Gorgonio: “pienso que nos vayamos a un punto y allá cerca vigilamos (el cuartel), si nos vamos a rajarse que de a tiro se vea, si no para qué andamos aquí sufriendo de coca” (Pedro Martínez, *El Campamento del Río, Primera discusión*, Mecanoescrito inédito, p. 6). Samuel defendía enérgicamente su propuesta de atacar el cuartel de San Andrés de la Cruz con el argumento de que “se ataque su pueblo porque le gusta mucho su barrio [...] ya todos tienen su valorcito y no estamos como antes” (Libreta de apuntes de Lucio Cabañas, en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 214).

⁹⁷⁰ Libreta de apuntes de Lucio Cabañas, en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 215

⁹⁷¹ La sombra del fracaso en el asalto al cuartel Madera estaba viva en la memoria de la Dirección de la BCA, pues en esos días se habían enterado de que fue aprehendido Jacobo Gámiz, quien, como ya se dijo, después de haber formado parte en el movimiento revolucionario de su hermano Arturo Gámiz en 1965, se reclutó en la BCA. Dicho elemento pidió apoyo

Dirección de la BCA, consciente de los peligros de dicha acción, apoyó la propuesta de Martínez de visitar los barrios de El Camarón, Tres Pasos y El Cacao para hacer una labor de convencimiento político y con la idea de atraer al Ejército para emboscarlo. Con muchos esfuerzos, los dirigentes lograron que su planteamiento fuera aceptado, pues la mayoría de los guerrilleros se empeñaba en atacar frontalmente a los soldados.⁹⁷² En marzo la BCA mantuvo su posición en la orilla del río Atoyac, cerca de los ejidos de El Camarón, Los Valles y Tres Pasos. En ese periodo había un furor campesino que daba cuenta del apoyo colectivo al movimiento armado.

5.3. Emboscadas, indisciplina, crítica y autocrítica: el peso de la costumbre

El 17 de marzo de 1974 la BCA entró a El Camarón, donde los campesinos los recibieron con comida y cervezas. La Dirección aceptó el ofrecimiento. La consigna fue no embriagarse, pero Martín Nario, Sixto, El Chango, Ariel y Sabas se emborracharon al grado de no poder sostenerse en pie y fueron desarmados. “Eusebio” recuerda que Samuel era castigado por sus constantes “fugas” y borracheras. Dicho guerrillero era cercano a Lucio Cabañas y cada vez que llegaba ebrio, se dirigía al maestro para entregarle su arma y parque. Aunque la mayoría de los guerrilleros mantenían una conducta ordenada y se apegaban al reglamento, el caso anterior muestra cómo algunos brigadistas prefirieron someterse a los castigos y las constantes críticas antes que disciplinarse. Valía la pena vivir momentos de goce a expensas de recibir las penalidades.^m La indisciplina de Nario era causada principalmente por la falta de formación política, pero en un nivel subjetivo también pesó la costumbre y la adicción al alcohol heredada de las formas de vida ejidales explicadas en el primer capítulo.⁹⁷³

En la BCA casi todos los días, al anochecer, se realizaban reuniones para exponer críticas y autocríticas. Con ello se buscaba solucionar los problemas de conducta. Pedro Martínez y Humberto Rivera coinciden en recordar dichas sesiones de manera irónica, “como una cuestión casi religiosa”,

a la Dirección para volver a Chihuahua y ayudar a algunos compañeros que seguían impulsando la guerrilla rural en ese estado, sin embargo en el camino fue apresado, recluido en el Campo Militar Número uno y desaparecido (15 de marzo de 1974. Libreta de apuntes de Lucio Cabañas, *op. cit.*, p. 218).

⁹⁷² 14 de marzo de 1974. Libreta de apuntes de Lucio Cabañas, *Ibidem*, pp. 213-215. “Esta situación tuvo una discusión muy larga, muy intensa, finalmente pudimos convencer a la gente que era mejor recorrer los pueblos, porque íbamos a hacer una labor política y íbamos a reunir a la gente y que eso podía derivar en que el Ejército viniera y emboscarlo...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁹⁷³ Pedro Martínez, Mecanoescrito inédito, *op. cit.*, pp. 8-11; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24; Humberto Rivera y Pedro Martínez, HSPP/PMYHR/05-2016/38.

pues las juntas se celebraban en un esquema similar al de una “confesión”, al tomar los campesinos dicho espacio como depositario de las culpas y “penitencias”.ⁿ Para Pedro Martínez el fondo de las recurrentes indisciplinas era la falta de formación ideológica, pues asumir las fallas personales no cambiaba la inconsciencia que las generaba. Sin una estrategia de formación política para los brigadistas, dichas sesiones caían en un “círculo vicioso”, pues a pesar de las sanciones, “valía madre que la crítica se hiciera todos los días”.^o A principios de abril se dieron algunos cursos de formación política a los guerrilleros⁹⁷⁴ que reforzaron las clases que habían impartido por dos días los maestros de la UAG, pero no fueron permanentes.⁹⁷⁵

El Ejército avanzó en su estrategia contrainsurgente a raíz de la instalación de retenes. En uno de ellos detuvieron a Víctor y Oscar en una camioneta de pasaje. El error de dichos guerrilleros fue no haber cambiado su calzado y cargar medicinas en su mochila. Los soldados apresaban a todos aquellos que usaran botas, tuvieran barba, ropa sucia, incluso revisaban el tono de la piel y la textura de las palmas de las manos como prueba de que habían estado con la guerrilla.^p

En ese contexto la dirección de la BCA discutió la posibilidad de hacer un secuestro político que le hiciera propaganda al movimiento armado a nivel nacional y seguir el ejemplo de la ACNR de usar la retención de un hombre poderoso para presionar al gobierno en la liberación de los presos políticos.⁹⁷⁶ El senador Rubén Figueroa mandó insistentemente recados a Lucio Cabañas para pactar un acuerdo, pero el maestro rebelde sabía que era un intento de celada. Por otro lado, los antecedentes familiares de los Figueroa como carrancistas, y el empoderamiento del congresista como el siguiente candidato a gobernador por el PRI, lo hizo un blanco ideal, pues dicha acción simbolizaba la venganza histórica del agrarismo guerrerense.^q

En los primeros meses de 1974, el guerrillero Ramiro estuvo comisionado para vigilar los movimientos del senador Figueroa, sin embargo, en su informe, dijo que había pocas posibilidades de agarrarlo. La BCA, que supuestamente tenía grupos en Acapulco, a la hora de las acciones, no contaba

⁹⁷⁴ En la libreta de Lucio Cabañas se registraron el 1 de abril de 1974 los siguientes cursos y sus responsables: “Reunión de B.A.-A 1/o. Abr. 74. 1. Filosofía-Francisco; 2. Economía-Manuel; 3. Guerra de G.-Lucio; 4. Prob. del Pueblo-Lucio; 5. Historia-Lucio; 6. Ejercicios-José Ángel; 7. De Armas- Heraclio; 8. Alfabetización-René
9. Dialecto-Valente; 10. Reglamento-Ramiro”. Luis Suárez, *op. cit.*, p 100.

⁹⁷⁵ “De hecho era muy escaso este tipo de actividades, no tenía la sistematización de ir implementando este tipo de reuniones de estudio sino que pues se llegaba al campamento y había ese espacio de tiempo, pues se estaban dando estas. Pero no había una cuestión sistemática. Eso es lo que realmente faltó y yo lo atribuyo a que en realidad no había ese entusiasmo por parte del equipo de Dirección” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁹⁷⁶ Recuérdese la experiencia del secuestro de Jaime Castrejón Díez por elementos de la ACNR.

con su apoyo, pues Francisco Fierro y Juan García Costilla, “actuaban sólo para construir sus feudos y para la Brigada no daban señales de vida”. Por tal motivo se pospuso el plan hasta contar con mayores oportunidades.⁹⁷⁷

Una comisión encabezada por Lucio Cabañas y Ramón fue a Tres Pasos a hacer propaganda armada. Luego toda la BCA visitó el barrio de El Cacao, en donde se reclutaron varios campesinos y uno de ellos “andaba de malas”.^r Las mujeres se encargaron de convocar a los campesinos casa por casa pues inspiraban más confianza, mientras que los discursos fueron acaparados en su mayoría por los varones.⁹⁷⁸ Dichos aspectos muestran algunas asimetrías de género, ya que las féminas estaban juntas y disciplinadas, y los hombres, en cambio tenían más autonomía.⁹⁷⁹ El caso de María Argüello es revelador, pues “Juan” en una “escapada”, la llevó a la guerrilla con engaños. Veremos dicho caso a continuación.

Como se refirió antes, algunos guerrilleros, aprovechando su anonimato, vivieron una doble vida: por temporadas eran rebeldes, y en otras pedían permiso para salir de la BCA a realizar alguna comisión, atender sus parcelas, pero también ese tiempo fuera de la guerrilla lo usaban para convivir con su familia, andar de parranda e incluso para buscar el amor. Tal fue el caso de Prisciliano Medina (Juan), un campesino que se había escapado de la cárcel después de una década de presidio por matar al militar que asesinó a varios integrantes de su familia una década atrás.⁹⁸⁰

A principios de 1974, el guerrillero se paseó por la plaza de Tépcan de Galeana y abordó a María Argüello, una joven de dieciséis años que salía de la matiné de cine. Durante unos días cortejó a la muchacha y se hicieron novios. Medina trabajó una temporada como peón en la huerta “del barco”. Luego se fue a trabajar al mismo pueblo de donde era originaria María, en Corrales de Río Chiquito, lugar donde diariamente platicaban en el arroyo. Se enamoraron. La confianza entre ambos creció, pues resultaron estar emparentados (el padre de Argüello era padrino de bautizo de Medina). Decidieron casarse, pero “Juan” no le contó de su participación en el movimiento armado. Para no

⁹⁷⁷ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22. La versión de Pedro Martínez es plausible a la luz del cruce con los testimonios de “Eusebio”, Humberto Rivera y Ricardo Rodríguez.

⁹⁷⁸ Pedro Martínez, Mecanoescrito inédito, *op. cit.*, p. 14

⁹⁷⁹ La libreta de apuntes de Lucio Cabañas nos da elementos sobre este aspecto. “En cuanto al Chango: Se emborrachó y seguía a las muchachas y las atajaba” [...] “Las mujeres anduvieron juntas en visita al barrio y deben seguir haciéndolo así.” Luis Suárez, *op. cit.*, p. 220-221.

⁹⁸⁰ El verdadero nombre de “Juan” es Prisciliano Medina, quien tendría una historia familiar trágica, cruzada por el rapto, el homicidio y la venganza. Un militar a finales de los años cincuenta raptó a su hermana y en el intento mató a su hermano y a la mujer e hirió a su madre. Medina emboscó al militar y lo asesinó, cuestión que le valió su encarcelamiento. Diez años después escapó de la prisión y se reclutó en la BCA.

correr peligro le pidió a la mujer que se “huyeran”, y que después mandaría pedidores para hacer los arreglos con sus padres y casarse. Le prometió que una vez consumado el matrimonio la llevaría a vivir a Michoacán con sus padres. El día de la luna de miel, llegaron dos sujetos, “El Mano Negra”, “El Gallo” y otro guerrillero, quienes ayudaron a la nueva pareja a trasladarse por la sierra. El trayecto no fue demasiado largo, pues el campamento de la BCA estaba cerca de Caña de Agua, por el rumbo de Mexcaltepec. María se reclutó forzosamente en la BCA. En vez de llegar con la familia de su enamorado, entró a un grupo revolucionario. Lo que más le reclamó a su pareja fue que “todas mis hermanas se han casado ¿y tú a dónde me llevaste?”. Lucio Cabañas también regañó a Medina, pues lo habían mandado a conseguir comestibles y “¡tú fuiste a traerte mujer!”. Ella había escuchado vagamente información sobre el maestro rebelde, y esperaba ver a un “hombrón grande, alto y blanco”, pero al saludar a Lucio Cabañas encontró su opuesto. A pesar del cordial recibimiento estaba desconcertada, y su seudónimo de “Rosario” no fue elegido por ella, sino por su cónyuge.⁹⁸¹

El contexto que vivió la nueva guerrillera fue adverso. La BCA pasó por San Andrés de la Cruz y Tres Pasos, y las expectativas de emboscar a los soldados continuaron como una constante presión de la base pues, en este contexto, los campesinos de diversos barrios e incluso de otros municipios de Guerrero informaron de una desmedida represión en contra de algunas familias relacionadas con la guerrilla. Algunos delatores fueron responsables en dichos actos de ignominia, pues incriminaron a sus vecinos o familiares no sólo como parte de las discordias agrarias, sino principalmente movidos por revanchas personales.⁵ Un caso ejemplar fue la represión en contra del ejido de San Martín de las Flores. Aproximadamente en marzo, un pelotón castrense sitió la comunidad, luego amagó a los integrantes de la familia Morales, golpeó al hijo de Isabel Morales, violó a su hija y maltrató a su esposa que estaba lisiada.⁹⁸² Para dar con el paradero del mencionado campesino, también detuvo y torturó a otros ejidatarios, obligando a varias familias a desplazarse de su barrio.⁹⁸³ El delator no acusó a la familia Morales por diferencias políticas o ideológicas sino, como sucedió en la mayoría de estos casos, se debió a revanchas personales. Dicho sujeto era alcohólico y vivía con su madre. La señora

⁹⁸¹ María Argüello, HSPP/MAV/03-2016/34.

⁹⁸² Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22. Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 28. En la libreta de apuntes de Lucio Cabañas hay abundantes quejas de torturas y terribles tormentos a campesinos inocentes y bases de apoyo de la guerrilla. *op. cit.*, pp. 218-227.

⁹⁸³ Dicha estrategia siguió el modelo contrainsurgente de la “aldea vietnamita”, que buscó concentrar a los campesinos en la ciudad de Atoyac o en los ejidos más grandes, con la finalidad de establecer un control de la población, tener un registro riguroso de sus movimientos. Como ya se dijo en el apartado 3.4, la ACNR denunció dicha estrategia desde 1972, sin embargo se instrumentó sistemáticamente en 1974.

había enfermado, situación que el referido hombre aprovechó para vender las vacas de su progenitora y sostener su vicio. Ofreció el ganado al señor Morales, pero como éste no aceptó el trato, pues le argumentó que no tenía el derecho de comerciarlas, lo incriminó como venganza. Dicho sujeto fue ajusticiado semanas después por un comando guerrillero.⁹⁸⁴

En San Andrés de la Cruz se incorporaron Gabino y Edicto Hernández (“La Totola”), éste último, un campesino que como muchos otros en la región “andaba de malas”, es decir que había cometido algunos robos y debía algunas vidas.^t Para Cabañas dicho aspecto no era objeto de rechazo, pues justificó las graves faltas achacándolas a la ignorancia. El maestro se identificó y creyó entender a los campesinos como Hernández, ya que desde su infancia vivió violencia familiar protagonizada por su padre Cesáreo Cabañas, quien, como ya se mencionó, había asesinado a un peón por celos. Lo que el líder guerrillero y la Dirección política no sabían que dicho elemento, además de ser un campesino humilde, operaba como asesino a sueldo. Cuando se destapó la verdad, ya se había generado un grave conflicto, el cual se explicará más adelante.

El 21 de marzo de 1974, la BCA se encontraba en los márgenes de Tres Pasos, y se planeó tender una emboscada cerca del barrio de El Cacao. Al no tener éxito, se trasladó al ejido de San Juan de las Flores con el ánimo de ajusticiar a un inspector gobiernista de la SEP, pero los guerrilleros llegaron tarde, pues el funcionario priista Raúl Vázquez Miranda, enemigo del MRM en la región, se había marchado un día antes. La guerrilla tenía el plan de acechar al Ejército, por ello la acción también consideró dividir el contingente en dos partes. Una fracción acechó a los soldados en la carretera.⁹⁸⁵

Antes de entrar al barrio, considerando la posibilidad de que llegaran los militares en gran número y auxiliados por aire, los guerrilleros dejaron todas las mochilas en una huerta cercana a San Juan de las Flores, para moverse con agilidad en caso de retirada. La operación tenía un gran riesgo, pues dicho ejido se había convertido en un bastión de los Juárez, y tras el ajusticiamiento de Enrique Juárez, había una mayor presencia militar, que rondaba toda la zona con comandos especiales de contraguerrilla que peinaban el espeso bosque a pie.

⁹⁸⁴ La señora enferma y el delator fueron respectivamente la abuela y el tío de Pedro Martínez. Como sucedió en el caso de la mayoría de los ajusticiamientos, los guerrilleros estaban emparentados con algunos delatores, cuestión que hizo compleja la operación, pues debía justificarse a nivel comunitario la ejecución, ya que de otro modo se podían desatar enfrentamientos. Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁹⁸⁵ Pedro Martínez, *Mecanoescrito inédito*, op. cit., p. 13., Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; “Eusebio” en Eleazar Campos, op. cit., p. 261; Carlos Castillo Iturio en Francisco Fierro Loza, op. cit., p. 68; Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19; Libreta de Lucio Cabañas, op. cit., p. 219.

Cuando la BCA visitó San Juan de las Flores, se enteraron de la ausencia del inspector antes mencionado, pero de todas formas se organizó una asamblea y Guillermina Cabañas, jubilosa de llegar a su barrio, fue personalmente a la casa de un pistolero de los Juárez, Isabel Zamora Alvarado, para desarmarlo y obligarlo a escuchar el discurso de Lucio Cabañas y otros brigadistas.⁹⁸⁶ La guerrillera sabía que dicho acto representaba un conflicto para toda la vida, pues el asesino nunca le perdonaría dicha humillación, sin embargo la subjetividad campesina asociada con el valor y el honor le hicieron pensar que “ni modo, me tocó y no me voy a rajarse...”.⁹⁸⁷

Se aprovechó la tribuna para denunciar a Zamora, quien se dedicaba a robar vacas en la zona dejando recados que inculpaban a Lucio Cabañas. También estaba un profesor gobiernista que fue amonestado por Cabañas. Al terminar el evento dicho docente se acercó retadoramente para refutar al líder guerrillero, lo que encendió los ánimos de algunos brigadistas que pensaron ajusticiarlo por su intransigencia.⁹⁸⁸ Dicha discusión fue la manifestación del encono comunitario, cuestión que hacía cada vez más riesgosa la estancia en dicho lugar, motivo por el cual los rebeldes partieron después de su discurso, sin comer. En la retirada pasaron por una cumbre cercana a Tres Pasos, desde la que vieron la torreta de una ambulancia alumbrando de noche por la carretera. Dicho servicio de emergencias llegó a socorrer a dos trabajadores de la Comisión Federal de Electricidad, quienes al negarse a detenerse en el punto de la emboscada que tendió el otro comando de la guerrilla, fueron tiroteados, resultando muerto uno de ellos.⁹⁸⁹

En los siguientes días se discutieron los problemas de indisciplina y se castigaron con algunas guardias a los guerrilleros que se embriagaron días antes en El Camarón. Dicho intento de disciplinar buscó mermar los riesgos militares, pues las acciones para lograr una emboscada proseguían. Entre los ejidos de Tres Pasos y El Cacao se volvió a tender una emboscada, pero el ejército no cayó, pues ya había cambiado sus protocolos de movilidad. La BCA en su intento por agilizar su marcha en caso de una huida, volvió a dejar sus mochilas en una huerta, sin embargo, los acechadores resultaron descubiertos, pues cuando regresaron, sus pertenencias habían sido encontradas por un grupo de

⁹⁸⁶ Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

⁹⁸⁷ Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19.

⁹⁸⁸ En Eleazar Campos se dice que dicho maestro le tuvo miedo a Cabañas y que se disculpó e invitó unos refrescos, sin embargo Pedro Martínez niega esta versión, pues según él fue todo lo contrario. Por tratarse de un testimonio novelado, es plausible que Eleazar cambiara los testimonios originales para exaltar la temeridad del movimiento armado (Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 362; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22).

⁹⁸⁹ Pedro Martínez, Mecanoescrito inédito, *op. cit.*, pp. 16 y 17; Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 359; Carlos Castillo Iturio en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 69.

militares. Además del susto propinado, la inteligencia de la DFS y SDN obtuvo información clave para aprehender a guerrilleros y desarticular las redes de apoyo a la guerrilla.⁹⁹⁰ Las mochilas confiscadas contenían algunas grabaciones de las asambleas clandestinas, incluyendo las memorias de la Segunda Asamblea del PDLP, así como una buena cantidad de fotografías y una serie de documentos como la propia libreta de Cabañas citada en esta investigación. Muchos rebeldes que hasta ese momento habían pasado desapercibidos por el Ejército, a partir de ese momento fueron buscados con foto en mano.⁹⁹⁰

Con las mochilas se perdieron sus mudas de ropa, hamacas y enseres más indispensables para sobrevivir en la sierra. En los días siguientes, los militares, apoyados en los delatores reforzaron sus posiciones y burlaron algunas emboscadas.⁹⁹¹ Los guerrilleros no perdieron las esperanzas de atacar, por ello hubo un mutuo acecho. Los novatos, frente a situaciones de estrés, cometieron fallas. A un campesino de nuevo ingreso se le fue un tiro, y momentos después se escuchó a lo lejos una ráfaga del lado de los militares. Por unos minutos hubo zozobra pues pensaron que los habían detectado. Días después se supo que los soldados dispararon porque mataron una vaca para comérsela.⁹⁹²

A principios de abril de 1974, la BCA se trasladó a Salto Chiquito, comunidad en la que estuvieron un año atrás. Era el bastión más importante de la guerrilla. Lucio Cabañas y la Dirección se enteraron de la fundación de un nuevo grupo armado conformado por ex guerrilleros del PDLP, que en su mayoría se habían visto obligados a refugiarse en la sierra para evitar la represión. Veremos el proceso de formación de dicho núcleo armado a continuación.

5.4. El surgimiento de la Brigada 18 de mayo y el terrorismo de Estado

Aproximadamente a finales de 1973, en la zona del Cerro del Zanate, hacia Río Chiquito, un grupo de campesinos y algunos ex guerrilleros de la BCA, para protegerse de la represión habían optado por crear un brazo armado que les permitiera defenderse y sobrevivir en el monte. Así había nacido la Brigada “18 de mayo” (B18M). Desde el principio, Rafael Ramos Cabañas, bajo el seudónimo de “José Juan”, echando mano de prácticas autoritarias, llegó a ser la máxima autoridad. La mayoría de los campesinos reclutados “andaban de malas”, es decir, tenían antecedentes penales. En abril de 1974,

⁹⁹⁰ Dicho aspecto fue analizado por Francisco Ávila Coronel, “La visión oficial de la guerrilla y el fenómeno de la magnificación en el caso de la guerrilla del PDLP” en Ana María Carabe (coord.), *op. cit.*, p. 91.

⁹⁹¹ Pedro Martínez, Mecanoescrito Inédito, *op. cit.*, p. 18; Carlos Castillo Iturio en Fierro Loza, *op. cit.*, 69; “Eusebio” y “Edi Carlos” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 145 y 365.

⁹⁹² Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Carlos Castillo Iturio, *Ibidem*.

Tomás Galeana Cabañas entró a dicha Brigada atraído por ciertos ánimos justicieros, aventureros y por la curiosidad de ver por sus propios ojos si era cierto que estaba levantado Lucio Cabañas. Cuando llegó al grupo le reclamó a Rafael Cabañas la ausencia del maestro guerrillero. Galeana no entendió con claridad los argumentos del por qué se había fundado la nueva Brigada y sus recuerdos enfatizan la frase que Cabañas le dijo: “es la misma gamba, nomás que él domina pa’ allá y yo domino pa’ acá...” Para contentar a Tomás, Rafael le prometió: “te vamos a llevar con él”. Ese mismo mes coincidieron ambas brigadas en la comunidad de Salto Chiquito, lugar en que Galeana por fin conoció al famoso maestro guerrillero. Su expectativa era ver a un hombre alto, dominante, un “chingonote”,⁹⁹³ sin embargo encontró a un sujeto bajo y delgado. Después de hablar con el profesor pensó que estaba chiquito, “pero la mente era grande”. Lucio sabía de las desviaciones caudillistas de Rafael, por ello, al despedirse, le advirtió a Galeana “no te confíes nomás”. En la B18M no había igualdad, pues a pesar de que se turnaban algunas tareas, en la práctica Rafael las asignaba. Por ejemplo, cuando entró Tomás al grupo, le impusieron las labores más pesadas que nadie quería, como moler el nixtamal. Dicho fenómeno reveló la subjetividad campesina tradicional, que tendía a legitimar una estructura autoritaria, y a reproducir mediante estrictas jerarquías el poder caciquil.⁹⁹⁴

El 10 de abril de 1974, se conmemoró el aniversario luctuoso de Emiliano Zapata y se juntaron la BCA y la B18M en un acto político en Arroyo Grande, paraje cercano a la comunidad de Salto Chiquito. Hubo discursos, canciones y corridos revolucionarios de ambos grupos armados, predominando un discurso justiciero.⁹⁹⁵ Después del evento, la Dirección política de la BCA discutió en privado el caso de la espontánea formación de la B18M. Lucio Cabañas pensó que dicho contingente debía integrarse a la BCA, pues necesitaban más gente para efectuar el plan de secuestrar a Rubén Figueroa. Pedro Martínez estaba en dicha asamblea y como miembro de la Dirección opinó que la BCA debía abrir otros frentes, y que en lugar de que se centralizaran los efectivos en un solo grupo, se dispersaran por la sierra para formar varias brigadas. Cabañas conocía bien a su familia y vio que Rafael Cabañas

⁹⁹³ Se refiere a que esperaba un sujeto más que “chingón”, es decir, “chingonísimo”: “chingonote”.

⁹⁹⁴ Tomás Galeana Cabañas, HSPP/TGC/03-2016/37.

⁹⁹⁵ En Eleazar Campos se exageran los elementos socialistas y revolucionarios que tuvo dicho encuentro, pues se adjudica al discurso de Lucio Cabañas una serie de rasgos que están encaminados a exaltar su figura. Como la mayoría de los eventos de la BCA, el que aconteció en este caso estaba marcado por el tradicionalismo, dominando un discurso justiciero y agrarista más cercano al zapatismo de la Revolución mexicana que al discurso marxista-leninista o maoísta (Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 263, 264, 266, 267, 283 y 284; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Pedro Martínez, Mecanoescrito inédito, *op. cit.*, pp. 21 y 22).

tenía aspiraciones de ser jefe,^w cuestión que hacía peligroso que siguiera empoderándose sin haber de por medio un freno a su autoridad y, por otra parte, vio la necesidad de darle una orientación política.⁹⁹⁶

En una asamblea amplia se votó la propuesta de fusión de ambos grupos. Entre la base de la BCA se rechazó la idea de que se anexaran los de la B18M, pues la guerrilla tenía más de cien efectivos, y significaría una menor ración de alimentos, más dificultad en las marchas y mayores indisciplinas. Algunos campesinos buscaron desacreditar a los integrantes de la B18M. Pedro Martínez consideró que dichos comentarios eran peyorativos, y pensó que quienes atacaban tampoco estaban libres de fallas. Rafael Cabañas también se opuso a formar parte de la columna de la BCA, pues criticó que “no hacían nada”, aludiendo al largo tiempo de inactividad que había en los campamentos. La gran mayoría optó por que ambas columnas actuaran por separado, pero Lucio Cabañas, buscando disciplinar al nuevo grupo, logró el acuerdo de que marcharan paralelamente.⁹⁹⁷

La Dirección de la BCA planeó secuestrar a Rubén Figueroa, aprovechando que este cacique había buscado entrevistarse insistentemente con Lucio Cabañas. Se acordó ponerle una celada para secuestrarlo y dar un golpe político al gobierno. Lucio Cabañas fue optimista al pensar que el gobierno liberaría a todos los presos políticos, no sólo del PDLP, sino también a los del PCM. Estaba seguro de que podían presionar al gobierno federal de retirar al Ejército de Atoyac, y por esa vía tomar el control territorial de la sierra. Pedro Martínez fue escéptico, pues no contaban con una Brigada disciplinada, que resistiera una mayor represión. Por otro lado, vio grandes carencias alimenticias, que podían agravarse si los soldados cerraban el abastecimiento de las comunidades. Por ello insistió en que la BCA debía acopiar grandes cantidades de alimentos, esconderlos en lugares estratégicos y así garantizar un abasto a los combatientes. Cabañas refutó lo dicho explicando que al agarrar a Figueroa no habría más carencias ni persecuciones, pues el gobierno cedería a su demanda de retirar las tropas del municipio. Ramiro y Ramón secundaron a Martínez en plantear que vendría una represión más severa. La Dirección no llegó a un acuerdo en cuanto a la táctica a seguir pero sí coincidieron en efectuar el plagio. Para evitar que se filtrara la información al enemigo, mantuvieron la determinación en secreto, y solamente explicaron a los campesinos que estaba por efectuarse una importante acción

⁹⁹⁶ Pedro Martínez, *Mecanoescrito inédito*, op. cit., pp. 23 y 24; Tomás Galeana, HSPP/TGC/03-2016/37; Marino Sánchez, HSPP/MSM/01-2015/12; Eleazar Campos, op. cit., pp. 282 y 282.

⁹⁹⁷ Pedro Martínez, op. cit., pp. 23-24.

que implicaría quedarse en la guerrilla por tiempo indefinido, y que quienes no estuvieran dispuestos a asumirlo debían salir del núcleo armado.⁹⁹⁸

La mayoría de los brigadistas no entendía el impacto político que podía tener un secuestro, incluso hubo algunos casos de rechazo moral y miedo al enterarse.^x Los dirigentes informaron que había una fuerte suma de dinero para el movimiento revolucionario, cuestión que generó intereses pragmáticos. Algunos campesinos decidieron quedarse con la expectativa de obtener un beneficio económico, pues en la BCA se acostumbraba dar un apoyo en dinero a los guerrilleros para que lo trasladaran a sus familias. Dichos brigadistas vieron dicho favor monetario como un pago.⁹⁹⁹

En ese contexto la BCA tenía que responder a los agravios militares que comenzaron a hacerse más frecuentes, pues los soldados tenían “manga ancha” para operar con toda impunidad. Todo el municipio de Atoyac estaba invadido por espías. Había soldados de origen indígena que aprovechaban su apariencia para actuar como “huacaleros”, es decir, comerciantes que recorrían los ejidos. También se disfrazaron de mendigos, verduleros, albañiles, choferes, tenderos, entre otros, y buscaron información para dar con los guerrilleros o sus bases de apoyo. Por otra parte, los militares ocuparon la ciudad de Atoyac y se apropiaron de espacios de ocio como los billares, cantinas y cabarets. Muchos soldados tuvieron la orden expresa de maltratar a la población, humillar a los lugareños y sembrar el terror.^y En ese contexto, llegaron informes a la BCA del ahorcamiento de un campesino por negarse a dar informes sobre el campamento de los rebeldes. Para hacer gala de su hombría y demeritar el valor de los del monte los militares esparcieron el rumor de que los guerrilleros habían salido corriendo al verlos, y exhibían las mochilas que les habían quitado como prueba.¹⁰⁰⁰

La violencia sexual se aplicó como táctica contrainsurgente, pues los soldados además de toques eléctricos en los genitales, usaron la violación de hombres y mujeres como tortura.¹⁰⁰¹ Con ello se buscó golpear a las comunidades indiscriminadamente.¹⁰⁰² Había un matiz de género en dicha

⁹⁹⁸ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 83.

⁹⁹⁹ Pedro Martínez explica que los elementos reclutados en El Cacao y El Camarón tenían la expectativa de recibir un beneficio. Dicha forma de retribuir o de ayudar económicamente a los militantes había sido la manera de operar de la BCA desde su fundación, de acuerdo con Ricardo Rodríguez y Luis León Mendiola (HSPP/RRG/03-2016/36 y PHO/HGG/I/04).

¹⁰⁰⁰ Carlos Castillo Iturio en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 69.

¹⁰⁰¹ Claudia Rangel plantea el matiz de que aunque sí existieron violaciones sexuales a varones, dicho delito de Estado fue sobre todo dirigido a mujeres (En Evangelina Sánchez, *et al.*, *op. cit.*, p. 17).

¹⁰⁰² La Dirección política del PDLP tuvo informes certeros de muchas violaciones de este tipo: “Sabíamos que se habían metido a algunas casas porque la gente nos informaba, sabíamos que armaban peleas en los bares, en los villares, sabíamos que si encontraban una muchacha en una calle oscura o todos la violaban o simplemente se metían a violar o asesinaban gente” (Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22).

represión, pues la práctica buscó restarle hombría a los varones, deshonrar a toda la familia y demeritar su prestigio. Se golpeó la base productiva familiar, pues como se ha explicado, en el contexto campesino tradicional, sólo una descendencia legítima podía garantizar la herencia de la tierra. El agravio fue tan severo, que incluso en el presente, la mayoría de las víctimas se resisten a divulgarlo.

Ante la violencia sexual cometida por los militares los campesinos buscaron venganza. Dicha respuesta buscó la restitución del honor y por esa razón a algunos campesinos varones no les importó morir a costa del desquite.¹⁰⁰³ Dicha lógica también fue reproducida por algunos guerrilleros, quienes al haber sufrido grandes agravios por parte de los militares, actuaron con ánimo de venganza, exacerbando el valor masculino que los llevaría a situaciones riesgosas, incluso a la muerte.⁷ Se dieron casos como el del profesor de la secundaria de Atoyac, Gabriel Reyes, asesinado por evitar que a su hija la raptaran los soldados.¹⁰⁰⁴

El acoso militar a las mujeres fue recurrente, sobre todo, a las menores de edad, objetos de la cosificación masculina, que reproducían las asimetrías de poder entre los géneros. Pero no todos los soldados desempeñaron roles represivos o violentos. Algunos manifestaron bondad. También se dieron casos de campesinas atraídas por los federales, por representar un buen partido que les podía asegurar un ingreso y protección. Algunas se enamoraron sin razonar los motivos, y a pesar de las críticas pensaron que no se elegía a quién amar.^{aa} De esa manera el Ejército también se arraigó en las comunidades a través de relaciones de parentesco, pues muchos militares se casaron y establecieron en el municipio, generando fuertes tensiones. A esas mujeres se les estigmatizó por haberse ido con el enemigo, asignándoles el mote discriminatorio de “viejas guacheras”.^{bb}

Tales uniones podrían interpretarse como producto del denominado síndrome de Estocolmo, sin embargo no se trata de benevolencia con el opresor, sino de fenómenos donde una complejidad de roles de dominación patriarcal entraban en juego. Como se explicó en capítulos anteriores, las féminas estaban relegadas de la tenencia de la tierra. Sobre todo las solteras vivían en un permanente estado de minoría de edad, siendo objeto de agresiones masculinas. Las familias atoyaquenses que eran verdaderos infiernos, avivaron el fuego con la presencia castrense. Ahí se cocinaron rancios rencores.^{cc} Algunas jóvenes creyeron que la única salida a la violencia doméstica era el matrimonio,

¹⁰⁰³ Existe el caso de un renombrado líder campesino cívico que agredió a unos militares en venganza de haber violado a su hija. Tiempo después fue apresado y desaparecido por los soldados. Aunque a veces se supo, y varios entrevistados hablaron del caso, los familiares pidieron silencio sobre este suceso.

¹⁰⁰⁴ Pedro Martínez en Lucio Mesino, HSPP/LML/03-2016/33.

por eso los invasores se convirtieron en su alternativa, en sus salvadores. Un caso ejemplar es el de una mujer de Los Piloncillos, quien era cotidianamente golpeada y humillada por su marido. Cuando ocurrió la masacre de campesinos mencionada en el apartado 4.5, su pareja fue uno de los que resultaron muertos. Debido a los grandes suplicios sufridos en matrimonio, la mujer consideró el asesinato de su esposo como un beneficio.¹⁰⁰⁵

En El Quemado, una de las comunidades más golpeadas por el Ejército, se apresó y torturó a prácticamente todos los hombres del lugar. Hubo mujeres que teniendo a sus cónyuges desaparecidos tuvieron relaciones de pareja o sexuales con soldados. Aún queda por estudiar si en dichos casos había de por medio venganzas pasionales, o bien en qué medida había una coerción militar. Hay que analizar con mayores fundamentos empíricos hasta dónde la agresión sexual formó parte de una campaña contrainsurgente que buscó reforzar el estereotipo femenino patriarcal¹⁰⁰⁶ para romper el tejido familiar.^{dd}

Los guerrilleros de la BCA estaban indignados por el proceder de los militares. A petición de la base guerrillera se buscó el ajusticiamiento selectivo de soldados, que fueron ejecutados en las calles de la ciudad de Atoyac para responder a las agresiones y violaciones que habían cometido. Aquella búsqueda de justicia acompañada de enojo, no resultó útil en un municipio plagado de inteligencia contrainsurgente y de efectivos castrenses.¹⁰⁰⁷ La campaña de ajusticiamiento fue osada, pues la ciudad de Atoyac estaba ocupada por el enemigo. De seis comandos integrados por dos personas, sólo se logró herir a un militar y matar a otro. Un rebelde fue detectado y apresado, lo que provocó la cancelación de la misión.¹⁰⁰⁸

¹⁰⁰⁵ El caso de esta mujer fue recuperado por Eneida Martínez en su viaje de campo a El Quemado, Atoyac, como parte de su trabajo de investigación para titularse como maestra de Historia de la FFyL-UNAM.

¹⁰⁰⁶ Claudia Rangel investigó el uso de la violencia sexual como estrategia contrainsurgente, apuntando que fue una práctica silenciada por las propias mujeres y hombres que la padecieron, pues “el silencio encuentra explicación en los miedos de las mujeres a ser estigmatizadas por una sociedad que las percibe como culpables y a ser menospreciadas por su comunidad” (Claudia Rangel en “Reconstruir la comunidad desde el dolor”, en Evangelina Sánchez, *et al.*, *op. cit.*, p. 121).

¹⁰⁰⁷ “Eusebio” dijo que él a diferencia otros compañeros que no sobrevivieron, fue miedoso, y tomó muchas precauciones. Cuando la represión estaba en su punto más álgido, no se arriesgó a salir. El deseo de venganza podía nublar el juicio de los campesinos y llevarlos a situaciones suicidas (“Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24; Marino Sánchez, HSPP/MSM/01-2015/12).

¹⁰⁰⁸ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Pedro Martínez, *Mecanoescrito inédito*, *op. cit.*, p. 26; Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 26 y 211; Carlos Castillo Iturio en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 70.

5.5. Los riesgos de la justicia tradicional: el caso de Leovigildo Fonseca.

La justicia campesina, como se ha argumentado a lo largo de toda la investigación, tenía un doble filo, pues la jurisprudencia tradicional era subjetivamente percibida, de acuerdo con las reglas comunitarias ejidales que daban legitimidad a los varones más fuertes y violentos. Lucio Cabañas no se cansó de repetir que todos eran iguales, que debían verse como verdaderos hermanos, sin embargo muchos campesinos pensaban que era justo matar a su vecino, tío, hermano o pariente, pues privaba la subjetividad de buscar el empoderamiento personal. El ajusticiamiento fue un tema delicado, sobre todo tratándose del caso de delatores con origen campesino y humilde. El reglamento de la BCA, daba tres oportunidades para “corregirse”, sin embargo hubo algunas excepciones, pues la regla se rompió ante agravios abrumadores en contra de las familias de algunos guerrilleros.

A finales de abril de 1974, Edicto Hernández (“La Totola”) y Gabino, mencionados con anterioridad, usaron a la BCA para deshacerse de un enemigo personal. Ambos se acercaron a Lucio Cabañas para denunciar a un supuesto delator llamado Leovigildo Fonseca, quien según Hernández, le había robado unas vacas, cargaba una pistola, estaba relacionado con el gobierno local de Técpan de Galeana y andaba recorriendo la sierra en busca de la guerrilla para delatarla. En un contexto de constantes dolencias provocadas por la indiscriminada represión, el militarismo y el ánimo vengativo de algunos brigadistas hacía resbalar con mayor facilidad el dedo en el gatillo.¹⁰⁰⁹

La mayoría de los ajusticiamientos se vinculaban con los estereotipos, el del “rico malo” y el “pobre bueno”; simbolismos que daban probidad y legitimidad al PDLP. El ajusticiamiento de campesinos humildes fue un fenómeno tardío, pues empezó a realizarse a partir de 1972. El pobrismo como ideología presentaba un hueco procesal, pues establecía que se debía hacer “lo que el pueblo quiere”, y si las comunidades pedían venganza, había que dársela.¹⁰¹⁰ Hubo varios casos de guerrilleros que gozaron de la prerrogativa de la credulidad, es decir, que fueron juez y parte a la hora de realizar ajusticiamientos. Lo anterior jugó en contra del movimiento armado, pues en este caso la Dirección delegó el poder de la verdad a un guerrillero. Se dio por cierto lo dicho por Hernández, sin necesidad de investigar o dudar de su versión, se autorizó la ejecución de Fonseca. El homicidio pasó

¹⁰⁰⁹ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Pedro Martínez, Mecanoescrito inédito, *op. cit.*, p. 34; “Edi Carlos”, “Pedro periquito” y “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 212, 213, 267, 393 y 394; Fierro Loza, *op. cit.*, pp. 73-74.

¹⁰¹⁰ En una asamblea Cabañas dijo a los campesinos: “Ustedes son los que van a decir: al fulano es el que está denunciando, quítenlo. Y verán de que no nos pesa, ya tenemos las armas, tenemos grupo. Nosotros donde quiera andamos, qué nos importa que estén pasando guachos...” (Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 178).

inadvertido por los miembros de la BCA. Incluso, dos guerrilleros que fueron comisionados para ayudar a Edicto Hernández, no tuvieron consciencia de su injusta acción. Lo más grave fue que para asesinar a Fonseca le pusieron una celada, pues le hicieron creer que Lucio Cabañas lo esperaba en un paraje para recibir alimentos.^{ee} Leovigildo Fonseca asistió con tortillas calientes y comida preparada, y fue emboscado por Hernández.¹⁰¹¹

El caso anterior comenzó a destaparse cuando en algunos barrios acusaron a Hernández de ser un asesino a sueldo, y se convirtió en un personaje temido por muchos campesinos. Se sabía que iba al estado de Chiapas para asesinar a personas a cambio de dinero. La situación hizo crisis cuando éste emprendió una comisión junto con Ramón para conseguir alimentos, y acosó a un ejidatario, base de apoyo del PDLP, para que “le diera a su hija”. Tiempo después, se esparció el rumor de que “La Totola” quería matar a Lucio Cabañas para cobrar una recompensa, cuestión que alarmó a algunos integrantes de la Dirección de la BCA.^{ff}

Para Lucio Cabañas y la Dirección el caso era complejo, pues, como dirigentes, tenían responsabilidad al haber omitido la “regla de oro” de las tres advertencias, aunado al hecho de haberle negado al acusado el derecho de réplica. El asesinato pesó en su consciencia y resultó incómodo enjuiciar a “La Totola”, pues implicaba juzgar a los propios líderes. Como en todo movimiento revolucionario, no se pueden evitar equivocaciones graves como la aquí referida, por ello es importante estudiar las subjetividades que alimentan el concepto popular de justicia.

Pedro Martínez buscó hacer una limpieza a fondo y propuso el ajusticiamiento de Hernández,¹⁰¹² pero, otros guerrilleros lo culparon a él por su papel en la Dirección. Incluso hubo quienes le achacaron toda la responsabilidad, excusando a Cabañas porque estaba enfermo.¹⁰¹³ Aquella confrontación se mantuvo en niveles soterrados, y hubo un ambiente tenso, propicio para la división. Por esta razón Lucio Cabañas evadió juzgar lo sucedido y optó por dejar que el asesino saliera “de permiso”, con la

¹⁰¹¹ María Argüello, HSPP/MAV/03-2016/34; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 393 y 394.

¹⁰¹² Pedro Martínez, *Mecanoescrito Inédito*, *op. cit.*, p. 34.

¹⁰¹³ Carlos Castillo Iturio culpa a la Dirección Política pero exime a Lucio Cabañas. Fierro Loza, *op. cit.*, p. 73-74; “Eusebio” disculpa a Cabañas diciendo que “estaba enfermo en su hamaca y casi sin comer”, responsabilizando a Ramiro y Pedro Martínez (Manuel) como los culpables; Pedro Martínez niega que ellos como dirección hubiesen tomado la decisión sin consultar a Cabañas, pues argumenta que si hubiera sido el caso, los hubieran expulsado o sancionado por ello. Dicha versión es elocuente, pues en los testimonios de Castillo y “Eusebio” no se explica por qué Cabañas no castigó a Hernández y en todo caso a los elementos de la Dirección que lo autorizaron. María Argüello no recuerda que se castigara a nadie, ni que se discutiera el asunto en asamblea, sino que fue un caso que de manera soterrada se fue conociendo. Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; María Argüello, HSPP/MAV/03-2016/34.

idea de no volver a verlo.¹⁰¹⁴ La BCA se deslegitimó en la comunidad donde era originario Fonseca, pues se esparció la noticia de que “La Totola”, con la anuencia de la guerrilla, había asesinado a un líder campesino inocente.¹⁰¹⁵

A pesar de lo sucedido, la BCA siguió manteniendo un gran prestigio entre los campesinos de la sierra de Atoyac, Coyuca y Técpan. Dicho apoyo popular empezaba a ser mermado por el Ejército, pues siguió atacando la base social de la guerrilla, echando mano de las relaciones de parentesco para desarticular las redes de apoyo familiar. La estrategia contrainsurgente fue sembrar terror en las comunidades con detenciones, aprehensiones, torturas y desapariciones forzadas a campesinos inocentes, quienes fueron castigados sólo por apellidarse Cabañas o por tener algún parentesco con el maestro rebelde. Un caso ejemplar fue el del peluquero llamado Lucio Cabañas Tavares, quien se sentía orgulloso de llamarse igual que el maestro rebelde, pues había cierto parentesco. Presumió en plan de fanfarroneo que él era el líder guerrillero, pues se llamaba igual. Dicha información llegó a los militares y fue desaparecido.¹⁰¹⁶ Cabañas Tavares era inocente de colaborar con la guerrilla, sin embargo cumplió roles dominantes, pues era temido por haber violado a varias mujeres.⁸⁸ La complejidad de las relaciones sociales en aquel contexto permite comprender por qué algunas familias campesinas vieron con buenos ojos la opresión castrense.¹⁰¹⁷

Hacia fines de abril de 1974 muchos campesinos expresaron su hastío de vivir en el campamento guerrillero. Habían ingresado con la idea de enfrentarse a los soldados, pero a cambio habían encontrado un sedentarismo que parecía interminable. Se escuchaban cotidianas quejas, pues algunos veían que “nomás estaban vegetando”, no leían, tampoco se entrenaban militarmente o acondicionaban físicamente, sino por el contrario predominaba la apatía, restringiéndose sus actividades a realizar comisiones de cocina y guardias. Las comisiones que salían a recoger alimentos,

¹⁰¹⁴ Pedro Martínez no expone la salida en los términos aquí analizados, sino que explica que no fue juzgado porque Lucio Cabañas se opondría a su ajusticiamiento. Martínez acepta su error como dirección, pero es enfático en que, en todo caso todos los demás elementos que la componían también tienen responsabilidad. Por otro lado plantea que una agravante fue el no haber castigado a “La Totola”. HSPP/PMG/01-2016/22. Los demás testimonios guardan silencio sobre este aspecto.

¹⁰¹⁵ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Carlos Castillo Iturio, *op. cit.*, p. 74; Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 267.

¹⁰¹⁶ Lucio Cabañas Tavares sería primo de Rosa Ocampo Martínez, quien recuerda: “...peluquero y a él lo agarraron antes, a él lo agarraron en San Juan, se lo bajan en helicóptero de San Juan a Atoyac, pero él decía: “Yo soy Lucio Cabañas” y por fanfarrón, lo que sea, se lo agarraron y lo desaparecieron. Donde quiera decía que era Lucio Cabañas y si se llamaba Lucio y su apellido Cabañas pero al último pues ya coincidía [...] Por llamarse así se lo echaron y lo desaparecieron y hasta la fecha...” Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

¹⁰¹⁷ A lo largo de la investigación se han dado elementos para complejizar el fenómeno de la represión. Se busca comprender la perspectiva de algunos delatores y familias que sin comulgar políticamente con el gobierno, usaron la presencia militar para el desquite.

o aquellas campañas de ajusticiamiento antes mencionadas, estaban reservadas a los guerrilleros con mayor experiencia y formación política. Por esta razón, para algunos campesinos, la BCA fue decepcionante, sin embargo, al estar preparando el secuestro del cacique Figueroa, se vieron obligados a permanecer en esas condiciones.^{hh}

Simplicio Robles (Hipólito) y otros dos guerrilleros, campesinos de origen y novatos, se desencantaron de la guerrilla y buscaron desertar llevándose un botín que consistió en tres pistolas del movimiento armado. Uno de ellos se arrepintió y delató a sus dos cómplices. Los tres fueron desarmados y custodiados. En un juicio público se hizo alusión al reglamento que decía claramente que habría pena de muerte para quienes cometieran traición o robasen armas. La mayoría de los brigadistas expresó su convicción por el fusilamiento. En la Dirección hubo polémica pues Ramón, Ramiro y Pedro Martínez apoyaban el ajusticiamiento,¹⁰¹⁸ pero Lucio Cabañas pidió que antes de decidir, primero se esgrimiera una defensa de los acusados delante de un juez, quien fue elegido por votación. Heraclio ocupó dicho lugar y en la querrela varios brigadistas atestiguaron en contra de los apresados. Y como prueba irrefutable confesó uno de los tres acusados. “La Totola”, quien todavía estaba en la BCA, criticó al soplón, argumentando que entre hombres no debía haber traición. Lucio Cabañas aclaró que en la BCA no cabían dichos códigos de honor, pues lo que importaba era ser fieles al movimiento revolucionario, y aplaudió la delación. El juez tomó partido, pues Heraclio en vez de imparcialidad, azuzó en contra de los acusados. Cabañas le reprochó su conflicto de interés, a lo que éste reaccionó amenazando con renunciar “porque no lo deja[ba]n opinar”.¹⁰¹⁹ La confusión de dicho árbitro se debió a que en el contexto agrario en el que vivían los campesinos, la justicia se tomaba por propia mano, por lo tanto, era costumbre que el magistrado fuera también parte.

Al no existir un protocolo de investigación judicial, Cabañas buscó desesperadamente la confesión de los implicados, recurriendo a los códigos de honor tradicionales. Miró a los acusados a los ojos fijamente y acercándose a su rostro solemnemente les preguntó: “¿tú robaste las armas y te ibas a desertar?” El método dio resultado, pues todos asintieron. Cabañas se ausentó una hora para cumplir con su turno en las guardias. Regresando de su tarea se enteró de que se había votado por la pena de muerte. Según Pedro Martínez el maestro vetó el acuerdo, proponiendo que se rediscutiera.

¹⁰¹⁸ En Eleazar Campos se dice que Ramón apoyó la propuesta de Lucio, sin embargo dicho testimonio está basado en un guerrillero que no estuvo presente en esa asamblea. El editor de dichos testimonios buscó cambiar lo sucedido para no evidenciar las maniobras que hizo Cabañas para evitar el ajusticiamiento, aún en contra de la mayoría de la Dirección y de la BCA (Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 211 y Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22).

¹⁰¹⁹ Pedro Martínez, Mecanoescrito inédito, *op. cit.*, pp. 35 y 36.

Luego dio un discurso emotivo que echó mano de las relaciones de parentesco, aludiendo a que todos en la sierra eran familia y, que por lo tanto, no debía tomarse a la ligera matarlos, pues los infractores merecían la oportunidad de “componerse”. Habló del valor de la vida de todos los pobres, y que se debía respetar, aun cuando hubieran cometido un grave error. Propuso ficharlos, es decir, sacarles fotos para distribuirlos e informar a las comunidades campesinas lo “negativas que eran estas gentes” y tenerlos como prisioneros, en espera de que recapacitaran. De esa manera, Cabañas revirtió la votación, pues como ya se ha señalado, evadía las situaciones que podían generar venganzas. Muchos guerrilleros tuvieron que redoblar las guardias, pues ahora no solamente se cuidaban del enemigo, sino que había que vigilar a los tres sujetos. Algunos guerrilleros, con tal de no seguir custodiándolos, externaron que era mejor matarlos. Con el transcurrir de algunas semanas, Hipólito logró fugarse del campamento rebelde, y se supo que tiempo después se reclutó en el Ejército.¹⁰²⁰

5.6. El secuestro de Rubén Figueroa

A finales de abril de 1974, la Dirección de la BCA volvió a discutir la estrategia para consumir el secuestro de Rubén Figueroa. En el debate contrastaron las propuestas de Pedro Martínez con las de Lucio Cabañas. El primero, como ya se subrayó, se había formado en la Juventud Comunista de Atoyac y había tomado un curso de formación en la URSS. Aunque sus orígenes eran campesinos, pues creció en el ejido de Ixtla en Atoyac, su pensamiento había salido del tradicionalismo y, por el contrario, consideró que había que superar el rezago cultural en el que se encontraba la mayoría de los guerrerenses, al que denominó “atraso”.¹⁰²¹

Lucio Cabañas tenía diferencias con Martínez, pues en su ideario asumía que “había que ser pueblo”, es decir, no era necesario que los campesinos cambiaran, sino que se les orientara para que apoyaran la lucha. Las diferencias se ahondaron. Martínez insistió en darle cursos de formación a los guerrilleros, pero el maestro se resistió porque veía a la teoría como un arma de doble filo; que además de orientar, también podía generar dogmas. Aquella diferencia estaba relacionada con un conflicto étnico. Cabañas deseaba la unidad campesina a través de la conservación de la cultura tradicional, representada por el estereotipo del pobre. A los guerrilleros las lecturas marxistas-

¹⁰²⁰ Pedro Martínez, *Mecanoescrito inédito*, op. cit., p. 37; Eleazar Campos, op. cit., p. 212; Carlos Castillo Iturio en Fierro Loza, op. cit., pp. 72 y 73.

¹⁰²¹ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

leninistas podían ladinizarlos, aburguesarlos, descomponerlos y sacarlos de su contexto, es decir, se podían “ir de bruces”.¹⁰²² En cambio Martínez lo veía de otro modo, pues estaba convencido de que a Cabañas le convenía “el atraso” de los brigadistas, para que predominara su persona como autoridad. El reclamo que se había dado ya en otros periodos de la guerrilla era que Cabañas se había impuesto en la Dirección y aprovechaba su prestigio y legitimidad para maniobrar en las asambleas. Martínez y Ricardo Rodríguez, quienes habían sido Dirección en distintos momentos, coinciden en plantear que Cabañas tenía una desviación caudillista.¹⁰²³ Rodríguez plantea que dicho fenómeno iba más allá de la voluntad del maestro, pues en realidad él era un símbolo para los campesinos, un representante de sus intereses colectivos, un hombre al que se le tenía fe y confianza. Los razonamientos en las asambleas salieron sobrando, pues de acuerdo con la cultura campesina, para la mayoría de la base, bastaba con que Cabañas lo dijera para que su propuesta fuera aprobada.ⁱⁱ El peligro del predominio de Cabañas en la Dirección era que al representar los intereses de los campesinos, tendió a centrarse en las acciones militares, dejando en segundo plano el trabajo político con las masas. El sentir campesino del maestro se afianzó en certezas, una fe de que al combatir y mostrar fuerza, su organización se consolidaría y crecería más.

Con base en lo antedicho, se comprende por qué Lucio Cabañas estaba convencido de que una vez que tuvieran en su poder a Figueroa, el gobierno cedería a todas sus demandas. Aseguraba que se podía liberar a los municipios costeros de la presencia militar, y entonces andarían por las carreteras sin cuidado, para hacer asambleas libremente en todos los ejidos, crear varias brigadas, repartir volantes y hasta publicar un periódico del PDLP. Cabañas en su explicación a los demás miembros de Dirección, les dijo que a cambio de Figueroa, el gobierno liberaría a todos los presos políticos y el dinero recibido del secuestro podían dárselo a los barrios para ayudar a los enfermos, comprar armas, ropa y acorazar a todas las poblaciones. Con ello se podían mandar comisiones a otros estados y extender la lucha a nivel nacional e incluso visitar a otros grupos revolucionarios

¹⁰²² Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, pp. 136-137.

¹⁰²³ Pedro Martínez y Ricardo Rodríguez explican que Lucio Cabañas cuando se trataba de decidir cuestiones sin importancia, respetaba las determinaciones de la Dirección política, sin embargo, cuando se discutían cuestiones trascendentes, imponía que las decisiones no se tomaran en la Dirección, sino en una asamblea general. Como los campesinos no entendían los debates, tendían a votar por las propuestas del maestro, y con ese “democraticismo” privó su línea política. Esas maniobras son las que Rodríguez y Martínez consideraron como desviaciones caudillistas (Ricardo Rodríguez y Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22).

extranjeros. Según Pedro Martínez, después de escuchar a Cabañas, Ramiro, Ramón y él se miraron con interrogación: “ellos tampoco entendieron esa fantasía”.¹⁰²⁴

Pedro Martínez contestó a Cabañas que para liberar la región de los militares no bastaba con un secuestro, sino que dependía de que el PDLP contara con una estructura sólida y una organización combativa, es decir, que de manera similar a como se venía haciendo en Vietnam, las comunidades fueran creativas y tuvieran la determinación de tomar el control del territorio.

Muchos campesinos se sentían atraídos por las armas, buscaban afanosamente la justicia y tenían disposición de entrar en combate. La Dirección sabía que estaban dadas las condiciones subjetivas para una guerra de guerrillas en la sierra,^{jj} sin embargo no tenían una organización que los reclutara y coordinara militarmente, ni tampoco un cobijo logístico que garantizara su acorazamiento y suministros de parque y alimentos.¹⁰²⁵ Para Cabañas la solución a los problemas de la guerrilla era el secuestro de Rubén Figueroa.

Martínez sabía que el Ejército había implementado cercos militares, retenes y contingentes de soldados que peinaban la sierra. Cabañas no podía verlo, por lo que consideraba que de todas maneras los mensajeros y las comisiones podían ir y venir. Martínez advirtió que con el secuestro de Figueroa los militares apretarían el cerco, pero el maestro subestimó la capacidad castrense, con expresiones como: “Nah, que los guachitos no se meten al monte, que tienen miedo”. Martínez propuso un plan de trabajo de catorce puntos, entre los cuales destacan: buscar lugares estratégicos para almacenar alimentos, nombrar a “Eusebio” como el responsable de llevar las negociaciones, designar una comisión encargada de cuidar a Figueroa, y distraer al enemigo con comisiones dirigidas a iniciar combates en distintos lugares. En respuesta Cabañas reiteró que hacer dichos acopios tardaría mucho y retrasaría demasiado la acción, además de que no había dinero para ello. Planteó que sólo con el secuestro se podía liberar la zona y era innecesario acumular enseres. Martínez rebatió diciendo que “Figueroa no es el golpe demoledor contra el gobierno”. Cabañas, desde su convicción

¹⁰²⁴ Pedro Martínez, *Mecanoescrito inédito, op. cit.*, p. 26.

¹⁰²⁵ El abasto de municiones era rústico, pues consistía en la compra de algunas municiones a pequeña escala, guardadas entre algunas cargas de maíz o frijoles, de manera similar a los tiempos de la Revolución mexicana. Cuando se cerraron los caminos con retenes, la guerrilla además de sufrir hambre, también perdió toda provisión de parque. Jesús Martínez fue un proveedor de parque ocasional, que como otros campesinos, recibió dinero de Lucio Cabañas y consiguió dichos pertrechos de manera improvisada, como pudo, sin una formación ideológica, política ni militar que lo preparara para enfrentar una mayor presencia militar (HSPP/JMT/12-2014/07).

de que “el Dios de la guerrilla era el pueblo”, señaló que “siempre que tengamos pueblo nunca nos harán nada”.¹⁰²⁶

Como ya fue señalado, el maestro tenía inmanencias cristianas y guevaristas y mantenía una fe inmovible de que teniendo el apoyo general en los ejidos, el gobierno no los podría aniquilar. Dicho pensamiento se basó también en su experiencia de más de seis años en el monte como rebelde. El PDLP, hasta antes de 1972, había mantenido una postura defensiva, y no valoró las nuevas estrategias contrainsurgentes que se empezaron a implementar desde finales de ese año. Según Pedro Martínez, Ramiro y Ramón también dudaron del optimismo de Cabañas, pero cedieron a su propuesta.¹⁰²⁷

Hubo un intercambio de cartas con Figueroa en el cual fungió como intermediario Luis Cabañas, el tío del líder guerrillero que había formado parte del movimiento anticaballerista y era parte del cacicazgo de San Vicente de Benítez. Figueroa intervino para sacarlo de la cárcel, pues había sido acusado de formar parte de la BCA. Luis Cabañas, convencido de que su vínculo con Figueroa lo empoderaría, ayudó a concertar la cita de negociación.

La BCA propuso el 25 de mayo de 1974 como la fecha del encuentro, pero puso como condición que el Ejército se retirara de Atoyac, Técpan, Coyuca y de San Jerónimo. Rubén Figueroa contestó que Hermenegildo Cuenca Díaz había rechazado retirar las fuerzas castrenses durante la entrevista. Dicho mando militar había advertido al cacique que “iba a tratar con bandidos” y que tendría “un saldo negativo”.¹⁰²⁸ Pedro Martínez entendió dicha negativa como la prueba del error de Cabañas, sin embargo, el maestro lo atacó, sugiriendo que su postura se fundaba en miedos.¹⁰²⁹

El 29 de mayo de 1974 una comisión de la BCA integrada por la Dirección y otros quince guerrilleros se separaron del contingente para cumplir la misión. El secuestro se hizo en el ejido de Pitales, Pitos y Letrados, en un paraje cercano al barrio del Aguacatoso, en el municipio de Técpan de Galeana, lugar contiguo a Atoyac. Estaba cerca la hacienda de un campesino acaudalado de apellido

¹⁰²⁶ Pedro Martínez asegura que Cabañas subestimaba a los militares, y en cambio sobrevaloraba las capacidades de los guerrilleros, afirmando que los campesinos tenían una gran puntería como “iguaneros”. Lo dicho por Martínez puede confirmarse a partir de grabaciones de conversaciones de Lucio Cabañas como la siguiente: “[Cabañas le dice a Rubén Figueroa el día de su secuestro] ...ni siquiera son capaces de servir para perseguirnos a quienes defendemos la causa del pueblo. Nos tienen miedo. El Ejército nos tiene miedo...” (Luis Suárez, *op. cit.*, p. 252; Pedro Martínez, *op. cit.*, p. 30).

¹⁰²⁷ “Ramón y Ramiro de alguna forma no se convencían, sino más bien se resignaban a las formas tradicionales de hacer las acciones y no optar por más confrontaciones...” (Pedro Martínez, *Mecanoescrito inédito, op. cit.*, p. 32).

¹⁰²⁸ Rubén Figueroa en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 238.

¹⁰²⁹ Pedro Martínez, *Mecanoescrito inédito, op. cit.*, p. 31. “...él llevo a decirme, claro a nivel Dirección, que yo me oponía que se hiciera el secuestro y yo le dije: ‘No’ [...] yo consideraba que iba a ser muy complicado un secuestro, pero yo no quería decirle: ‘¿Sabes qué?, va esto al fracaso?’” (Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22).

Galeana. En ese lugar dos mujeres al ver a los guerrilleros a lo lejos corrieron despavoridas. Cuando los brigadistas hablaron con el dueño de la finca percibieron gran desconfianza, pues en días anteriores a éste le habían dejado un recado firmado supuestamente por Lucio Cabañas, con el cual buscaban sacarle dinero. Los dirigentes de la guerrilla al leer el documento vieron que se trataba de una falsificación de la firma de Cabañas. En ese momento entendieron que el cabecilla de la B18M había buscado expropiar a dicho lugareño en nombre del maestro rebelde. La Dirección de la BCA desaprobo a la B18M pues no debían usar el nombre de Cabañas sin consultar a los dirigentes, y por otro lado tampoco rendían cuentas sobre el dinero obtenido.

Rubén Figueroa llegó acompañado de Pascual y Luis Cabañas, ambos tíos de Lucio, así como del sobrino del candidato a la gubernatura, Febronio Díaz Figueroa, y la secretaria del cacique, Gloria Brito. Una avanzada los recibió y les quitó las armas para guiarlos a un sitio más alejado y seguro para la guerrilla, en el que por fin se encontraron Cabañas y Figueroa.¹⁰³⁰ El primero lo saludó y pidió que platicaran a la mañana siguiente pues ya era noche. El cacique sospechó que desde ese momento había iniciado su secuestro.¹⁰³¹

Rubén Figueroa llegó con el firme propósito de corromper a Lucio Cabañas, pues al levantarse en la mañana del 31 de mayo, además de buscar adularlo con el mote de comandante, cuestión que enfadó a Cabañas, buscó comprar al cabecilla ofreciéndole dinero, mujeres y casas a cambio de su claudicación. La Dirección dudó de llevar cualquier diálogo, pues quedaba claro que el senador no había llegado a negociar, sin embargo, decidieron escuchar la propuesta formal que quería hacer al grupo.^{kk}

Ya en la reunión, Rubén Figueroa ofertó a Lucio Cabañas la oportunidad de regresar a la vida pacífica y crear un partido político. Le prometió setenta y cinco mil pesos mensuales para su movimiento, con la condición de que dejara de atacar a los militares y se subordinara a él. Cabañas señaló que el Ejército seguiría agraviando a los ejidos, y puso como ejemplo la reciente violación de una de sus sobrinas, quien sólo tenía diez años. Rubén Figueroa, para presionar a Cabañas a negociar, aseguró que Hermenegildo Cuenca Díaz, secretario de la Defensa Nacional, entre otros altos

¹⁰³⁰ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22. Eleazar campos, *op. cit.*, p. 51, 84, 85, 217

¹⁰³¹ Rubén Figueroa en Luis Suárez, *op. cit.*, p.

funcionarios “del ala reaccionaria del PRI”, buscaban usar el problema en Guerrero para “llevar a México a una situación como en Chile, a un golpe de Estado”.¹⁰³²

Se habló de los presos políticos y el cacique ofreció liberar a los familiares del profesor, pero éste rechazó y sentenció: “Quiero que se conceda la libertad de los presos del Estado (Guerrero) como de todo el país”. Cabañas acusó a Figueroa de reaccionario y de pertenecer a la clase explotadora. Luego el senador fue informado de su secuestro, quien furioso y retador dijo al líder guerrillero que lo matara o que lo fusilara. La discusión siguió algunos minutos y Figueroa explotó advirtiendo que no tenían oportunidad de ganarle al gobierno, que intervendría Estados Unidos antes de que en México ganara una revolución socialista. La Dirección de la BCA advirtió el anticomunismo del cacique, percatándose de que no había acudido a la reunión para resolver demandas, sino para hacer promesas que no tenía intención de cumplir. Cuando Figueroa subió el monto de su propuesta económica a medio millón de pesos mensuales para la BCA, los dirigentes lo interpretaron como la prueba de que el senador buscaba engañarlos a toda costa, por lo que resolvieron no discutir más.¹⁰³³

La mayoría de los guerrilleros que presenciaron el encuentro no entendieron lo que se discutió, y al igual que Carlos Castillo consideraron que “Lucio habló con palabras muy elevadas”.¹⁰³⁴ Desde ese día, Figueroa y todos sus acompañantes quedaron secuestrados. Los tíos de Cabañas tuvieron un papel servil durante el encuentro, pues insistieron en convencer al profesor de aceptar los sobornos de Figueroa. Aquello reflejó el interés de dichos caciques por empoderarse, pues de lograr su cometido, serían premiados una vez que Figueroa llegara al poder. Por tal motivo fueron detenidos, al igual que la secretaria y el sobrino del senador.¹⁰³⁵

El 2 de junio se publicó en varios periódicos nacionales el comunicado del PDLP en el que se informó del secuestro de Rubén Figueroa. No se dieron a conocer las demandas para su liberación, cuestión que reveló que la Dirección aún no se ponía de acuerdo sobre ellas. Se puso como condición

¹⁰³² En Luis Suárez se transcriben algunos fragmentos de dicha entrevista, y como en este caso, algunas partes comprometedoras fueron cortadas. Luis Suárez, *op. cit.*, p. 251-268; Pedro Martínez, *Mecanoescrito inédito, op. cit.*, p. 46.

¹⁰³³ Grabación de la entrevista entre Lucio Cabañas y Rubén Figueroa del 31 de mayo y 1 de junio de 1974 (En Luis Suárez, *op. cit.*, pp. 251-276; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22).

¹⁰³⁴ “Lo que recuerdo de las pláticas es muy poco, pues éstas duraron dos horas y media y debido a mi impreparación (*sic*) no logré comprender algunas cosas. Lo que noté es que Lucio habló con palabras muy elevadas, que algunos no comprendimos” (Carlos Castillo Iturio en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 53).

¹⁰³⁵ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Luis Suárez, *Ídem*.

que las corporaciones policiacas y militares que ocupaban Atoyac, Técpan, Coyuca de Benítez y San Jerónimo se retiraran.¹⁰³⁶

Desde el día en que Figueroa fue declarado como secuestrado, el ambiente en la sierra se tensó, pues como respuesta gubernamental comenzaron a incrementarse los rondines de helicópteros que anunciaban la implementación de un operativo militar sin precedentes. El 12 de junio de 1974, Luis Cabañas escribió a su sobrino Lucio para advertirle que habían pasado muchos días y le recomendó que si no le daban a los presos que pedía, que mejor buscara una solución decorosa, pues él sabía que el Secretario de Defensa, desde que hizo la masacre en Los Piloncillos, pensaba “seguir en grande esas matanzas”, hasta sacar toda la gente de la sierra, amontonarla en pueblos grandes y perseguir a los rebeldes. Dicha información fue verídica, pues en un tiempo comenzaron las estrategias contrainsurgentes de terrorismo de Estado y el exterminio de las bases de apoyo de la guerrilla.¹⁰³⁷

Pedro Martínez advirtió a Cabañas que Hermenegildo Cuenca Díaz tenía un poder inconmensurable y había que plantear en el segundo comunicado del PDLP una demanda económica para medir hasta dónde se podían lograr sus peticiones. Cabañas se opuso y envió a los medios un documento que a doce días del secuestro no planteaba las demandas guerrilleras, sino que justificaba el secuestro. Cabañas buscó contrarrestar su desprestigio en la prensa oficialista, que lo había tachado de tramposo. Dicho comunicado refleja la visión del maestro, pues en éste se dice que el movimiento guerrillero “está creciendo y no puede ser aplastado porque los campesinos lo sostienen”. La BCA tenía un apoyo generalizado en Atoyac y contaba con simpatías en muchos otros lugares de Guerrero y del país, sin embargo, como ya se ha explicado, dicho apoyo no se tradujo en una ayuda militar o logística, pues al carecer de una estructura que diera seguimiento a las comunidades y las organizara sistemáticamente, éste se recibía de manera espontánea, circunstancial y en coyunturas particulares. La única oportunidad que tenía la mayoría de campesinos para colaborar con los guerrilleros, era cuando éstos visitaban sus poblados. Cabañas sobreestimó sus fuerzas, y también pensó que a pesar de las diferencias, los demás movimientos armados, aunque divididos, podían servir de contrapeso.^{||}

¹⁰³⁶ Primer Comunicado del PDLP del 2 de junio de 1974. Luis Suárez, *op. cit.*, p. 276.

¹⁰³⁷ La estrategia contrainsurgente de exterminio y terrorismo de Estado es abordada por Florencia Ruiz Mendoza. Con base en los archivos de la DFS y SDN documentó prácticas de las fuerzas represivas del Estado como detenciones arbitrarias ilegales, secuestros, toma de rehenes de guerra, reclutamiento forzado (“madrinas”), pillaje, padecimiento de hambre a comunidades enteras, ruptura del tejido social, interrogatorios ilegales, tortura, así como actos de terrorismo estatal y homicidios con extrema violencia (Florencia Ruiz Mendoza, “Crímenes de guerra en Guerrero y terrorismo de Estado. La aniquilación del movimiento armado de Lucio Cabañas (1970-1975)” en Claudia E. G. Rangel Lozano y Evangelina Sánchez (Coords.), *op. cit.*, pp. 117-149).

La visión del profesor Cabañas sobre la realidad política estaba basada en una “fe en el pueblo”, y en códigos de honor campesinos que lo obligaban a morir antes que a abandonar su papel histórico y justiciero. Veremos dicho aspecto en el siguiente apartado.¹⁰³⁸

5.7. El cerco militar en la sierra de Atoyac y el aislamiento de la BCA

Por algunas fallas en la seguridad, la familia Figueroa supo dónde se encontraba el senador, llegando incluso a enviarle alimentos a la BCA. La Dirección se enteró de que la comida que consumían no había sido donada por sus bases de apoyo, sino mediante algunos familiares, venían de parte del hijo de Rubén Figueroa. Por este motivo la Brigada se fue del ejido de Pitales, Pitos y Letrados hacia Corrales del Río Chiquito.¹⁰³⁹

La Dirección tenía el peso de una importante decisión, pues ante la desmedida represión a las comunidades y la intensa persecución militar, había que darle una salida al secuestro.¹⁰⁴⁰ Cabañas estaba empeñado en la idea de que el gobierno cedería a todas sus demandas, que sólo era cuestión de tiempo para que el presidente Luis Echeverría ordenara la retirada del Ejército y se “liberara la zona”.¹⁰⁴¹ Pedro Martínez propuso que se olvidara el plan antes dicho,^{mm} pues el gobierno había endurecido su postura después del intento de secuestro y asesinato del influyente empresario Eugenio Garza Sada llevado a cabo por militantes de la LC23S. El presidente Luis Echeverría cerró cualquier vía de negociación con las guerrillas y les declaró la guerra.¹⁰⁴²

¹⁰³⁸ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Segundo comunicado del PDLP sobre el secuestro de Rubén Figueroa del 10 de junio de 1974 en Luis Suárez, *op. cit.*, pp. 278 y 279.

¹⁰³⁹ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

¹⁰⁴⁰ Dos meses antes del secuestro de Rubén Figueroa había síntomas de una escalada represiva, pues el número de detenciones, torturas, ejecuciones extrajudiciales y desapariciones fue en aumento. Entre marzo y mayo de 1974, fueron documentadas 25 detenciones-desapariciones: Jacob Gámiz García, Israel Romero, Dionisio, José Luis Orve Ramírez, Miguel Ángel Cabañas Vargas, Rodolfo Molina Martínez, Rodolfo Jesús Ávila González, José Flores Gervacio, Gabriel Sotelo Guillermo, Lucio Cabañas Tabares, Alejandro Gómez Serafín, José Armando Chávez Pérez, José Garay, Hipólito Nava Antonio, María Adame de Jesús, Ruperto Adame de Jesús, Vicente Adame de Jesús, Marino de Jesús Alquicira, Martín, Pablo Arreola Yáñez, Marcelo Serafín Juárez, Julián Blanco, Melitón Ramos Tabares, Bernardino Reyes Barrientos, Manuel Serafín Gervacio, Roberto Hernández Sánchez y Mariano de la Cruz Yáñez (José Sotelo Marbán documentó dichos casos con base en los expedientes de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) a los cuales tuvo acceso como integrante de la Femospp. *op. cit.*, pp. 102-103).

¹⁰⁴¹ Rubén Figueroa, presionado por las demandas de Cabañas para liberar a los presos, envió una carta al presidente Luis Echeverría Álvarez, pidiendo la retirada del Ejército de Atoyac. La respuesta a su solicitud fue el incremento de la actividad castrense en el área (Carta de Rubén Figueroa a Luis Echeverría del 19 de junio de 1974 en Luis Suárez, *op. cit.*, pp. 287 y 288).

¹⁰⁴² De acuerdo con la investigación de Hugo Esteve Díaz, basada en algunas entrevistas y referencias hemerográficas, en octubre de 1973 la Liga Comunista 23 de Septiembre se propuso un triple secuestro como acto propagandístico, para darse a conocer y para liberar a más de cincuenta presos políticos. Distintos comandos guerrilleros capturaron a los

Lucio Cabañas redactó un tercer comunicado sobre el secuestro de Rubén Figueroa, que leyó a los demás miembros de la Dirección para su aprobación. El documento se compuso de una serie de demandas en las que se evidenció el tradicionalismo justiciero. Se pidió que se publicaran las fotografías, nombres y domicilios de los policías judiciales que en San Martín de las Flores habían violado a una mujer que estaba a punto de contraer matrimonio y habían golpeado a varios campesinos. Dicha demanda buscaba la venganza como derecho legítimo de los agraviados. Hubo otro punto donde se exigió la cancelación de los adeudos que muchos campesinos contrajeron con Lucio Ríos, el cacique coprero de Espinalillo, reflejando el enfoque regional de la política cabañista.¹⁰⁴³

Se incluyeron peticiones que buscaban el apoyo de las masas, pues solicitaba a nivel nacional la resolución favorable de todas las demandas de los estudiantes normalistas, que se legalizaran las tierras tomadas por campesinos, que los bienes del Inmecafé se entregaran a los cafecultores y que todas las compañías madereras fueran expropiadas para dárselas a los ejidatarios. Algunas de esas reivindicaciones sólo podían cumplirse mediante una revolución, cuestión que reflejaba la sobreestimación en que Cabañas consideraba a Figueroa. Para exigir tales cambios, quizás se hubiera necesitado plagiar al presidente de la República.¹⁰⁴⁴

En dicho documento se atacaba al Secretario de Defensa, Hermenegildo Cuenca Díaz, a quien se comparaba con un gorila, y a quien se acusó de pretender un golpe de Estado. Contradictoriamente, no se exigía su renuncia, sino la de Wilfrido Castro, un comandante de la Policía Judicial que personalmente realizaba interrogatorios y torturas, pero de menor rango que el Secretario.¹⁰⁴⁵

Se pidieron cincuenta millones de pesos; rescate cuyo monto no tenía precedentes en la historia del país, pero la demanda en la que se hizo mayor énfasis fue la liberación de todos los presos políticos y de los reos comunes de Guerrero. Como ya se explicó, esta última estaba influenciada por la historia

empresarios Fernando Aranguren Castiello, Anthony Duncan Williams y Eugenio Garza, muriendo este último y su guardaespaldas al oponer resistencia. Luis Echeverría no aceptó ninguna negociación y planteó desde ese momento no volver a negociar “con criminales”. Varios presos declararon que no estaban dispuestos a salir de la cárcel, y enjuiciaron a la Liga Comunista 23 de Septiembre. Con dicho fenómeno quedaron al descubierto las fracturas del movimiento guerrillero urbano (Hugo Esteve Díaz, *Amargo lugar sin nombre. Crónica del movimiento armado socialista en México (1960-1990)*, México, La casa del mago, 2013, pp. 475-495).

¹⁰⁴³ En el comunicado se mencionaba otro caso de una manera localista: “...la detención y tortura de Alejandro Gómez y Melitón Ramos, quienes están siendo obligados a guiar al Ejército a la sierra, pues el día 16 los vieron con las tropas en el pueblo del Río Santiago” (Sierra de Guerrero, a 19 de junio de 1974. Tercer comunicado del Partido de los Pobres en Luis Suárez, *op. cit.*, pp. 289-291).

¹⁰⁴⁴ *Ídem.*

¹⁰⁴⁵ *Ídem.*

de vida del líder guerrillero, quien desde su infancia había confirmado como el crimen solía estar vinculado con la ignorancia, el abandono gubernamental y la miseria. Consideraba injusta la reclusión de los campesinos, sentenciando que su único delito era la pobreza. Lucio Cabañas veía a los presos comunes como “compañeros del pueblo”, y señalaba que si habían llegado a cometer hurtos u homicidios había sido por necesidad.¹⁰⁴⁶

En Cabañas pesaba ante todo el humanismo, pues veía a los reclusos con compasión y buscaba comprender las causas de su encarcelamiento pero, sus prejuicios lo llevaban a idealizar a los campesinos. Como planteé antes, en su visión había una ética de la pobreza, y a través de una visión dualista (pobres-buenos y ricos-malos) tendió a justificar las asimetrías e injusticias que reproducían los dominados.ⁿⁿ

Pedro Martínez recuerda que el maestro tenía la esperanza de que el contingente de presos políticos se integraran a la guerrilla y que se resguardaran en la sierra de Atoyac. Hubo polémica, pues otros miembros de la Dirección argumentaron que muchos presos políticos no estarían dispuestos a reclutarse en el PDLP, cuestión que confirma el testimonio de Ricardo Rodríguez, quien estando en la cárcel vio que los reclusos de varias organizaciones estaban indispuestos a ser rescatados por la BCA.¹⁰⁴⁷ Lucio Cabañas pensaba que los presos comunes en su gran mayoría habían sido encarcelados injustamente, por lo tanto estaba convencido de la justeza de su liberación. Los demás miembros de la Dirección buscaron hacerle ver a Cabañas que no todos los presos comunes merecían ser rescatados, pues había violadores de niñas, traficantes, e incluso gente pobre que había traicionado a su pueblo para colaborar con el gobierno. Ramiro increpó: “¿cómo verías a un preso como “La Totola” si llegara a caer?” Martínez dijo que no todos los reos podían reformarse, pues al salir de la cárcel tenían más “deformaciones” que cuando entraron, y advirtió que al solicitar que salieran libres algunos “peligrosos delincuentes”, podían perder su prestigio como movimiento.¹⁰⁴⁸ El maestro confió en lo que juzgó como avances en organizar y concientizar políticamente a los presos comunes, pues puso de ejemplo al preso político Octaviano Dionisio, quien según Cabañas había logrado concientizar a los reclusos.

¹⁰⁴⁶ Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 64.

¹⁰⁴⁷ Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36.

¹⁰⁴⁸ Pedro Martínez, *Mecanoescrito inédito*, *op. cit.*, p. 61.

Los demás miembros de la Dirección cuestionaron el ambicioso documento de exigencias, sin embargo el profesor mandó el tercer comunicado sin modificaciones. Lucio Cabañas para legitimar su postura, ignoró la oposición de los demás miembros de la Dirección, pues argumentó que “si no podíamos resolver en la Dirección fuera en el pleno de la BCA”.¹⁰⁴⁹ Como se ha dicho anteriormente, dicho “democraticismo” representaba una forma de imposición, pues la mayoría de los campesinos no entendieron la discusión y se inclinaron por las posturas maniqueas¹⁰⁵⁰ y votaron por las propuestas de Cabañas.^{oo}

El Ejército aplicó medidas encaminadas a romper el abasto de alimentos a los rebeldes, aislarlos de las comunidades y asediarlos por tierra y aire. Cuando los soldados llegaron a los ejidos, reunieron a los campesinos, realizaron un minucioso censo de todos los habitantes y cada día se les dio un tiempo limitado para atender sus huertas o milpas. Les pasaron lista a los varones diariamente, e interrogaron a quienes se ausentaban. A finales de junio se incrementaron los vuelos de helicópteros, sobrevolando cotidianamente por encima del campamento guerrillero. Había un peligro constante de que hubiese incursiones castrenses por tierra. En el pensamiento de algunos guerrilleros, las señales de una gran operativo militar no fueron leídas como el preámbulo de su derrota, sino que los hizo sentir importantes.^{pp} Dichas subjetividades expresan la ausencia de realismo, la baja politización y formación ideológica de algunos brigadistas, quienes veían la guerra como un asunto de valentía y prestigio.¹⁰⁵¹

Las tormentas eléctricas y los aguaceros torrenciales que cayeron en esa temporada de lluvias fueron de ayuda para los guerrilleros, porque borraron las huellas de los más de cien integrantes de la BCA. Alimentar a un contingente tan amplio fue una tarea difícil, sobre todo porque la comida escaseaba con los retenes militares.¹⁰⁵² La alimentación empezó a ser un lujo, pues para la mayoría de los campesinos que habitaban en los márgenes de Corrales Río Chiquito, su pobreza material les impedía abastecer a los guerrilleros.¹⁰⁵³ La base guerrillera se desesperó y empezó a caer en la indisciplina, pues ante la amenaza de ser detectados por los soldados, se debía guardar silencio

¹⁰⁴⁹ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

¹⁰⁵⁰ Pedro Martínez recuerda que Ramiro, Ramón y él, como miembros de la Dirección, cuestionaron la viabilidad de hacer una lista de exigencias tan extensa. Lucio Cabañas optó por acusarlos de que no querían que se incorporaran peticiones en favor de los campesinos, dando a entender a la base que dichos integrantes de la Dirección estaban “alejados del pueblo”. *Mecanoescrito inédito, op. cit.*, p. 60.

¹⁰⁵¹ Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 85, 218 y 305.

¹⁰⁵² Carlos Castillo Iturio en Fierro Loza, *op. cit.*, pp. 77 y 78.

¹⁰⁵³ “Edi Carlos” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 375.

absoluto. Algunos jóvenes ante un tedio interminable en su campamento, optaron por jugar. Y un guerrillero casi se mató, al entretenerse con el seguro de su arma y se detonase una ráfaga muy cerca de su rostro. Dichos incidentes dan cuenta de la precariedad militar con la que la BCA se enfrentaba al poder del Estado.⁹⁹

En dicho contexto llegaron miles de soldados al municipio de Atoyac. Había fuerzas especiales de contraguerrilla que peinaron la sierra disfrazados de campesinos y permanecieron en el monte, muchas veces comiendo sólo raíces y frutos del bosque tropical. Algunos francotiradores se apostaron en la cima de los cerros y por aire fueron reforzados con paracaidistas. El soldado “Tacho” recuerda que había abundantes pesquisas de campesinos, hombres y mujeres que eran recluidos en las barracas del cuartel de Atoyac, bajaban amagados de los helicópteros y eran forzados a permanecer a la intemperie durante muchos días; tiempo durante el cual eran torturados e interrogados.¹⁰⁰

El Ejército hizo una campaña psicológica¹⁰⁵⁴ que buscaba generar incertidumbre y descontrol en las comunidades que apoyaban a la guerrilla, con el fin de detectar a posibles colaboradores del movimiento armado. Se implementó una estrategia de terror, que entre 1973 y 1974 obligó a las familias que vivían en la sierra a desplazarse forzosamente hacia la ciudad de Atoyac o a poblaciones más grandes. Dicha acción buscó despoblar los ejidos y concentrar a sus moradores en áreas de control militar y con ello, quitarle su base social a la guerrilla. Hubo desplazamientos de comunidades enteras, como el caso de los campesinos de Salto Chiquito, que por ser uno de los bastiones de la BCA y de la B18M, fueron duramente reprimidos, por lo cual muchos huyeron ante una inminente aprehensión. A la familia Cabañas que vivía en esa comunidad se le persiguió y varios integrantes de la misma fueron desaparecidos entre 1974 y 1975, lo cual a su vez dio pie al despojo agrario, pues los militares dieron facilidades para que Iduvina Cabañas (quien de ser base de apoyo de la guerrilla se convirtió en delatora) tomara posesión de las tierras de toda la comunidad.¹⁰⁵⁵ Todos los desplazados perdieron sus derechos agrarios y la mayoría sufrió grandes penurias en sus nuevas residencias, pues estaban escondidos con algunos familiares y se alquilaban como peones para poder sobrevivir.¹⁰⁵⁵

¹⁰⁵⁴ En el fondo de la DFS encontré pruebas de una permanente campaña psicológica consistente en la aplicación de una estrategia contrainsurgente copiada de los manuales norteamericanos, ya que los principales mandos castrenses, encargados de la represión, se formaron en ese país (José Sotelo Marbán, *op. cit.*, pp. 110-111).

¹⁰⁵⁵ Gabriel Servando, HSPP/GSC/01-2015/11; Gregoria Tavares, HSPP/GTR/12-2014/06; Fortina Rojas, HSPP/FR/03-2016/29; Tomás Galeana, HSPP/TGC/03-2016/37; Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

Al atacar la base que sustentaba la provisión de alimentos de la guerrilla y cerrar casi por completo los caminos para la provisión de alimentos, “el pez se quedó sin agua”. La BCA, refugiada en una zona que controlaban los militares, también empezó a sufrir por inanición.^{tt} En el terreno militar, el Ejército envió tanquetas, morteros, bazucas y equipó a sus efectivos con armas ligeras y compactas, ideales para el combate en la selva.¹⁰⁵⁶

A muchos moradores de la sierra y de la ciudad de Atoyac los fichó el Ejército con tarjetas que incluyeron fotografías personales. Se implementó un duro control comunitario. La policía militar y agentes de la DFS cargaron imágenes de algunos guerrilleros, que enseñaron a muchos interrogados para que dieran señas de su paradero. Algunos campesinos fueron forzados a ser guías de los militares, para después ser ejecutados extrajudicialmente.^{uu} Se tendió un cerco castrense, en el que 20 mil soldados, entre ellos mil paracaidistas, peinaron los cerros de la sierra de Atoyac. Catearon cada casa, cueva y traspatio en los barrios y decomisaron miles de armas, algunas de grueso calibre.¹⁰⁵⁷

A finales de junio, la Dirección de la BCA se enteró de las declaraciones de Pedro Ojeda Paullada, titular de la Procuraduría General de la República (PGR), quien dijo públicamente que “no pactaban con criminales”. El presidente Luis Echeverría dio la orden a la SDN de rescatar con vida al senador Rubén Figueroa. En la BCA se registró un desánimo, que con el paso de algunos días se convirtió en crisis, pues diariamente algunos brigadistas renegaban por el hambre y solicitaban salirse de “permiso”, pero con la intención de desertar. En dicho contexto, la guerrilla no poseía alimentos, sin embargo algunos integrantes descubrieron el corazón de una palma silvestre que hervido era comestible, y que después de varias semanas de carestía los salvó de la inanición.^{vv}

Los campesinos de Corrales del Río Chiquito sufrieron grandes agravios militares. Su barrio fue ocupado por cerca de tres mil efectivos, quienes decretaron un permanente estado de sitio en la comunidad y obligaron a algunos moradores a ser guías.¹⁰⁵⁸ Un grupo de jóvenes, antes de la ocupación castrense pensaron acorazarse, pues sabían que era cuestión de tiempo que las fuerzas

¹⁰⁵⁶ María Argüello, HSPP/MAV/03-2016/34; Gabriel Servando, HSPP/GSC/01-2015/11; Mercedes Ocampo, HSPP/MOM/03-2016/35; Fortina Rojas, HSPP/FR/03-2016/29; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

¹⁰⁵⁷ “Miles de soldados cercan la zona donde se supone está Lucio Cabañas”, *El Heraldo*, 28 de junio de 1974; “Dos mil soldados más a la sierra de Guerrero”, *Últimas Noticias*, 28 de junio de 1974 (Miguel de Mora, *op. cit.*, pp. 43 y 44).

¹⁰⁵⁸ Carlos Castillo Iturio en Fierro Loza, *op. cit.*, pp. 77 y 78.

represivas llegaran para matarlos.¹⁰⁵⁹ Contactaron a la Dirección de la BCA y les pidieron su autorización para emboscar a los “guachos”. Lucio Cabañas se opuso, mientras que el resto de los guerrilleros estuvo a favor. Pedro Martínez consideró que era mejor que murieran defendiéndose a que los mataran con tormentos. Cabañas por su parte argumentó que la BCA era la única responsable de emprender acciones militares. Dicho razonamiento buscó evitar “ajusticiamientos” que tuvieran como fin una revancha personal. Martínez y otros brigadistas también tenían sus razones, pues la amenaza de exterminio era inminente. Unas semanas después dichos campesinos fueron desaparecidos por el Ejército.¹⁰⁶⁰

5.8. La tercera fractura de la Dirección política de la BCA del PDLP

Rubén Figueroa era un viejo astuto, valiente y un enemigo peligroso, pues a pesar de su reclusión en la agreste sierra, sus ánimos no decayeron. Por el contrario, su trato hacia los guerrilleros fue retador y arrogante. Mostró arrojo en todas sus acciones y estaba presto para encontrar las debilidades de la guerrilla. Por ello buscó sobornar a varios de sus captores, a quienes les prometió grandes riquezas, mujeres y propiedades si lo ayudaban a escapar. Lucio Cabañas, poco después de consumado el secuestro, mandó a todos los guerrilleros de la BCA para que lo conocieran. Algunos fueron pintarrajeados de la cara, con la inocente esperanza de que no los reconociera, la mayoría se presentó con curiosidad, aunque también algunos rebeldes sintieron miedo, pues aquel cacique les recordaba los consejos de sus padres, quienes como ex combatientes agraristas les habían advertido que “nunca iban a acabar con el gobierno”, y que para intentarlo “se necesitan huevos”.^{ww} Figueroa no se atemorizó, por el contrario, aprovechó el foro para echarles un discurso, pues buscó convencer a la base de la BCA.¹⁰⁶¹

A principios de julio de 1974, Rubén Figueroa mandó cartas a Lucio Cabañas para prometerle nuevos acuerdos, prometiéndole que su partido tendría una cuota segura en las elecciones, y que una vez que fuera gobernador se convertiría en un “campeón en liberar presos”. La Dirección ignoró sus propuestas pues sabían de sus trampas.¹⁰⁶² El 4 de julio, Figueroa se fugó, aprovechando que su

¹⁰⁵⁹ Dicha ocupación militar fue ampliamente documentada por José Sotelo Marbán, con base en las declaraciones de los familiares y víctimas de graves violaciones a los derechos humanos interpuestas ante la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) y con base en los archivos de la DFS y SDN (*op. cit.*, pp. 113-118).

¹⁰⁶⁰ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; *Mecanoescrito inédito*, *op. cit.*, p. 64.

¹⁰⁶¹ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 54, 57 y 375.

¹⁰⁶² Pedro Martínez, *Mecanoescrito inédito*, *op. cit.*, p. 66.

custodio se había quedado dormido. A la madrugada del día siguiente volvió a ser capturado, pues tomó un camino que lo internó más en la sierra y fue encontrado en una barranca “tiritando de frío”. A pesar de su vulnerable situación, el cacique no perdió su arrogancia. Los guerrilleros que lo atraparon tomaron precauciones. A pesar de todas las medidas de seguridad no pudieron evitar que Figueroa se armara. Había escondido una pistola que cargaba en secreto en la bolsa de su secretaria Gloria Brito.¹⁰⁶³

Lucio Cabañas mantenía relación con algunos líderes del PCM,¹⁰⁶⁴ y ante la Dirección del PDLP expuso que dichos cabecillas querían plantearles una propuesta para desempantanar las negociaciones del secuestro de Rubén Figueroa. De la Dirección, Ramiro desconfiaba de sus intenciones pues los tachaba de oportunistas. Otros se preguntaron cómo iban a lograr subir a la sierra y dudaron de que verdaderamente fueran a arriesgarse. Prevalció la opinión de Cabañas, quien vio con simpatía la ayuda que sus camaradas comunistas le ofrecieron y esperó un nuevo contacto.¹⁰⁶⁵

La B18M que había marchado paralelamente a la BCA se separó, pues ante las penurias buscaron un mejor camino donde sortear la persecución. Lucio Cabañas ya no pudo imponerles que se quedaran, y su retirada auguró más desertiones en la guerrilla. En el mes de julio, la BCA hizo un recorrido de escape desde Corrales del Río Chiquito hasta el Cerro del Barandillo, sin embargo, en ninguna parte encontró seguridad, mucho menos sustento, pues los caudalosos ríos y los abundantes arroyos, o la exuberante vegetación no eran una protección infalible, pues los grupos especiales antiguerrilla estaban por todas partes. Se realizaba un constante asedio por aire y se transportaban

¹⁰⁶³ Carlos Castillo Iturio en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 79; Pero Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

¹⁰⁶⁴ Se ha explicado la participación de Cabañas en el PCM desde 1963 hasta 1967 en los capítulos uno al tres. En la Primera y Segunda Asambleas del PDLP, así como en la Asamblea Nacional de Organizaciones Armadas llegaron algunos militantes del PCM de Guerrero y de la Juventud Comunista que optaron por colaborar y apoyar a la guerrilla. La relación de Lucio Cabañas con el PCM de Guerrero era cercana según el testimonio de los miembros de la Dirección de la BCA, Ricardo Rodríguez, Humberto Rivera y Pedro Martínez, quienes fungieron en distintos periodos que van de 1971 a 1974, momentos en que se enteraron como dirigentes de la cercanía y predisposición de Cabañas de incorporar a militantes comunistas como bases de apoyo de la guerrilla. Arturo Martínez Nateras, líder del PCM, quien se convirtió en uno de los mediadores con el PDLP, afirma que Cabañas tuvo una comunicación esporádica con él y con Arnoldo Martínez Verdugo, versión que coincide con el testimonio de Rodolfo Echeverría. Existen algunas declaraciones de Verdugo que confirman lo dicho por Nateras. Ambos líderes comunistas coinciden en que Lucio Cabañas llegó a enviar dinero al PCM, entre 1972 y 1973, cuando la guerrilla realizó algunas expropiaciones en el D. F. (Martínez Verdugo en José Woldenberg, *Política, delito y delirio. Historia de 3 secuestros*, México, Cal y Arena, 2012, pp. 54 y 55; Arturo Martínez Nateras, *El secuestro de Lucio Cabañas*, Madrid, Altalena, 1986, pp. 18, 27 y 31; HSPP/HRL/03-2016/31; HSPP/RRG/03-2016/36; HSPP/PMG/01-2016/22; Rodolfo Echeverría, HSPP/REM/11-2017/42).

¹⁰⁶⁵ Pedro Martínez, *op. cit.*, pp. 65 y 66.

comandos militares a los lugares más inaccesibles de la sierra, mediante helicópteros o en paracaídas.¹⁰⁶⁶

La guerrilla por primera vez se vio obligada a subir cada vez más en la sierra alta de Atoyac, ubicándose en parajes inhóspitos, alejados de sus bases campesinas. En la medida en que la guerrilla se internaba más en el espeso y virgen bosque tropical, sufría de mayor aislamiento. Los guerrilleros acorralados no tuvieron noticias sobre las negociaciones del secuestro, y en dicho contexto, decenas de guerrilleros inconformes presionaron para desertar.^{xx} Treinta y cinco campesinos se salieron en grupo “de permiso”, pero lo hicieron sin seguridad, pues no ubicaban una ruta de escape o una casa donde resguardarse. Entre ellos se fueron dos que hacía unas semanas habían intentado robar armas y desertar, cuestión que evidencia que se trató de una deserción en desbandada. En ese contexto, su castigo ya no fue prioridad y se les dejó ir. A muchos de esos guerrilleros los interceptaron los militares en los caminos y a otros al llegar a sus hogares. En la tortura delataron la ubicación de la guerrilla y dieron al enemigo información importante sobre cuántos eran, qué armas portaban, sus hábitos, así como las señas personales de los combatientes. Algunos se cambiaron de bando y voluntariamente se convirtieron en “madrinas”.¹⁰⁶⁷

El Cerro del Barandillo no fue un lugar seguro, por ello durante la segunda mitad del mes de julio marcharon cerca de El Plan del Carrizo, La Gloria, El Guayabillal e hicieron un campamento en el Cerro del Plateado. En este último lugar, una comisión de la BCA salió a los alrededores de El Guayabillal para conseguir alimentos. Iba como responsable Pedro Martínez. No tuvieron éxito, pues había militares en los ejidos. De regreso, junto a un río, encontraron un árbol y comenzaron a cosechar sus frutos para comerlos. “El Chango” para alcanzar las ramas más altas dejó su morral en el piso en el que cargaba sus municiones. Terminaron de alimentarse y una vez cruzado el riachuelo, el guerrillero se percató de que había olvidado sus cargadores. “Juan” había tomado dicha bolsa, pero guardó silencio cuando su dueño preguntó a sus compañeros si habían visto sus pertenencias. Varios sabían que “Juan” estaba preparando una broma y por ello se callaron. “El Chango” cruzó nuevamente el caudal y fue divertido para sus compañeros verlo mojarse. Al regresar con las manos vacías vio al

¹⁰⁶⁶ *Ídem*, Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 123.

¹⁰⁶⁷ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Carlos Castillo en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 81; Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 89, 219, 396 y 397. De acuerdo con el concentrado de desaparecidos de la Femosp, varios campesinos de El Camarón y El Cacao, lugares en donde se reclutaron varios miembros de la guerrilla y que en julio desertaron, fueron aprehendidos y desaparecidos por el Ejército, en ese mismo mes (Informe filtrado de la Femosp, *op. cit.*).

bromista sonriendo. Sintiéndose humillado, reclamó hirientemente. “Juan” aguantó las primeras agresiones, pero cuando le “mentaron la madre” se le “calentó la sangre”,¹⁰⁶⁸ y recurrió a los códigos de honor tradicionales, que aconsejaban una reacción violenta. Encañonó a “El Chango” y éste quedó estupefacto cuando le dijo: “qué tanto estás chingando, ahorita te voy a matar”. Martínez intervino para invocar a la cordura, convenciendo al guerrillero de que bajase su arma y evitó el homicidio.¹⁰⁶⁹

Por la noche se hizo la cotidiana reunión de balance, en la que se informó detalladamente el altercado. Ambos implicados se acusaron mutuamente. La base guerrillera criticó más a “Juan”, pues aun cuando se le ofendiera, no se justificaba matar a un “hermano” de la BCA. Pedro Martínez advirtió del riesgo de una cadena de venganzas, pues el hermano de “El Chango” también estaba en la Brigada, y hubiera podido buscar la justicia por propia mano. Lo más grave fue el riesgo a la seguridad de todo el grupo, pues ante la detonación de un arma de grueso calibre, los soldados podían emboscarlos y exterminarlos. Ante la gravedad del problema, la reincidencia era una posibilidad latente, por ello Lucio Cabañas propuso castigarlos a los dos, quitándoles sus armas por dos meses. La sanción sirvió para asegurarse de que no se mataran, propuesta que fue aceptada por los demás.¹⁰⁷⁰

Los guerrilleros, cansados y hambrientos, pero sobre todo desanimados por la aplastante fuerza militar del Ejército, sabían que sería muy difícil ganar la guerra. Las deserciones fueron una primera señal de aquella tendencia hacia la derrota. En dicho contexto afloraron con fuerza las diferencias al interior de la Dirección política pues, como se ha explicado, había problemas de fondo, ocasionados por la preponderancia de Lucio Cabañas en el mando.

Pedro Martínez y Ramón plantearon en varias reuniones generales que había que dar una salida urgente al secuestro de Rubén Figueroa, que debían aceptar el dinero que se pudiera, negociarlo

¹⁰⁶⁸ María Argüello no estuvo presente en los hechos, pero como esposa de Juan y miembro de la BCA, se enteró por segunda mano de lo sucedido. Juan le contó que sin querer pisó el cargador de “El Chango”, pero que éste enojado, sin pensar que fue un accidente le dijo: “¡hijo de tu puta madre! ¿no viste que se me cayó el cargador?”. Según lo que le contó su marido, “El Chango” lo encañonó primero y por eso él reaccionó así (HSPP/MAV/03-2016/34).

¹⁰⁶⁹ Carlos Castillo Iturio recuerda que le dijo: “Te voy a matar a balazos para que se te quite lo cabrón” (En Fierro Loza, *op. cit.*, p. 82).

¹⁰⁷⁰ Pedro Martínez es un testigo directo de los hechos, y como observador tuvo una posición privilegiada, pues estaba enfrente de “El Chango” y “Juan” cuando el segundo le apuntaba al primero. En la BCA se difundió la versión de que ambos se apuntaron, es decir, que le adjudicaron a “El Chango” una respuesta defensiva u ofensiva. Lo anterior muestra más el imaginario campesino, según el cual, cuando a alguien se le retaba a muerte, debía responder de la misma forma. En el testimonio novelado de Eleazar Campos se recogen los hechos de forma muy diferente por desprenderse de versiones contadas por segunda mano (una copiada de Carlos Castillo y otra tomada de “Eusebio”), que a su vez fueron modificadas por su editor Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 90 y 398). Carlos Castillo Iturio estuvo presente en los hechos, sin embargo se encontraba físicamente más alejado que Pedro Martínez, por lo tanto su campo de observación fue más limitado (Carlos Castillo en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 82; Pedro Martínez, *Ibidem*, p. 73).

directamente con la familia, aunque fuese un monto inferior al exigido. Martínez se opuso constantemente a Lucio Cabañas, y en una ocasión lo increpó para cuestionarle cuál era la línea política de la BCA. Lucio, enojado, respondió que él era la línea política.¹⁰⁷¹ Martínez pensó que no había nada más que hacer en la BCA, pues además de la inminente derrota militar, la guerrilla estaba eclipsada por una “desviación caudillista”. Por otra parte, la BCA estaba aislada de las masas campesinas, pues aunque en las comunidades había una simpatía masiva, no había una organización o estructura partidaria que las coordinara para dar una lucha civil que ayudase a contrarrestar el terrorismo de Estado. Otro agravante fue que muchos ejidos fueron desplazados mediante una extrema represión, además de ser cooptados algunos líderes comunitarios.^{yy}

Cabañas propuso seguir con las emboscadas, sin embargo, Martínez pensó que sin una base social organizada aquellas acciones derivarían en una desviación militarista. También concluyó que el maestro tenía una concepción “foquista”, que combinaba la experiencia cubana con un imaginario “tipo Revolución mexicana”, pues vio que Cabañas estaba convencido de que con algunas emboscadas nuevamente juntaría a más guerrilleros, de manera similar a como en tiempos pasados se juntaba “la bola”.^{zz} Para el líder máximo de la BCA, no había salida, pues su subjetividad apuntó a combatir como parte de una tradición familiar y colectiva. La obligatoriedad de su papel justiciero lo impulsó a morir luchando, pues vio en el auto sacrificio¹⁰⁷² una forma de redención.¹⁰⁷³

Pedro Martínez redactó un documento de renuncia. Se adhirieron su esposa Rosa Ocampo, así como un grupo de guerrilleros que no estaban de acuerdo con las decisiones que había tomado Lucio Cabañas. Algunos guerrilleros se sumaron a su posición, pues coincidían en algunos errores señalados,

¹⁰⁷¹ Conversación telefónica con Pedro Martínez; Eneida Martínez, *op. cit.*, p. 294.

¹⁰⁷² Para Lucio Cabañas pesaba el ejemplo “redentor” de Emiliano Zapata. En el primer comunicado del PDLP sobre el secuestro de Figueroa, redactado por el maestro, se aludía a la traición y la emboscada contra Zapata como el momento en que “murió la esperanza”. Según la visión del grupo guerrillero la revolución socialista representaba la nueva esperanza, “la cual no podrá fracasar por ningún tipo de trampa”. En dicho mensaje se puede interpretar que el maestro estaba determinado a morir, antes que perder la fe en ganar la lucha (Primer comunicado sobre el secuestro de Figueroa del 10 de junio de 1974, en Luis Suárez, *op. cit.*, pp. 278-280).

¹⁰⁷³ Desde el comienzo del movimiento armado Cabañas estableció como base los códigos de honor. En particular lo que impulsó la formación de la guerrilla fue la necesidad de vengar a los padres de familia asesinados el 18 de mayo de 1967. En seis años de lucha se sumaron muchos más agravios, que engrosaron la lista de venganzas y ajusticiamientos que tendría que llevar a cabo el líder guerrillero. Todos esos muertos y afectaciones las llevó el maestro a costas, no pudiendo deshacerse de dicho lastre, pues se sentía obligado a castigar al gobierno y los caciques o bien estaba dispuesto a morir en el intento. La admiración con que Lucio recordaba a su abuelo Pablo Cabañas, también formaba parte de una tradición familiar que obligaba a la sublimación mediante el auto sacrificio.

sin embargo otros vieron la ruptura como la oportunidad de “abandonar el barco”.¹⁰⁷⁴ Tal fue el caso de Guillermina Cabañas y su esposo “El Guacho”, quienes optaron por integrarse al grupo disidente porque querían salirse de la BCA a toda costa, pues la mujer estaba embarazada, convaleciente, y frente a los grandes peligros no quería arriesgar la vida de su futuro hijo.^{aaa} El propio Martínez y su esposa también se encontraban en la misma situación, pues la guerrillera también estaba preñada.

Se nombró una nueva Dirección. Quienes se iban ya habían terminado su periodo. El 26 de julio de 1974 se realizó la asamblea en la que renunció Pedro Martínez, quien planteó que su salida se debía a diferencias políticas con Lucio Cabañas, pues no habían logrado llegar a acuerdos respecto a la política de formación y organización de las bases guerrilleras, así como en torno a la construcción y fortalecimiento del PDLP. Ramiro y Ramón también dimitieron irrevocablemente. Finalmente renunció Lucio Cabañas, aclarando que la ruptura no se debía a un pleito personal, sino que era resultado de una serie de diferencias políticas. Como nueva Dirección fue reelegido Lucio Cabañas, incorporándose al liderazgo del grupo armado el ex militar Heraclio, Gorgonio, René y Antonio.¹⁰⁷⁵ Martínez y otros guerrilleros que renunciaron a la BCA plantearon a Lucio Cabañas y a la nueva Dirección la necesidad de que los apoyaran económicamente para crear una nueva agrupación armada. Se les concedió el derecho de contar con una buena suma de dinero una vez que se obtuvieran los cincuenta millones de pesos pedidos a la familia Figueroa.^{bbb}

Lucio Cabañas propuso que la BCA se dividiera en dos comandos. Uno integrado por unos cuantos guerrilleros, que irían hacia la sierra de Técpan “para distraer las fuerzas enemigas”. Otro resguardaría a Rubén Figueroa y esperaría que se concretara la entrega del dinero para su liberación. El maestro aún no entendía la magnitud de la ofensiva militar que estaba viviéndose en los ejidos, pues debido a

¹⁰⁷⁴ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22. Resulta interesante la visión de “Edi Carlos”, quien como base del grupo armado y sin entender del todo los argumentos políticos, interpretó esto como una “zapa” divisionista: “Manuel y Ramiro se quejaban de que ellos no actuaban como Dirección porque sus opiniones y alternativas que aportaban al movimiento por lo general no eran respetadas por el compa Lucio y que, en sí, la Dirección era únicamente Lucio. Su trabajo de zapa se centró primero en compañeros que hasta el momento eran los más avanzados políticamente, como Víctor, Lulú, Francisco, Heraclio; eran cinco los que formaban equipo y fue también en ese entonces cuando Manuel redactó un documento que, según él, era de análisis político, en el cual fundamentaba su posición política”. Dicho guerrillero se unió a Martínez, con tal de salirse de la guerrilla (Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 223).

¹⁰⁷⁵ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Pedro Martínez, Mecanoescrito inédito, *op. cit.*, p. 76.

su aislamiento, no dimensionó el cerco tendido en toda la Costa Grande.¹⁰⁷⁶ Su idea de “distraer” a las fuerzas enemigas era una ilusión.¹⁰⁷⁷

A finales de julio de 1974, la BCA se dividió en dos comisiones. Una integrada por catorce guerrilleros, encabezada por Lucio Cabañas, que tenía la encomienda de dirigirse a los márgenes entre Atoyac y Técpan de Galeana para emboscar a los militares y distraer la atención del enemigo. El otro contingente, que estaba integrado por más de cuarenta elementos, se dirigió a la sierra baja de Atoyac, hacia el Cerro del Zanate, con la idea de resguardar al secuestrado y esperar a que la familia Figueroa diera el dinero del rescate.¹⁰⁷⁸ En ese contexto se discutió cuánto dinero pedir, con la idea de que se resolviera rápido el asunto, existiendo propuestas de que hasta con un millón de pesos lo dejarían libre.¹⁰⁷⁹ Dicha determinación se tomó demasiado tarde, pues la ocupación castrense había llegado con todas sus fuerzas para aniquilar a la guerrilla, y no daría marcha atrás.

5.9. La derrota de la BCA del PDLP

Los guerrilleros que acompañaban a Lucio Cabañas se auto propusieron para la misión. La mayoría de ellos eran jóvenes que, cansados de la monotonía de los campamentos y de escapar, pensaban en emprender la ofensiva, pues además los movieron los resentimientos y agravios personales en contra de los “guachos”. Tuvo que hacerse una votación. Muchos querían ir con Cabañas, cuestión que obligó a limitar el número de voluntarios aceptándose solamente a trece. César, inconforme con su exclusión, se escondió en la maleza y alcanzó al grupo, desobedeciendo la orden de irse con la comisión que llevaba a Rubén Figueroa. Dicha indisciplina fue el primer aviso de que dicho comando no estaba preparado para enfrentar a todo el poder militar del Estado. Lucio Cabañas buscó solventar las deficiencias de sus acompañantes. Por ello, en el camino, al encontrar un

¹⁰⁷⁶ El soldado “Tacho” explica que había un cerco que abarcaba Michoacán, Chilpancingo y Acapulco. Se cercó en una amplia área a la guerrilla (HSPP/T/01-2016/23). Los documentos de la DFS, SDN y la investigación de José Sotelo Marbán, basada en las fuentes referidas, nos dan amplias pruebas al respecto (*op. cit.*, pp. 61-164).

¹⁰⁷⁷ En la carta redactada por Lucio Cabañas enviada al hijo de Rubén Figueroa, dice: “...la persecución bestial que hace el Ejército criminal del gorila general Hermenegildo Cuenca Díaz, nos tiene sin cuidado y si creen ustedes, los integrantes de la burguesía explotadora, que así van a rescatar al candidato burgués secuestrado, pueden enviar las tropas que les peguen en gana, todo es pura fanfarronería gorilesca; nosotros unidos con el pueblo venceremos” (Ultimátum e instructivo a la familia Figueroa Alcocer, 7 de julio de 1974 en Luis Suárez, *op. cit.*, pp. 299-200).

¹⁰⁷⁸ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; *Mecanoescrito inédito*, *op. cit.*, pp. 76-79; Carlos Castillo Iturio en Fierro Loza, *op. cit.*, pp. 82 y 83; Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 102 368, 369 y 405.

¹⁰⁷⁹ Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

paraje con abundantes plátanos, acamparon tres días, tiempo que usó para orientar políticamente a los guerrilleros.¹⁰⁸⁰

En la marcha hacia Técpan, se registraron signos de la derrota, pues una familia campesina que dio de comer a los guerrilleros, días después fue apresada por los soldados, torturada y desaparecida. Había indicios de que los militares estaban llevando una campaña de exterminio y atacaban a todas aquellas comunidades por las que pasaba la BCA. El Cerro de la Mujileca, donde la guerrilla había hecho presencia apenas hacía unas semanas, fue atacado por aire. También se bombardeó el Cerro de la Bandera y Pie de la Cuesta, lugares lejanos del campamento guerrillero, pero que fueron destrozados, al parecer para cerrarles el paso a los rebeldes, para que no escapasen hacia la costa o por Chilpancingo.¹⁰⁸¹

Lucio Cabañas en su paso por los perímetros de El Camarón, encontró que dicha comunidad estaba ocupada por el enemigo y con muchas dificultades consiguieron algunos víveres, percatándose de que había toque de queda en dicha comunidad, pues los soldados sólo les permitían un tiempo limitado para trabajar en sus huertas, teniendo que reportarse con el mando castrense cada hora. La presencia militar era tan nutrida, que incluso se dieron algunos enfrentamientos entre ellos mismos cerca de Tres Pasos, pues al existir comandos especiales antiguerrilla, disfrazados de guerrilleros, chocaron accidentalmente y hubo bajas.¹⁰⁸²

La B18M se disolvió pues la presencia militar se hizo mayor, y aproximadamente en agosto de 1974 desertaron casi todos sus integrantes. Algunos guerrilleros de la BCA se burlaron de dichos campesinos, y los caricaturizaron con relatos tendientes a mermar su hombría por haber tenido miedo y no haberse enfrentado al enemigo.^{ccc}

La penalización moral del miedo en los varones, fue un motor importante que impulsó a Lucio Cabañas para seguir enfrentando al enemigo. Con la abrumadora represión, estaba claro que no habría manera de que catorce guerrilleros neutralizaran una ocupación militar de miles de soldados. Por lo tanto, su empeño por emboscar al Ejército se volvió más una reacción inconsciente de morir con honor, que una acción militar encaminada a ganar posiciones.¹⁰⁸³ La fuerza de la BCA se fundó en

¹⁰⁸⁰ Carlos Castillo Iturio en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 83; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

¹⁰⁸¹ *Ídem*; José Sotelo Marbán, *op. cit.*, p. 221.

¹⁰⁸² Carlos Castillo, *Ibidem*, pp. 84 y 85.

¹⁰⁸³ Se ha reiterado que en dichos códigos de honor había una obligatoriedad de la venganza, por lo tanto, era más digno morir en el intento de justicia, antes que huir con la desvergüenza de la cobardía o peor aún de la traición. En aquel contexto un campesino le dijo al grupo de 14 guerrilleros que comandaba Lucio Cabañas: "...veíamos pasar gente, y la

el apoyo popular pero, cuando la gente fue desplazada, torturada, agredida indiscriminadamente y neutralizada, la guerrilla fue condenada a muerte. Cabañas se dio cuenta de lo ocurrido, sin embargo nunca perdió la esperanza, pues estaba empeñado en obtener el dinero del secuestro para así poder reconstruir algunos pueblos y curar a muchos campesinos heridos o enfermos.¹⁰⁸⁴

El 9 de agosto de 1974, en un paraje cercano a Monte Alegre y La Cebada, el comando donde iba Lucio Cabañas emboscó a un grupo especial antiguerrilla de ciento cincuenta efectivos que caminaba a pie. Según Cabañas, les produjeron once bajas y seis heridos. Los militares, mediante telegramas, sólo aceptaron dos muertos de su bando y cuatro heridos, inventando que habían matado a cincuenta guerrilleros. Un guerrillero salió herido, y al no poder curarlo, lo dejaron en una casa cercana al barrio de Corrales de Río Chiquito, lugar ocupado por la fuerza castrense. El campesino que lo iba a resguardar lo delató por temor y el rebelde quedó en manos del invasor y fue desaparecido.¹⁰⁸⁵ Dicha muerte fue provocada por varios errores de los propios guerrilleros, pues la herida del pie que sufrió dicho brigadista fue provocada por César, quien al disparar hirió accidentalmente a su compañero.^{ddd}

En aquel contexto el Ejército cosificó a los campesinos y guerrilleros, pues sin existir un juicio de por medio, los soldados les atribuyeron culpabilidad, confinando a muchos acusados en cárceles clandestinas y dándoles el denominativo de “paquetes”. Despojándolos de cualquier trato humano, muchos fueron desaparecidos.¹⁰⁸⁶

La BCA en el pueblo antes mencionado sólo pudo conseguir once tortillas, que se distribuyeron los trece guerrilleros que quedaban. Días después se contentaron con atole, y hambrientos todo el tiempo, llegaron al barrio de El Para, pero al estar sitiado por los soldados, tuvieron que continuar su marcha, internándose en la sierra de Técpan de Galeana. En Las Fincas Viejas recibieron alimentos en abundancia de los campesinos, y tuvieron un respiro. Los guerrilleros para legitimarse como justicieros, reprodujeron la grabación de la emboscada. A un campesino le encargaron varias armas largas, pues los combatientes pensaron aligerar su excesiva carga, sin embargo el hombre que se

mayoría comentaba con nosotros lo duro que estaba la situación maldiciendo al gobierno; un campesino nos dijo: ojalá y los guerrilleros le pongan una chinga al gobierno para que se le quite lo cabrón" (Carlos Castillo en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 85).

¹⁰⁸⁴ Dicho argumento sería reiterado por Cabañas a Pedro Martínez (HSPP/PMG/01-2016/22).

¹⁰⁸⁵ Carlos Castillo Iturio, *op. cit.*, pp. 88 y 89.

¹⁰⁸⁶ Comunicado del PDLP del 27 de noviembre de 1974 en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 333; Carlos Castillo Iturio, *op. cit.*, p. 86. Resumen de documentos sobre el “enfrentamiento” entre soldados y la BCA del 8 de agosto de 1974 en José Sotelo Marbán, *op. cit.*, p. 121.

acomidió fue apresado y desaparecido tiempo después.¹⁰⁸⁷ La guerrilla perdió su mística, es decir, la fuerza que la hacía indetectable e invencible.¹⁰⁸⁸

Los guerrilleros cometieron errores tácticos en escalada. Leoncio y Ricardo fueron enviados a la ciudad de Tépán para conseguir dinero y botas, pues andaban casi descalzos. No regresaron, pues sin una estructura organizativa y al no existir rutas clandestinas de escape, fueron apresados en el camino, en uno de los retenes o emboscadas que se habían montado en muchos puntos estratégicos de la sierra. El grupo rebelde que dirigía Lucio Cabañas se dirigió a Caña de Agua, lugar donde se enteraron de que muchos guerrilleros apresados operaban como “madrinas”, delatando en los retenes militares a la base guerrillera.¹⁰⁸⁹

Se supo del caso de “El Gorrión”, un campesino de ese barrio, que apenas en marzo se había incorporado a la BCA, y desertado tres meses después. Dicho sujeto después de ser capturado, se cambió de bando y voluntariamente fungió como “madrina”. Su fácil traición y conversión como enemigo se debió no sólo a las torturas, sino a su casi nula formación. “El Gorrión” se había reclutado en la BCA porque había matado por rencillas personales a otro campesino, el cual finalmente fue vengado: al subir a un autobús que se había detenido en el retén militar en el que colaboraba, el delator se encontró de frente con el hijo del hombre que él había asesinado tiempo atrás. Dicho joven viajaba dispuesto a vengar a su padre, y siguiendo la tradición de la justicia por propia mano, sacó un arma y mató al asesino.¹⁰⁹⁰

El plan de “distraer al enemigo” por parte de la guerrilla se estropeó. Al ser aprehendidos varios de ellos la inteligencia militar descubrió la existencia de dos grupos y tuvieron informes certeros de su ubicación aproximada.¹⁰⁹¹ Los militares pudieron seguir los pasos del grupo, pues llevaban

¹⁰⁸⁷ *Ibidem*, p. 90.

¹⁰⁸⁸ El mito de la invencibilidad de la guerrilla y de su cobijo protector se había roto por completo. Las certezas que Cabañas tenía, que se citarán a continuación, se habían roto. “El Ejército nunca se da cuenta dónde estamos, el Ejército entra por miles a buscarnos; hay 14 campañas contra nosotros, 14 campañas contra este grupo, y esas 14 campañas del Ejército no pueden acabar contra nosotros. ¿Por qué? ¿Por qué el gran gobierno de miles de gentes no puede acabar con este grupo [...] Dicen: no, que se me hace que el profesor no anda a la buena, está empactado, bueno y ¿qué es empactado? ¿Alguno de ustedes ha empactado? Que le explique al pueblo: mira, así se empacta la gente. Si alguno de ustedes se ha empactado y ha hablado con el diablo que venga aquí y le hable a esta Brigada armada de cómo se empactan, para empactarnos nosotros, aunque vendamos nuestra alma al diablo. Nosotros queremos hacer la revolución. No le hace que el diablo se lleve a este grupo armado con tal de que este pueblo se salve. Bien, entonces es éste el secreto de estar empactado. El secreto es: tener pueblo” (Luis Suárez, *op. cit.*, p. 120).

¹⁰⁸⁹ Carlos Castillo Iturio, *op. cit.*, p. 93.

¹⁰⁹⁰ Pedro Martínez, HSP/PMG/01-2016/22; “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 402-403; Informe de Luis de la Barreda, del 3 de octubre de 1974, AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-1, L48, p. 219.

¹⁰⁹¹ Carlos Castillo Iturio, *op. cit.*, p. 93.

amarrado a Leoncio, quien los condujo muy cerca de los demás guerrilleros, y casi sorprendieron a los rebeldes. Había miles de soldados cercando la zona donde Lucio Cabañas resistía con un puñado de hombres. Algunos rebeldes, por tradición valientes, no mostraron signos de miedo, pues ante una de las peores embestidas castrenses en la historia del México posrevolucionario, optaron por nadar alegre y ruidosamente en un arroyo. Aunque en ese momento no hubo consecuencias, los ánimos joviales y varoniles representaron en realidad una flaqueza de la guerrilla.^{eee}

A finales de agosto, el grupo que comandaba Cabañas fue bien recibido en El Zapote y Los Toronjos, en donde había simpatía por la BCA, pues en dichas comunidades Genaro Vázquez había realizado trabajo político años atrás. A principios de septiembre Lucio Cabañas presintió que iban a matar a varios compañeros. Su sentir tenía bases, pues en ese contexto el Ejército preparó el rescate del senador Rubén Figueroa.¹⁰⁹²

A finales de julio, el comando que llevaba a Rubén Figueroa avanzó del Cerro del Plateado hacia el Cerro de Las Patacuas. El camino fue arduo y desgastante. La sierra estaba plagada de grupos antiguerrilla resguardados en parajes estratégicos. Los rebeldes “rompieron monte”, es decir, se abrieron paso entre la maleza en el exuberante bosque tropical. Siguieron su marcha hasta llegar al Cerro del Zanate, pero dicha zona, que por varios años había sido un refugio seguro, estaba completamente invadida y bajo control militar. En ese contexto se destrabaron las negociaciones para el rescate, pues con la intermediación del sacerdote Carlos Bonilla Machorro, se obtuvieron veinticinco millones de la familia Figueroa, dinero que fue entregado en la sierra de Atoyac con ayuda de Félix Bautista y Arturo Martínez Nateras, cuadros sobresalientes del PCM.¹⁰⁹³

Continuaron su marcha hacia San Martín de las Flores, otro bastión guerrillero que estaba igualmente sitiado. En dicha zona Rubén Figueroa se intentó fugar, pues sus custodios volvieron a quedarse dormidos en su guardia. Los secuestrados fueron una pesada carga que entorpeció la movilidad y desgastó a los guerrilleros. En ese contexto el grupo disidente liderado por Pedro Martínez salió hacia el puerto de Acapulco. Dicho guerrillero pensó crear un nuevo grupo armado, sin embargo sus intenciones pronto se desvanecieron pues al bajar del Cerro del Zanate hacia el puerto se encontró con una ocupación militar masiva. Primero estuvieron a punto de ser detenidos en un retén,¹⁰⁹⁴ luego hubo cateos en varias colonias de Cacalutla y Acapulco, lugares donde tuvieron que huir. Estuvieron

¹⁰⁹² *Ibidem*, p. 95.

¹⁰⁹³ Pedro Martínez, *op. cit.*, p. 80; Carlos Bonilla Machorro, *Ejercicio de guerrillero*, México, Gaceta Editores, 1981, p. 30; Arturo Martínez Nateras, *El secuestro de Lucio Cabañas*, Madrid, Altalena, 1986, p. 111.

¹⁰⁹⁴ Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

en Cuautla (Morelos) donde también fueron asediados, pues un policía llegó a interrogarlos a la supuesta casa de seguridad. Con Eneida Martínez, su bebé recién nacida, tuvieron que huir al D. F. y de ahí a Sinaloa, lugar donde permanecieron escondidos durante varios años para no ser liquidados.¹⁰⁹⁵

La mayoría de los guerrilleros estuvieron en grave peligro, pues el enemigo tejió una amplia red de delatores que estaban distribuidos en la mayoría de los accesos y salidas de la sierra de Atoyac, Coyuca y Tépán de Galeana. También había ex guerrilleros en los cuarteles y salas de tortura. Estos encararon a los acusados e incriminaron a muchos campesinos y bases de apoyo de la BCA.¹⁰⁹⁶ Con dicha acción, el Ejército cimbró a toda la organización campesina, pues al romper los lazos de confianza, se ahondaron las divisiones y se alimentaron los pleitos familiares.¹⁰⁹⁷ Durante la tortura los verdugos espetaban a sus víctimas el discurso de que todos los sufrimientos que padecían eran culpa del maestro Lucio Cabañas. Muchos campesinos, dolidos y traumatizados se apropiaron de las ideas del invasor y culparon de sus males a los rebeldes.^{fff} Las afectaciones colectivas que sufrieron los ejidos se tradujeron en una victoria política del gobierno, pues las esperanzas campesinas se vieron destrozadas, y las enfermedades psicológicas o psiquiátricas, aunadas a los resentimientos fueron encauzados contra sus propios familiares y vecinos.¹⁰⁹⁸

Durante todo el mes de agosto, el grupo que llevaba a Rubén Figueroa tuvo graves dificultades para sobrevivir. No podían entrar a los ejidos porque estaban sitiados por el enemigo. Cuando los guerrilleros se encontraron a los campesinos en los caminos, la simpatía se transformó en miedo. Tuvieron que esconderse durante el día y avanzar de noche para burlar los cercos. En la huida avanzaron hacia Las Trincheras, donde se nombró una comisión de avanzada para explorar el cruce de una carretera. Un guerrillero que iba a la ciudad de Acapulco para conseguir dinero e informar de

¹⁰⁹⁵ *Ídem*; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

¹⁰⁹⁶ Un delator encaró al padre de Pedro Martínez, y en el interrogatorio lo acusó de colaborar con la guerrilla, HSPP/PMG/01-2016/22. “Todo el medio urbano —reflexiona “Eusebio”—, principalmente de Acapulco a la Costa grande, era una trampa donde inexpertos e indisciplinados compañeros iban cayendo diariamente en manos del Ejército y la policía al ser delatados por quienes, a través de la tortura o el convencimiento, colaboraban señalando dondequiera que los veían” (Eleazar, *op. cit.*, pp. 292, 341,342, 346 y 403).

¹⁰⁹⁷ Las delaciones voluntarias o bajo tortura generaron severas fracturas en el tejido familiar y comunitario, pues a raíz de ello hubo recelo, rencor y venganza.

¹⁰⁹⁸ Eleazar Campos, *op. cit.*, pp. 328, 331 y 334; Fortina Rojas, HSPP/FR/03-2016/29; José Luis Arroyo, HSPP/JLAC/03-2016/32; Jimena Antillón, *La desaparición forzada de Rosendo Radilla en Atoyac de Álvarez. Informe de afectación psicosocial*, México, Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, A.C., 2008, 119 pp.

las negociaciones del secuestro fue apresado por la inteligencia militar y delató la ubicación del campamento rebelde.¹⁰⁹⁹

Prisciliano Medina (“Juan”) fue el primero en cruzar la carretera para dirigirse hacia El Quemado, sin embargo antes de llegar del otro lado fue herido por la metralla de un grupo militar. Murió combatiendo. Para María Argüello habría sido un duro golpe enterarse de la muerte de su esposo y por eso sus compañeros, para evitar que se desmoralizara, no le informaron de lo ocurrido a Medina, sino que había logrado escapar. La viuda apenas tenía unas semanas de embarazo y todavía le quedaba por delante la peor parte.¹¹⁰⁰ Dicho grupo, integrado por más de cuarenta elementos, estaba en crisis, y muchos guerrilleros querían desertar. A Ramón, quien estaba al mando, le resultó imposible retenerlos y se acordó que quien quisiera se podría ir. Al día siguiente desertaron veinticinco brigadistas.¹¹⁰⁰

Esa noche hubo signos de un inminente ataque militar. La guerrillera Xóchitl, quien continuamente externó sus temores advirtió que vio algunas luces en la oscuridad y “El Gato” confirmó lo dicho. La mayoría de sus compañeros se mostraron incrédulos, descalificándolos por miedosos, argumentando que habían visto cocuyos.¹¹⁰¹ Ramón, miembro de la Dirección, se mofó de que se estaban “rajando”. La mañana del 8 de septiembre, Ramón con la confianza y el valor que la cultura costeña le había dotado, y pese a todos los peligros, dio la orden a los que iban a desertar de que antes de marcharse limpiaran sus armas y las dejaran. No sabían que a lo lejos estaban cercados por los soldados y estaban siendo vigilados. Todo el grupo se puso a desarmar sus M1 y M2. De pronto se escuchó un disparo. Pero de momento algunos pensaron que al guardia se le había ido un tiro, pues como se ha explicado, dichas fallas se daban cotidianamente en la BCA. Estaban desprevenidos y desacorazados cuando de todos los flancos empezaron a llegar ráfagas de armas automáticas, explosiones de granadas, morteros y bazucas. María Argüello, tirada en el piso, entre una nube de ramas y polvo, logró ver cuatro aviones sobrevolando el lugar, que bombardeaban la zona. Contempló a su compañera Matilde de quince años, quien le dijo: “¡voy a morir peleando!, y en su intento por tomar un M-1 fue aniquilada.¹¹⁰² Rubén Figueroa caminó hacia las ráfagas de los militares, y sorprendentemente fue rescatado. El cacique, enojado, pidió a los soldados que le dieran un arma

¹⁰⁹⁹ Lucio Cabañas se enteró de dicha delación (Luis Suárez, *op. cit.*, p. 311; “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 402).

¹¹⁰⁰ María Argüello, HSPP/MAV/03-2016/34.

¹¹⁰¹ Los cocuyos son una especie de luciérnagas de gran tamaño.

¹¹⁰² María Argüello, HSPP/MAV/03-2016/34.

para perseguir él mismo a sus captores y liquidarlos, cuestión que se le negó.¹¹⁰³ Sólo ocho guerrilleros lograron escapar.¹¹⁰⁴

La BCA, que a finales de julio tuvo cerca de setenta efectivos, para septiembre sólo contaba con el pequeño núcleo de doce elementos comandados por Lucio Cabañas. El huracán “Fifi”, que azotó la costa de Guerrero a mediados de ese último mes, les dio ventajas a los rebeldes, pues la persecución aflojó. Los combatientes enfermaron de fiebre durante una o dos semanas y se refugiaron en las cercanías del barrio de Ahotla. El 7 de octubre el grupo fue cercado, pero lograron escapar. Los militares los detectaron cuando en su campamento estaban cocinando con leña. El 10 de octubre se repitió la historia, pues un guerrillero, con hambre, hizo un segundo fogón para cocer más elotes, y el humo fue nuevamente avistado por el enemigo. El 11 de octubre sitiaron el campamento rebelde y fueron atacados con artillería pesada, por tierra y aire. Sólo seis hombres lograron sortear el ataque, otros fallecieron y Carlos Castillo se dispersó.¹¹⁰⁵ Cabañas perdió su mochila, donde tenía algunos documentos importantes como la correspondencia relativa al secuestro de Rubén Figueroa, incluidas algunas grabaciones que revelaban datos importantes para reprimir a más campesinos.¹¹⁰⁶

El maestro y los demás sobrevivientes esperaron de noche para salir de su escondite y con suerte lograron evadir el cerco. El único lugar para escapar dentro de Técpan de Galeana era la región forestal de Santa Lucía, en donde un grupo de campesinos comandado por Anacleto Ramos tenía simpatías por la guerrilla y había solicitado su ingreso al movimiento armado un año atrás. Por tratarse de un grupo que estaba en el límite entre una gavilla de marihuaneros y un grupo de agraristas que luchaba contra los caciques madereros, no se les aceptó en la BCA, pero aunque no se les había seguido contactando, la Dirección política se propuso reclutarlos, sólo si éstos aceptaban dejar el negocio de sembrar enervantes.¹¹⁰⁷ Después de una pesada marcha de casi dos semanas con los pies descalzos, el maestro llegó a la zona boscosa de Santa Lucía con problemas de salud.¹¹⁰⁸

¹¹⁰³ “Lancé un grito: ‘Viva Echeverría, gusanos, hijos de la chingada’. Lo oyeron los soldados y el teniente coronel López Ortiz [...] me preguntó: ‘¿Es usted senador?’. ‘Yo soy. Deme un arma para batir a nuestros enemigos...’” (Rubén Figueroa en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 307).

¹¹⁰⁴ María Argüello, HSPP/MAV/03-2016/34.

¹¹⁰⁵ Grabación de Lucio Cabañas y Comunicado del PDLP del 27 de noviembre de 1974 (En Luis Suárez, *op. cit.*, pp. 310 y 311; Carlos Castillo Iturio en Fierro Loza, *op. cit.*, pp. 101-104).

¹¹⁰⁶ Cabañas en Suárez, *Ibidem*, p. 313.

¹¹⁰⁷ Anacleto Ramos visitó a la BCA entre octubre y noviembre de 1973. Esto fue explicado en el apartado 8.3.

¹¹⁰⁸ “Parece, digo, que duramos como doce días para llegar aquí. Y pos por ahí este... pos caminamos sin huaraches, pues se me clavó un espinal ahí. Pero por eso es que no podía caminar también, por eso más tardamos porque venía hasta con calentura o fiebre de tanta espina que se maduraron debajo de los pies. Y luego cuatro heridas que traigo en donde caí en un barrancón. Entonces se puso peor, porque en un desfiladero había espinas también y se me hicieron cuatro heridas aquí...” (Cabañas en Suárez, *op. cit.*, p. 315).

Lucio Cabañas en Los Corales, una comunidad cercana a Santa Lucía, organizó una asamblea, en la que hizo un resumen de las causas por las que había surgido la guerrilla, haciendo un recuento del movimiento de la escuela “Juan Álvarez” y de la matanza del 18 de mayo de 1967. Tuvo que hacer tal resumen porque en dicha comunidad no se conocían las demandas y causas de la lucha pobrta. En sus remembranzas hubo exageraciones tendientes a mantener su fe en el movimiento armado. Por ejemplo, dijo a los campesinos que la BCA iba a crecer a trescientos o quinientos guerrilleros, pues con los veinticinco millones obtenidos con el secuestro de Figueroa pensaban “armar a la gente”. Planteó que se conseguirían armas más poderosas, publicarían un periódico, incluso pensaba tener una radiodifusora clandestina y expandir la guerrilla en todo el país.¹¹⁰⁹ El optimismo de Cabañas estaba alimentado por la noticia de que su pareja, Isabel Ayala, acababa de dar a luz a su hija, quien nació en el centro de salud de Tixtla, Guerrero. La madre del maestro y su mujer, así como algunos de sus medios hermanos más pequeños, estaban resguardados en una casa de seguridad de Acapulco, lugar en el cual Rafaela Gervacio custodiaba una parte del dinero obtenido con el secuestro de Figueroa. El 24 de noviembre, la inteligencia apresó al joven Manuel Serafín Gervacio, quien después de la tortura delató a su madre. Al guiar a los soldados a su residencia clandestina cayó presa toda la familia del profesor rebelde. Ayala y su hija Micaela Cabañas sufrieron tortura. Toda la familia Serafín Gervacio, incluyendo a los infantes fueron maltratados y permanecieron desaparecidos en los sótanos clandestinos del Campo Militar Número 1 durante dos años.¹¹¹⁰

El atroz agravio del Ejército encendió la llama justiciera de los ejidos, y siguiendo la tradición de sus pueblos, algunos campesinos decidieron enfrentar a sus agresores por su propia cuenta. Se dieron algunos ataques espontáneos contra los militares, de los que se enteró Lucio Cabañas y los hizo públicos en el último comunicado del PDLP. En dicho documento se dice que entre agosto y septiembre en Petatlán y Tépam de Galeana habían sido emboscados policías y soldados. Dichos acontecimientos no sólo respondían a la lucha de ricos contra pobres, planteada en el programa del

¹¹⁰⁹ Cabañas exageró el poder de la guerrilla, pues buscaba convencer a los campesinos de apoyar a la BCA.

¹¹¹⁰ Después de rendir su declaración ministerial, Isabel y la familia de Lucio fueron trasladados a la 27 Zona Militar de Acapulco, entonces comandada por Eliseo Jiménez Ruiz. Al día siguiente volaron al D. F. y llegaron al Campo Militar Número Uno. En las instalaciones militares, volvió a ver a Acosta Chaparro, en una de las tres sesiones de torturas que sufrieron Isabel y su pequeña hija. “Él (Acosta) estuvo en la segunda sesión, la más violenta. Le agarró los piecitos a mi niña y le puso la pistola en la cabeza; puedo asegurar que es él por las fotografías. En esa ocasión, me jalaban de pies y manos y me violaron. Me zamparon a un tambo de agua fría y me amenazaban con matar a mi hija si no decía dónde estaba Lucio” (Isabel Ayala en *Proceso*, 31 de agosto de 2003, *op. cit.*).

PDLP, sino a una generalizada violencia social.¹¹¹¹ Cabañas, que estaba empeñado en negar la inminente derrota, escribió dicho documento con la esperanza de despertar los ánimos combativos populares¹¹¹² y distraer a los soldados para darle un respiro a su núcleo armado, pues hacia finales de noviembre estaban acorralados.

Cabañas recurrió al grupo de los hermanos Anacleto e Isabel Ramos para sobrevivir. El maestro estaba confiado en su fidelidad y simpatía, sin embargo dichos campesinos no eran cuadros comunistas formados, ni mucho menos campesinos que guardaran una fidelidad basada en relaciones de parentesco. Por lo tanto el vínculo que lo unía con Cabañas respondía más a la necesidad de buscar aliados para protegerse de los caciques madereros y de los militares. En diciembre de 1974, el maestro rebelde estaba completamente aislado, lejos de Atoyac, y contando con una base de apoyo a la que no conocía a profundidad. El Ejército apresó a la familia Ramos, incluyendo a las hijas de Isabel Ramos. Éste, desesperado, y sin una consciencia política delató la ubicación del maestro. Cabañas al verse rodeado de soldados, combatió hasta la muerte. Con su ausencia el movimiento armado quedó completamente desarticulado, pues con la terrible ofensiva castrense, los sobrevivientes huyeron y se dispersaron, aunque la mayoría de quienes formaron parte de la BCA, ya fuera como guerrilleros temporales o de tiempo completo, sucumbieron ante el invasor.¹¹¹³ En la sierra de Atoyac se rompió el tejido comunitario y familiar, y el desplazamiento forzado se acompañó del despojo agrario, cuestión que acabó con la base y sustento de muchas familias. La represión continuó toda esa década, tiempo durante el cual el Ejército hizo una purga de todos los simpatizantes de la guerrilla que aún quedaban con vida. Años más tarde volvería a surgir otra agrupación guerrillera que se autodenominaría Partido de los Pobres, pero esa es otra historia...¹¹¹⁴

¹¹¹¹ Los casos citados por Cabañas no serían los únicos ataques a la policía. También hubo otros enfrentamientos con traficantes de enervantes. Por ejemplo el 5 de octubre de 1974, un grupo armado atacó con dos granadas de piña a un retén de policías judiciales en San Luis La Loma (AGN, DFS, Exp. 100-10-1, L48, p. 230). Aunque la BCA llegó a tener simpatizantes urbanos en Chilpancingo y Acapulco, de acuerdo con los testimonios de Lucio Cabañas y de todos los ex guerrilleros que se pudieron entrevistar, incluyendo tres integrantes de la Dirección Política, la BCA no desarrolló ningún trabajo político de masas o de formación de cuadros en otros municipios de Guerrero y su territorio de influencia se limitó a la sierra baja y media de Atoyac, así como algunos pueblos de Coyuca y de la parte fronteriza con Técpan de Galeana.

¹¹¹² Existen rumores de que existieron a finales de 1974 algunas acciones armadas espontáneas de algunos campesinos que buscaron vengarse de los soldados, sin embargo, hasta el momento no se han encontrado testigos directos de dichas acciones armadas populares (Gabriel Servando, HSPP/GSC/01-2015/11).

¹¹¹³ Concentrado de desaparecidos de la Femosp.

¹¹¹⁴ Algunos familiares de Lucio Cabañas y bases de apoyo de la BCA, se rearticulaban en una nueva organización que fue ideológicamente cohesionada por el Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP), dando nacimiento al PDLP-PROCUP. Dicha organización armada se nutrió de campesinos que también apoyaron a la BCA, sin embargo se trata de otra experiencia diferente, que tendrá que ser estudiada en investigaciones posteriores.

CONCLUSIONES

La vida y la muerte del PDLP no pueden explicarse sin la historia social regional que he tratado de reconstruir en los capítulos anteriores. En esta dirección, puedo destacar, en forma resumida, a manera de conclusión, lo siguiente:

1. En los años treinta, en la Colonia Agrícola Federal “Juan R. Escudero” existieron asimetrías en la distribución del trabajo y la apropiación de la tierra, además de haber resistencia por parte de los campesinos a trabajar colectivamente. La producción individual respondió a la negativa campesina por coordinar labores, pues el proceso de lucha agrarista no solamente golpeó a los hacendados, sino que fracturó a las comunidades. Con la reforma agraria cardenista, la furia no cesó, pues la violencia revolucionaria transmutó en violencia social; agresividad que fue capitalizada por el partido hegemónico para dividir a los ejidos. Además, se cooptó a los líderes agraristas para instaurar caudillismos que más tarde se convertirían en férreos cacicazgos, tal como sucedió con Crispín B. Ocampo, Toribio Gómez y Pedro Cabañas.

Las tierras ejidales no fueron entregadas de manera igualitaria, sino que se asignaron lotes con diferentes niveles de fertilidad y productividad. Con base en dicha desigualdad, la política agraria del Estado posrevolucionario fomentó el patriarcado como mecanismo de control social y económico, pues en las propias leyes ejidales se dio el reconocimiento mayoritario a los varones mediante certificados y censos. Lo anterior significó la exclusión del género femenino, que representaba más de la mitad de la población, aunado a los peones e infantes. Este modelo de reparto dio a los patriarcas el control de los comisariados ejidales, y al jerarquizar las decisiones comunitarias en unos cuantos, se generó una estructura ejidal autoritaria que no sólo normalizó la dominación masculina, sino que corporativizó a toda la colectividad, mediante la cooptación de los jefes de familia, quienes a su vez se encargaron de someter a todo su clan, como parte de los mecanismos de obediencia hacia el PRI.

El descuido gubernamental para atender los conflictos agrarios fue parte de la contrarreforma agraria que buscaba revertir el reparto. El aspecto más importante en dicha desatención fue que, aunque la ley establecía que las tierras eran inalienables e intransferibles, en los hechos se dieron mecanismos que rompían la legalidad y fomentaban otras reglas no escritas, que consistían en prácticas que permitían lanzar las tierras ejidales al mercado. Los ejidatarios necesitaban vender sus tierras cuando se veían endeudados, por enfermedades de alguno de sus familiares, por disputas comunitarias, cuando se envolvían en algún crimen, delito y/o migraban. Dicho fenómeno generó una

gran cantidad de irregularidades en la tenencia de la tierra, que abonó los pleitos, pues en muchos casos los familiares de los ejidatarios se negaron a aceptar la venta, y pugnaron por su derecho en la sucesión. La mercantilización de las tierras ejidales ayudó a legitimar a caciques locales, madereros y acaparadores para disponer de los recursos colectivos con fines particulares.

El fenómeno de la enajenabilidad de la tierra tuvo consecuencias graves en las relaciones entre los géneros, pues si la tierra podía venderse, también las consciencias y los cuerpos tenían un precio. La violencia sexual como el rapto, la dote y la propia institución del matrimonio, revelan la manera pragmática y asimétrica de la relación entre hombres y mujeres que, como contraparte velada, tenían a la prostitución y el corporativismo. Estas relaciones familiares estaban marcadas por roles tradicionales que convirtieron a los varones en meros proveedores, y a las féminas en madres y reproductoras. En una sociedad ignorante, despojada y deserotizada, los odios dominaron, los rencores orientaron la vida cotidiana y la violencia familiar y comunitaria proliferó.

Los ejidatarios en un principio usaron las tierras para el autoconsumo, que buscó la reproducción de las normas tradicionales y patriarcales que le dieron cohesión a los ejidos. Sin embargo, con la contrarreforma agraria, la sociedad moderna industrial penetró en el modelo de vida campesino, y otorgó a la economía local una doble lógica. Por un lado, la siembra de maíz, chile, frijol, calabaza, entre otros, aseguró el sustento alimenticio básico familiar. Entretanto, las huertas de café, copra y ajonjolí, dotaron de un excedente dirigido a la sociedad de consumo. La coexistencia de formas de vida contrapuestas tensó las relaciones de parentesco, pues a los conflictos asociados con el prestigio y el honor, se añadió el interés por acceder a los privilegios del mundo moderno. El jefe de familia podía viajar, movilizarse y organizarse colectivamente con el tutelaje corporativo. En cambio las mujeres, jóvenes y niños vivían confinados en la sierra, sometidos a una situación de precariedad y menosprecio social que sólo podía sortearse mediante el matrimonio, la migración o el estudio. El ocio como beneficio patriarcal fue el gancho que jaló la economía familiar y ejidal hacia las arcas de los caciques y gobernantes que se enriquecieron a costa de la industria del entretenimiento, el vicio y el placer.

2. En la segunda mitad de los años cincuenta, entró en crisis el modelo de industrialización nacional. La inflación y el desplome de los precios agrícolas se conjugaron y se hizo evidente la polarización social entre ricos y pobres. La crisis de la economía campesina, marcada por la predominancia de la ciudad sobre el campo, marcó una ruptura generacional, pues los infantes explotados en los años cuarenta y cincuenta, fueron los jóvenes desheredados y excluidos de los años

sesenta. En esa coyuntura hubo una ruptura entre padres e hijos, pero en algunos casos un acercamiento entre viejos y jóvenes, pues en ambos extremos había interés por el problema de la tierra: por una parte, el recuerdo de quienes traicionaron al movimiento agrarista pesó, y por otro lado, el deseo de cambio o la esperanza de empoderamiento.

La coyuntura que marcó a Lucio Cabañas y a muchos otros campesinos de su tiempo fue una extendida violencia social agravada por la política de “limpieza social” y represión sistemática del gobierno de Raúl Caballero Aburto. El agravio gubernamental llegó para jóvenes y viejos. Las relaciones de parentesco y los códigos de honor acuerparon a varias generaciones en torno a la idea de la obtención de justicia. Los ejidatarios veían con simpatía el movimiento cívico, liderado por Genaro Vázquez, pues incluía demandas económicas que los atañía. Como signo de un contexto internacional de grandes cambios políticos y culturales, en los años sesenta los estudiantes irrumpieron en el escenario público y Guerrero no fue la excepción. Dicha heterogeneidad en las manifestaciones multitudinarias de principios de los años sesenta, expresa también un quiebre en niveles familiares y comunitarios, pues se hicieron evidentes las disparidades de clase. Por ejemplo, en la familia Cabañas, hubo caciques, agraristas, cívicos y comunistas; ricos, pobres, sicarios y revolucionarios.

3. La llegada del PCM a Atoyac, el proceso de organización dirigido por la CCI y la lucha electoral que dio vida al FEP, son experiencias organizativas que estudié a la luz de la conversión de la violencia social en política, que fue encauzada por el maestro Lucio Cabañas hacia una lucha revolucionaria. Con base en los códigos de honor campesinos como elemento subjetivo aglutinador, canalizó los odios de los subalternos hacia los ricos, para construir un proyecto comunista, con intenciones pobristas e igualitarias y herencias cristianas.

El salto de la rebelión hacia la insurrección estuvo marcado por la coyuntura de los movimientos de las escuelas “Modesto Alarcón” y “Juan Álvarez”. Dichos escenarios tomaron fuerza pues en una sociedad agraria en decadencia, absorbida por la predominancia del modelo industrial, la única alternativa de ascenso social para los desposeídos fue la escuela, para mediante el estudio acceder a una vida más digna. El sentimiento de desamparo, ocasionado por la exclusión de los más humildes del sistema educativo ocasionó una amplia respuesta popular en contra de los caciques locales y los “charros” sindicales del magisterio.

Para jóvenes docentes como Lucio Cabañas y Serafín Ramos, entre otros que salieron de las escuelas normales de Ayotzinapa y otras regiones, la escuela tenía un papel predominante en los

ejidos de la sierra, pues las comunidades estaban desestructuradas, carentes de instancias que les permitieran resolver sus conflictos. Los maestros suplían un vacío importante, pues entraban a barrios alejados geográficamente de las ciudades, y en ausencia de la Iglesia y frente al olvido estatal, la figura del maestro fue estructurante y conciliadora, lo cual permitió la defensa de los bosques en Mexcaltepec y la organización campesina para enfrentar a los acaparadores.

La respuesta estatal fue el castigo ejemplar con las dos matanzas del 18 de mayo en Atoyac y el 20 de agosto de 1967 en Acapulco. Con dicha represión se activó el recurso tradicional y legítimo de la venganza por propia mano, usado por Lucio Cabañas para encauzar el enojo hacia una lucha clasista. La conformación del PDLP fue estudiada como un sincretismo entre las subjetividades tradicionales con algunas ideas socialistas exportadas de manuales marxistas, que leyó Lucio Cabañas, y que dieron como resultado un ideario pobrista con inmanencias de la Revolución mexicana, mezcladas con un cristianismo igualitario.

4. El Partido de los Pobres fue una representación colectiva de las aspiraciones subjetivas populares y no una organización marxista-leninista. Se trató de un abanderamiento de los problemas e intereses campesinos, expresados en una cosmovisión dualista que asociaba a los pobres con la bondad y a la opulencia con la maldad, que identificaba al pudiente con la ciudad y al pobre con la rusticidad y la austeridad del mundo rural. Dichos simbolismos tuvieron un impacto y aceptación a nivel regional, pues orientaron la consciencia campesina para dar el salto de un estado cotidiano de violencia social, hacia la nueva violencia política de autodefensa y eventualmente de carácter ofensivo. El Ideario del Partido de los Pobres usó los códigos de honor campesinos como elemento de identidad para organizar una lucha armada. Dicho salto ocurrió al fundarse la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, que fue pensada como una agrupación dirigida para empoderar a los campesinos, quienes acorazados podían convertirse en agentes del cambio.

5. Entre 1967 y 1968 la BCA tuvo un matiz similar al PDLP, pues Lucio Cabañas no logró convencer fácilmente a los campesinos de reclutarse en la guerrilla, y por lo tanto, en sus inicios, el reducido núcleo armado era más bien un emblema que servía para proyectar al maestro Lucio Cabañas como un formidable guerrero y defensor. Con el ajusticiamiento de José Guadalupe Fierro y el ataque a la Policía Judicial, las esperanzas, la fe y las inmanencias revolucionarias se comenzaron a materializar. Desempeñó en esto un papel fundamental la fuga de Genaro Vázquez y su labor de propaganda armada en la sierra de Atoyac y a nivel nacional. El propio Cabañas reconoció en Vázquez el haber sembrado la fe en la guerrilla y en una nueva revolución. Dicha confianza, a nivel de las bases

campesinas, tuvo un matiz distinto a como lo pensaban los líderes guerrilleros, pues la consciencia campesina no respondió a ideales abstractos exportados de una cultura ajena, sino a estrategias de sobrevivencia. Por tal motivo, aunque las ideas justicieras resultaron atractivas para muchos ejidatarios, su compromiso se limitó al de un apoyo material o moral, mientras que, quienes sí se incorporaron como guerrilleros, fueron los jóvenes campesinos, algunos de ellos marginales a la ley, quienes veían en su reclutamiento una oportunidad para el cambio, pues en el terreno económico no tenían nada que perder.

El discurso de Lucio Cabañas echó mano de los ideales zapatistas y agraristas. Por haber sufrido en carne propia la discriminación y el desamparo de ser rechazado por su progenie, desarrolló una personalidad compasiva, centrada en un trato amable y amoroso. Su liderazgo combinó elementos tradicionales y carismáticos. Por un lado tendía a ser juguetón y modernista, pero por otra pesaba en él la herencia de su clan, que lo dotó de un matiz tradicional y sereno. Por lo antes expuesto, de maestro y líder campesino, transmutó en patriarca guerrero, benevolente y protector. Áspero con los enemigos, inquebrantable en sus principios, pero compasivo y tolerante con los suyos. Dichas cualidades desembocaron en acciones ambivalentes y en tono a veces maniqueo.

6. El enaltecimiento e idealización que hicieron los campesinos de Lucio Cabañas respondió a una herencia caudillesca incrustada en la cultura local, generada en las formas de hacer política en los ejidos. El maestro buscó desmarcarse de los estereotipos de autoridad y hombría, echando mano de un discurso socialista y modernista. Consideró que la democracia podía ser una forma de contrarrestar las prácticas autoritarias ejidales. Por ello apoyó una Dirección colectiva. Sin embargo, a ella llegaron maestros y estudiantes marxistas que chocaron culturalmente con los campesinos, pues no entendían a la BCA como un estandarte, considerándola en cambio una desviación de lo que la teoría leninista planteaba. Así, al no existir entendimiento entre Lucio Cabañas y Ricardo Rodríguez, César y Eduardo, el primero optó por usar la estructura horizontal como herramienta para que su línea política imperara. Cabañas jugó con su legitimidad basada en su figura tradicional y las lealtades personales para mantener el control de la BCA. De ahí que en el estudio del movimiento guerrillero se pusiera acento en las relaciones de parentesco.

Como se pudo constatar en esta investigación, en las guerrillas y muchos otros movimientos sociales no sólo juegan intereses clasistas o ideológicos, sino que las subjetividades son parte importante de los juegos de poder. En el caso de la BCA, la base social que apoyó la lucha armada, produjo y reprodujo su subsistencia material de acuerdo con reglas estrictas, algunas asociadas con

las relaciones de género. El rompimiento de dichas normas debe ser estudiado a profundidad, pues en dichos casos cotidianos, aparentemente irrelevantes, se expresan asimetrías de poder, se visibilizan herencias patriarcales o inmanencias caciquiles y caudillescas. Es precisamente en dichos márgenes donde puede estudiarse con más profundidad cómo los líderes de izquierda, frecuentemente usaron su poder y coaccionaron a sus bases.

No menos conflictos revela el ejercicio de poder en el nivel cotidiano, así como la persistencia de la herencia priista y patriarcal. No he querido juzgar moralmente lo ocurrido, sino resaltar que la sexualidad se conecta con la política: la violación, el rapto, el matrimonio forzado y la segregación agraria de la mujer son mecanismos de control social que a menudo tuvieron repercusiones en la guerrilla. No es casualidad que ninguna mujer llegara a formar parte de la Dirección de la BCA, pues a pesar de los esfuerzos igualitarios no se logró comprender de raíz el problema de la dominación masculina y por lo tanto el alejamiento de las mujeres de la política se reprodujo.

El conflicto entre un guerrillero y Lucio Cabañas por Bertha da cuenta de la apropiación tradicional que algunos brigadistas hacían de las mujeres, de las asimétricas relaciones de género en los ejidos que auspiciaban una vigilancia a las féminas, y cómo la mayoría de las mujeres que entraron al núcleo armado se encontraron bajo la tutela de algún pariente. Los casos en que entraron mujeres solteras y sin tutor, generaron fuertes tensiones pues había la tentación de apropiárselas. Como sucedió con el caso de Lilia y Carmelo Cortés, en ningún caso se aceptó la libertad de la mujer para decidir con quién estar o el poder cambiar libremente de pareja. En todos los conflictos “de faldas” había como telón de fondo una pugna política, sin embargo, en las asambleas y discusiones públicas quedaba en segundo plano, pues la mayoría de los guerrilleros de base votaron por expulsar a Cortés por sus “faltas a la moral”, mientras que los argumentos políticos, quedaron reservados al ámbito privado. El enfrentamiento en la Dirección de la BCA a partir de un ataque moral, nos habla de la reproducción de las formas de hacer política de los ejidos, en donde los liderazgos comunitarios echaban mano de chismes y rumores personales para mermar el prestigio del oponente político. Para la mayoría de los brigadistas la política y la autoridad estaban enmarcados en el respeto a las normas patriarcales y católicas que regulaban de manera estricta las relaciones entre hombres y mujeres. El rompimiento de dicho orden generó fuertes tensiones. Aún entre los guerrilleros urbanos pesaron dichas subjetividades, pues Ricardo Rodríguez y César se marcharon de la sierra después de cuestionar la integridad moral de Lucio Cabañas, cuestión que personalizó el pleito y lo volvió irreconciliable.

7. La publicación del segundo Ideario del PDLP por Carmelo Cortés mostró la tensión permanente entre el mundo tradicional campesino y el socialismo moderno. La discusión de fondo entre Cortés y Lucio Cabañas fue el programa político de la guerrilla, que para el primero debía incluir la abolición de la propiedad privada, pero para Cabañas no, pues dicha demanda iba en contra de los intereses campesinos, ya que como se vio durante la reforma agraria, se había observado la resistencia histórica a producir colectivamente. Para el maestro, proponer a los campesinos dicho cambio, significaba enfrentarse con los patriarcas, es decir con los ancianos de las comunidades, pues implicaba replantear la estructura ejidal de tal manera que las tierras se redistribuyeran equitativamente. En particular hubiera supuesto que las mujeres y los jóvenes fueran incluidos en el comisariado y reconocidos con certificados de derechos ejidales. El maestro sabía que era imposible romper con el orden comunitario y tradicional, y por lo tanto propuso la existencia de la pequeña propiedad en su intento por conciliar al socialismo con las formas de vida campesina en Atoyac.

El Ideario del Partido de los Pobres redactado por Carmelo Cortés no tuvo un efecto significativo en los ejidos, pues la mayoría de los campesinos no lo leyó o no lo comprendió. La distribución de la revista *Por qué?* se limitaba al ámbito urbano, y en la sierra resultaba difícil conseguirla, incluso poseerla podía ser motivo suficiente para la represión militar. Por tal motivo, a las bases campesinas no las orientó el programa formal de la guerrilla, sino algunas nociones elementales de una lucha de ricos contra pobres.

El campo en Atoyac estaba marcado por la existencia de una mayoritaria masa de campesinos jóvenes y sin tierra, que sólo puede entenderse a la luz de una expulsión masiva de trabajadores del campo hacia la ciudad. Paradójicamente la guerrilla mantuvo un discurso centrado en el despojo caciquil de acaparadores y usureros, es decir, que enarbó como bandera principal el agravio económico a los ejidatarios. Sin embargo no pudo o no quiso ver el enorme problema agrario de los desposeídos que alimentaban en su mayoría a la BCA. Dicha omisión se debió a la incapacidad de Cabañas para reconocer en la sociedad campesina los diferentes estratos rurales, pues para él prácticamente toda la población de la sierra entraba en los conceptos de “pueblo” o “pobres”. Dicha ambigüedad impidió que se atendieran las disparidades en la propia guerrilla, y provocó que en algunos contextos de persecución y estrés, se generaran tensiones asociadas con el privilegio de unos y la marginación de otros. Por todo lo antes expuesto, la desigualdad se expresó de manera más tangible a la luz de las relaciones de género entre guerrilleros y guerrilleras.

A pesar de los tropiezos, la BCA también tuvo aciertos y avances, pues mediante asambleas y con una ardua orientación en los barrios, buscó desterrar prácticas como el rapto, la violencia intrafamiliar y los asesinatos entre campesinos. La tarea del movimiento armado fue conciliadora y logró intermediar en conflictos políticos, agrarios, familiares e interpersonales. Dicha posición les dio legitimidad a los guerrilleros, pues a pesar de sus inmanencias patriarcales, hicieron un esfuerzo enérgico por romper las cadenas, y en un nivel subjetivo se prestigiaron como elementos de conducta ejemplar.

8. La BCA con todo y sus contradicciones logró aglutinar a las comunidades en torno a un proyecto clasista, que oponía a ricos y pobres, y mediante una larga propaganda armada, tuvo un apoyo generalizado, cuestión que hizo posible dar el salto hacia la ofensiva. Entre 1971 y 1972, el Ejército y la Policía Judicial cometieron crímenes de *lesa* humanidad, sobre todo contra quienes tuvieron algún vínculo con la guerrilla o algún parentesco con los guerrilleros. Las emboscadas de junio y agosto de 1972 respondieron a una demanda popular de justicia y por lo tanto, después de dichas acciones, la simpatía hacia el movimiento creció.

Por otro lado, la guerrilla dio cobijo político a los ejidatarios, pues les abrió el camino para obtener ventajas económicas. El gobierno se vio obligado a otorgar algunas concesiones encaminadas a mejorar los precios del café, mermar el poder de los acaparadores, hacer campañas médicas, regalar alimentos, dar créditos y construir caminos. Los logros de la guerrilla tuvieron un doble filo, pues los funcionarios estatales usaron dichos apoyos para cooptar a los campesinos y restarles base a los rebeldes.

La BCA tuvo una constante tensión con las normas comunitarias que jerarquizaban los ejidos, que en términos subjetivos y culturales, originaban una violencia cotidiana, que como se ha dicho, estaba regida por la “ley del más fuerte”. El concepto campesino de justicia se basaba en la venganza como recurso de supervivencia. En los clanes había la costumbre del desquite como una obligación moral, pues de no llevarlo se comprometía el prestigio familiar. En un nivel subjetivo, los ajusticiamientos y emboscadas respondieron a la demanda popular de la revancha, pero también buscaron frenar el despojo agrario, económico y el abuso de sus gobernantes. Cuando se trataba de castigar a caciques o militares, el movimiento armado armonizó con sus bases campesinas, sin embargo hubo problemas cuando se trató de conflictos entre campesinos pobres. El fusilamiento de dos jóvenes raptos en Las Trincheras, el asesinato de Leovigildo Fonseca y el ajusticiamiento de traidores de origen humilde, así como la delación entre campesinos como revanchas personales

desgastaron el tejido comunitario y restaron legitimidad a la guerrilla. Por todo lo anterior, la justicia por propia mano fue un arma peligrosa, pues apuntaba en direcciones opuestas.

9. El secuestro de Rubén Figueroa fue el evento que derivó en la derrota de la BCA. La subjetividad de Lucio Cabañas pesó, pues estaba empeñado en creer que el generalizado apoyo popular no tenía límites y el Estado cedería a sus demandas. La persecución que siguió no tuvo precedentes en la historia del país. Los militares golpearon indiscriminadamente a los ejidos, establecieron un estado de sitio, y echaron mano de la ilegalidad predominante en la sierra para ejercer un control totalitario. Con ello se originó un desplazamiento masivo y forzado, agravado por retenes castrenses que impidieron la provisión de alimentos hacia la sierra. Destruída la base productiva de las comunidades, cercados los barrios con miles de efectivos, la BCA entró en crisis, y la fuerza y atracción que la caracterizó en años anteriores a 1974, comenzó a desplomarse. El aislamiento geográfico de la guerrilla no se tradujo en una derrota política, pues el agravio de los soldados produjo aún más simpatía entre los de abajo. La venganza no fue suficiente como elemento articulador de un movimiento revolucionario, pues ante el coraje de los dominados, el Estado opuso el terror, que mediante una estrategia de exterminio, fue atrapando a cada vez más brigadistas. Las “madrinas” y las delaciones mediante la tortura permitieron ubicar a los guerrilleros, y el senador Rubén Figueroa fue rescatado.

La muerte de Lucio Cabañas está marcada por la determinación del Estado de acabar con la oposición política. Lo sorprendente no es que haya caído en combate, sino que se sostuviera en la lucha armada por tanto tiempo. Lo anterior muestra que el PDLP tenía hondas raíces populares, que más que un foco guerrillero guevarista, era un fenómeno de insurrección regional encauzado por la BCA para defender los intereses de los más desprotegidos. Por lo tanto, la guerrilla fue la materialización de una larga herencia histórica, cruzada por la permanente rotación de violencias contrapuestas, que por ciclos generan procesos de paz, que mediante la violencia social imponen controles caciquiles, mientras que en otros, la violencia política irrumpe como elemento reformador de la estructura social. El fracaso del Partido de los Pobres refleja un proceso histórico inacabado que nos plantea el problema de cómo pensar la utopía, y preguntarnos: ¿el uso de la violencia revolucionaria puede forjar un cambio social, sin que al mismo tiempo agrave la violencia social en que vivimos, y por lo tanto reproduzca la dominación patriarcal y caciquil, y el predominio de las arbitrariedades de la plutocracia y los grupos de poder?

La violencia política estatal generó su contraparte, pues la represión fue socialmente percibida como injusta, cuestión que catapultó el deseo campesino de venganza. Elemento que aglutinó a los campesinos como sujetos, y al empoderarlos dio cabida a la violencia revolucionaria. Las diferentes formas de violencia tienen una matriz cultural común, cuestión que me lleva a concluir que cualquier transformación de la estructura agraria, económica o política, estará destinada al fracaso, si en el mismo proceso de lucha y transformación no hay un esfuerzo por romper con las relaciones sociales que reproducen subjetivamente la violencia social, las relaciones asimétricas entre los géneros, el patriarcado y el autoritarismo. En este sentido, debe atenderse y estudiarse científicamente el problema de los caudillismos y cacicazgos de “izquierda”, pues sólo mediante su visibilización se podrán empezar a construir organizaciones sociales más libertarias e independientes.

La experiencia histórica nos enseña que volverán nuevos ciclos de descontento y furia campesina o popular. El aporte que se buscó ofrecer con esta investigación es realzar la complejidad de la guerrilla en Guerrero: su composición social, las asimetrías de poder, las relaciones económicas y de género, para con ello generar reflexiones que eviten la reproducción de las relaciones de dominación en los movimientos sociales que los deterioren internamente.

BIBLIOGRAFÍA.

- Aguilar M., Alonso, *El MLN en Marcha*, México, Movimiento de Liberación Nacional, 1962, 105 pp.
- Aguilar Terrés, María de la Luz (Comp.), *Guerrilleras*, México, impresión de la autora, 2014, 485 pp.
- Alonso, Antonio, *El movimiento ferrocarrilero en México, 1958/1959*, México, Era, 1972, 196 pp.
- Alonso, Jorge, *En busca de la convergencia. El Partido Obrero Campesino Mexicano*, México, Ciesas, 1990, 442 pp.
- Antillón, Jimena, *La desaparición forzada de Rosendo Radilla en Atoyac de Álvarez. Informe de afectación psicosocial*, México, Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, A.C., 2008, 119 pp.
- Aranda Flores, Antonio, *Los cívicos guerrerenses*, México, editado por el autor, 1979, 196 pp.
- Ávila Coronel, Francisco, “La Asociación Cívica Nacional Revolucionaria y el Partido de los Pobres. Un marco histórico para comprender las guerrillas en Guerrero en las décadas de los sesenta y setenta”, en Claudia Rangel y Evangelina Sánchez (coords.), *México en los setenta. ¿Guerra sucia o terrorismo de Estado?*, México, Universidad Autónoma de Guerrero/ITACA, 2012, pp. 151-181.
- , “La visión oficial de la guerrilla y el fenómeno de la magnificación en el caso del Partido de los Pobres (Atoyac, Guerrero)”, en Ana María Cárabe (coord.), *Reflejos de la guerra sucia en el estado de Guerrero. Historia, literatura, música e imágenes*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2015, pp. 75-110.
- , “Historiografía de la guerrilla del Partido de los Pobres (PDLA) (Atoyac, Guerrero)”, en *Secuencia*. Revista de historia y ciencias sociales, no. 95, mayo-agosto, 2016, pp. 152-187.
- Aviña, Alexander, *Peasant Guerrillas in the Cold War Mexican Countryside*, USA, Oxford University Press, 2014, 246 pp.
- Bartra Armando, *Guerrero Bronco. Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, México, Era, 2000, 178 pp.
- Basurto, Jorge, *La clase obrera en la historia de México. Del avilacamachismo al alemanismo (1940-1952)*, México, IIS-UNAM, 291 pp.
- Bellingeri, Marco, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres 1940–1974*, México, Casa Juan Pablos/Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal, 2003, 271 pp.
- Benítez, Fernando, *Ki: el drama de un pueblo y una planta*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, 241 pp.
- Betanzos, Oscar y Montalvo, Enrique, “Campesinado, control político y crisis económica durante el maximato (1928-1934)”, en Enrique Montalvo (coord.), *Historia de la cuestión agraria mexicana*, Tomo 4, México, Siglo XXI/CEHAM, 1988, pp. 261-339.
- Marc Bloch, *Apología para la historia o el oficio de historiador*, México, FCE, 2001, pp. 179.
- , *Los reyes Taumaturgos. Estudio sobre el carácter sobrenatural atribuido al poder real, particularmente en Francia e Inglaterra*, México, FCE, 2017, 663 pp.
- Bustamante Álvarez, Tomás, “La Reconstrucción”, en *Historia General de Guerrero, Revolución y Reconstrucción*, Volumen IV, México, Conaculta/INAH/Gobierno del Estado de Guerrero, 1998, pp. 189-311.

- Bonilla Machorro, Carlos, *Ejercicio de guerrillero*, México, Gaceta editores, 1981, 299 pp.
- Cabañas Barrientos, Pablo, *El joven Lucio*, México, La Casa del Mago, 2017, 269 pp.
- Cárdenas T., Olga y José Félix Hoyo, *Desarrollo del capitalismo agrario y lucha de clases en la costa y sierra de Guerrero*, México, Universidad Autónoma de Chapingo, Departamento de Sociología Rural, 1982, 43 pp.
- Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, Era, 1996, 423 pp.
- Castellanos, Laura, *México armado 1943–1981*, 2ª reimpresión, México, Era, 2008, 383 pp.
- Condés Lara, Enrique, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, *La Guerra Fría en México. El discurso de la represión*, Tomo I, México, Porrúa/BUAP, 2007, 301 pp.
- , *Represión y rebelión en México (1959-1985). Corea del Norte en México. El maoísmo en México. La Revolución Cubana en México. La cara desconocida del PCM*, Tomo III, México, Porrúa, BUAP, 2007, 292 pp.
- Cárdenas, Hipólito, *El caso Ayotzinapa o la gran calumnia*, México, Talleres Gráficos de México, 1965, 242 pp.
- Danzós Palomino, Ramón, *Vida y lucha de un dirigente campesino. Desde la cárcel de Atlixco*, México, Biblioteca del Militante, 1974, 171 pp.
- De la Peña, Sergio y Marciel Morales, *Historia de la cuestión agraria mexicana*, Tomo 6. El agrarismo y la industrialización en México 1940-1950, México, CEHAM/Siglo XXI, 1989, 271 pp.
- De Grammont, Hubert C., "Jaramillo y las luchas campesinas", en Julio Moguel, *et al.*, *Historia de la cuestión Agraria mexicana*, Vol. 8., México, Siglo XXI/CEHAM, 1989, pp. 261-276.
- De Mora, Juan Miguel, *Las guerrillas en México y Jenaro (sic.) Vázquez Rojas (su personalidad, su vida y su muerte)*, México, Editora Latino Americana, 1972, pp. 733.
- , *Lucio Cabañas, su vida y su muerte*, México, Editores Asociados, 1974, pp. 207.
- Duarte Muñoz, Ramiro, *Copra. Una visión social del cultivo coprero en la Costa Grande a mediados del siglo XX*, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 2007, 192 pp.
- Echeverría, Rodolfo, *Mi relación con Lucio Cabañas*, Mecanoescrito inédito, 19 pp.
- Encarnación Ursúa, Florencio, *Las luchas de los copreros guerrerenses*, México, edición del autor, 1977, 472 pp.
- Escobar Toledo, Saúl, "La ruptura cardenista", en *Historia de la cuestión agraria mexicana*, Tomo 5, Primera parte, México, Siglo XXI/CEHAM, 1990, pp. 9-38.
- Estévez Díaz, Hugo, *Amargo lugar sin nombre. Crónica del movimiento armado socialista en México (1960-1990)*, México, La casa del mago, 2013, 648 pp.
- Estrada, Francisco, *Presidente legítimo. Las memorias de Miguel Henríquez Guzmán, ¿Novela histórica?*, México, Movimiento Libertario Enriquista/Centro de Estudios del Liberalismo "Miguel Enríquez Guzmán", 2009, 255 pp.
- Estrada, Castañón, Alba Teresa, *El movimiento anticaballerista: Guerrero 1960. Crónica de un conflicto*, México, UAG, 2001, 141 pp.
- Fierro Armenta, Wilfrido, *Monografía de Atoyac*, México, edición del autor, 1973, 378 pp.
- Flores Arellano, Nélida y Wences Román, América, *Doña María de la O, una mujer ejemplar*, México, UAG-CEHAM, 1992, 79 pp.
- Fromm Erich y Michael Maccoby, *Sociopsicoanálisis del campesinado mexicano*, México, FCE, 1973, 398 pp.
- Galeana, Benita, *Benita*, 1ª reimpresión, México, SEP, 1999, 371 pp.
- García Jiménez, Salomón, *Jerga y modismos de Guerrero*, México, 2005, 625 pp.

García Sánchez, Liliana, *Judith Reyes. Una mujer de canto revolucionario 1924/1988*, México, Editores Clandestino, 2008, 158 pp.

Guevara, Ernesto Che, *Escritos y Discursos*, Tomo 1, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 1977, 280 pp.

Galimberti, Umberto, *Diccionario de Psicología*, 7ª reimpresión, México, Siglo XXI, 2006, 1221 pp.

Glockner, Fritz, *Memoria roja. Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, México, Ediciones B, 2007, 334 pp.

Gómezjara, Francisco, *Bonapartismo y lucha campesina en la Costa Grande de Guerrero*, México, Posada, 1979, 321 pp.

Gómezjara, Francisco, *Aceites, jabones y multinacionales*, México, Nueva Sociología, 1978, 372 pp.

Gomezjara, Francisco A., *María de la O y Benita Galeana, precursoras del feminismo socialista en Guerrero*, México, UAG, 1982, 68 pp.

Guerrero Mondragón, Aleida, "El pensamiento económico en México: etapa de definición del estado interventor", en María Eugenia Romero Sotelo (coord.), *Historia del pensamiento económico en México*, México, Trillas, 2005, pp. 177-224.

Guinto Palacios, Graciela, *Palpitaciones Costeñas*, México, Edición de la autora, 1999, 313 pp.

Gutiérrez Galindo, José, *Y el pueblo se puso de pie. La verdad sobre "El caso Guerrero"*, México, Editorial Logos, 1961, 282 pp.

Hernández Chávez, Alicia, *Historia de la Revolución Mexicana, La mecánica cardenista*, 2ª reimpresión, Tomo 16, México, El Colegio de México, 2005, 236 pp.

Hobsbawm, Eric, *Rebeldes primitivos*. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en el siglo XIX y XX, España, Crítica, pp. 256.

-----, *Bandidos*, España, Crítica, 2001, pp. 222.

Horkheimer, Max, *Teoría crítica*, Buenos Aires, Argentina, 1974, 289 pp.

Illades, Carlos, *Breve historia de Guerrero*, México, Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, 2000, 157 pp.

-----, *Historia Breve. Guerrero*, México, FCE, 2010, 241 pp.

-----, *La inteligencia rebelde. La izquierda en el debate público de México 1968-1989*, México, Océano, 2012, 250 pp.

Jacobs, Ian, *La revolución Mexicana en Guerrero. Una Revuelta de los rancheros*, México, Era, 1990, 258 pp.

Jaramillo, Rubén, *Rubén Jaramillo. Autobiografía y asesinato*, México, Nuestro Tiempo, 1967, 167 pp.

Kurnitzky, Horst, "Entender lo extraño", México, *Este País*, 1-dic-2014, pp. 1-10.

Lara, Luis Fernando (director), *Diccionario del español usual de México*, 5ª reimpresión, México, Colmex, 2007, 937 pp.

León Mendiola, Luis, *El Partido de los Pobres*, Mecanoescrito inédito, sin fecha, 48 pp.

Giovanni Levi, *La herencia inmaterial: La historia de un exorcista piemontés del siglo XVII*, Madrid, Nerea, 1990, 214 pp.

López de la Torre, Saúl, *Guerras Secretas. Memorias de un Ex-guerrillero de los setentas que ahora no puede caminar*, México, Arte Facto, 2001, 365 pp.

Loyo Brambila, Aurora, *El movimiento magisterial de 1958 en México*, México, Era, 1985, 115 pp.

- Maldonado Sánchez, Braulio, *Baja California. Comentarios políticos y otras obras selectas*, México, Universidad de Baja California, 2006, 489 pp.
- Marcuse, Herbert, *Eros y civilización*, España, sarpe, 1984, pp. 247.
- , *El hombre unidimensional*, México, JM, 1992, pp. 273.
- Martínez Carbajal, Alejandro, *Juan Escudero y Amadeo Vidales*, editorial revolución, México, 1961, 245 pp.
- Martínez Gómez, Pedro, *Mecanoescrito inédito*, sin fecha, 93 pp.
- Martínez Nateras, Arturo, *El secuestro de Lucio Cabañas*, Madrid, Altalena, 1986, 142 pp.
- Martínez Verdugo, Arnoldo, *Historia del Comunismo en México*, México, Grijalbo, 1985, 501 pp.
- , *PCM. Trayectoria y perspectivas*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1977, 116 pp.
- Mayo, Baloy, *La guerrilla de Genaro y Lucio. Análisis y resultados*, México, Jaguar, 2001, 107 pp.
- Medin, Tzvi, *El sexenio alemanista*, 3ª reimpresión, México, Era, 1997, 207 pp.
- Medina, Luis, *Historia de la Revolución Mexicana. Civilismo y modernización del autoritarismo*, 3ª reimpresión, 2002, Tomo 20, México, Colmex, 205 pp.
- Mendoza Arroyo, Juan Manuel, *Historia y narrativa en el ejido de San Francisco Uruapan (1916-1997)*, México, Colegio de Michoacán/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002, 301 pp.
- Moguel, Julio, "La cuestión agraria en el periodo 1950-1970", en Julio Moguel, *et al.*, *Historia de la cuestión agraria. Política estatal y conflictos*, Tomo 8, México, Siglo XXI/CEHAM, 1989.
- Molina Álvarez, Daniel, "Periodo 1920-1934", en Jaime Salazar Adame, *et al.*, *Historia de la cuestión agraria mexicana, estado de Guerrero 1867-1940*, México, UAG/CEHAM, 1987, pp. 221-333.
- Moore, Barrington, *La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión*, 1ª reimpresión, México, IIS-UNAM, 2007, 481 pp.
- Ochoa Campos, Moisés, *Guerrero análisis de un Estado problema*, México, Trillas, 1964, 230 pp.
- Oikión Solano, Verónica, "El Estado mexicano frente a los levantamientos armados en Guerrero. El caso del Plan Telaraña", *Tzintzun*. Revista de Estudios Históricos, no. 45, enero-junio, 2007, pp. 65-82.
- , "El Frente Único Pro Derechos de la Mujer de cara al debate constitucional y en la esfera pública en torno a la ciudadanía de las mujeres, 1935-1940", en *Mujeres y Constitución: de Hermila Galindo a Giselda Álvarez*, México, INEHRM, 2016, pp. 105-134.
- , (El Colegio de Michoacán). *En la vanguardia de la revolución. El Movimiento de Acción Revolucionaria*. Almanaque histórico latinoamericano, 2015 vol. 15 p. 175-187.
- Ortiz Mena, Antonio, *El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época*, México, FCE/Colmex, 2000, 408 pp.
- Orlando Ortiz, *Genaro Vázquez*, México, Diógenes, 1973, 277 pp.
- Pastor, Marialba, "El marianismo en México: una mirada a su larga duración", *Cuicuilco*, INAH, vol. 17, no. 48, enero-junio, 2010, pp. 257-277.
- , "Los pecados de la carne en las polémicas sobre el Nuevo Mundo", *Historia y Grafía*, Ibero, no. 40, enero-junio, 2013, pp. 165-192.

-----, "Hernán Cortés y sus fieles repetidores", *Historia y Grafía*, Ibero, no. 47, julio-diciembre, 2016, pp. 91-114.

Pérez Montfort, Ricardo, *Cotidianidades, imaginarios y contextos: Ensayos de historia y cultura en México, 1850-1950*, México, Ciesas, 2008, p. 10.

-----, *Tolerancia y Prohibición. Aproximaciones a la historia social y cultural de las drogas en México 1840-1940*, México, Debate, 2016, 381 pp.

-----, *Lázaro Cárdenas. Un mexicano del siglo XX*, México, Debate, 2018, 504 pp.

Pellicer de Brody, Olga, "Las modalidades ruizcortinistas para mantener la estabilidad política", en Olga Pellicer y José Luis Reyna, *Historia de la Revolución Mexicana, El afianzamiento de la estabilidad política (1952-1960)*, 3ª reimpresión, vol. 22, México, Colmex, 2002, 222 pp.

Pellicer de Brody, Olga "La revolución cubana en México", en *Foro Internacional México*, México, El Colegio de México/Centro de Estudios Internacionales, v. 8, no. 4 (32) (abr.-jun. 1968), pp. 360-383.

Pellicer, Olga, "Las relaciones exteriores", en Olga Pellicer y Esteban L. Mancilla, *Historia de la Revolución Mexicana. Periodo 1952-1960, El entendimiento con los Estados Unidos y la gestación del desarrollo estabilizador*, México, no. 23, Colmex, 1978, pp. 7-116.

Pineda Ochoa, Fernando, *En las profundidades del MAR (El oro no llegó de Moscú)*, México, Plaza y Valdés, 2003, 287 pp.

Pozas Horcasitas, Ricardo, *Los límites del presidencialismo en las sociedades complejas. México en los años sesenta*, México, Siglo XXI/UNAM, 2014, 288 pp.

Priestland, David, *Bandera Roja. Historia política y cultural del comunismo*, España, Crítica, 2010, 667 pp.

Radilla Martínez, Andrea, *Poderes, saberes y sabores: Una historia de resistencia de los cafecultores Atoyac 1940-1974*, México, Imprenta "Candy", 1998, 241 pp.

-----, *Voces acalladas (Vidas truncadas). Perfil biográfico de Rosendo Radilla Pacheco*, México, Imprenta "Candy", 2002, 107 pp.

Rangel, Claudia E.G., "Reconstruir la comunidad desde el dolor: la participación política de las mujeres en la Afadem. Violencia sexual y disciplinamiento de sus cuerpos. La experiencia en Atoyac, Guerrero, en los setenta", en Evangelina Sánchez, et al., *Del asalto al Cuartel Madera a la reparación del daño a víctimas de la violencia del pasado. Una experiencia compartida en Chihuahua y Guerrero*, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, México, UACM/JP, 2014, pp. 99-148.

Rangel Lozano, Claudia y Evangelina Sánchez Serrano, "Las guerrillas de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas en Guerrero", en Verónica Oikión Solano y M. Eugenia García Ugarte (eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, volumen II, México, Colmich/ CIESAS, 2006, pp. 337-652. Guerrero

Román Román, Salvador, *Revuelta cívica en Guerrero (1957-1960). La democracia imposible*, México, INEHRM, 2003, 689 pp.

Restrepo, Iván, *Costa Grande de Guerrero. Estudio socio-económico*, México, Imprenta Venecia, 1975, 222 pp.

Ravelo Lecuona, Renato, "Periodo 1910-1920", Jaime Salazar Adame, et al., *Historia de la cuestión agraria mexicana, estado de Guerrero 1867-1940*, UAG/CEHAM, México, 1987, pp. 81-219.

Retchkiman K., Benjamín, *Recursos y problemas económicos de la Costa de Guerrero*, México, 1948, s.p.i., 182 pp.

Ríos, Dagoberto, *et al.*, *Diccionario de Modismos Atoyaquenses*, Grupo Convivencia Atoyac, México, mecanoescrito inédito, 1993, 81 pp.

Román Román, Salvador, *Revolución cívica en Guerrero (1957-1960). La democracia imposible*, México, INEHRM, 2003, 689 pp.

-----, *Los Cívicos Guerrerenses: del sueño democrático al plomo de la realidad (1960-1963)*, México, Consejo de la Crónica Municipal, 2011, 611 pp.

Rosales, José Natividad, *La muerte (?) de Lucio Cabañas*, México, Posada, 1975, 187 pp.

-----, *¿Quién es Lucio Cabañas? ¿Qué pasa con la guerrilla en México?*, México, Posada (colección Duda Semanal), 1974, 158 pp.

Ruiz del Castillo, Amparo, *Othón Salazar y el Movimiento Revolucionario del Magisterio. Un lugar en la historia de México*, México, Plaza y Valdés, 2008, 328 pp.

Salazar Adame, Jaime, "Periodo 1867-1910", en Jaime Salazar Adame, *et. al.*, *Historia de la cuestión agraria mexicana, estado de Guerrero 1867-1940*, México, UAG/CEHAM, 1987, pp. 9-80.

Sierra Guzmán, José Luis, *El enemigo interno. Contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*, México, Plaza y Valdés/ Universidad Iberoamericana, 2003, 342 pp.

Carlos Salcedo García, *Grupo Guerrillero Lacandones. La luz que no se acaba*, Mecanoescrito Inédito, última versión de 2017, 273 pp.

Sánchez, Evangelina, "Terrorismo de Estado y la represión en Atoyac, Guerrero durante la guerra sucia", en Claudia Rangel y Andrea Radilla (coords.), *Desaparición forzada y terrorismo de Estado en México*, México, Plaza y Valdés/UAG/Afadem, 2012, pp. 135-176.

Santiago Dionicio, Octaviano, *El movimiento estudiantil guerrerense*, México, Universidad Autónoma de Guerrero/Cuadernos de la Federación Estudiantil Universitaria Guerrerense, 1980, 71 pp.

Servín, Elisa, *Ruptura y oposición. El Movimiento henriquista, 1945-1954*, Cal y Arena, 2001.

----- (coord.), *Del nacionalismo al neoliberalismo, 1940-1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, 415 pp.

Silva Nogales, Jacobo, *Lucio Cabañas y la guerra de los pobres*, México, El Perro y la Rana, 2017, 216 pp.

Sotelo Pérez, Antonio, *Breve historia de la Asociación Cívica Guerrerense, jefaturada por Genaro Vázquez Rojas*, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 1991, 143 pp.

Sotelo Marbán, José, *El Ejército Mexicano y la Guerra Sucia en Guerrero*, Mecanoescrito inédito, 2002, 302 pp.

Suárez, Luis, *Lucio Cabañas el guerrillero sin esperanza*, 6ª edición, México, Roca, 1978, 338 pp.

Taber, Robert, *La guerra de la pulga*, México, Era, 1967, 191 pp.

Tapia Gómez, José C., *Economía y Movimiento Cafetalero. Del Inmecafé a la Autogestión en la Sierra de Atoyac de Álvarez (1970-1984)*, México, UAG, 351 pp.

Thompson, E. P., *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, España, Crítica, 1989, 2 tomos.

Torres, Blanca, *Historia de la Revolución Mexicana. Hacia la utopía industrial, 1940-1952*, 1ª reimpresión, Tomo 21, México, El Colegio de México, 2006, 331 pp.

Trujillo Miranda, Modesto, *Testimonio de Modesto Trujillo Miranda*, Mecanoescrito inédito, sin fecha, 34 pp.

Ulloa Bornemann, Alberto, *Sendero en Tinieblas*, México, Cal y Arena, 2004, 285 pp.

Vallejo, Demetrio, *Cartas y Artículos desde la cárcel 1960-1970*, México, Posada, 1975, 281 pp.

Vizcaíno Rogelio y Taibo II, Paco Ignacio, *El socialismo en un solo puerto (Acapulco 1919-1923). El movimiento escuderista*, México, Extemporáneos, 1983, 72 pp.

Vladislav M. Zubok, *Un imperio fallido. La Unión Soviética durante la Guerra Fría*, España, Crítica, 2008, 692 pp.

Woldenberg, José, *Política, delito y delirio. Historia de 3 secuestros*, México, Cal y Arena, 2012, 301 pp.

Womack, John Jr., *Zapata y la Revolución Mexicana*, 13ª edición, México, Siglo XXI, 2011, 443 pp.

Tesis

Ávila Coronel, Francisco, *Problemas para el estudio de la guerrilla del Partido de los Pobres (PDLP), Atoyac, Guerrero (1972-2012)*, México, UNAM/Facultad de Filosofía y Letras, tesis para obtener el grado de maestro en Historia, 2005, pp. 184

Contreras Javier, Cuauhtémoc, *Violencia política y movimientos antisistémicos en Guerrero. El caso de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) 1968-1972*. Tesis de licenciatura en Ciencia Política y Administración Pública, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 2011.

Del Riego, María Teresa, *Lucio Cabañas, una aproximación*, México, Tesina de licenciatura en Periodismo, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, 2005.

Martínez Ocampo, Eneida, *Los alzados del Monte. Historia de la guerrilla de Lucio Cabañas*, México, Tesis de licenciatura en Historia, UNAM/FFyL, 2009.

López Macedonio, Mónica Naymich, *Historia de una relación institucional. Los estudiantes normalistas rurales organizados en la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México y el Estado mexicano del siglo XX (1935-1969)*, Tesis presentada para obtener el grado de Doctora en Historia, Colegio de México, 2016, p. 82

Gustavo Iván López Ovalle, *El Movimiento de Liberación Nacional (1961-1965). Proyecto de nación y práctica política de la izquierda en México*, tesis para obtener el grado de licenciado en Estudios Latinoamericanos, México, UNAM, 2011.

López Ovalle, Gustavo Iván, *El Movimiento de Liberación Nacional (1961-1965). Proyecto de nación y práctica política de la izquierda en México*, Tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, México, UNAM, 2011.

Quevedo Castro, Alfonso, *La industrialización de la copra en la Costa Grande de Guerrero*, Tesis de licenciatura en Economía, México, UNAM, 1963.

Documentos consultados en Internet:

Plan del Veladero. Consultado el 7 de mayo en:

http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1926_219/Plan_de_Veradero_de_Amadeo_S_Vidales_Primer_Jefe_d_1540.shtml

Código Agrario de 1942. Consultado en http://www.ran.gob.mx/ran/dgaj/Normateca/Documentos/Leyes/Abrogadas/CODIGO_AGRARIO_1942.pdf

Documentos de la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, publicado en *Política*, año 1, no. 23, 1 de abril de 1961. Consultado el 24 de febrero de 2017 en: <http://memoriapoliticademexico.org/Textos/6Revolucion/1961-D-CLASNEEP.html>

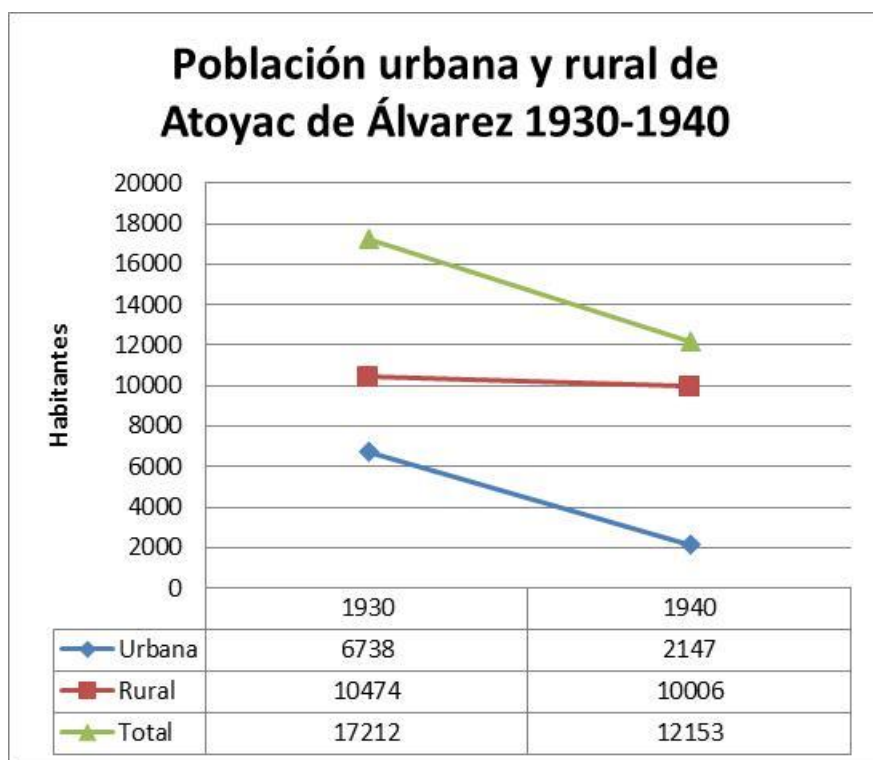
24 de mayo de 1967. Informe de la DGIPS sobre la masacre del 18 de mayo de 1967. AGN, Galería 2, IPS, Caja 2060, Exp. 43. Consultado en: <http://movimientosarmados.colmex.mx>



APÉNDICES

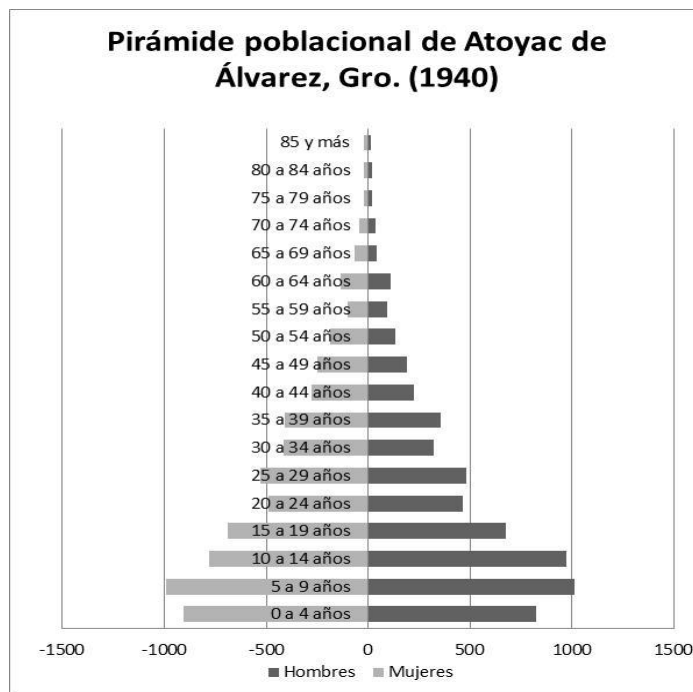
Apéndice 1. Gráficas

Gráfica 1.

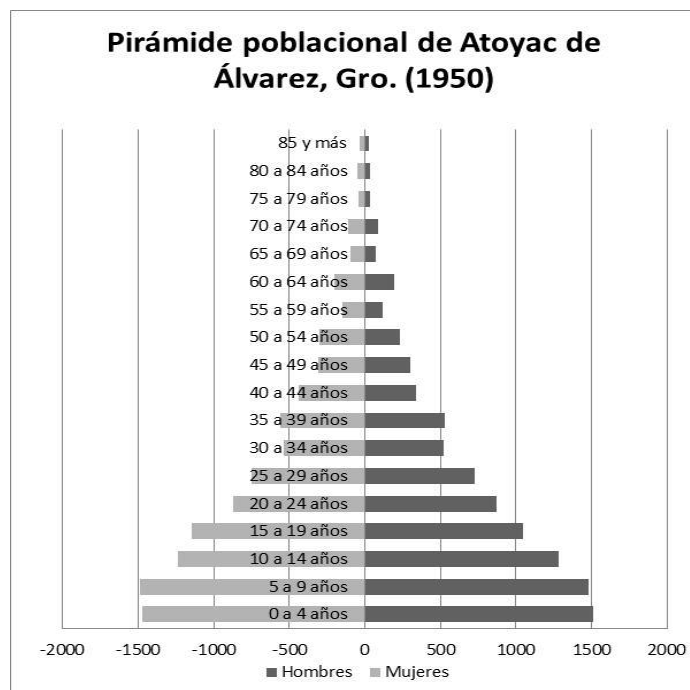


Nota: Los censos de población de 1940 y 1950 tienen algunos sesgos, el más importante es que en el de 1940 no se especifica la población rural, sin embargo esta se calculó con base en el dato de la población de la cabecera municipal que en aquel año era la única con el número suficiente para ser considerada como urbana. Los censos fueron aplicados con niveles de confiabilidad bajos, puesto que las metodologías eran muy precarias, sin embargo se puede observar, que la población bajó entre 1930 y 1940, elemento que coincide cualitativamente con el hecho de que en dicho periodo hubo un prolongado conflicto armado.

Gráfica 2.¹¹¹⁵

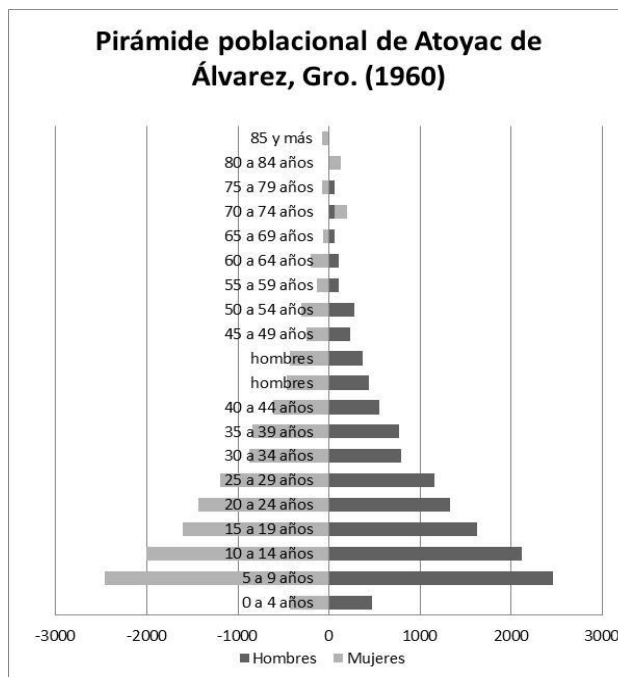


Gráfica 3.

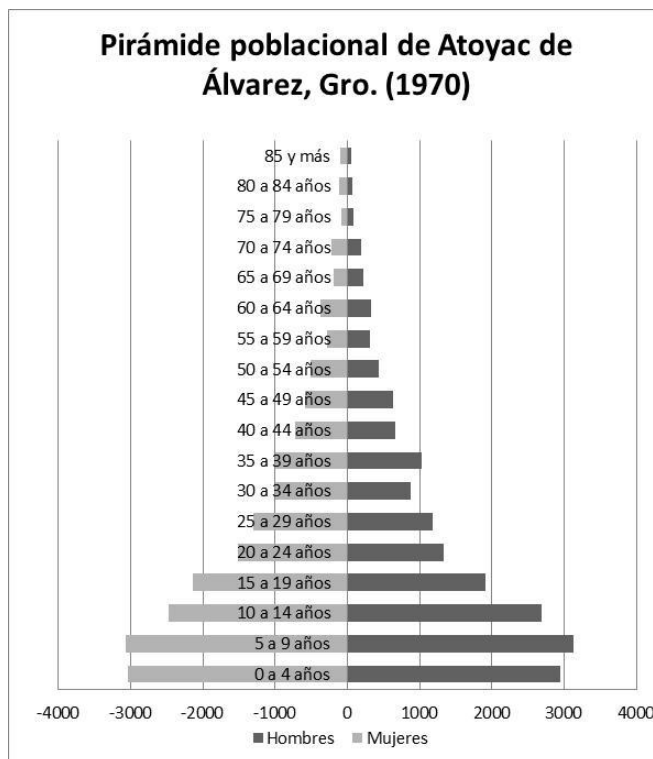


¹¹¹⁵ Las gráficas 2,3,4 y 5 son propias elaboradas con base en los censos de población de 1940, 1950, 1960 y 1970.

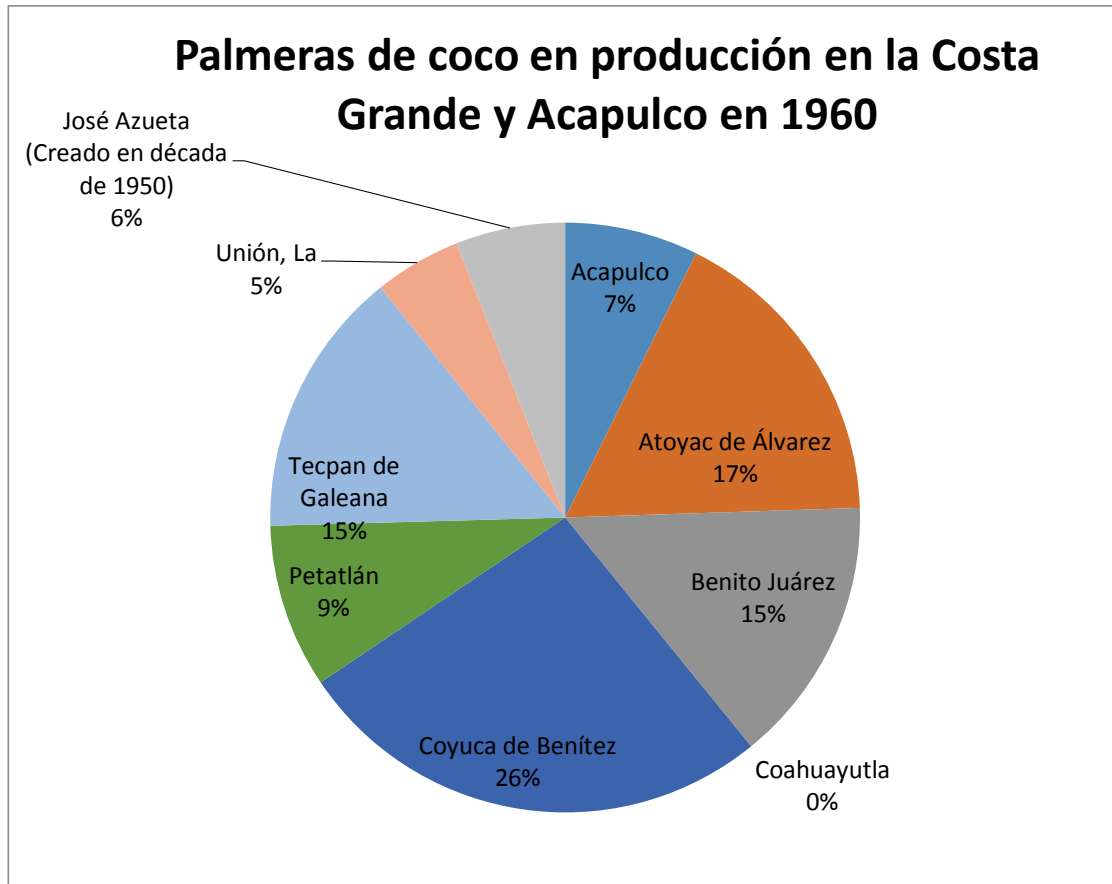
Gráfica 4



Gráfica 5

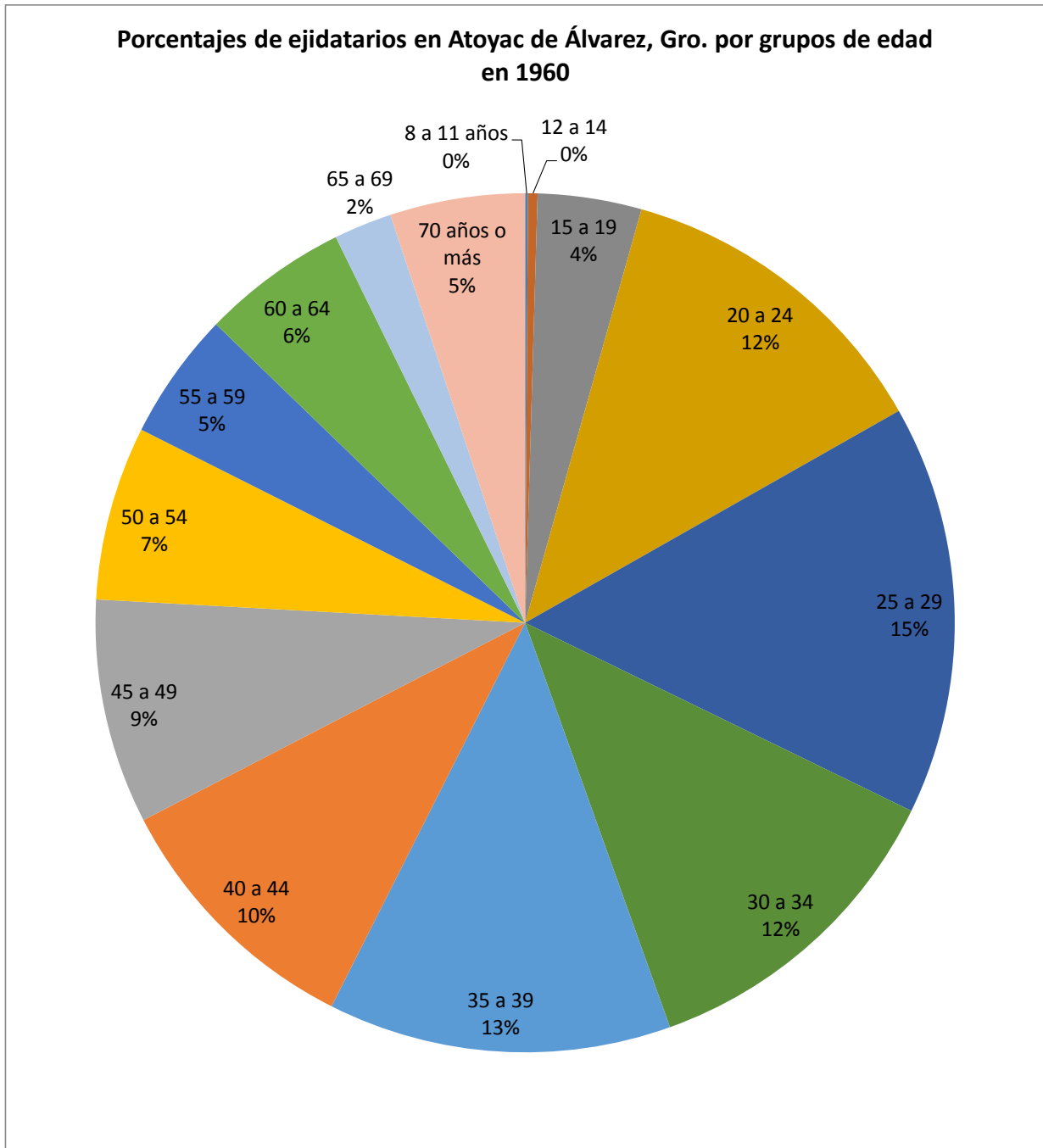


Gráfica 6.



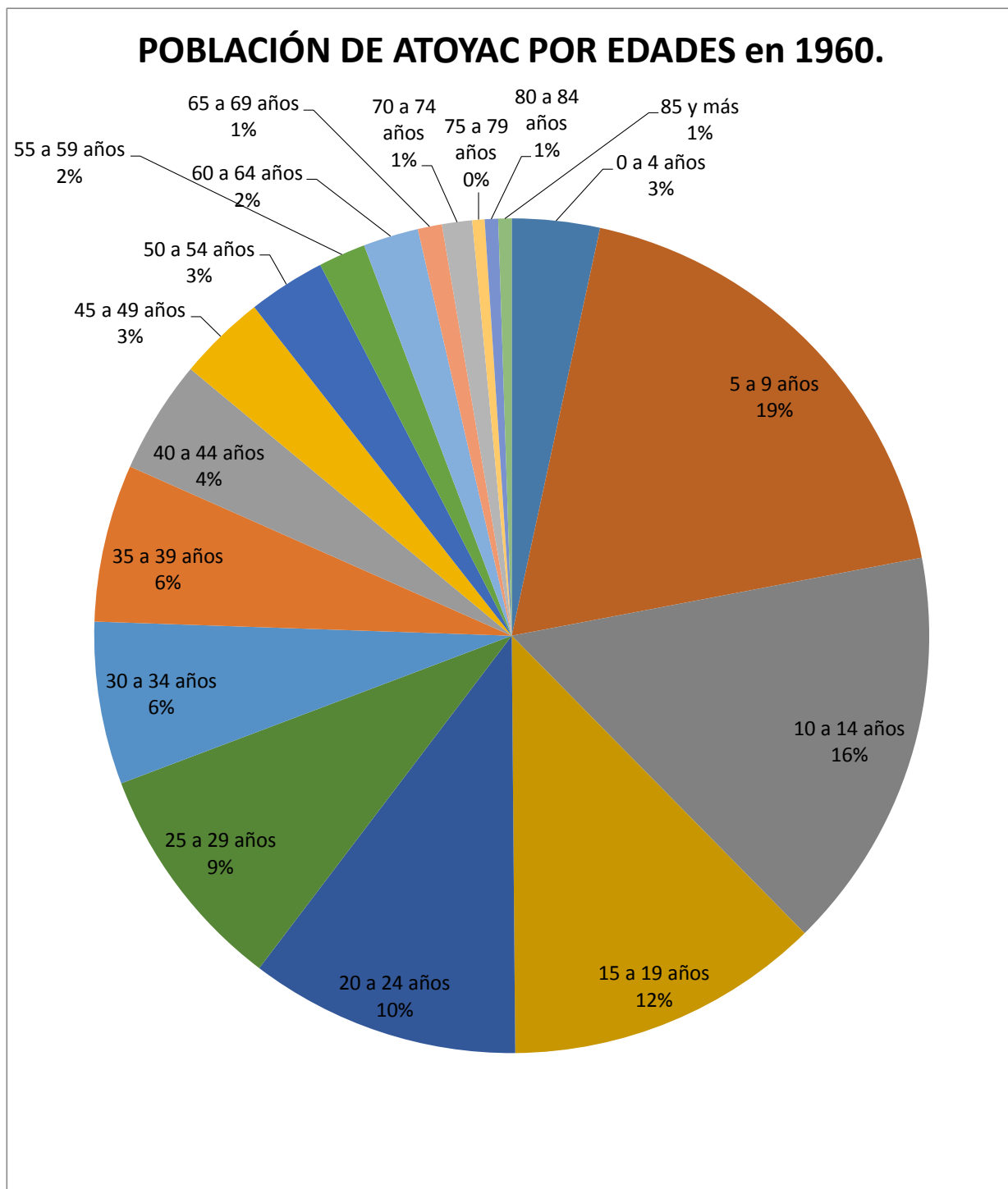
Gráfica propia elaborada con base en el Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de Guerrero de 1960. Las estadísticas tienen un sesgo, pues el número de palmeras no implica que exista una mayor producción, pues la productividad varía de un municipio a otro, dependiendo de la infraestructura y mecanización de la agricultura de cada agricultor, así como el uso de insumos como plaguicidas, pesticidas, fertilizantes, riego y protección contra inundaciones. También depende del proceso de extracción y secado de la copra, pues puede perderse el producto si en el proceso de extracción o secado se moja o ensucia. Por otro lado las estadísticas están basadas en datos que los propios comisariados ejidales proporcionaron, y, por tratarse de conteos carentes de rigurosidad científica, tienen grandes sesgos. Lo que sí muestra la gráfica es el lugar principal en la producción coprera que tienen los municipios de Petatlán, Tecpan de Galeana, Benito Juárez, Atoyac, Coyuca de Benítez y Acapulco. Dicha versión gráfica concuerda con la información cualitativa, pues dichos municipios fueron el epicentro del movimiento coprero corporativo en el Estado de Guerrero.

Gráfica 7



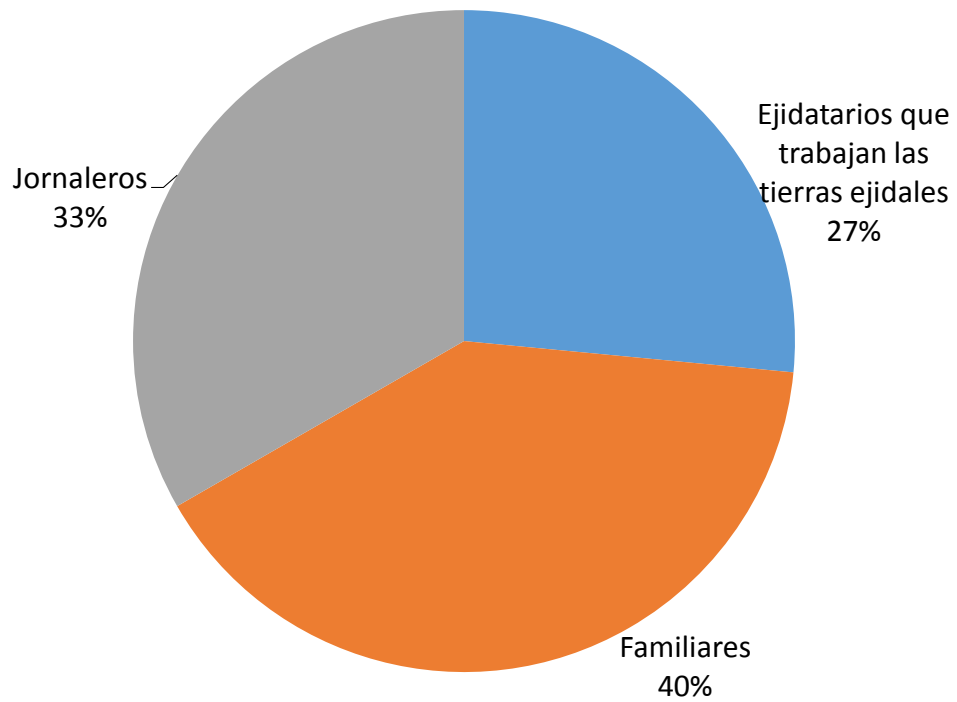
Fuente: Censo General de Población de 1960. Estado de Guerrero.

Gráfica 8.



Fuente: Censo General de Población de 1960. Estado de Guerrero.

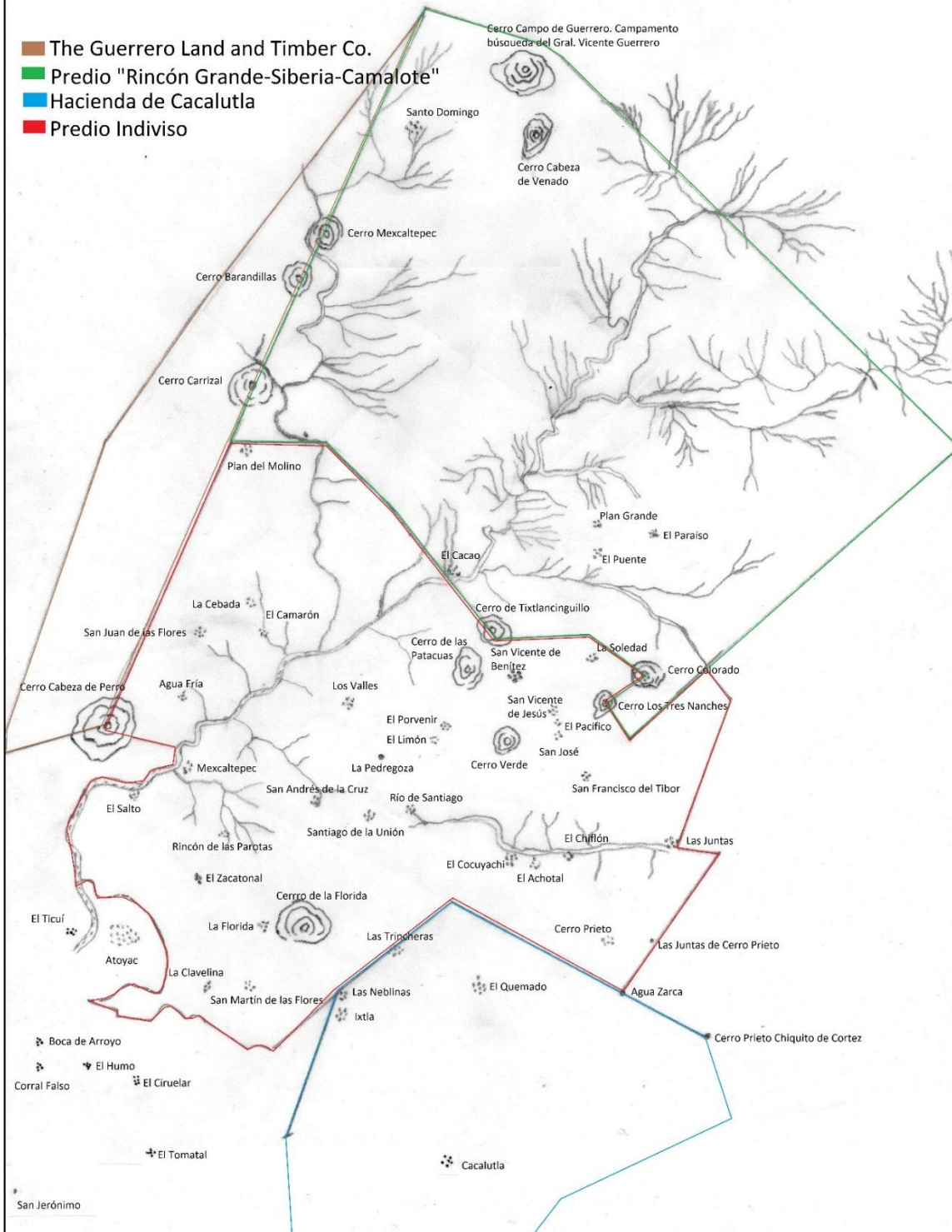
Gráfica 9. Personas ocupadas en tierras ejidales del municipio de Atoyac de Álvarez en 1950



Fuente: Cuadro propio hecho con datos del Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de Guerrero, 1950.

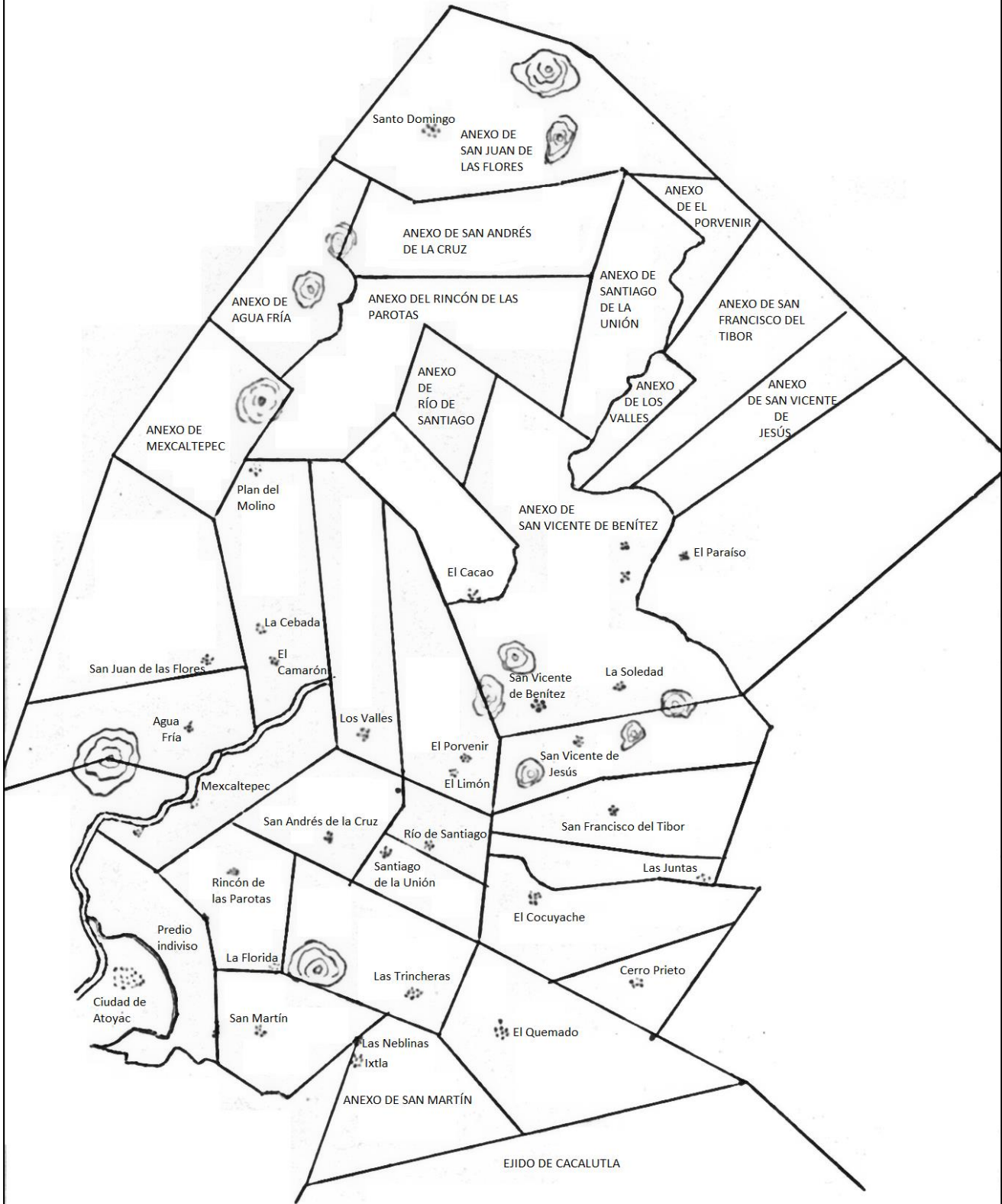
Apéndice 2. Mapas

MAPA 1. Atoyac de Álvarez en 1926.



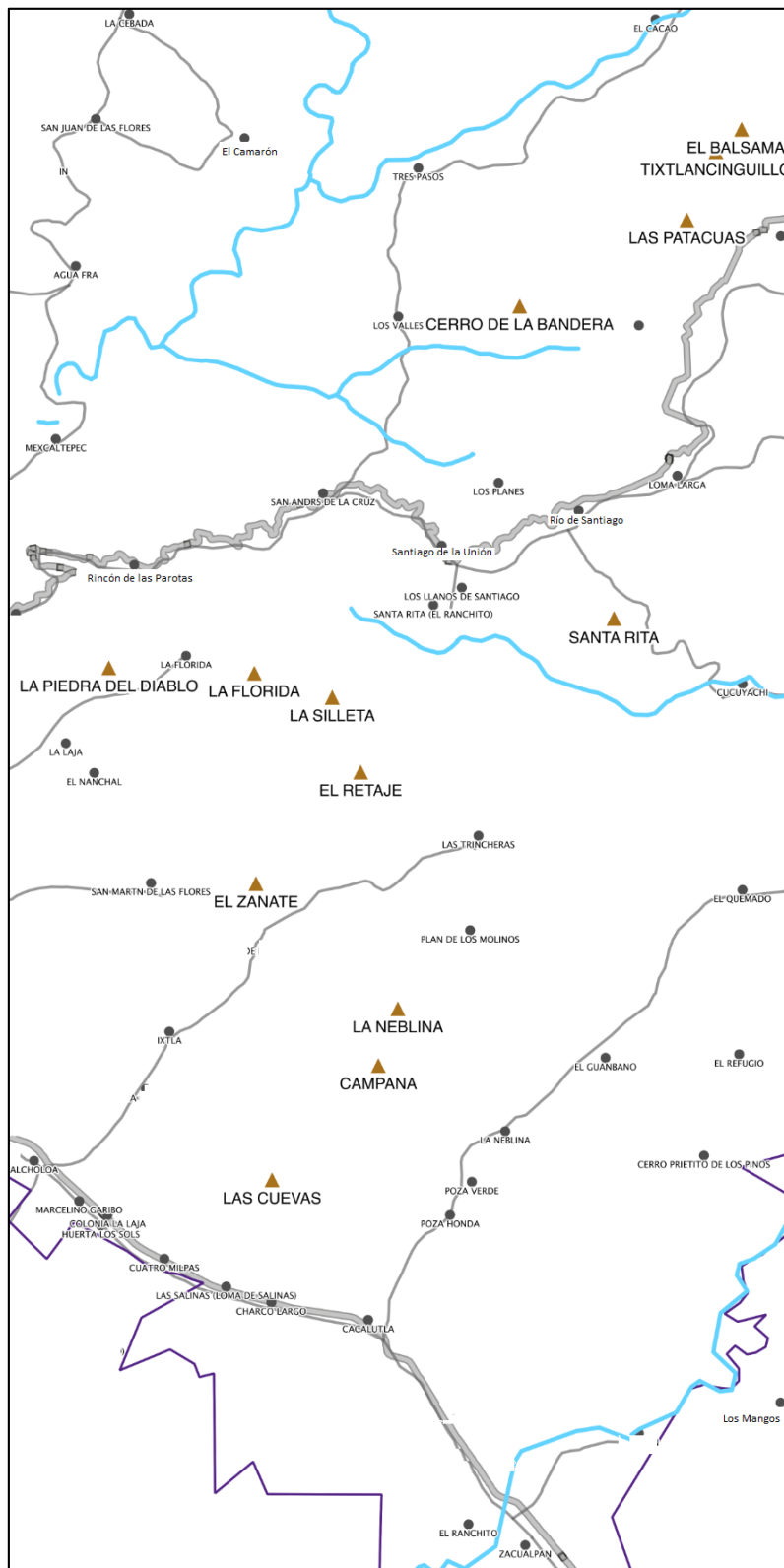
Mapa propio elaborado con base en los planos de dotación del Departamento Agrario. AGA, Dotación, Exp. 9906, Planos.

Mapa 2. Límites ejidales de la Unidad Agraria de la Sierra Cafetera de Atoyac (1940)



Mapa propio elaborado con base en los planos de dotación del Departamento Agrario. AGA, Dotación, Exp. 9906, Planos.

Mapa 3. Principal área donde la BCA del PDLP operó entre 1968 y 1971¹¹¹⁶



¹¹¹⁶ Mapa hecho con base en testimonios orales y escritos y, con la ayuda de Stéphane Robert André Couturier y Luis Fernando Pérez.

Apéndice 3. Documentos

Primer programa político del PDLP (Primer Ideario).

- 1.-Derrotar al gobierno de la clase rica. Que se forme un gobierno de campesinos y obreros, técnicos y profesionales, y otros trabajadores revolucionarios.
- 2.-Que el nuevo gobierno de la clase pobre dé leyes que protejan y hagan valer los intereses y los derechos del pueblo. Que se haga valer el derecho al trabajo, el derecho a la huelga, el derecho de reunirse y opinar en público y en privado, el derecho de formar sindicatos, partidos y otras asociaciones, el derecho de escoger y votar candidatos y gobernantes.
- 3.-Que para hacer cumplir sus leyes y proteger sus intereses, los trabajadores formen sus jurados o tribunales, nombren sus jueces y se den armas para defenderse.
- 4.- Expropiar las fábricas, los edificios, la maquinaria, los transportes y los latifundios de los grandes propietarios, los millonarios nacionales y extranjeros. Que se entreguen en propiedad a los trabajadores.
5. -Hacer valer los productos del pobre con justicia y que se dé seguridad a los trabajadores y sus familias en caso de plagas, pérdidas, accidentes de los productos, enfermedad, invalidez o muerte en el trabajo.
- 6.-Que se den leyes que aseguren que los trabajadores pueden aprovechar su trabajo por medio de dinero, máquinas, herramientas, agua, electricidad, combustible, semillas, fertilizantes técnicos y científicos, organización de los trabajadores y lo necesario para mejorar la producción.
- 7.-Hacer que la clase pobre salga de la de la ignorancia, de las enfermedades y de los vicios, por medio de informaciones verdaderas, orientaciones y enseñanzas que sirvan al pueblo trabajador. Que el trabajador controle todos los medios de comunicación.
- 8.-Hacer valer el derecho de los trabajadores y de sus familias a tener casa, educación y cultura, higiene, salud y descanso sin costos pagados.
- 9.-Liberar a la mujer, haciendo valer su igual derecho frente al hombre. Hacer valer principalmente el derecho al trabajo con pago igual a igual capacidad, los derechos de asociarse y opinar, el derecho a la educación superior y a la cultura. Proteger a los niños haciendo valer los derechos que les son propios como alimentación, vestido, educación, casa de cuidado y de educación.
- 10.-Amparar a los ancianos y a los inválidos por medio de casas y cuidados especiales, alimentación y vestuario gratuito, trabajo adecuado y educación y cultura. Hacer valer el derecho de las personas que sufren o sufrieron cárcel por delitos causados por la pobreza y la ignorancia o la enfermedad, por medio de sistemas adecuados para mejorar sus condiciones de vida. Hacer valer el derecho a la protección contra los malos tratos, la tortura y los cobros, el derecho a opinar, el derecho al trabajo pagado, los derechos a la enseñanza, a la educación y a la cultura, a la higiene y a la salud y el derecho de volver a la sociedad como hombre libre y como trabajador después de pagar su pena.
- 11.-Hacer valer el derecho de los estudiantes a la educación en todos los grados, por medio de enseñanzas y sistemas científicos que sirvan al pueblo para mejorar la cultura y la técnica para la producción y mejorar el bienestar del pueblo y del espíritu que les permitan aplicar sus conocimientos en trabajo pagado con igualdad a su capacidad.
- 12.- Hacer valer el derecho de los técnicos y de los profesionales a mejorar sus condiciones de vida, a mejorar su capacidad profesional y a crear y aplicar sistemas adecuados de trabajo que sirvan al pueblo trabajador. Hacer valer el derecho de los escritores, de los artistas y de los intelectuales a mantenerse con dignidad del producto de sus obras, el derecho de hacer progresar su espíritu de

creación y el derecho a crear y aplicar métodos adecuados al progreso espiritual a todo el pueblo trabajador.

13.-Hacer valer el derecho de los campesinos que la clase rica llama "indios", que viven en las montañas desde que la dominación española la expulsó de sus tierras, a tener trato igual que todos los mexicanos. Unirse todos en la lucha contra la discriminación racial en el mundo, principalmente con los negros, con los mexicanos y chicanos y otras minorías raciales en los Estados Unidos.

14.- Hacer la independencia económica de México completa, la independencia política contra el sistema colonial nuevo de los Estados Unidos de Norteamérica y otros países extranjeros unidos con los pueblos pobres del mundo en la lucha contra la misma dominación extranjera que protege a las clases ricas.

Luego dice: "Sierra de Guerrero, marzo de 1972", y firman por el Partido de los Pobres, Lucio Cabañas Barrientos y Enrique Velázquez F. Por la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, Isidro Castro Fuentes, Agustín Álvarez Ríos y José Orbe Ríos.

El documento llegó al citado diario por correo y como se aprecia no hace ninguna alusión al secuestro de Cuauhtémoc García Terán.

EXCELSIOR, 20 de marzo de 1972 en Juan Miguel de Mora, *op. cit.*, p. 84-87.

[Segundo] Ideario del PDLP.

AL PUEBLO DE MÉXICO

A LOS TRABAJADORES.

El Partido de los Pobres, organismo que ha nacido de las entrañas más profundas del Pueblo mexicano y que día a día se temple, se consolida y desarrolla en la lucha y en la guerra revolucionaria armada de los explotados contra los explotadores, expone en forma general los principales objetivos esenciales que fundamentan su razón de ser, conducta y acción.

Nuestros principios y objetivos esenciales son:

1.- Luchar consecuentemente con las armas en la mano junto a todas las organizaciones revolucionarias armadas, junto a nuestro Pueblo trabajador y hacer la revolución socialista; conquistar el poder político; destruir al estado burgués explotador y opresor; construir un estado proletario y formar un gobierno de todos los trabajadores; construir una nueva sociedad, sin explotados ni explotadores, sin oprimidos ni opresores.

2.-Destruir al sistema capitalista; abolir la propiedad privada, base y esencia de la explotación del hombre por el hombre; aniquilar a la burguesía como clase privilegiada, explotadora y opresora, ya que el capital y la riqueza acumulada y concentrada en sus manos ha sido creada por el trabajo, el sudor y la sangre de la clase obrera, de los campesinos y de todos los trabajadores. En consecuencia, será reivindicada la justicia histórica de la clase obrera, del campesinado y de muchas organizaciones de trabajadores. Lo que ha sido creado por el trabajo y sacrificio del pueblo, debe pertenecer al propio Pueblo...

3.-Consecuentemente, después del triunfo armado de la Revolución Socialista y de la toma del poder político por el Pueblo, será destruida la estructura del sistema económico-social explotador y conquistado el poder económico; para ello, serán expropiadas y socializadas las empresas industriales, comerciales, agrícolas y las instituciones financieras, etc., hoy en poder de la burguesía. Al ser expropiadas y socializadas las fábricas, los medios e instrumentos de producción, los recursos naturales, los bancos, etc., serán administrados por los propios trabajadores y por el estado proletario. El comercio externo e interno estarán bajo control del estado (sic.) de todos los

trabajadores, y las relaciones económicas, políticas y sociales con todos los países habrán de basarse en los intereses fundamentales de los pueblos, en igualdad y ayuda mutua.

4.- Se acabará con la explotación y la opresión en el campo; los latifundios, las haciendas y todas las propiedades de los capitalistas del campo serán expropiados. La tierra será colectivizada y administrada por quienes la trabajen; el estado de todos los trabajadores dotará a todo el campesinado de maquinaria, técnica, medios y recursos suficientes para elevar la producción y el nivel de vida de los campesinos; la tierra y la producción serán de quienes la trabajen.

5.- Los grandes propietarios de viviendas serán expropiados de ellas, y sólo se les permitirá lo necesario para vivir dignamente. Las mansiones de lujo, los hoteles, moteles y centros vacacionales, hoy en poder y al servicio de la burguesía, pasarán a manos de los trabajadores.

6.- Los grandes sanatorios, consultorios y hospitales, farmacias y laboratorios; los centros de salud y hospitales, serán expropiados y puestos al servicio del pueblo para garantizar la salud y evitar la mortalidad por falta de atención médica.

7.- El transporte aéreo, marítimo y terrestre; las comunicaciones: teléfono, telégrafo y correo, serán socializados y puestos al servicio de toda la sociedad.

8.- La cultura burguesa, por ser contrarrevolucionaria e incompatible con los intereses de los trabajadores será destruida. El pueblo desarrollará y creará su propia cultura. La técnica y la ciencia que el estado capitalista utiliza para aumentar la explotación, la opresión y muerte de las masas trabajadoras, pasará al servicio del pueblo para transformar al país, elevar la producción y el nivel de vida de la sociedad. La educación, la cultura, la técnica y la ciencia, perderán el carácter comercial en la nueva sociedad. La educación será impartida y administrada gratuitamente por el estado revolucionario a todo el pueblo a fin de acabar radicalmente con el analfabetismo, la ignorancia y el atraso cultural en que lo han mantenido el régimen capitalista; la educación será científica, es decir, se basará estrictamente en la verdad, en la materialidad del universo, del mundo y de la sociedad.

9.- Serán expropiadas la prensa, la radio y la televisión, ya que constituyen un instrumento más de poder de la burguesía para someter y enajenar al pueblo, deformar la verdad, crear falsos valores morales y culturales, aumentar sus ganancias y riquezas. Al ser expropiadas la prensa, la radio y la televisión, el estado y el Gobierno revolucionarios se encargarán de transformar la orientación y el contenido de esos medios masivos de información y comunicación, cuyo fin fundamental será orientar, educar y elevar la conciencia y la moral revolucionarias del pueblo y ayudar a la formación del hombre nuevo.

10.- Las leyes y todo el sistema jurídico burgués, que garantizan la propiedad privada y legalizan la explotación de la burguesía contra los trabajadores, serán abolidas. El ejército y todas las corporaciones policíacas que forman la maquinaria represiva y criminal, defensoras y sostén fundamental del estado y del orden burgués, serán destruidos. El estado proletario creará leyes, principios y tribunales que expresen, representen y defiendan auténticamente los derechos e intereses de todos los trabajadores y de toda la sociedad, cuya base fundamental será la democracia socialista que habrá de considerar a todos los trabajadores en plenitud de derechos y obligaciones y colocar a la mujer en un plano de igualdad ante el hombre, ante el trabajo y ante la sociedad. El estado revolucionario consolidará y desarrollará a su propio ejército y armará a todo el pueblo; la casa de cada trabajador será transformada en una trinchera de combate y cada trabajador se convertirá en un soldado revolucionario para defender al país de sus explotadores internos y externos. El pueblo no depondrá las armas hasta no acabar con el último reducto de explotación y con el último enemigo de la revolución.

11.- El trabajo del hombre estará exento de toda explotación y opresión; dejará de ser una mercancía y ya no podrá ser considerado como una maldición, ni como un castigo, sino como la actividad racional

y fundamental del hombre encaminada a la superación infinita, a la transformación de la naturaleza, a la creación de los valores morales y espirituales de la sociedad y a la producción de bienes materiales. La producción y la riqueza serán distribuidas justamente, tomando en cuenta los intereses y necesidades fundamentales de todos los trabajadores.

12.- La lucha del pueblo mexicano por su plena emancipación es parte integrante del movimiento revolucionario internacional por la liberación total de la humanidad. Las fronteras artificiales instauradas e impuestas por los explotadores para separar a los pueblos deben ser barridas por la lucha y por el internacionalismo revolucionario. Por ello, estamos plenamente identificados y solidarizados con todos los pueblos explotados, con todos los hombres y mujeres que combaten consecuentemente en todo el mundo contra el enemigo común: el capitalismo. Estamos profundamente hermanados con todos los pueblos que han logrado su emancipación política, económica y social y constituyen para nosotros un ejemplo revolucionario.

Para alcanzar y lograr los objetivos señalados, los trabajadores, tienen que librar inmediatamente una guerra a muerte e irreconciliable contra la burguesía, contra los capitalistas; se hace necesario desarrollar, profundizar, y generalizar la guerra de movimientos y decisiones rápidas y extender la guerra de guerrillas a todo el país. La guerra de guerrillas llevará a todo el pueblo a formas cada vez más superiores de lucha, hasta la insurrección general y la toma del poder, hasta destruir a la burguesía y sepultarla junto con su sistema capitalista explotador y opresor.

Las condiciones históricas, económicas, políticas y sociales necesarias para organizar y desarrollar la revolución socialista en nuestro país, están dadas. La tarea inmediata de los explotadores es agruparse en organizaciones clandestinas armadas y actuar. La teoría y la práctica revolucionarias tendrán que crear y generar la organización general revolucionaria de vanguardia, política y militarmente capaz de dirigir la guerra y coordinar las acciones revolucionarias.

La práctica revolucionaria consecuentemente tendrá que definir y unir a los revolucionarios y separarlos de los oportunistas, renegados, traidores, y agentes de la burguesía en el seno del movimiento revolucionario.

Llamamos a todos los revolucionarios a unirse, a organizarse, armarse y luchar contra la burguesía y contra todos los medios e instrumentos de que se valen para explotar y mantener su dominio.

Llamamos a los obreros a liquidar política y físicamente al charrismo sindical, a tomar las fábricas, transformarlas en centros insurreccionales y luchar por sus objetivos históricos.

Llamamos al campesinado pobre a tomar por la fuerza de las armas las haciendas y las tierras en poder de los capitalistas del campo e integrarse consecuentemente a la lucha armada.

Llamamos al estudiantado combativo y a la intelectualidad revolucionaria a convertir las escuelas y centros de trabajo en trincheras de combate por la revolución socialista.

Llamamos a todo el pueblo a combatir a los ricos capitalistas, dondequiera que éstos se encuentren, atacar sus riquezas y sus bienes y destrozar sus fuerzas policiaco-militares y sus sistema explotador y opresor.

El deber de todo revolucionario es hacer la Revolución con las armas en la mano; Vencer o Morir

PARTIDO DE LOS POBRES

Sierra del Estado de Guerrero, marzo de 1973.

POR QUE?, No. 253, 3 de mayo de 1973.

Chiste campesino de los años cincuenta contado por Pablo Cabañas Barrientos.¹¹¹⁷

Narrador: Es un campesino, moreno, así tipo mulato.

Señoras.- ¡Eres un pendejo!

Narrador: Lo trataban como perro y lo humillaban.

Narrador: Eran unas viejitas así ya de sesenta y tantos.

Campesino.- ¡Sí señora!, ¡sí señora!, ¡sí señora!

Señoras.- No tienes madre eres un perro jijo.

Narrador: Bueno le decían todo lo peor, hasta que un día el señor les dijo:

Campesino.- ¡Me las voy a coger a las dos!

Señoras.- ¡Mmm! Te demandamos.

Narrador: Y tanto le buscaron tres pies al gato que un día andaba él leñando por allá, y fueron a decirle [las señoras] ¡y que empiezan! [A ofenderlo y humillarlo] Con liana o bejuco las amarró y se las cogió, ¡ya ni leña juntó!

Campesino.- ¡Oye compadre! ¿Qué crees? Que las viejas de ahí me las cogí.

Compadre.- ¡Compadre! [Asombrado]

Campesino.- ¡Sí, me las cogí pero a gusto! ¡Por venganza! [Risas] Y de seguro van a bajar y me van a acusar con el comisariado.

Compadre.- ¡Mire compadre déjeme pensar. Mire –le saca un requesón- póngaselo bien, bien [en el glande del pene].

Campesino.- ¡¿cómo compadre?!

Compadre.- Sí compadre, ¡usted póngaselo! [Y se lo puso]

Narrador: En eso estaban cuando pasan las señoras, directito al comisario. Luego lo mandan llamar a él.

Un hombre.- ¡Te habla el comisario he!

Narrador: Y llegó...

Señoras.- ¡Este jijo de su madre nos violó!

Campesino.- Pero señora ¡¿yo?! Si he estado con mi compadre acá. ¡Pregúntele!

Compadre.- Sí este... comisario, estuvimos platicando toda la mañana, tomamos unas cervezas ahí, si gusta ir a ver, tenemos las cervezas –ya había preparado-

Señoras.- ¡No! Pero ¡échele cadena perpetua!

Campesino.- ¿Cuál cadena perpetua?, No, ¡si yo no le he hecho nada!

Señoras.- ¡Cómo no! –y lo pusieron... [Lo regañaron]-

Campesino.- ¿Cómo comprueban que yo les hice eso, si yo no me he movido de aquí?

Comisario ejidal.- ¿Y ahora cómo le hago para comprobar? Él dice que no y ellas dicen que sí.

Compadre.- Hay, ¿sabes qué Comisario?, hay una forma que se puede comprobar.

Comisario.- ¡A ver!

Compadre.- Mire, si la tiene limpiecita, se va al bote, pero sí la tiene llena de cebo y cochinada, ellas mintieron.

Comisario.- ¡A ver! [Pide al campesino que muestre su pene]

Campesino.- Comisario, ¿pero cómo voy a hacerlo delante de las viejas?

Comisario.- O te recomiendo para que te den veinte años de cárcel en la prisión.

Campesino.- ¡Híjole! –

Narrador: Pero ya sabían qué iban a hacer, estaban de acuerdo con el compadre.

Comisario.- ¿Ustedes están de acuerdo? [Pregunta a las señoras]

Señoras.- Sí que se lo quite el cabrón, que vea que sí es cierto.

Campesino.- ¡Bueno pues si ustedes quieren! A mí me da pena pero...

Narrador: Se lo saca y estaba lleno de requesón.

Señoras.- ¡Haaaa! [Asombradas] ¡Vente manita que ya ni para eso servimos! [Risas]

¹¹¹⁷ El chiste fue contado en charla informal por Pablo Cabañas Barrientos mientras preparaba con él la edición de su libro testimonial titulado *El Joven Lucio*, *op. cit.* Posteriormente, durante otra junta de trabajo, le pedí que me repitiera el mismo relato. Cada versión tuvo variantes, una importante fue que en la primera enfatizó que se trataba de un hombre humillado y sobajado. *Grabación del chiste*. 13 de enero de 2017.

Cuadro analítico 1. La versión de la masacre del 18 de mayo de 1967. Ejemplos de fragmentos de la novela de Carlos Montemayor que fueron sacados de Eleazar Campos y de Luis Suárez.

Tema	Carlos Montemayor	Eleazar Campos y Luis Suárez
<p>18 mayo 1967. El recado de Manuel García Cabañas que advertía a Lucio Cabañas sobre la represión.</p>	<p>Profesor, dice Manuel García que se cuide, porque muchos judiciales sólo esperan que empiece a hablar usted para perjudicarlo, que se cuide. Montemayor, <i>op. cit.</i>, p. 16.</p>	<p>...él se dirigió luego al equipo de sonido pero fue interceptado por un mensajero que le entregó un papel que de inmediato leyó, después que le dio lectura lo dobló y se lo echó a la bolsa y continuó caminando rumbo al equipo de sonido. El recado se lo había mandado Manuel García y le avisaba de la situación que se avecinaba contra él, pero no hizo caso, se le veía tranquilo como siempre, sereno. Eleazar Campos, <i>op. cit.</i>, p. 179.</p>
<p>Entrada de los judiciales para aprehender a Lucio Cabañas en el mitin. La puñalada que un campesino le dio a un judicial.</p>	<p>Por el lado poniente de la plaza dos judiciales armados con M-1 se abrieron paso entre la gente, pero luego se detuvieron, por lo cerrado de la multitud.</p> <p>-¡Hazte a un lado! –oyeron gritó uno de ellos, empujando a un viejo, pero la multitud estaba apretada, no podían atravesar.</p> <p>-¡A un lado hijos de la chingada! –gritó el otro, al tiempo que golpeaba con la culata de su M-1. Fueron abriéndose paso así con rapidez, golpeando a todos, derribando muchachos.</p> <p>-¡Más cuidado cabrones! –gritó un hombre moreno, robusto, enfrentando a los judiciales. Volvió a gritar cuando lo vieron recibir el primer golpe en una pierna, luego el otro hombro. Intentaron apartarse los que estaban mirando, pero fue imposible [...] El hombre cayó al suelo, con la camisa rota y ensangrentada. Uno de los agentes intentó pasar por encima de él, pero el hombre ya tenía elevado su brazo, detenido en lo alto, como si se aferrara al cinturón del agente. Resbaló sangre por el brazo... <i>Ibidem.</i>, p. 16.</p>	<p>...la judicial al no poder pasar empezó a abrirse paso por la fuerza dando culatazos con sus armas; dice mi papá que él vio cuando a uno de los que él conocía de nombre Regino Rosales lo derribaron a culatazos, por lo que este señor se incorporó de inmediato y sacó un cuchillo y se lo clavó a su agresor en el estómago, pero como eran varios judiciales al ver otro que su compañero gritó de dolor "ya me mató este desgraciado", de inmediato el otro le disparó a quemarropa disparándole todo el cargador de su M-1, dice mi papá que ya estaba tirado don Regino y este asesino le seguía disparando., Eleazar Campos, <i>op. cit.</i>, p. 179.</p>
<p>Isabel Gómez, mujer embarazada que murió "sin soltar ni un quejido".</p>	<p>La pequeña mujer, embarazada, empujada por la multitud, vio que el hombre quiso volverse cuando recibió un segundo culatazo en la espalda, que le hizo brotar sangre. Recibió un tercer culatazo en la espalda, que lo derribó al suelo; otro culatazo cayó seco, directo, produciendo un ruido sordo en la cabeza del campesino bañada en sangre. Un culatazo más cayó sobre la masa encefálica. Volvió a elevarse el arma para descargar otro golpe sobre la masa amorfa cuando la mujer pequeña se abrazó a la espalda del agente gritando desesperada, oyendo sólo su propio grito, llorando [...] hundía un pequeño picahielo una vez y otra</p>	<p>...fue aquí donde intervino el marido de la señora asesinada Isabel Gómez, que abrazó al judicial por atrás y rodaron por el suelo, llegó otro judicial y lo empezó a culatear por la espalda, al ver su esposa esto sacó un picahielo que traía envuelto entre su ropa y se lo clavó por la espalda al judicial que estaba golpeando a su marido quien ya estaba inconsciente en el suelo, varios culatazos le tocaron en la cabeza y estaba bañado en sangre; al gritar este esbirro por el piquete que recibió atrás, el otro ya se había incorporado y al ver que la compañera había herido a su amigo esbirro le empezó a disparar a quemarropa a la</p>

Tema	Carlos Montemayor	Eleazar Campos y Luis Suárez
	[...] sintió que algo caliente, muy rápido, la surcaba por dentro y le impedía gritar.” <i>Ibidem.</i> , p. 17	señora que ningún quejido soltaba, <i>Ibidem.</i> , p. 179 y 180.
Manuel García Cabañas no dejó que los policías comunitarios le tiraran balazos a los judiciales.	¡Los judiciales están atacando! ¡Disparan sobre la gente, don Manuel! –gritó uno de los policías viejos. Manuel Cabañas estaba nervioso y escuchaba los disparos, los gritos en la plaza. Hubiera querido asomarse, pero siguió sentado -justedes están acuartelados! –repuso-...” <i>Ibidem.</i> , p. 18.	Pues en ese tiempo Manuel nos trató mal, desde ese tiempo, desde estudiante había sido dinerero y traidor a los estudiantes y yo les dije a mis tíos: "No apoyen a Manuel". "No pero que es pariente y que nos va a cuidar". ¿Qué fregaos ganamos con Manuel? Desde estudiante era malo. Cuando a la hora de la balacera no dejaba que la policía -la policía era nuestra, estaba con nosotros-, no dejó que la policía le tirara a la Judicial, Luis Suárez, <i>op. cit.</i> , p. 67.
Repique de las campanas de la Iglesia y el policía que supuestamente Lucio Cabañas mató. ¹¹¹⁸	Empezó a oírse en ese momento, en medio de disparos de metralletas y de pistolas, en medio de los gritos de la multitud espantada, el repique de las campanas de la iglesia [...] Lucio dudó, pero el agente comenzaba a desenfundar. Lucio empuñó su pistola debajo de la camisa [...] Luego el agente se fue doblando de dolor...” “En lo alto del campanario echaba a revuelo las campanas [...] Calvo, robusto, sudoroso, miraba el jardín desecho donde corrían judiciales [...] –¡Vengan por su padre, cabrones! <i>Ibidem.</i> , p. 19	el Güero Cedeño estaba dentro de la fuente de agua con un machetote en la mano y gritaba "éntrenle hijos de la verga" y sonaba el machete sobre el muro de la fuente y que de ahí corrió y se subió al atrio de la iglesia y empezó a tocar las campanas como llamando al pueblo a la guerra... “Lucio vio como caía un compañero que siempre andaba junto con él por donde quiera y ya también se la había acercado mucho que hasta lo alcanzó agarrar del brazo, pero Lucio sacó una pistola que siempre traía con él, que parece que era 32 escuadra, y le disparó al agente que cayó de inmediato, dice mi papa que éste se revolcaba en el piso...! Eleazar Campos, <i>op. cit.</i> , p. 180.

¹¹¹⁸ Dicha invención forma parte de la estrategia discursiva de Eleazar Campos para enaltecer los dotes justicieros y heroicos de Cabañas, versión que repite Montemayor.

Resumen de varios asesinatos y matanzas ocurridos en Guerrero en 1962.

En junio de 1962, Silvestre de la Cruz mató a Dimas Arceta, regidor del Consejo Municipal de Acapulco por una venganza personal.¹¹¹⁹

En septiembre en Zirándaro, municipio de la región Tierra Caliente, hubo un zafarrancho en el que murió el síndico municipal Francisco Pineda.¹¹²⁰

En octubre, en el municipio Metlatónoc de la Montaña de Guerrero, se dio una masacre perpetrada por los vecinos de Choapa el Grande, aliados con el latifundista Severino Salmerón Melo, organizando un ataque armado de más de cien hombres que balacearon indiscriminadamente a las familias del pueblo de El Capulín, hiriendo o matando a hombres, mujeres y niños.¹¹²¹

¹¹¹⁹ 19 de junio de 1962. Memorándum de la DFS. "...Silvestre de la Cruz Carrillo, quien dijo que cuando manejaba un camión, acompañado de dos macheteros [...] hizo alto en Las Cruces, para poner agua al radiador [...] que en ese lugar reconoció al hoy occiso Dimas Arceta Armenta, Regidor del Consejo Municipal de Acapulco, que en una ocasión le había dado un golpe en una cantina de ese puerto, por lo que en venganza lo golpeó con un leño hasta matarlo." AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1-62-L12, p. 46.

¹¹²⁰ El enfrentamiento armado se dio por viejas rencillas entre Francisco Pineda y Ángel Suázo, pues los hijos del segundo se enemistaron con los hijos del compadre del primero, habiendo amenazas de muerte. Raúl Suázo, sobrino de Ángel Suázo cumplió la amenaza, siendo apresado por la policía estatal. Ángel Suazo culpó al síndico Francisco Pineda de la aprehensión de sus parientes y "quedó resentimiento", jurando en las cantinas, cuando estaba borracho, que lo mataría en venganza. Hubo un arreglo familiar que consistió en el compromiso de que el homicida Raúl no debía volver al pueblo. Ambos rivales eran los únicos que expendían cerveza en el pueblo y compartieron locales contiguos en la feria que se realizó el 11 de septiembre. Un borracho disparó al aire en la noche, en plena fiesta, Francisco Pineda como síndico, ordenó a un policía que lo desarmara. Pronto llegó el dueño del arma con otro amigo y encararon a la autoridad en su puesto de cerveza. En ese momento Ángel Suázo, aprovechó la oportunidad para ofender a los policías, haciéndose una gran discusión. De pronto, a las 12:15 AM, el servicio de luz eléctrica se cortó y aprovechando la oscuridad, Suázo mató a Pineda. Informe del 16 de septiembre de 1962 de la DFS. *Ibidem.*, p. 261, 262 y 263.

¹¹²¹ La matanza se dio a raíz de que el departamento Agrario dotó de tierras a los campesinos de El Capulín, tomando seis mil hectáreas del latifundista Severino Salmerón Melo. Por otra parte los comuneros de Cochoapa el Grande también pelearían esos terrenos, por lo cual a las 5:30 AM un número aproximado de 140 individuos, liderados por Vicente y Albino Basilio, Felipe Flores, Alvin Rojas "...asaltaron a 75 personas hombres, mujeres y niños, habitantes de 'El Capulín', asesinando a las siguientes personas: Margarita Leal, Alejandro Leal, Félix Leal González, Félix Nicolás de 12 años, y Lorenzo López de 14 años; y lesionando a Margarito Flores, Catarina Antonina González, María de Jesús Flores, Miguel Gallardo, María Aurelia Nicolás, María Luisa Los Santos, Alberto Francisco de 6 años de edad y Ceferina Ramírez de 2 años [...] los maleantes han amenazado, que no descansarán hasta acabar con toda la gente que habita 'El Capulín'". 26 de octubre de 1962. Informe de Fernando Suárez Ruano, *Ibidem.*, p. 325 y 326.

Algunos casos de violencia en Atoyac de Álvarez registrados por el cronista Wilfrido Fierro Armenta:

23 de enero. La Policía Auxiliar urbana hirió gravemente a Lorenzo de la Cruz porque se robó a la campesina Josefina de la Cruz.¹¹²²

4 de marzo. El síndico municipal, Luis Cabañas Ocampo fue herido en una fiesta en EL Paraíso por Inocencio Ríos.¹¹²³

9 de abril. El cuerpo de Teodoro Juárez fue encontrado en Pozos de Tierra en Atoyac, con un machetazo que le desgajó el cuello.

18 de junio. Fue asesinado a leñazos el Regidos de Educación de Atoyac, Dimas Armenta Arceta.¹¹²⁴

13 de julio. Benito Castro, comandante del Pelotón de Reservas Rurales de San Vicente de Jesús fue gravemente herido cuando le tendieron una emboscada.¹¹²⁵

15 de octubre. A las afueras de la ciudad, en el entronque de la carretera Acapulco-Zihuatanejo con la entrada a Atoyac se encontró un cadáver no identificado en estado de putrefacción que estaba completamente desfigurado.¹¹²⁶

16 de octubre. En El Humo, Atoyac se encontró en el río un cadáver en descomposición que presentó heridas con arma de fuego y punzo cortante.¹¹²⁷

1 de noviembre. Fue asesinado a puñaladas Jesús Flores Nájera frente a la refresquería del costado sur de la plaza de la ciudad de Atoyac.¹¹²⁸

10 de diciembre. En Cacalutla fue encontrado un cadáver no identificado con varios balazos en la cara. Estaba amarrado de las manos.¹¹²⁹

24 de diciembre. En el palacio Municipal de Atoyac se registró un pleito entre dos policías alcoholizados que salieron a la calle para agredirse con arma punzocortante y con pistola, resultando herido uno de ellos.¹¹³⁰

¹¹²² Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 275.

¹¹²³ *Ibidem.*, p. 277

¹¹²⁴ *Ibidem.*, p. 279.

¹¹²⁵ *Ibidem.*, p. 279.

¹¹²⁶ *Ibidem.*, p. 282.

¹¹²⁷ *Ibidem.*, p. 283.

¹¹²⁸ *Ibidem.*, p. 285.

¹¹²⁹ *Ibidem.*, p. 289.

¹¹³⁰ *Ibidem.*, p. 291.

Apéndice 4. Fotos

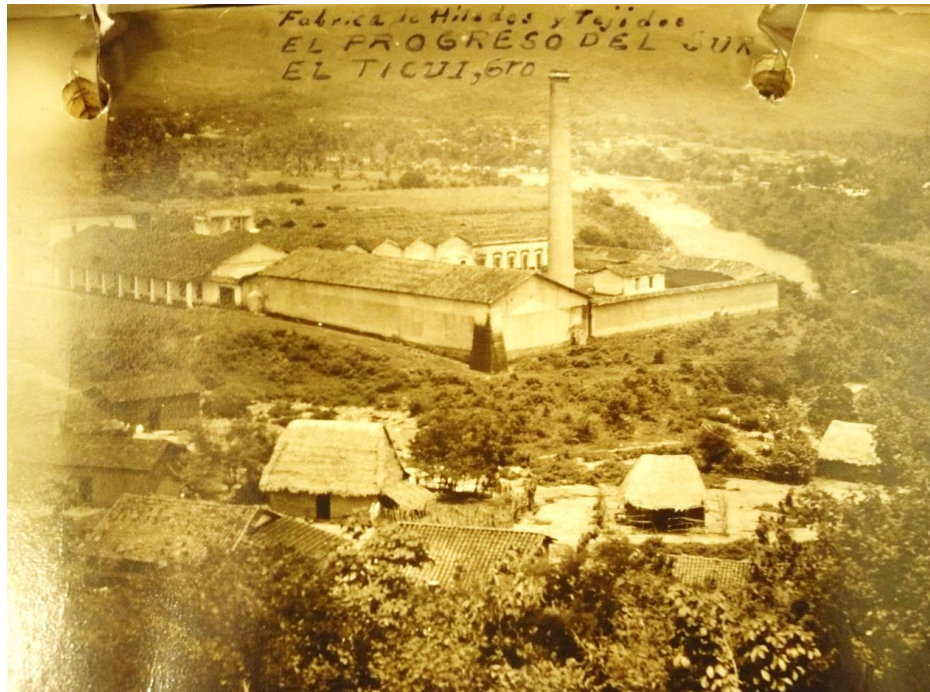


Foto 1. Fábrica de Hilados y Tejidos "El progreso del sur", El Ticuí, Atoyac (1930). Fuente: AGA, Dotación, El Ticuí, exp. 23-10045, Leg. 2.



Foto 2. Calle principal de la colonia "Juan R. Escudero". Fuente: AGA, Dotación, Cacalutla, exp. 23-9857, Leg. 2.



Foto 3. Entrega de tierras al Centro de Población "Juan R. Escudero" el 21 de julio de 1930. Al centro se encuentra el Gral. Amadeo S. Vidales y a su lado derecho Feliciano Radilla. Fuente: AGA, Dotación, Cacalutla, exp. 23-9857, Leg. 2.

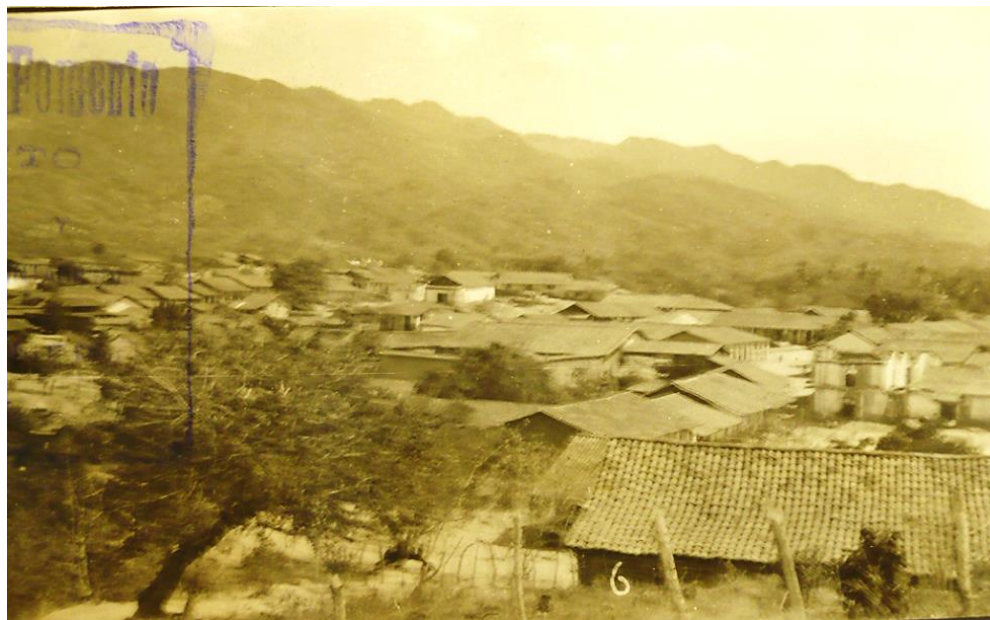


Foto 4. Vista panorámica de la ciudad de Atoyac desde el Cerro del Calvario en enero de 1930. Fuente: AGA, Dotación, Cacalutla, exp. 23-9857, Leg. 2.

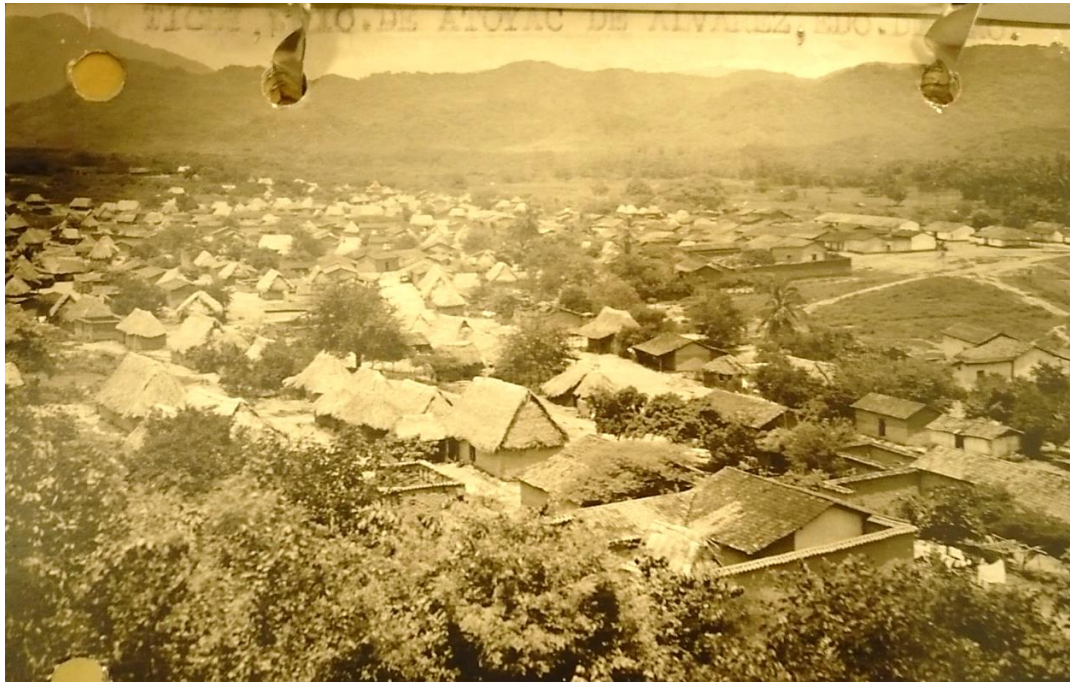


Foto 5. Vista panorámica de El Ticuí, Atoyac (1930). Fuente: AGA, Dotación, El Ticuí, exp. 23-10045, Leg. 2.

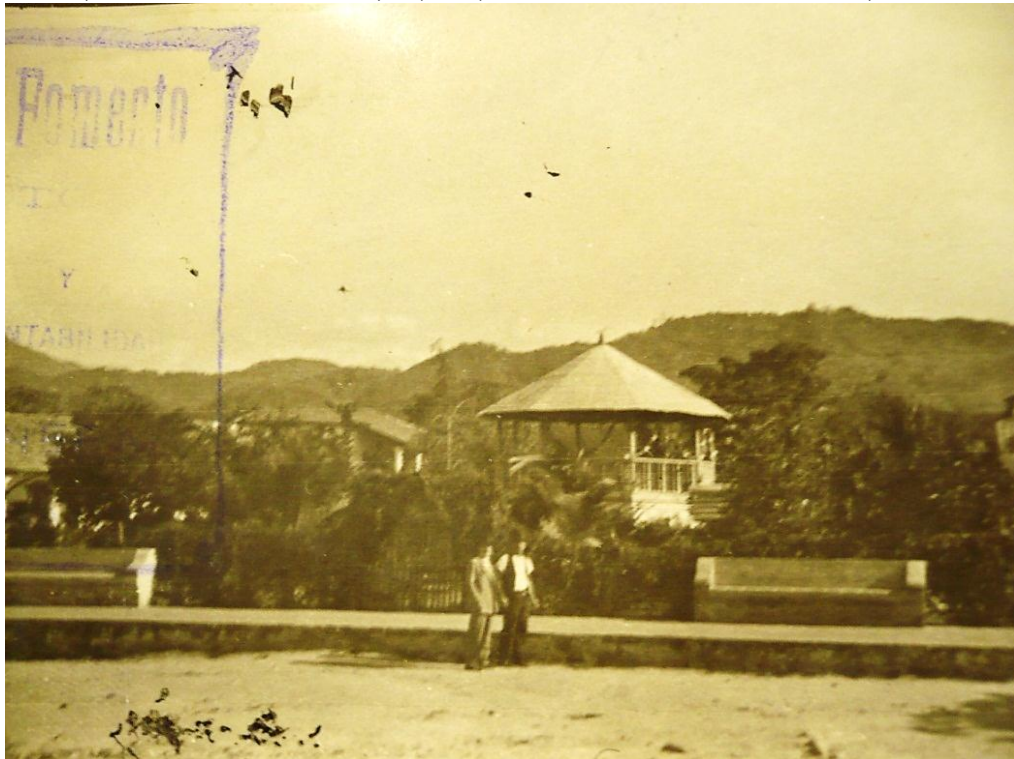


Foto 6. Plaza principal de la ciudad de Atoyac (1930). Fuente: AGA, Dotación, Cacalutla, exp. 23-9857, Leg. 2.

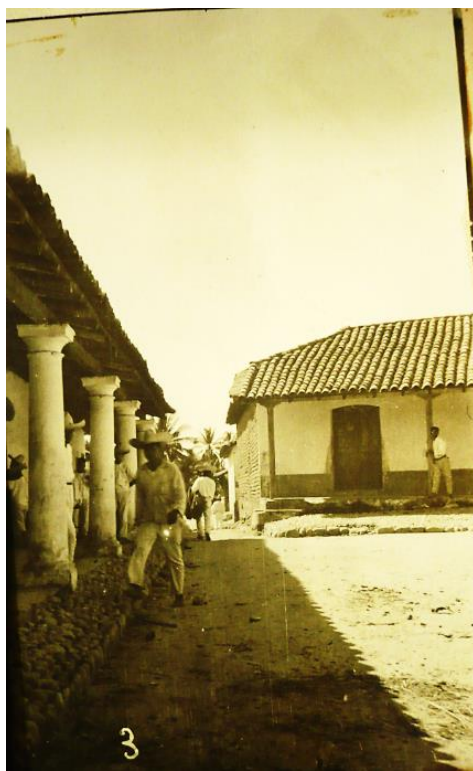


Foto 7. Portal y calle Morelos, al sur de la ciudad de Atoyac. Enero de 1930. Fuente: AGA, Dotación, Cacalutla, exp. 23-9857, Leg. 2.



Foto 8. "Plan del Águila". El ingeniero Alfonso Terrones del Departamento Agrario y la reserva rural de San Vicente de Benítez hacen recorridos de medición para marcar los linderos ejidales en 1941. Fuente: AGA, Dotación, San Vicente de Benítez, Exp. 23-9287, Leg 2.



Foto 9. En El Porvenir, marido y mujer despulpan el café para su secado (1941). Fuente: AGA, Dotación, San Vicente de Benítez, Exp. 23-9287, Leg 2.



Foto 10. Cafetos de El Porvenir. Un ingeniero del Departamento Agrario es guiado por varios campesinos para hacer mediciones debido a pleitos de linderos (1941). Fuente: AGA, Dotación, San Vicente de Benítez, Exp. 23-9287, Leg. 2.



Foto 11. Retrato de Cesáreo Cabañas en el D. F. [Sin autor] Fuente: Pablo Cabañas Barrientos.



Foto 12. Caserío de El Porvenir. Al centro el ingeniero del departamento agrario encargado de hacer mediciones de los linderos ejidales en 1941. Fuente: AGA, Dotación, San Vicente de Benítez, Exp. 23-9287, Leg. 2.



Foto 13. A la izquierda Pablo Cabañas Macedo y a la derecha su hijo Cesáreo Cabañas Iturio. Fuente: Pablo Cabañas Barrientos.



Foto 14. Acto de inauguración de la carretera en San Vicente de Benítez, Atoyac, Guerrero en 1955. Archivo de Bertoldo Cabañas Ocampo.



Foto 15-A. En la parte superior y de izquierda a derecha el profesor Serafín Núñez y Lucio Cabañas Barrientos, líderes comunistas en Atoyac. Fuente: Archivo personal de Serafín Núñez.

(VEASE CERTIFICACION AL REVERSO)

SECRETARÍA DE HACIENDA
DIRECCION GENERAL DE EGRESOS
REGISTRO DE PERSONAL FEDERAL

NUM. DE REG.
GACN-410420.

RAMO SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA.
NOMBRE MANUEL GARCIA CABANAS.
EMPLEO MAESTRO "A"
No. DE MATRÍCULA DEL SERV. 3723751.
MILITAR NACIONAL Y
CLASE (CARTILLA) 1941.
FECHA NACIMIENTO 20 DE ABRIL DE 1941.
NACIO EN ATOYAC DE ALVAREZ, GUERRERO.
EXTRANJEROS: DOCUMENTACION
MIGRATORIA
NOMBRE DEL PADRE CECILIO GARCIA BENITEZ.
NOMBRE DE LA MADRE JUANA CABANAS MARTINEZ.
ESTADO CIVIL SOLTERO.
NOMBRE DEL CONYUGE
(CUANDO ES CASADA LA
MUJER FILIADA)
ESTATURA 1.75 METROS.
COLOR MORENO CLARO.
COLOR DEL PELO NEGRO.
AMPLITUD DE LA FRENTE MEDIANA.
ABUNDANCIA DE LAS CEJAS ESCASAS.
COLOR DE LOS OJOS CAPESES OSCUROS.
FORMA DE LA NARIZ REGULAR.
TAMAÑO DE LA BOCA REGULAR.
SEÑAS PARTICULARES NINGUNA VISIBLE.
DOMICILIO JUAN ALVAREZ NUMERO 61.

VIGENTE

- 7 NOV. 1964

*Reservado
16 Nov 64
C. J.*

Atoyac, Gro., 22 DE Octubre-64.

(LUGAR Y FECHA)

(FIRMA DEL INTERESADO)

MIGUEL CABANAS MARTINEZ.
MARGARITA GARCIA MARTINEZ.
PERFETO QUINTANA VARGAS.
FELIPE AGUILAN ARIAS.

PRECISAMENTE
2 PARIENTES

Calle Madero Núm. 4. Atoyac, Gro.
Calle Juárez Núm. 12. Ayutla, Gro.
Calle Altamirano Núm. 3. Chilpo., Gro.
Calle Cuahutemoc N. 7. Acapulco, G.
EL JEFE DE LA OFINA QUE TOMA LA VOL. P. L.
Admor. de Correos.
Antonio Oórdova V&jar-GOV.-191101.

(SELA DE LA SECRETARIA DE HACIENDA Y FISCALIA)
SECRETARIA DE HACIENDA Y FISCALIA
DIRECCION GENERAL DE EGRESOS
REGISTRO DE PERSONAL FEDERAL

INSTRUCCIONES A LA FUENTE

Foto 15-B. Registro de Manuel Gracia Cabañas como profesor en Atoyac de Álvarez, Guerrero en octubre de 1964. Fuente:

AGN, Galería 1, DFS, EXP 100-10-16-4 L-1, p. 140.



Foto 16: Lucio cabañas dando un discurso en su estancia en Durango. Imagen tomada por Serafín Núñez.



Foto 17. Plaza cívica de Atoyac en 1966. Archivo particular de Serafín Núñez.



Foto 18. Plaza Cívica de Atoyac en 1968. Archivo particular de Serafín Núñez.



Foto 19. De pie y al centro Juan García Fierro, líder de la Juventud Comunista del PCM de Atoyac. Fue el primer desaparecido político de la primera mitad de 1969 en Atoyac de Álvarez. Desidor Silva explica que Fierro lo reclutó a él de la siguiente manera: “Estudiamos la secundaria junto con él, ahí me empezó a tratar, me empezó a dar revistas de la URRS, la revista venía de Cuba [...] ya después que empezó a confiar en mí, vio que estudiaba, me invitaba a ir a las reuniones del Partido; ya que me involucré, ya después estudiaba literatura del marxismo, folletos que el... que el Capital, en fin, así...” Fotografía de Desidor Silva Valle.



Foto 20: Equipo de fútbol al que pertenecieron Juan Fierro y Desidor Silva Valle. Éste último se ubica agachado debajo del balón que porta el portero del equipo.



Foto 21. Eusebio Sánchez Sánchez alias “Simón Blanco”, quien muestra su temible rifle M-1, con el que enfrentó a los agentes judiciales, para evitar su captura. Se le acusó de cien homicidios. AGN, *Ibidem.*, L35, p. 50.



Foto 22. La DFS tomaría la foto de Lucio Cabañas del registro de la SEP, quien se inscribió en dicha institución como profesor en Atoyac de Álvarez, causando baja el 21 de mayo de 1968 por “abandono de empleo”. Dicha imagen fue usada para buscar al maestro rebelde por la sierra de Atoyac. AGN, *Ibidem.*, L33, p. 423.



Foto 23. Ilustración del periódico “El Huarachudo”. Hace poco vino al estado de Guerrero el candidato del PRI a la presidencia de la república como parte de su gira electoral. Miles o quizá millones de pesos fueron derrochados en la costosa propaganda a su favor; camiones de pasajeros puestos al servicio de la Comitiva se encargaron de traer a los consabidos “acarreados” para dar la impresión de que el candidato es popular y que el pueblo apoya al PRI [...] la indiferencia popular hacia la jira del Candidato Priista fue notable y dondequiera se preguntaba el pueblo al ver el lujo de la propaganda: “si ya sabemos que Echeverría será el Presidente gracias a la “democracia” que disfrutamos ‘Para qué tirar como basura tantos millones de pesos que demasiada falta le hacen a los trabajadores? [...] Pero precisamente la falta de apoyo popular y el deseo de dar la impresión (quizá al extranjero) de que en México hay democracia es lo que los obliga a montar esa farsa ridícula que son las campañas electorales del PRI, aunque haya que quitarle al pueblo el pan de la boca. Fuente: AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-16-4, L1, p. 7.

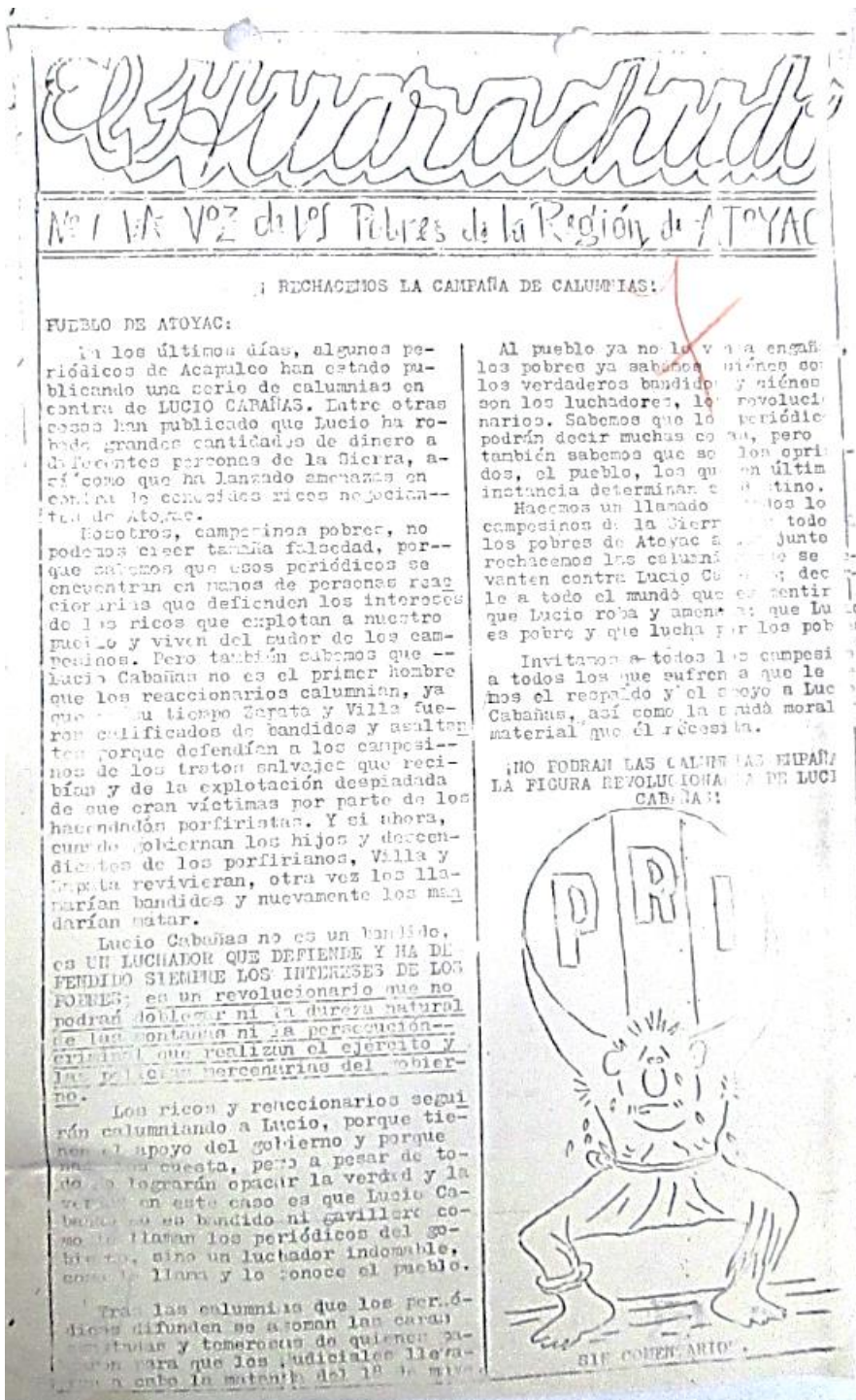


Foto 24. Portada de El Huarachudo, periódico del PDLP que editaron el Club de Jóvenes Democráticos de Atoyac, quienes pertenecían a la Juventud Comunista del PCM. Fuente: AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-16-4, L1, p. 6

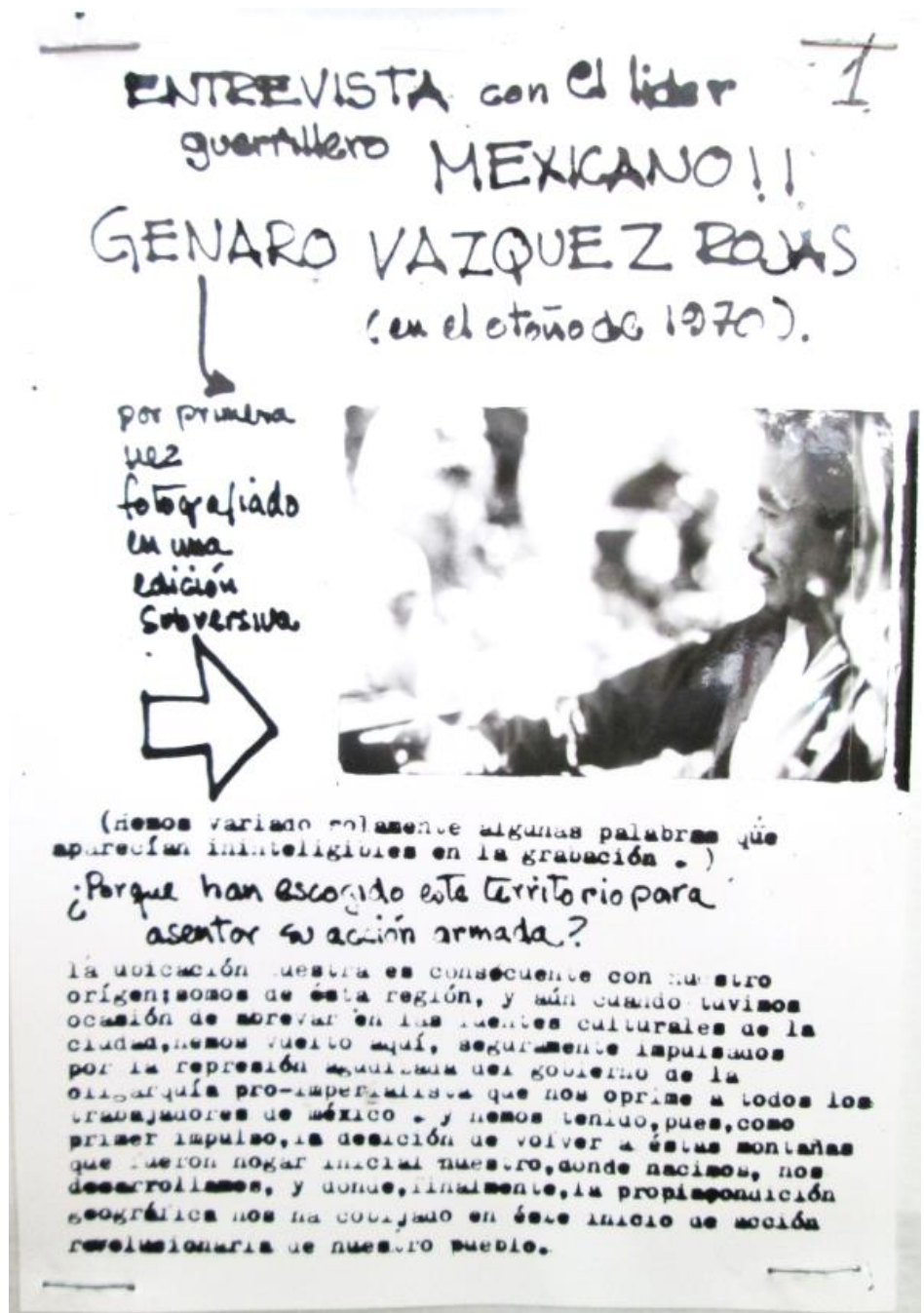


Foto 25. Boletín revolucionario de la entrevista a Genaro Vázquez que hicieron un grupo de estudiantes de Arquitectura de la UNAM coordinados por Alfonso González. El documento nunca salió a la luz, pues los universitarios fueron apresados por agentes de la DFS. Fuente AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-2, L3.

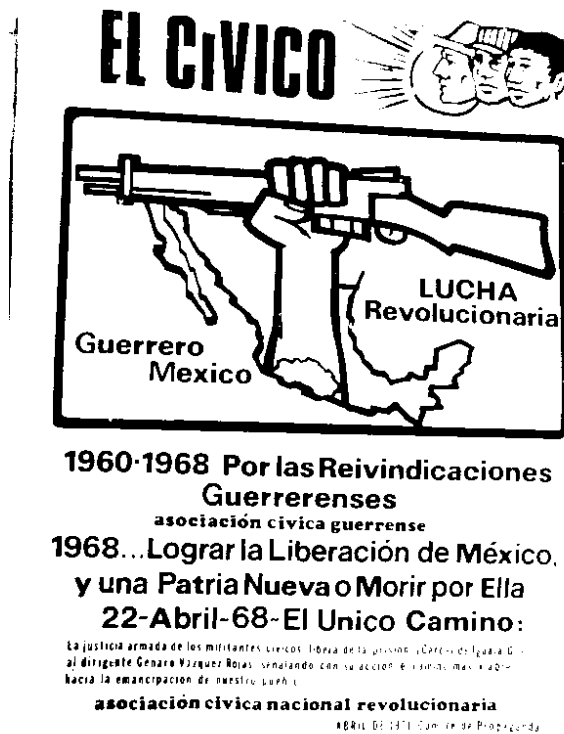


Foto 26. Volante de la ACNR distribuido en Atoyac en abril de 1971. En dicha propaganda se haizo alusión a la temeraria liberación de Genaro Vázquez de la cárcel de Chilpancingo como un acto monumental, “señalando con su acción, el camino más viable hacia la emancipación de nuestro pueblo”. Fuente: AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-1, L38, p. 90.



Foto 27. La maestra Hilda Flores Solís en los separos del cuartel militar de Acapulco. Fuente AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-2, L3.

Foto 28. Marciana Iturio Serafín, madre adoptiva de Lucio Cabañas Barrientos. Retratada en los separos del campo militar de Acapulco. En la imagen no se muestran sus pies, pues según lo dicho por Pablo Cabañas, su propia tía Marciana le contó que en el momento de su detención, los militares la hicieron caminar descalza de El Cayaco hasta el cuartel de la ciudad de Atoyac. La plantas de sus pies quedaron destrozadas y sangrantes. El fotógrafo no tomó dicha parte del cuerpo para ocultar la tortura. Fuente AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-2, L3.



Foto 29. En mayo de 1971, un agente de la DFS y un mando militar trabajan conjuntamente en la detención de varios campesinos y un profesor del municipio de Ayutla, Guerrero, como parte de la “Operación Telaraña”. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-2, L3.



Foto 30.: Genaro Vázquez en la sierra de Atoyac, con un pañuelo al estilo “José María Morelos y Pavón”. En la revista *Por qué?* se difundieron numerosas fotografías de los campesinos acorazados, exagerando la capacidad armada del pequeño grupo, pues se aseguraba que más de 12,000 soldados han ocupado Guerrero, y “se han desarrollado violentos encuentros entre fuerzas armadas y guerrilleros, con saldo de numerosos muertos”. Como se ha explicado anteriormente, ninguna de las dos guerrillas de Atoyac tendría capacidad militar para enfrentarse a los soldados, y sólo vieron con impotencia la dura represión castrense orquestada con el “Plan Telaraña”. Fuente: Augusto Velardo, “Las Guerrillas en Guerrero”, *Por Qué?*, México, Núm. 160, 22 de julio de 1971.



Foto 31-A: A la izquierda Carmelo Cortés y la derecha Carlos Ceballos, retratados por un agente de la DFS. Fuente: AGN, Galería 1, DFS, Exp. 11-223, L1 (A-2, C-380).



Foto 31-B. Humberto Espino Barros Ramírez, quien fuera sub teniente del Ejército Mexicano y desertor. Luego estudiaría Economía en Cuba y se integraría como base urbana en Acapulco a las filas de la BCA del PDLP. Fuente: AGN, DFS, Exp. 100-10-16-4, L-4, p. 152.

Foto 31-C. Francisco Fierro Loza, perteneció a la guerrilla del PDLP en el medio urbano y operó en el puerto de Acapulco. A principios de los años ochenta compilaría dos testimonios de Pedro Martínez y Carlos Castillo Iturio con un libro inédito titulado Los papeles de la sedición. Fuente: AGN, DFS, Exp. 100-10-16-4,L-8, p. 246.



Foto 32-A. De izquierda a derecha, Humberto Rivera Leyva “Isaías” y Pedro Martínez Gómez “Manuel”. Ambos fueron miembros de la Dirección del PDLP en distintos momentos. Foto de Francisco Ávila Coronel

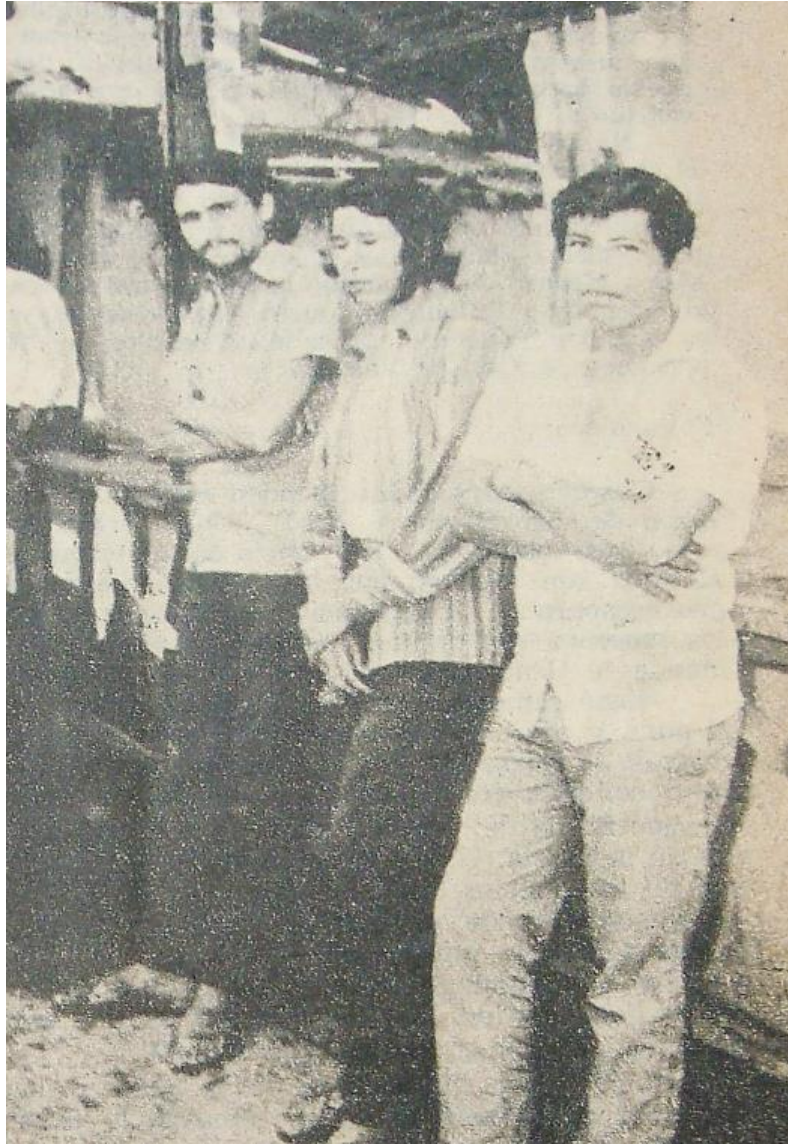


Foto 32-B: De izquierda a derecha, Carlos Ceballos, Carmelo Cortés y Gabriel Barrientos, retratados por el corresponsal de la revista *Por qué?* en la cárcel de Chilpancingo, Guerrero. En el comunicado aludido invitaron a los revolucionarios: “Camaradas, el mejor homenaje que debemos tributar en memoria de Vázquez Rojas, no es cruzarse de brazos y sentarse a llorar, sino acelerar la guerra revolucionaria consecuente y la lucha sin cuartel contra el enemigo común: la oligarquía, sus lacayos y el imperialismo extranjero.” Con dicho mensaje se proyectarían sus planes de fugarse. Fuente: *Por qué?*, México, Núm. 193, 9 de marzo de 1972.



Foto 33: Imagen presentada por El Heraldo de México como prueba de que Genaro Vázquez y María Aguilar Martínez eran amantes. Como pie de página se dice: “Lo acompaña no su esposa sino su amante, una joven de apenas diecinueve años a quien supo pagarle el precio de sus favores.”

En el reportaje se adelantó a la crítica de que la foto pudiese ser un fotomontaje y para presentarla como prueba legítima dice: “¿Qué tiene de extraordinario que un hombre auténtico y, sobre todo mexicano tenga un segundo frente...? ¿Acaso no lo tienen los católicos y pudibundos banqueros y demás ricachones ‘decentes’ salvo que sean maricones...? Nuestros libertadores desde el cura Hidalgo y Morelos hasta Pancho Villa y Don Venustiano Carranza fueron muy aficionados al bello sexo... ¿Cuándo se ha visto que ni en México en el resto del mundo los maricas y cachadores de granizo hagan revoluciones!” “He aquí al ídolo”, *El Heraldo de México*, 10 de febrero de 1972. Algunas fotos fueron extraídas de la casa de seguridad que tenía Vázquez en Cuernavaca Morelos, lugar de donde había salido con rumbo a Michoacán, región en donde tuvieron el accidente automovilístico. En la declaración levantada por la Procuraduría General de la República (PGR), María Aguilar Martínez, probablemente obligada, aceptó ser la amante del líder guerrillero. Se dice que lo conoció en 1964 y que “reanudaron sus relaciones” desde el mes de mayo de 1971. En dicha acta, Blanca Araceli, la otra mujer aprehendida en el choque, según el documento oficial, aceptó ser la amante de José Bracho, el “lugarteniente de Vázquez”. “Texto íntegro del Acta Oficial por la cual la PGR puso en libertad a las dos acompañantes de Jenaro (sic.)”. Juan Miguel de Mora, *op. cit.*, p. 267-271: Un reporte policiaco dice que “Las fotografías publicadas por el Diario ‘El Heraldo’ [...] relacionadas con el Prof. Genaro Vázquez Rojas y su amante, en su residencia de Cuernavaca, Mor. ha causado desconcierto en los diferentes sectores del estado y principalmente, en el campesino. Algunas personas que sentían simpatía por Vázquez Rojas, aseguran que dichas fotografías son arregladas, pero la mayoría tiene expresiones de asombro y muchos han externado su deseo de que desearían que se publiquen nuevamente...” 12 de febrero de 1972. Informe de Luis de la Barreda Moreno. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-1, L39, p. 187.

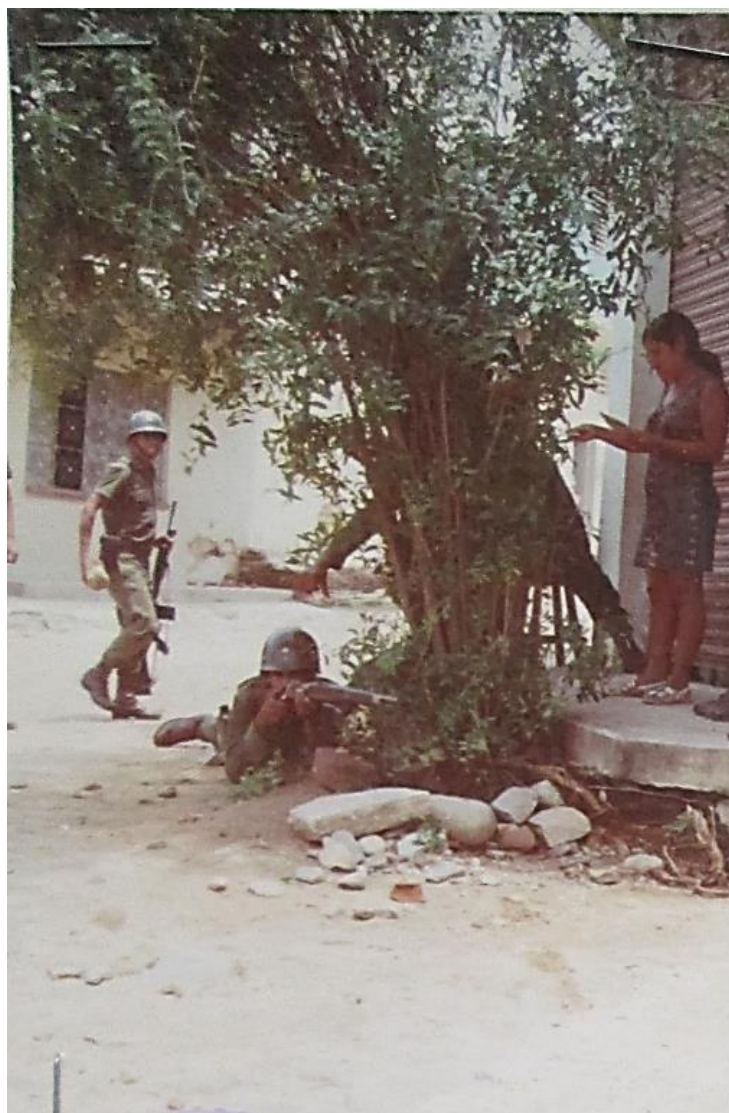


Foto 34. En la ciudad de Atoyac hubo una ocupación militar y se interrogó y detuvo a muchos campesinos a plena luz del día, tal como se observa a la mujer del lado derecho de la fotografía, quien da alguna explicación a un militar que está sentado debajo del árbol. Los soldados asumieron poses de poder e intimidatorias, como medida de presión psicológica, tal como se observa en la parte inferior de la imagen. Fuente: AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L7, p. 224.



Foto 35. Fotografías de la familia de algunos campesinos del ejido de El Cacao, que se les acusó de tener nexos con la ACNR. La DFS y la SDN robaron fotografías familiares de los campesinos y armaron expedientes que reconstruyó el árbol genealógico familiar, con la finalidad de reprimir a algunos elementos del clan. Los soldados torturaron a los familiares de los guerrilleros, incluso a infantes y buscaron con actos de ignominia, disuadirlos de la rebelión. AGN, Exp. 100-10-16-4, L7, p. 203 y 209.



Foto 36. Banco Comercial Mexicano, minutos después del asalto, en el que se realizaban los pagos de “Préstamo a Corto Plazo” a los trabajadores del I.S.S.S.T.E. La imagen es de la fachada del edificio en la entrada de la calle “Luis González Obregón” No. 19. El mismo inmueble tendría salida en la calle Donceles No. 100 del Centro Histórico del D.F. Fuente: AGN, Galería 1, Exp. 35-17, L5, p. 295.



Foto 37. Patio del Banco Comercial Mexicano, ocupado por la policía minutos después del asalto que efectuaron varios miembros de la BCA del PDLP. Fuente: AGN, Galería 1, Exp. 35-17, L5, p. 296.

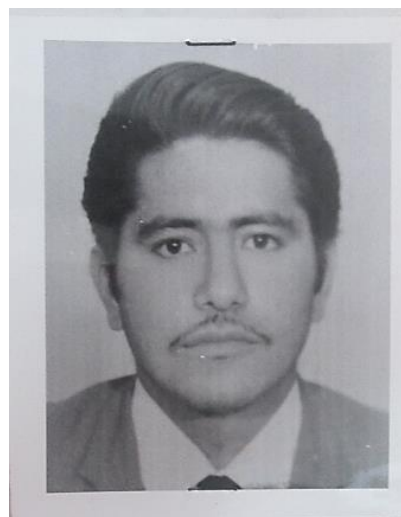


Foto 38. A la izquierda la foto de Ricardo Rodríguez González sacada de la ficha de identificación de la DFS. A la derecha Modesto Trujillo Miranda, quien fuera identificado por Rodríguez en su interrogatorio. Trujillo habría sido profesor de primaria y egresado de la Escuela Normal Rural de la Huerta, Michoacán. A partir de 1967 sería contactado por Luis León Mendiola, quien lo reclutaría como colaborador del PDLP en el medio urbano. Fuente: AGN, Galería 1, Exp. 35-17, L5, p. 277 y 283.



Foto 39. Madero Amador Rubio Portillo que operaba en San Cristobal y que por miedo a represalias decidió apoyar a la guerrilla con botas y alimentos.

Foto 40. Raúl Castañeda Peñaloza (“El Rabanito”)

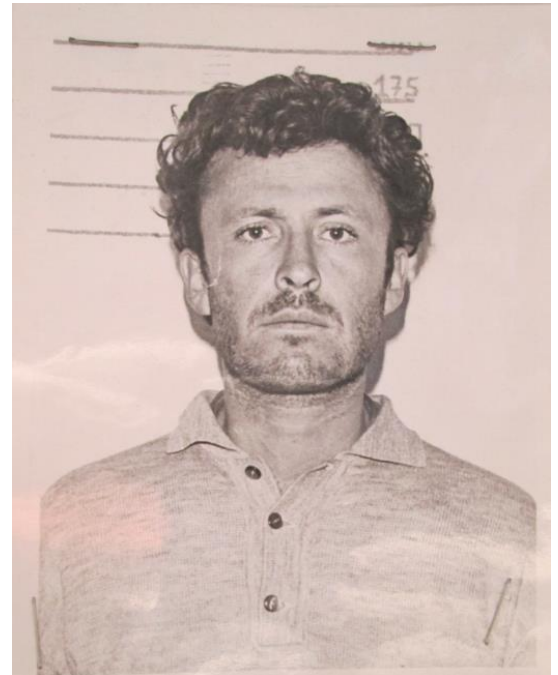


Foto 41. Guerrillero Pedro Adame Ramírez (Máximo). Fuente: AGN, Gal. 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L8, p. 53, 50 y 51).

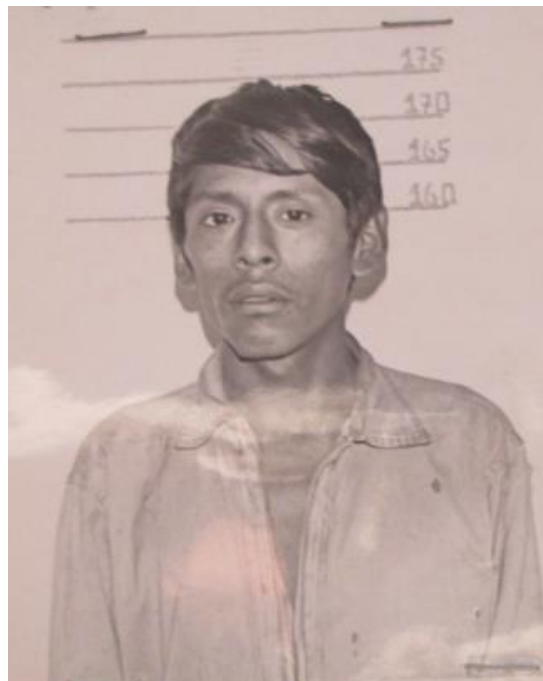


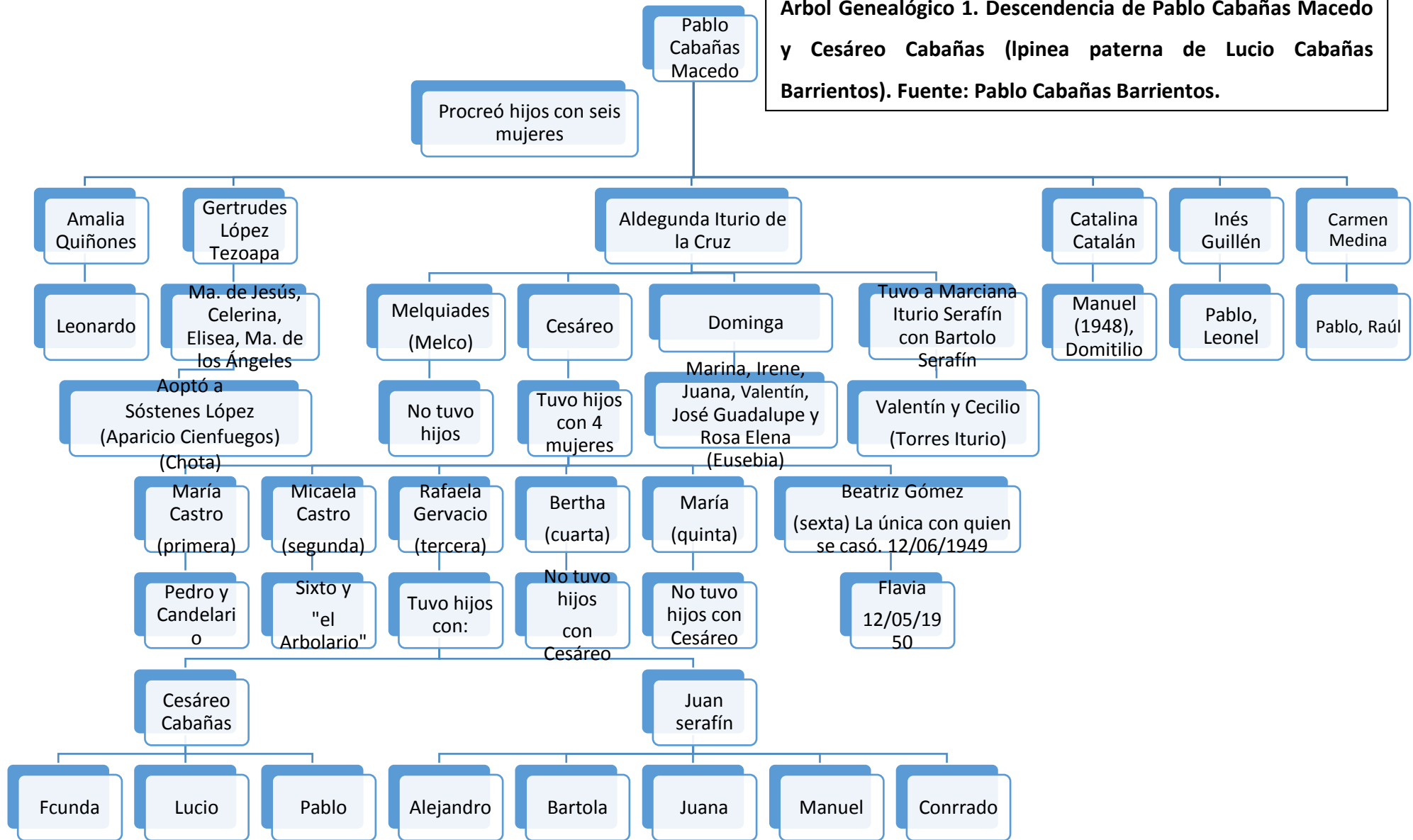


Foto 41. Automóvil en el que se transportaba Enrique Juárez al ser ajusticiado por la BCA del PDLP.
Fuente: Alberto Carbot, *op. cit.*, p. 106.

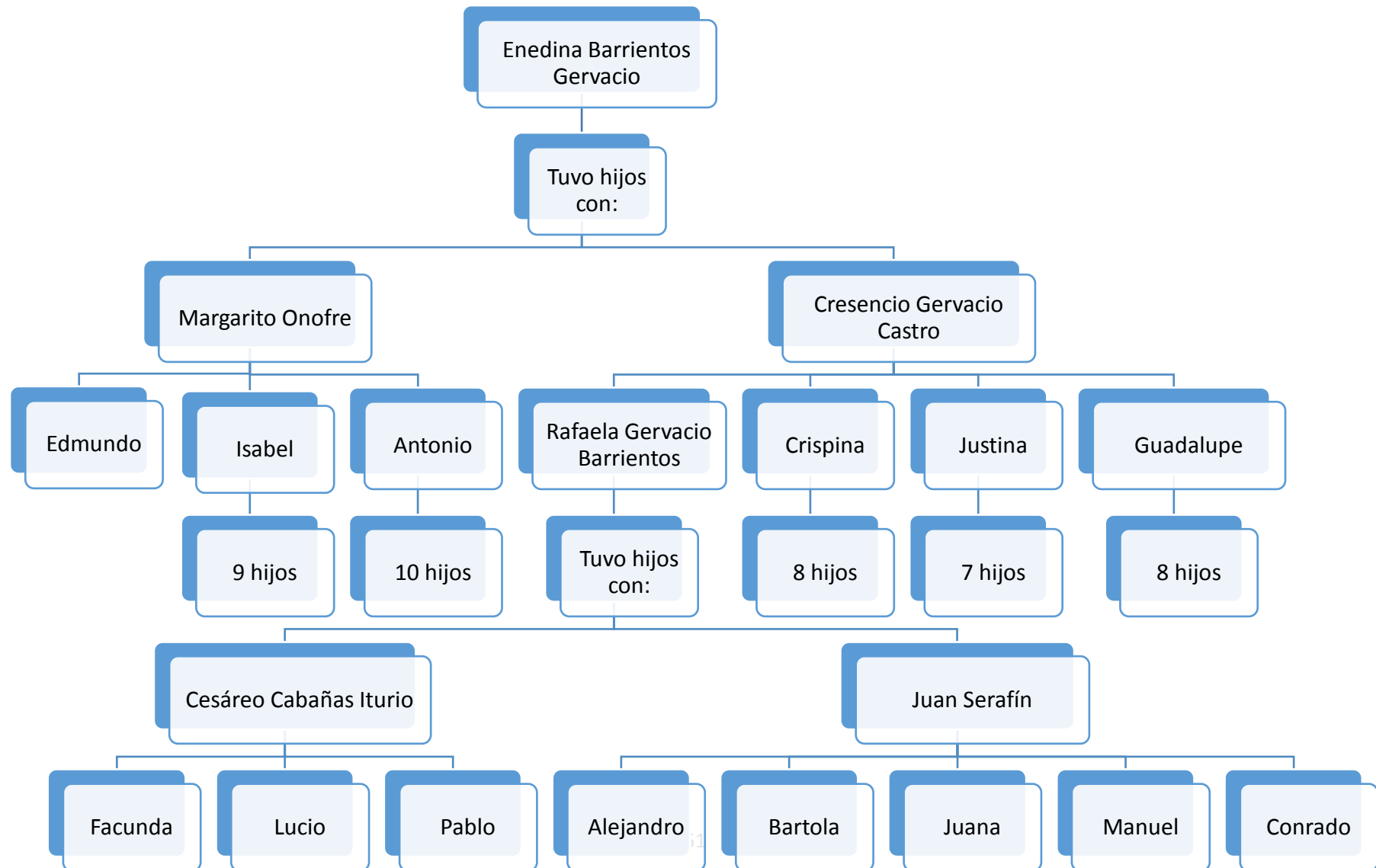


Foto 42. A la izquierda Cantú Peña, director del Instituto Mexicano del Café (Inmecafé), al centro Ceferino Cortés, dirigente de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos y a la derecha Enrique Juárez. Fuente: *Ibidem.*, p. 107.

Árbol Genealógico 1. Descendencia de Pablo Cabañas Macedo y Cesáreo Cabañas (Ipinea paterna de Lucio Cabañas Barrientos). Fuente: Pablo Cabañas Barrientos.



Árbol Genealógico 2. Descendencia de Enedina Barrientos Gervacio. (línea materna de Lucio Cabañas Barrientos).
Fuente: Pablo Cabañas Barrientos



Apéndice 5. Citas finales documentales y testimoniales

CAPÍTULO 1.

^a Rafaela Gervasio explica: "...él tocaba violín y tenía su guitarrista [...] donde lo invitaban, hubiera un baile o una juerga... Yo no me casé, para que voy a decir que las pompas y que la jodida, ¡no! [...] Él estaba casado con una mujer y me robó y yo era su novia antes y ya después lo despedí porque ya tenía una muchacha en la casa y ya después se metió caprichudo y me robó de una huerta de café [...] tenía 17 años. Él ya estaba como de unos 30 años [...] unos 40 años ha de haber tenido él. Me llevó de la huerta con compañeros [...] cuatro. [...] y aunque gritara, mi tía estaba una viejita, andaba yo con mi tía, era una viejita, una señora de edad ¡aunque gritara! [Pregunta.- ¿Cuánto tiempo vivió con él?] Como diez años..." Rafaela Gervasio, entrevista proporcionada por Víctor Cardona. "...mi madre pendejó a mi padre y le escupió en el rostro delante de la gente. El resultado no se hizo esperar, un día mi padre, acompañado con un amigo, esperó a mi madre allá en el camino real y la raptó, como dicen allá en la tierra: se la robó, por allá en las cercanías del Porvenir. Pablo Cabañas, *op. cit.*, p. 34.

^b El maltrato físico no solamente ocurría de varones hacia mujeres, también entre el sexo femenino. Por ejemplo, dos comerciantes de la Plaza Perseverancia de la ciudad de Atoyac, Dionisia y Felipa, fueron protagonistas de una pelea pública cuando se gritaron ofensas e injurias, luego fueron llevadas a la cárcel municipal por escandalizar en la vía pública. La prensa local que estaba bajo el control del poder caciquil dijo que "dos mujerzuelas que carecen de la más elemental cultura"... "hembras de pelo en pecho"... se disputan el amor de su 'Romeo'... declararon que el móvil es un sujeto a quien adoran." Lo que no dice la prensa es que se trata de un caso de infidelidad masculina que terminó en una lucha a muerte entre las dos mujeres involucradas. Los pleitos iban más allá del amor, pues este no era el elemento rector de las uniones maritales, sino el patrimonio familiar y la legitimidad de la esposa estaban de por medio. De esta manera fueron frecuentes los roces cotidianos de esposas y amantes, guerras sin tregua entre el hogar marital y "la casa chica". "Comadres que riñen por amor a él". *El Rayo del Sur*, 26 de diciembre de 1954, p. 3.

^c En el acta de denuncia se hace referencia a que Francisca era virgen antes de ser violada, elemento que indica que la madre de la víctima estaba consciente de que el daño era irreparable. "... además de este acto fue testigo el niño Pedro Pano de aquel lugar; que de tal manera se viene a quejar porque no está de acuerdo con los hechos denunciados puesto que su hija guardaba estado de virginidad según es público y notorio de aquel mismo lugar y pide al C. Agente del Ministerio Público que la oye tenga a bien mandar hacer comparecer a su hija por conducto del Comisario del Quemado y aprensión contra del raptor y cómplices del que se viene hablando enseguida fue protestada...dijo que se llama como queda escrito Vda. Originaria de Cacalutla Gro. y vecina de El Quemado..." Acta de Francisca López. Septiembre de 1947. AMA.

^d "Sí me mando pedir, pero el muchacho que fue a pedir se emborrachó y empezó a tirar balazos y lo mataron, le quitaron la pistola. Antes la gente era güila [tonta], les hacían cache de oro a la pistola; les hacían cache de plata, así que las pistolas ¡hasta brillaban! [...] Nomás la pura pistola, para quitársela". "Las primeras veces, le tenía yo mucho coraje, quería que me entregara. ¡pero para que me entregara! Luego mandó a pedirme y que matan al muchacho que mandó. Y así quedó, ya no me mandaron a pedir". Gregoria Tavárez Rebolledo, HSP/P/GTR/12-2014/07.

^e Por lo regular el síndico municipal pedía al médico en turno que aplicara un examen a la víctima de violación e informara: I. Sobre su probable edad; II. Sobre si es púber o impúber; III. Sobre si está desflorada y si la desfloración es reciente, indicando con aproximación el tiempo transcurrido. IV. Sobre si presenta huellas exteriores de violencia. V. Sobre si presenta signos o síntomas de enfermedad venérea o embarazo. En los años cincuenta el cacique y médico Juan José Becerra Luna, se convirtió en uno de los principales acaparadores de huertas de café en Atoyac de Álvarez. De esta manera las mujeres violadas, fueron auscultadas por este hombre, ejerciendo de esta forma un poder sobre sus cuerpos. Octubre de 1955. El Síndico municipal Benjamín Piza Armenta solicita a Dr. Municipal Juan José Becerra L. "...practicar examen a la joven EMILIA FIERRO, y a la mayor brevedad emitir su dictamen médico legal". AMA.

^f Maurilla Torres acusó de raptó a Ángel Serrano: "Manifestando que Ángel Serrano envolviéndola con engañifa como joven que es ella, la engañó y fue el primero que gozó su virginidad, y que así sucesivamente en los días sucesivos la ha ido engañando a unas citas ilícitas donde tienen actos eróticos sexuales; manifestando que cuando le sucedió el caso a la compareciente le lavó la ropa ensangrentada sigue diciendo la declarante que su raptor le ofreció casamiento y que a pesar de que han pasado ya muchos meses nada más es pura burla de él y viene a pedir al Ministerio Público que le aplique las sanciones correspondientes esta expuso..." En su defensa, Ángel dijo: "...que efectivamente han abrazado actos amorosos con su acusadera pero [...] que como en los primeros días del mes de Junio del mismo año octavo (sic.) deseos carnales con su acusadora por su voluntad que él le ofrecía su casamiento siempre que la encontrara señorita pero que no la encontró en estado de Virginidad, que una noche le preguntó que quien había sido el que violó su virginidad pero

que ella se negó a decirle, así otras noches igualmente le preguntaba que quien había sido el que violó su virginidad” ... 27 de agosto de 1947. Careo entre Ángel Serrano y Maurilla Torres. Archivo Municipal de Atoyac.

En el mismo caso de Maurilla Torres y Ángel Serrano la disputa de fondo era el obligado pago de una dote por parte del novio por haber tenido intimidad con la novia, sin haberse casado antes. El testimonio de la madre de la muchacha lo ilustra: “...era señorita cuando él se la tomó, habiéndole prometido que se casaran. Que si ahora se arrepiente él, ella también ya no quiere casarse, pero sí, quiere que la dote... que en caso de que su acusado no quiera pagar la dote; pide que se le castigue por el engaño que le hizo”. Ídem; Un caso similar fue el de Estefanía Castro y Gabino Piza quienes huyeron de sus casas, sin embargo al final el muchacho decide no casarse, teniendo que responder a una demanda ante el síndico municipal, acusado de seducción y engaño. El acuerdo fue el pago de una dote de \$350.00. Julio de 1951. Acuerdo entre Estefanía Castro y Gabino Piza Barrientos. Archivo Municipal de Atoyac.

Venancio Perdón fue obligado por su propio padre a casarse con María Benítez, después de seducir a la campesina. Para el padre del joven su hijo no fue el culpable, sino al revés, María Benítez quien sedujo a su hijo, pero al final tuvo que casarlo por medio de un juez y un sacerdote. “...comparecieron espontáneamente los señores Bartolo Fierro González, y J. Asención Benítez, ambos originarios y vecinos de esta Ciudad, manifestando el primero de los citados que deseando cumplir con el deber de padre del joven Venancio Perdón quien este por el engaño o la seducción la joven María Benítez, se huyó, que deseando evitar toda desavenencia que pudiera suscitar bien celebrar el siguiente arreglo que el señor Bartolo Fierro González, se compromete a casar a su hijo Venancio por las dos leyes, el día de hoy los casará por el civil y por lo eclesiástico lo efectuará en el curso del mes de Marzo del año próximo de 1952.” Archivo Municipal de Atoyac.

La palabra meretriz es un vocablo importante usado coloquialmente en la región de Atoyac para designar a las prostitutas. El significado romano tiene un matiz interesante, ya que las meretrices no son prostitutas, sino mujeres solteras, que no se dedicaban profesionalmente a la prostitución, pero que temporalmente ofertaban sexo por dinero.

^g Filiberta P. aceptó “que ya no era señorita por su espontánea (sic.) voluntad optó por aceptar al señor Felipe ofreciéndole dinero”. A cambio de una dote, la señorita accedió a ser “plagiada” y cuando la madre se enteró demandó a Felipe. Lo acordado con la muchacha, fue su virginidad a cambio de entregar a su madre mil pesos [febrero de 1951. Declaración de Filiberta P. AMA. Otro caso fue el de la niña Eva Acosta que fue violada por el señor Locadio Cebrero. A diferencia de otros casos el agresor gozaba de buena fama y honorabilidad, por otro lado tenía una reputación de ser hombre hogareño y de buena conducta. Sin embargo, la pequeña lo reconoció como su violador. El caso fue ventilado en la prensa local cuando se supo que su tutora, Camila Soberanis, fue cómplice del abusador a cambio de cinco mil pesos. “Caso que se complica por causa del dinero”, *El Rayo del Sur*, 23 de diciembre de 1954.

^h “... puesto una vez a consideración a la H. Corporación Municipal, que presido esta tuvo a bien acordar lo que sigue en Sesión Ordinaria celebrada el día 22 del actual (marzo de 1947) para comunicarle que se le concede provisionalmente permanezca con las Meretrices [sic] en el lugar que se encuentra o sea la casa propiedad del señor Telesforo Laurel a reserva de que se le comunique definitivamente el lugar que se ha fijado como zano [sic] de Tolerancia, y en esa virtud por acuerdo unánime de la H. Corporación Municipal dispuso fijar a usted la cantidad de \$30.00 (Treinta pesos), mensuales a partir del mes en curso, como encargado de las Meretrices [sic] por ingresos que viene persibiendo, sin perjuicio que las Meretrices [sic] que viene regenteando cubran sus impuestos acostumbrados. Con lo anterior, se le comunica a usted... pase desde luego a entregar a la Tesorería Municipal la cantidad asignada, y de no dar cumplimiento se procederá a clausurarlo.” Marzo de 1947. Oficio de Toribio Gómez Pino. AMA.

ⁱ Por esta razón el médico reportó al síndico cuáles habían dejado de ir a las pruebas: “...me permito comunicarle aquellas que pasando anteriormente visita ya no lo hacen. Tomasa Ponce Lorenzo del Sol Tropical. Reina Corona Flores que se pasó también al Tropical. Elvira Benítez que padece de Sífilis en periodo contagioso y que no estaba en tratamiento, trabajaba en el Sol Tropical. María Moreno, enferma de Blenorragia (Gonorrea) del Sol Tropical.- Cecilia Ortega Orbe del Sol Tropical. Guadalupe Martínez Guillén de la cantina de Ma. Luisa Rosales, que no pasó visita cada ocho días como es costumbre para vigilancia a las recién llegadas a trabajar a la población. Noviembre de 1947. Oficio del Dr. José Remus Araico al Síndico Municipal de Atoyac. AMA.

^j Un ejemplo es el de la señora Gloria Santana, quien desde Acapulco fue a trabajar como meretriz a la ciudad de Atoyac. El señor Enedino Ríos consumió bebidas alcohólicas, luego la contrató. Aprovechando el estado de ebriedad de su cliente la meretriz le sustrajo mil quinientos pesos y huyó del lugar hacia Acapulco. La denuncia ante el síndico municipal no se hizo esperar, y la defensa de los intereses económicos de los clientes de los prostíbulos fue el imperativo del Consejo Municipal en junio de 1951, ordenando la aprehensión en contra de la citada meretriz. Ante el inminente encarcelamiento de la señora Santana, ésta recurrió a la profesora Petra María Peralta de Acapulco, una reconocida maestra en su comunidad, quien aceptó intervenir en el caso para fungir como fiadora ante el presidente del Consejo Municipal y acudió a una audiencia en el edificio del cabildo para acordar que se restituiría el dinero al demandante en pagos mensuales de cien pesos. “...se presentó la señorita Profesora Petra María Peralta, [...] y dijo; [...] la señora Gloria Santana quien accidentalmente se encontraba trabajando en esta Ciudad, como Meretriz en casa del señor Heriberto Reyes y a cargo de

la señora María Luisa Rosales, que como llegara el señor Enedino Ríos a visitarla e ingirieran algunas copas de bebidas alcohólicas, la señora Gloria Santana le sustrajo al señor Enedino Ríos la cantidad de \$1,500.00, que por tal razón la compareciente se presenta para constituirse fiadora por la cantidad antes citada la cual cubrirá \$100.00 mensuales [...] a fin de la señora Gloria Santana pueda quedar en libertad de trabajar hasta devengar la cantidad que se cubrirá mensualmente. Junio de 1951. Acta de cabildo. Archivo Municipal de Atoyac.

^k Los duelos entre campesinos por celos o por competencia sexual son ejemplo de ello. Humberto Leyva recuerda que en Cacalutla: "...sí, las diferencias de algunos varones, las arreglaban así a punta de machete, caso concreto un tío de mi mujer, por diferencias con otro cuate, estando una novia de por medio se encontraron en el camino, en la entrada del pueblo y por la novia se agarraron, así fue como resolvieron sus diferencias, a punta de machetazos, uno murió instantáneamente y el tío de mi mujer pues en esos tiempos no había médicos ni nada donde se atendiera, murió desangrándose, murió en la madrugada..." Humberto Rivera Leyva, HSPP/HRL/03-2016/31.

^l En junio de 1951, la señora Balbina Castro de 73 años orquestó un plan para atacar y vencer a su vecino, el señor Alejandro Radilla de la ciudad de Atoyac. El arma letal no fue una pistola, ni un machete, ni mucho menos un golpe contuso, sino una forma de agresión establecida plenamente en la cultura atoyaquense: el chisme de lavadero y la difusión de rumores. La información que corría en los canales subterráneos de comunicación, en los lavaderos podía ser cierta o inventada, pero su función era la misma, ya que tenía la intención de desprestigiar a algún miembro de la comunidad. Fue así que en contubernio con su nuera, Juana Nava, difundieron el chisme de que el señor Radilla le había robado cocos de su huerta, vestido apenas con calzoncillos. La acusación fue un golpe al honor del vecino y le molestó porque la buena reputación moral era también un elemento importante para el ruedo de la política, en el que comúnmente en los comisariados ejidales y en los puestos del cabildo eran elegidos los campesinos de acuerdo con su buena reputación. La versión que las señoras hicieron correr sobre que no sólo robó, sino que además en calzoncillos tenía el doble propósito de desvalorizarlo en su integridad ética, como hombre honesto y moral, como si fuese un depravado que "vagaba encuerado". Alejandro Radilla sin poder hacer nada frente a sus acusadoras, quienes indirectamente difundieron la noticia, optó por acusar a su marido, el señor Vicente Ríos, por el delito de calumnia y difamación. No pudo ganar el pleito legal. Queja de Alejandro Radilla contra Balbina Castro Junio de 1951. AMA.

^m La señora María Gómez de 50 años, soltera, vecina del poblado de El Quemado difundió rumores en contra del señor Andrés Pano. La señora Gómez era una mujer marginada, más aún por su situación de soltería, imposibilitada para defenderse del ataque de algunos miembros de la comunidad. Su defensa, el chisme, produjo efecto irritante en su rival. Fue así que la señora Gómez caminaba para comprar leña y cuando regresaba de su mandado la sorprendió en el camino, saliendo de una pequeña altura el señor Pano y sin mediar palabra arrojó una piedra de regular tamaño que le pegó en la espalda, la tiró al suelo y una vez caída cogió un palo de leña y la golpeó con él diciendo: "Hija de la chingada, tú nada más andas hablando de mí". Queja de María Gómez contra Andrés Pano. Junio de 1952. AMA.

ⁿ El Síndico Municipal ordena la detención de Martín Barrientos, vecino del poblado de Cacalutla acusado de daños a propiedad ajena, homicidio en grado de tentativa, injurias, amenazas, difamación del honor y desobediencia a un mando judicial. Agosto de 1951. Archivo Municipal de Atoyac. De forma similar, el síndico pide auxilio al Comandante de la Zona Militar Miguel Z. Martínez para detener a Fidencio López, vecino de San Vicente de Benítez, quien cometió los delitos de allanamiento de morada, homicidio en grado de tentativa, injurias y amenazas en agravio de Sostenes López. Este hombre violento (no era agrarista) explica el síndico "tiene diversas cuentas con la justicia y se ha constituido en el enemigo público número uno del vecindario del lugar. Trayendo en jaque a todas las gentes pacíficas y de buen vivir que allí residen." Junio de 1955. Archivo Municipal de Atoyac.

^o Un ejemplo de un campesino enredado en un conflicto de venganzas familiares es el de Espiridión Fierro, quien fue a la oficina del Síndico Municipal para acusar a Juvenal Castro, quien "tiene intenciones de privarle la vida y que dicha sospecha la tiene porque el hermano del acusado fue el que mató a su padre". Castro fue detenido por la policía, sin embargo este explica que: "...nunca ha tenido intenciones de matar a alguien y que se extraña que lo hayan aprendido sin delito alguno ya que nunca ha tenido dificultades con Espiridión Fierro hasta la fecha ya que lo que haya hecho su hermano no es motivo para que él siga rivalidades con la familia del occiso...". El caso terminó con un acuerdo de no intento de homicidio, teniendo cada parte que buscar a un fiador, que se trataba de una persona moralmente reconocida en la comunidad como honesta, de prestigio entre su comunidad, reconocido por su papel en favor de los intereses colectivos. Fue así que por parte de Espiridión el señor Inés Garibo lo respaldó y por Juvenal Castro, Rosendo Radilla, dando ambos a su fiador trescientos pesos que serán entregados a la contraparte en caso de cualquier agresión o represalia. Octubre de 1950. Archivo Municipal de Atoyac.

Patricio Rodríguez de El Ticuú se fue a vivir en amasiato con Celsa Valdovino, sin embargo la relación que guardaba su hija con su propio padre, Fabián fue mala, al grado de llegar el señor a casa de su hija para ofenderla "ultrajándola con palabras". Patricio entró en una fuerte discusión con su suegro para defender a su mujer, sin embargo el tono del encuentro fue tan alto que los tres terminaron en la oficina del síndico municipal para llegar a un acuerdo mediante acta

firmada por ambas partes y avalada por el presidente municipal en donde Patricio pidió: "...lo sucesivo se abstenga ya sea en forma directa o indirecta a expresarse mal declarante, que por su parte promete no se suscitará (sic.) ninguna desavenencia futuras que acarré consecuencias ya que como persona del campo desea trabajar sin ningún cuidado". Cabe subrayar que el campesino refiere a la posibilidad de que de seguir dichas ofensas pudieran suceder "desavenencias futuras" y que "desea trabajar sin ningún cuidado", es decir, que teme una venganza. Acta de acuerdo civil, junio de 1951. AMA.

A veces las disputas no se daban entre varones alcoholizados, sin embargo el coraje parecía sustituirlo, como si por momentos los campesinos se vieran cegados por la ira, el miedo o el dolor. Así lo ilustra la disputa entre Abraham Reyes quien se enojó a con Jesús Buenrostro, teniendo ambos sus puestos ambulantes de mercancías en la Plaza Morelos de Atoyac. La pelea fue porque "tanto uno como otro pretendía ocupar el mismo lote de lo cual se suscitó entre los dos un leve disgusto y de ello dependió que se dieron golpes contusos". Reyes fue a la oficina del síndico para pedir un acuerdo de no agresión. Buenrostro estando presente declaró que "efectivamente se suscitó el disgusto pero que siempre han sido amigos y lo son y eso pasó en un momento de violencia pero que ofrece a esta autoridad no se volverá a repetir". Archivo Municipal de Atoyac, marzo de 1951.

^p La venganza era una tradición que se pasaba de una generación a otra, y, el odio generaba homicidios atroces con elementos sádicos. En el poblado de El Camarón, Atoyac hay un pleito personal entre Gonzalo Castillo y Julián Castro. El problema es tan fuerte que para cuidar su integridad decide irse del pueblo el señor Castro junto con su familia. En la Ciudad de Atoyac, su hijo, Bartolo Castro de 23 años, salió a las cinco de la mañana en febrero de 1947, para traer cargas de café de la finca de la señora Fortina López situada en un punto denominado Cerro Verde. El hombre portaba una pistola calibre treinta y dos y tenía en su mano tres anillos de oro, elemento que se explica porque comercializaba el café y le daba un buen soporte económico. El joven vio ese día en la madrugada, al llegar a su destino, a Gonzalo Castillo del poblado de El Camarón, quien era el enemigo de su padre Julián. Actuando con cautela "le había mandado a decir a la señorita Celsa Flores, que siempre no le hacía el destajo en su huerta de cafetos". Ya de regreso a la ciudad, en el camino Castillo sorprendió al joven Castro con un machetazo, sin que el último pudiera usar su arma de fuego. El padre del difunto señala como culpable del homicidio a Gonzalo Castillo, de la vecindad de El Camarón: "...que el sujeto, con anterioridad ha tenido disgustos infundados con el que habla, esto cuando en una época estuvo viviendo en el mismo Camarón, siendo esa la causa que mejor se vino de aquél lugar, para esta población y jamás volvió para aquel rumbo. Que el asesino de su hijo es hombre de muy malos antecedentes y como no se había encontrado con ninguno de los de su familia del dicente, hoy encontró a su hijo lo asesinó a machetazos y de la manera más proditoria." La descripción de las heridas del cuerpo por parte del síndico municipal son las siguientes: "Una diagonal en la frente que interesó la parte encefálica. Otra que cortó la oreja izquierda, otra que rebanó el pómulo del mismo lado izquierdo. Otra que rebanó la parte del cuello hacia la unión de la columna vertebral. Otra, en la parte superior de la cabeza. Otra, en la espalda que cortó los lomos en forma diagonal. Otra, en la cadera izquierda. Todas estas lesiones fueron profundas y variaban entre diez y veinte centímetros de longitud y por su carácter, mortales. Además de las anteriores lesiones, le fueron encontrados a la víctima; una lesión de la muñeca de la palma de la mano derecha, que cortó los tres últimos dedos. Otra, en el antebrazo izquierdo y otra, en la pierna izquierda... fueron causadas al parecer por arma cortante (machete)." 25 de febrero de 1947. Archivo Municipal de Atoyac.

^q La madre del campesino Jesús Martínez del ejido de San Vicente de Jesús tuvo dos esposos, el primero "le daba mala vida" y el segundo no salió mejor, "pues mi papá salió igual de borracho". El señor la engañó con otra mujer, luego llevó a vivir a su amante al techo marital, cuestión que produjo severas tensiones y "golpeaba a mi mamá delante de la mujer...la dejaba en el suelo, la andaba revolcando, pateando y llevaba una raja [herida] en la cabeza". Al pequeño Jesús le daba coraje ver cómo su padre castigaba a su madre, y al preguntarle ¿por qué no lo dejaba?!, ella respondía que lo hacía por ellos, sus niños. La posibilidad de que los hijos enfrentaran al padre de manera violenta, que recurrieran a la venganza, se hizo más probable en la medida en que su prole crecía, fue esa la razón por la que finalmente dejó a su golpeador. El señor Jesús fue simpatizante de la guerrilla del Partido de los Pobres y ayudó a Lucio Cabañas en una ocasión para conseguir parque, en los años setenta. Jesús Martínez Tabárez, HSPP/JMT/12-2014/07.

^r Justino Castro que estando casado con María Ascensión desde hacía 17 años y sin consultarle a su esposa, vendió la huerta familiar a Rodrigo Ríos "que ni siquiera es ejidatario". Al quedar abandonada con cinco hijos, protestó argumentando que el código agrario prohíbe la enajenación del patrimonio familiar. 8 de noviembre de 1954. Declaración de María Ascensión Martínez. AGA, El Porvenir, Dotación, Exp. 271.71-2266, Leg. 2.

^s "Estévez Galeana, José Becerra, el Dr. José Becerra, luego estaba Carmelo García, José Navarrete, ese era de los más ricos que se fueron a Acapulco... y cuentan que él aquí era varillero, llegó aquí con una cajita y de ahí se hizo de los más ricos. Galloso era otro. Los Quiñones también. En 1954, 55 empiezan a meter la carretera a la sierra, en ese año llegó a mi pueblo la carretera y ya se hizo un beneficio de café. Entonces en ese tiempo del 55 y 56 de 100 pesos subió a 600 pesos [el precio del quintal de café], entonces en ese tiempo las cantinas se llenaron y la gente empezó a prender los cigarros

con billetes... Eso sí se dio, fue una bonanza. Al peón le pagaban 6 pesos por jornada, entonces 600 pesos por quintal era una millonada. Había señores que producían 1000 quintales de café [...] comenzaron a comprar casas en Atoyac, eso fue del 56 para adelante... Zoelio Chávez, HSPP/ZCH/12-2010/04.

[†] El Volante dice: GUERRERENSES: YA no llevas en tu sangre guerrerense, la herencia de valor y honradez que nos legaron los Galeana, Álvarez, Guerrero, los Escudero, etc...; YA no te importa que hagan con tu tierra natal lo que les dé la gana...; YA perdiste tu dignidad de ciudadano...; YA eres un hombre o una mujer sin honor y sin valor civil...; YA eres un conformista rematado...; YA no puedes mantener tu frente en alto... ENTONCES: Vota por el veracruzano sostenido por el PRI. Firma: Comité de Unidad Contra la Imposición. AGN, Galería 5, SGG, 2-311-9-7, Caja 31, Exp. 9.

[‡] 12 de diciembre de 1954. Acusación del maestro rural de Zumpango del Río, Rafael Romero ante la Secretaría de Gobierno federal. "Canuto Noguera Radilla, frecuentaba los centros de vicio, cobijándose bajo el techo de un honorable ciudadano, representante y hombre principal del pueblo, Don Leobardo Catalán, en cuya casa –sitio modesto de una respetable familia- halló atenciones, pues inclusive le dieron varios meses sus alimentos en forma gratuita. Pero el 5 de mayo de 1931, Canuto Noguera Radilla, ebrio hasta el exceso y valido de la juventud que entonces ostentaba, asesinó al referido señor Leobardo Catalán, padrino mío, sin haber ninguna dificultad entre ambos, más bien ensoberbecido porque portaba una mortífera pistola 45, habiéndole vaciado toda la carga que tenía –nueve balazos- privando de la vida al señor antes citado". También mandaron telegramas denunciando el mismo homicidio de Don Leobardo: Sindicato de Obras Urbanas de Acapulco. 4-nov-1954. Firma Srio. Gral. Porfirio Macedo Beltrán; Sindicato de Trabajadores Hotel "Mirador". 5-nov-1954. Firma Srio. Gral. Antonio Galarce; Sindicato de Trabajadores de Transportes Urbanos de Acapulco y Anexas. 5-nov-1954, Firma: Srio. Gral. German Flores Basurto; Sindicato Limpia, 5-nov-1954, Firma: Lucas Ventura; Liga de Trabajadores de la Construcción. 5-nov-1954. Firma Srio. Gral. Marilio Nava; Sindicato de Terraceros. 6-nov-1954. Firma Gral. Juan Ramírez González. AGN, Galería 5, SGG, 1937-2-311-D-L-9- 20687, Vol. 89.

[§] El cronista municipal registró varios crímenes emblemáticos en ese año. Uno fue el zafarrancho del 6 de marzo de 1954 en El Paraíso (Atoyac). Como producto de viejas rencillas y estimulados por su estado etílico se enfrentaron a balazos dos bandos resultando tres campesinos muertos y dos heridos. El 2 de mayo de ese mismo año fue asesinado a balazos Emiliano Blanco Arrieta, cuando iba saliendo de la iglesia y de apadrinar a una pareja en su boda. El 5 de junio fue asesinado el joven Pedro Hernández Catalán en la avenida Juan N. Álvarez por Simón Peralta. "El Móvil se debió a un disgusto de cantina, retándose a matarse". Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 241-242 y 245.

[¶] 18 de octubre de 1955. Queja de Felipe Acosta F., Antonio Hernández, Jesús R. Tapia, Manuel Sotelo, Francisco Navarro, Ma. Elva Orbe, Miguel Márquez, Aurelio Gutiérrez V., Francisco Armenta López, Jesús Ramos, Wilber Alonso Santos, Elías Nava Castro, Jesús de la O. J., Josefina R. de Otero, Obdulio Hurtado, Bruno Cerón, Dr. Héctor Guerra A., Orbelín Soberanis Núñez, Manuel Ramos, Crescencio Otero Galeana, Manuel Ramos, Abelardo ramos T., Dr. Manuel de la O. J., Enrique Ruiz, Jerónimo Hernández, Lucrecia A. de Bernal Marcial Ríos V., Waldo R. Gómez, Manuel Acosta Domínguez, Lic. Raúl Orbe Berdeja. Sellos del Comisariado Ejidal de Técpan, Botica La Equidad, Tienda de Abarrotes La Mazatleca, Farmacia "La voz del pueblo", Comisariado Ejidal de Tenexpa, Tetitlán, Coatán, El Súchil, y tres más. También hay un centenar más de firmas de campesinos del municipio. "El pueblo de este municipio está siendo pasto de los comerciantes voraces, toda vez que su labor como Presidente Municipal en funciones de Agente de Secretaría de Economía Nacional, es completamente nula, porque está permitiendo que los precios de los artículos de primera necesidad, sean elevados hasta las nubes, ya que ni siquiera se asoma por los mercados del Municipio, ni se toma la molestia de comisionar a algún empleado para que lo haga. Hace poco el kilo de carne de cerdo valía \$6.00 hoy vale \$10; el litro de leche valía hace dos meses \$1.50 hoy vale \$2.00; un huevo de gallina hace un mes valía \$0.30 hoy vale \$0.75; el kilo de masa valía hace cuatro meses \$0.30 hoy vale \$0.80; un pescado que pesa un cuarto de kilo hace dos meses valía \$0.50 hoy vale \$1.50; debese (sic.) tener en cuenta que todos estos artículos se producen en esta región, en consecuencia un campesino gana \$7.00 a \$8.00 por día ¿Qué puede hacer para dar de comer a una familia que conste cuando menos de seis personas? nada absolutamente y solo se concreta a medio alimentarlas para que no se mueran de hambre, o bien esa persona se convierte en ladrón por necesidad, toda vez que la autoridad a quien compete vigilar estos asuntos, los tiene todos abandonados, por dedicarse única y exclusivamente a sus continuas borracheras, llevando una vida de desorden que no le permite distinguir siquiera lo que está pasando a un metro de distancia..." AGN, Galería 5, Fondo Secretaría General de Gobierno, SGG1956-2-317-4-9-43.

^{**} Agosto de 1955. Catorario para Rosendo Radilla Pacheco, Presidente Municipal de Atoyac firmado por el agente del Ministerio Público, Alfonso Vázquez. AMA; 20 de septiembre de 1956. Luis Téllez Bustamante, Srio. Gral. de Gobierno de Gro, explica a Tristán Canales Valverde, Director General de Gobierno de la Secretaría de Gobernación los motivos por los que se depuso ayuntamiento de Atoyac. 3 de septiembre de 1956. Telegrama. Rosendo Radilla Pacheco y regidores J. Trinidad Vega Samuel Santiago, Genara Reséndiz, Serafín Demetrio Castro y G. Antonio Paco Leyva protestan ante secretario de Gobernación, Ángel Carbajal; 20 de septiembre de 1956. Oficio del Presidente, Síndico y regidores

municipales de Atoyac, José Navarrete Noguera, Juan García Galeana y José Ortega, Raúl Galeana Estévez, Juan Javier. AGN, Galería 5, SGG, 1956-2-317-4-9-46.

^Y “...mi padre tuvo broncas como desde los 18 años de edad, tengo entendido que había una novia que él tenía y que éste, se andaba burlando de él y no sé qué tantas cosas y que le dijo a unos amigos, entre ellos a un cuate de apellido Juárez, a un primo de él que se llamaba Constancio, a Julio Martínez de mi pueblo le decíamos Julio Pedo, porque era borracho y porque además era muy pederro [...] se llevaron a su novia de mi papá... Seledonio Juárez de ahí de Tixtla, se la robaron mi papá ya iba a vivir con ella pero quién sabe qué problemas hubo, la cosa es que finalmente mi abuelo pagó el dote, la muchacha no se casó con mi papá... Entonces se quedó la deuda esa, ‘tú me haces un favor, yo te lo tengo que devolver al rato’, entonces Seledonio tenía una novia en Atoyac y pues dice “me la voy a llevar” así se acostumbraba, hacerte de mujer a la mala, no quería irse la muchacha contigo, te la robabas [...] Era costumbre, primitiva si quieres. [...] Se llevan a la muchacha, ya van los de Atoyac por ahí por la calle, la muchacha va gritando. Había un cabrón hermano de la mujer de Valente Solís, un rico de Atoyac, un comerciante que acaba de llegar de Estados Unidos y que venía presumiendo que tenía una pistola muy buena, entonces cuando oye los gritos él acaba de cenar tenía el palillo en la boca, oye los gritos y dice “no ¿pues cómo se la van a llevar?” y sale del balcón y empieza a tirar donde oía los ruidos, los gritos de la muchacha, y era Constancio era primo de mi padre, y todos los pinches balazos, mi padre lo que hace [...] se encabronó mi padre y dijo “hijo de la chingada, ¿por qué?” y se regresa mi padre a buscar al cabrón que estaba disparando por entre callejones y toda la cosa, y llega y lo ve que está ahí y pues mi padre lo mata”. “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

^Z “El gobierno trataba siempre de limitar la posibilidad de las normales rurales y había mucho por lo que luchar ahí, pero oficialmente en la FECSUM, la ideología oficial en la FECSUM, eran las ideas de Ricardo Flores Magón, así se llamaba la Federación Ricardo Flores Magón. La federación de Estudiantes Socialistas, Campesinos de México. Entonces ni siquiera sé, si eran Flores Magonistas, qué tanto conocían el pensamiento de Flores Magón, cuánto habían leído de la producción de él, o a lo mejor, es la que más leyeron o la que más leyó él. Eso sí no lo sé, yo solo sé que cuando hablábamos, el lenguaje de él [Lucio Cabañas] no era un lenguaje marxista. Era otro lenguaje, que él decía que lo hablaba así, para hacer que los campesinos entendieran mejor y que no se asustaran de todo.” Serafín Núñez Ramos, HSPP/SNR/05-2016/40.

^{aa} Según el Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de 1960 la producción de café de Guerrero fue de 17,527 toneladas con un valor de \$21,503.000.00. El municipio de Coyuca de Benítez aparece como el principal productor de copra con 9932 toneladas de café (cereza), con un valor de \$11, 824,000.00, de los cuales 9,120 toneladas (el 91%) fueron producidas por predios privados mayores a 5 hectáreas. Atoyac aparece como el segundo productor, con 6,474 toneladas de café (cereza) producidas exclusivamente por los ejidos. Considerando la geografía de ambos municipios es imposible que Coyuca produjera semejante cantidad de café, pues en 1950 había cosechado sólo 123 toneladas. Por otro lado, las condiciones orográficas, la altitud, el ecosistema, la humedad y disponibilidad de agua no son favorables para los cafetos en Coyuca. El censo, por ser un instrumento generado por el gobierno federal y por ser aplicado por autoridades de Guerrero en el nivel municipal tiene grandes sesgos. La información manipulada de Coyuca de Benítez, quizá se deba a que los acaparadores o latifundistas declaraban sus operaciones comerciales en dicha ciudad, pues era el paso para comercializarla en Acapulco. Otra posibilidad es que los grandes comerciantes hayan importado café para especular con los precios y para disfrazar la operación lo registraron como producción local.

CAPÍTULO 2.

^{bb} Lucio nos decía que había abandonado ese proyecto [...] porque quería ser candidato, [...] que como que por eso se desinfló la Asociación Cívica Guerrerense [...] Porque desde el movimiento de Caballero Aburto empezó a haber discrepancia entre Genaro y Lucio porque el proyecto de Lucio era, él nos decía: Impulsar, consolidar la organización [...] además él siempre tuvo la idea de que Genaro se fue con el PRI...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^{bb} El apoyo de Lázaro Cárdenas a Genaro Vázquez le dio cierta legitimidad al interior de la ACG y frente a las comunidades de Atoyac. Por ejemplo el estudiante cívico Julián Castillo Navarrete explica: “...Genaro Vázquez, Macrina Rabadán, que se decía que era de la gente que andaba con Blas Vergara en aquel tiempo y cerca también de Lázaro Cárdenas, que era un hombre que inspiraba las luchas sociales en el país.” Pablo Cabañas, *op. cit.*, p. 142.

^{bb} Genaro Vázquez fue ayudado y guiado por Lázaro Cárdenas, con quien se entrevistaba constantemente durante y después del movimiento anticaballerista. Sus fuentes son testimoniales. Román, *Los Cívicos, op. cit.*, p. 116.

^{bb} Canuto Noguera Radilla declaró en la prensa que Genaro Vázquez junto con Darío López Carmona fueron a su despacho para que se integrara a la ACG e ingresó como asesor jurídico, tramitando amparos para los militantes perseguidos por el gobierno caballerista. Afirmó haberle regalado quinientos pesos a Vázquez cada vez que lo veía. Orlando Ortiz, *Genaro Vázquez, México, Diógenes, 1973*, p. 37 y 38.

^{bb} Antonio Sotelo Pérez, líder de la fracción agrarista de la ACG explica: “...Canuto Noguera Radilla (a) “El garrobo” [...] carecía de una ideología revolucionaria, pues descendía de una familia reaccionaria [...] Con estos antecedentes ya se podrán formar de una idea de cuál pie cojeaba Canuto Noguera.” Antonio Sotelo, *op. cit.*, p. 89.

^{bb} Salvador Román, *op. cit.*, p. 108. La fuente del autor es el testimonio del estudiante anticaballerista Pablo Sandoval Cruz.

^{bb} Alba Teresa Estrada Castañón con base en la entrevista que le hizo a Pablo Sandoval Cruz, líder estudiantil cívico, explica que en la COP destacaron liderazgos priistas como Abel Estrada Lobato de la CTM y exmagandista; Gildardo Valenzo Miranda, secretario general del Sindicato de Burócratas; Constantino Flores Peña, secretario general del Sindicato Mexicano de Electricistas; Jaime Castañón Carreón, presidente de la Cámara de Comercio. Según la autora sólo Genaro Vázquez, dirigente de la ACG, Pedro Ayala del PPS y Pablo Sandoval Cruz del PCM no eran priistas. Alba Teresa Estrada Castañón, *op. cit.*, p. 106; Salvador Román, *Revolución cívica en Guerrero, op. cit.*, p. 347.

^{bb} Vázquez y Cabañas realizarían actos monumentales como la marcha de Chilpancingo a Tixtla en la que se disfrazaron

^{cc} “Lucio Cabañas [...] si le entraba con sus ideas y con su verbo, porque era muy bueno para hablar [...] una forma de hablar tan sencilla, tan convincente y alentaba hacia los agravios que tenía siempre la gente y se daba cuenta que él tenía el valor suficiente para decir las cosas [...] hacíamos manifestaciones íbamos a gritarles a los que estaban adentro y a quererles quemar su casa. Estaba feo en ese entonces porque la gente agraviada, le dan oportunidad de gritar y grita...” Concepción Eugenio Hernández, campesino atoyaquense que participó en el movimiento anticaballerista en diciembre de 1960. HSPP/CEH/11-2014/05.

^a “...el profesor Guerrero, era un hombre muy sensible cuando hablaba, hablaba para convencerte, te escuchaba, era un buen director, así lo catalogábamos nosotros, decíamos que bueno que se quedara aquí y que la maestra se fuera porque este trae más ideas y es más abierto a lo nuevo a las propuestas, en fin [...] y les suelta los cambios. Pensó que de esa manera podía calmarlos, pero ni maíz paloma: “Se suspende el uniforme, se suspenden las cuotas”. Y eran las demandas más queridas ahí. Pues a lo mejor algunos padres y madres les cayó el veinte -pues está bien eso. Pero no le hicieron caso porque la solidaridad gregaria del grupo era más fuerte. — no, usted no va a durar aquí, se va a ir, está enfermo, le va a dar un ataque aquí.” Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

^b “...y él [Chicali] comenzó a llevarnos una doctrina que como decía aquel, era todo poderosa, porque era verdadera, creo que eso lo dijo Lenin [...] luego descubrió nuestros lados flacos, de que no sabíamos gran cosa de eso y comenzó a hablarnos de problemas y a darnos soluciones de los problemas, soluciones fáciles, sencillas, simples. Como las daba el marxismo propagandístico pues, y como las daba el marxismo que se difundía en ese momento [...] porque regresó una semana después, terco y vio que había cabecitas que había que cultivar y regresa.” *Ídem*. La versión de Núñez concuerda con la de Rodolfo Echeverría (Chicali). Rodolfo Echeverría, *Mi relación con Lucio Cabañas, Mecanoescrito inédito*, p. 4-5.

^c “...se reunía la gente en cada pueblo y recorrimos ahí unos 8 o 10 pueblos [...] Lucio hablaba de los derechos de los campesinos y de la Constitución o del movimiento agrario en el país, yo hablaba de algún tema de historia, la Revolución Mexicana, la Independencia [...] mi compadre Ángel esa vez que subió enseñaba literatura, estaba estudiando literatura española, entonces él recitaba, leía algunas poesías frente a la gente [...] Era una especie de noche cultural y ya al final Lucio decía el discurso político. Acerca de la pobreza, de la explotación, de la lucha de los revolucionarios...” Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

Los días 2,3 y 4 de abril de 1965 se llevó a cabo un Congreso de la CCI en el “Cine Álvarez” y se llegó al siguiente resolutivo de siete puntos: 1. Que el café y la copra están a merced de los acaparadores, quienes pagan precios bajos; 2. Que el Banco de Crédito Agrícola, S.A. no refacciona a los campesinos cuando éstos lo solicitan; 3. Que las compañías madereras explotan y talan los montes despiadadamente sin dejar ningún beneficio; 4. Que no hay justicia para la gente pobre; 5. Que el Dr. Virgilio Gómez debe salir como rector de la Universidad del estado de Guerrero; Que los gobernantes no son elegidos por el pueblo; Derogación del decreto 29. [relativo al impuesto al café] Wilfrido Fierro, *op. cit.*, p. 321-322.

“Para finalizar el Congreso, tuvo lugar un mitin con más de 200 personas”. Según Fierro, los organizadores del Congreso fueron Elizabeth Flores Reynada, Herminio Ortiz Camú, Juan Mata Severiano, Luis Gómez, Isidoro Sánchez, Miguel Fierro, Serafín Núñez y Lucio Cabañas. Como asesor estuvo Othón Salazar e invitado de honor Ramón Danzós Palomino, Raúl Ugalde y Bruno Martínez de la Federación Campesina Revolucionaria de Puebla; Renato Leduc, periodista, Judith Reyes y Ángel Tumulán. Wilfrido Fierro, *Ibidem*.

^d “...eso del uniforme era algo muy sentido por la gente. El uniforme era blanco y para tener un uniforme blanco, para los estudiantes, para los chamacos de primaria, pues era un problema [...] había una cuota semanal no me acuerdo de cuanto que había que pagarla, esa era otra carga para los padres de familia. Había una pobreza extendida [...] Los habitantes eran campesinos, campesinos pobres, muchos tenían sus huertitas de café, pero había años en que de plano no podía vivir ni con la cosecha del café, porque bajaba el precio [...] entregaban la cosecha entera al acaparador que les había adelantado dinero por esa cosecha [...] eran familias grandes, no eran campesinos que tuvieran un hijo, eran varios hijos y entonces si estaban en la misma escuela o en diferentes escuelas, pues cuotas por todos lados, uniformes para todos, ora cuando se enfermaban, todo lo que implica tener una familia más o menos numerosa.” *Ídem*.

^e “...pedimos a la embajada direcciones de escuelas primarias cubanas, no los mandaron, les pedimos revistas de Cuba para conocer la isla [...] Nos mandaron revistas *Bohemia* y otras [...] Luego las direcciones. Y a los chamacos, a ver

escribanles, ¡escribanles! ¡No les va a pasar nada, no les van a pegar lo comunistas!, ni crean que todos son comunistas como Fidel Castro, ahí hay mucha gente que simplemente vive en Cuba y comparte algunas ideas, pero no son doctrinarios [...] comenzaron a establecer una correspondencia con los chamacos de allá [...] a mandarles canciones en nota, canciones de la revolución cubana y aquí buscábamos en Atoyac algún músico que leyera nota y comenzaba a enseñarnos la música y luego cantábamos en coro en la escuela. Yo con la guitarra, hice de la música en mis aulas, aulas alegres, cantábamos siempre, cantábamos coros, cantábamos canciones mexicanas: “adiós mariquita linda” cosas de ese tipo...” *Ídem*.

^f “Yo cuando entre, yo me puse muy nervioso, fíjese. No sé, será la responsabilidad o el miedo jajaja... Total, que si me puse muy nervioso y creo que los demás también...” Dagoberto Ríos Armenta, *op. cit.*; “Así fue como en el 65 [...] estaba Dagoberto, estaba Hilda, estaba Exiquio, éramos [...] unos 8, no llegábamos a la docena, los que primero le entramos a eso.” Serafín Núñez Ramos, HSP/ SNR/05-2016/40; “Después fundaron la célula, que no solo eran maestros, sino eran campesinos de los que conozco, era el señor Isidoro Sánchez, muy participativo, Juan, Severiano Mata, esos fueron pilares, campesinos y pilares de la célula del Partido y otra serie de gentes entre ella Hilda Flores, que era los miembros activos de la célula del Partido.” Pedro Martínez, HSP/PMG/01-2016/22.

“...ya que me involucre, ya después estudiaba literatura del marxismo, folletos que el ... que el Capital, en fin, así [...] Le llegaban al Partido, le llegaba mucha propaganda al Partido Comunista [...] yo tenía en aquel entonces, en la secundaria había una revista: la *Siempre* [...] Luego había otra revista que se llamaba Política [...] que a pesar de que era para los mayores los que estudiaban, maestros, yo ya la empezaba a leer y las acumulaba...” Desidor Silva Valle, HSP/DSV/01-2016/18.

“[Serafín Núñez] -Y yo me aleje de las lecturas literarias y filosóficas y me comencé a meter con la filosofía marxista, a los manuales a Polytser, ¿cómo se llama él, este autor francés?... Pullitser [Georges Politzer], y a la [el manual de] economía política con Nikitin, que eran manuales. [...] eran la simplificación extrema del marxismo en la versión que aceptaban los soviéticos. Y que a lo mejor para nuestro cerebritito subdesarrollado pues era lo que podíamos quizás entender [...] ese fue digamos el marxismo y la ideología con la que comenzamos a trabajar, cuando ingresamos al Partido. Serafín Núñez, HSP/ SNR/05-2016/40.

“Othón Salazar y Danzós Palominos, tenían mucha atención a la célula de Atoyac, había algunas presentaciones. Incluso Serafín mucho promovía cuestiones de conferencias [...] incluso llegó a ir Renato Leduc de la revista *Siempre* y otros, o sea que había una serie de actividad política de gran importancia que los profesores de la escuela “Modesto Alarcón” promovían, además apoyó a todos los eventos donde había descontento y cuando Lucio se integra a la “Modesto Alarcón”, ahí hay más actividad con los campesinos, porque él siempre estuvo recorriendo pueblos, siempre estuvo organizando por la vía de la Central Campesina Independiente...” Pedro Martínez, HSP/PMG/01-2016/22.

“...eran muchachos ya sensibilizados por los propios movimientos, por la realidad social que estaban viviendo y por las charlas que oían de nosotros en las reuniones.” Serafín Núñez, HSP/ SNR/05-2016/40.; “Eran cuestiones que iban surgiendo, a veces se presentaban determinadas actividades, porque había ciertos problemas y los comentarios a nivel nacional, también. Eso era, siempre se estaba al día.” Dagoberto Ríos Armenta, HSP/ DRA/01-2015/10.

“Y luego la gente pobre. Lucio tenían esa sensibilidad con la gente humilde que [...] le digo que iban a la fonda y si veía a un niño de esos que andana vendiendo para llevar dinero a su casa. Y lo veía que estaba delgado -“doña Tula”- dice: ‘dele una vaso con leche’ y mi mamá le daba, porque a veces iba a la noche a cenar y ahí nos quedábamos platicando a veces ahí. Había un velador en el mercado que era muy abusivo, porque lo iba a saludar y lo invitaba a cenar, muy cargado. Mi mamá le decía: ‘Ay Lucio, lo vas a estar manteniendo a ese señor, pues si él trabaja’ - ‘No, pero doña Tula, pero pobre, él está luchando’.” *Ídem*.

^g “Al tener conocimiento de la existencia de la célula del Partido Comunista, los reaccionarios los caciques empezaron a combatirlos. Incluso de la forma más rupestre. “Sabemos todos que el comunismo es malo”, hasta “porque se comen a los niños”, a ese grado de anticomunismo rupestre, sin argumentos ni nada...” Pedro Martínez Gómez, HSP/PMG/01-2016/22; “Luego decían que los maestros comunistas de la “Modesto Alarcón”, difundieron que les iban a quitar a los hijos [...] esa el arma que utilizaron para atemorizar...” Dagoberto Ríos, DHSPP/ DRA/01-2015/10.

“Le pusimos el Club de Jóvenes Democráticos de Atoyac, porque el Partido Comunista estaba prohibido en ese entonces...” Desidor Silva valle, HSP/DSV/01-2016/18; “Quiero decirte que la Juventud Comunista era una organización, igual que el Partido, semiclandestina, porque para el régimen priista de aquellos años, comunismo era sinónimo de traición a la patria, era sinónimo de subversión...” Octaviano Santiago Dionicio, PHO/ HGG/ I/08.

“Después de toda esa actividad que hace la célula con los campesinos, con los alumnos en la Modesto Alarcón, se funda la juventud comunista y dentro de esos Octaviano, Juan Fierro, Desidor Silva, unos Gutiérrez que les decían los “chamburros” otro muy inteligente [...] que murió de tuberculosis, él fue un elemento fundamental : Gaspar de Jesús Reséndiz se llamaba que era un chavo muy inteligente [...] ya tenía un bagaje de izquierda del socialismo, como si ya fuera un apersona adulta, leída [...] fue hasta cuando surge la Juventud Comunista que sí desarrolla toda una serie de actividades a la par de la célula comunista.” Pedro Martínez, HSP/PMG/01-2016/22.

^h “...él era muy indisciplinado siempre fue así un poco anarcoide, yo no sé de dónde agarró eso, hacia lo que quería, cuando estábamos en los cursos allá, supuestamente “clandestinos”, de la Escuela Nacional de Cuadros, en una casa oculta, para llegar con contraseñas y tocabas la puerta y ‘jabra- cadabra y la chingada!’ ¡Nombre! teníamos prohibido salir de la escuela, dormir ahí, no se podía dormir fuera del dormitorio de cuadros en las literas ahí. Había una biblioteca ahí, nos matábamos leyendo los manuales y otros textos que nos daba Roger Bartra, que nos daba el propio Arnoldo Martínez, Chon Pérez, [...] Enrique Semo. Y otros de la dirección del partido eran nuestros maestros, pues. Y duraban dos meses esos cursos [...] íbamos los que salíamos comisionados para esos cursos, íbamos de los estados, había gente de todos los estados, recibiendo esos cursos, eran las estrellas, las luminarias del partido las que nos daban clases, investigadores, varios nombres se me escapan de esos maestros, pero todos universitarios, muchos de ellos intelectuales. En ese tiempo el marxismo penetró a fondo. Me acuerdo que Lucio llegaba a las clases; bueno ahí desayunábamos, ahí mismo había un comedor, había un horario y las clases creo empezaban a las 8 y media no me acuerdo, y entonces Lucio llega y llegaba de la calle, ‘ta ta ta’, tocaba, ‘usted no durmió aquí compañero’ – ‘no, no yo por qué, yo dormí aquí con mi familia viven aquí cerca’. – ‘pero ya sabe del reglamento’. – ‘no, no déjeme pasar’. Y entraba se pasaba por encima de las reglas, de la clandestinidad del partido de la escuela de cuadros.” “Ahí en México, en la ciudad y acabando el curso, en realidad Lucio no lo tomó completo, iba cuando quería. Allá dejó correr el infundio en Atoyac, de que había ido a un curso de artes, en Bellas Artes, ¡ah cabrón! Ya lo supe después, ya que nos vimos ahí. [Le dijo a Cabañas] No fuimos a un curso de artes y tú dónde andabas casi ni te apareciste a la escuela de cuadros. -dice- no bueno pues eso es lo que yo dije por allá, había que despistar.” Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

ⁱ “...el proyecto a seguir era el que se planteaba desde el Programa Nacional del Partido Comunista. Que en ese tiempo se trataba de impulsar el movimiento de masas, de organizar el movimiento campesino, el movimiento magisterial. Habíamos tenido ese triunfo pero había que continuarlo, extenderlo, consolidando la organización del movimiento del magisterio a otras zonas donde no existía, crear nuevas células de la juventud y del Partido Comunista donde fuera posible y penetrar en otros lados donde no hubiera. Todos eran parte de ese proyecto, esta era la política de masas del partido. [...] la lucha de masas, así como la veníamos trabajando, obviamente en el movimiento estudiantil, el movimiento de mujeres, que ya había estas organizaciones sectoriales. Aquí en Chilpancingo se había creado la unión, una agrupación de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas, que a nivel nacional se había organizado como movimiento del Partido también.” Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

“Aquí tuvimos como unos 10, en diez comunidades logramos penetrar; sobre todo en la sierra, acá en San Jerónimo, en el Ticuí, y luego que sé, como unos cien jóvenes ya militantes, agrupados, que ya habían firmado su solicitud de ingreso, entonces eso hizo que el Comité Central de la Juventud Comunista nos diera un reconocimiento así, un pergamino a los jóvenes de Atoyac...” Desidor Silva Valle, HSPP/DSV/01-2016/18.

“...si hubo más o menos unas cuarenta gentes que no todos eran activos, sino que unos temporalmente ayudaban a esto y al otro...”. Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^j “O sea se nombra como director, aquel que los poderes facticos y municipales y el priismo promueven ante las autoridades educativas que son también de su... Entonces no hay ahí democracia para nombrar a los directores. Sino que te los mandan y ese mandar no es azaroso [...] Así que los defensores de esa Escuela eran quiénes, los dueños de los grandes comercios de Atoyac, los que tenían los beneficios de café, los acaparadores del café, de una manera o de otra simpatizaban y mandaban a sus hijos a esa escuela [...] Pues que la directora es muy autoritaria y como sentimentalmente está ligada con el [ex] presidente municipal Luis Ríos Tavera, parece que eran novios o algo así, no sé qué, no lo puedo constatar, pero todo mundo lo decía...” Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

^k “...pero lo que todos pensábamos sostuvo él lo que pretenden es atemorizarnos, amedrentarnos y tratar de debilitar el movimiento por esa vía, al último ya para terminar su arenga, él plantea que lo más que puede pasar en el mitin es que la policía ‘nos quite el sonido’, así lo dijo textual, ‘nos quite el sonido’, ‘nos den unas pescozadas y nos lleven a la prisión’, eso lo dijo textual, o sea, él nunca le dio en la cabeza la idea de que pudiera haber disparos de armas contra la multitud. Pero antes de cerrar la arenga dice ‘pero por si las moscas...’ fue textual esas palabras ‘por si las moscas, quien pueda llevar una piedra que se la lleve, no está de más.’” Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio, PHO/HGG/I/08.

Entrevista a Octaviano Santiago Dionocio, *Ídem*; Lucio Mesino también estaría presente en la reunión y confirmaría esta versión: “[Lucio Cabañas dijo] ‘mira, mañana, a las 10 hay que concentrarnos en el zócalo, lleven piedritas, lleven tomatitos, lleven palitos.’ O sea cuál era el mensaje, de que la gente no fuera sin nada pues, que llevara algo.” HSPP/LML/03-2016/33; “Incluso Lucio ya decía finalmente para tranquilizarse a la gente, no va a pasar nada, pero de todas maneras hay que llevar palos para confrontar en caso de que la policía tratará de reprimir y todo mundo estaba en el mismo tenor de ir al mitin, a la concentración y exigir que salieran los maestros de la escuela.” “Y Hilda Flores también se radicalizó, todo mundo, los campesinos, todos se definieron que estaban dispuestos a enfrentar. Incluso decían bueno ¿y que llevamos? Y ya Lucio decía es un mitin, hay que llevar palos, piedras, no sé, lo que es normal en un mitin, entonces eso era para otro día.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

Años después Cabañas dijo: “Nosotros sí tenemos escapatoria, los ricos no la tienen, y lo que hicieron la van a pagar y la están pagando. Poco a poco vamos a cumplir esa promesa, esa promesa se la vamos a cumplir a los compañeros que estaban en esa asamblea y que murieron, compañero que murió allí en la matanza del 18 de mayo; el compañero Regino Rosales, el compañero Arcadio Martínez, el compañero Chano Castro, el compañero Prisciliano Téllez y la compañera Isabel Gómez, que estaba embarazada y todavía la fueron a levantar y se le movía el niño en la barriga y la gente. (corte) Les decía que vamos a cumplir nuestra promesa a los muertos. A la compañera Isabel Gómez, que cuando cayó, estaba todavía tirada en el suelo muerta y todavía se movía la criatura”. Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 56 y 57.

^l Es interesante esta versión de los hechos ya que popularmente se difundió que el cacique Juan García Galeana había disparado personalmente en contra de los manifestantes, sin embargo no existen pruebas, y probablemente se trate de un rumor, de una invención difundida por los propios líderes campesinos agraviados. La difusión de que el cacique en persona estuvo disparando, es por sí misma un dato relevante, ya que habría una representación colectiva en la que se personificaba a los responsables del agravio: los policías motorizados, judiciales y caciques. Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 179 y 181; Dicha versión es negada por algunos testigos directos como Desidor Silva y Lucio Mesino: “[Mesino] Son cuestiones encontradas de la gente que no está de acuerdo. Mucho tiempo estuvieron llamando a Juan [García Galeana] como un provocador que fue de los que hicieron disparos en el mitin y todo eso. Pero yo a mi conclusión es de que, si ellos hubieran disparado muere más gente.” HSPP/LML/03-2016/33, “[Desidor] No, yo no lo vi [que disparara Galeana o alguien más de la azotea]; pero dicen, yo no puedo constatar que el señor García, dicen que disparo desde la azotea. Yo me quede tirado ahí, protegiéndome porque digo yo si corro, me van a tirar, tons yo me quedé tirado ahí”. HSPP/DSV/01-2016/18; La policía política también desmentiría que hubo un ataque indiscriminado en contra de la multitud, argumentando que sólo hubo cinco o seis muertos y dos heridos. La DGIPS explica en su informe que había veinticinco policías en la plaza, armados con potentes rifles automáticos calibre 30, M-1, agregando que la mayoría de las ráfagas se dispararían al aire para disuadir a los manifestantes. Se cierra el argumento diciendo que de haber disparado con semejante número de armas a la masa ahí reunida, hubiesen habido muchos más muertos y heridos. 24 de mayo de 1967. Informe de la DGIPS sobre la masacre del 18 de mayo de 1967. AGN, Galería 2, IPS, Caja 2060, Exp. 43, consultado en: <http://movimientosarmados.colmex.mx>

^m “...él traía ya ese radicalismo de conseguirlo todo un poco desesperadamente, a través de las armas, es que en esos años... Ahorita no se entiende, pero en esos años era muy fuerte la presión ideológica que venía de todos lados [...] Había muchos partidarios de la lucha armada, dentro del Partido, dentro de la Juventud. La trayectoria de los dirigentes, por ejemplo, Lucio prácticamente estaba destinado a ser un hombre de armas, pues toda su trayectoria familiar y todo eso por ahí caminó ¡hombre! Serafín Núñez, HSPP/SNR/05-2016/40.

Habría una herencia ideológica de la revolución Cubana que no solamente influiría en Cabañas, sino que también sería el referente de la Juventud Comunista de Atoyac, quienes mezclarían las ideas revolucionarias con el tradicionalismo que obligaba a la venganza. El volante repartido por dichos jóvenes el 20 de mayo dice: “No podemos permanecer indiferentes cuando se acribilla al pueblo, se ametralla tan solo por el hecho de pedir justicia. Esa sangre regada por el pueblo, no será inútil, de esa sangre surgirá la semilla que tarde o temprano ha de rendir fruto. ¿Cómo responder a la violencia de los enemigos del pueblo? Hay que contestarles con la violencia revolucionaria...” AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L24, p. 112.

ⁿ La hija del líder campesino Nicolás Manrique explica: “Había personas que estaban a favor de Julia Paco la Directora de la escuela y había personas que no, entonces las personas que estaban a favor de ella, esas personas siendo del mismo pueblo les dio gusto que hubiera pasado lo que pasó y luego decían: ‘¡eso querían!, ¡pues ya tienen eso!’ Y siendo del mismo pueblo que no tenían dinero. Y muchas de esas personas que estaban a favor de Julia Paco a nosotros nos dejaron de hablar, había personas, vecinas, pues la señora esta que era mi madrina de primera comunión dejó de saludar a mi mamá, a mi papá, ya no nos hablaba nada, y sí eran compadre, entonces ella dejó de saludar.” HSPP/MDM/01-2016/20; Un volante distribuido por las juventudes comunistas el 24 de mayo diría: “...hacemos saber nuestro repudio a toda esa gente lambiscona que al ver los cadáveres de nuestros campesinos gritaban de júbilo, gritaban por qué no se mata más gente y a la vez gritaban que todo lo que había sucedido estaba bueno. Estas clases de víboras también tarde o temprano recibirán lo suyo, porque el pueblo ya no está ciego, ya sabe quiénes son sus enemigos.” AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L24, p. 125.

El gobierno trataría a los campesinos rebeldes como culpables del delito de “difusión de ideas para alterar el orden y la paz pública, provocación y apología de un delito, amenazas, lesiones y homicidio, cometidos en agravio de la sociedad”. Por ello se girarían órdenes de aprehensión en contra de Lucio Cabañas Barrientos, Miguel Sánchez Tolentino, Rosalinda Bello López, Fernando Santiago García, Felipa García Cabañas, Anastasio Flores Cuevas, Hilda Flores Solís, Esperanza Alarcón Martínez y Serafín Núñez Ramos. 2 de junio de 1967. Informe de Fernando Gutiérrez Barrios. AGN, Galería 1, DFS, Gro., Exp. 100-10-1, L24, p. 167.

Los jóvenes comunistas, refiriéndose a las notas publicadas por Serna dirían: "...pero estos zopilotes con imprenta en busca de carroña, nada les importa corromper al pueblo, porque afirman que fue el pueblo el que incitó a los gorilas a disparar contra ellos; pero mas no saben que ellos juntos con sus jefes han incitado al pueblo a una rebelión." *Ibidem.*, p. 126.

^o Uno de los que duro mucho tiempo firmaba con su nombre verdadero Clemente Hernández Barrientos [...] duró mucho tiempo incluso era un campesino. Recuerdo que se dejó crecer el pelo y su boina, el aspecto del clásico guerrillero y yo llegué a platicar con él y tenía ya cierto bagaje político y estaba muy en contra del partido comunista, porque el partido comunista, fueron quienes dirigieron el movimiento, quiénes iniciaran todo el movimiento en Atoyac, la fuerza política que había fue labor del partido, entonces él se sintió muy agraviado, porque el partido comunista no cumplió con su responsabilidad, por lo menos de cumplir con la cuestión logística para el grupo armado [...] él era familia de Lucio, era Barrientos..." Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^p "...un día le dije que me quería incorporar con ellos, no -dice-, mejor vete a estudiar, nosotros, esto va pa largo y yo te voy a ayudar, ve a la gente en la normal, pero yo uta igual que la primera vez, entonces yo no le creí -me dije dentro de mí, ¿si él ya se va al monte, cómo me va ayudar? -No y sí, fui un día menos esperado me llegó un telegrama: que estaba usted inscrito a la escuela normal de Champusco Puebla." Desidor Silva, HSPP/DSV/01-2016/18.

Desidor Silva ya como estudiante normalista: "...había comunicación, siempre tuvimos esa comunicación con él, porque venían familiares, venían sus familiares a vernos aquí y ya les mandábamos a Lucio que estábamos bien, ya Lucio nos mandaba decir que le echáramos ganas que estudiáramos; porque ahí debe uno conservar un promedio de 8 - no vayan a perder su promedio, los pueden sacar-; y ya cuando llegábamos aquí al estado la comunicación ya era más fluida, ya acá nos organizábamos, los perseguidos que andaban en el monte ya le mandábamos pantalones, botas, camisolas, a su gente. *Ídem.*

^q "Él [Amado Carbajal] mató a un señor de apellido Blanco. Todo porque le llamó la atención de que Amador era de por sí chaparrito y aparte muy jovencillo, muy chamaco, entonces este señor le dijo "Amado estás muy chamaco para que ya te pongas estas borracheras" y Amado sacó un puñal y lo mató al señor que le estaba dando consejos." Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

"Amado era perseguido tenía problemas con la Ley, con la justicia porque había cometido un homicidio, entonces él se refugiaba en La Cueva. Cuando las cosas se ponían duras en Cacalutla porque entraban los Zequeidas y mataban entonces en algún tiempo los enemigos, el grueso de los enemigos de los Zequeida se salieron de Cacalutla, se fueron a Veracruz. Amado se quedó sólo, entonces él ocupaba como refugio las casitas de la Cueva. Y yo siento que por ahí llegó la relación de... [Lucio con Amador]". *Ídem.*

^r "Para mí un ejemplo grande fe Villa. El libro de memorias de Pancho Villa, de Martín Luis Guzmán, ese fue mi primer libro importante que leí, un tabiquote como el del Che. Lucio me lo regaló cuando tenía 16 años, apenas había cursado yo el tercer año de primaria, ¡y no pus me lo eché! Luego Lucio, cuando me integro allá en la guerrilla, empiezan a llegar compañeros y eran gente del campo

- "¡A ver! Que... ["Eusebio"] les platique de Villa".

¡Híjole! que lío, un cabrón con tercer año de primaria, que pues no sabe explicar las cosas. Pero como me ha gustado la historia, y yo creo que a Lucio le gustaba, porque más de unas cinco o diez veces me puso:

- "Que les platique... ["Eusebio"] de Villa, él ha leído de Villa, él sabe de Villa y sabe mucho". "Eusebio", HSPP/E/02-2016/24.

s "Lucio estuvo viviendo es casa de Panchito hasta más o menos junio de 1968, cuando éste llegó a un acuerdo con la dirección del PCM, quien había formado una comisión especial para negociar un acuerdo político con él, la cual estaba integrada por Arnoldo Martínez Verdugo, Manuel Terrazas y J. Encarnación Pérez para llegar a un acuerdo con Lucio pues éste les planteaba el apoyo del PCM para la formación de una brigada de ajusticiamiento para que los responsables de la matanza de Atoyac respondieran por su crimen. Desconozco los pormenores de la discusión del acuerdo a que se arribó con Lucio, pero la última vez vi durante ese periodo de negociación, éste me comentó que la comisión del partido había accedido a apoyarlo en la formación de la brigada de ajusticiamiento por las muertes de los manifestantes. Este acuerdo se logró después de varios meses de discusión y de análisis y fue hasta fines del mes de mayo o principios de junio que terminaron las reuniones con la comisión del partido." Rodolfo Echeverría, *op. cit.*, p. 12.

^t El documento aludido, parte del Archivo del PCM, es una copia mecanoescrita en hojas del mismo tamaño, color y textura que las del resto del acervo. En el catálogo se dice que hay original y copia del documento, sin embargo el primero se perdió, y ninguno de los responsables de dicho acervo sabe por qué falta dicho material. Al final de la carta aparece el nombre de Lucio Cabañas Barrientos, sin embargo no tiene su firma. El estilo del documento es diferente en algunos párrafos al de otros comunicados del PDLP redactados por Lucio Cabañas. Por ejemplo Pedro Martínez, quien fue miembro de la dirección política del PDLP y quien conoció durante años al profesor Cabañas, después de leer la supuesta carta, desconfió de la autenticidad del documento, pues el discurso de la BCA y del propio maestro era el de ajusticiar a caciques y policías, hacer una Revolución, pues en su perspectiva ya no estaría volver a la vía pacífica. Por otro lado, las propias

consignas que las juventudes comunistas en aquellos meses serían tajantes en vengar a los caídos del 18 de mayo, y en su postura política no cabría pedirle al gobierno federal un perdón, o una apertura democrática, pues el propio Ejército Mexicano los estaría persiguiendo. 13 de mayo de 1968. Carta de Lucio Cabañas a Gustavo Díaz Ordaz. CEMOS, PCM- Locales, Caja 06, Exp. 13; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^u Los cinco puntos de la carta son: 1. Unirnos todos los campesinos, maestros, estudiantes y obreros para ganar la libertad perdida; 2. Luchar en todas las normas para unir al pueblo pobre contra la tiranía priista; 3. Participar en la sucesión cercana de elecciones, logrando candidatos de gente del pueblo, para detener a los gobernantes de los ricos con sus candidatos priistas; Que de acuerdo con la Ley, cada campesino procure su arma y no se deje matar por el Gobierno, defendiendo así su derecho a la vida; 5. Luchar hasta ganar un gobierno del Pueblo, que haga la educación gratuita, busque justos precios a las cosechas, eliminar a los acaparadores e intermediarios, la libertad del voto, de reunión, peticiones, Asociaciones libres de expresión y derogue el Artículo 29, atacando todas las Leyes de la Constitución". El documento es firmado por José Antonio Luna, Prof. Lucio Cabañas Barrientos, Anselmo Reyes Iturio, Lic. Isidro Castro F., Vicente Paco Salazar, Julián Galeana Ávila, Miguel Villamar, Ing. Agustín Álvarez R., Clemente Hernández, José Cabañas López, Prof. Hermilo Olea García, Onésima Galván Olea y Cecilio Baltazar Nava. Algunos nombres son auténticos como el del propio Cabañas y el del campesino Clemente Hernández, sin embargo la mayoría son seudónimos. AGN, Galería 1, DFS, Guerrero, Exp. 100-10-1, L32, p. 124.

^v "Y los que vivimos en el campo decimos que el 68 no sacudió a México, porque los que vivimos en el campo no sentimos nada, y hablamos con los campesinos, y no sabían nada, y hablamos con muchos obreros de México y nos decían: "Bueno, pues esos son comunistas, son traidores a la Patria". Porque la propaganda también hacía creer a la gente pobre, y la gente de provincia que llegaba a México le preguntaba uno en la terminal: "Y bueno señores, ustedes cómo ven, los muchachos dicen que andan luchando por los pobres". ¿Qué pobres? Por Rusia; éstos nos los manda Rusia y son comunistas". Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 191-192.

^w A mediados de 1968 el estudiante comunista de la escuela de Arquitectura de la UNAM, Alfonso González Martínez, harían una entrevista en la sierra de Guerrero a Genaro Vázquez Rojas. Ante la pregunta ¿Qué opina usted de los que se creen los púnicos abanderados de la revolución; los que dicen ser los intérpretes del marxismo-leninismo? Vázquez contestó: "Ud. Seguramente se refiere al Partido Comunista [...] En efecto son la organización, son los grupos de gente más cerrada, en tanto marginada del verdadero organismo revolucionario los que sienten que la Revolución se puede escriturar en particular para alguien o para algún grupo determinado. Tales cuestiones se evaden en la enajenación de este tipo de grupos que desde hace mucho tiempo hemos venido evidenciando en los medios combativos revolucionarios de nuestro país, como grupos que han lesionado esencialmente dichas causas..." "Entrevista con el líder guerrillero MEXICANO!! GENARO VÁZQUEZ ROJAS (en el otoño de 1970)". Mecanoescrito inédito, elaborado por estudiantes de Arquitectura de la UNAM. AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-2, L3.

Había tensiones

Lucio Cabañas explica: "Si nosotros analizáramos más a fondo esto, sacaríamos muchas enseñanzas, pero yo digo este de la orientación por la revolución estos días, y le consta a los que me oyeron hablar en los barrios porque luego se soltó la propaganda. No, eso de Lucio es una luchita local allí contra los caciques, pero mata uno o dos caciques y se retira, es lucha local. La lucha chingona es la de Genaro. Eso decían, ¿no? Porque el compañero Genaro antes de pelear sacó muchos papeles por dondequiera, en los periódicos y dondequiera, y se dijeron que eran guerrilleros, y cuadro combatiente, y que había grupo armado, y que había combate y hasta bombardeos, ¿no? Entonces dijeron que eso era cierto. Yo le agradezco al compañero Genaro la gran propaganda que hizo y la fe que sembró en el pueblo de que sí podía la guerrilla, aunque yo les afirmo, y yo que he andado, hemos andado en este grupo aquí en la Sierra donde ha estado Genaro, que ellos nunca combatieron y ellos no formaron grupo". Luis Suárez, *op. cit.*, p. 62.

^x 9 de marzo de 1969. Transcripción de algunos fragmentos del volante del PDLP en el informe de Wilfrido Castro. En el documento se agrega "El pueblo debe formar el Partido de los Pobres para que sea derrotado el PRI y haya un gobierno Revolucionario como el que Zapata y Villa desearan [...] El gobierno sigue formando grupos de Judiciales para seguir matando y desarmando campesinos; estos son GIUARDIAS BLANCAS que ocupó Porfirio Díaz, para acabar con todas las libertades del pueblo..." Por la Brigada Campesina de Ajusticiamiento firman: Prof. Lucio Cabañas Barrientos, Clemente Hernández Barrientos, Anselmo Reyes Iturio, Lic. Isidro Castro Fuentes, Vicente Paco Salazar, Juan Galeana Villa, Miguel Villamar Reynada, Rogelio Serafín Bello, Ing. Agustín Álvarez Ríos, Prof. José Antonio Luna, José Cabañas López, Prof. Hemilio Olea García, Onésima Galván Olea, José Luis Orbe Diego y Aniceto Gervacio Onofre. *Ibidem.*, p. 181-182.

^y "En una ocasión fuimos a un pueblo que se llama Rincón de las Parotas, porque una familia andaba en problemas con otra familia y las dos familias eran simpatizantes, compañeros del partido. Entonces me tocó ir a mí en esa comisión y platicamos con las familias, más que nada Lucio fue el que intervino la mayor parte de la plática y después fuimos a ver a la otra parte [...] Siempre se les recomendaba eso, de que entre compañeros no debíamos de andar con ese tipo de

problemas, de antagonismos, de rencillas. Pero parece ser que no se entendió porque terminaron matándose.” Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

Capítulo 3.

^a “Y cuando venían de por allá no nos andábamos escondiendo y ponía yo a alguno: "No, no, el compañero Lucio está muy ocupado y no va a recibir a nadie", y a escondernos, así para que no vieran en qué desgracia estábamos, que yo solito con otro éramos todo el movimiento armado en Guerrero”. “No, sino que dije: que vean la realidad. Y vinieron las primeras organizaciones de por allá lejos, que querían hablar con Lucio que estaba levantado en armas. "Pues vengan compañero a ver al ejército". Y me encontraban a mí solito con otro, ése era todo el ejército, así es que estaba...”. Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 60.

^b “Si bueno yo creo que lo cotidiano del campesino, los vicios, las desviaciones tanto de tipo moral como deshonestidad en cuanto a manejar cuestiones económicas...” Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

“Él [Amado Carbajal] se ponía... nomás le repartía a su familia y lo que quedaba lo vendía al mejor postor cuando esa cuestión tenía que haberse hecho de una manera clandestina, o sea esa es la disciplina que se le dijo que había que trabajar con mucho cuidado, ese tipo de cosas porque pues la gente se hace preguntas “bueno y a este de dónde le llega la ropa, de dónde le llega la medicina”, todo eso, pero él nunca tuvo ese tipo de cuidado ¿no? Le valía pa pronto.” *Ídem.*

Los motivos por los que se reclutaría al ejército, según Rivera son: “yo creo que es la misma situación de la miseria en que ha vivido la gente en el medio del campo, los campesinos, más allá en Guerrero que ha sido muy olvidado pues muchísima miseria, entonces los jóvenes veían un escape a su miseria metiéndose al ejército...” *Ídem.*

“Y si fueron como a la semana que yo subí, bajó el grupo y en una huerta de una tía mía, ahí se hizo una plática con Amador, ahí le juró lealtad a Lucio. Dice: -yo tengo entendido que metiste a tu hijo de soldado y eso no está bien, porque se van a venir los fregadazos y vamos a pelear contra tu hijo y él va a pelear contra nosotros, porque ya anda del bando contrario. -no, profe no se preocupe, cuando empiecen los fregadazos, hasta el rifle se va a traer. [...] Y mira la mala suerte, le tocó a su hijo en la primera emboscada. ¿El destino es canijo verdad? Fue una mala jugada del destino.” *Ídem.*

“Bueno algún enfrentamiento verbal conmigo no. Nunca se dio porque él me tenía cierto respeto, no me iba a retar ni ponerse así de una manera muy directa en contra de mí ¿no? Él nomás aventaba sus habladas por allá y a la hora que en dos ocasiones yo le reclamé y siempre me negó que no era cierto.” *Ídem.*

^c Cartel informativo del presidente municipal de Atoyac, Ladislao Sotelo Bello del 7 de mayo de 1969. “A los habitantes del municipio de Atoyac de Álvarez, Gro. El Sr, Presidente de la República Lic. Don Gustavo Díaz Ordaz ha girado órdenes para que el Sr. Gral. Brig. Médico Cirujano Leopoldo Melgar Pacchiano, director del Colegio Médico Militar, se concentre en esta ciudad al frente de 500 elementos [...] Servicio Médico y Medicina en forma gratuita con personal especializado en toda clase de enfermedades, incluyendo a dentistas, así como vacunación preventiva contra tétanos, sarampión, viruela, poliomielitis (sic.), tosferina, difteria, etc. Todos los domicilios de la ciudad serán visitados por brigadas [...] hará un estudio socio-económico de Atoyac [...] se pide su colaboración aportando datos reales y precisos...” AGN, Galería 1, DFS, Gro., Exp. 100-10-1, L33, p. 376.

“...en 1969 aparece un suceso que me marcó también a mí mucho, desaparecieron a uno de los principales miembros de la Juventud Comunista de Atoyac, miembro fundador del Club de Jóvenes Democráticos, del que te hablaba, de nombre Juan García Fierro, hombre de lo mejor que tuvimos y en el 69 un día ya no apareció... ya no apareció, nunca supimos de él. Denunciamos, jamás”. Octaviano Dionicio, PHO/HGG/I/08.; “Hay un muchacho, ¡este mira! [enseña una fotografía de un equipo de fútbol] este yo creo que es el primer desaparecido político, yo creo que hasta en el Estado: Juan Fierro García, se llama, este muchacho ya andaba metido con ellos, con la célula del partido pero ya era mayor que yo; y este fue el que me daba propaganda, me daba folletos, me decía, vente con nosotros, y este fue el que me reclutó.” Desidor Silva Valle, HSPP/DSV/01-2016/18.

^d “Señor Lic. Don Gustavo Díaz Ordaz para que nos manda detectives disfrazados de médicos. Si lo hace con el fin de ver cuántas armas tenemos. [...] Fíjese primero si aquí en Atoyac ya nos repartió tierras y si ya nos mejoró el precio de nuestros productos por ejemplo el café, el ajonjolí, coco, etc. Motivo por el cual el pueblo está contra el gobierno. Nosotros no queremos huesos queremos que se vea lo que trabajamos, queremos escuelas empresas en que trabajar y ya que veamos lo que le pedimos entonces tendrá el derecho de vigilarnos debidamente como buen gobernante...” Otro volante dice: “...mientras ustedes en sus mesas con los mejores alimentos y vinos importados planean como mandarnos a callar y nosotros aunque sin poder comer todo el día por la falta de dinero por no haber ni dónde trabajar, pero aunque sea así estamos captando los pensamientos de ustedes. Así pues señores ya no manden amarrar los perros con longanizas mejor mándenlos a construir algunas empresas donde podamos ganar dinero y seguir viviendo ya no nos manden ejércitos y judiciales con eso no nos atemorizan porque nosotros no le tenemos miedo a la muerte. No quieran hacernos creer que quieren mucho a los atoyaquenses por eso nos mandan aquí a los detectives, perdón los médicos.” AGN, Galería 1, DFS, Gro., Exp. 100-10-1, L33, p. 359 y 377.

^e “Esto lo narraba Lucio que ellos emboscaron a la judicial. Y lo dice la población que algunos fueron a parar hasta Atoyac. Desarmados, porque abandonaron las armas y los otros, algunos se quedaron heridos ahí. No hay precisión del número pero se dice que ellos como habían leído, el libro de “la guerra de la pulga” que había que atacar y correr. Por un lado, los judiciales abandonan el kit que llevaban y las armas, algunos quedaron heridos y nosotros tomamos muy en serio que hay que atacar y hay que correr, dice, que cuando pica al perro le tira la mordida y la pulga desaparece del perro, del cuerpo. Así nosotros atacamos y ellos corren para allá y nosotros corremos para el otro lado. Ya ni siquiera rematar los heridos y recuperar armas.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^f “P. ¿Cuándo fue que escuchó el nombre de Lucio Cabañas? R. Pues entonces, porque en sí, yo ni lo conocía. La gente decía que tenían miedo de Lucio Cabañas. Yo no sentía miedo, había mucha gente que sí. Es que ya ves, la gente, hablan los que están de parte del gobierno y los que están de parte de Lucio. Hablaban, no que un guerrillero; pero en sí yo no le tome tanta importancia.” Nicolasa Téllez, HSPP/NTM/12-2014/08.

“Se visitaban los pueblos, previa cita con alguno o algunos vecinos, familiares o simplemente conocidos y de confianza, de alguien del “partido”, que se encargaba de concertarla; se establecía un lugar X. Hay que recordar que nunca, a menos de ser necesario, se entraba a los pueblos; ahí se realizaba la plática, en presencia de la gente que era integrante definitiva del grupo, donde todos hacían una exposición del tema que quisieran; sin ninguna presión se les invitaba a participar, dejándolos a que razonaran o lo pensarán, comentándolo únicamente entre ellos y sus familias; posteriormente se les pedía resolver a través de quién los conectó, y a seguir reclutando gente de la comunidad; cuando ya había avanzado, nuevamente se visitaba el poblado; si no avanzaban o tenían temor de hablar con los demás, se organizaba una “toma” del pueblo y se llamaba al conjunto de los habitantes, unos 300 o más y se les arengaba, como si no se conociera a nadie, y se les invitaba a hablar de sus problemas, para dar orientación sobre los mismos. Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 17.

^g “Pedro Lemus es de Cacalutla eso fue cierto, lo conocí, nos decíamos primos, no éramos primos, pero normalmente así se usa, que se cae uno bien y se dice de primo. Sí él era un chaparrito moreno pelo... ensortijado.” Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

“Pedro Lemus. Este individuo se incorporó al grupo unos días después de la masacre, pasó varios meses formando parte del pequeño grupo, aunque con frecuencia pedía permiso para bajar a la ciudad. El tiempo transcurrió y Pedro seguía yendo y viniendo a la Brigada y a la ciudad. Un día, al amanecer, se levantó primero que todos simulando que iba al baño, los compañeros que lo vieron lo estuvieron esperando que regresara, pero ya no volvió, desertó, llevándose un M-1, tres cargadores y parque.” “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 49.

“...tuvo sus cosas la gente que no les caía el veinte pues, digo y a lo mejor algunas cosas ni yo las entendía igual pero pues a mí lo que me interesaba era el bien, pero sí había gente que pues está Pedro Lemus se roba el M-1 más bonito y mejor, con su enfriador metálico y toda la cosa [...] Pinche lacra, nunca le dije nada a Pedro Lemus, nunca tuve nada con él. Luego la judicial si le dio su madriza y esté...no sí, hubo de todo y yo creo que es lo normal y común que se ve que la gente no sabe de esas cosas, no entiende de eso pero hubo gente, la mayoría de gente bien intencionada y bien clara, bien clara o iban y preguntaban cómo es esto, cómo es lo otro y se ubicaban, la mayoría fue así que la mayoría de la gente es honesta, es honrada...” “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

^h El 12 de diciembre de 1969, se daría un caso ejemplar con el asesinato de Celestino Moreno Soberanis, Comisario Municipal y Presidente del Comisariado Ejidal de San Luis San Pedro, del municipio de Técpan de Galeana. La forma de proceder de los militares sería detener a los presuntos involucrados en alguna gavilla, torturarlos en interrogatorios y determinar si son culpables. Cuando las cosas “salían mal” y resultaba muerto algún campesino, se justificaría el crimen argumentando que era delincuente. Por esta razón al ser finado el campesino referido, el Ejército le sembraría varios costales de marihuana y acusaría a varios integrantes de su familia de “marihuaneros”. Habría una protesta generalizada de diversos Comités Agrarios de la Costa Grande, pidiendo que “no se vaya a continuar esos tipos de actos en contra de gente que no es traficante ni maleante”. AGN, Galería 1, DFS, Gro., Exp. 100-10-1, L35, p. 132.

ⁱ En Chilpancingo una comisión de campesinos de Ixcatepec del municipio de Arcelia, se quejarían con el procurador Salvador Castro, para denunciar la partida militar de la 35ª zona militar, pues fusilaron a cinco campesinos quienes se encontraban en la cárcel del pueblo, luego desaparecerían sus cuerpos. El informe agregaría: “...existe no tan sólo en este Mpio. sino en todo el Edo. de Gro. una intranquilidad y sosobra (sic.) entre los campesinos por los diferentes atropellos y asesinatos de campesinos a mano de tropas federales que llevan a cabo la campaña contra narcóticos.” 7 de febrero de 1970. Informe de la DFS. AGN, Galería 1, DFS, Gro., Exp. 100-10-1, L35, p. 255.

Las autoridades ejidales de El Balsamar, El Porvenir, Corrales y El Mameyal, de los municipios de Técpan de Galeana y Petatlán, señalaron que “en forma arbitraria habían sido asesinados por una partida militar los campesinos J. Santos Hernández [...] Calixto Fortino [...] José Orozco [...], Lucio Maciel [...], quienes se encontraban en una casa de un amigo de estos, quienes les había contratado para destazar una res para su venta [...] hizo su aparición partida militar quienes buscaban un supuesto traficante de marihuana [...] al no encontrarlo este, agarraron a dichos campesinos y los ametrallaron en forma arbitraria, no obstante esto, luego cometieron varios abusos, golpeando a la demás gente del

poblado...” Como ocurrió en todos estos casos, los mandos militares sembrarían droga o armas y declararían que “habían hecho resistencia a la partida con armas de alto poder, y fue el motivo de que estos repelieron la agresión...” 14 de enero de 1970. AGN, Galería 1, DFS, Gro., Exp. 100-10-1, L35, p. 179.

El Síndico Procurador de Cruz Grande, José Calleja, fue detenido en estado de ebriedad y portando un arma. El argumento de ser el responsable de impartir justicia no fue argumento suficiente para que los militares le quitaran su arma. Ante las ofensas del funcionario, los militares lo apresarían por “injurias al Ejército”. El agente del Ministerio Público diría que dicha detención fue motivada por intrigas políticas. 20 de enero de 1970. Informe de Wilfrido Castro Contreras, AGN, Galería 1, DFS, Gro., Exp. 100-10-1, L35, p. 200.

^j El bandolero Dolores Cayetano en su carta al Presidente dijo: “...están chingando que por qué yo y Chon Reyes matamos a 48 campesinos los matamos porque se negaron a cooperar para darle de mordida al Jefe de Operaciones Militares y le dimos cien mil pesos para nuestro indulto, le dimos 50, 000 pesos a los militares de Ometepepec y a la Judicial 40, 000 a Joaquín Guerrero le dimos cien mil pesos para Abarca Alarcón que influyó para nuestro indulto, Joaquín Guerrero nos cita todas las tardes con sus carros entre el Plan de los Patos para cargar todo el ganado robado de la región y nos exige 50, 000 para la judicial y Juan Ramírez le robamos 30 mil y se lo dimos a Joaquín Guerrero para las mordidas de nuestro abogado...” 29 de enero de 1970. Carta de Dolores Cayetano al Sr. Lic. Gustavo Díaz Ordaz. AGN, *Ibidem.*, L35, p. 216; En el oficio de Augusto Gómez Villanueva, Secretario general de la CNC, en la que transcribe las quejas de los campesinos de Azoyú, se señalarían los crímenes antes mencionados y se agregaría que dicha banda anda “cometiendo toda clase de violaciones en las jovencitas de 9 a 10 años de edad, se las llevan a fuerza [...] y no podemos estar en nuestro pueblo porque se nos tiene amenazados de muerte...” 20 de enero de 1970. *Ibidem.*, 234-235.

^k Ricardo Rodríguez (El Doc.) fue un militante salido del movimiento médico de los años sesenta, estudiante de medicina que perteneció al PCM y que radicalizado por la matanza de 1968 pensó en la opción armada, fue por ello que empezó a colaborar con Lucio Cabañas (desde 1969) haciendo visitas en las comunidades de base del grupo armado para hacer labores médicas. Hacia 1970 se incorporó a la guerrilla y básicamente la idea con la que se explicaba el porqué de la guerrilla era: “Pues básicamente era justicia para los pobres, precios justos para las cosechas, eh, cambio, eh, de gobierno, es decir, derrocar al gobierno y sustituirlos por gobiernos populares. Pero básicamente era, eh, centrarlo en torno a las necesidades económicas y políticas locales”. Entrevista a Ricardo Rodríguez Rodríguez realizada por Eneida Martínez Ocampo, PHO/HGG/I/07.

“...la economía política marxista-leninista, quizá no las asimilaban bien, pero si asimilaban con mucha claridad que cuando ellos obtenían una cosecha de café, eh, se quedaba prácticamente con lo más elemental, con lo más, este, básico, ¿no?, para vivir el resto del año y todo lo demás se lo quedaba el cacique local, eso sí lo entendía perfectamente”. *Ídem.*

^l “...posiciones mesiánicas; poco solidarios, eran muy individualistas; no interesados en apoyar a los demás; más bien parecía una competencia para ver quién era el mejor, posiblemente en la búsqueda del “mando” no estaban acostumbrados a la convivencia democrática, etc.”.

Cuando fracasó el intento de formar un núcleo armado en Hidalgo y se regresaron a Atoyac, Luis León Mendiola explica que quienes llegaron a Atoyac fueron “César” (Normalista de El Mexe), “Eduardo” (Profesor de la escuela Normal de Tenebría, Edo. de Méx.), “Jesús” (Estudiante originario de Ciudad Nezahualcóyotl), “Ricardo” (profesor originario de Aguascalientes) y él. Todos los que se integraron tenían una formación de maestros rurales. Para Luis León Mendiola aquel recorrido era como unas “vacaciones” puesto que llegaba con la idea de integrarse de manera temporal.

“Nos encontramos un grupo integrado por cuatro compañeros, dos de ellos originarios del poblado de Alcholoa, con quienes no hubo muy buena relación; aunque eran reservados, no había participación de buen modo en los trabajos que nos asignábamos; hubo varios choques personales, sobre todo por la falta de tacto de los “ciudadinos”, quienes creían que el ser compañeros nos obligaba a soportarnos con todo y nuestras fallas; y eso era para todos, sin tomar en cuenta el desarrollo y la formación”. Luis L. Mendiola, *op. cit.*, p. 19-20.

^m “Lumpen...chupando, echando pleitos, formar banda ahí, en aquel tiempo no se usaban tanto ni la marihuana ni el chemo ni nada de eso pero si no trabajar, pasársela ahí de huevones, sin trabajar y comiendo en la casa y de borrachos, vagancia, la vida fácil así. Y entonces llegan a la guerrilla y creían que ahí también es, y este...la historia es larga, Ramón y Chano Feliciano, el Chano en los billares de ahí de Atoyac se hace broncas con un tipo y posteriormente es comandante de la Policía Judicial de ahí; se hace de broncas con él jugando al billar, entonces Chano, gente que no le piensa, que no le miden, están jugando ahí en el billar, quién sabe, el Chano cree que es una tranza y dice “no, pues chingas a tu madre” y en aquellos tiempos la mentada de madre era de muerte...” “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

ⁿ “Ese fue un choque porque yo pensaba que sí íbamos a hacer una guerrilla y luego resulta que nada más andábamos para allá y para acá y más bien ocultándonos, tratando de no dejar rastros, tratando de, y cuando le decía a Lucio: “no pues es que estamos juntando fuerzas” pues sí pero fuerzas de que clase, si nada más hablaba con los campesinos, les instruía sobre lo mal que estaba México y bueno, pues este es un grupo armado, ¿dónde están las armas? No nada más

las armas para los 20 gatos que estamos aquí, sino las armas para el campesinado, para los obreros. Entonces ahí fue donde empezamos a tener choques, roses con Lucio.” Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36.

“Yo tengo impresión personal de que en realidad Lucio no subió a la sierra con el ánimo de insurreccionar, o sea se subió porque no le quedaba de otra, si se queda lo meten al bote, quien sabe que más, lo asesinan, entonces la única opción realmente es... se sentía más protegido allá porque tenía familia, la gente le avisaba cuando subían los soldados pero nunca armó una estrategia militar, y la estrategia política era de lo que llamaban la propaganda armada que era ir alistados en los barrios, hablar con la gente y no se hablaba, bueno hasta donde yo me doy cuenta, se no hablaba de manera masiva, sino que se hablaba con algunos vecinos del barrio seleccionados, simpatizantes, a lo mejor algunos eran dirigentes locales, pero eso no te daba la posibilidad activar la influencia del grupo armado, no tampoco de hacer... de avanzar hacia la insurrección...” *Ídem*.

° “[Lucio Cabañas] ...formó el núcleo de lo que fue el partido de los pobres con familiares con primos, yo tampoco preguntaba, ¿cómo te llamas? – Luis por llamarles de algún modo, pero si me daba cuenta que algunos de estos eran familiares de Lucio más o menos cercanos, entonces fue el núcleo de la guerrilla se dedica a recorrer los pueblos y va reclutando algunos otros que no eran familiares.” Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36.

[Pregunta Francisco] ¿Porque percibía usted que Lucio tenía tanta influencia sobre ellos? Porque él les explicaba... [Ricardo] Porque él era de la región, él era campesino era de Atoyac, había estudiado en Ayotzinapa, se había dedicado a respaldar a los campesinos toda su vida política. Ni a mi aunque me conocieran, es más, hay un gringo ahí en el grupo, pues era yo blanco y era medio alto, pues este parece extranjero, ¿este ni de aquí es! . Qué influencia puedes tener tú cuando no eres parte de la gente de ahí, por muy brillante, inteligente, por muy preparado por lo que quieras, no tienes la misma influencia, eso me quedó clarísimo. Que yo nunca tuve resquemores, es que a mí no me hacen caso...” *Ídem*.

P “...se van de labor social las enfermeras y los médicos, siempre va un arma de ingenieros, el arma de ingenieros se comprende de, electricistas, carpinteros, todo lo que es trabajo [...] Nuestra misión era si había algo que reparar, dejarlos más o menos, se ofrecía una reparación eléctrica, se hacía de albañiles y le digo que llegamos a San Vicente de Benítez, fuimos al primer pueblo y aquellos a vacunar, dar consulta médica y uno como arma de ingenieros que pues qué se va a hacer, no pues que vamos a aplanar a la casa del ayuntamiento donde está el regidor o el Presidente Municipal [...] nos fuimos hasta El Paraíso Grande. Había los cultivadores de amapola pero estaban hasta arriba, pero sí llegaban los camiones por ahí. Nos mandaron antes de que fuera el personal de médicos y nos instalamos ahí en Atoyac, hay un jardín de niños [...] De hecho cuando también repartía despensas para los pueblos y allí en Atoyac cundo empezaron a repartir despensas estaba una mesa y el oficial ahí apuntando...” Militar Tacho, HSPP/T/01-2016/23.

° “Octaviano y otros estudiantes de Ayotzinapa se desplazan a querer hacer propagandas y pintas y ya entonces los agarran y los torturan, ya... fue en 70 en ese aniversario y entonces los agarran y los llevan a la zona militar de Acapulco y los torturan, los torturaron ya con toda violencia ya... pero logran salir.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

“...casi siempre que salíamos a pintar, nos daban unas corretizas y me alcanzaban, hacíamos volantes salíamos en las madrugadas a depositarlos abajo de las puertas, pero siempre me descubrían a mí. [...] Una vez aquí mero enfrente estaba la oficina del Ministerio Público Federal, aquí en el Palacio Federal, una vez me dieron ganas de aventarme al precipicio del tercer piso, estaba muy golpeado y después de ese ambiente de persecución me decidí irme yo un año...” Octaviano Santiago Dionicio, PHO/HGG/I/08.

“...detuvieron a dos personas que no tenían nada que ver, que andaban en la calle y que pensaron que andaban distribuyendo también propaganda y haciendo pintas y los detienen. Los dos tenían relación con el que era comisariado de San Martín. Uno era su hijo y otro era su yerno. Entonces el papá y suegro del otro, fue al ayuntamiento a ver la situación de su hijo y de su yerno y ya no sale de ahí. Ahí un teniente represivo de apellido Sosa los detiene en el ayuntamiento y lo torturan al campesino y lo matan a base de tortura. El señor se llamó Julio Hernández Hinojosa de San Martín, y lo matan a pura tortura.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

† [El cuerpo de Julio Hernández Hinojosa]: “...los ojos arrancados de sus cuencas, los brazos con múltiples fracturas, partes de la piel de la cara y el pecho arrancadas y cubiertas con sal y cal viva; las plantas de las manos tasajeadas y con cal, y las muñecas desarticuladas; los testículos arrancados, no fueron cortados con algo filoso, se veía que los amarraron con algo y se los arrancaron, los pies desarticulados y las plantas perforadas con un sinnúmero de hoyos, lo que indicaba que lo hicieron caminar en tablas con clavos, las uñas de los pies y manos arrancadas o quemadas...” Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 31.

§ “...entonces él era soldado y tenía una buena relación con el capitán y con el teniente se llevaban a “no te hagas pendejo”, “no te hagas cabrón” [...] Ramón, que yo no sabía que era mi primo en ese momento que era un soldado más, le dice al teniente: “No pues yo digo que el que anda de cabrón que se lo chinguen pero yo, si yo tengo un hermano que anda haciendo algo así, que anda de cabrón que se lo chinguen pero no a mí ¿por qué? Si yo no debo nada” algo así [...] Y cómo que le dice el teniente “no pues sí, si yo tengo un hermano que anda de cabrón que se lo chinguen a él, y a mí no ¿por

qué?” ¿Verdad? Así le dice pero entre diciéndose así como entre serio y broma pero cuestionando pues, entonces el teniente desiste...” “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

^t Humberto Rivera, quien sería amigo cercano de “El Charro”, escucho de él la versión de los hechos: “...don Goyo jugó para comisariado ejidal y ganaron la elección y jugó la elección y salieron adelante los que ya vivían en el refugio pero eran originarios del Quemado, pero por las pugnas que había ellos por seguridad todo eso se salieron y... entonces don Goyo sale electo, ganan ellos la autoridad y la otra parte no quedaron contentos, se armó la discusión y se armaron los balazos después de la discusión [...] Ya cuando sucedió eso ya ellos ya traían armas que se les habían dado en el grupo de Genaro. Ya portaban M1 [...] Yo creo que fue atizada un poco por el mismo Genaro esa misma confrontación, sí porque pues no podían salirse con las armas así nada más por que sí. A fuerzas tuvo que haber un acuerdo con Genaro para poder salirse con las armas del grupo.” HSPP/HRL/03-2016/31.

“...cuando oigo los balazos y pegó la carrera quedaba cerca de la casa pue, corrí así faldeado [...] y la balacera; y mi mamá dice tírate de panza allí digo ‘onde pues si están tirando pa’ allá abajo no pa’ acá; pero ¡no! estaba saliendo la gente pa’ arriba y duró como una hora y media la balacera, pues allí ya había el M1 y el M2 [...] las dos partes porque se oyían [sic] onde no se paraban pue, y la escopeta no esa no porque esa le tiraban pum, pum, y había una que... y había unos salones que son de 16 tiros y que le agarran la mazorquita y taztaztaz tirando [...] Pues ya jue junto pues los Morales con los Abarca, y ya los Piza y los y los Piza y los Fierro ya se ya se unieron todos ellos, estaban fuertes los dos lados pues, los Piza vivían en El Refugio y los Fierro; y los Morales y Abarca vivían en El Quemado.” Benigna García Hernández, HSPP/BGH/03-2016/28.

A la luz de los testimonios antes citados, así como el caso de Los Llanos que se documentará más adelante, es plausible la denuncia de algunos campesinos de san Miguel del Progreso, quienes describen la invitación de Genaro Vázquez para integrarse a la ACNR en los siguientes términos: “...los ha visitado varias veces [Genaro Vázquez] a su ejido con el motivo de que se unan a él, donde les dice: El Gobierno se ha olvidado de los pobres, solamente hace justicia a los ricos, si ustedes aceptan les daremos armas y dinero, señalaron que algunos de la comunidad mencionada [San Miguel del Progreso del municipio de Malinaltepec, Gro.] y poblados vecinos han aceptado, en donde estos, han recibido, rifles automáticos, pistolas y dinero, agregaron: que todos aquellos que acepten son apuntados en una libreta, y les dice el lema: “huir y esconderse de los federales” las armas son enterradas en caja de madera en sus parcelas o tierras ejidales y que las usarán hasta que llegue el momento en que les avisarán...” AGN, Galería 1, IPS, P/895350, L1, Vázquez Rojas, Genaro, Parte 1 de 6, Caja 4, Exp. 71/445.

^u Nicolasa Téllez, una niña de apenas diez años vivió aquel desplazamiento. “Sí y hubo pleito entre los dos pueblos; se tiraban a las casas balazos. Los de Santiago de la Unión le tiraban a los de los Llanos; Los de los Llanos, ellos no le tiraban, ellos mejor cerraban las puertas. O sea los canijos eran los de Santiago de la Unión. Lo que pasa es que en nuestra escuela si mandaban maestro y allá creo que no les mandaban. Pero querían que los maestros se fueran para allá... ¡no sé qué cosa es lo que peleaban! Pero ellos tenían mucho coraje y así que tuvimos que salirnos de allá y abandonar todo. Nos tuvimos que salir, porque a mi abuelito lo querían matar, hasta mataron a un hermano de él [...] Salimos todos, dejamos todo, dejamos cama, ¡dejamos todo! Decía mi abuelito: - Es mejor huir, no es de cobardes si no es de valientes, porque yo no quiero que maten a ninguno de mis hijos y mejor dejar las cosas y nos vamos pues. Mis tíos, mi papá, mis tías: toda la familia, y todas las personas de Los Llanos se salieron.” HSPP/NTM/12-2014/08.

^v Mario Ramírez recuerda: “Esos halcones, pues los vimos, pero ya que iba a empezar la marcha, llegaron con sus garrotes y todo eso, luego sacaron armas largas, no. Nosotros logramos salir por un costado, nos fuimos a una azotea y desde ahí vimos todo lo que estaba pasando abajo. Terrible. [...] Pues que disparaban contra alguien, que aterrorizaban a la gente, que los perseguían porque se empezaron a brincar la barda de la normal los manifestantes... que la perseguían y como luego no se daban cuenta, atrás decían: “Agrúpanse, agrúpanse” y otra vez empezaban y otra vez los balazos, no pues era terrible, hasta que deshicieron la marcha y ya ahí todos nos enojamos, ahora si nos enojamos, ya no nos quedamos impotentes sino nos enojamos, estábamos calientes, para ser igual cosas de locura, por impulso. Y llegamos a una asamblea, una reunión, estábamos como unos, otra vez como unos 15, no todos habíamos ido pero ahí estaban todos. Los cristianos, famosos, fuimos a una casa de los cristianos y ahí hicimos la reunión y la única decisión que se tomó fue “Ya basta, nos incorporamos a la lucha armada...mañana despídete de tu familia” o sea, todo lo que sigue no. Entonces fueron dos hechos muy traumáticos, lo de octubre [del 68] y los del 10 de Junio...” HSPP/MRS/01-2016/21.

^w “...era de noche, no se veía nada, era una noche sin luna [...] se dieron cuenta que eran soldados, todo mundo se tiró monte abajo [...] Y no puedes conducir una guerrilla, si la tropa va a salir huyendo al primer encontronazo. Afortunadamente a mí no se me ocurrió disparar, sino ¡quién sabe! [...] Desde entonces yo ya sentía inferioridad numérica y no sabía tampoco por cuál de los lados venía. Nomás se veían al que llevaba la lámpara al que encabezaba la columna pero no se veía cuantos eran [...] pues si se dieron cuenta, pero hicieron lo mismo, se hicieron como que la virgen les hablaba y ahí a ver qué pasa. [...] nadie quiso mover ni un dedo...” Ricardo Rodríguez González, HSPP/RRG/03-2016/36; “...la única vez que nos encontramos con el ejército y nos sorprendieron y afortunadamente para todos, para ellos y para

nosotros, pues les dio miedo también a ellos. Y no soltaron un solo tiro, nosotros tampoco, producto de que quedamos una parte del grupo de un lado de la vereda y la otra parte del otro lado [...] con el temor de herir a los que estaban del otro lado [...] atrás de nosotros habían detenido a los campesinos que nos llevaron de guías, pues suponíamos que los llevaban ahí y eso impidió, tal como sucedió ahí los llevaban, impidió que hubiéramos soltado un tiro, además era de noche estaba muy oscuro. Y todo mundo piensa que ellos son muy valientes, que nosotros también. No, no es cierto a todo mundo le da miedo.” Luis León Mendiola, PHO/HGG/I/04.

^x “A mí me emocionó mucho, me motivo bastante, eran diferentes a nosotros físicamente mucho. Ese güero, rubio con la barba y toda la cosa, uniformados con su rifle y una posición así. En el campamento habíamos hecho una especie de casita de palapa del cayaco; y ellos, pues el guerrillero, se sienta donde sea, en la tierra ahí mojada, y ahí estaban atendiendo a la asamblea, la reunión y ya fueron con Lucio, y les dice:

- Compañeros búsquense una piedrita, un tronco para que no se sienten en la pura tierra y ya fueron. Eran compañeros que no sabían comer tortilla.” “Eusebio”, HSP/E/02-2016/24.

“... por ese rumbo llegaron los 5 compañeros. Llegaron muy uniformados, muy formalmente guerrilleros. Ropa verde olivo, algunos con ropa camuflajeada, mochila verde, con botas, su rifle, equipados, iequipados!

Algunos teníamos rifle, pero teníamos pistola 22 recuerdo, todavía no había combates, junio o julio del 71.

También llegó Marcos, un joven rubio, con barbota, como de Hernán Cortés, Marcos.” “Eusebio”, HSP/E/02-2016/24; Humberto Rivera difiere del recuerdo de “Eusebio”, pues niega que los del MAR hubiesen llegado al estilo Che Guevara: “¿Así al estilo Che?, no, no es cierto. Los que ingresaron, con la ropita que les acomodaba, con esa llegaron.” HSP/HRL/03-2016/31; Luis León Mendiola recuerda: “En esta ocasión se integraron Carlos Cevallos Loya, Leopoldo Angulo Luken, “Israel” y “Arnulfo”” *op. cit.*, p. 36.

^y “Lucio tuvo la gran virtud de ser una... un hombre con apellido regados en toda la zona, él que no era Cabañas era Onofre y el que no era Onofre era Fierro, el que no era Fierro era Benítez, el que no era Barrientos era no sé qué otro apellido, él decía [Lucio] que era afortunado. Si tú te das cuenta estos son apellidos criollos, si, criollos, entonces donde quiera que llegaba había un referente ‘aquí está el hijo de mi tío fulano’ ‘Ah, pues ese se casó con el hija de fulano allá... allá esta’. Esas situaciones como que ayudaron muchísimo a mantener un contacto más o menos permanente con las comunidades sin correr mucho peligro, porque la familia de Lucio en eso fue totalmente dadivosa, ella entregó lo que pudo aun cuando no estuvieran muy de acuerdo con su manera de actuar, pero era la sangre decían ‘es el pariente’. Entonces él tuvo siempre la cobertura original primordial de los parientes cercanos o lejanos, pero así se tejó una red en la sierra que le ayudó muchísimo a moverse con muchas facilidades y eso le dificultó mucho al ejército...” Octaviano Santiago, Código PHO/HGG/I/08.

El significado de la palabra “zanca” está definido en el diccionario de modismos de Atoyac como “amigo o compañero”, sin embargo, Pablo Cabañas, manifestó que dicha definición es insuficiente y escueta, que la palabra tiene una connotación más profunda, pues no se trata de cualquier amistad, sino de aquella que es inseparable, más que un amigo, más que un hermano carnal. Charla informal de Pablo Cabañas con Francisco Ávila Coronel; Humberto Rivera, recuerda que Cabañas les explicaría al entrar al núcleo armado: “Lucio mucho recalaba que nos deberíamos de querer como hermanos de verdad, ¡hermanos de verdad! Decía él. Porque luego hay hermanos en las familias que luego hasta andan matándose por la herencia, andan peleándose por cualquier causa, un problema familiar. Entonces nosotros aquí nos tenemos que ver como hermanos que verdaderamente se quieren...” HSP/PCB/02-2016/25.

^z “En honor a la verdad, fue en esta etapa cuando la disciplina se vio trastocada por este grupo de jóvenes guerrilleros que cometió serios errores [...] Por esos tiempos el mejor en la zona de tolerancia era La Huerta, muy caro, pero más seguro; de tal suerte que era obligado para esos casos. Todos o casi todos lo tenían como punto de reunión y esparcimiento cuando se trataba de ese tipo de “urgencias”. En cambio si se trataba de sesiones de trabajo tenían Los Tres Cochinitos, ubicado en la Avenida Ruiz Cortines cerca de la Colonia Militar...” Arturo Gallegos, *op. cit.*, p. 46.

^{aa} Cuando hablamos de la lumpenización, es que, la gente que tenía problemas con la justicia por homicidio, por robo, por violación, se habían encontrado formas de escaparse de la justicia pues llegan a refugiarse al grupo armado, por lo tanto, quisieramos o no eran delincuentes, y algunos de ellos con todos sus vicios y defectos pues se dedicaban al cotorreo, a las bromas, al despapaye, poco aptos para el estudio, no les interesaba la discusión, la votación, más que andar comiendo e inventado cosas [...] Eso no está escrito, pero así fue. De manera que eso es lo que le llamo la lumpenización, no es que se hayan convertido los militantes en delincuentes, sino los delincuentes quisimos convertirlos en militantes, eso es.” Entrevista a Luis León Mendiola realizada por Eneida Martínez, PHO/HGG/I/04.

^{bb} “En una de ellas bajamos aquí a México, con Lucio y David, el hermano de Lucio y se quedó con los compañeros a cargo, entonces aprovechó esa etapa para darle baje con la novia a David, lo cual a mí por lo menos no me pareció nada bien, primero porque tenías una responsabilidad, tú te habías quedado a cargo del grupo para mantener la disciplina, el orden, no para meter el desorden ¿no? y menos para andarle bajando la mujer a otro compañero, aprovechando además que

estaba fuera, ¿cómo no lo hiciste cuando estaba aquí aquél? Esa parte a mí sí me molesto muchísimo, ¡por tantito y fusilamos a este compa he!” Ricardo Rodríguez González, HSPP/RRG/03-2016/36. Luis León Mendiola, *op. cit.*, p. 33.

“Llegó la hora de la reunión, y entonces se planteó la situación que se había presentado: resulta que “Eduardo”, aprovechando que se encontraba fuera David, conquistó a Arminda, quien además empezó a asumir actitudes que revelaban su muy baja moral, como, “ahora si ando con el de la lana”, porque “Eduardo” también era comisionado de finanzas; y a dar órdenes a los que hacían las compras, para que le trajeran esto y lo otro, entre esas cosas, unos aretes de oro.” Luis León Mendiola, *Ídem*; Ricardo Rodríguez explica: “lo que sí me di cuenta es de que Arminda no era tan inocente, de que llegó el otro y la sedujo por lo que sea, yo creo que esto es hasta una cuestión normal, si tú le quieres llegar a una chava, le llegas con unos regalitos, las flores, chocolatitos, cosas de esas, si la cosa iba como muy en serio, pues ahí regalarle unos aretitos de oro, o sea sí te esfuerzas...” Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36.

“...no era muy preparado [“Eusebio”], [...] Y entonces cuando el otro le llega, pues el otro sí tenía una preparación, una mayor formación, que es lo que precisamente a mi parecer, agravaba su acción. Porque siendo responsable del grupo abusó de su posición para darle baje al compañero, no debió haberle hecho. Si le regaló o no le regaló, bueno pues sí yo creo que andaba muy interesado. Y ahí habría que ver ¿por qué el interés no? Estamos en una guerrilla, ahí no iba a haber eso de que saben que va a haber mujeres vino... no, vas a la guerrilla y vas a lo que vas y te aguantas cualquier otras necesidades que tengas. Por lo menos yo y algunos de los más formados políticamente.” *Ídem*.

^{bb} Luis León Mendiola explica: “Si bien es cierto el asunto no era grave, si tenía repercusiones políticas serias; muchas de las jovencitas, se habían integrado a petición de sus padres por los riesgos que ya corrían, y ahora resulta que el lugar más peligroso era el grupo armado, en donde no podía encontrar seguridad ni siquiera una pareja; qué se podían esperar las jovencitas solas”. *Ídem*.

^{cc} Ricardo Rodríguez recuerda que la discusión fue muy delicada: “...de hecho eso ahí se tenía que ser muy prudente a la hora de hablarlo, ahí no puedes levantar la voz porque todo el mundo estaba armado, no podías dar manotazos enérgicos, como se acostumbra ahí en la sala de diputados “es usted un necio, es usted un aquello”, no allí con mesura, con lógica, con orden porque este... Nada más hacías un movimiento medio brusco y todo el mundo ahí, sí echaba mano al arma a ver qué... se te quedaba viendo, ahí sí echaban mano larga a ver qué pasaba ¿no?, ahí sí, esa parte había que cuidarla.” HSPP/RRG/03-2016/36.

^{cc} “...A mí no me gustó para nada, me dio mucha pena, a mí me dijo Lucio “para que el problema no te afecte tanto, te voy a mandar a México” y yo le digo a Lucio “¿y yo que voy hacer en México? Yo quiero estar aquí, no yo no me quiero ir, yo quiero estar aquí, – ¿pero y la Arminda?, – No pues a mí ya no me interesa, ya no la veo, yo ya no quiero nada con ella, para nada”. A mí me dolía hasta la chingada, fue una mujer por la que yo lloré, yo me desvelé como cuando ya sabes estás enamorado. [...] Sí, entonces yo le dije a Lucio, “no yo no me quiero ir a México” no conocía la Ciudad de México y no, no quise, no quise venirme de la sierra, no quise pero entonces arman toda una situación de donde hay un proceso de un juicio...” “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

^{cc} “...y me acuerdo que Lucio en juicio lloró, “yo creo que aquí no debería estar presente Juan”, ese era mi seudónimo en ese momento pues es muy penoso pero aquí estamos juzgando las consecuencias de la podredumbre de uno y otros; se refería a ella y a Eduardo. El juicio duró como tres días.” “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

^{dd} Resulta interesante la visión de Jaime Castrejón sobre sus captores: “mantenerse vivo, sólo sobrevivir, entre cuatro hombres armados con M-1, que enjuician a uno por ser de la oligarquía, que amenazan matar, que obligan a caminar, atado o vendado, entre los matorrales, la selva, las cañadas de la montaña [...] Tuve algunas pláticas con ellos, pero yo era tratado como un objeto [...] exclusivo para obtener un rescate [...] platiqué, por separado, con alguno de ellos, sobre sus ideas, y me encontré que uno tiene inclinaciones marxistas, pero es muy dogmático y está poco informado. Los otros tres no tienen ninguna cultura, pero utilizan la ideología del otro, que es quien los nutre en todas sus acciones”. Notas del Excélsior del 1 y 2 de diciembre de 1971 transcritas en Juan Miguel de Mora, *op. cit.*, p. 117-122.

^{ee} “...quien tenía más base social, era el Partido de los Pobres, por una serie de cosas, por lazos, por una actividad de Lucio por años. Porque había concentraciones de la CCI y el cine era grande y se llenaba. Todos esos campesinos eran de la sierra, gente con los que Lucio subía y otros compañeros a hacer asambleas, a estar atentos a sus problemas. Estuvo ligado a la gente que se quejaba de la explotación de las maderas. Que luego los maderos les prometían y no les cumplían, que les iban a hacer canchas, carreteras o escuelas y finalmente no les hacía nada. Finalmente lo que hacían era llevarse la madera y no resolverle los problemas a las comunidades. Toda esa actividades, generó un apoyo social. Yo sí creo que Genaro no tenía eso, nomás determinadas partes, era donde tenía ese apoyo de base social, que finalmente es lo más importante.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^{ff} “No había ninguna posibilidad, la línea era hasta como peligroso, porque se podía dar la mala interpretación de sospechas que se están adoptando otras posiciones, así como se tenía el tema de los chinos incluso ni las obras de Stalin, estaban recomendadas para leerse, porque en ese tiempo, cuando Stalin, tratan de acabar con el culto a la personalidad de Stalin. Y todos los errores que se habían cometido por Stalin. Si lo mencionaban era para cuestionar algunas cosas. El

materialismo histórico era como de manual, era un marxismo en base a las obras de Lenin, de Marx, y hacer todos los planteamientos teóricos, puramente teóricos, generales, lo que era la plusvalía, en cuanto a la historia del PCUS, esa era otra materia. Entonces pues todo lo que habían escrito sobre el partido comunista. Pero no había pues posibilidades del debate. Y te decía peligroso, de alguna manera porque te consideraran agente, algo así, ese era el problema.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

“O incluso pues hablar mal de la unión soviética, todas esas cosas había censura. Uno tenía que alinearse al contexto del PCUS y de lo que eran las cuestiones teóricas de Marx y Lenin, así como algo muy académico.” *Ídem*.

“Total que esa fue una indisciplina tremenda, incluso disparando en el transcurso de Acapulco a Atoyac, era algo... para mí fue una situación grave que no entiendo, porqué los compañeros hacen esto, cuando eran gentes que tenían formación, sabían de la responsabilidad, de lo que significaba la lucha armada. No sé, todavía no me cabe a mí, pero lo que sí es que fue una clara irresponsabilidad.” *Ídem*.

^{gg} “Las cosas no salieron como pensaban ellos. Y era evidente porque primero Fierro luego se ponía beber, él solo [...] Fierro no tenía fronteras, se emborrachaba, le gustaban las mujeres, a pesar de que tenía su compañera. Todas esas serie de cosas, y la tendencia pues era el ser el jefe de su grupo [...] Fierro tenía muchas deformaciones, cuestión de preparación teórica no tenía, políticamente pues yo no le vía esas atribuciones, sino que era un personaje que optaba por lograr [querer] ser un caudillo [...] y yo veía que Octaviano [Dionicio], siendo una persona tan centrada que conocí, pues no actuaba de alguna manera. No sé qué problemas pudiera tener si enfrentaba a Fierro a exigirle disciplina o simplemente ya no participar con él.” *Ídem*.

^{gg} “...en ese momento veo claramente que hay una especie de desviación militarista e izquierdista de no tomar en cuenta que bueno, es cierto que soy un equipo para hacer una actividad concreta, una acción militar concreta, para recursos económicos, pero no debo perder de vista mi militancia, el estudio, la discusión en colectivo, los acuerdos en colectivo, lo que es la vida partidaria y eso es lo que yo de alguna manera cuestionaba.” *Ídem*.

^{hh} “...el secuestro [de Jaime Farill] pues también fue una situación de puro fracaso, de puro error, error tras error [...] entonces en ese secuestro yo creo que muchos participantes pues estaban con la idea de que a ver cómo les iba, si les iba bien, si les iba mal y más bien les fue mal [...] finalmente confiamos en José Albarrán [...] éste fue el que agarraron y como él no había tenido una participación así bien solida con nosotros, sí le entraba, el problema es cuando lo agarran inmediatamente delata. Porque fue una delación ya, ni siquiera lo golpearon y luego luego entregó a los que él conocía.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22. “...Rubén, Fierro y Albarrán fueron llevados a una sala de tortura, pero sólo Fierro y Rubén fueron torturados, al otro nunca lo tocaron y dijo todo voluntariamente.” “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 120.

ⁱⁱ “Cómo voy a pasar con la camioneta para ponerme en riesgo a mi familia, más que nada a mi familia, ahora sí que me revelé, lo discutí con César el que era dirigente y él fue el de la idea... yo le dije es una falla esto estoy poniéndome en peligro. Voy a garrar la camioneta y pa dónde luego voy a agarrar, soy conocido en mi pueblo, mi familia es conocida. - ¡No, no pasa nada, la disciplina es la disciplina! [César] Yo dije entre mí ¡Chingas a tu madre con la disciplina! Y hice las cosas a mi manera...” Humberto Rivera Leyva, HSPP/HRL/03-2016/31.

“Y hice las cosas a mi manera, en lugar de avanzar con la camioneta la estrellé contra de un árbol, le di en la madre a la camioneta. Me dice César: - no pues ya bájate de la camioneta y primeramente les ayudé a bajar al muchacho porque estaba bien agarrado del volante y ellos no sabían qué hacer. [...] Pues no pasó de ahí porque yo dije si él lleva esto a la asamblea acusándome de insubordinado yo también voy a decir eso, yo pienso que él si reaccionó.” *Ídem*.

^{jj} “Entonces, yo creo que había una estrategia pero esta estrategia es insuficiente, ¿en qué consistía la estrategia? La propaganda armada, lo que decía Lucio, es decir, ahí están los pueblos, armar platicas con algunas personas y extender la idea de la revolución entre los barrios, entre las comunidades. El problema es de que no parecía que fuera más allá, o sea, “si ya platicamos y ¿ahora qué?” Entonces fue cuando empezamos a presionar para lo de los asaltos al ejército; “Pues sí, bueno y vamos andar toda la vida caminando de allá para acá y entrevistándonos por acá consecuentemente con los pueblos y ¿Qué más? ¿Cuánto tiempo va a durar esto?”, entonces es cuando se empieza presionar. [...] o sea ¿Qué se va a lograr, ¿nos vamos a apoderar de Acapulco?, ¿nos vamos a apoderar de Chilpancingo?, ¿nos vamos a apoderar de...? [...] su idea era seguir, quien sabe por cuánto tiempo, con la noción de la propaganda armada, es decir, de dar cita a los pueblos, con las armas en el mano para que la gente viera que si iba de a de veras, ¿no? Bueno, pero no tan de a de veras, porque si nada más te ibas a basar en eso...” Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36.

^{kk} “No permitía que le dijeran comandante, ni nadie de nosotros, es mentira que digan que eso había, solamente los fanáticos manejan eso.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

“Si, toda las reuniones, ya fuesen ordinarias o extraordinarias siempre se presentaba un orden del día y se nombraba a algún compañero para que dirigiera la batuta de la asamblea. Y la mayor parte, siempre, la mayor parte de las decisiones tomadas se erigió por la mayoría.” Humberto Rivera Leyva, HSPP/HRL/03-2016/31; “...no es cierto que hubiera un caudillaje de Lucio, más bien abusábamos del democratismo. Votábamos por todo y todo se decidía ahí dentro, es decir,

no creamos una organización autoritaria y vertical, sino que era democrática, se votaba todo.” Luis León Mendiola, PHO/HGG/I/04; “...se relajó la condición de grupo armado con ese gran democratismo que yo viví en su ser, que yo lo palpé, que yo lo compartí con otros. El ser demócrata en todo...”, Octaviano Dionicio, PHO/HGG/I/08.

“Lucio tenía mucha influencia en el campesinado de la brigada, porque en su mayoría eran campesinos, los integrantes, o éramos campesinos los integrantes de la Brigada [BCA], y en algunas cosas que a veces no debería suceder, o de darse así, se dan porque él influía mucho. Y en algunos casos, como el caso de Samuel, por ejemplo, el caso de Raúl, de Marcelo, se iban influenciados por lo que Lucio decía. Yo pienso que muchas veces ni siquiera se les daba importancia al asunto, simplemente pues lo dijo Lucio, y órale, así vi yo que sucedía en algunos casos de campesinos, desde luego. A veces no se dedicaba mucho a tomar la decisión de parte de los compañeros. Lo dijo Lucio y está bien que él lo diga...” Humberto Rivera Leyva, HSPP/HRL/03-2016/31.

^{kk} “Vuelvo otra vez a hablarte que nosotros fuimos, o Lucio, la esperanza de reivindicación y justicia; entonces la gente ponía su fe, su confianza: ‘- bueno ellos son la autoridad ahora y vamos a respetarlo’. Veían en Lucio o en la guerrilla como la tabla de salvación para todo y en todo [...] Te digo, era una esperanza de redención, de liberación, justicia o de tantos anhelos, anhelos de ser feliz. Y eso es lo que llevaba a la gente a creer y a convertirse en parte [...] Entonces ¿quién no va a querer a una gente así? Sí, tienes el arma y sabes que eres cabrón, pero Lucio con su rifle en el hombro con el paso humilde de los hombres, daba confianza, te daba a entender: ‘- Esta arma que tengo aquí es tuya; esta esta para servirte.’ Con la actitud o gesto, la manera de tratar a la gente [...] Pero Lucio es el que tenía la idea pues, Lucio era el ejemplo a seguir. Bueno, pues con esa actitud, esa manera de ser ¿hasta se parece a Cristo no!? [Señalando su foto donde posa con su fusil entre las manos] Nomás que armado. Esa era su manera de actuar de ser; y en la casa siempre fue así, de ganarse el cariño y el respeto de nosotros y la confianza. Él siempre tenía soluciones con nosotros. Sí era una esperanza enorme y yo creo que eso también daba lugar a que la gente confiara.” “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

^{ll} “Dejaba claro, Lucio que cuando se llega a esos grados en que hay conflictos internos, se les invita, se les convoca a la gente a que dejen. ‘- los enemigos no están aquí – decía Lucio- aquí son puros hermanos, en el gobierno es donde están los enemigos a esos si hay que combatirlos’. La gente decía no pues sí. ‘- no, somos iguales, comes tortilla con sal y chile, todos los días, a lo mejor te friegas en la leña, igual sufres aquí, igual no tenemos dinero, igual se te muere la mujer de una enfermedad curable, y la gente decía: - ¡no pues sí, es cierto! Si tenían una queja la decían y como Lucio no era de esos hombres fanfarrones, era un hombre tan apacible, que medio mundo tenía la confianza de decirle: -oiga profesor, esto. - ¡Ah! ¡No, sí vamos a ver cómo le hacemos, lo resolvemos! - Oiga profesor, no tengo para la medicina. - ¡A ver tesorero! dale al compañero para que compre la medicina.” “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

“[-Ricardo]: Más bien como se usa, porque incluso yo fui depositario, ya no me acuerdo cuanto era pero sí era una lana, yo me la andaba cargando en la mochila, ese nada más era el depositario, a mí nunca me pidieron la opinión acerca de “Vamos a gastar en esto, vamos a...” Ricardo Rodríguez y Pedro Martínez, HSPP/PMYRG/05-2016/39.

“Yo no pienso que haya provocado problemas personales más bien provocaba problemas a la organización, o sea la organización no avanzaba porque la palabra que dictaba era la de Lucio y la de Lucio respaldado por sus familiares. Por los campesinos que estaban ahí y que eran familiares de Lucio y por los demás campesinos que además era de ellos, campesino como ellos, era de ir pro región y le daban la razón a Lucio aunque no la tuviera. [Fco] -¿Por qué se la daban? [Ricardo] -Eso había que preguntárselos a los campesinos, porque le daban la razón a Lucio cuando obviamente no la tenía, Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36.

“Yo leí el ideario, llegando, luego yo leí el ideario. No era del todo satisfactorio, pero bueno había algo que justificaba la lucha. Pero en el resto de la experiencia ya no se volvió a tocar ni el ideario ni ninguna otra cosa. No se tenía el ánimo de avanzar, de progresar en esta discusión política. El ideario se quedó ahí como la biblia, ya nadie le puede agregar nada, ya nadie le podía discutir nada. Ahí si ya empezó a causar inquietud, el por qué el ideario. De hecho yo escribí otra cosa un poco diferente, ya ni me acuerdo, yo no guarde copia de eso...” *Ídem*.

^{mmm} “...porque esta chava [Bertha] primero se acercó a mi como en un tono muy meloso, pero te digo que ‘¿yo con quién me acuesto?’ ¿no? Y yo no le hice caso, entonces uno de los compañeros me comentó ‘-ay Doc. que bueno que no le hizo caso’. Entonces ya después de eso acepta enredarse con Lucio, entonces si esta chava tenía un novio de antes, pues quién sabe, lo que sí te da la idea es que andaba para acá y para allá. A ver con quien. Esa no iba a hacer la revolución, nomás iba a...” Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36.

“No yo, el otro problema que conocí por faldas, fue de una muchacha que subió de acá del D.F. hermana de un compañero, Modesto Trujillo, hermana de él, yo la subí a esa compañera, ya estando allá se enreda con un sobrino mío que estaba en la brigada y después de estar con él. Se enreda con Lucio. O sea que ahí la que metió la pata otra vez fue la mujer, como el caso de Arminda, fue la mujer la que provocó eso y mi sobrino puso el grito en el cielo. En una asamblea expuso el problema y el salió de la brigada y yo no estaba en ese tiempo, estaba curando por acá en México tuve problemas de los riñones y no estaba pero ya cuando llegue me informaron del asunto cómo estuvo y mi sobrino, no le dieron permiso de salir sino que se salió a la brava. Se enojó y dejó la brigada.” Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

^{mm} “después hubo algunas fallas como el caso de un sobrino que se fue, estuvo allá en la Brigada y por diferencias de amores con Lucio se tuvo que venir, se tuvo que... prácticamente él les dijo “si no me dan permiso yo de todas maneras me voy”, se puso en ese plan. Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

ⁿⁿ “Ah, bueno la obsesión de Lucio era empezar los combates con el ejército, ya no con las policías, él ya no quería policías, ya era el ejército; argumentaba lo siguiente, que de los diferentes barrios de la sierra llegaban las noticias de que el ejército estaba haciendo feo pues, en los pueblos con hombres y mujeres, jóvenes. Entonces él después de varios intentos en las asambleas, yo le calculo 3 asambleas, donde él propuso el combate con el ejército, las emboscadas. Y no fue sino hasta el tercer intento cuando estaba un poquito más poblada la brigada en su mayoría campesinos; y hay que decir con toda franqueza, él influía mucho en los campesinos. Normalmente los campesinos, no votaban en contra de las decisiones de él.” Humberto Rivera Leyva, HSPP/HRL/03-2016/31.

“Casi siempre se daban las contradicciones por las propuestas que Lucio le daba a la asamblea y claro, “Cesar”, el Doctor [Ricardo Rodríguez], eran los únicos que le contradecían en las reuniones pero como la mayoría.

-no entendía [Pedro Martínez se refiere a que don Humberto no entendía esas discusiones]

[Humberto] No lo entendía, y hasta cierto punto, influenciada por la figura de Lucio, pues casi siempre ganó, la mayoría él con sus propuestas.” Entrevista de a Humberto Rivera Leyva y Pedro Martínez, HSPP/PMYHR/05-2016/38; “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 161.

^{oo} “...porque Lucio argumentaba, lo dijo en la primera asamblea, donde se aprobó la emboscada la primera. El argumentaba que no había problemas por el abasto en caso de que los pueblos los sitiaran y no dejaran salir a los campesinos. Que no era problema para el abasto porque previamente podíamos hacer almacenes a través de las comisiones de lucha de los barrios. Cosa que no es cierto no funcionó.” Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31. Ricardo Rodríguez no recuerda con claridad lo ocurrido, y sostiene que Lucio Cabañas se negaría a combatir, sin embargo su testimonio no concuerda con el de Pedro Martínez, Humberto Rivera y “Eusebio”, quienes recuerdan lo contrario. Al parecer quien se negó a combatir fue César, y Ricardo Rodríguez, quizás, después de 45 años, confunde el argumento de Cabañas con el de “César”. Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36.

^{pp} “[Fco.] -¿Usted sentía algún coraje en contra de los militares?, ¿sentía ese agravio? [Humberto] -La verdad sí, en la primera sí, porque en mi pueblo directamente los soldados fregaron a gente conocida, gente conocida amigos míos, un primo de mi mujer, a ese lo asesinaron, a otro primo mío igual lo asesinaron, entonces sí ya había en mi conciencia un cierto resentimiento, un cierto coraje porque me pegaron directamente a donde me dolía con mis familiares muertos.” Humberto Rivera Leyva, HSPP/HRL/03-2016/31.

^{qq} “Uy la masacre en San Andrés y con soldados, ahí están tirados todavía” y le mete pata al chofer y medio se contuvo ahí donde estaban los muertos, si estaban todos tirados así y sangral por donde quiera y si me pare y los vi, [...] nos dejaron pasar y ya en la noche yo veía, apagaba la luz y veía a los soldados tirados jajajaja. Me dio pesadillas.” “[Fco] -¿Sintió mucho miedo cuando los vio en la primera emboscada? [Rosa] -Sentí miedo por... yo sentía hasta gusto... porque así como escuchaba del gobierno, la represión que había, yo sí sentí gusto, ¡Ay hasta que te dieron en la madre! jajajaja.” Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

^{rr} “...a todo pasado podemos decir muchas cosas, lo que diría en la experiencia, tanto en términos teóricos, como de estrategia política y militar, pero en ese momento, a lo mejor ni siquiera teníamos la claridad...” Ricardo Rodríguez, HSPP/PMYRG/05-2016/39.

^{ss} “Yo creo que si había una línea política porque, la evidencia era el ideario mismo, tal vez era insuficiente y tal vez no seguía los lineamientos que uno ya tenía previstos porque también uno iba con una formación política distinta, más marxista, aunque no estuviéramos preparados, ósea yo nunca leí El Capital completo, pero no deje de leer marxismo y no deje de tener una formación más cercana al marxismo que otras corrientes políticas o ideológicas, entonces uno va ya con una formación, con una idea de lo que debería ser un insurrección pero esa idea no compaginaba con lo que se plasmaba en ideario pero bueno eso finalmente no importaba, ósea, uno iba a incorporarse a lo que uno pensaba en el inicio de un proceso y está pensando uno colaborar, aportar lo más que se fuera posible a este proceso. Entonces, yo creo que había una estrategia pero esta estrategia es insuficiente, ¿en qué consistía la estrategia? La propaganda armada, lo que decía Lucio, es decir, ahí están los pueblos, armar platicas con algunas personas y extender la idea de la revolución entre los barrios, entre las comunidades. El problema es de que no parecía que fuera más allá, o sea, “si ya platicamos y ¿ahora qué?” Entonces fue cuando empezamos a presionar para lo de los asaltos al ejército; “Pues sí, bueno y vamos andar toda la vida caminando de allá para acá y entrevistándonos por acá consecuentemente con los pueblos y ¿Qué más? ¿Cuánto tiempo va a durar esto?” entonces es cuando se empieza presionar. Tal vez aquí el problema es también, que es de que no planteamos la situación de una manera más completa...” Ricardo Rodríguez, HSPP/PMYRG/05-2016/39.

^{tt} “Yo creo que si había una línea política porque, la evidencia era el ideario mismo, tal vez era insuficiente y tal vez no seguía los lineamientos que uno ya tenía previstos porque también uno iba con una formación política distinta, más marxista, aunque no estuviéramos preparados, ósea yo nunca leí El Capital completo, pero no deje de leer marxismo y no

deje de tener una formación más cercana al marxismo que otras corrientes políticas o ideológicas, entonces uno va ya con una formación, con una idea de lo que debería ser un insurrección pero esa idea no compaginaba con lo que se plasmaba en ideario...” Ricardo Rodríguez, HSPP/PMYRG/05-2016/39.

“...su visión era de la Revolución Mexicana, del caudillo, que se impone por varias razones, una de ellas la autoridad moral, es decir, él era campesino o de orígenes campesinos, él había vivido mucho años en Atoyac, él tenía ascendencia sobre la gente, no solo porque era de ahí sino porque muchos de los participantes eran sus familiares y amigos, obviamente sus amigos y familiares lo respaldaban en cualquier propuesta, en cualquier decisión que adoptaba y los demás no teníamos esa autoridad, es como decían, llegábamos ahí en calidad de extranjeros y mi en lo particular porque soy medio blanquito y llegaba a un área donde todo mundo es moreno, pues además con una estatura arriba del estándar mexicano, parecía que era extranjero, neto, neto extranjero, decían; “Es que venía del Distrito Federal, no, no viene de quien sabe dónde, de los Estados Unidos”. Ricardo Rodríguez, HSPP/PMYRG/05-2016/39.

“Bueno yo no me lo explicaba en otros tiempos porque ni siquiera entendía los conceptos, ni los conocía [...] Decía Lucio: -El trabajo del campesino nunca vale y para el campesino son los chiles que va a vender y no te los pagan bien los frijoles, el maíz y el café que los va a vender y no se lo pagan bien, es ese el trabajo que no vale. Cuando Lucio habla así, la gente lo entendía; es la terminología del campesino. Entonces por eso es que decían ¿y cómo es que le hizo Lucio? ¿Cuál era su metodología? Pues hablar con ellos nada más, más sus cualidades de orador, más el conocer la realidad, porque él era de ahí, él mismo sufría y había sufrido, todas esas cosas, entonces no le iban a platicar, él lo vivía o lo vivíamos, todo el tiempo.” “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

^{uu} “El marxismo como es para mí, es una herramienta de análisis y tenía que haber un marxismo nuevo, es decir un marxismo mexicano, un análisis de la realidad mexicana con base en el marxismo, no quererse tomar las lecturas de Marx y Engels como receta de cocina [...] En ese aspecto yo sí le daba la razón a Lucio. Lucio tenía formación comunista pero no llegó a decir somos del partido comunista somos la vanguardia del proletariado, con los suyos, el suyo era el medio campesino y ahí se la echo. Eso sí cada vez que tenía que hablar de marxismo porque no le quedaba de otra, pues nos aventaba a nosotros por delante. A los marxólogos, - ¡ey! Háblale de lo que dice el marxismo. Lo que hacía era empezar a despertar al campesino...” Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36.

^{vv} “...no era tan descabellado los planteamientos de Lucio pero quedarse así cerrados a que el pobrismo y eso, pues también era un error, no abrirse más a las corrientes del pensamiento y de llegar a plantear; “Compañeros campesinos, tenemos que apoyar a los compañeros obreros en la fabricas”, no, o sea, no todo era campesinismo, más que pobrismo era campesinismo y pues obviamente de ahí no lo podías sacar tampoco. Entonces de ahí las dificultades, los enfrentamientos y hasta que mejor optamos por salirnos... junto con Cesar antes de que la cosa fuera topar en cosas mayores y peores.” Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36.

“[Lucio Cabañas] ...era un egresado de una normal rural, era gente cercana al campesinado, había participado en luchas anteriores, salen de su lucha, fueron de la escuela y desafortunadamente hubo muertos y él fue el señalado como él causante de todo esto, muy al estilo de la época, no acusaron a los policías judiciales de asesinar campesinos sino acusaron a Lucio de ser responsable de todas las muertes incluyendo un judicial, entonces eso te crea una obra así de que “Tu eres el bueno... tú has luchado, tú has permanecido, te han perseguido, te quieren matar, tu eres el bueno”. *Ídem*.

“Fue consecuencia directa de la situación con la hermana del compañero Modesto [Trujillo], o sea que a partir de ahí se empezó a dar la disputa, pero con todo eso. [...] Obviamente ahí está planteando una cuestión. Obviamente nosotros no veníamos aquí a tener mujeres, venimos a hacer una revolución pues ya estaba implícito la crítica, pues que andas haciendo no se le dice, pero pues qué andas haciendo ¿no? El dirigente de la guerrilla involucrándose con las mujeres de la guerrilla, cuál es qué rollo o cuál es la estrategia. No se dijo, está implícito. Yo creo que en alguna medida se interpretó así, porque después nunca se dijo que había sido el pleito por una mujer, se dijo que había habido diferencias políticas o ideológicas, no recuerdo exactamente qué fue lo que se dijo, pero bueno. En el fondo así era.” *Ídem*.

Y el otro compañero lo que deducía es que era la hermana de un amigo. También como que medio raro. Pero esas cosas son como que se entienden en la región rural, de que pues tú no te puedes meter con la hermana de tus amigos ¿no?, “oye espérate pues es mi cuate”. *Ídem*.

^{ww} “César agregó entonces que el problema de su salida mediante un permiso obedecía también a que tenía que atender algunos contactos en su tierra para tratar de articular algo de trabajo político; aquí surgieron algunos ataques de tipo personal, que salieron a flote a pesar de que se tenía el acuerdo con la dirección de que no se mencionarían”. Martínez en Fco. Fierro Loza, *op. cit.*, p. 20; “...cuando César plantea eso entonces... Lucio ya dice que César hablara claro que César se iba enojado [...] entonces Lucio dice que César hablara claro que se iba enojado porque estaba celoso por una mujer [...] pero César lo criticaba porque según César porque era un mal ejemplo que tenía él, entonces obviamente lo empezó a confrontar [Lucio a César], que no se le podría prohibir a nadie tener mujer, decía por ejemplo díganme si a alguien se le va a prohibir tener mujer, tratando de justificar su acción...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

“Y el otro conflicto, también fue por una mujer. Lucio se metió con la hermana de un compañero, la hermana de Modesto, entonces otro compañero pues reclama:- oye compañero Lucio pues no venimos aquí a esto. Y a mí me dice: – oye te están vigilando el sueño.

Y eso que ¿no? Y ya pues después me enteré lo que pasa, es que Lucio andaba con esta muchacha, no le dijo a nadie, no le informó a nadie. En este ámbito cualquier cosa privada es absolutamente pública. Es como si durmiéramos aquí los tres y de repente yo traigo aquí a una chava, oye pero por qué ¿no? No pues es que es mi vida privada. Pues sí pero aquí estamos todos, mínimo pues avísanos que la vas a traer ¿no? y de ahí se armó una pachanga. Y Lucio reacciono muy mal, armó una serie de falsedades.

-“¡Ah no pues es que el doctor está enamorado de la muchacha!” Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36.

xx “Lucio a César y al doctor Enrique, a quienes señaló su incapacidad para recibir críticas, frente a las que se enojaban y no las aguantaban; estos planteamientos eran aplaudidos por los partidarios de Lucio, en particular por Ramón y por Samuel, quien en estos momentos intervino en la acalorada discusión para proponer que se dieran los permisos a César y Enrique, porque se estaban rajando. Lo que fue en parte aceptado por el propio César, que reconoció que en todas las acciones que había participado había sentido miedo; pero que eso no era lo determinante en su solicitud. Lucio recalcó que estaban bien las opiniones de Samuel, finalmente, y en base a estas opiniones se acepta que salgan...” Pedro Martínez en Fco. Fierro Loza, *op. cit.*, p. 20

“Nada más hubo dos conflictos, los dos fueron por mujeres, dígame, lo que se diga.” Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36.

“[Ricardo]- Total que se armó un pachangón por eso, ya después sí hubo diferencias ideológicas, y no sé qué. ¡Haaa! ¡Sí cómo no! Pero esto fue lo que hizo el problema. Y eso fue lo que hizo que nos bajáramos, porque no estoy para decirlo, pero Lucio me amenazó [...] no pues mejor, así que quede, entonces fue que me bajé [...] no fue una amenaza directa, fue velada...” Ricardo Rodríguez, *Ídem*.

Capítulo 4.

^a“Ah, bueno la obsesión de Lucio era empezar los combates con el ejército, ya no con las policías, él ya no quería policías, ya era el ejército; argumentaba lo siguiente, que de los diferentes barrios de la sierra llegaban las noticias de que el ejército estaba haciendo feo pues, en los pueblos con hombres y mujeres, jóvenes.” Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

“Lucio de entrada decía que ahora si los miembros de la Brigada ahora sí se podía llamar guerrilleros, porque supuestamente el hecho de haber combatido al ejército ya era como ganarse el título de guerrilleros [...] que dice que no podíamos habernos pronunciado como Genaro que se decía guerrillero, que hablaba de cuadros combatientes y que nunca había combatido al ejército y sin embargo nosotros ya lo habíamos hecho, por lo tanto ya éramos guerrilleros.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^b“Pero yo lo que digo es que muchos lo censuraban pues de cobarde, de que tenía miedo, de miedoso, no sé dónde leí que se toca ese tema que se dice... “aquel compañero miedoso”. A mí me parece que esa manera de escribir así se hace sin análisis sin ver las cosas de fondo. Porque yo a ese compañero yo lo tuve en un lado y en ningún momento lo vi que quisiera correr, al contrario yo lo veía que estaba combatiendo como si nunca hubiera dicho que se quería ir, sino que era su situación de estabilidad en su pueblo el que lo obligaba pues a que pensar que lo iban a ver, de que ya no iba a poder estar estable en su casa, ¡pues todos tenemos miedo!” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

“Él dijo francamente un montón de cosas, lo que dice un hombre miedoso, inventos, que su esposa estaba enferma, que la había dejado mala, que tenía que irse que porque, ya sabrás, cosas que algunos compañeros, como el caso de Marcos, le dice: -Israel, cuando el compañero Isaías te habla y te propone que si querías darte un tiempo, darte una vuelta acá, estar un tiempo en la brigada, no te aclaró esta situación?

- no pues sí él me explicó todo, pero pues yo lo que quiero es irme pa mi casa, porque mi mujer la dejé enferme. -bueno pero si te estamos preguntando y estamos comparando entre Isaías y tú, y tú aceptas lo que Isaías dice que si te explico - no pues si me explicó, pero yo me quiero ir. Y así se dio esa desertión.” Humberto Rivera Leyva, HSPP/HRL/03-2016/31

“El otro tal vez porque dijo que si iba a responder bien, pero el otro, cualquier ruido que oía le daba temor y hasta que una vez pidió permiso, en días de haber llegado, dijo no es que yo he soñado a mi esposa, he soñado a mi familia, algo les pasó, y le decían: todos tenemos familia. Muchos ya hasta nos olvidamos de la familia y no pero que ustedes no me entienden y yo ya ni puedo dormir y finalmente dijo: ¿saben qué? Yo tengo miedo, tengo mucho miedo, yo sí déjenme ir y hasta finalmente pues se fue y el otro con lo mismo. Israel, ese se fue.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

“...pues aguantó a pesar de todo sí aguanto, y a pesar de que eran cosas serias, pues él de repente se echaba relajo, tratando de ser optimista. Uno de ellos, un compañero que le hacía mucho relajo a la majahua, era la Pinta, precisamente Raúl. Raúl decía en plan de broma: -cuando este en plena, cuando este mero en plena balacera, voy a gritar ¡viva la Majahua!

-dice no ¡sí lo conocen! Sí, así es como me conocen, más que por mi nombre, dice ¡cómo vas a gritar eso! Y me lo expuso a mí, dije, no te preocupes es una broma nada más.” Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

“Alfonso” se puso su propio nombre de guerrillero, sin embargo ‘heredaría’ en la guerrilla el apodo que tenía en su barrio de origen. “Y en el caso de la Majahua. Majahua es el apodo, eso es una corteza de árbol, la cáscara que le llamamos, de árbol correoso, que esa corteza es buena hasta para amarrar leña, entonces esa es la majahua, y ese apodo tenía ese compañero.” *Ídem*.

^c “[Fco.] -Sobre las pistolas, ¿era importante para los campesinos traer un arma? ¿Qué simbolizaba? ¿O por qué querían entrar a la guerrilla y tener un arma? [Ricardo] -Yo creo que psicológicamente básicamente era poder, el campesino no tenía poder de nada, ni sobre su cosecha te digo, trabajaban, sembraban, los cafetos ya estaban sembrados, era más bien de cosechar, pero eran dueños prácticamente nominalmente, porque tenían que entregar su cosecha completa, entera al intermediario [...] se la vendías al intermediario. Y el intermediario se hacía millonario con la venta del café. Lo mismo sucedía con la copra, lo mismo sucedía con el ajonjolí, entonces si no tenía manera, sino tenía poder sobre sí mismo ni sobre su cosecha, ni sobre su vivienda. Yo las únicas casas que conocí, eran las casas de ramas, de palmeras de techo, las únicas. Pero de los caciques que vivían en Acapulco, esos tenían buenas casas. Hasta para mí eran buenas casas y eso que para mí, yo no vivía en el medio rural, ¿entonces que puedes esperar cuando le da un arma a un campesino? Se sentían todo poderoso. Ya tenía algo con que defenderse por lo menos.” Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36.

^d “Finalmente le dijo a todos los soldados formados les preguntó si alguien quería regalarle un casco y ya se desprendió un soldado de la fila y se lo dio en las manos y ya de ahí nos despedimos, empezamos a avanzar con todo el armamento y los enseres que llevaban alimentos.[Fco] -¿Ese gesto de pedir un casco y llevárselo, era un trofeo?Yo creo que fue para calibrar la actitud de aquellos que estaban vencidos, como un actitud de decir bueno ya me venciste, pero tú me solicitas un casco te lo doy con gusto. Yo así lo vi cómo como: ‘llévate mi casco de un trofeo o un recuerdo’, algo así, pero yo vi que fue de una manera espontánea de un soldado. Cuando dice Lucio ¿quién me quiere regalar un casco? Se desprende un soldado y se lo da.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

Eleazar Campos copió la versión de Zeferino Arrazola (Héctor) en su testimonio novelado. *op. cit.*, p. 171. En una grabación del discurso de Arrazola dijo: “Allí los dejamos. Eso fue en la segunda y nos retiramos; lo único que les quitamos de alimentación fueron tres botes de leche NIDO Nestlé, de esos grandotes en polvo y no lo comimos así porque no llevábamos... ¡ah! y media bolsa de chicharrones, tenían hasta sangre, pero un compañero así se los bajó porque teníamos mucha hambre, no es problema, ¿verdad? Nos retiramos”. Luis Suárez, *op. cit.* 112.

Pedro Martínez y Humberto Rivera explican que dicha versión es exagerada: “[Humberto] -Eso no es cierto porque iba manchada la bolsa, sí, pero en sí los chicharrones no. [risas] [Pedro Martínez] Eso era una cuestión más este fantástica... [Humberto] Sí la bolsa era una bolsa transparente donde llevaban el chicharrón previamente amarrada la bolsa y sí le cayeron gotas de sangre, no vamos a decir un litro ¿no? No, ligeramente. [Pedro Martínez] Salpicada. [Humberto] eso, esa es la palabra, salpicada de sangre la bolsa. [Pedro Martínez] El Héctor Ceferino Arrazola después lo comentó cuando se iban a los pueblos él fue el primero que dijo que hasta los chicharrones con sangre se habían comido...” HSPP/PMYHR/05-2016/38.

^eEn medio de una tenaz persecución militar, algunos guerrilleros tendrían poca consciencia de la verdadera situación: “...el caso de compañeros que se pusieran –como turistas a bañarse desnudos en el arroyo, en momentos en que podía pasar el Ejército, como sucedió; afortunadamente, los vieron tan despreocupados y divertidos que no pensaron que pudieran ser guerrilleros, lo que salvó en aquella ocasión.” Pedro Martínez en Fco. Fierro Loza, *op. cit.*, p. 36.

“Alguna vez Lucio dijo algunas frases que me parecieron muy bien. Dijo: “Algunos podemos ir por las ideas, quiero la revolución, quiero que haya cambio, quiero que las cosas cambien y aunque sea con miedito ahí íbamos para adentro y algunos por el valor que tengamos natural pues también ahí íbamos hacia adentro aunque sea que de repente nos dé de repente miedo”. Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^f“El Dorado llegó como querer ser el segundo de Lucio. Porque cuando se presenta dice, que él venía para quedarse un tiempo indefinido en la sierra y que él era muy perseguido porque él había participado en tres asaltos simultáneos en Chihuahua, donde hubo asesinatos de militantes y que él era muy perseguido en todo el país y así lo dijo, igual que Lucio era perseguido en el país, por lo tanto él no iba a salir de la sierra, y que venía decidido a quedarse.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^gUn ejemplo es el de Alejandro Arroyo Cabañas, quien participó en la comisión de lucha de San Vicente de Benítez, y quien sería apresado, torturado y temporalmente desaparecido en julio de 1972. La relación entre Lucio Cabañas y Alejandro Arroyo estaría fuertemente cimentada en su parentesco. “siempre él mi papa estuvo a lo que Lucio le solicitaba [...] apoyarlo en cuanto se requería en alimentos, en cuestiones de llevarles comida, cosas de comer, también participó en la forma organizativa en la comunidad, mi papá preparaba el escenario en las comunidades, porque así se lo solicitaban o iba algún responsable a verlo y ya él se iba a una comunidad y organizaba y preparaba alguna reunión de comunidad [...]

mi papá siempre lo hizo dice: -lo hago, porque además también es mi familia, es mi primo y creo que lo que anda haciendo también es justo.” José Luis Arroyo Cabañas, HSPP/JLAC/03-2016/32.

^h“...en una nueva intervención Lucio manifiesta tajantemente que quienes así opinaban, eran los que no sentían lo doloroso que era esto para el papá y la mamá de la ultrajada muchacha, y con voz quebrantada y llena de emotividad, después de repetir que quienes no sentían este problema del pueblo, secamente propone que se fusile a los culpables.” Pedro Martínez en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 42.

“...Lucio insistía emotivamente en que había que fusilarlos, adhiriéndose más compañeros a su proposición y cuando todo parecía que empezaba a girar en torno a cómo realizar el fusilamiento, Lucio empieza a cambiar su propuesta y la reduce a que se les haga un simulacro de fusilamiento...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

ⁱ“[Fco.] - ¿El reglamento no decía qué pasaba en caso de asesinato? [Pedro] -No especificaba, pero algo mencionaba sobre asesinar a campesinos... pero pues él apechugó todo ¿no?, las críticas, lo que le dijo Lucio y nunca se le dijo, “¿bueno tú qué opinas?” No se nos ocurrió. Simplemente escuchó, aceptó las sanciones y a la gran mayoría de gente que yo le narro esto, pues es la misma respuesta, la misma opinión de que ameritaba un fusilamiento, además de que era una actitud de provocación, ¿que se propondría un provocador haciendo esa acción? Pues que la gente se te eche en cima, la gente de la población, que la gente ya no te ayude, te rechace, que ya no puedas ir a hacer una asamblea, toda una serie de cosas, pero pues sí nosotros lo comentamos “este merece la pena de muerte”. Pero te digo que él era un neto incondicional de Lucio y él le tenía mucha confianza y después se fue diluyendo esto y se fue quedando, cumplió sus días de concina, sus días de guardia y se la llevo tranquilo, ¡siguió su impunidad! y hasta que se fue y lo detuvieron en una acción que también hasta parece haber sido una provocación. Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^j“Si porque cuando empezó Lucio a ir a ese barrio, iba con 5 personas y decía, ya llegaba la casa muy sospechoso ahí decía: “Oye Concha, quiero que me hagas de tortillas, frijoles y todo eso porque aquí anda Lucio con no sé cuántos hombres” y allá le llevaba él de comer [...] Pues como nunca nos decía, puro acá en secreto... Después cuando yo paraba oreja, entonces si ya –“Ah que aquí esta Lucio”- y empezamos a hacer tortillas, es porque me enteraba que estaban ellos ahí y yo sentía y dije: “Híjole, yo quisiera estar con ellos, yo quisiera estar con ellos” y empezó con el gusanito”. “...en una ocasión que le digo a tu abuelo [de Eneida Martínez]: “Oye me quiero ir con Lucio” – “¿A qué fregados te vas? Que allá son puros hombres, que te van hasta violar” – “Pues si no son violadores, van a ser compañeros, yo quiero irme, quiero irme con tu permiso, para ya si bajo no tenga que estarme escondiendo, ni nada de ti, yo quiero irme” – “Pues no te vas”- y pues no...” Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

^j“Mi papá dice: “No, si ya andan juntos, se tienen que casar” y allá como la gente es así, ¿no?, que a fuerza y yo no quería casarme y Lucio dice: “Mira para que mi tío esté conforme, cásense” y nos da y nos casamos de volada...” Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19.

^k“Yo quería ir porque, de hecho yo ya sabía manejar una arma, una pistola y como nos explicaba, que se iban los a barrios a convencer a la gente y hacer cosas y decía: “Yo tengo ganas de estar con ellos, ganas de ponerme un arma” y practicar esa arma y como decían que la primer emboscada, la segunda y nos explicó –“Yo quiero estar en una emboscada”- decía yo y ya mi cabecita andaba duro y duro...” Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

^k Los peligros de la sierra, y la necesidad de defenderse cuando estaba sola, hicieron que Rosa Ocampo aprendiera a usar la pistola. Desde muy joven comprendió que el estar acorazada le daría mayores seguridades: “Con una pistola, cuando nos quedamos solas con mi cuñada y luego una ocasión una señora que decía y pasaba a con mi hermano: “Oiga señora María, ve y acompaña de vez en cuando a Martina y a Rosa, se quedaron solas” y ya cuando escuchaban los tiros dicen: “Ah ya tienen miedo, hay que irlas a acompañar”, pero eso era de vez en cuando y cuando no iban, nos quedábamos solas, no dormíamos en toda la noche, pues imagínate, todo descampado y luego por ahí un cerro, había la cueva de un tigre, donde había a veces rastros frescos de que había comido...” *Ídem.*

^k “...porque ahí en el Saltito fue... pasaron otra vez y pues otra vez yo, ya después me estaba gustando para ver jajajaja, para ver si los veía porque ya andaba con ese gusanito “Y yo quiero irme” y ya cuando lo conozco dice, un tío que se llama Heriberto y dice: “Le vamos a hacer un baile a Lucio, se traen a sus muchachas, hay que reunir para que bailen y así hacemos el baile” y ahí lo conocí [...] había chavas adentro con una, de liga [de la OP] [Fco] -Ah, ¿venían guerrilleras? [Rosa] -Ajá y ahí lo conocí, en el baile, me empezó a hablar y aquí hay una entrada jajajaja [...] [Fco.] -Cuando usted conoció a su esposo, ¿Qué le gusto de él? [Rosa] -¡Me gusto todo! Jajajajaja [...] Sí, de por sí ya me quería ir y yo pues lo conocí y ya me... me impactó y que me voy.” *Ídem.*

^k “Seguía trabajando [en la ciudad de Atoyac], iba de repente y coincidía que ya estaba con un primo... pero después le vine a reclamar a él, a tu papá –“oye las cartas que me mandabas, en una bolsita de celofán” – “No, yo te las mandaba en sobre” – “Ah ya, con razón, ellos primero la leían” jajajaja, primero les llagaba ellos y luego a mi jajajaja. [...] ”¿Ni para un sobre tenías? Jajajajaja. –“No pues yo te la mandaba con sobre”- la que la leía era la esposa de mi primo, que era su chica, Federica, pasaba primero por ella, por eso cuando me veía se reía jajajaja decía: “Ay qué cosas decía” jajajaja, nada más

se reía [...] lo vi en otra ocasión y fue todo, ya una sobrina mía que vive por acá, esta Martha, fue con su pareja que se la llevó y ya le mande unos garabatos a tu papá [de Eneida Martínez] “En tal lugar nos vemos para irme contigo.” *Ídem*.

“...esa andaba sola, esa niña llegó con un primo, y fue la única que me confió el nombre. Ella ahí se llamaba Matilde pero su nombre se llamaba Marquina Reyes Ahuejote, era su apellido. Fue de la única que conocí el nombre y el apellido, Marquina, era de San Martín me dijo. Y ella se fue huyéndole a un hombre que se la llevo a fuerzas, dice que a un viejo, ella lo que me contó. Nos hicimos muy amigas y me dijo, - es que me llevo un hombre bien viejo a fuerzas, yo nomas vivía con mi abuelita y me llevo a fuerzas, yo me le juyi al hombre, bien grande el señor, y yo no lo quería, me llevó a fuerzas, me le juyí, me vine con mi abuelita a escondidas y pasa mi primo que venía con el grupo de aquí, y que me le pego, dice, me voy contigo.” María Argüello, HSPP/MAV/03-2016/34.

“El documento de Ignacio Salas Obregón (Oseas), titulado “Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario”, fue escrito para convertirse en el programa político de la Liga Comunista 23 de Septiembre. El método del texto consiste en citar textualmente a Carlos Marx y Vladimir I. Lenin, para después deducir la realidad económica y política de México, y con ello justificar sus posturas. No hay un análisis histórico riguroso, tampoco se aportan pruebas o se remite a fuentes directas. En la estructura del texto se confiere un estatus de verdad a los autores antes señalados, retomando sus postulados teóricos abstractos sin ser cuestionados a la luz de pruebas empíricas. Cabe recordar que tanto Ignacio Salas como Raúl Ramos tendrían una formación universitaria, incluso el segundo sería profesor de la Facultad de Economía de la UNAM. Mecanoescrito inédito, 1973. 118 pp.

Ignacio Arturo Salas Obregón, dirigente del Movimiento Estudiantil Profesional (MEP) de la Asociación Católica de la Juventud, sería un católico convertido al marxismo, que guardaría el legado jesuita y de la teología de la liberación. Como estudiante del Tecnológico de Monterrey (ITESM) fue un líder importante en la única huelga de aquella institución educativa de aquellos tiempos. Se radicalizó e ingresó al grupo de Los Procesos. Las certezas de esas pequeñas comunidades radicales, estaban basadas en el documento que redactó Raúl Ramos Zavala, un profesor de la Facultad de Economía, que fue casi imposible de cuestionar, pues pocos tenían el conocimiento teórico y la sapiencia sobre libros del marxismo. “LA MUERTE DE RAÚL RAMOS ZAVALA. Fragmentos de una historia” Transcripción de entrevista realizada por Gubidcha Matus Lerma. En <http://www.cedema.org>. Heber Matus Escarpulli, fue invitado por Los Procesos a participar en el movimiento armado, por lo tanto es un testigo directo; Laura Castellanos, *México Armado*, México, Era, 2007, p. 184-185. La fuente de la autora es testimonial.

“No pues, es que así nos burlábamos de todos los que no se incorporaban y casi se convirtió en un deslinde entre los que sí y entre los que no, el deslinde era que tenías que aceptar la lucha armada, sino aceptabas eras reformista o eras, pues culei jajajaja [...] O sea, fue las medidas, ya también creo que estábamos siendo sectarios desde ese momento.” Mario Ramírez Salas, HSPP/MRS/01-2016/21.

Raúl Ramos Zavala reclutaría a la mayoría de los miembros de Los Procesos, estableciendo un criterio de fidelidad y reconocimiento a su autoridad para el reclutamiento. El primer documento que se le entregaría a un nuevo recluta sería el redactado por Zavala, y tenían que deslindarse si estaban o no de con lo ahí escrito. “Los afectivos yo creo que si porque de todas maneras, Raúl fue el que recluto a la mayoría de gente, entonces nos preguntaba: “¿A quién invitamos de tal año o de tal lugar? Y le decíamos: “Pues a fulano” y nos preguntaba uno a uno, no creas que en bola, digo: “Yo creo que puede jalar fulano” y ya iba a hablar con él y a veces hasta complicidad, que alguien te recomendaba y luego por otros lados, otra vez te recomendaban, o sea, tenías varias...” Mario Ramírez Salas, HSPP/MRS/01-2016/21

Salas habría migrado de Comatlán, en la sierra Mixteca del lado de Puebla, hacia el D. F. Tenía un rencor especial hacia su padre, pues después de divorciarse de su madre, no le dio su apellido, cuestión que le generó problemas en su juventud: mi maestro me quería mucho porque yo le echaba muchas ganas y sacaba buenas calificaciones. Entonces me dijo: “¿Quieres seguir estudiando?” – “No, pues sí” – y luego me dijo: ‘Oye, no tienes el apellido de tu papá, ¿quieres tenerlo?’ – ‘Pues sí’ – ‘Entonces ve a buscarlo y que te registren’ -. Creo que andaba él por Cuautla y ya voy a buscarlo... -‘Oye que me registres dice mi maestro, porque no tengo tu apellido’ – ‘Ah pues si está bien’. Yo estaba re enojado con él porque nos había dejado, ya le reclame después.’ *Ídem*.

“...teníamos algunas características comunes, digamos que éramos pobres, o sea la mayoría o muy intelectuales como en el caso de Raúl o también de que muy participativos, siempre estábamos pendientes de lo que pasara en otros lados, [...] entonces si éramos sensibles, la mayoría sensibles, la mayoría muy sensible, entonces de eso, la sensibilidad, un poco hijos de campesinos, mi amigo el Bonfi también era hijo de campesinos y Raúl era como que no tenía padre, otro caso, no tenía padre, como yo igual. Esas características nos... como de familias desestructuradas también un poco, donde teníamos más libertad individual, [...] bueno ya cuando conoces a los demás, hay mucho parecido. Los de Sinaloa, por ejemplo, casi todos hijos de campesinos o los de Jalisco, que me dan mucha ternura cuando leo sus notas –“Yo llegue al barrio, ese barrio se hizo por la gente que empezó a llegar a Guadalajara jajajaja. Pues sí, estábamos en una transición del campo de la cuidad y casi todos somos de ese lado...” *Ídem*.

° “Mira, yo trate de oponerme y eso a nunca a nadie se lo he dicho, trate de oponerme de la vía que estábamos eligiendo pero como te dije antes, era imposible, quise discutir, no ya era... [Fco.] - ¿Cuál era la respuesta cuando usted cuestionaba? [Mario] - No, pues que estaba él [Raúl Ramos] bien o que tenía miedo en fin, ya era otra discusión. [...] No, pues el guerrillero no debe sentir miedo, en ningún momento, pero el humano sí jajajaja. [...] Pero el guerrillero no jajajajaja.” Mario Ramírez, HSPP/MRS/01-2016/21.

Dicho entusiasmo por las armas y por efectuar acciones militares (seis asaltos), llevaría al grupo a sufrir duros descalabros, que terminarían con la muerte de su principal líder. “...entusiasmado demasiado Raúl con ese grupo, sobre todo porque empiezan a proveernos de armas y todo, pues ellos las consiguen fácil en la frontera, pues nos las traen y ¡Uta!, tú ves las armas, “Ay Güey, están chidas” y ya aquí le empezamos a entrenarle pero entre ellos acuerdan, que ellos se avienten 3 asaltos en Chihuahua y nosotros 3 en Monterrey y eso se establece para enero del 72. Y entonces, pues ya ahí, sucede lo que sucede, casi terminan con el otro grupo... si lo terminan de hecho y de nosotros matan a Raúl, es decir, no en la acción sino cuando sobrevive y esta acá otra vez. Sucede el 15 de Enero y lo matan el 6 de Febrero.” *Ídem*.

“Desde el principio de la organización de “Los Procesos” Mario Ramírez recuerda: Entonces ahí está todo, bueno, la idea es que con esos documentos discutimos con las relaciones todos los grupos y se hacen tremendo periodo de discusión que dura como un año y ¿cuál fue la respuesta? –‘Ah, es mucha teoría, vámonos directo’-Mario: “Es mucha teoría, ¿por qué son tan teóricos, para qué, si podemos hacer las cosas directamente?... que hueva” decían los demás, o sea que si estamos jodidos nosotros, los otros dicen “quítate que ahí te voy” jaja [...] Si, los otros querían acción directa, sin pensar demasiado hacia dónde vamos o para donde.” *Ídem*; “Primero las discusiones se hicieron con Raúl Ramos y después se hicieron con el grupo que dirigía en donde estaba él, Obregón, Oseas, los de Guadalajara, los de Chihuahua, lo que sí vimos y ahora lo veo más claro es que estaban metidos en una influencia de los militaristas, decíamos que estaban atrapados por los militaristas de los grupos, que ya les apresuraban...” Heber Matus, *op. cit.*, p. 7

°“Yo fui no convencido que eso era tener una utilidad, o sea, pero ah los jefes dijeron: ‘No, es que ya hicimos el arreglo’ y que no sé qué. Resultó como yo siempre había pensado, o sea, totalmente, pues sin ninguna posibilidad de juntarnos, de seguir una idea de una organización, pues, sino única, coordinada, ¡no! nada de eso, sería terrible eso.” Mario Ramírez, HSPP/MRS/01-2016/21.

“Nosotros, si te acuerdas de los documentos esos que me mencionas [El Proceso Revolucionario y Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario], están muy... hijo de la... muy ampulosos, muy secta [...] Entonces él [Ignacio Salas Obregón] va ir poniendo su forma y su rollo así, porque te digo, está muy elaborado y muy elevado, ¿no?, bueno ese rollo lo estudiamos todos y ese el rollo que llevamos a con Lucio, ¡imagínate! Entonces, ¡Uta madre!, yo como a la semana de estar repitiendo el rollote, -‘No, no me entienden’, pues son campesinos, tengo que cambiar el lenguaje y ya lo fui adecuando, bajándole, bajándole, pero mientras, pues ya la idea general, esa discrepancia –‘No le entendemos, el maestro que no sé qué’...” *Ídem*.

°“Se fueron dejándome a mí el paquetito de seguir torturando a los zancas de la Brigada con el mismo rollo de la gran organización revolucionaria y desplazar al contrarrevolucionario campesino pequeño-burgués, Lucio Cabañas’...” Saúl López de la Torre, *op. cit.*, p. 55.

“A mí en algunas ocasiones, por ejemplo el caso de la mujer de Roque, Silvia y Roque en alguna ocasión me dijeron que Lucio era un atrasado, teóricamente estaba atrasado. Y exponían muchas cosas que al último eso fue quizás el motivo para que se diera el rompimiento, porque se dijo que el que debería estar en su lugar de Lucio era Carmelo no Lucio. Que el que debería dirigir la brigada era Carmelo...” Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

“...había que aplacar las ansias protagónicas de Carmelo. ‘No olvides, maestro, que la *grilla* no hace la revolución, pero sin *grilla* no hay revolución’, concluyó Nacho [Ignacio Salas Obregón], viéndome por encima de sus gruesos anteojos empapados de sudor, como respuesta a mis dudas respecto a la factibilidad de la consigna.” Saúl López de la Torre, *op. cit.*, p. 55.

“Ellos caracterizaban a la brigada como dos tendencias y eso precisamente era de Mario Ramírez, “el Benito”, ese era uno de los más filosos, que luego consideraba –yo lo llegué a escuchar- que en la brigada había dos tendencias: Una militarista y una socialdemócrata. Como queriendo enarbolar una discusión como se daba en el partido bolchevique que se caracterizaban las corrientes con mucha envidia su caracterización, no sé y a mí se me hacía hasta ridícula esa manera de manejar las cosas...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

°“Marino Sánchez “La Hormiga” sería un guerrillero de apenas quince años, con escasa formación primaria. Fue uno de los tres guerrilleros que expondría las tretas de Sonia: “...esos de la 23 de septiembre, esos al último querían dividir el grupo, querían tener la gente ahí y pues a mí me toco; que me di cuenta de eso; porque la mentada Sonia, esa, me daba clases a mí -allá, para que aprendiera más - y a otro compañero. Y se le salió decir que quería que nos uniéramos a ella y querían dividirlo; y yo como no estaba del lado de los del MAR, luego yo le dije - no, así está la cosa. Ah y luego le llamaron la atención en la reunión; y como en ese tiempo Lucio no estaba, había salido... así que cuando llegó los expulsó.” HSPP/MSM/01-2015/12; “...salen al descubierto los mencionados rumores que según Sonia le habían comentado los

compañeros Chabela, Tito, Agustín y Arnoldo (La Hormiga), que por su atraso no participaban generalmente en las reuniones, pero que en esta ocasión sí lo hicieron para expresar su punto de vista y para afirmar que en ningún momento habían dicho nada de lo que Sonia sostenía, con lo que esta compañera queda derrotada en sus posiciones.” Pedro Martínez en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 56.

^s“Entonces siguió ese problema, siguió latente y cuando llegamos por acá, cerca del [Cerro del] Zanate, la gente seguía pero ya no cuestionaba tanto a Carmelo, sino cuestionaba a Lilia como diciendo ¡tú eres la responsable! Y una vez yo le pregunto a Carmelo, oye qué pasa es cierto lo que dicen, ¿o es cierto lo que te están imputando? Y él me dice no pues fíjate que quiero establecer una relación con Lilia, y yo hasta le dije: eso es un graso error, ese problema se va a convertir en un problema político.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^t“Cuando llegamos arriba la situación se agudiza, para entonces “Eusebio” ya estaba cuestionando el acercamiento entre Lilia y Carmelo, porque según decía que él llegaba a afirmar que todavía seguía siendo pareja de un compañero de la partidaria que ya había salido [...] La compañera me dice que ya se iban a separar, porque ella ya no quería nada con Aníbal. Y Aníbal, de algunas veces también comentó que él ya se iba y él salió de la brigada y que se iba y que ya habían tronado [...] ese elemento fue un elemento que provocó crisis.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^u“...nos iban hacer reuniones al campo, nos íbamos a las huertas de café, ya juntaba al grupo, me acuerdo que una vez me mandaron a Aníbal, el norteño, no sé si... [...] Él iba mucho a la huerta, con Cuauhtémoc, en ese tiempo estaba en el grupo este Cuauhtémoc, que era Carmelo Cortes [...] Iba y yo organizaba las reuniones allá y la dueña del campamento, que le llamamos allá de las huertas de café, preparaba comida para los que fuéramos. Nos daban de comer y de mujer, en ese tiempo yo nada más andaba sola, las demás mujeres no se animaban...” Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19.

Cuando Ignacio Salas Obregón (el “Oseas”) visitó la sierra de Atoyac, buscó politizar a los campesinos, participando en algunas sesiones de formación a los brigadistas. Sus esfuerzos por explicar serían vanos, pues ni siquiera los dirigentes de la BCA sabrían cómo explicarles dichos conceptos. Por ejemplo, según Mario Ramírez: “con el Oseas se había dado porque cuando discutía, le preguntaron a un campesino – “Oiga ¿usted entiende lo que es el Estado?” – “Si- dijo el campesino- “pues el estado en el que nos encontramos, ¿no?” jajajaja.” HSPP/MRS/01-2016/21; Vicente Estrada Vega lo recuerda con sujetos diferentes: “...un día le dice al Solín, precisamente, ¡oye Solín! ¿Tú ya entendiste lo que se discutió? –ha sí, sí yo ya entendí, fíjese... -¿A ver que es el Estado? (Le dijo Ramiro al Solín) –Ha pues el Estado es el estado lamentable en el que estamos ¿o no? Jajajaja.” “La guerrilla y la esperanza”: Lucio Cabañas, 2005, México, Gerardo Tort, min. 58.

“Cuando llegan los del MAR, llegó uno de ellos, un compañero que al parecer había tenido entrenamiento en el extranjero. Y fue el que empezó a hacer una serie de entrenamiento. Era más o menos diario en un principio, pero yo notaba que al parecer mucha gente, el campesino pues no acostumbrado a ese tipo de cosas. Como que algunos no tenían ese ánimo muchas veces. Al principio todo le entramos, yo si veía importante la instrucción que hacía este compañero, porque sí sabía cuestiones de karate, cuestiones de cómo desarmar a un elemento que lo quisiera atacar, tenía mucho conocimiento de esto. [...] Yo veía que no hubo mucho interés, no sé, no hubo alguien que dijera, bueno en una reunión se han suspendido los ejercicios, el entrenamiento. Parecía que no había mucho interés en un momento dado.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^v “[Fco.] - ¿Usted como pensaba a los soldados o como veía que eran? [Mercedes] -Pues malos. [Fco] -¿Qué se decía de los soldados? [Mercedes] -Pues porque reprimían a la gente, los torturaban y decía yo que eran malos, hasta la vez! [Fco.] -¿Y de los guerrilleros que se decía, usted qué pensaba, cómo los veía? [Mercedes] -Yo creía que eran muy buenos, todo lo contrario a los soldados [...] Porque yo pensaba que era un ideal por lo que estaban luchando. Y eso decía, no pues es bueno, vamos a salir un día de estos... pero ya no salimos... [Fco.] -Cuando los vio en el campamento, ¿usted en algún momento oyó hablar de comunismo de marxismo o de revolución? Sí hablaban bonito, pero no se llegó a mucho [...] Pues sí, pero yo no me animé a participar así, no sé ya al último...” Mercedes Ocampo Martínez, HSPP/MOM/03-2016/35.

“[Carmelo] dijo que teníamos que ir a platicar con los papas para que se resolviera el problema. Pero en lugar de resolverlo, yo creo que quedó más enojado, porque se le planteo que no había las condiciones y dándole a entender que aquí era una especie de matrimonios diferentes, el señor no iba a entender eso, ¡además de que estaban enojados!” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

“...pues ahí pasan cosa que tampoco se podían hacer, por ejemplo, que alguien de la Brigada se enamorara una muchacha de la comunidad y luego se la trajera, no pos eso era... pero sucedió y luego tuvimos que ir como comisión a decirle al papá –“hola, es que mire, el amor libre”, cosas de la ciudad, fuimos a tirar el rollo [...] Cuando ya estaba a cargo Carmelo Cortes. [...] se vino por sí misma pero, pues tenía 14 años... Él (“Gustavo”) se trajo a una chava, muy bonita por cierto pero pues jovencísima... entonces tuvimos que ir nosotros a poner la cara, encabezado por Carmelo había que decirle: “Mire, nosotros estamos por el amor libre y por el amor entre los jóvenes, no lo tome muy a pecho, le va a ir bien”. Mario Ramírez Salas, HSPP/MRS/01-2016/21.

^w “Pues que me iban a pedir para y yo le dije que yo si estaba de acuerdo, que yo si quería irme y mi papá –“No, que no te vas a ir, dentro de 8 días vengan por la respuesta” y los corrió –“dentro de 8 días tienen la respuesta” y ya después me

agarra por acá solita y me dice: “No, vas andar con tanto hombre allá, quien sabe cuántas cosas les harán, que la fregada... ‘tú no te vas a ir porque yo lo ordeno... ahora, si te querías ir a Acapulco a trabajar’ porque de hecho yo me iba a Acapulco y regresaba cuando quería, dice “No vas a trabajar, yo te voy a mantener allá, para que te vayas a pasear, te vayas a la playa, a ver qué haces haya tu vida, yo te voy a dar dinero” y saco un fajote de dinero y le dije: “Yo no quiero tu dinero porque siempre me lo estuviste negando, nunca me diste, yo no quiero dinero, yo me quiero ir y si no me deja yo me voy a ir” – “No que no te vas, mañana vas a hacer tu maleta y te me largas, yo te voy a llevar a Acapulco, allá te voy a dejar con tu tía, ahí te quedas y no vas a trabajar, yo te voy a dar dinero” y no, pues no me fui, de hecho agarro mi maleta y que me voy a Atoyac. En ese entonces y vuelvo a regresar otra vez –“Vuelves a regresar otra vez, eres necia, te voy a dar, una chinga que te voy a dar, vas a quedar tirada, que nunca te vas a levantar”. Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

x“...cuando Lucio llega se reincorpora a la brigada, se le informa del problema que tuvo Carmelo de que se agandalló a la vieja del otro, era lo que se decía. [...] Yo siento que se le paso la mano, aprovechando un poco la situación de que Lucio con Carmelo eran antagónicos, totalmente, sí unas diferencias muy cabronas. En las cosas sencillas que no tenían mucha importancia coincidían y estaban de acuerdo, pero ya cuando se trataba de cosas de fundamento como dicen los campesinos, ya cuando eran cosas delicadas, había; casi siempre había choques en las poquitas discusiones que yo estuve presente. Entonces, pienso que en esa ocasión, Lucio aprovechó un poquito la situación y le dio con todo.” Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

“...el primero que hizo la intervención fue él [Lucio], y sí de manera dura. De manera enérgica planteó, entre las primeras palabras que dijo fue, que le daba ¡asco!, el que Carmelo le haya quitado la mujer a un compañero y que le daba vergüenza, porque eso no se debería dar en la Brigada quitarle la mujer. Se debería de respetar las mujeres de los compañeros, las compañeras de los compañeros y las mujeres de los campesinos, que eso era una ofensa para los campesinos.” Pedro Martínez en Eneida Martínez, *op. cit.*, p. 274.

“...principalmente Carmelo ya se había publicado el Ideario, en muchas discusiones había tenían diferencias, igual que otros teníamos diferencias con algunas cosas que se planteaban, pero él era más visible, era más evidente sus posiciones, incluso alguna vez Lucio llegó a decir que pues sus planteamientos eran algo parecidos a los de la partidaria aun cuando yo no veía eso. Yo vi a Lucio que sí estaba molesto pues, que planteó que por todo esto que había sucedido que el compañero Aníbal y evidenciando o insinuando que eso de durar un año para poder restablecer su relación sentimental, debe durar un año.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

y“Había uno muy intelectualoide, era uno de los entrones pero a veces causaba antipatía entre sus mismos compañeros por su estilo de ser, un poquito así presumidón, pero yo lo consideré buen compañero. Pero claro, yo consideré mejor compañero a los obreros, porque este compañero que era el más intelectual del grupo de obreros de Santa Clara, pues tenía otro nivel, porque parece ser, que donde él trabajaba era jefe y los otros eran obreros, entonces yo me identifique en ese tiempo que estuve en Santa Clara, me identifiqué más con Alfonso, con el Chuy que eran los obreros, con Lupe, que eran los obreros, con ellos me identifique muy bien y con Juan que era el intelectualoide de ahí del grupo, pues casi no, si platicábamos con respeto, pero como que yo no le simpatizaba mucho ni él me simpatizaba a mí por el estilo, la actitud.” Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

z“¿Por qué me tarde yo ahí? Porque dijeron que iba a haber un vehículo, que nunca llego, ya después me entere que le vehículo lo habían dejado, allá, en una colonia apartada y le gente que tenía la misión de llevarse el vehículo para rescatar a los que quedaran, pues nunca llego el vehículo, yo me estuve esperando ahí y pues ya cuando me quise salir de ahí, ya tenía gente encima. Tenía yo la opción de matar al tipo que se me fue encima pero era ya comprometerse ya en algo que no tenía mucho propósito político, nada. Entonces, pues ¡ya ni modo!” Ricardo Rodríguez y Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

aa“...a mí me tocó verlo [a Lucio Cabañas] en secreto a solas, yo no lo vi mal, no lo tomé a mal, porque yo no tengo esa mentalidad de que el hombre es muy fregón y todo lo soporta y nunca llora, pero es una cultura negativa que nos han vacunado en el cerebro a la gente. Yo creo que cuando el ser humano es sensible, ante el sufrimiento de los demás tiene que actuar de esa manera, de sentir aquello y cuando somos insensibles, pues nos vale madres lo que le suceda a quién le suceda.” Humberto Rivera Leyva, HSPP/HRL/03-2016/31.

bb[Fco.] -Fíjese que algún testimonio me comento y me dijo, “No, es que los de la Partidaria llegaron, pues ahora sí que a querer dividir y quedarse con una fracción” ¿no? [...] ¿usted que me podría decir? [Mario] -Pues cada vez me convenzo que... era difícil hacer ese movimiento porque nadie se dividía ahí, era un culto, no se dividía. -[Fco.] -¿Era un culto a quién? [Mario] -A Lucio, era un respeto y una tradición ahí de todos hacia Lucio.” Mario Ramírez, HSPP/MRS/01-2016/21. “Pues hablaba, hablaba bonito, hablaba bien, lloraba, leía la Biblia, en muchas reuniones leía pasajes de la biblia, pues era un líder [...] Lloraba, llego a llorar frente a la asamblea [...] Pues digamos en el contexto de algún compañero que hubieran desaparecido o lo difícil de la lucha o en fin, si era un líder, un caudillo, de esos eran los que rifaban, no había otras [...] De convencer, si, aparte buen orador, cantaba, muchas veces cantaba música que no ha oído, es que como música que se tocan en los velorios, muy triste pero no muy conocida... [Fco.] -¿Y cuándo se ponía a recitar la biblia, que pensaba usted?

[Mario] -Pues que eran elementos de una persona que quería llegarle a la gente, que quería converse, que quería, usaba muchas herramientas que no usaban otros oradores y aconsejaba como si fuera padre, o sea se ponía hablar así como si fueran sus hijitos.” Mario Ramírez Salas, HSPP/MRS/01-2016/21. Pedro Martínez, miembro de la BCA, también percibiría un “endiosamiento” de Lucio Cabañas y pensaría que algunos de los guerrilleros más cercanos a él, tendrían cierto “fanatismo” hacia su personalidad. HSPP/PMG/01-2016/22.

Pedro Martínez recuerda que los cinco militantes de la OP, que después fueron de la LC23S: “...ellos sí repetían como la Biblia, como los que leen la Biblia, andan divulgando la Biblia, era su rollo, pero todos era el mismo rollo, pero algo daba la impresión esa de que se los aprendían de memoria y repite y repite, entonces estaban mal. Aunque coincidíamos con la cuestión de la necesidad de la teoría, pero cuando ellos planteaban todo eso y que a fuerzas querían que se adoptara esa línea, pues fue ahí donde muchos ya no estuvimos de acuerdo. Era positivo que impulsaran el estudio de la teoría y ahí todas esas cosas, pero ese radicalismo, esa necedad de agarrar como Biblia todos sus rollos... yo los veía por donde quiera con sus documentos lee, lee y lee y esa era otra desviación...” Charla telefónica con Pedro Martínez del 31 de julio de 2017.

“...la teoría sacada del libro es teoría muerta si no primero se saca del pueblo. El Partido de los Pobres ¿por qué está atrasado teóricamente? Pues porque hemos trabajado poco y lo poquito que hemos trabajado es en nuestra teoría, pero cuando ya hemos trabajado mucho será mucha nuestra teoría”. Lucio Cabañas en Suárez, *op. cit.*, p. 137; Pedro Martínez recuerda que en la asamblea de las organizaciones armadas, Lucio Cabañas dijo: “-por qué vamos a estar repite y repite lo de la revolución socialista, todas las revoluciones se les da un nombre, y él pues por ejemplo la revolución de octubre, por ejemplo la revolución cubana, la revolución vietnamita, por eso yo llamo como dándole un nombre a la próxima revolución: ¡revolución pobrista! o nueva revolución.” HSPP/PMG/01-2016/22.

“...los de la Liga, si un campesino se daba de puñetazos con un soldado, por ahí porque, era algo, como en toda guerra, un soldado de civil, anda en la calle haciendo desmanes o vestido de militares, los de la Liga, cualquier cosilla de esas, dice – “Esa, es una expresión insurreccional” jajaja y ¿cómo hacer eso?, jajajaja por eso te digo... ese era recalcitrante, radical... [se refiere a Mario Ramírez]” Pedro Martínez y Ricardo Rodríguez, HSPP/PMYRG/05-2016/39.

“...entonces, que se me ocurre plantear –‘Bueno, a ver compañeros, deberíamos apoyar a la gente que tiene hambre... realizar acciones apoyo con la gente’ ¡Uta! Se me echaron encima – ‘Como crees que un ejército... la brigada va hacer eso, pues ahí nos exponemos a que nos den de balazos’ – ‘Pero si la gente lo hace, porque nosotros no, no necesariamente tenemos que ir a echar balazos, no más de apoyo... a ver, ¿Cuándo va a ser la acción?, ¡vamos!... una pistolita o algo, ya, pues ahí la traes y ya... se taren sus alimentos y ya nos retiramos’. Dijeron que estaba loco.” Mario Ramírez, HSPP/MRS/01-2016/21.

“Entonces ya la situación ya no era tolerable. Porque primero no hubo un acuerdo de la brigada, de la guerrilla no hay un acuerdo, ellos ya están haciendo sus actividades por separado, están mandando volantes que nosotros ni sabíamos con quién. [...] Pero entre las cosas que decía [el volante] eran esas, que se armaran y que fueran a Atoyac y asaltarán a las tiendas de los ricos y si llegaba el ejército y la policía que había que enfrentarlos entre tantas cosas eran esa, y ya eso no era aceptable.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; “en dichos volantes de los miembros de la Organización Partidaria, se invitaba al pueblo a que entrara a Atoyac a asaltar las tiendas y bancos, etc. Decía Lucio entre sus argumentos en contra de la Organización Partidaria, que incitar a la gente a realizar estas acciones en Atoyac, era incitarla al suicidio, porque hacía ya tiempo que Atoyac vivía en estado de sitio [...] Otro de los argumentos de Lucio en contra de la Organización Partidaria era que ellos actuaban dentro de la Brigada como grupo independiente violando de esta manera los acuerdos tomados conjuntamente cuando se incorporaron, [...] y sólo en los casos que ellos necesitara n reunirse aparte de los militantes del PDLP, debían informar o pedir permiso a la Dirección para llevarla a cabo...” “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 225.

“Y bueno, pues se puso aguda la cosa porque querían que nos desarmáramos, que bajáramos sin armas cortas, a lo cual nos opusimos y bueno porque algunos que... porque la brigada, no vayas a creer que eran los santos, no, también había matoncillos ahí, entonces pues querían buscarnos el arma también los matoncillos. [Fco] -¿Cómo que matoncillos? [Mario] -Pues gente, era una composición de lumpen también, ahí estaban lumpenes también, no eran puros campesinos. [Fco] - ¿Pero cómo se dio cuenta...? [Mario] -Porque para todo querían sacar el arma, no discutían, nunca opinaban sino que ellos era el arma y ya, entonces uno ubica esa parte...” Mario Ramírez, HSPP/MRS/01-2016/21.

“Lo que sigo señalando es que había actitudes. Cuando ‘Héctor’ [Zeferino] ya había asesinado a gente había actuado como un provocador. Ahí mismo lo hizo, porque planteó la posibilidad de pena de muerte a ellos, fusilarlos dijo. Tampoco se vale eso, pero esa es una actitud de las mismas, incluso en esa aventura lo acompañó uno que se llamaba Armando que le decían el ‘Rábano’, ahí se acompañaban ellos y ahí los acusaron de policías de provocadores. Ese fue un elemento que les daban a ellos. Yo no estaba de acuerdo con eso, si ya esos fueran tuvieran otro comportamiento, pensar qué medidas tomar pero ya en ese momento, decir: ‘hasta deberíamos fusilarlos’”. Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^{ff}“La gente cuando se les hablaba de la lucha, normalmente, casi todo se centraba en los balazos, en el ataque a las fuerzas que estaban fregando a la población y la gente se emocionaba, -no pues que bueno, llegaron los justicieros. Me imagino que ese era lo que se movía en su cabeza. No pues que bueno, llegaron los justicieros. Pero había un salto ahí muy grande, quién sabe si yo le entre. Esos son los que pueden hacer eso y se emocionaba la gente yo creo que sí. Algunas.” Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31; “Nomás ahí hallaban alguno y lo golpeaban, llegaban a las casas y luego registraban [...] De que llegaban a violar a mujeres [...] pero cuando hallaban a una mujer sola, las violaban [...] ¡Nosotros, sentíamos coraje! No sé, tenía uno que vengar pues, pensaba en la venganza.” Marino Sánchez, HSPP/MSM/01-2015/12.

^{gg}“De ahí yo veía la urgencia de consolidar eso. No ir en una visita a explicarles y ahí nos vemos, sino de tener elementos organizadores, por eso yo no concibo que haya sido lo correcto haber dicho que el partido o la organización revolucionaria no era la urgencia, yo digo que sí y siempre que tuve oportunidad de discutirlo lo dije.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

“yo más o menos planteaba el problema de organizarse, de organización y la toma de poder y ya finalmente caracterizando a la revolución que planteábamos, era la revolución socialista, pero entonces se molestó mucho este Oscar y sí dijo ahí que renunciaba, pero yo después lo convencí de que no tenía caso, renunciar era salirte de la discusión, quedarte en la base y nada más en la base podías discutir, pero a tomar los acuerdos y todo, pues era ahí [en la dirección], tanto ahí como en el pleno de la brigada, así es que era una desventaja para los que nos quedábamos.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^{hh}“...había condiciones, teníamos todas las condiciones, el material humano estaba ahí, era cuestión de dedicarse a la orientación de la gente a la formación de la gente, ¡había esas condiciones! Ya sea que se fuera a la cercanía de los pueblos por ahí, se buscara un lugar y empezar a trabajar, o bien, podían ir al campamento ¡porque iba la gente!, los contactos...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

ⁱⁱ“...eran discusiones medias ocasionales, fragmentarias o como se le quiera llamar y en la reunión tratamos el problema de Allende. Lucio decía que había que ir discutiendo si realmente había las condiciones para el proceso de Allende, dice algunos hay que critican esta manera de hacer política y otros la aprueban, vamos a seguir discutiendo y pues la visión de ese tiempo, era la de no a lo electoral, y eso venía a reafirmar nuestro punto de vista.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22. “Lucio hizo un comentario acerca de la situación de Chile y del futuro que veía respecto al gobierno de Salvador Allende. Lucio decía esta noche que no era posible que Allende pudiera mantenerse en el gobierno si no tenía al ejército de su lado, que sólo el que tiene la fuerza de las armas y el pueblo, tiene el poder.” “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 233.

^{jj}“...el problema fue que ya cuando ya tuvo más convivencia pues ya lo rodearon varios chavos, precisamente los más jóvenes y una vez se dio una situación media difícil, porque una chava se quejó de que había habido algún problema con ella entonces empezó a cuestionar esto que a lo mejor la estaba induciendo a la droga o algo habían hecho en contra de ella, porque ella planteó el problema en la reunión. Y otros compañeros veían quienes se acercaban a él [...] es más había uno que sí se sabía que sí se las había quemado antes, pero supuestamente ya había superado esa etapa. Pero cuando llega este tal Elfego, se vuelve a involucrar otra vez con la mariguana y ya lo hacía a vista de todos y además había otros que se reunían con Elfego ahí, por lo tanto muchos nos informaban a la dirección que había dos tres que ya le estaban entrando, entonces pues empezamos a cuestionarnos eso en las reuniones y algunos compañeros molestos, hablaban de que ya no era posible eso, que al rato iban a decir que todos”. Pedro Martínez, HSPP/PMYRG/05-2016/39; “...Pancho se iba a quedar escondido entre los bultos de alimentos para espiar a Elfego, que según decía Hilda, que dormía ahí con Nidia, había ido a agarrarla en la noche. [...] En una reunión de la noche, Hilda informó que se sentía enferma, que le dolía la cabeza y qué creía que alguien la estaba embrujando para que lo quisiera. Insinuaba que Elfego la estaba embrujando.” “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 244.

^{kk}Según “Eusebio”, en octubre de 1973, en Yerbasanta se integró un campesino que “él y otros se disputaban unas tierras, por lo que querían matarlo y para eso sus enemigos habían contratado a un pariente suyo para que lo matara y un día que iba por un camino al cruzar un arroyo, él se echó boca abajo para tomar agua y este fue el momento que aprovechó su primo para dispararle por la espalda todo el cargador de una súper. Decía que sintió que los disparos lo enterraban en la arena, pero al terminársele la carga a su primo, Arturo se paró y a corta distancia le disparó a su agresor toda la carga de una 380, el primó arrancó en una carrera loca y desesperada, yendo a incrustarse en las espinas de una mata de limón donde quedó muerto y parado, con un solo balazo en la boca. Arturo no perdió el conocimiento y pudo caminar rumbo a su casa, sus familiares lo auxiliaron y en un carro lo llevaron al médico, donde después de tantas groserías y mentadas de madre a éste, lo operaron de las 8 perforaciones que le causara su pariente. Salió libre después de haber matado en defensa propia. Su esposa estuvo por periodos integrada a la Brigada.”. Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 250; La DFS interrogaría al campesino Pedro Mendoza Sonora quien vivía en San Cristóbal, quien confesaría haber participado en la BCA y cinco años antes de haber ingresado había matado al campesino Vicente Ríos de Santa Rosa. Dicho homicidio fue una revancha personal. AGN, Galería 1, DFS, VPLCB, Legajo 4, p. 35.

ll“...igualmente con los caciques había quien cooperaba se le trataba, siempre y cuando no fuera una traición, entonces ahí hay que moverse en ese terreno, o sea que los caciques identificados que desde el 18 de mayo, eran todos los comerciantes, los grandes comerciantes de Atoyac y algunos de la sierra que también estaban en vínculos con los de Atoyac, entonces ahí tenías al enemigo definido. A ese ni presentárteles, ni pedirle ni nada, definitivamente ese es y ese no va a cooperar al contrario. Alguna vez discutíamos con algunos compañeros, que algunos de los pueblos [caciques] no eran tales; económicamente no tenían tanto dinero; poder no lo tenían, simplemente eran delatores y uno los ubicaba como caciques, porque los caciques tienen de diferentes tamaño el poder en la comunidad y la relación con la autoridad, entonces hay unos que siguen existiendo de ese nivel. Entonces cuando quieren cooperar tratas de tolerarlos de alguna manera mientras no te delaten.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

mmm “Estábamos por el rumbo del Desmonte, aquí el grupo le ayudó a una familia a cortar café cuatro días; también la Dirección de Partido tuvo una plática con el rico cafeticultor José Gálvez, el cual pedía que el grupo no fuera a perjudicarlo ya que había malos entendidos porque se decía que él había estado de acuerdo cuando la masacre del 18 de mayo de 1967, decía él que jamás estuvo de acuerdo y que siempre mantuvo la esperanza de hablar con el profesor Lucio para aclarar esos problemas, que estaba dispuesto a colaborar en lo que fuera, con alimentos o dinero si era necesario...” Eleazar campos, op. cit., p. 139; “[Francisco Pregunta] ¿Que tuvieron una plática con un rico cafeticultor que se llama José Gálvez...? [Pedro Martínez] -No así no se llama. Yo tengo entendido que llegaron por lo que es de la sierra de Atoyac y ahí estuvo un... era pues parte del equipo de los caciques de Atoyac: Raúl Galeana Núñez porque eso lo comenté con Lucio, y porque pues en Atoyac eran nuestros enemigos Raúl Galeana Núñez, todos los caciques de ahí, él era del equipo de eso además él fue presidente municipal en la época de Caballero Aburto, incluso llegó a reprimir mítines contra Caballero Aburto, era un presidente municipal represor y a la vez yo lo vi, cuando querían tomar, querían rescatar la escuela Juan Álvarez, él estaba también ahí de ese grupo de los que querían rescatar la primaria [...]Yo lo que sé es eso y que quería ver a Lucio precisamente para curarse en salud porque ya el caciquismo estaba desgastado, ya no era aquel de los primero años después de la masacre yo te digo incluso que algunos hasta los reprimieron, pero entonces para curarse en salud pues llegó por ahí la brigada, y pues diría no me queda otra más que colaborar para medio suavizar las cosas...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

nn “...desde aquellos tiempos había gente que se alquilaba con los sembradores de mariguana o con los mismos narcos directamente y les pagaban muy bien, eso es de años. Esta gente si era un grupo que encabezaban los Ramos y que de alguna manera estaban confrontando al poder, al Estado, porque llegaron incluso a liberar a uno de ellos de la cárcel de Tépán a punta de balas y según las informaciones que nos llevaban era de que Anacleto Ramos se había estado enfrentando a los maderistas, a los madereros, a los que saqueaban las maderas de esa región de Tépán [...] Todos estábamos de acuerdo incluyendo a Lucio porque era el que conocía más la cuestión de los madereros. Se aprobó que era correcto y Oscar siguió yendo a tratarlos...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

oo “...él trabajaba de las Compuertas, la Yerbasanta hasta como Santa Rita, andaba todo ese rumbo, cargaba una camioneta, me acuerdo, pick up y este que no queríamos hacerle daño ni nada pero que nos apoyara si él estaba consciente, porque nos apoyó con sacos de azúcar, de arroz, de frijoles y nos llevó las botas con calcetas completas.” Guillermina Cabañas estaría en la comisión que fue a recoger dicho calzado. HSPP/GC/01-2016/19; Dicha versión concuerda en lo fundamental con lo dicho por “Eusebio” y “Edi Carlos” en Eleazar, op. cit., p. 114 y 250.

pp “Cuando quiere contactar lo detienen porque había detenido creo al que lo iba a contactar y le dijeron que iba a contactarlo y lo desaparecen. Y este señor también, por desconocido se le hacen preguntas y ahí confiesa que había tenido un problema personal y había matado a uno y por eso se vino a huir a esta sierra, lejos, la distancia es lejísimos. De Hierba Santa a Iguala.” Pedro Martínez en la entrevista de Lucio Mesino, HSPP/LML/03-2016/33.

qq “...ellos creían que el que había estado ahí no era Lucio, digo: ¿por qué? Y bueno pues, es que andaba todo jodido con su sombrero de zacate hecho pedazos y bueno con sus botas todas rotas, sucio de su camisa; y luego ¡estaba lavando los trastes! Estos señores querían ver a Lucio, bien vestido, bien trajeado dando órdenes a diestra y siniestra. Y digo -no -entonces ya les empecé a echar un rollo.” Desidor Silva. HSPP/DSV/01-2016/18.

“- no , precisamente por eso -les digo- lo sigue la gente, por su humildad; porque es un buen tipo, tal vez ese día le toco la comisión de estar lavando los trastes en el día; porque en la guerrilla hay comisiones: que de vigilancia, que de ir a lavar los trastes, que hacer de comer, entonces ese día a él le toco. Medio los convencí, pero les eche el rollo de cuando se inició Lucio , quién era Lucio, por qué luchaba Lucio, y más o menos los convencí. - Pero ¡fíjate no! la concepción que tienen ellos de que un líder debe de andar pues, pateando a su súbdito y bien arreglado y empistolado. *Ídem*.

““Lucio cuando venían a ver a las muchachas al pueblo, porque estaríamos como a una hora de camino y ya se ponían – ‘Vamos tal día en la tarde’- y ya me avisaban a mí porque Lucio siempre me jalaba a mí, dice, allá me llamaba Hortensia: ‘Hortensia, búscate a otro compañero, van a ir a ver a las muchachas’ y ya venía yo, ya llegábamos a la casa, tenían una tiendita por una ventanita, una parota grandota estaba, ahí había vacas y todo, un río que había de moscos como no te imaginas, mosquitos. Yo entraba con la señora, a saludarla, me ponía a platicar, me daban el cafecito y las muchachas se

salían a platicar con ellos jajajaja y ya nos íbamos –“Ya, ya nos vamos” y ya nos íbamos, me salía, veníamos otra vez, le decía yo a Lucio: “Ustedes están besos y besos por allá y a mí no me regalan un refresco jajajaja. Juntaban las monedas – ‘Ten para que te compres tu refresco, tus chicles y no sé qué’ - jajajajaja. Ya me venía con ellos y allá siempre me buscaban.” Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19; Entrevista a Isabel Ayala en Revista Proceso, publicada el 31 de agosto de 2003 en: <http://www.proceso.com.mx/190118/isabel-la-ultima-mujer-de-lucio-cabanas>.

^{ss}“Ya no nos dieron tiempo de casarnos’, porque la mesa directiva [Dirección de la BCA] decía que no podíamos casarnos en la sierra, que no podían llevar a un juez, porque no querían que se supiera dónde estaba el grupo Me dijo: ‘Te propongo hacer un matrimonio, pero sólo entre tú y yo’. Agarró su mochilita y nos fuimos a un río. En la playita había una enredadera silvestre con flores blancas; cortó unas ramitas, las enredó y me las puso en la cabeza. Nos paramos frente a frente, y Lucio me dijo: ‘Prometo amarte y respetarte, todos los días de mi vida’. Y me puso un anillito que hizo de bejucos.” Isabel Ayala en Proceso, 31 de agosto de 2003, *op. cit.*

“...los encontramos allí por la Yerbasantita, allí les pusimos la emboscada, pero como habían entrado a la Yerbasantita había muchas veredas, había muchas carreteritas de maderos. Entonces cubrimos todas las entradas con gente nuestra, así cubrimos todas las entradas. Logramos poner 7, 8 y 10 gentes en cada punto. En el punto donde cayeron los guachos también estaban 7 tres mujeres y cuatro hombres, siete nada más. Eran 300 guachos que venían con las armas aquí, abrazadas, como dicen aquí, buscando a los lados. Aquí venía uno, otro venía allá y así venían ya con el arma lista para tirar, viendo para los lados. Entonces, yo estaba enfrente por allá, y estaba acá otra mujer, y acá estaban otros hombres, cuando los agarramos así. Nosotros empezamos a tirar, pero el primero que tiró cada uno, ese fue guacho seguro, porque le tiramos bien apunta así que ellos, al ver que cayeron los siete guachos bien muertos adelante, pos se espantaron, no se acordaron ni del rifle.” Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 167-168; En un comunicado de la guerrilla publicado en el periódico “Prensa Libre” se daría una versión similar, asegurando que la BCA mató a 11 soldados y uno quedó herido. También se dice que eran 300 soldados, AGN, Galería 1, DFS, Exp. 100-10-16-4, L8, p. 204-205.

Muchos guerrilleros y guerrilleras, a pesar de tener buena puntería, de estar decididos, no tendrían preparación para un enfrentamiento militar. Por ejemplo Rosa Ocampo, se pondría muy nerviosa, pues nunca había tenido un combate. “nos pusimos al borde un camino que iban a pasar...cada quien en su trinchera, unos con unas piedras, otros construimos como acomodadas unas piedras y este, ahí sí estuve nerviosa y dije: “¿A qué hora?” porque los que estaban al principio iban a dejar entrar a todos los soldados y luego el que iba a dar el primer balazo era el que estaba al principio y el ultimo que iba a disparar para acorralarlo y a tirarles pues pero ahí sí estuve yo con unos nervios “¿A qué hora?” y me dicen: “No te pongas de nerviosa, tu tírale, a ver si le das a alguien... tu tírale a los soldados” y yo dije: “Si quiero, si quiero ver esa acción”...” HSPP/ROM/11-2015/17; Isabel Ayala que sí estuvo junto a Lucio Cabañas en el momento de la emboscada recuerda: “Lucio dio la orden de disparar, entonces me tiré a sus pies. Él me decía ‘dispara’, pero yo estaba espantadísima [...] “Yo estaba tirada, paralizada Lucio creyó que me habían herido y anunció la retirada...” Isabel Ayala en *Proceso*, 31 de agosto de 2003, *op. cit.*

Marino Sánchez, “La Hormiga” estaría en dicho combate y explica que Lucio Cabañas fue el primero en tirar a los militares, que habría 300 soldados en fila. Quienes corrieron para apostarse en otro lugar más seguro. No quitaron armas al ejército, sino que: “...como nos salimos, no supimos cuántos fueron, pero hubo muchos heridos, muertos, de los militares.” HSPP/MSM/01-2015/12; En el Excélsior se dijo: “De acuerdo con los informes, se sabe que la partida militar realizaba un recorrido de rutina por la sierra, cuando el grupo armado les tendió la emboscada. Los soldados alcanzaron a buscar un refugio y repelieron el fuego, que se hizo graneado y se prolongó por más de media hora, en medio de una completa oscuridad.” Enrique Díaz Clavel en Juan Miguel de Mora, *Lucio Cabañas, op. cit.*, p. 29.

“...con las puras armas automáticas, ellos con granada en un momento de confrontación, pues llevan la ventaja, con miedo o como tú quieras pero te avientan una granada, aunque no sea preciso pero destantea, desorienta.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

“...cómo te digo en un momento dado era emboscarlos, pero ahí se dio una diferencia de que el Ejército ya no se confiaba ir en convoy, en carros blindados que fueran apiñados ahí, sino que ya iban a veces por carreteras, por las brechas caminando. O si iba algún convoy repleto de soldados, pero también iban militares caminando, entonces si había una diferencia, ya no iba a ser fácil emboscarlo como las primeras veces. También venían caminando, que cubrían grandes espacios. La emboscada que se hizo en la Yerbasanta, precisamente fue que ya no se pudo recoger armas ni nada, cayeron soldados pero había que retirarse.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22. José Sotelo Marbán, con base en los archivos de la DFS y la SDN explica que los militares usaron varias granadas de fusil y una de mano. José Sotelo, *El Ejército Mexicano y la Guerra Sucia en Guerrero*, Inédito, diciembre de 2002, p. 98.

^{tt}“-Rosa: El acta de matrimonio, el registro civil [...] Pues a Chon [su padre], es nombre falso, es mi papá. [...] Pero con nombre falso y todo para que diga: “Que estoy recibiendo aquí” jajajajaja, “¿Quién es esta fulana?” [Francisco] -Entonces le mandaron el acta ¿cómo para qué? [Rosa] -Para que ya se quedara tranquilo, de que ya era casada. [...] Estábamos echando bien jajajaja.” Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

“...no me gustaba cuando me tocaba a mí porque a veces llegábamos y la leña estaba mojada, llegábamos a poner el maíz para que se cociera, llegábamos a que los demás molieran la masa porque había unas que las molían y otras que las hicieran, imagínate prender una lumbre que no agarrara, que no prendía y luego llegábamos bien mojados de los pies, hasta los huesos calaban de frío...” Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17; “Sí había críticas pa’ la gente, por ejemplo si uno andaba por ahí tomado lo criticaban... cuando era un problema más duro los castigaban pues, lo ponían a moler el nixtamal y con eso pagaba su castigo.” Marino Sánchez, HSPP/MSM/01-2015/12.

“Y hacían sus frijoles, que parecían que se los iban a hacer, a quien sabe quién, ¡que gacho! pero nunca me gustó... yo, en una ocasión, me acuerdo que lo salvé [a su marido] de una sanción que, uno nunca tenía que dejar el rifle, si estaba comiendo siempre el rifle con uno y que lo deja como de aquí a allá, unos 5 metros, creo, lo dejó de lejos y dice: ‘Híjole’, dice: ‘Ahorita me van a poner, una semana de cocina’, te ponían jajajajaja, le dije: ‘Me vas a matar’ jajajajaja, una semana y dice: ‘Y ahora como me hago, porque si me paro’, estaba la reunión, la junta –‘Y si me paro me van a echar a ver porque yo soy el de la dirección y me toca hablar después de Lucio’- dije: ‘Pérate’, me fui como medio haciéndome la que no sabía, como dice tu tía se dirige a Eneida Martínez, su hija], ‘que la virgen te habla’ y ya me fui, agarro el rifle, me lo escondí, acá tras un lado y ya se lo di y digo: ‘No porque tú te pones a hacer una semana la cocina, ¡no manches, nos vas a matar a todos!’ jajajajajaja”. Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

“Guillermina Cabañas y “Eusebio” son incisivos en mencionar que en público había una igualdad entre hombres y mujeres. En privado “Eusebio” tiene dudas. “Exactamente, se acabó que la mujer le servía a los hombres. No sé si allá en algún campamento, en su hamaca, en su intimidad el miembro de la guerrilla se haya comportado macho con su mujer o su pareja, pero acá públicamente en el núcleo no se permitía.” “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24; “Ellos querían modificar muchas cosas de lo que ya se estaba, porque allá había reglamentos de que nos teníamos que respetar, de que todos éramos iguales, todos teníamos que cocinar, hombres y mujeres, todos teníamos que hacer guardia, hombres y mujeres, o sea que ahí no había distinción, ¿no?” Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19.

“[Fco.] -Este súper pesado eso. Oiga, pero, pasaron varios meses, cuando usted llegó, pues las tortillas se hacían gorditas, ¿pero quienes la hacían gorditas? [Rosa] -Pues lo hombres. Esos son los que nunca hicieron tortillas buenas, cuando le tocaba a tu papá [se dirige a Eneida Martínez], le decía: ‘Voy contigo para hacerlas porque tú las haces peor’ jajajajaja, bolotas de masa.” Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

“Yo si fui la primera que dije ‘Yo me voy hacer mis tortillas’ y a los hombres les tocaba lo del... lo que hacían ellos... -‘Pero es que las tortillas que hacemos no se nos antojan’ – ‘Me vale, pues aprendan porqué les voy a hacer las tortillas a ustedes.’” *Ídem*.

“...me acuerdo que nos fuimos a traer ese maíz y me eché mi parte en el hombro y yo iba agarrada y ellos me subieron con riata y de eso se me hizo un hernia, y cuando llegue y me bañe me veo un bolota en la parte de aquí [ingle] y ahí empecé [...] Con un problema pero aun así le seguí ahí...” Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

Un ejemplo interesante es el del sastre Arturo Gallegos Nájera, quien en 1972 vivió lo siguiente: “Todo estaba listo para el regreso, pero el responsable empezó a revisar el peso de cada mochila y se dio cuenta que unas pesaban menos que otras, entre ellas la mía. Otra vez se hizo la distribución de la carga; yo quise protestar aduciendo que no iba a aguantar, pero nada valió porque ahí no había privilegios. No sé por qué me daba la impresión que mi mochila pesaba más que las otras, tal vez porque yo la llevaba.” En otro momento relata: “...me autopropuse para ir a traer alimentos, [...] estábamos arribando a la cima de un cerro, francamente yo ya no podía ni con mi alma, el hambre y la sed estaban haciendo estragos en mí, las piernas me temblaban por efecto de las subidas y bajadas; para colmo me rocé la entrepierna. En pocas palabras, “ya no quería queso sino salir de la ratonera”, entonces me despojé de mi vergüenza y le dije al responsable de la comisión: -Oye camarada, hay que descansar un poco, ya no puedo caminar, las piernas no me responden. Me contestó muy serio: - Ya vas a comenzar con rajaciones, jaguántese!” Arturo Gallegos, *op. cit.*, p. 63-65.

“Ella lo creyó muy sencillo [Isabel Ayala], o sea que fuera la esposa de Lucio, voy a estar como reina... Llevaba un montón de zapatos jajaja. Llevaba hasta zapatillas. Llevaba mucha ropa y ya sabes.” Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19.

“...adelante nos sentamos a descansar todos, en la caminata y quejándose la mujer de Lucio, –‘Ay que ya no aguanto este rifle, que no sé qué, que quiero que me ayuden... quien me lo cambiara’ y le propuso a otra que cargaba pistola – ‘No, no quiero cargar esa arma’- y yo con mi torpeza [del piquete de alacrán], -‘Yo te la cambio’- jajajaja y dice él [su esposo], - ‘Otro peso encima y así como vas’- jajajajaja. Le digo: ‘Es que yo quiero cargar una de esas’, le digo. Jajajaja. Era un M1. Estaba pesado y luego te daban 200 de parque en un morralito... ya me la cambió, ya le di la pistola a ella y así anduve, no sé cuántos días el entumecimiento todavía. [...] le decía a él [esposo] ‘Yo quiero un M1, yo no quiero esta pistola’- dice: ‘Para que quieres más carga, con eso basta’ –‘Pero yo quiero un M-1’, es lo que me llamaba la atención pero hasta que se dio esa oportunidad, ande como ande, yo no lo dejo, no lo dejo ir y se lo cambié. Sí, mi M1 y después de esa ocasión nos fuimos a práctica, me enseñaron a armarlo, a desarmarlo, nos fuimos a practica y de hecho yo fui la segunda que le dio al blanco.” Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

^{yy}Guillermina le dice a Isabel Ayala: “Mira, aquí si tú de corazón quieres a Lucio, tienes que apoyar, porque no todo el tiempo, pues te va atender como quisiera porque a él le llegan mucha gente, luego está en reuniones o va en comisión y todo eso lo tenemos, todos nosotros que entenderlo, yo tengo a mi esposo y si se va él a otra comisión y yo no voy, yo no me tengo que enojar, al contrario, estoy preocupada de que no le pase algo y yo me voy a otra, tampoco él se tiene que molestar y así vivimos, yo salgo y voy y hago y yo no tengo que pedir permiso, soy de las que me salte las trancas... Entonces tú tienes que entenderlo, además es una persona muy ocupada, luego tienen comisiones, que de estudiantes, que de maestros, que de cualquier organización, vienen a verlo y tienes que dejar que hablen con él. Tú tienes que buscarte otra actividad...” Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19.

^{zz}“Había un contenido étnico en dicho sentimiento de superioridad, pues como sucede en las sociedades colonizadas, los rasgos físicos occidentales se impondrían como el modelo de belleza. Como se explicó en apartados anteriores, la sociedad costeña de Guerrero no estaría exenta de la discriminación hacia los grupos indígenas y el racismo sería un mecanismo de estratificación social. “Pues siempre estaba apartada ella, ya después empecé a hablar con ella a llevarme con ella pero de hecho era muy difícil porque ella se creía que muy bonita, de hecho estaba bonita, se creía muy superior a uno como la esposa de él y como Lucio todo le daba... prioridad a ella...” Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

“Se lo decía a la gente. [...] y ya me decían la gente de ahí – ‘Oiga que es la esposa de Lucio’ – ‘Si, es su esposa, nada más que ahorita anda aprendiendo’ – ‘¿Y si es cierto que dice que manda ella?’ – les digo: No, aquí todos somos iguales, al rato le vamos a dar la plática de cómo venimos organizados, aquí nadie es más, ni menos, es más, ni Lucio, si Lucio no gana su propuesta, no se lleva a cabo. Aquí lo que se propone y por mayoría se gana y menos ella puede manejar los cosas de esa manera’ y ya le empezamos a platicar que ahí todos participábamos, tanto los hombres tenían que aprender a hacer tortillas, a coser frijoles, hacer todo y cada quien lavaba su ropa.” [...] “No andes diciendo eso, porque haces quedar mal al grupo, si aquí todos somos iguales, nos queremos iguales, porque todos sufrimos lo mismo, si tenemos para comer, comemos todos y si no tenemos, nadie come, ni Lucio [...] y le digo: ‘Así debemos de ser con todo... no la riegues, si lo sabe Lucio se va a enojar’ – ‘No, no le digas’ jajajaja.” Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19.

^{aaa}Marino Sánchez, saldría de permiso de la BCA y viviría un asedio constante: “Ya de ahí salí del pueblo [San Martín de las Flores], a Cacalutla, ya allá me volvieron a caer más, y en la noche. Apenas me estaba durmiendo yue, y fíjate que sentí un dolor en el corazón, recio, como que dio una patadas recio, y me quede, así nomás, dormitando; cuando veo la lucería, como que andaban buscando de comer, ijijo de la chingada! Y estaba ahí con mi jefe; le dije: vienen unos focos [...] y venían -así- de lado; y ya que si venían unos más cerca, que venían delante y otro venía echado el foco y el otro venía delante. Así que nos salimos [...] Al pasar el alambre se oye el balazón que tiraron pero ya los habíamos pasado nosotros en la noche, y sin foco, así a oscuro. ¡Nombre! corrimos por el monte pa’ abajo; arto huizache, unas espinotas -así- Nos fuimos hasta cerca de la laguna y hasta allá nos siguieron. Pasaron con los focos, pero no vieron nada donde estábamos nosotros, de ahí no podíamos salir porque estaba cerrado el monte y no se metieron. ¡por poco nos agarran ahí!” Marino Sánchez, HSPP/MSM/01-2015/12.

^{bbb}“Pero tenía algo así, como que no estaba muy convencida [...] Entonces no era de confianza, no aprendió qué es lo que quería Lucio, cuáles eran sus ideales y por más que me decía Lucio: “Tu agárratela, consiéntala, concientícela y yo la agarraba: “Mira, lee esto, lo otro... las cosas, aquí somos todos iguales, aunque estas embarazada, no le puedes pedir a Lucio algo que no te puede dar, porque no hay. Aquí comemos lo que hay”. Siempre me la encargaba Lucio, incluso me iba a lavar con ella – “Vamos a bañarnos”- para estarle platicando las cosas, no hacer tanto ruido, hacer las cosas rápido, hay que moverse rápido, tienes que participar más en los ejercicios...” Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19.

^{ccc}“[Rosa] -...y de hecho me pelee con “Eusebio” – “No, que déjaselo a Carmelita [Isabel Ayala], que no sé” - le digo: “Tú te callas... porque aquí voy a repartir, lo dos tenemos que estar de acuerdo en repartirlo a todos” – “No, que dáselo a Carmelita”, y “Eusebio” porque era su cuñada y le dije: “No, aquí lo que yo diga, voy a repartir a todos las vainitas... órale, a todos les va tocar” y a Carmelita también le di su porción. No hombre, en la tarde me hizo una crítica Lucio, que yo me escondí atrás de tu papá y tu papá salió como fiera a defenderme jajaja. –[Eneida] -¿Qué te dijo Lucio? [Rosa] -Ah que porque yo ya sabía que estaba embarazada, en primer lugar no sabía que estaba embarazada, en segundo lugar, con una prueba se te quita el antojo porque va a tener que comer más que los demás, le digo: “No es posible que ella coma más que nosotros, si está embarazada con lo que le dé se la van a quitar las ganas de antojo” – “No que porque, ella ya sabe que si pierde el niño, que va ser por culpa de ella, porque no le dio los tamarindos y que no sé”. Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

“[Rosa]- ...pues yo sentía que jajajaja [...] Se creía jajajaja. Por ser hermano de Lucio ajá, nos mandaba, él me quería tener abajo, pues así –Yo soy el que voy a repartir, voy a ordenar esto. – Entonces yo para qué estoy, si me pusieron es porque los dos debemos de llevar el control de aquí, ¿por qué nada más a tú, no pues estas mal, le decía.” Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

Capítulo 5.

^aExisten quejas de comisarios ejidales que fueron secuestrados y obligados a firmar papeles para la creación de un nuevo ejido. "...estoy exponiendo las arbitrariedades y criminalidad de los hermanos Vargas con una banda de maleantes asesinos a sueldo y que están asolando las regiones. Ponemos como encabezados y cómplice Juan Vargas Pérez, Hermilio Vargas Pérez, Trinidad Vargas, Carmelo Vargas Fierro, Agustín Vargas Fierro, Alonso Vargas Fierro, Alonso Vargas Fierro. Todas estas personas no sé qué compromiso tienen con Melchor Ortega y Gustavo Lomelín y Ing. Prucel encabezado del aserradero en este poblado de Mezcaltepec, estos tres señores me invitaron al punto conocido como Carrizo donde se encuentran estos criminales, me hicieron firmar una gran muchedumbre de papeles eso lo hice a la fuerza porque me exigieron a mano armada y solo tuve que hacerlo..." 4 de mayo de 1967. Presidente del Comisariado ejidal de Mezcaltepec (sic.), Daniel Zamora M. escribe a Jefe del departamento Agrario y Col. AGA, Dotación, Mexcaltepec, Exp. 23-21308 Leg 2.

^b"Si tenía, pero muy pequeña [huerta de café] y no tenían vacas y de repente se apareció con 40 vacas. Él se empezó a mover, venía con el gobernador y metía proyectos, para supuestamente la comunidad y le mandaban por toneladas de rollo de alambre para los terrenos y él se lo quedaba. Una vez estaba yo escuchando el informe del gobernador, que había mandado a San Juan de las Flores, seis máquinas para que se hiciera un taller y no las vimos, él le llegó y le dio a su familia nada más, a sus hermanas la máquina y no se hizo el taller. Lo alambres, toneladas de frijol, de maíz y todo eso y se quedaba con todo." Guillermina Cabañas, HSPP/GC/01-2016/19.

^b "...por él ya mataron a fulano, por él secuestraron a fulano, por él tienen encarcelado a fulano. ¡Ah!, pues de una vez sacamos el arma y lo fregamos. De esta manera ametrallamos a Enrique Juárez hace unos días. Yo fui a ametrallar a Enrique Juárez allá a Mexcaltepec y le fuimos a ametrallar porque pos eso hacía..." Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 163; En un comunicado del PDLP se dijo: "A Enrique Juárez lo ametrallamos porque era gente del gobierno, era del PRI y de la CNC y junto con Leobardo Zeferino y Maximino Acosta con otros más, han agradecido públicamente al gobierno los engaños y el castigo de las tropas contra los campesinos; en su casa daba de comer a los soldados; cuando fue el comisariado ejidal robó para comprarse las vacas que tenía; era representante del Inmecafé en San Juan; sus pistoleros robaban vacas y dejaban recados donde decía: 'No busques tus vacas, se las llevó Lucio Cabañas'." "La guerrilla toma un poblado", *Por Qué?*, No. 299, 21 de marzo de 1974 en Juan Miguel de Mora, *op. cit.*, p. 119.

^cLos antecedentes fueron explicados en el primer capítulo. Un testigo directo recuerda: "La razón por qué mataron a mi padre no la sabemos, pero el comandante que llegó a detenerlo y a matarlo, yo lo fui a ejecutar un día, ya como parte de la guerrilla en el 74. Era un criminal, un asesino a sueldo: José Natividad Paco [...] Yo pedí la comisión esa, porque era un asesino a sueldo que tenía muchas deudas con el pueblo, entonces cuando se decide ejecutarlo yo pedí a Lucio que me dejará a mí ir a cumplir esa tarea, y la hice..." Anónimo. En un comunicado del PDLP también se hizo mención del agravio personal a la familias Serafín, Gervacio y Barrientos: "A Tibe Paco lo ajusticiamos porque siendo pobre era enemigo de los pobres; cuando fue comandante de la Policía Montada del gobierno de Caballero Aburto se dedicó a matar campesinos porque le pagaban los caciques y porque se lo ordenaba el gobernador; él fue quien asesinó a los hermanos campesinos Juan y Pedro Serafín que vivían en Cacalutla, Gro." "La guerrilla toma un poblado", *Por Qué?*, No. 299, 21 de marzo de 1974 en Juan Miguel de Mora, *op. cit.*, p. 118.

^c [Fco]: ¿Qué es lo que se restituyó cuando usted lo ajusticia? [Anónimo] -Honor, dignidad y a ver... una especie de venganza pues también pero además de un acto de justicia popular porque él mató a muchas personas más, mató a dos hijos de compañeros nuestros; Don Juanito Mata tenía dos hijos, Juan Mata hijo y Delfino Mata, él los ejecutó. Ejecutó a dos vecinos nuestros a los hermanos Arrieta, a los hermanos Arrieta, exactamente vivían ellos enfrente de la casa de mi abuela y ahí los ejecuto ahí, también ejecutó al padre de Pedro Jaramillo, un muchacho de mi pueblo, también a él lo mató en Tépcan de Galeana, y éste hombre ésta policía andaba matando gente en todas partes en la Costa Grande [...] [Fco.] - Era algo importante que usted lo hiciera ¿no? [Anónimo] -Sí, porque había que cobrar la deuda, ¿no? Entonces fue un acto de justicia popular por una parte. Pero por otra parte fue una cuestión personal también porque conmigo era directamente el asunto, además él ya había dicho que quería matarme porque estábamos haciéndonos peligrosos los hijos de los Serafines..." Anónimo.

^d"No teníamos base abajo, cuando bajamos, nos reparten otra vez y solo quedo yo, la Chava, no más, en Acapulco, todos los demás salen a otros lados, bueno, como dos se van a la brigada de Emiliano Zapata, primero y otros se vienen al norte, sí, todos se distribuyen, entonces pues si queríamos hacer algo de trabajo, tenemos contacto con la Universidad, si, no les gusta eso, no les gustó, empezamos a tener contacto, reuniones con maestros y alumnos, en la universidad y que sacan otra carta y yo siempre he dicho que la escribió nuestro amigo, ¿no?, dije: "Ah pinche... ¿por qué escribes esta carta?" Mario Ramírez, HSPP/MRS/01-2016/21.

^e"Necesitamos vencer al mal gobierno, pero hay algunos que se dejan desorientar [...] Dicen: "Bueno, Echeverría ya se volvió bueno, ya el gobierno de los ricos ya se volvió bueno". [...] Y otros señores por allá que no entienden cómo es la revolución, entonces creen que nomás era la lucha para que pusieran el Instituto del Café, o era la lucha nomás para que pusieran tiendas CONASUPO, o que era la lucha para que vinieran a regalar, como atole con el dedo, medicinas o

alimentos, que para eso era la lucha. Bueno, pues ya nos dieron carreteritas, tiendas CONASUPO e Instituto del Café, y crédito y otras cosas, bueno pues ya que deje de luchar Lucio, ya hay que abandonarlo, que se lo frieguen todos los guachos. Pero miren, lo que hace el gobierno es una política...” Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 154.

En febrero de 1974, durante una asamblea en El Porvenir, Cabañas externaría: “Mucha gente, como de seguro ahorita ustedes, ustedes ahorita tienen pendiente, ustedes ahorita están nerviosas y nerviosos, porque es peligroso que el grupo se pasee por aquí. [...] mucha gente se pone preocupada, pero nosotros procuramos de que a la gente no la traten mal.” *Ibidem.*, p. 152.

“...porque algunos dicen que los santos no se llevan con la revolución, pero los santos también se llevan con la revolución. Y hay santos dentro del cristianismo, y hay santos dentro de la revolución, y dentro del cristianismo hay un Cristo, hay un San Pablo, hay un San Juan, hay una Virgen, hay muchos que ustedes conocen. Y dentro de la revolución hay un Juárez, hay una Zapata, hay un Hidalgo, hay un Morelos, hay un Villa, que son los santos de nosotros dentro de la revolución, pero dentro del cristianismo también hay otros santos que no son enemigos de los de la revolución. No son enemigos, porque la igualdad que quisieron los apóstoles también la proclama ahora esta revolución socialista, donde tenemos que arrebatar nosotros las riquezas a los millonarios y regresarla al trabajador...” *Ibidem.*, p. 175.

^fEs reveladora la manera en que Cabañas cierra su discurso, articulando los rencores y violencias intrafamiliares con la necesidad de “fregar al gobierno”: “...este barrio lo consideramos unido entre ustedes; uno que otro que la andan regando allí, dificultándose, párenle tantito, no vayan a matar porque si se matan ya la regamos. Uno que le mate el hermano a otro ¿cuándo vamos a contentar una familia con otra? Pos ya no se puede. Entonces, queremos un barrio unido. Y para terminar de hablar queremos prometerles de que vamos a seguir fregando al gobierno...” *Ibidem.*, p. 179.

^g“Como nos habíamos hecho notar en el movimiento universitario, habíamos logrado liderazgo, con los profes, en el sindicato de profes, del consejo universitario. Hubo la necesidad de parar a los porros en otras circunstancias, como los parábamos, con oratoria, nosotros no podíamos hacerlo con golpes, entonces nos presentábamos a hablar, etcétera y argumentar, éramos muy visibles, sobre todo Alejandra, Antonio y yo, en Chilpancingo, En Guerrero estaba Sandoval, Pablo y Fernando... ahorita me acuerdo de su apellido. Entonces en Chilpancingo estamos nosotros y cuando las amenazas aquellas, eran “Queremos que se larguen todos o los vamos a matar”, pero como el orador era yo, había que parar a mí y tenían que echarme a fuera a mí y a la segunda, ya no espere una tercera.” Félix Hoyo Arana, HSPP/JFHA/11-2015/16.

^h“...mucha gente se dirigía con Lucio, incluso miembros de la brigada que querían lograr algo porque sí los hubo, este... por ejemplo este Elmer, era un tipo convenenciero, llegó a hablar. Te voy a decir alguna de las cosas que luego individualmente va y le propone a Lucio -“vende el vecino su casa”. Que si no se le daba dinero para comprarla. O sea nosotros ¿para que queríamos una casa? como de seguridad, pues ahí donde vivía no nos podía servir, ¿que era la intención? de comprarla y que fuera de él.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

ⁱ“Fierro Loza no había superado todas sus desviaciones, que tendían a ser más graves, incluso lateralmente nos comenta en la Dirección Mauricio que Chon [Fierro] no se había compuesto. Así concluye el encuentro con Chon [...] y no lo volvimos a ver, continuando con esa relación laza de recados, tratando de construir su feudo.” Pedro Martínez, *op. cit.*, p. 9; “...el problema de Fierro, Lucio sabía el comportamiento de Fierro porque ya lo conocía, la gente que tenía relación con él acá, él ya sabía, conocía cuál era su situación y que ahí estaba, todo lo dirigía él, lo administraba él, no rendía cuentas como miembro del partido, o sea su partido, si tú tienes una célula, esa célula le debe rendir cuentas, aquí, era directo. Aquí debía rendir cuentas a la dirección de la brigada y la brigada debía aprobar o censurar o lo que fuera, la actividad que estaba haciendo. Pero las pocas veces que sube Fierro, informa de lo que está haciendo y si necesita apoyo, lo solicita y nada más, pero en cuanto a su conducta, él hace y deshace de su vida y de su grupo y no se sabe ni quién lo integra, ni si realmente son gente que tienen una disciplina, formación y todo esto. Es ahí donde veo que el problema se convierte en una desviación pues, no clara, no hay claridad de lo que es la organización.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24; Libreta de apuntes de Lucio Cabañas, *op. cit.*, p. 217.

^j“Es que mira, por eso te digo que no había estructura, era tan laxo, que decían, no pues yo estoy trabajando acá, pues ahí sígueme, y soy del Partido de los Pobres. El grupo de Juan Costilla se decía del Partido de los Pobres pero el traía su rollo acá. Fierro Loza se decía del Partido de los Pobres y él hacía y deshacía de su vida como fuera.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^k“El viejito nos seguía visitando y nos llevaba cada día como unos 25 kilos de maíz, le ofrecíamos dinero como paga de lo que nos llevaba, pero no aceptaba nada, nada más nos decía: lo único que quiero es que se acuerden de mí cuando anden por otros lados y que echen muchos balazos contra este gobierno asesino. Nos platicaba que le tocó ayudar al abuelo de Lucio (Pablo Cabañas) cuando andaba levantado en armas”. Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 378.

“...con los otros muchachos les preguntamos que qué hacían acá: ‘No, la familia nos mandó’, las familias mandaban a sus hijos...” Félix Hoyo, HSPP/JFHA/11-2015/16; “César” cuenta cómo se reclutó a un joven: “Este señor campesino les dijo a los compañeros que tenía un hijo y quería que se incorporara a la guerrilla, para que luchara también por los pobres, pues él ya no podía porque está ya viejo. Decía que él ya había andado en la revolución pasada, cuando era joven, que si pudiera

todavía se incorporaba, pero que tenía a su hijo que estaba joven y éste sí podía; les dijo a los compañeros que fueran por su hijo, que le avisaran qué día iban por él para esperarlos o que le dijeran dónde lo esperaban para irlo a dejar él mismo. Los compañeros aceptaron su proposición y quedaron de ir un día. Cuando los compañeros se presentaron a recogerlo ya el muchacho estaba listo y se incorporó con el nombre de Raúl. Eleazar Campos., *op. cit.*, p. 118.

^k“Conocí un caso donde se daba que los hijos se dedicaban a vicio o algún comportamiento que se daba, se les mandaba para que hicieran algo bueno, como para que se integraran y a ver si mejoraban su comportamiento, de alguna manera yo sentí que sí funcionaba, ese tipo de medidas, y así como el caso que dice Félix, o gente que simpatizó en la época del Ciruelo, de los Vidales, lo veía bien la gente, porque algunos de ellos participaron. Entonces esa situación sí se dio en algunos casos.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^l“Nachal es una comunidad indígena a poca distancia de San Martín y toda la comunidad nos apoyaba, nos recibía con gusto, nos colaboraba con gusto y posteriormente algunos compañeros de ahí salieron para incorporarse a la guerrilla.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; “...son indígenas venidos de la Montaña de Tlapa, llegaron como trabajadores peones de cortar café, y yo no sé exactamente la historia pero esa gente se quedó a vivir en un paraje que le llamaban el Nanchal porque creo hay muchos nanches silvestres ahí, entonces le decían el Nanchal y ahí se fueron quedando y como eran paisanos que venían juntos, nahuas y no sé qué otros idiomas más hablaban, se fueron quedando y el Nanchal se hizo un pueblo, que todo el pueblo se hizo nuestro después como guerrilla, todos fueron colaboradores nuestros, así la gente humilde, humilde, muy pobre.” “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24.

^m“[Pedro Martínez] -...se les desarmó (a Samuel). Fue una de las veces que se hizo eso. [Humberto] ¿No reaccionó machistamente Samuel? Porque le pusimos hasta Gabino Barrera, porque todo lo arreglaba a balazos. Es el que dice, que ¿cómo dice la canción de Gabino Barrera? Que no entendía razones andando en la borrachera, por eso le pusimos así, Gabino Barrera. Yo fui uno de los que lo bautizó, creo que fui el primero que lo bautizó como Gabino Barrera, porque llegué a tener una amistad muy bonita con Samuel. Nos llevábamos, nos gastábamos bromas sanas. [Pedro Martínez] Era una muy buena persona [Humberto] -Sí yo recuerdo una anécdota de él... [Pedro Martínez] -Era muy... [Humberto] -Muy arrebatado, eso dentro de la gente del campo, es muy común, en aquellos tiempos era gente bronca que todo lo quería decidir a balazos, a fregadazos.” Entrevista a Humberto Rivera y Pedro Martínez, HSPP/PMYHR/05-2016/38; El corrido de Gabino Barrera cumple con el estereotipo patriarcal campesino descrito anteriormente. Dicha melodía dice: “Gabino Barrera no entendía razones, andando en la borrachera, cargaba pistola con seis cargadores, le daba gusto a cualquiera. Sus pies campesinos usaban huaraches, y a veces a raíz andaba, pero le gustaba pagar los mariachis, la plata no le importaba. Con una botella de caña en la mano, gritaba ¡Viva Zapata! [...] Gabino Barrera dejaba mujeres, con hijos por donde quiera, por eso en los pueblos donde se paseaba, se la tenían sentenciada...” Corrido de Gabino Barrera compuesto por Antonio Aguilar.

ⁿ “Eso siempre, casi siempre ocurría, Samuel desaparecía. Pero antes de que ya nos retiráramos, Samuel aparecía, y llegaba, y se paraba frente a Lucio: - Maestro, aquí está mi rifle y aquí está mi parque; y a mí, ¡que me critiquen! A mí me van a dar un balazo no una crítica. [...] Entonces él no iba con el compañero de armas, él iba con el compañero Lucio: - Maestro, aquí está mi rifle y aquí está mi parque. - ¡Maestro!

- ¿Qué pasó Samuel? - Miré, Maestro, aquí mi rifle y aquí está mi parque... y a mí ¡que me critiquen! Lucio nunca lo criticaba, nunca se enojaba con él, o sea él tomaba así, sabía que Samuel era noble, íntegro y entregado hasta donde más. Entonces yo creo que diría Lucio, no pues ¿para qué? Ya en el campamento le llovía a Samuel pero de parte de nosotros, de todos los demás, que Samuel, que se emborracha y no sé qué.

- ¡Pero yo entregue mi arma! al maestro le entregué mi arma y ¡a mí qué!, ¡critíquenme que chingao! ¡A mí mejor denme un balazo... critíquenme! “Eusebio”, HSPP/E/02-2016/24; En la libreta de Lucio Cabañas se dice que el castigo para los que se emborracharon en dicho periodo fue que hicieran seis horas de guardia diarias durante una semana. Luis Suárez, *op. cit.*, p. 221.

^o“Toda esa serie de críticas se hacía de los que pasaba y a la vez era crítica y autocrítica, el que cometió la infracción tenía que autocriticarse, con respecto a la crítica, había determinados periodos en las que se hacían sesiones largas, o sea se dedicaba todo el día a la crítica y a la autocrítica de manera más general, esa se tenía como una cuestión casi religiosa Jaa! De que decían: “Bueno, se está cometiendo errores porque no hemos hecho la reunión de crítica y autocrítica”, entonces ya después nos reuníamos, planificábamos, hacer una reunión todo el día y era uno por uno [...] desde mi punto de vista era muy poco lo que contribuía y te voy a decir porque, porque mientras no haya formación del militante, mientras no haya formación de la gente en la cuestión ideológica, principalmente, la cuestión política, no va a funcionar ninguna crítica ni autocrítica.” Pedro Martínez en Humberto Rivera y Pedro Martínez, HSPP/PMYHR/05-2016/38.

^p“Agregando un poco de lo de la crítica y la autocrítica, para mi gusto, en algunos compañeros, se volvió una cuestión, como, un círculo vicioso, valía madre que la crítica se hiciera todos los días, por las tardes, por las noches, ¿Por qué? Porque seguíamos igual, en el caso de algunos compañeros indisciplinados, eso no le servía para nada, por eso hablo de círculo vicioso, es la crítica del día, se volvió muy vicioso, pues, muy viciado todo ese tipo cosas, en algunos compañeros,

no en todos, porque yo me cuento entre ellos, hubo compañeros que si nos disciplinamos, cuando salíamos a una comisión, la tratábamos de cumplir, al pie de la letra, lo mejor que se podía..." Humberto Rivera, HSPP/HRL/03-2016/31.

⁸"...incluso tan dura estaba la situación que a veces te revisaban las palmas de las manos porque se supone que si vas por allá no tienes que agarrar machete o instrumentos para trabajar y que te hagan cayo, las vas a tener suavitas porque no haces nada. Eso también y no se diga barba y toda esa situación era muy complicado traerlo, usarlo, potarlo. Lo que le pasó a Oscar fue eso, entonces cuando lo detuvieron, le encontraron la medicina, lo vieron con botas y dijeron, ordenaron a la camioneta que se fuera y que el señor se fuera a quedar para investigación y ya de ahí ya no lo volvimos a ver. Se habla que lo torturaron feo, de una persona que la torturaron muy feo y que probablemente sea él y que lo cargaron por ahí y torturando." Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; "Eusebio" en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 392.

⁹En Febrero de 1974, Lucio Cabañas externó en el barrio de El Porvenir: "Ustedes, cuando vamos por allá, nos dicen, cada vez que me jalen por allí alguna señora o algún señor y me dicen: "Mire profesor, cuídese de una política", [...] "Lucio, cuídate de una política", porque dicen que el gobernador manda a un diputado para que hable conmigo, lo mandamos a la fregada, no hablamos con nadie porque ustedes han dicho que "me cuide de una política". Luego, Echeverría manda al senador Rubén Figueroa que ha andado por acá, o a Macrina Rabadán que fue diputada federal, los manda a buscar hablar conmigo y ustedes han dicho "cuídate de una política", bueno, pues entonces no hay que tratar con esta gente política del gobierno, porque el pueblo nos está diciendo 'cuídense de una política'." Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 154.

⁹"Como todos los Figueroas de su descendencia, era el cacique atrabiliario que no le gustaba que le disminuyera el poder, siempre rodeado de pistoleros sin escrúpulos como el apodado "La Guitarra". Por lo tanto se pensó en propinar un duro golpe a la burguesía, en respuesta a la intención de tender una celada a la guerrilla, como sucediera con Rubén Jaramillo y Emiliano Zapata. Éste último asesinado con la complicidad de los parientes del cacique." Pedro Martínez, Mecanoescrito inédito, *op. cit.*, p.

⁹"Eran base de apoyo dentro de la guerrilla. Jesús estuvo en la Guerrilla, eso sí estuvo en la guerrilla. Bueno Jesús se fue a la guerrilla, empezó, porque en el pueblo mató a una persona, era su estante de camino. Lo mata y se fue huyendo de ahí del lugar y le da para ese rumbo de San Juan al Escorpión. Y de ese lugar es donde se incorporó él a la guerrilla. Por ahí, pero Jesús tenía a su esposa y sus hijos, era una persona que más o menos estaba acomodada, más o menos vivía tranquilo. Más o menos fue el proceso para integrarse." Lucio Mesino, HSPP/LML/03-2016/33.

⁹"...yo por ejemplo, por 'x' problema salía mal contigo, te ponía el dedo. Ya sea por borrachera, o por envidia; a veces la envidia de que uno está mejor que otro; o porque me diste un golpe, cualquier cosa, lo acusaban y se lo llevaban. Así hubo mucha venganza casi la mayoría de la gente se la llevaron así; la mayoría se la llevaron jseñalada!" Silvano Piza Barrientos, HSPP/SPB/01-2015/14; "En aquel tiempo, a toda esa gente que se llevaron, que ni siquiera andaba con Lucio, era la venganza de alguien más, nomás que no te podía ver a ti, y '¡sí anda con Lucio!' y sin nada te levantaban." Jesús Martínez Tavares, HSPP/JMT/12-2014/07. La mayoría de los testimonios recuperados en esta investigación confirman y dan más ejemplos de lo antes dicho.

⁹"...entramos al Camarón e hicimos una gran asamblea, estuvimos ahí, se fueron 14 chavos con nosotros. No más la idea de... la mayoría eran parientes, entonces, a esos chavos se les fueron balazos, si... siquiera se tardó en que liquidaran a la guerrilla, pero estuvimos como en tres campamentos, en los tres campamentos esos chavos eran desmadrosos, hablaban y todo..." Pedro Martínez en HSPP/PMYRG/05-2016/39.

"[Fco] -¿En la brigada había quien tuviera la mirada pesada? [María] -Pues no, yo solamente a uno que le tenía desconfianza era un señor que salió a matar a alguien a Tierra Blanca que era Edicto Hernández. La Guajolota o Totola, no sé cómo le decían, ese de por sí yo sentía que tenía, porque ese era malo.

[Pedro Martínez] -Pensé que nomás yo me había fijado.

[María] -Nombre, nosotros desde chamacos conocimos a ese señor y sabíamos que era persona mala, la mirada la tenía de malo. Yo no sé cómo se aceptó ahí en el grupo.

[Pedro Martínez] -Yo tampoco, cuando llegó se conocía ya con Lucio desde antes, porque lo trataron por el Interior.

[María] -Sí era familia de todos esos Hernández. [...] Edicto Hernández, familia de esos de la finca de Felipón, ese que te digo eran los mismos malos. [...] Malo porque mataba y robaba; robaba y mataba. [...] Toda su vida eso hacía, mataba y robaba. Mató a unos muchachos, no sé de donde, de Mezcaltepec, no sé de donde eran. Román Zarco y Pedro Zarco." María Argüello Vázquez, HSPP/MAV/03-2016/34; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; "Eusebio" en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 394; Carlos Castillo Iturio en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 73.

⁹"Pusimos todas las mochilas que estaban debajo de un árbol caído, ahí las metimos, ¿Tú crees que no iban a registrar? Y un campesino llega y nos dice: 'Sálganse que los wachos los están rodeando, se fue una parte para acá y otra acá, los van a rodear, ahorita ésta esta salida... esta salida ahorita está libre' y nos salimos de ahí y dejamos ahí todo, alimentos, todo quedo. [...] Perdimos todo y ya después para juntar todo eso, dormíamos sin cobijas y el zancudal, para irnos a bañar el me prestaba su camisa y ya hasta que secaba mi ropa jajaja, hasta después empezamos a juntar, pues esa vez sentí gacho, "Aquí donde nos agarren, quien sabe cómo nos toque". Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17.

“Mucha gente se metía pues nomas para saber los montes, no crea que se metían por otra cosa y muchos iban de malas para refugiarse por allá. Porque solamente ahí podían estar y acá no [...] Yo digo que todos los que ahí andábamos tenían deuda, pues sí. Todos tenían, o teníamos. Unos llegaban por bandidos, por asesinos otros por ladrones, ahí había de todo.” Tomás Galeana, HSPP/TGC/03-2016/37.

“[Tomás] - oye ¿que pasó yo vine por Lucio? – ‘No, es la misma, es la misma gamba; nomás que él domina pa allá y yo domino pa acá -dice Rafael- pero te vamos a llevar con él’. [...] [Fco.] ¿Cuándo usted conoció a Lucio, como se lo imagino? [Tomás Galeana] -Que era alto, que era un hombrón que dominaba, porque tú sabes que para ser un representante del monte, era un chingonote ¿no? Así nita chiquito, pero la mente era grande de él.” Ídem.

[Fco.] -¿Y cuándo lo vio y ya platico con él que pensó? [Tomás] -No pues, me dio una palmada y está bien, pero no te confíes nomas, como que “¡no te confíes de estos sin vergüenzas!”. Ídem.

“O sea que ahí, pues uno guisaba como quisiera, y ya cuando no iban a mí me echan la carga más pesada. Un molino como ese y un tambo de nixtamal en la lumbre, como ese, estaba, a ti te toca esto, y el molino y el nixtamal y ahí me lo llevaban. Y no me cansaba fíjate. [...] Rafael, hacia un rol, unos papeles uno que le toca mañana, pasado mañana y así, nos dábamos la vuelta y se volvía a dar la vuelta...”. Ídem.

“[Tomás] -Él pensaba que iba a ser más que Lucio porque decía “yo le voy a ganar a él? Yo voy a ser el caudillo, no él” – dice- Y por eso no lo querían de allá, porque ellos querían ser más grandes que Lucio y eso nunca. Nunca podía ser. [Fco.] -¿Y usted qué pensaba de Rafael que decía eso? [Tomás] -Ya lo ignoraba nomás. De todas maneras yo no voy a hacer lo que este me diga. Yo nomás saliendo me voy para mi casa a trabajar lo mío.” Tomás Galeana, HSPP/TGC/03-2016/37.

“Pues mira, todavía cuando el secuestro de Figueroa a nosotros los nuevos no sabíamos nada. Yo no sabía nada, ¿ustedes ya lo sabían verdad? [pregunta a Pedro Martínez] Pero yo no, a mí no me dijeron vamos a hacer un secuestro, yo creo me hubiera echado a temblar en ese rato, yo no estoy acostumbrada a esto, mi familia nunca ha hecho esto, ¡¿cómo voy a andar yo con estas cosas?! [...] Yo pensé esto anda mal, esto ya es cosa mal y es lo que yo pensé y fue lo que le dije a Juan, esto ya no está bien, esto es un secuestro. Por eso digo, a veces el gobierno no investiga y se llevaba a inocentes, porque yo creo que así como a mí me pasa, había personas que tampoco sabían yo siento que había personas que algunos nuevos que tampoco, estaban como yo...” María Argüello Vázquez, HSPP/MAV/03-2016/34. Tomás Galeana tampoco entendió el sentido de las expropiaciones que hacía Rafael Cabañas y por eso recuerda a la B18M como una gamba: “Entonces fue cuando yo le dije a Rafael, le digo:

- yo ya me voy,

-quédate para que asaltemos más. Le digo

-Mira yo no soy bandido ni soy sin vergüenza,

-¿entonces pa que viniste? Dice.

– pues pa saber, le digo,

- ¿entonces tienes que comer?

- pues no mucho pero tenemos que comer.

- Si tú quieres seguir asaltando bancos es cosa tuya yo no me meto en tus asuntos, le digo. (Tomás Galeana, HSPP/TGC/03-2016/37).

“Incluso en las cantinas, los militares entraban pero de civil y si uno estaba tomando, por ejemplo; antes las cantinas estaban en el centro. Entraba uno a la cantina a echarse una cerveza, allá en otra mesilla estaban otros, se conocían porque estaban, hasta platicaban con uno, y decían oye ¿y qué pasó? Entonces de ahí delataron mucha gente. Incluso un señor de allá del barrio que se llamaba Isidoro Pérez, que está perdido, se lo llevaron.” Lucio Mesino, HSPP/LML/03-2016/33; Concepción Eugenio, HSPP/CEH/11-2014/05; Gabriel Servando, HSPP/GSC/01-2015/11.

“A mí me tocó vivir todos esos detallitos; y aquí era una psicosis tremenda no se podía, andaba uno... Antes me gustaba la borrachera y veníamos por la calle grande, con un fulano del Choló y veníamos no estorbando la calle y en la banqueta. Pasó un fulano con una pipa, un soldado nomas se bajó de la pipa a golpearnos, así estaban las cosas. Si le caías gordo a alguien nomas, nomas... nos vio que íbamos ahí chachareando y nomás se bajó del carro y nos golpeó. [Eneida] -¿No les dijo nada? No, no, nomás nos agarró a trancazos y si nos hubiéramos puesto tantito, nos llevan y nos matan. ¡Así estaban las cosas!” Concepción Eugenio Hernández, HSPP/CEH/11-2014/05.

“Como ya se ha explicado, el caso de Samuel reúne dichas características, pues después de haber sufrido la desaparición de su esposa, tendría una inclinación por vengarse, al grado de buscar personalmente al sujeto que lo delató y a querer atacar el cuartel de San Andrés de la Cruz. “Eusebio”, con base en lo que le contaron, reconstruye su muerte de la siguiente manera: “Y Samuel era un campesino muy noble valientísimo hasta el extremo, que su muerte da lugar de esa actitud suicida luego ¿no? Cuando hay los cercos, rompen un cerco. Van caminando por montes y llegan a una vereda que llega a un pueblo, le decimos Huamuchilito, porque se llama Huamuchil, que era un paraje habitado por los habitantes de 4 casas. Ya habíamos estado años antes ahí. Estando en la veredita y ven huellas de botas, indudablemente eran huellas de soldados. En lo que le están diciendo -vamos a irnos por aquí, a darle la vuelta. dice: -¡no! yo este día almuerzo en

Huamuchilito. - Samuel pero mira tú. -No le hace, yo por aquí me voy... O sea agarro la verdea, no lo pudieron convencer. -¡No! Yo almuerzo en Huamuchilito. Y se lanza, y lo siguen unos cuantos a distancia. A unos cuantos metros cae." Ahí pelea herido hasta que se desangra; luego se le acaba el parque, llega un momento en que creo que no puede levantar el arma. Lo matan a ballonetazos, a patadas y a ballonetazos. "Eusebio", HSPP/E/02-2016/24.

^{aa}El caso de María Dolores Manrique alumbra este aspecto. "[María] -En mi tierra varias se casaron con militares y les fue bien, me imagino que les dan buen trato. Muchas se casaron con militares, muchas de ahí del pueblo. A lo mejor a unas les va bien y otras no. A mí bastante me invitaron que no, que con un militar cómo y que esto... pero pues ahora sí que el amor es el amor, se enamora uno [...] [Fco.] -¿Qué es lo que más le gustó de él? [María] -Su manera de ser de Tacho, pues era amable. ¡Era! Me gustaba, yo lo veía y "hay Tacho yo te veía y me sentía, apoyo, me sentía yo apoyada o no sé si yo estaba enamorada, el trato que me daba, era amable conmigo, todo eso era, ya pasó (risas). Él dice que porque yo nunca tuve novio, y yo le digo que si tuve, pero el más formal fue él..." HSPP/MDM/01-2016/20.

^{bb}"Porque se llevaron un montón de gente, de muchachas, algunas, viven todavía con ellas. Una ahijada y luego una hermana, se agarraron a una hermana y todavía se llevaron a una ahijada, se la llevó un cabrón que vinieron a combatir a Lucio Cabañas y estaba mi hermana jovencita, se la llevo un cabrón y luego otra también se la llevo otro chingado guacho, no nomás ese, no, se llevaron un chingo de mujeres." Concepción Eugenio Hernández, HSPP/CEH/11-2014/05.

La hija de Fortina Rojas se iría con uno de los militares que vigilaría a su familia, postrándose día y noche en la puerta de su casa. "[Fortina] -Cuando yo me vine para acá nos pusieron uno en cada casa, no aquí estaba más duro... En todas las casas, ahí estaban cuidando quien entra y quién sale. Compraban comida, pero ya después de que... tuve que darle de comer como a 8, pero me pagaban. Ahí fue donde uno me quitó la hija, ella se engañó, pero no saben agradecer los hijos, de los que les dábamos de comer [...] [Fco.] -¿Usted qué pensó cuando se llevó a su hija? [Fco.] -Hay pos qué cosa voy a pensar si se fue ella la que quiso. Ella fue la que lo quiso pues nomás. Que este... que uno se da el dolor pues porque no nomás ella, fueron muchas las que se enamoraron y las tontas fueron ellas... De San Francisco se llevaron un montón, de acá de San Vicente de Benítez... si aquí que fue el atropello más duro se largaron con más ganas que mi hija venía de allá que venía de Las Delicias..." Fortina Rojas, HSPP/FR/03-2016/29.

"La gente andaba temerosa no podía uno andar libre. Por cierto que hubo un desmadre aquí, las muchachas empezaban a tener novio, porque pinches guachos se empezaron a llevar un montón de mujeres de aquí. Les decíamos pinches viejas guacheras, ¡de la chingada! Porque mira que contentas andaban con los soldados, nosotros les decimos guachos. Nomás enamoraban una muchacha los guachos y era seguro que se la llevaban, se la jodían, se la chingaban y así, ¡las muchachas contentas! ¡Con los guachos jijos de la chingada! No sé por qué. ¿sentían que iban a estar protegidas con ellos? ¿Porque eran pájaros raros?, sepa la fregada, pero a las mujeres, ¡eran pinches viejas guacheras!" Concepción Eugenio Hernández, HSPP/CEH/11-2014/05.

^{cc}Un caso interesante es el de Benigna García, quien sufrió la represión masiva del Ejército en El Quemado en 1972. Su padre fue encarcelado y desaparecido durante varios meses, tiempo en el que: "Y allí pues la verdad yo sí sufrí mucho eso pues, porque cuando se llevan a mi papá se queda mi hermano de un año y mamá todavía le daba pecho, y cuando se va el primer día mi mamá a las marchas porque marchaban, jue a México, y pues yo me quedaba con el bebé y, este, mis hermanos a lo mejor con agresiones porque yo era la única más grande y, este, muy golpeada por mis hermanos; [empieza a hablar con sentimiento] porque mis hermanos me decían... que uno allá pone el nixcome ¿no? y allá está el molido de mano, y entonces mi hermano decía, tenía sus mujeres, me decían: "vas poner el nixcome", y yo no bien así, pues respondona ¿no?, pues ya con agresión ¿no? bueno pero por eso tienes tu mujer, "qué ¡no! te toca a ti [con tono imperativo]", y ponía el nixcome ¿no? y le echaba el maíz y no se pelaba y quedaba así colorado el maíz, y me decían: "vas a moler"; y tenía que moler pa' todos y con el niño pegado de las faldas, llorándome y yo iba haciéndole el atole, colándoselo, atole de masa porque no alcanzábamos ni pa' leche, y en ese entonces pues las mamases [sic] ni criaban a los niños con mamila, puro en vaso ¿no? y, este, y pues sí fui reprimida por mis hermanos. Y después que sale mi papá pues ellos siguieron reprimiéndome; y qué es lo que dice uno no pos mejor me caso aquí está, me casé..." Benigna García, HSPP/BGH/03-2016/28.

^{dd}"[Fco.] Sobre esta parte hay algo que también me interesa, me decía que cuando los soldados estaban en El Quemado pues había unas señoras, incluso casadas, que se dejaron conquistar [por los soldados] ¿cómo fue ese fenómeno? R.-Sí, se dejaron conquistar pue. [Fco.] -Incluso sus maridos estaban presos [Francisco R.] -Ajá, pues sí pues presos. [Fco.] -¿Fue muy común en el caso de El Quemado que algunas mujeres se fijaran en los, ahora sí como les decían, en los guachos, sí sucedió? R. -Pues sí. ¿Y usted cómo veía a las mujeres que se fijaban en ellos, porque usted fue al contrario no, sintió otra cosa, usted qué pensaba de ellas que sí les hacían caso [a los militares]? R. -Aaay no pues mucho coraje, incluso con la de la tienda, decía yo bueno, se llamaba "Juana" porque ya murió, y se llevaron a su marido... [Eneida] -¿Quién era su marido? Este, se llamó "Jacinto", [...] "Juana" pues era una mujer elegante ella y allí metía y ya como se habían llevado a su marido, allí metía más mujeres pue. Como al año pues ella ya empezaba a tomar y todo eso, ya se metían los soldados y como en

todo pueblecito no que ya ven con unos ojos pues [...] era así pues ahora sí que del diario, no, era pues cada domingo o cada sábado o entre semana ¿no?; iba uno a comprar y las vía están tomando...” Anónimo.

^{ee}“Sí pues ese señor quería colgada, porque ese señor hizo cosas malas y al señor ese hizo que su esposa madrugara y echara un bastimento para la gente de Lucio. Todavía le llevan unos gabazos de panocha, un queso, ahí donde estaban en el monte, para que se lo llevara la gente de Lucio. ¿Y cuál fue el pago? [...] porque tenía ganado el señor y ya cuando le llevó todo eso, lo recibió y lo mató.” María Argüello, HSPP/MAV/03-2016/34.

^{ff}“La Totola’ asesina a este campesino y como que se mantiene una relación... él seguía platicando con Lucio ahí, aparentando, pero ya cuando nos dimos cuenta, empezó a sospechar que podíamos hacer algo contra de él y ya andaba inquieto, pero teníamos más preocupación nosotros porque dormía cerca de Lucio, entonces decíamos bueno que tal si se sale y mata a Lucio, lo asesina, y por allá se va y ya se gana... ¿cuánto no se hubiera ganado? Entonces en ese tiempesito, ¡muchos ni cuenta se daban!, pero nosotros como de la dirección estábamos preocupados, entonces y dormía ahí cerca, por otra parte se empezó a descubrir el tipo ese. Una vez se fue una comisión con Ramón ahí a Caña de Agua, porque conocía todo eso, pues era un delincuente que llegaba y se metía con la gente y eran conocidos de él y ya le tenían miedo, ¡fíjate! y nosotros todavía cobijándolo ahí, entonces fue error grave nuestro.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^{gg}“...eso fue en Atoyac, se le murió un primo, su hijo, nos tuvimos que salir en la noche de Atoyac al Salto, no yo si sentía el ambiente pesado porque no había quien acompañara a ese primo y su esposa y dicen: “Oye Rosa acompáñanos”, yo le tenía miedo a ese primo porque era violador, yo dije: “No vaya a agarrarme aquí y me jale, aquí en la carretera” porque lleva su esposa a su hijo muerto y dije: “No me vaya a jalar aquí”, se llamaba Lucio [Cabañas Tavárez], “No me vaya a jalar Lucio, me vaya a querer violar aquí en el monte”, yo sentía el ambiente muy pesado y de repente se echaba...Lloraba la señora [...] Porque de hecho se supo que violó a unas de Atoyac, quería violar a su hermana, quería violar a un hija de Juan Ponce que eran de los caciques de Atoyac” Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17

^{hh}“...eso de decir aquí en la Sierra de Guerrero estamos peleando, tú te imaginas enfrentamientos a cada rato o derrotas del ejército a cada rato ¡y no es cierto! Había meses que nos pasábamos en los campamentos, alguna gente decía “estamos vegetando”, porque mucha gente quería combatir.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Humberto Rivera y Ricardo Rodríguez también señalan que habría periodos excesivos de inactividad. HSPP/HRL/03-2016/31 y HSPP/RRG/03-2016/36.

ⁱⁱ“Si hubiéramos puesto a Lucio en ambiente obrero, a lo mejor no hubiera sido tanto su relevancia, porque con el campesino sí, lo reconoce como uno de los suyos, es un emblema de ellos mismos y sabían los asuntos del campo, conocía los problemas del campo y como afectaban. Lo de regalar dinero, a nosotros nos parece irracional pero si tu consideras la cuestión de cómo vivía la gente, pues te daban 300 pesos y era una maravilla y además asegurabas el silencio, a menos que sucedieran cosas extraordinarias pero, o sea, todo, todo era parte de lo mismo, era un aparato, un esquema, un sistema en el que un hombre del campo dirigía personas del campo y hacia caso de sus intereses...” Ricardo Rodríguez, HSPP/RRG/03-2016/36.

^{jj}Resulta interesante el testimonio de Silvano Pizza, un campesino de Atoyac que no tenía ninguna relación con el PDLP: “...Porque me sentía cabrón, también con ganas de andar en la lucha, me sentía con ganas de andar en la lucha, además de que mis hijas estaban chiquitas, tenía 4 niñas ya, pura mujer y un varón, así que pues nomas me emocionaba cuando oía metralletazos por donde quiera para lo que se ofrecía, me emocionaba, quería... En mi tiempo, yo no me hubiera dejado agarrar, yo hubiera matado ¡guachos jijos de la chingada! Que cabrones, te agarran ellos y ya sabiéndote algo, no te sueltan y te matan...” HSPP/SPB/01-2015/14.

“Por eso te digo que había condiciones, teníamos todas las condiciones, el material humano estaba ahí, era cuestión de dedicarse a la orientación de la gente a la formación de la gente, ¡había esas condiciones! Ya sea que se fuera a la cercanía de los pueblos por ahí, se buscara un lugar y empezar a trabajar, o bien, podían ir al campamento ¡porque iba la gente!, los contactos, ¿Los del porvenir? Por ejemplo ellos iban. Y aprovechar esta cuestión para dar esa formación. Pero esto tenía que ser de común acuerdo, de todos. Porque si no había contradicciones, unos teníamos un punto de vista, Lucio tenía otro, otros tal vez tenían otro. Pero no había una línea política definida en el sentido que dijera, vamos a darle por aquí.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^{kk}“...luego luego lo empezó a presionar y ya estuvo platicando con él a solas, muchos, unos 15 minutos o media hora y ya cuando nos reunimos para ver donde nos íbamos a mover ya dice: ‘¿Qué creen que me dijo?, me ofreció dinero, mujeres las que yo quiera, casas donde yo quiera, residencia donde yo quiera, fuera del país o en el país, con tal de que me vaya.’ Ese fue un error de Figueroa, imagínate que haya sido en buen plan dialogar con él, con eso ya hay trampa ahí. No era posible eso. Incluso dijimos hay que declararlo secuestrado, yo dije eso, ya ni dialoguemos. Ese viene con otro fin a traicionarnos.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

“Figueroa que ni durmió esa noche que ya se sentía secuestrado a otro día se para temprano y andaba buscando a Lucio a ver dónde estaba y ya lo ve que también se para y está doblando su hamaca porque nos íbamos a ir de ese lugar, nada más dormimos ahí. Y cuando se para y lo ve: “¡buenos días comandante!” Y ya después Lucio nos comenta: —yo quería decirle una grosería. No permitía que le dijeran comandante, ni nadie de nosotros...” *Ídem.*

“...posiblemente Lucio todavía tenía la ilusión de que iban a retirar las fuerzas armadas, cuando el mismo Cuenca Díaz, le dijo que él no iba a retirar la bandera del ejército en Guerrero, en la sierra de Guerrero. Eso significaba renunciar a no perseguir la guerrilla. Además Figueroa mismo dijo, ahí en lo que dijo en las pláticas, que si retiraba el ejército, que le dijo Echeverría: ‘— sí usted quiere que yo retire el ejército, mejor deme mi renuncia’. O sea que Cuenca Díaz tenía poder, pues tenía el poder militar nada más [tono sarcástico], Incluso él podía decidir muchas cosas. Entonces cuando se da el segundo comunicado tuvimos una discusión más o menos fuerte, porque yo planteaba que ese comunicado (porque se leyó antes de mandarse) ya se determinara las condiciones para liberarlo...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

“A la burguesía y a sus funcionarios que afirman que hemos tendido una trampa a Rubén Figueroa, les decimos: es cierto. Y recuerden señores burgueses carrancistas que ustedes tendieron otra peor contra Emiliano Zapata; ustedes señores de la trampa y del crimen, llamaron a Zapata a Chinameca para unírsele en su causa redentora y lo recibieron a balazos [...] Ustedes señores criminales del pueblo, con López Mateos prometieron a los campesinos que seguían a Rubén Jaramillo, para que (278p.) éste se pacificara dejando las armas; él les creyó; se pacificó y al poco tiempo lo asesinaron soldados bestias...” Segundo comunicado del PDLP del 10 de junio de 1974 en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 278 y 279.

“La burguesía y el gobierno no podrán aniquilar el movimiento revolucionario porque se están enfrentando con varias organizaciones que han comenzado a enraizar en el pueblo, tales son: Los Lacandones, Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), los Guajiros, la Liga 23 de Septiembre, la Unión del Pueblo (UP), el Frente Popular Independiente (FPI), la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) la fundó Genaro Vázquez, el Frente Jaramillista, las FAR, la VARI, El Partido de los Pobres (PDLP) y otras organizaciones que están en gestación.” *Ídem*.

“Yo lo que planteaba es que ya no siguiéramos con esa idea de liberar zona, ni de los presos políticos, porque ya teníamos la experiencia que llegaron a soltar unos de la ciudad creo que la liga o no sé qué grupo, ¡porque no les dieron nada! ¡Ni presos ni nada les dieron!...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

“...si los presos comunes son compañeros del pueblo que han matado a algún hombre porque le faltó la mujer, o han matado a un hombre porque les han querido quitar la huerta, o han matado a un hombre porque les ha caído a robar a la casa, o han robado porque su mujer estaba sin comer y sus hijos. Son delincuentes, pero ¿por qué? Por la misma causa que andamos nosotros aquí, por eso son delincuentes.” Lucio Cabañas en Luis Suárez, *op. cit.*, p. 64.

“Lucio argumentaba que los compañeros presos, que Octaviano, que el Doc., allá, que estaban haciendo trabajo con los presos. Yo lo que le argumentaba era, era: sí es posible, pero no es posible con todos, además es una cuestión de sobrevivencia, tú tienes que tratar con todos de la mejor manera o atraértelos para que no te pase nada, en cuantas cárceles no hay confrontación de presos y si tú los haces a un lado, si no te los ganas pues no te sirven de comparsa para confrontar porque hay de niveles a niveles. Están los comisionados por la autoridad para matar gente adentro, es una cuestión de sobrevivencia, no es una cuestión de política que digas no pues a organizar presos, pero se aferró y no pudimos salir, ni llegar a convencer a la mayoría para que impulsara a que se modificara este tercer comunicado.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

María Argüello y “Juan” pensarían: “Ah sí, eso yo siento que estaba mal eso, estaba mal porque se estaría negociando por los presos políticos, no por los secuestradores asaltantes, violadores, esos no tenían por qué sacarlos, era como que los querían armas, era todo en contra pues.”, HSPP/MAV/03-2016/34; “En la plenaria para discutir el tercer comunicado, algunos guerrilleros de base cuestionarían que no se podían liberar a todos los presos comunes, pues “algunos sí son asesinos” además habría temor por soltar a los traficantes y marihuaneros que asesinan a personas inocentes.” A pesar de los cuestionamientos, se votaría la propuesta, y Cabañas obtendría la mayoría. Pedro Martínez, *Mecanoescrito inédito*, *op. cit.*, p. 62.

Resulta interesante el testimonio de una mujer de la base guerrillera, pues a pesar de que no estaba de acuerdo en todo con Cabañas, pensaría que tendría legitimidad para imponer su punto de vista porque “es el jefe”: [Fco. pregunta] -A Lucio veo que se le ve con mucho respeto, pero a veces en las discusiones algunos cuestionaban a Lucio, ¿eso usted como lo veía? [María] -Eso es como en todas las reuniones, dice uno se sacan los trapitos al sol, había unos que sí le contradecían que está mal esto, pero se hacía lo que él decía, porque él era el jefe, era el que mandaba.” HSPP/MAV/03-2016/34.

“...el ejército intensificaba aún más la persecución sobre nosotros; diariamente los helicópteros sobrevolaban nuestros campamentos; recibíamos información de las medidas que el Estado tomaba para aislarnos del apoyo popular, ocupando los pueblos e impidiéndoles a sus habitantes el salir de sus comunidades sin autorización del mismo ejército, que daba permisos por horas a los habitantes para que pudieran salir de sus pueblos a cualquier lugar, nadie podía estar fuera de éstos más tiempo que el del permiso concedido, so pena de ser detenido por ser sospechoso de ser colaborador de la Brigada y, como consecuencia, ser torturado...” “Eusebio” en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 305.

“Ya por este entonces se estaba intensificando la represión, por todos los barrios el ejército hacía patrullajes, recorría los cerros más altos. En este recorrido encontramos de regreso dos campamentos donde habían estado los guachos emboscados.” Edi-Carlos en *Ibidem.*, p. 218.

“Ya por este entonces se estaba intensificando la represión, por todos los barrios el ejército hacía patrullajes, recorría los cerros más altos. En este recorrido encontramos de regreso dos campamentos donde habían estado los guachos emboscados.” *Ídem*.

“Al otro día por la mañana pasó por el campamento un helicóptero que por un momento a todos nos dio gusto porque comprendimos que el trabajo que se estaba realizando era tan importante...” César en *Ibidem.*, p. 85.

⁹⁹“Sotero, Gabino, La Onza y El Coyote estaban jugando con un FAL, [...] El Coyote estaba de pie y tenía el FAL agarrado por la punta, recargada en la mejilla, mientras Sotero corría el seguro semiautomático [...] En eso le jala, y al tiempo de jalarle, El Coyote se quita el FAL de la mejilla y suena el disparo; la flama le quema parte de la mano a Sotero y El Coyote sale disparado del lugar; [...] En la reunión de la noche se crítica lo ocurrido y se sanciona a los culpables; alguien comenta; “El Coyote va a salir bien fogueado, pero no por el enemigo sino de puros accidentes”. Carlos Castillo Iturio en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 79; El mismo testimonio es copiado en el texto de Eleazar Campos, con el nombre falso de “Juan”, *op. cit.*, p. 87.

“Sí, llegaron paracaidistas, son los que aventaban a la sierra, los paracaidistas. Los de infantería, ya cuando se puso dura la cosa se suspendió la obra [del cuartel] porque mandaron a mis compañeros a los puestos de revisión en la carreteras, les tocó ahí por Tetitlán, antes de Tépán, otros acá en la Zuzuca que le decían y así estuvieron, pero ellos nomás revisaron en las carreteras, nunca subieron a la sierra, pero sí se suspendió la obra [...] sí los mandaban a la sierra y los mandaban bien uniformados a la sierra, cuando regresaban ya nomás los conocías porque tenían el arma, se conocían entre ellos, pero ya con huaraches, con camisa de civil, ya acá con el cabello hasta acá y toda la barba porque se aventaban seis meses en la sierra. A veces no tenían que comer y tenían que comer hasta raíces o frutos de la tierra y cuando bajaban cierta cantidad de gente, llegaban a donde estábamos nosotros: “A ver sírveme cincuenta tacos” Imagínate, en un rato acabábamos.” Exmilitar “Tacho”, HSPP/T/01-2016/23.

“...había soldados en pleno monte, ¡en plena montaña!, o sea que ya andaban por donde quiera...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

“Los bajaban en helicópteros pero con las manos atadas hacia atrás y ahí los dejaban en las barracas y las barracas todavía no tenían techo y a veces el solazo ahí todo el día o toda la tarde y de vez en cuando les llevaban agua o les daban de comer y sí pues se siente cierta compasión pero no puedes decir nada, tú no puedes decir ¿por qué? ¿o qué?... Por parte del ejército no teníamos cabida ahí, no estábamos metidos en eso, nomás que yo lo veía así, que era crítico para ellos, para esa gente y muchas mujeres bajaron...” “Tacho”, HSPP/T/01-2016/23.

⁵⁵“¡Aquí nunca llegaron! Es que ya sabían a donde, pero usaban mucho la psicología. Usaban esta manzana la rodeaban la manzana: a ver si alguien salía corriendo, se espantaba; pero no hacían nada, nomás están rodeados, agazapados con el arma aquí nomás; y sí veían que no había nada se iban; nomás a ver si alguien se espantaba y salía corriendo, o alguien es que ¡ya nos cayeron! Así, hacían ellos. Estrategia; se vivió mucho miedo. Todos teníamos miedo aunque tú no debieras nada. Muchos quedaron en la tortura...” Gabriel Servando, HSPP/GSC/01-2015/11.

“Después [de haber aprehendido a sus hijos] nos vinieron a traer los federales, me sacaron de allá en helicóptero y me llevaron hasta México. Me sacaron del cerro me llevaron en helicóptero para que declara...” Gregoria reclamaría a los militares: “Ustedes piensan que yo le temo a la muerte... me echaron unos costalones de cayaco con el fin de descomponerme; me los echaban pa ver si yo me moría y no me morí: ¡aquí estoy! Y después que me habían saqueado todo, ¡todo! 25 animales se perdieron, vacas, luego 275 chivos, todos mis animales, guajolotes, todo se perdió, traste, ¡todo!” Gregoria Tavárez, HSPP/GTR/12-2014/06.

“Y me dio consejos ese teniente me dijo: Señora quiero hablar un poquito con usted y... [se le quiebra la voz] fue triste. – Dice: “¿Usted no querría cambiar sus tierras, su ganado, su casa por sus hijos?” Sí cómo no. Entonces vallase de aquí, venda sus tierras, venda su casa y lléveselos a otro pueblo pa que sus hijos se formen de otra forma, estudien, hagan algo de lo que van a hacer, a ver hasta dónde van a llegar. No los tenga aquí, porque estas comunidades no se las recomiendo y yo le daría este consejo que usted le pierda el amor a su ganado a su casa, a sus tierras a sus huertas y que se vaya a un pueblo a criar a sus hijos, que le dejaría más progreso.” Fortina Rojas, HSPP/FR/03-2016/29.

“Cuando yo me vine para acá [de Las Delicias a San Vicente de Jesús] nos pusieron uno [soldado] en cada casa, no aquí estaba más duro... En todas las casas, ahí estaban cuidando quien entra y quién sale. Compraban comida, pero ya después de que... tuve que darle de comer como a 8, pero me pagaban.” Fortina Rojas, HSPP/FR/03-2016/29.

“una carga [de maíz] un primo Nico Tavares que vivió en el Salto. Dice: -señores a ver cómo le hacen pero yo me voy a pelar de aquí, me andan pisando los talones ya. Estas carguitas, nomás les traigo y yo ya me voy, dice [...] Dice -yo hoy mismo me salgo con mi familia. Ya salió en la tardecita y cayeron los guachos como perros en la noche, pero él ya no estaba, ya sabía que ya lo encargaban.” Tomás Galeana, HSPP/TGC/03-2016/37.

“pero dicen que, la versión de que hay es de que colaboro y de que por eso ella se mantuvo ahí. Sí porque los que se unían a él pues decían si no puedes con el enemigo únete al enemigo, ella así ha de ver pensado, ella se unió al enemigo, porque cuando andaba la guerrilla, ella decía, mi primito, mucho mi primito, como que lo que arropaba a la Lucio, “mi

primito” pero después se unió al enemigo, porque ellos si se quedaron hasta el último”. Mercedes Ocampo Martínez, HSPP/MOM/03-2016/35; Rosa Ocampo, HSPP/ROM/11-2015/17; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^{tt}“Ahí para la sierra estaba un retén, estaba la motorizada, estaba la judicial, el ejército, todo el gobierno está ahí, y no dejaban pasar nada, inada! Si llevaba un saco de maíz, se lo quitaban porque pensaban que iba para Lucio Cabañas.” Gabriel Servando, HSPP/GSC/01-2015/11.

“...ya no podía subir uno nada y la gente pues comenzó a salir de eso, a partir de los retenes para acá, empezaron a salirse la gente.” Mercedes Ocampo, HSPP/MOM/03-2016/35; “...nomás que también no dejaban pasar comida. Pues si traía dos kilos de tortilla me quitaban uno. Si traía 20 kilos de maíz nos quitaban la mitad...” Fortina Rojas, HSPP/FR/03-2016/29.

“Los retenes ya no dejaban pasar nada de alimentos y a los pobladores les dejaban nomas un kilo de arroz, un kilo de frijol, lo mínimo, incluso hasta la población estaba pasando hambre porque no le dejaban pasar y estaban las detenciones y desapariciones a la orden del día, entonces pues se vino la repercusión dura...” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^{uu} “Yo trabajaba en una tornillería a un lado de cuartel, entregaba 100 kg diarios, para los soldados. Una vez llegan a mi casa a surtir y yo lo entregue, ya cuando me dice un soldado: “ira ¡ven!” -mero cuando yo estaba afuera -¿tú eres de aquí? -Sí. Me lleva a un cuarto, con un montón de fotografías. - ¡A ver! ¿a quién conoces de estos? - Pues no, no conozco a nadie. - ¡Bueno pues! ¿Que no eres de aquí? - Sí pues, pero no conozco a nadie. Conocía a Francisco, ahí lo tenían en la fotografía. No pues si le digo que lo conozco, ¡sabe que hubieran hecho conmigo! Me visten de soldado y me llevan y al último... Así le hicieron a uno que le decían el Flaco, que le chaponeaba la huerta a don Galván, lo agarraron, porque el ejército no sabía andar en la sierra, no la conocía. No la conocía, así que agarraban gente para que fueran. Agarraron a ese señor y a los tres días apareció muerto. Le decían el Flaco; le chaponeaba la huerta y a los tres días apareció muerto.” Gabriel Servando, HSPP/GSC/01-2015/11.

^{vv} “...por el momento empezó a haber crisis cuando el gobierno declaró que no pactaba con delincuentes, en la brigada empezó a haber crisis de la gente.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^{ww} “En esos tuvimos dos campamentos por el Río Chiquito, ahí ya no teníamos absolutamente nada de alimentos, la situación era difícil, comíamos hojas, raíces, por ahí encontramos una plantita que se llamaba ‘palma de la vida’”; Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; “Ante la escasez, nos vimos obligados a recurrir a las raíces de los árboles como alimento; descubrimos una palma peluda comestible, así cruda, pero luego nos dimos cuenta de que sabía mejor hervida; esta “palma de la vida”, como le pusimos, nos mantuvo por un buen tiempo y hasta el mismo viejo Figueroa se vio obligado a tragársela.” Carlos Castillo en Fierro Loza, *op. cit.*, p. 80; “...ante la falta de convencimiento político y de comprensión de la justeza de nuestra lucha, empezaron a renegar y a desesperarse al no tener comida, mientras otros empezamos a buscar raíces y frutas silvestres, como el corazón de la palma de la vida, que por el hambre sentíamos sabrosa. Teníamos tres días sin probar alimentos y no había posibilidad, por el momento de obtenerlo, ya que cada vez el enemigo tenía más controlados los barrios y no se podía hacer contacto con los campesinos...” Edi-Carlos en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 221.

^{www} “¡El viejo era listo! Tenía colmillo, tenía valor y arrojo, incluso de los que estaban en la comisión a algunos jóvenes les proponía que lo ayudarán a salir de ahí y que mataran a unos guardias o el que se les ponía enfrente y salía y que ellos se encargaban de salir... y a como vimos, si tenía posibilidades de que si alguien lo ayudaba podía salir [...] pues tenía arrojo, tenía valor y a jugársela, [...] el viejo siempre estuvo arrogante, prepotente, y nunca tuvo miedo, por eso era peligroso.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22; Edi-Carlos en Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 375.

“...incluso Lucio le mando un escrito que iban a ir a conocerlo, esa fue una ocurrencia, que a mí no me pareció bien. Yo cuestioné eso, de que fue primero por eso estábamos separados, para que no estuvieran sobre Lucio y quisiera otra vez dialogar y dos para que estuviera separado del grueso de la brigada y no reconociera a tanta gente. Pero hubo la ocurrencia de que fueran a conocerlo y el mismo Figueroa, dice ahí en las grabaciones que dijo un discurso como el que hubiera dicho en su postulación de candidato, ahí fue cuando iban pintarrajeados, pero pues no era que no los identificara.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^{www} En el testimonio novelado de Eleazar Campos se dice que Rubén Figueroa se atemorizó. Quizás en la subjetividad de dicho guerrillero, hubo dicha percepción, pero también por tratarse de un testimonio editado, pudo ser un agregado de Campos para mostrar más temeraria y heroica a la BCA. Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 54-57; Pedro Martínez, como elemento de dirección estuvo en contra de la “ocurrencia de Lucio Cabañas” de que todos fueran a visitarlo, pues lo vería como un grave error de seguridad, pues a la posterioridad, dicho cacique reconocería a algunos de sus captores. Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^{xxx} “...seguíamos en una situación de aislamiento, por ahí incluso no teníamos idea de cómo iba la negociación, llego el momento en que no se sabía, oíamos la radio por ahí, pero las noticias oficiales y no más, empezó a haber una crisis dentro de la misma gente.” Pedro Martínez, HSPP/PMG/01-2016/22.

^{yyy} “...yo digo que el problema fue que no había programa, no había una serie de documentos que construyeran la línea política, no había línea política porque, pues él, ya después hablaba, justamente después de la primera emboscada, hablaba de desarrollar la guerra de guerrillas, lo cual no iba a ser posible, porque no había organización y la prueba fue lo

que dije hace rato, cuando se da el secuestro de Figueroa, la gente temerosa, la gente sin organización..." Pedro Martínez en Ricardo Rodríguez y Pedro Martínez, HSP/PMG/01-2016/22.

^{zz}"Es que así la guerra de guerrillas no se puede desarrollar, se necesitan los elementos de guerrilla y pueblo organizado y de alguna manera la relación con la masa" y eso no existía, eso era espontaneo, él decía que el Partido de los Pobres era todos los pobres del mundo. Entonces, yo no creo que Lucio, quiero creer que Lucio se negara pero más bien tenía una concepción de Revolución Mexicana, que se iban a venir, que con las acciones se iba venir la gente, entonces iba a ser Madero pero no, ya la situación ya no era esa, teníamos que consolidar un partido." Pedro Martínez, HSP/PMG/01-2016/22.

^{aaa}Y yo salí porque estaba embarazada, de más de 5 meses de mi hija la más grande y aparte me había caído, ya no podía estar sentada, ni acostada, nada, malísima estaba. Entonces me despido de Lucio y me dice: "Espérate otra semana, a ver cómo le hacemos y mandamos a traer un helicóptero y en un playón del río, que te vayas, estas muy delicada", le digo: 'No, qué tal si mandan unos de los pinta y peor te va ir' jajajaja, dice: 'No, no'". Guillermina Cabañas, HSP/GC/01-2016/19.

^{bbb}"...Ramiro, Elmer, Víctor, Nidia, Daniel y Manuel, donde solicitamos la ayuda de cinco millones de pesos y armas cortas (pistolas) en caso del éxito de la negociación con la familia de Figueroa. La plática con la nueva dirección fue de entendimiento, Lucio fue el primero en asegurarnos que se nos proporcionaría la ayuda en cuanto se recibiera el rescate, instruyendo a Heraclio para que se cumpliera." Pedro Martínez, HSP/PMG/01-2016/22.

^{ccc}"Lucio eran muchos pero Rafael no. Rafael le gustaba, no ves que a mí me invitó, 'allá esta lo bueno, allá en los bancos'. Le digo a Rafael, en primer lugar - yo no soy bandido ni sin vergüenza. - ¿entonces qué cosa vas a comer? - Gracias a Dios tenemos que comer allá amigo, le dije. - ¿tiene dinero? - no mucho, le dije, pero de hambre no me muero. Y ya lo que tú quieras tú veras, le digo. Y si salió a hacer cosas malas. O es que de por sí ese Ramos era de él pues, no le gustaba ir allá con Lucio, no él le tiraba del lado pa acá. Yo creo que de por sí ha de ver sido de los bancos él porque yo no veía que les tirara de que íbamos a atacar al gobierno, nunca." Tomás Galeana, HSP/TGC/03-2016/37.

Resulta interesante el testimonio novelado de Eleazar Campos, en el que se ridiculiza a dichos campesinos con anécdotas como la siguiente: "...una columna de guachos avanzaba sobre la cordillera de un cerro que estaba al frente del cerro donde estaban ellos, [...] un compañero de nombre "El Gavilán" que se llenó de miedo y pavor al recibir la noticia de que los guachos estaban casi sobre de ellos empezó a gritar, por lo que otro compañero le preguntó que qué tenía, y este le contestó "ayúdame porque me desmayo y no quiero que me agarren los guachos desmayado", por lo que el compañero le contestó "pues ahí quédate mano, yo pensé que tenías otra cosa, pues antes decías que con tu pistolita te sentías muy hombre, pues ahora demuéstalo", al ver el compañero que nadie lo ayudaba, dejó todo y de inmediato se puso a la cabeza de la columna, éste compañero "El Gavilán" que antes les decía a los compañeros cuando no había soldados cerca: "yo lo siento por ustedes, que al cabo yo soy hombre con esta pistola que cargo, ni un guacho que tenga enfrente va a quedar vivo", por eso es que le contestó el compa eso." *op. cit.*, p. 295-296.

^{ddd}Luego oímos la grabación de la emboscada, nos llenó de gusto el oír nuestras voces, risas de compañeros al ver correr al enemigo, en eso se oye la voz de Lucio: -César: César, ya no tires, porque ya le diste a este compañero y ya me rozaste a mí, no tires ya, ahí quédate, pero no tires-. Ahí nos dimos cuenta los demás cómo es que había salido herido el compañero Lázaro. El balazo era de M-2, le entró por la planta del pie y le salió por arriba del mismo." Carlos Castillo Iturio, *op. cit.*, p. 128.

^{eee}"Al llegar a un arroyo hicimos alto para secar la ropa, bañarnos, limpiar los rifles y asolear el parque. Ahí pasamos parte del día, andando por el arroyo, corriendo y tirando clavados, recibiendo la crítica por el escándalo que hacíamos. Encontramos cajinicuiles que comimos hasta llenarnos..." Carlos Castillo Iturio, *op. cit.*, p. 94.

^{fff}"Por las noches todos los que estábamos en esa celda no había uno que no se quejara de dolor por los efectos de la tortura, así como también había algunos que decían "yo no tengo necesidad de estar sufriendo por culpa de ese cabrón que anda en la sierra haciendo chingaderas", otros decían cosas que no se les entendían hablando sin cesar, éstos estaban ya locos pues hubo uno que toda esa noche estuvo arriando animales como si hubiera estado en un potrero" [...] "...continuó diciéndome que de nada serviría que siguiera resistiendo pues muchos de los que han andado con Lucio han hablado, han dicho todo, "ya hasta han colaborado con nosotros y ahora andan libres y felices con nosotros, además ¿qué culpa tienen para estar sufriendo por Lucio? mientras él se está pasando la gran vida con mujeres y comiendo bien y tú aquí sin comer y recibiendo golpes por él, rajarse no es vergüenza, es salvar la vida..." [...] [el militar "bueno"]"...qué cabrones son estos cuates, pero todo esto que te pasó se lo debes a Lucio y a sus pendejadas que anda haciendo, por eso cuando salgas libre tu compromiso va a ser que te aboques a buscarlo para que luego que yo sepa en donde está lo acabemos de inmediato y así logremos evitar el sufrimiento de mucha gente como tú que sin deber nada vienen a sufrir con nosotros unos días, pero ya no dilata en que caiga en nuestras manos ese hijo de la chingada y entonces lo haremos pagar todas las que te hicimos por su culpa..." Eleazar Campos, *op. cit.*, p. 328, 331 y 334.

El testimonio de Fortina Rojas es similar al de muchas personas agraviadas en Atoyac, que durante muchos años culparon a Genaro Vázquez y Lucio Cabañas de sus sufrimientos: "...yo así les voy a decir a ustedes... como yo no lo conocí yo le

echaba la culpa de todo lo que me estaba pasando, que Dios me perdona y que me perdona en ánima pero yo le echaba la culpa a él [Genaro Vázquez] y a Lucio de todo lo que me pasó, de todas mis tierras que abandoné, de todo lo que me hacía el gobierno, les echaba la culpa porque si son unos hombres que de veras saben, que de veras están para ayudar al pobre, ¿Por qué vinieron y ni siquiera los conocí? Para que ahora a mí me martiricen, para que ahora yo esté pagando lo que ellos querían hacer o hicieron, ya me martirizaron con quitarme mi casa, con dejar mis tierras, con dejar mis huertas, mis huertas no quedaron porque aquí agarré derecho la carretera ya dios sabe que aquí me quedaron, por qué me quitaron a mis hijos que se bañaran en el río, que tuviéramos mucha agua.” HSPP/FR/03-2016/29.

El estudio de Jimena Antillón aborda el impacto psicosocial de la represión en Guerrero, sin embargo es un acercamiento introductorio del fenómeno que se limita al caso de la familia de Rosendo Radilla Pacheco. No se ha estudiado con profundidad el impacto psicológico de la represión en Atoyac, pero existen muchos testimonios de los campesinos en la región que hablan del desarrollo de enfermedades psiquiátricas o traumas severos que generaron serios conflictos familiares y comunitarios. Un ejemplo es el padre de José Luis Arroyo, Alejandro Arroyo Cabañas, quien fue colaborador de la guerrilla y que después de la tortura desarrolló una enfermedad física y mental: “...pasamos una situación muy dura. Cuando mi mamá se dio cuenta que mi papá estaba enfermo fue porque en la plaza cuando él bajó, ya las señoras de la tienda le fueron a decir que ya andaba un poco mal, porque él cuando empezaba a reflejar eso, empezaba a comer mucho y llegaba a las tiendas y empezaba a agarrar cosas de la tienda y a comer [...] Ya cuando quiso mi mamá ya no pudo, ya traía un arma pues, para que pudieran quitársela, no pudieron quitársela ni los soldados, no quisieron. No pues ya ellos sabían que mi papá había salido ya afectado [...] tuvimos que hacerlo nosotros [...] él de hecho cuando se enfermaba tardaba un tiempo, dos meses, tres meses [...] sabíamos que en el hospital era triste cómo eran los tratamientos [...] fue un episodio muy triste [...] a mi papá se le venían etapas desde que era niño hasta que ya era adulto, y en esas etapas se le venía un estado de ponerse furioso y era el momento en que podía haber lamentables situaciones de que nos podía asesinar. Y eso ocurrió una noche en que se vio que él estaba armado... a él se le venía la etapa de cuando lo detuvieron y él se ponía a marchar, sacaba el arma, le daba órdenes a mi hermana y mamá para que se sentaran o pararan y luego les empezaba a dar con el gatillo arriba...” José Luis Arroyo, HSPP/JLAC/03-2016/32. Jimena Antillón, *La desaparición forzada de Rosendo Radilla en Atoyac de Álvarez. Informe de afectación psicosocial*, México, Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, A.C., 2008, 119 pp.

***“Entonces él me agarra de la mano y yo ya traía en eso dos armas. Ya traía el M1 y traía pistola, entonces me agarra él de la mano, me dice: -¡tú no vas!, - es que estas castigado, - sí me matan que me matan a mí, dice; es peligroso, porque vas a cruzar carretera, vas a explorar y tú no puedes ir, dice, prefiero que me maten a mí y no a ti, tú quédate. – no puedes, le digo, yo voy. Entonces él me mete la mano, me empuja y me quita el M1 y me quedo con la pistola...” María Argüello, HSPP/MAV/03-2016/34.